

## CAPÍTULO 701

### SÉ LO QUE QUIERES

¿Que pasa mi amigo? Preguntó Lin Feng, entrecerrando los ojos y sonriendo ampliamente, como si estuviera hablando con un viejo amigo. Sin embargo, Fu Su Rong sabía perfectamente que Lin Feng realmente quería matarlo.

¿Cómo rompiste la Formación Púrpura?

Fu Su Rong estaba asombrado y todavía no podía creerlo. No podía entender cómo Lin Feng había hecho eso. Lin Feng ya estaba frente a él. Con la velocidad y la fuerza de Lin Feng, ¿cómo podría Fu Su Rong competir con él?

Lin Feng estudió la expresión de Fu Su Rong. El hombre parecía devastado y sin esperanza. Lin Feng sonrió burlonamente. Lin Feng tuvo que matar a Fu Su Rong, no importa qué. ¡Tenía que evitar que tuviera la oportunidad de conspirar contra él nuevamente!

¡Mira! Lin Feng sonrió, mirando a los cien discípulos a su alrededor. Cuando Fu Su Rong escuchó eso, miró a los discípulos y de repente quedó estupefacto. Se dio cuenta de que faltaba un discípulo...

Usted? Fu Su Rong estaba asombrado. No sabía qué decir.

Las formaciones se rompen fácilmente cuando encuentras sus defectos. ¿No sabes que también soy un erudito eminente de formaciones? ¡No soy solo un cultivador!

A pesar de que la formación del Dios Supremo Zi Dian es muy compleja, todavía es fácil para mí romperla. Antes de la activación de la formación, solo tienes que matar a un discípulo y se vuelve inútil. Dijo Lin Feng, sonriendo con desprecio.

Fu Su Rong finalmente palideció. Entendió que después de esto, nunca más podría conspirar contra Lin Feng. Desde que Lin Feng se había abierto paso, todas sus posibilidades se habían reducido a nada.

Tú ganas. Admitió Fu Su Rong, apretando los dientes y mirando a Lin Feng con ferocidad. Si solo hubiera sabido antes que se había enfrentado al clon de Lin Feng... ¡todo habría sido diferente!

Jeje, yo siempre gano! Declaró Lin Feng, continuando humillando a Fu Su Rong. Fu Su Rong siempre había esperado hacer sufrir a Lin Feng, y ahora había fallado por completo.

¿Que estas esperando? ¿Me vas a matar? Preguntó Fu Su Rong, respirando profundamente.

Lin Feng sonrió y sacudió la cabeza, ¿Crees que puedo matarte?

Hmph, tienes mi vida en tus manos ahora mismo, puedes matarme fácilmente. Dijo Fu Su Rong con frialdad.

Lin Feng sonrió y miró la parte superior de un pabellón, luego dijo: Dios Supremo Zi Dian, la vida de tu único discípulo está en mis manos. ¡Si no apareces, lo mataré!

¡Hmph! Estúpido joven, ¿te atreves a provocar a un viejo como yo? Gritó una voz atronadora, haciendo temblar todo el territorio de la montaña Zi Dian. Algunos de los discípulos cayeron de rodillas cuando escucharon esa voz.

Lin Feng parecía sombrío. Levantó la mano izquierda y tiró a Fu Su Rong. Luego levantó la cabeza y miró al anciano en la parte superior del pabellón. El dios supremo Zi Dian no había cambiado desde la primera vez que se encontraron. Todavía tenía muchas arrugas y parecía extremadamente viejo.

El dios supremo Zi Dian entrecerró los ojos y se alejó, deteniéndose a cien metros de Lin Feng.

Qi comenzó a tararear, y el corazón de Lin Feng se aceleró. El viejo había estado practicando la cultivación durante cientos de miles de años. La mayoría de los dioses supremos de alto nivel no podían competir con él. Había sido famoso por mucho tiempo.

Pero Lin Feng lo enfrentó sin titubear. Lin Feng había venido a la montaña Zi Dian, y había corrido un gran riesgo, pero había sido extremadamente beneficioso. ¡La recompensa siguió al riesgo!

Maestro, sálvame! Gritó Fu Su Rong, mirando implorante al Dios Supremo Zi Dian. Lin Feng lo miró con disgusto. Fu Su Rong no merecía ser su oponente, y no merecía una mujer como Yan Ran Xue.

¡Cállate! ¡Tú pedazo de basura! dijo el Dios Supremo Zi Dian con orgullo y frialdad. Fu Su Rong palideció aún más. Solo podía mirar a Lin Feng enojado.

Realmente no mereces ser mi oponente. Dijo Lin Feng, sonriendo con ironía. Lamentó que Fu Su Rong se hubiera convertido en uno de sus enemigos. Lin Feng sintió que se había humillado luchando contra una persona tan inútil y despreciable.

Cuando Fu Su Rong escuchó eso, se indignó, pero no se atrevió a mostrarlo. También sabía que si el Dios Supremo Zi Dian no lo salvaba, entonces moriría.

Joven estúpido, te gusta hablar, ¿eh? El dios supremo Zi Dian gruñó fríamente.

Lin Feng lo miró y sonrió con indiferencia: No sé por qué dices eso, pero has estado viviendo durante cientos de miles de años; ¿Por qué humillarme, un joven así?

Eres realmente fuerte y parece que no has tenido una vida fácil Dijo el Dios Supremo Zi Dian con severidad.

No me conoces. Tal vez cuando sepa más sobre mí, me tratará con más respeto. Dijo Lin Feng, sonriendo con confianza. Lin Feng no trató de ser humilde aquí.

El dios supremo Zi Dian estaba sorprendido. No pudo evitar estallar en carcajadas. Era la primera vez que conocía a un hombre joven como este. Lo encontró interesante.

Entonces, me estás diciendo todas esas cosas porque quieres que te libere, ¿verdad? Dios supremo Zi Dian preguntó siniestramente, sin sonreír nunca más.

Lin Feng sonrió, dando una respuesta sin compromiso, porque eso es exactamente lo que quería Lin Feng, pero no solo eso.

Maestro, ¿qué harás si mato a Fu Su Rong? Lin Feng preguntó sin miedo.

El Dios Supremo Zi Dian inicialmente parecía distante, pero cuando escuchó a Lin Feng, se enojó y lo miró agresivamente. Su Qi del reino Dios Supremo de alto nivel pesaba sobre Lin Feng.

Lin Feng gimió de dolor y dio un paso atrás, pero aún parecía resuelto. No importa lo que suceda, Lin Feng definitivamente mataría a Fu Su Rong hoy. El tenía que. Incluso si el Dios Supremo Zi Dian se enfureció y lo mató, ¡Lin Feng tuvo que matar a Fu Su Rong!

El Dios Supremo Zi Dian quería usar su Qi del reino Dios Supremo de alto nivel para suprimir a Lin Feng para que dejara ir a Fu Su Rong. Pero Lin Feng se resistió, sin tener la intención de rendirse en absoluto. El dios supremo Zi Dian permaneció en silencio, entendiendo que Lin Feng realmente quería matar a Fu Su Rong.

¿No tienes miedo de que pueda matarte? Preguntó el Dios Supremo Zi Dian sombríamente después de unos minutos de silencio.

Lin Feng sacudió la cabeza y respondió: Es fácil para mí matarme, pero antes de hacerlo, lo mataré. Dijo Lin Feng, señalando a Fu Su Rong. Fu Su Rong estaba temblando de pies a cabeza y estaba terriblemente pálido.

El dios supremo Zi Dian frunció el ceño cuando vio a Fu Su Rong así. Se suponía que el único heredero que había encontrado era valiente y fuerte, pero ahora, frente a Lin Feng, estaba mostrando sus verdaderos colores. El Dios Supremo Zi Dian comenzó a mirar a Fu Su Rong con desdén.

¿Qué quieres hacer? Suspiró el Dios Supremo Zi Dian. Fu Su Rong de repente tuvo un mal presentimiento; ¿Dios supremo Zi Dian tenía la intención de abandonarlo?

¡No, maestro, por favor no me abandones! Imploró Fu Su Rong, cayendo de rodillas. Incluso comenzó a llorar. Ahora, el Dios Supremo Zi Dian estaba disgustado, pero también lamentaba haber reclutado a Fu Su Rong como su discípulo.

La primera vez que se había encontrado con Fu Su Rong, había pensado mucho en él. Fu Su Rong parecía talentoso y fuerte, y parecía entenderlo al principio. Por lo tanto, diferentes factores le hicieron pensar que reclutar a Fu Su Rong era una buena idea. Sin embargo, ahora tenía la impresión de que Fu Su Rong no podía competir con Lin Feng en absoluto.

Fu Su Rong había seguido humillando a Lin Feng y el Dios Supremo Zi Dian había escuchado todo lo que Fu Su Rong pensaba sobre su rival. Sin embargo, no era estúpido, y sabía cómo diferenciar lo que era verdad y lo que no.

Maestro, sé que si reclutaste a Fu Su Rong como discípulo, debe haber sido por una razón. Sé que también tienes motivos ocultos. Viniste a la ciudad de Lang Xie por una razón y probablemente arruiné tu plan, por eso quieres matarme. ¿Estoy en lo cierto? se aventuró Lin Feng de repente.

La expresión del Dios Supremo Zi Dian siguió cambiando después de escuchar a Lin Feng. De repente, parecía menos viejo. Estaba asombrado y sus ojos brillaban.

Después de un rato, recuperó el sentido y lentamente volvió a parecer sombrío. Entendiste todo, así que realmente tengo que deshacerme de ti. Dijo el Dios Supremo Zi Dian, apretando los puños con enojo. Su aura divina púrpura se hizo más y más brillante. Su fuerza aterradora llenó el aire sobre la montaña Zi Dian y la montaña incluso comenzó a temblar violentamente.

Fu Su Rong parecía extremadamente feliz de repente. Él sonrió ferozmente y gritó: ¡Jaja! ¡Date prisa y mátalos, maestro! Jajajaja Lin Feng, ofendiste a mi maestro, ¡así que ahora vas a morir, jajajajaja! Parecía completamente loco.

El dios supremo Zi Dian miró a Fu Su Rong con disgusto. Incluso si mató a Lin Feng, no tenía la intención de mantener a Fu Su Rong como su discípulo. No necesitaba a alguien así. La única razón por la que quería matar a Lin Feng era que Lin Feng había entendido su plan.

Entonces, ¿cómo te gustaría morir?

## CAPÍTULO 702

### ROBANDO A SU MAESTRO

El dios supremo Zi Dian miró a Lin Feng con frialdad. Su Qi estaba listo para explotar. No quería que nadie supiera sus secretos. Ya no quería a Fu Su Rong como su discípulo, por lo que lo mataría. Lin Feng había entendido todo su plan, por lo que también tuvo que morir. El dios supremo Zi Dian estaba a punto de matar dos pájaros de un tiro.

Fu Su Rong gradualmente entendió que algo malo estaba sucediendo cuando el Qi de su maestro comenzó a rodearlo también. Cuando entendió lo que el viejo quería hacer, comenzó a temblar aún más violentamente que antes.

Maestro... Por favor... No me mates... ¡Soy tu discípulo! ¡Por favor! ¡Tu único discípulo!

Fu Su Rong comenzó a llorar de nuevo. Se arrodilló y suplicó piedad. Ya no le importaba Lin Feng, solo quería vivir ahora. Mientras vivió, ¡nada más importaba!

Fu Su Rong lloraba cada vez más fuerte. Lin Feng estaba enfermo y cansado de él, y quería abofetearlo para que se callara. El dios supremo Zi Dian estaba aún más furioso.

¡Cállate! Gritó el Dios Supremo Zi Dian. El viejo se acercó, su túnica púrpura ondeando al viento. Hizo un movimiento de bofetadas sin decir nada. Este discípulo fue una desgracia. ¡Casi se sintió humillado de haber reclutado a esa persona!

¡Detener! Gritó Lin Feng, lanzando un puñetazo al Dios Supremo Zi Dian. ¡Lin Feng quería matar al mismo Fu Su Rong!

¿Cómo te atreves a detenerme, pequeño imbécil? Gritó enojado el Dios Supremo Zi Dian. Hizo un movimiento de bofetadas para detener el golpe de Lin Feng. El puño de Lin Feng contenía una fuerza de caos primordial que golpeó su bloque.

¡Boom, Boom!

Lin Feng y Fu Su Rong quedaron impresionados por la explosión. Sin embargo, Lin Feng estaba mejor que Fu Su Rong. La túnica de Fu Su Rong estaba completamente destrozada y su brazo izquierdo estaba roto.

AAAAHHHHHHHHH! ¡¡Mi brazo!! Chilló Fu Su Rong. Lin Feng estaba aún más furioso.

El dios supremo Zi Dian retiró su mano. No se dio cuenta de que Lin Feng también retiró rápidamente su mano.

¿No quieres matarlo? ¿Por qué me detuviste? Preguntó el Dios Supremo Zi Dian con frialdad.

Lin Feng tosió y respiró hondo. Su Qi era inestable. Levantó la cabeza y se encontró con los ojos del Dios Supremo Zi Dian nuevamente, ¡Quiero matarlo yo mismo!

¿Oh? Jeje, parece que estás realmente motivado para matarlo. Dijo el Dios Supremo Zi Dian, riendo fríamente.

Maestro, tú y yo no somos enemigos. Creo que deberíamos hablar, tal vez podríamos encontrar una manera de cooperar. Dijo Lin Feng rápidamente. Lin Feng obviamente no quería que el Dios Supremo Zi Dian lo matara, así que lentamente comenzó a establecer una estrategia. Ahora estaba seguro de que el Dios Supremo Zi Dian y él podrían llegar a un compromiso. Sin embargo, necesitaba que el Dios Supremo Zi Dian se calmara para eso.

El dios supremo Zi Dian miró a Lin Feng. ¿Cooperar? El dios supremo Zi Dian se calmó abruptamente y retiró las manos. ¿Por qué no tener una conversación con Lin Feng, después de todo?

Habla. Dijo el Dios Supremo Zi Dian. No quería matar a Lin Feng, porque Jiang Xuan estaba en la montaña Zi Dian, y si el Dios Supremo Lang Xie se enterara, las tensiones entre el Dios Supremo Lang Xie y él empeorarían. No le tenía miedo al Dios Supremo Lang Xie, pero no quería pelear contra él. Si surgieran tensiones entre ellos, no sería beneficioso para Ciudad Lang Xie.

A pesar de que la ciudad de Lang Xie estaba controlada principalmente por los Jiang, el Dios Supremo Zi Dian también tuvo su opinión, y no quería que la situación se deteriorara allí.

Lin Feng no tenía idea de que decir una oración tan simple había hecho que el Dios Supremo Zi Dian pensara tanto.

Cuando Lin Feng vio que el Dios Supremo Zi Dian estuvo de acuerdo, se sintió aliviado. Felizmente miró a Fu Su Rong, quien parecía miserable y tenía dolor. ¡Fu Su Rong quería que Lin Feng sufriera, pero al final, Fu Su Rong había sufrido más que él!

Maestro, los grandes líderes de la ciudad de Lang Xie y yo mantenemos buenas relaciones y soy el maestro de Jiang Xuan. Si acepta cooperar conmigo, puedo hacer mucho por usted. Además de eso, Ciudad Lang Xie permanecerá segura y estable de esa manera. Dijo Lin Feng con seriedad. Era la primera vez que abría su corazón frente al Dios Supremo Zi Dian.

El dios supremo Zi Dian asintió lentamente. No necesitas decirme eso. Me importa la ciudad de Lang Xie y su seguridad. No tengo intención de abandonar Ciudad Lang Xie, y tampoco quiero que la ciudad sea destruida.

Muy bien, ya que es así, no te preocupes por tu secreto. No soy estúpido; Si acepta hacer las paces conmigo, no revelaré su secreto. Estamos en el mismo bote ahora. Dijo Lin Feng, sonriendo con confianza.

El dios supremo Zi Dian estuvo de acuerdo con Lin Feng. Todo lo que el hombre más joven dijo no era infundado.

Muy bien, entonces, no te mataré. Asintió el Dios Supremo Zi Dian.

Lin Feng sonrió, pero permaneció vigilante. Luego, dijo: Maestro, ¿reclutó a Fu Su Rong por eso?

Sí, de hecho. Como estaba preocupado por todo esto, de lo contrario, nunca lo habría reclutado. Dijo el Dios Supremo Zi Dian asintiendo.

Como es así, podría ser tu discípulo, ¿qué te parece? Preguntó Lin Feng, sonriendo ampliamente.

La expresión del Dios Supremo Zi Dian cambió. El no entendió. ¿Qué estaba pensando este joven?

Lin Feng había cambiado de opinión con respecto a muchas cosas en la vida. En el pasado, se había negado a convertirse en discípulo de muchas personas debido al emperador Yu. Incluso se había negado a convertirse en discípulo del Emperador Divino Sangre, lo cual ahora lamentaba porque realmente se preocupaba por el Emperador Divino Sangre.

Ahora, Lin Feng había cambiado de opinión y pensaba que mientras tuviera al Emperador Yu en su corazón, era todo lo que importaba. Tener nuevos maestros y progresar en la vida no lo convirtió en un traidor. Entendió que tenía que ver las cosas desde una perspectiva diferente; Si sus enemigos aceptaban nuevos maestros y progresaban constantemente, ¿por qué no podía?

Lin Feng necesitaba un maestro en este mundo. No necesitaba un maestro como el emperador Yu, ya que su relación ya había excedido la de un maestro y su discípulo; necesitaba a alguien que pudiera ayudarlo a fortalecerse. Mientras tener un maestro no empañara su dignidad, todo lo relacionado con tener un maestro fue beneficioso.

Maestro, ¿no crees que soy mucho más fuerte que Fu Su Rong? Lin Feng le preguntó al Dios Supremo Zi Dian, quien todavía parecía asombrado.

Zi Dian asintió lentamente. Pensó aún más en Lin Feng. De hecho, Lin Feng era mucho, mucho más fuerte que Fu Su Rong. Transmitir su conocimiento a Lin Feng le permitiría sentirse en paz consigo mismo en el mundo. Algún día podría morir contento.

El dios supremo Zi Dian comenzó a soñar despierto. Lin Feng fue valiente y fuerte; si viajaran juntos por el mundo, ¿qué pasaría? ¿No sería Lin Feng capaz de convertirse en uno de los cultivadores más famosos y fuertes del País de la Eternidad? ¡Sería un gran honor para el Dios Supremo Zi Dian!

Ahora comenzó a pensar en lo que podría haber sucedido en el futuro con un discípulo como Fu Su Rong. Tal vez Fu Su Rong lo habría traicionado. Después de haber visto pelear a Lin Feng y Fu Su Rong, supo que Fu Su Rong nunca se convertiría en una máquina de combate como Lin Feng.

¡Lin Feng podría aplastar a Fu Su Rong con demasiada facilidad!

¿Quién quería un discípulo como Fu Su Rong? Pero el Dios Supremo Zi Dian no pudo mostrar cómo se sentía. Él solo asintió con indiferencia y dijo: Está bien. De ahora en adelante, eres mi discípulo. También te transmitiré la Habilidad Tao Purpura; ¿Qué piensas?

Gracias por reclutarme como discípulo, Maestro- Dijo Lin Feng, fingiendo estar encantado. Luego se inclinó profundamente, entregándose el puño.

El dios supremo Zi Dian estaba extremadamente feliz, por lo que no se enojó porque Lin Feng no se arrodilló.

Fu Su Rong todavía estaba allí. Podía escuchar todo lo que Lin Feng y el Dios Supremo Zi Dian decían. Lin Feng... ¡le había robado a su maestro! Fu Su Rong se sintió tan mal que tosió sangre y palideció aún más.

¡Pequeño bastardo! Gritó Fu Su Rong, su mano izquierda apuntando a Lin Feng enojado. Ya no tenía nada. Había perdido a su esposa, había perdido sus antecedentes, había perdido un brazo... Tenía miedo; lo había perdido todo y tenía miedo a la muerte. Sin embargo, la muerte parecía mejor que una vida miserable...

Era la primera vez en su vida que Fu Su Rong tenía ganas de morir. Realmente quería morir. No quería que Lin Feng lo humillara de nuevo...



## CAPÍTULO 703

### EL PARADERO DE YAN RAN XUE

Maestro, Fu Su Rong?

¡Jaja! ¡Es tuyo! Dijo el dios supremo Zi Dian. Ahora había reclutado a Lin Feng como discípulo, no le importaba Fu Su Rong, ya no lo necesitaba.

Cuando Lin Feng vio que el Dios Supremo Zi Dian estaba feliz, se sintió aliviado. Incluso estaba de muy buen humor, especialmente porque Fu Su Rong estaba aún más devastado y sin esperanza. Lin Feng se acercó a Fu Su Rong. Extendió la mano, lo agarró por el cuello y lo levantó. Fu Su Rong volvió la cabeza; él no quería mirar a Lin Feng. Estaba harto de estas repetidas humillaciones.

¿Qué pasa? No pareces muy feliz. ¿Tenías mi vida en tus manos y ahora ya no te atreves a mirarme? Lin Feng se burló de él.

Fu Su Rong estaba furioso. Si fuera lo suficientemente fuerte, mataría a Lin Feng... pero no lo fue. Por lo tanto, nunca había tenido más remedio que conspirar contra él, y siempre había fallado. Casi podía sentir a qué sabía la muerte.

Basta de mierda ahora. Si quieres matarme, mátame a mí. Dijo Fu Su Rong, frunciendo el ceño impotente. Al final, cerró los ojos y esperó la muerte.

Pero Lin Feng no lo mató y preguntó: Ya que estás aquí, ¿por qué no he visto a Yan Ran Xue en ningún lado?

A pesar de que Lin Feng ya no se preocupaba por Yan Ran Xue, no pudo evitar preguntarle sobre su paradero.

Pero cuando Lin Feng hizo esa pregunta, Fu Su Rong, que inicialmente parecía desesperado y tenía los ojos cerrados esperando la muerte, de repente abrió los ojos. Estaban llenos de culpa y pena. Sus ojos gradualmente se humedecieron y volvió a palidecer.

¿Que pasó? Lin Feng miró a Fu Su Rong nerviosamente. Presionó el brazo de Fu Su Rong aún más fuerte. Fu Su Rong gimió de dolor, teniendo la impresión de que sus venas y huesos iban a explotar.

Lin Feng respiró hondo y aflojó su agarre, esperando una explicación.

Pero Fu Su Rong solo lloró en silencio. Lin Feng esperó mucho tiempo, pero Fu Su Rong no dijo nada. Lin Feng estaba extremadamente preocupado y gritó enojado: ¿Estás demasiado avergonzado para decirme, o es solo que no quieres hablar? ¡Es inútil! ¡Carece de sentido! ¡Sólo matame! Gritó Fu Su Rong enojado.

¡Phwap!

Lin Feng pateó a Fu Su Rong enojado. Fu Su Rong aterrizó cerca del borde del estanque de veneno, no lejos de los esqueletos. De repente se veía muy feliz. Quería morir, así que corrió hacia el estanque. Ya no quería pensar en Yan Ran Xue tampoco. Se sintió demasiado avergonzado.

La expresión de Lin Feng cambió de repente y palideció. Cuando el Dios Supremo Zi Dian vio la cara de Lin Feng, entendió que Yan Ran Xue era importante para Lin Feng, por lo que debería interferir. Fu Su Rong sintió un poder que lo arrastraba por detrás. Esa fuerza lo arrastró de nuevo a los pies de Lin Feng.

Fu Su Rong se dio la vuelta y miró al Dios Supremo Zi Dian. El dios supremo Zi Dian lo miró con indiferencia. Fu Su Rong estaba aún más furioso, pero solo podía caer al suelo sin poder.

No puedes escapar, así que habla ahora. Dijo Lin Feng con frialdad. Aunque no sabía lo que había sucedido, ahora estaba seguro de que algo le había pasado a Yan Ran Xue. Fu Su Rong obviamente estaba demasiado avergonzado para hablar. No podía perdonarse a sí mismo por lo que había sucedido. De lo contrario, no se habría resignado a sí mismo y aceptado su destino tan fácilmente, ya que tenía demasiado miedo a la muerte.

Fu Su Rong sabía que no podía escapar. Tuvo que enfrentar dificultades. ¿Quizás Lin Feng era mucho mejor para Yan Ran Xue o Yi Ren Lei que él después de todo?

Fu Su Rong se secó las lágrimas con las mangas. Recordó todo lo que había pasado desde que había llegado al Pais de los Dioses. Realmente quería morir y olvidar todas esas cosas, pero ahora, no tenía otra opción.

Yan Ran Xue ha sido secuestrado por el príncipe del Imperio Fa Lan. Le gusta. Dijo Fu Su Rong, poniendo su mano derecha frente a sus ojos. No quería que nadie lo mirara, y no quería mirar a nadie.

Cuando llegué al Pais de los Dioses con Yan Ran Xue, no paramos en el Pais San porque sabíamos que era extremadamente débil. Quería ir a un lugar más grande y poderoso para ser fuerte. Quería volverme lo suficientemente fuerte como para matarte y mostrarle lo genial que era.

Entonces, fuimos al Imperio Fa Lan. Cuando llegamos, nos unimos a una secta llamada Secta Fa Lan. Es la secta más grande del Imperio Fa Lan. La pequeña Xue y yo estábamos muy felices después de unirnos a esa secta. Son muy ricos y nos proporcionaron muchos recursos y habilidades. Incluso tienen habilidades Tao. En menos de dos meses, la Pequeña Xue y yo nos abrimos paso a l reino Dios Supremo de bajo nivel.

Al principio, pensé que viviríamos felices en el Imperio Fa Lan. Pero luego, después de dos meses, el patriarca de la secta Fa Lan anunció que el príncipe del Imperio Fa Lan iba a venir a buscar una esposa. Al principio, no me importaba en absoluto. Simplemente no pensé que elegiría pequeña Xue.

Se llevó a pequeña Xue y ella nunca regresó. Le pregunté al patriarca sobre ella muchas veces, pero los ancianos y el patriarca siempre fueron vagos o evasivos. Con el paso del tiempo, entendí que había algo mal. Algún día, no podría soportarlo más, así que entré en la zona de ocio del Gran Príncipe.

Fu Su Rong de repente parecía aterrorizado al recordar esas cosas. Yo... Pequeña Xue... Ella...

¿Qué? El latido del corazón de Lin Feng se aceleró cuando escuchó eso.

Pero Pequeña Xue dijo que se iba a casar con el Gran Príncipe y me dijo que dejara el Imperio Fa Lan lo más rápido posible. Tal vez el Gran Príncipe no me causaría problemas si me fuera lo más rápido posible.

¿Cómo podría abandonarla? Yo era su novio. No podría estar de acuerdo. Quería ir a ver al Gran Príncipe. Jeje, pero nunca lo había visto antes, así que dos Dioses Supremos de nivel medio me echaron del patio y me dijeron que nunca volviera, o la próxima vez, ¡me enterrarían allí!

Eso fue lo que paso. No he visto a Pequeña Xue desde entonces. Quiero ir a ver al Gran Príncipe algún día, pero la secta me dijo que si no dejaba el Imperio Fa Lan en un día, ¡me matarían!

Solo soy un cobarde, así que escapé por mi vida. Dijo Fu Su Rong, acostado en el suelo. Podía sentir las energías mortales de Lin Feng. Ya no tenía miedo, porque sabía que iba a morir ahora.

Los ojos de Lin Feng estaban llenos de asesinato. Apretó los puños y miró al cobarde en el suelo.

¡Ni siquiera podías protegerla, cobarde desvergonzado! Gritó Lin Feng enojado. Luego agarró a Fu Su Rong nuevamente. Fu Su Rong parecía extremadamente débil. ¡Pensaste que alguna vez lograrías superarme, hijo de puta! ¡Ni siquiera podías proteger a tu esposa, y querías matarme, maldito imbécil! ¡Maldito cobarde, no tienes pelotas! ¡No eres un hombre!

¡Pap! ¡Pap!

Lin Feng estaba tan furioso que abofeteó a Fu Su Rong dos veces. Fu Su Rong se sintió aún más humillado y bajó la cabeza.

¡Mátame ahora, Lin Feng! Fu Su Rong dijo con voz desesperada.

¿Matarte? ¿Crees que no quiero? Preguntó Lin Feng ferozmente. Sus ojos estaban llenos de odio. Pero ahora te diré una cosa; Como eres responsable de todo esto y amas profundamente a Yan Ran Xue, debes salvarla. No morirás hasta que la salves. ¿Tú entiendes?! Juró enojado Lin Feng. Tiró a Fu Su Rong de nuevo. Fu Su Rong se estrelló en el suelo y gimió de dolor, tosiendo sangre nuevamente.

Fu Su Rong palideció y miró a Lin Feng extrañamente y preguntó: ¿No la salvarás? ¿Yo? ¿Qué tengo que ver con ella? Respondió Lin Feng con frialdad. Fu Su Rong estaba estupefacto.

¿Por qué? Preguntó Fu Su Rong incrédulo. Lin Feng estaba furioso, entonces, ¿por qué no fue a salvar a Yan Ran Xue?

¿No te da vergüenza preguntarme eso? Ella es tu mujer, ¿quieres que la proteja para ti? Exigió Lin Feng con frialdad.

El comportamiento de Fu Su Rong realmente enfureció a Lin Feng. El hombre no pudo proteger a su mujer, siguió conspirando contra él, siguió diciendo que quería superarlo y ahora quería que Lin Feng le cuidara a su esposa. ¡Que ridículo!

Además de eso, Lin Feng había sido amargamente decepcionado por Yan Ran Xue en el pasado, por lo que no tenía ganas de verla.

Lin Feng se paró en medio del kwoon en silencio. Fu Su Rong estaba en el suelo y tampoco dijo nada. El dios supremo Zi Dian estaba parado a un lado. Despreciaba a Fu Su Rong aún más después de haber escuchado todas esas cosas. Realmente lamentaba haberlo elegido como su único discípulo en primer lugar. ¡Este cobarde ni siquiera podía proteger a su esposa!

## CAPÍTULO 704

### SENTIMIENTOS ENCONTRADOS

Cuando te vi, ¿ni siquiera me hablaste de Yan Ran Xue, a pesar de que la dejaste en una situación tan difícil? Siseó Lin Feng lentamente. No tenía compasión por esas personas.

Lin Feng no había pensado que Fu Su Rong fuera tan débil. ¿Había abandonado a Yan Ran Xue, sin mencionarlo, e incluso se había atrevido a decir que algún día superaría y mataría a Lin Feng? ¡Qué irritante!

Lin Feng, eres el único que puede salvarla. Dijo Fu Su Rong, palideciendo aún más. No pudo salvarla; solo podía esperar que Lin Feng lo hiciera. El Imperio Fa Lan fue uno de los imperios más poderosos del País de los Dioses. Había muchos más dioses supremos de alto nivel allí que en la ciudad de Lang Xie.

El Gran Príncipe del Imperio Fa Lan estaba a punto de llegar al reino Dios Supremo de alto nivel. Salvar a Yan Ran Xue sería aún más difícil entonces, por lo que Fu Su Rong solo podía esperar que Lin Feng lo hiciera.

Ella es tu esposa. No tengo ninguna razón para salvarla. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza. En el pasado, no le habría pedido a Fu Su Rong que fuera a salvar a Yan Ran Xue, lo habría hecho él mismo, pero ahora las cosas eran diferentes. Ya no tenía nada que ver con Yan Ran Xue, así que no tenía razón para salvarla.

Fu Su Rong parecía angustiado; no estaba molesto con Lin Feng, estaba molesto consigo mismo. ¡Lin Feng tenía razón! Yan Ran Xue era su esposa, y aunque ya no estaban juntos, nunca se había olvidado de ella.

¿Y ahora quería que Lin Feng la salvara? ¡Fue completamente ilógico!

Lin Feng no volvió a mirar a Fu Su Rong. Él simplemente se alejó. Fu Su Rong estaba extremadamente deprimido, pero ¿qué podía hacer él? ¿Podría intentar escapar?

El dios supremo Zi Dian siguió a Lin Feng después de que abandonaron el kwoon. Lin Feng llegó a la parte posterior de una montaña. Podía ver todo desde allí. El sol estaba saliendo en ese momento. Las estrellas desaparecieron lentamente del cielo. El cielo se volvió rosado en el este.

El dios supremo Zi Dian estaba de pie detrás de Lin Feng en silencio. Antes, cuando no conocía a Lin Feng, había reclutado a Fu Su Rong después de una prueba. Entonces, Lin Feng había arruinado sus planes, por lo que había decidido matar a Lin Feng.

Ahora, Lin Feng se había convertido en su heredero. Estaba listo para tratarlo con respeto y ayudarlo. Lin Feng estaba motivado, talentoso, inteligente, fuerte... era un discípulo perfecto.

Reclutar a un discípulo fue la primera parte de su plan. Ahora necesitaba lograr la segunda parte de su plan en la ciudad de Lang Xie. Después de eso, el Dios Supremo Zi Dian sería feliz para siempre. Eso es todo lo que quería.

Lin Feng miró el cielo rosado durante mucho tiempo. El sol salió lentamente y el día se hizo más cálido. La montaña Zi Dian se volvió brillante y hermosa. La niebla púrpura también se hizo más espesa. El sol salió por el este, y el misterioso Qi púrpura vino de allí.

Lin Feng no podía imaginar lo beneficiosa que era la montaña Zi Dian para la ciudad de Lang Xie. Lin Feng podía sentir todo tipo de energías extremadamente agradables aquí. La montaña Zi Dian era un gran lugar para practicar la cultivación.

¿Cómo encuentras este lugar en comparación con la ciudad de Lang Xie? Preguntó el Dios Supremo Zi Dian, sonriendo como si pudiera leer a Lin Feng como un libro abierto.

Lin Feng levantó los ojos y asintió. Él suspiró y respondió: No está mal. Es un gran lugar para practicar la cultivación. El Qi vital es mucho más grueso aquí.

Cuando el viejo escuchó cuán entusiasta y honesto sonó Lin Feng, sonrió. Cuando habló con Fu Su Rong, sintió que tenía que obligarse a actuar de cierta manera. También tenía la impresión de que tenía que ser estricto y hacer esfuerzos. Con Lin Feng, las cosas fueron muy naturales. Cuando estaba frente a Fu Su Rong, sintió que tenía que tratarlo como un sirviente. Sin embargo, con Lin Feng, no tenía esa necesidad; sentía que se enfrentaba a un asistente en ascenso.

La montaña Zi Dian es la parte de la montaña Lang Xie donde el Qi vital es el más grueso. La única montaña que se puede comparar con la montaña Zi Dian es la montaña Lang Xie, porque el Dios Supremo Lang Xie se hizo famoso allí. Ahí es donde se abrió paso al reino Dios Supremo de alto nivel.

Hace doce mil años, vivía aquí; Practiqué la cultivación muy duro todos los días, pero he estado practicando durante mucho tiempo y, sin embargo, nunca he logrado abrirme paso hasta lo más alto del Dios Supremo. Dijo el Dios Supremo Zi Dian, bajando la cabeza con nostalgia.

No era la primera vez que Lin Feng había escuchado tales historias. En el océano de llamas, el Dios Supremo Xiao Sa le había contado sobre la dificultad de atravesar al reino más alto del Dios Supremo. Al final, había fallado y perecido en el océano de llamas.

Lin Feng ahora estaba convencido de que había muy pocos de los Dioses Supremos más altos en el País de la Eternidad.

¿Quieres preguntarme sobre el nivel más alto de cultivación del Dios Supremo, verdad? Preguntó el dios supremo Zi Dian. Estaba sorprendido de que Lin Feng hubiera permanecido en silencio. Cualquier cultivador más joven le habría preguntado, pero Lin Feng no lo hizo, como si ya lo supiera.

A menos que un cultivador haya penetrado en el reino Dios Supremo de alto nivel, no podrían sentir o sentir que había un nivel de cultivo más alto. Lin Feng acababa de llegar al reino Dios Supremo de nivel medio, por lo que no podía tener ese sentimiento o sensación.

El reino más alta del Dios Supremo es más alta que la del Dios Supremo de alto nivel, pero en las últimas decenas de miles de años, solo unas pocas personas han llegado a ese nivel de cultivo. La mayoría de ellos están atrapados en el reino de Dios Supremo de alto nivel y se sienten impotentes. Dijo Lin Feng lentamente, dándose la vuelta y mirando al Dios Supremo Zi Dian.

La expresión del Dios Supremo Zi Dian cambió de asombro.

¿Cómo lo sabes? Preguntó el dios supremo Zi Dian. No podía imaginar cómo Lin Feng había aprendido sobre tales asuntos.

Maestro, por favor, dime qué querías hacer en la ciudad de Lang Xie? Preguntó Lin Feng, ignorando la pregunta del Dios Supremo Zi Dian. No quería contarle a nadie sobre su experiencia en el océano de llamas por ahora. Aunque el Dios Supremo Zi Dian lo había reclutado como discípulo, Lin Feng todavía no confiaba tanto en él. Simplemente consideraba su relación como uno de beneficios mutuos.

Como Lin Feng no quería hablar, el Dios Supremo Zi Dian no insistió. Su objetivo era mucho más importante que eso de todos modos, y como Lin Feng quería saber, tenía que decírselo.

Joven, escucha con atención y no te sorprendas. Dijo el Dios Supremo Zi Dian.

En la ciudad de Lang Xie, hay un lugar de cultivo sagrado llamado Qi Yang Tai. Existe tanto en Lang Xie Este como en Lang Xie Oeste. Tu objetivo es entrar en Qi Yang Tai. Cuando estás dentro, necesitas encontrar un mecanismo que te permita ir al océano de llamas. Tienes que hacer todo lo posible para encontrar el mecanismo. Ese océano de llamas se llama el Océano de llamas penetrante en el suelo. Probablemente esté fluyendo por todas partes bajo el País de la Eternidad. No creas que sé cosas increíbles que nadie sabe, todos en el País de la Eternidad saben de esas cosas. El Océano de llamas penetrante en el suelo ha existido desde la antigüedad. Hay muchos misterios allí. Cuando un Dios Supremo de alto nivel entra, puede caminar durante medio año antes de encontrar una salida.

En el océano de llamas, puedes encontrar tesoros de Dioses Supremos que intentaban abrirse paso hasta el reino más alta del Dios Supremo. Las personas que desean abrirse paso hasta la capa más alta del Dios Supremo son todos cultivadores que han obtenido recursos y artículos de cultivo preciosos del océano de llamas, y esos artículos y recursos están todos en las profundidades del océano de llamas.

No te estoy pidiendo que entres ahora mismo. Solo espero que dentro de cien años, puedas entrar y encontrar un esqueleto para mí. Cuando lo hagas, habré alcanzado mi objetivo. Dijo el Dios Supremo Zi Dian con seriedad y claridad, como si temiera que Lin Feng se perdiera algunas partes u olvidara algunos elementos.

Lin Feng permaneció tranquilo, pero su corazón latía violentamente.

¿De quién es el esqueleto? Preguntó Lin Feng. Lin Feng comenzó a preguntarse si ya había obtenido ese esqueleto o no.

Su nombre era Dios Supremo Xiao Sa. Nos convertimos en hermanos jurados hace ciento veinte mil años. Él era mayor que yo. También tenía otro hermano jurado, era más joven que yo, se llamaba Dios Supremo Xiao Yao. Éramos como hermanos, los tres.

El Dios Supremo Xiao Sa nos abandonó a Xiao Yao y a mí para ir al océano de llamas y buscar la oportunidad de atravesar el reino más alto del Dios Supremo, pero... Lin Feng notó que el Dios Supremo Zi Dian parecía triste cuando dijo eso.

Pero él nunca regresó. Creo que murió en el océano de llamas... Jeje...

Poco después de que él se fue, Xiao Yao también se fue, no sé a dónde fue, así que los tres nunca nos volvimos a ver. Dijo el Dios Supremo Zi Dian con tristeza. Cuando Lin Feng escuchó eso, comenzó a preguntarse por qué su vida estaba hecha de una serie de coincidencias.

Muy bien, estoy de acuerdo, maestra. Si alguna vez logro ir al océano de llamas, haré todo lo posible para encontrar el esqueleto del Dios Supremo Xiao Sa, no se preocupe. Prometió Lin Feng, asintiendo e intentando animarlo.

No sacó el esqueleto del Dios Supremo Xiao Sa porque el Dios Supremo Xiao Sa le había dicho que lo enterrara en un buen lugar para que descansara en paz. Además, Lin Feng también había obtenido la habilidad Tao del Dios Supremo Xiao Sa. Si el Dios Supremo Zi Dian se enterara de eso, ¿no entendería mal a Lin Feng?

El dios supremo Zi Dian estaba convencido de que había tomado la decisión correcta al reclutar a Lin Feng como su discípulo.

Muy bien, ya te lo dije todo. Hablemos de ti ahora. Dijo el Dios Supremo Zi Dian, respirando profundamente. Se sintió mucho mejor después de haber sacado todo de su pecho.

Lin Feng frunció el ceño y preguntó: ¿Qué hay de mí?

Yan Ran Xue. Ustedes dos parecen tener una fuerte conexión. Tú y Fu Su Rong son enemigos gracias a ella, ¿verdad? Soy un hombre viejo. Tengo experiencia. Hace un momento, noté que estabas preocupado por ella, ¿verdad? Dijo el Dios Supremo Zi Dian mirando a Lin Feng.

Lin Feng frunció el ceño. Tal vez tenía sentimientos encontrados...



## CAPÍTULO 705

### LOS PLANES DE LIN FENG

No estoy preocupado. Solo quería molestar a Fu Su Rong. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza con firmeza. No quería admitir que estaba preocupado por Yi Ren Lei, pero por dentro sabía que tenía sentimientos encontrados.

No seas así, joven. Tengo ciento veinte mil años, ¿crees que no sé lo que estás pensando? Dijo el Dios Supremo Zi Dian, sonriendo y sacudiendo la cabeza. No le creyó a Lin Feng. Estaba preocupado por esa mujer Yan Ran Xue.

No sé qué tipo de relación tuviste con Fu Su Rong y esa mujer, pero dejaste en claro que Fu Su Rong no era lo suficientemente valiente ni lo suficientemente fuerte como para salvarla... ¿pero qué hay de ti? Preguntó el dios supremo Zi Dian.

Lin Feng estaba un poco sorprendido y sacudió la cabeza, No tengo ninguna razón para salvarla.

¿Qué tipo de razón necesitarías? Preguntó el dios supremo Zi Dian.

Ya no es mi mujer, así que no tengo motivos para salvarla. Dijo Lin Feng.

Eh, esa no es una buena razón. Por lo que entiendo, piensas que las mujeres son muy importantes y que un hombre debería poder proteger a una mujer. Teniendo en cuenta la forma en que hablas de ella, parece que pasaron momentos hermosos juntos; ¿Acaso esos hermosos recuerdos no hacen que valga la pena salvarla? Pensé que eras decidido y sabio, Lin Feng... pero parece que también tienes una debilidad... ¡Sentimientos!

No quieres salvarla por la cara. Tienes miedo de lo que viene después. Si la salvas, ¿qué pasará después? ¿Qué dirá ella? ¿No volverá a Fu Su Rong? ¿Correcto? Continuó el Dios Supremo Zi Dian. Estaba hablando como un sabio abuelo.

Joven, todo lo que puedo decirte es que sigas y aprecies a las personas y las cosas mientras todavía las tienes. No esperes hasta que sea demasiado tarde y los hayas perdido para preocuparte. Suspiró el Dios Supremo Zi Dian. Lentamente se alejó hacia la parte posterior de la montaña.

Lin Feng repitió en un susurro lo que el viejo acababa de decirle. No espere hasta que sea demasiado tarde para preocuparse por cosas o personas que solía apreciar...

¿Había dejado de amar a Yi Ren Lei? ¿Realmente podría olvidarla para siempre? Probablemente no....

Lin Feng suspiró. De repente parecía mucho más viejo y cansado. Nunca olvidaría a Yi Ren Lei. De lo contrario, ¿por qué se habría convertido en enemigo con Fu Su Rong? Nunca me he olvidado de ti, pero realmente te odio ahora... Susurró Lin Feng, suspirando aturdido.

Lin Feng sacó a Jiang Xuan de su mundo espiritual. El joven ya estaba despierto. Cuando vio a Lin Feng, quiso abrazarlo, pero cuando vio la extraña expresión de Lin Feng y sintió que un Qi sombrío emergía de él, entendió algo. Simplemente agarró la mano de Lin Feng y también miró a lo lejos.

Lin Feng y Jiang Xuan se sentaron allí mirando la brumosa montaña Zi Dian. El paisaje era como una pintura...

En ese momento, un anciano vestido de negro apareció junto al Dios Supremo Zi Dian. Los dos viejos estaban parados juntos a mitad de la montaña. Parecía que tenían los pies en el agua, pero en realidad el agua estaba bifurcada y bordeó sus piernas.

Eres sabio. Dijo el anciano vestido de negro sombríamente.

El dios supremo Zi Dian lo miró y sonrió con calma. Tenía que hacerlo. De lo contrario, tu nieto podría haber muerto.

Si el pequeño Xuan hubiera muerto, tú o yo también habríamos muerto. Dijo el anciano vestido de negro con frialdad.

El dios supremo Zi Dian frunció el ceño y luego sonrió pensativo, ¿Entonces tengo suerte?

¿Qué piensas hacer con Fu Su Rong? Preguntó severamente el viejo vestido de negro.

Había sido la raíz del mal. El tonto había secuestrado a su nieto, Lin Feng se había apresurado a salvarlo, y casi había muerto tratando de salvar al joven... si Fu Su Rong no moría, el Dios Supremo Lang Xie no se calmaría.

Lin Feng tiene que liquidar cuentas con él. Déjelo a él por ahora. Dijo el Dios Supremo Zi Dian, sacudiendo la cabeza. No tenía la intención de matar al mismo Fu Su Rong, ya que Lin Feng no quería hacerlo.

Cuando el Dios Supremo Lang Xie escuchó eso, frunció el ceño y permaneció en silencio durante mucho tiempo. Si Lin Feng se hizo cargo de Fu Su Rong, entonces todo estaba bien. También sabía cómo era Lin Feng; si tuviera cuentas que saldar con él, Fu Su Rong definitivamente moriría tarde o temprano.

Aparte de eso, Lin Feng se había convertido en discípulo del Dios Supremo Zi Dian, sorprendiendo al viejo. ¿Cómo y por qué se habían convertido en maestros y discípulos? Fu Su Rong ya ni siquiera era discípulo del Dios Supremo Zi Dian. El viejo estaba asombrado por el pensamiento estratégico de Lin Feng. Había robado al maestro de Fu Su Rong y había reducido su posibilidad de depender de alguien fuerte para nada.

Fu Su Rong había cometido todo tipo de ultrajes en el pasado porque podía confiar en el Dios Supremo Zi Dian. Lin Feng incluso tuvo que renunciar temporalmente a matarlo debido a su poderoso y deslumbrante patrocinador. Pero el tiempo había pasado y la rueda de la fortuna había girado.

Bueno, Lin Feng lo había hecho girar por sí mismo, por eso fue increíble. Fu Su Rong tenía un gran maestro, Lin Feng lo había hecho parecer un tonto, un débil y un cobarde, y luego le había robado a su maestro. Ahora estaba usando al antiguo maestro de Fu Su Rong para sus propios beneficios; ¡No podría haber hecho las cosas mejor!

El dios supremo Lang Xie estaba feliz de estar del lado de Lin Feng, ya que tener a Lin Feng como enemigo no era algo bueno para nadie. Ahora estaba preocupado por Yan Zhen en el Pais San. A pesar de que era un Dios Supremo de alto nivel, era débil y Lin Feng probablemente podría representar una amenaza para él.

El Pais San se está acercando a su destino final, Susurró el Dios Supremo Lang Xie. El dios supremo Zi Dian se sobresaltó; ¿Qué había pasado entre Lin Feng y el Pais San? ¿Por qué el Dios Supremo Lang Xie de repente dijo eso?

El dios supremo Lang Xie había llegado a la montaña Zi Dian hace un tiempo. El dios supremo Zi Dian había detectado su presencia y había elegido todo lo que había dicho y hecho en consecuencia. Había repetido varias veces que no quería problemas con el Dios Supremo Lang Xie, y así sucesivamente. Realmente pensó que Lin Feng era más fuerte que Fu Su Rong, de todos modos...

Al día siguiente, Lin Feng trajo a Jiang Xuan de regreso a Lang Xie Este. Jiang Yi Tian se sintió aliviado. Aunque el Dios Supremo Lang Xie le había dicho que todo estaba bien, no se sintió mejor hasta que vio que Jiang Xuan estaba realmente bien.

Jiang Xuan había resultado un poco herido, por lo que Lin Feng hizo que Jiang Yi Tian encontrara una habitación segura y Lin Feng llevó al niño allí y lo curó. Al mismo tiempo, también lo ayudó a fortalecerse.

Otro día pasó. Cuando Jiang Yi Tian volvió a ver a su hijo, estaba completamente asombrado y no podía creer lo que veía, porque Jiang Xuan tenía la fuerza de la parte superior del séptimo nivel del reino Emperador Espíritu Santo, y estaba a punto de llegar al octavo.

Lin Feng parecía exhausto, pero estaba feliz. Jiang Xuan se hizo más fuerte rápidamente, fue algo bueno.

Maestro, necesito ver al Dios Supremo Lang Xie y al Maestro Zu Ti.

Al mediodía, Lin Feng y Jiang Xuan entraron en un patio con el Dios Supremo Lang Xie y el Maestro Zu Ti. Lin Feng trajo a Jiang Xuan afuera y le dijo que se quedara allí.

Maestros, me gustaría preguntarles algo. Dijo Lin Feng, sonriendo y saludando con la mano sobre el puño. Les mostró las sillas a los dos viejos para que se sentaran.

Solo preguntanos. Le diremos todo lo que sabemos. Dijo el Dios Supremo Lang Xie casualmente, pero no estaba seguro de poder ayudar a Lin Feng antes de escuchar su pregunta.

DMAestros, ¿podrían decirme quién destruyó el Pais Song en los viejos tiempos? Preguntó Lin Feng. No había olvidado la promesa que le había hecho a la Gran Honorable y Venerable Song. Tuvo que enterrar su esqueleto en el Pais Song Como había recibido las transmisiones de las Song, tenía que cumplir sus promesas, incluso si todavía no había abierto todas sus recompensas.

Lin Feng estudió al Dios Supremo Lang Xie y al Maestro Zu Ti. Cuando los dos viejos lo escucharon, ambos se sorprendieron. ¿Dónde había oído Lin Feng sobre el Pais Song que había sido destruido hace tanto tiempo?

Pero como Lin Feng quería saber más, no tenían motivos para negarse. El dios supremo Lang Xie miró a Zu Ti, Zu Ti asintió con aprobación.

Joven, el Pais Song fue destruido hace ciento cincuenta mil años. No sabemos mucho Solo sabemos que un Dios Supremo cuyo apellido era Zhao destruyó el Pais Song. Se unió a otros dioses supremos para hacerlo

Ahora, el antiguo territorio del Pais Song es parte de la ciudad de Tian Dong y los territorios del Imperio Fa Lan, así como en una parte del territorio del Clan Zhao, que también se conoce como el Imperio Zhao. El líder del Imperio Zhao es uno de los Siete Grandes Líderes.

Ya veo, Asintió Lin Feng. Sabía qué hacer a continuación.

Joven, ¿por qué preguntaste? Preguntó Zu Ti.

Lin Feng miró a Zu Ti. No necesitaba ocultarles nada, pero como había obtenido las nueve transmisiones de los viejos y no quería que nadie lo supiera, no tenía ganas de decírselo a nadie. Las paredes tenían orejas, después de todo.

Acabo de leer sobre el País Song en un libro. Los nueve Dioses Supremos del País Song fueron mencionados en ese libro. Dijo Lin Feng rápidamente inventando algo.

Como era de esperar, Zu Ti sonrió y asintió, De hecho, en el pasado, había nueve Dioses Supremos en el País Song. Se les llamó la Gran Honorable y Venerable Song, luego hubo Song II, Song III, y así hasta Song IX. Todo el mundo sabe de ellos.

Pero de repente, algún día, todos desaparecieron, lo que llevó a la destrucción del País Song.

Cuando Lin Feng escuchó eso, aprendió algo nuevo. ¡La destrucción del País Song había sucedido cuando los nueve dioses supremos habían desaparecido, y en estos días, nadie sabía dónde estaban los nueve Dioses Supremos!

## CAPÍTULO 706

### LANG XIE OESTE

Lin Feng, ¿quieres salir de la ciudad de Lang Xie? Preguntó Zu Ti después de un rato. En ese momento, Lin Feng tenía la cabeza baja. El dios supremo Lang Xie y Zu Ti lo miraban fijamente.

Lin Feng levantó la cabeza. Él no asintió, pero tampoco dijo que no. Quería dejar la ciudad de Lang Xie, porque tenía cosas que hacer. Necesitaba regresar al Pais San por la bestia del caos primordial, que estaba controlada por Yan Zhen. ¡Tenía que salvar a la bestia!

Lin Feng confiaba en que ahora podría competir con Yan Zhen, y ya no necesitaba ser controlado por Zu Ti. Podía derrotar a Yan Zhen solo. Aunque Yan Zhen era un Dios Supremo de alto nivel, estaba lejos de ser tan fuerte como personas como el Dios Supremo Lang Xie o incluso Jiang Yi Tian.

Esa fue también una de las razones por las cuales el Pais San se encontraba en tal situación. Su líder era demasiado débil, por lo que la gente no se preocupaba por ellos en el mejor de los casos, o los intimidaba en el peor de los casos.

Maestros, me quedaré aquí hasta que Pequeño Xuan llegue a la cima del reino Emperador Espíritu Santo. Soy su maestro, después de todo. También le daré una semilla de emperador divino para que pueda atravesar al reino Emperador Divino fácilmente. Dijo Lin Feng con firmeza. Sin embargo, una de las razones más importantes por las que quería quedarse en la ciudad de Lang Xie era volver al Océano de llamas penetrante y continuar explorando.

Lin Feng también quería ver a Tian Fan. No importa qué, Tian Di había hecho mucho por el Continente de los Dioses, e incluso lo había ayudado a comprender que Xuan Yuan, el Emperador Demonio, era realmente malvado. Por esa razón, Lin Feng no podía odiar o enojarse con Tian Fan.

Tian Fan había perdido a su padre y había cambiado mucho. Ya no actuaba como un joven emperador. Se había vuelto mucho más sabio y amable; simplemente no podía olvidarse de la muerte de su padre. Tuvo que ocurrir una batalla entre Lin Feng y Tian Fan para resolver el problema y calmar las tensiones.

Tian Fan y Fu Su Rong eran igualmente fuertes, pero Tian Fan nunca había conspirado contra él. A pesar de que Di Shu lo había usado en aquel entonces para conspirar contra él, Tian Fan no lo había planeado, ¡Di Shu sí!

Los dos viejos entendieron la decisión de Lin Feng. Lin Feng tenía talento, por lo que quedarse en la ciudad de Lang Xie para siempre sería una pena para él, después de todo. La ciudad de Lang Xie era demasiado pequeña. La mayoría de los genios de la ciudad de Lang Xie solían ir al extranjero. Solo los viejos se quedaron o volvieron.

La ciudad de Lang Xie era mucho más poderosa que el Pais San, pero no se podía comparar con otros grupos influyentes. La ciudad de Lang Xie estaba tranquila y segura porque estaba protegida por cuatro dioses supremos de alto nivel. Si la relación del dios supremo Lang Xie y el dios supremo Zi Dian se deteriorara y se convirtieran en enemigos, entonces la ciudad de Lang Xie se hundiría en el caos y la destrucción.

Lin Feng, tengo una solicitud. Dijo el Dios Supremo Lang Xie, mirando implorante a Lin Feng.

Lin Feng se sorprendió y asintió apresuradamente, Maestro, si hay algo que pueda hacer por usted, por favor pregunte, no lo dude.

¡Jeje, bien, no dudaré entonces! Dijo el dios supremo Lang Xie con satisfacción. Él no golpeó el arbusto y dijo directamente: Lin Feng, espero que algún día, cuando te conviertas en un Dios Supremo de alto nivel, puedas cuidar la ciudad de Lang Xie...

Eres el maestro de Jiang Xuan... y Jiang Xuan y Jiang Hao son el futuro de la ciudad de Lang Xie. Cuando Zi Dian y yo muéramos, Ciudad Lang Xie será débil y vulnerable, así que espero que puedan ayudar y proteger Lang Xie City. ¿Es eso posible?

Sonaba bastante solemne. Su corazón también se aceleró. No estaba preocupado de que Lin Feng nunca irrumpiera en el Dios Supremo de alto nivel, ¡estaba preocupado por el futuro de la ciudad de Lang Xie!

Lin Feng miró al Dios Supremo Lang Xie, y se sintió mal cuando vio la expresión grave del anciano. El viejo parecía extremadamente preocupado. Lin Feng sonrió y asintió sin dudar: Maestro, no se preocupe por eso. Mientras el pequeño Xuan esté vivo, siempre seré su maestro y haré todo lo posible para protegerlo.

¡Jaja! ¡Bueno! ¡Bueno! ¡Jaja! ¡Tenía razón sobre ti! Dijo el Dios Supremo Lang Xie, riendo alegremente. La respuesta de Lin Feng inmediatamente le quitó un peso de encima.

Lin Feng, si alguna vez necesitas ayuda, si estás en peligro, no dudes en pedirme ayuda a mí y a Zi Dian. Haremos todo lo posible para ayudarlo.

Gracias maestro. Te llamaré si estoy en peligro algún día. Respondió Lin Feng. No tenía motivos para rechazar alguna ayuda.

El dios supremo Lang Xie y Lin Feng sonrieron cálidamente. En ese momento, Jiang Xuan corrió hacia el patio. Él estaba llorando. Él pasó a los brazos de Lin Feng y preguntó: Maestro, ¿te vas a ir?

Eh? ¿Has oído todo? Lin Feng se sorprendió y suspiró. Jiang Xuan asintió y dijo con tristeza: Maestro, no quiero que te vayas. Chico tonto, todas las cosas buenas llegan a su fin. Dijo Lin Feng, acariciando la cabeza del niño y sonriendo. Le gustó el muchacho.

Maestro, ¿volverás alguna vez entonces? Preguntó Jiang Xuan. Esperaba que Lin Feng le diera una respuesta satisfactoria.

Por supuesto. No me olvidaré de ti; Definitivamente regresaré. Solo espero que cuando regrese, no te hayas olvidado de mí. Dijo Lin Feng, abrazando al niño. Lin Feng tuvo la impresión de que estaba mirando a Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian cuando eran bebés. Todavía se sentía triste porque no los había criado él mismo.

Así que ahora, cada vez que veía a un niño, se sentía culpable y pensaba en sus propios hijos. Sus instintos paternos volvieron cada vez.

¡Es una promesa! ¡Atraviesa mi corazón y espera morir! Exclamó Jiang Xuan, estirando su dedo meñique. Lin Feng miró al Dios Supremo Lang Xie. El viejo sacudió la cabeza y sonrió. Lin Feng asintió y estiró su dedo meñique también, y los engancharon como una promesa.

Muy bien, pequeño Xuan, no molestes a tu maestro, él tiene cosas que hacer. Dijo el dios supremo Lang Xie, interrumpiendo a Jiang Xuan. Jiang Xuan asintió y caminó hacia el Dios Supremo Lang Xie, volviéndose hacia Lin Feng y mirándolo fijamente.

Lin Feng se puso de pie y tomó su puño con la otra mano delante de su pecho frente a los dos viejos, luego sonrió y dijo: Me voy. Nos vemos en unos días.

Pequeño, no me iré pronto. Me iré cuando llegues a la cima del reino Emperador Espíritu Santo. Dijo Lin Feng a Jiang Xuan, mientras se dirigía a Lang Xie Oeste.

Lin Feng necesitaba ver a Tian Fan. Realmente no sabía por qué, excepto que tenía ganas de tener una buena conversación con él.

Después de que Lin Feng salió del patio, Jiang Xuan parecía deprimido, y el Dios Supremo Lang Xie suspiró. Cuando Jiang Yi Tian se fue, su nieto no reaccionó así. Lin Feng todavía era nuevo en la ciudad, había estado allí solo unos meses, pero el niño ya lo amaba como a su propio padre.

Uhhh...

Hermano, cuando Lin Feng se vaya de la ciudad, iré con él. Dijo Zu Ti, que había permanecido en silencio todo el tiempo. Le dijo que solo después de que Lin Feng se hubiera ido.

El dios supremo Lang Xie miró a Zu Ti con sorpresa y preguntó: ¿Por qué?

Soy la espada de los tiempos remotos ahora. Lin Feng viajará y enfrentará nuevos peligros. Tengo que seguirlo y honrar mi compromiso como la Espada de los tiempos remotos. Decidí quedarme a su lado y ayudarlo después de que me salvó. Tengo que cumplir mi promesa. Dijo Zu Ti con resolución.

Abuelo, protege a Lin Feng. No dejes que le pase nada. Dijo Jiang Xuan, sonriendo a Zu Ti.

Zu Ti estaba un poco sorprendido, pero luego sonrió rígidamente y asintió como señal de acuerdo.

El dios supremo Lang Xie suspiró. Acababa de hacer las paces con su hermano y estaba feliz de verlo nuevamente, pero ahora debido a Lin Feng iban a tener que separarse nuevamente. ¿Cuánto tiempo antes de que se vean esta vez? Tal vez cuando Zu Ti regresó, el Dios Supremo Lang Xie ya estaría enterrado.

Pero no pudo hacer mucho. Zu Ti tuvo que cumplir su promesa. Estaba decidido y nadie lo convencería de quedarse, ni siquiera Lin Feng.

El patio quedó en silencio...

Lin Feng voló hacia el Lang Xie Oeste tan rápido como pudo. Le llevó medio día llegar allí.

Los edificios en Lang Xie Oeste eran tan hermosos como los de Lang Xie Este, pero había más adornos en los edificios de Lang Xie Oeste. Se veían espléndidos y elevados, los adornos en los edificios eran llamativos y deslumbrantes.

Lang Xie Este era igual de lujoso y espléndido, pero menos llamativo. Lang Xie Este era el símbolo de la discreción, Lang Xie Oeste era un símbolo de riqueza y esplendor. Todo el dinero en la ciudad de Lang Xie estaba en Lang Xie Oeste.

Lin Feng aterrizó en la carretera principal, que era mucho más ancha que la carretera principal de Lang Xie Este. Estaba hecho de azulejos azules y también había árboles gigantes a ambos lados del camino. Los árboles estaban cubiertos de flores y olían bien. De pie allí era extremadamente agradable.

Lin Feng también se dio cuenta de que casi todos parecían felices en Lang Xie Oeste. Todos estaban sonriendo en las calles. Tal vez se debió a la vegetación, porque Lin Feng instantáneamente se sintió mejor también.

Lin Feng no perdió el tiempo e inmediatamente voló hacia el edificio principal de Lang Xie Oeste.



## CAPÍTULO 707

### TIAN YUAN

Estoy buscando a Tian Fan. Dijo Lin Feng a los guardias en la puerta. Había cuatro guardias delante de él.

Los cuatro guardias dijeron severamente: Tian Fan es el maestro de nuestro Joven Príncipe, no se permite la entrada de invitados. ¡Por favor, vete! Gracias. Respondió uno de los guardias, relativamente cortésmente. Los guardias de Lang Xie Este y Lang Xie Oeste eran bastante estrictos.

Lin Feng sabía que dirían eso antes de preguntar, por lo que tuvo que encontrar otra solución.

Entonces, por favor ve y llámalo. Dile que venga a verme afuera. dijo Lin Feng. Sacó un cristal y escribió algunas cosas en él, luego se lo dio a los guardias.

Uno de los guardias lo tomó, lo leyó y miró a Lin Feng. Ese guardia pudo ver que Lin Feng no era una persona común. Parecía misterioso y no parecía la persona adecuada para ofender. Más vale prevenir que curar, por lo que el guardia decidió no causar problemas.

Muy bien, espera aquí. Le entregaré esto al Príncipe Tian Fan. Sin embargo, no puedo prometer que saldrá. Dijo el guardia, antes de correr dentro del palacio. Lin Feng no estaba apurado y esperó en la puerta con calma.

Después de unos minutos, el guardia volvió a salir y le arrojó el cristal a Lin Feng: Lo siento, el Príncipe Tian Fan no está aquí. Sacó al Joven Príncipe para entrenarlo. Por favor, vuelve otra vez. El guardia lo rechazó.

Lin Feng inspeccionó el cristal. No había sido leído por nadie más. Tian Fan realmente no estaba allí. Sin embargo, Lin Feng no tuvo tiempo que perder y le llevó un poco llegar, así que se quedó allí pensando.

En ese momento, llegaron unos pocos hombres con ropa fina, conversando y riendo. Muy rápidamente, llegaron a la puerta. Cuando los cuatro guardias los vieron, bajaron apresuradamente de los escalones en los que estaban parados y gritaron respetuosamente: ¡Bienvenidos de nuevo al palacio, príncipes!

¿Lin Feng?

Los hombres no prestaron atención a los guardias. Cuando vieron a Lin Feng en la puerta, se sorprendieron. Los hombres no habían olvidado que Lin Feng les había enseñado una buena lección en Lang Xie Este.

Lin Feng ya había reconocido a estos Jóvenes Maestros. Eran los hijos de Jiang Yi Ze, Jiang Yi y Jiang Leng entre ellos.

Mis amigos tranquilos y despreocupados. Dijo Lin Feng, entrecerrando los ojos y sonriendo ampliamente. El cabello de Jiang Yi se erizó. Recordó que Lin Feng les había instruido amablemente.

Lin... Príncipe Lin Feng... ¿Qué estás haciendo en Lang Xie Oeste? Preguntó Jiang Yi. Inicialmente iba a decir el nombre de Lin Feng directamente, pero luego recordó su reunión anterior y lo llamó apresuradamente usando un honorífico.

Lin Feng sabía que estos príncipes podían ayudarlo a entrar, por lo que les dijo directamente: Quiero ver a Tian Fan.

Jiang Yi se sorprendió, pero luego entendió. Los guardias habían impedido que Lin Feng entrara al palacio y Lin Feng probablemente había estado esperando porque no quería invadir la propiedad del palacio. Ahora que habían regresado, esperaba que lo dejaran entrar.

Jiang Yi realmente no quería dejar entrar a Lin Feng, pero sabía que si se negaba, Lin Feng podría intimidarlos nuevamente. No pudieron ofenderlo. ¡Jiang Yi Ze incluso les había dicho que si Lin Feng alguna vez viniera a Lang Xie Oeste, tendrían que darle la bienvenida como invitado de honor!

Príncipe Lin Feng, síganos. Sonrió Jiang Yi. Los demás también miraron a Lin Feng con respeto. Los cuatro guardias se sorprendieron, pero no eran tontos, e inmediatamente entendieron que no era una persona común.

¡Todo bien gracias! Dijo Lin Feng, dirigiéndose al palacio. Jiang Yi y los demás suspiraron aliviados.

Vamos. Dijo Jiang Yi, saludando a los demás para que siguieran a Lin Feng.

Los guardias estaban asombrados. Cuando Lin Feng y los príncipes desaparecieron de su campo de visión, finalmente volvieron a sus sentidos.

Lin Feng, Lin Feng, ¿podría ser eso? De repente, un guardia pensó en algo y su expresión cambió de repente. Los otros tres lo miraron nerviosos. El guardia dijo: El maestro del joven príncipe de Lang Xie Este se llama Lin Feng.

¿Quieres decir que es como el Príncipe Tian Fan? ¿También es uno de los maestros de los jóvenes príncipes?

¡En efecto! Es él. No es de extrañar que estuviera buscando a Tian Fan. Hay tensiones entre ellos. Asintió el guardia.

Espero que no lo hayamos ofendido. Dijo otro guardia con ansiedad. No sabían que Lin Feng no se lo había tomado en serio y no se preocupaba por ellos.

El interior del palacio de Lang Xie Oeste era extremadamente complejo. Al principio, caminaba al frente, pero al final, tuvo que dejar que Jiang Yi y los demás lo guiaran. Los siguió a un gran salón.

Príncipe Lin Feng, por favor espere aquí. Vamos a ver a nuestro padre. Dijo respetuosamente Jiang Yi. Todos los príncipes nerviosos se fueron a toda prisa. Tenían miedo de quedarse solos con Lin Feng.

Cuando Lin Feng vio sus expresiones, se rió para sí mismo. ¿Era tan aterrador? Esas personas incluso tenían miedo de quedarse cerca de él...

Pero Lin Feng no sabía que esos días, los príncipes habían estado preocupados desde que los había golpeado. Estaban mucho menos orgullosos.

Lin Feng se sentó a esperar a Jiang Yi Ze. Como Tian Fan se había ido con Jiang Hao para entrenarlo, no tenía otra opción.

Jiang Yi Ze no se atrevió a hacer que Lin Feng esperara demasiado tiempo. Llegó al pasillo poco después. Cuando vio a Lin Feng, parecía muy feliz.

Hermano Lin Feng! ¡Eres tu! Dijo Jiang Yi Ze, sonriendo alegremente.

Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze no eran muy similares. Jiang Yi Tian fue discreto y reservado, y nunca habló demasiado alto. Jiang Yi Ze era un gran tipo libre y sin restricciones. Le gusta hablar en voz alta y reír.

Lin Feng entendió rápidamente por qué Lang Xie Oeste y Lang Xie Este se veían tan diferentes; ¡tenía que ver con sus respectivos Grandes Líderes!

Cuando Lin Feng vio a Jiang Yi Ze, se levantó e inclinó la mano sobre el puño. Maestro, lamento molestarlo.

¿Qué quieres decir? No digas eso. ¡Estamos felices de verte en Lang Xie Oeste! Nunca nos molestas aquí. Dijo Jiang Yi Ze. No quería que Lin Feng se sintiera incómodo.

Lin Feng sonrió con ironía y sacudió la cabeza.

Por favor, por favor, siéntense. Dijo Jiang Yi Ze, empujando una silla hacia Lin Feng. Lin Feng asintió y volvió a sentarse.

Trae una taza de té para el invitado. Gritó Jiang Yi Ze. Muy rápidamente, un discípulo llegó con una tetera y se preparó para servirle algo a Jiang Yi Ze.

¡Vierta una taza para el hermano Lin Feng primero! Dijo Jiang Yi Ze, poniendo su mano sobre su taza, señalando a Lin Feng con una sonrisa. Le había dicho a Jiang Yi Tian varias veces que si Lin Feng quería venir a Lang Xie Oeste, era más que bienvenido y sería tratado como un invitado de honor, pero cada vez que Jiang Yi Tian había dicho que no era necesario. Sin embargo, Lin Feng finalmente estuvo aquí.

El discípulo estaba sorprendido. Su gran líder parecía pensar muy bien en ese príncipe. Incluso cuando vino su propio hermano, el Gran Líder de Lang Xie Este, no fue tratado tan bien como este príncipe.

Ese discípulo sacudió la cabeza. No lo entendió, así que dejó de pensar en eso y sirvió primero una taza para Lin Feng, luego para Jiang Yi Ze. Luego, se alejó y los dejó solos.

Hermano Lin Feng, ¿qué te trae por aquí? Preguntó Jiang Yi Ze, sonriendo ampliamente. Estaba muy entusiasmado.

Era la primera vez que Lin Feng hablaba solo con Jiang Yi Ze, por lo que no estaba acostumbrado a tal entusiasmo.

Maestro, estoy buscando a Tian Fan, pero he oído que se había ido con su hijo para entrenarlo. Respondió Lin Feng con sinceridad.

Jiang Yi Ze asintió y le informó claramente: De hecho, Tian Fan y mi hijo se fueron hace un mes. Creo que volverán pronto.

Maestro, ¿sabe a dónde fueron? Preguntó Lin Feng. No quería perder el tiempo y esperar tanto.

Jiang Yi Ze tampoco pensó demasiado y respondió: Tian Yuan.

Tian Yuan? Lin Feng frunció el ceño. ¿Cuál era ese lugar? Nunca había oído hablar de eso.

Jeje, nunca has oído hablar de eso, es perfectamente normal. Tian Yuan es el primer kwoon imperial de la ciudad de Lang Xie. Todos en la ciudad de Lang Xie lo saben y van allí para cultivarse. Las personas también pueden desafiarse unas a otras allí.

Sin embargo, la gente no va a Tian Yuan mostrando sus verdaderos rostros. Llevan máscaras. Las personas también pueden elegir un número y usar ese número para desafiar a alguien. El ganador luego obtiene una habilidad Tao.

¿Por qué? ¿Estás interesado en Tian Yuan? Preguntó Jiang Yi Ze con entusiasmo.

## CAPÍTULO 708

### ELECCIÓN DE UNA MÁSCARA

Dado que Tian Fan está en Tian Yuan, tendré que ir a ver. Asintió Lin Feng. En realidad también estaba interesado en el lugar.

Jiang Yi Ze sonrió, ¡Jaja, lo sabía! Tian Yuan no es solo para cultivadores fuertes de la ciudad de Lang Xie, también vienen personas de grupos influyentes vecinos, incluidos los del Pais San, Pais Ze y Ciudad Jin Lun.

No hay tensiones en Tian Yuan porque la gente usa máscaras, por lo que a nadie le importa el estado social de los demás allí. Sin embargo, si ganas varios cientos de batallas dentro, muchas personas te notarán y muchas personas intentarán desafiarte.

Veo que estás interesado en Tian Yuan, así que le pediré a Jiang Leng y Jiang Tang que te lleven allí. Quizás veas a Tian Fan, ¿quién sabe? Rió Jiang Yi Ze. Llamó a un discípulo y le pidió que fuera a buscar a Jiang Tang y Jiang Leng. Lin Feng estaba muy agradecido.

Después de un corto tiempo, Jiang Tang y Jiang Leng llegaron al salón. Saludaron a Jiang Yi Ze y se quedaron allí alerta por culpa de Lin Feng.

Ustedes dos, lleven al hermano Lin Feng a Tian Yuan. Ordenó Jiang Yi Ze.

Jiang Tang miró a su padre con los ojos muy abiertos. ¿Su padre quería que trajera a Lin Feng a Tian Yuan? ¡Pero quería mantenerse lo más lejos posible de Lin Feng! Desafortunadamente, Jiang Tang y Jiang Leng tuvieron que obedecer...

Lin Feng sonrió. Jiang Leng y Jiang Tang forzaron sonrisas también. Lin Feng sabía que le tenían miedo.

¿Hay algún problema? Jiang Yi Ze preguntó fríamente cuando vio sus expresiones.

Jiang Tang y Jiang Leng sacudieron la cabeza apresuradamente y respondieron: No se preocupe, padre. Llevaremos al Príncipe Lin Feng a Tian Yuan.

Está bien, bien. Dijo Jiang Yi Ze, asintiendo amablemente. Luego miró a Lin Feng y le preguntó: Hermano Lin Feng, ¿cuándo quieres irte?

Ya que los dos príncipes están aquí, ahora mismo. Te veré, Maestro. Respondió Lin Feng mientras se levantaba, inclinando la mano sobre el puño.

Jiang Yi Ze vio a Lin Feng y sus dos hijos irse, desaparecer en la distancia.

¡Qué lástima que no pueda quedarse en la ciudad de Lang Xie para siempre! Suspiró Jiang Yi Ze. Lin Feng fue un verdadero genio. Sería maravilloso si se quedara en la ciudad de Lang Xie, pero ¿qué podría hacer? Lin Feng se aburriría rápidamente en la ciudad de Lang Xie...

Lin Feng dejó Lang Xie Oeste con Jiang Tang y Jiang Leng. Los dos hermanos no volaron muy rápido. Aunque tenían miedo de Lin Feng, confiaban en que eran más rápidos que él, por lo que volaron lentamente porque temían que Lin Feng no pudiera alcanzarlos si volaban a una velocidad normal. Sin embargo, gradualmente se dieron cuenta de que ese no era el caso.

Si no volaban tan rápido como podían, Lin Feng desapareció rápidamente en la distancia. ¡Rápidamente entendieron que Lin Feng era extremadamente rápido!

Jiang Leng y Jiang Tang no se atrevieron a mostrar descontento. Volaron tan rápido como pudieron para alcanzarlo.

Tian Yuan estaba en la parte norte de Lang Xie Oeste, no estaba muy lejos del centro de la ciudad, y treinta minutos fueron suficientes para llegar allí.

Tian Yuan fue uno de los lugares más famosos de la ciudad de Lang Xie. Usaron máscaras allí porque las personas de lugares vecinos también podían venir a pelear. -

Después de dos horas, Lin Feng, Jiang Leng y Jiang Tang llegaron al borde de Tian Yuan. Si Lin Feng hubiera venido solo, habría estado allí en dos horas, pero Jiang Leng y Jiang Tang lo habían frenado... ¡eran demasiado lentos!

Jiang Leng y Jiang Tang habían usado toda su fuerza para volar lo más rápido posible. Cuando aterrizaron en el suelo, sus piernas temblaban. Cuando Lin Feng aterrizó, no les prestó atención y caminó directamente hacia Tian Yuan.

No es de extrañar que fuera uno de los lugares más famosos de la ciudad de Lang Xie. Había gente en todas partes, desde la ciudad de Lang Xie y los países vecinos. Lin Feng miró a su alrededor y notó a algunas personas que parecían ser del Pais San.

Algunos cultivadores fuertes del Pais San miraron a Lin Feng. Tenían una sensación familiar cuando vieron su rostro, pero no recordaban de dónde lo conocían, así que dejaron de intentarlo.

Cuando Lin Feng estaba en el Pais San, todos habían oído hablar de él. Había matado a una docena de maestros estatales y luego confió en la Espada de los Tiempos Remotos para escapar de Yan Zhen. También se hizo famoso durante la Gran Competencia del Pais San.

Sin embargo, ya se había ido por cinco meses, por lo que era normal que se hubieran olvidado de él. Lin Feng ignoró sus expresiones perplejas y entró en Tian Yuan.

Los edificios de Tian Yuan eran bastante simples. No tenían nada que ver con otros edificios en Lang Xie Oeste. Estaban pintados de blanco y de cien metros de altura. La puerta principal estaba hecha de jade. Cuando Lin Feng cruzó la puerta, vio un camino de piedra azul de mil metros de ancho. Había una estatua a cada lado del camino. Lin Feng caminó hacia el pabellón principal, que también era todo blanco.

Dispuestos a ambos lados del pabellón principal había dos docenas de arenas gigantes hechas de piedra azul. Dentro del pabellón, no había nadie.

En todas partes del área, había personas con máscaras y peleas. No muy lejos había un lugar donde la gente podía obtener todo tipo de máscaras.

Lin Feng caminó hasta el lugar donde podía obtener máscaras. Jiang Leng y Jiang Tang corrieron para alcanzarlo. Estaban enojados, pero no se atrevieron a mostrarlo.

Los príncipes a menudo venían a Tian Yuan, pero rara vez peleaban porque lo encontraban demasiado vulgar. También tenían miedo de perder, porque los perdedores a menudo se veían obligados a quitarse las máscaras. Si perdían y se quitaban las máscaras, todos sabrían que eran Príncipes de Lang Xie Oeste.

Si pierden la cara una vez, nunca podrán volver, ni siquiera para ver batallas.

Dame una máscara. Tenían miedo, pero Lin Feng no. Además de encontrar a Tian Fan, también había venido a pelear. No le gustaba matar gente, pero le gustaba pelear e intercambiar puntos de vista sobre el cultivo con otras personas adecuadamente.

Usualmente tuvo la oportunidad de ganar más batallas en lugares como este, y a menudo aprendió mucho.

Lin Feng pidió una máscara. El hombre lo miró con indiferencia y le preguntó: ¿Qué tipo de máscara te gustaría?

¿Que tipo? Lin Feng estaba sorprendido. Bajó la cabeza y miró las diferentes máscaras detrás. Había tantos que estaba confundido.

Cuando Jiang Tang vio que Lin Feng estaba perplejo, se acercó y lo ayudó. Príncipe Lin Feng, la gente elige su máscara aquí. Todas las máscaras son diferentes.

Cuéntame más. Lin Feng frunció el ceño.

Jiang Tang sonrió con ironía y continuó: En Tian Yuan, hay tres tipos principales de máscaras. El primer tipo de máscara está hecha de piel de bestia. Las personas que eligen este tipo de máscara desafían a diez personas y tienen que ganar diez batallas.

El segundo tipo de máscara son las máscaras de armas. Si eliges una máscara de arma, debes aceptar cinco desafíos o más. Si pierdes, no necesitas mostrar tu cara real, pero debes darle a tu oponente un objeto precioso.

Finalmente, el tercer tipo de máscara son las máscaras hechas de jade. Si eliges una máscara de este tipo, significa que estás aquí para probar cosas y que realmente no te importan los desafíos de Tian Yuan.

Príncipe Lin Feng, debes elegir la máscara de jade para que puedas probar las cosas primero. Terminó Jiang Tang. Esperaba que Lin Feng no causara problemas en Tian Yuan.

Cuando Lin Feng escuchó eso, miró los tres tipos de máscaras. No fue fácil elegir...

Pero...

Lin Feng notó una máscara que estaba sola allí. No pertenecía a ninguna de las tres categorías.

Era una cara de demonio. Parecía feroz y cruel. Dos dientes sobresalieron de la boca. La sangre fluyó desde la frente a lo largo de las mejillas hasta los dientes y la barbilla. También tenía una cicatriz. La cicatriz y la sangre no parecían haber sido hechas durante la creación. Parecía que habían sido causados durante una batalla mientras alguien lo llevaba puesto.

Entonces, ¿elegiste o no? ¡Alguien está esperando detrás de ti! Gritó impaciente alguien mientras Lin Feng estaba pensando.



## CAPÍTULO 709

### OTRO DEMONIO

¡A quién le gritas! ¡Uno tiene que tomarse el tiempo para elegir una máscara! Gritó Jiang Tang mientras Lin Feng estaba pensando y no decía nada. Cuando Jiang Tang volvió la cabeza y el hombre lo vio, dejó de hablar.

Todos sabían quién era.

Jiang Tang sonrió fríamente y le preguntó a Lin Feng: Príncipe Lin Feng, ¿elegiste? Sí, ese. Dijo Lin Feng, asintiendo y señalando la máscara de demonio.

Todos jadearon. Mientras tanto, Lin Feng ya había tomado la máscara y se la había puesto.

Cuando se puso la máscara, Lin Feng de repente se dio cuenta de que algo andaba mal. Todos habían dejado de hablar.

Lin Feng miró a su alrededor y miró las expresiones de las personas, especialmente las expresiones de Jiang Leng y Jiang Tang. Parecían estupefactos, e incluso el hombre a cargo de las máscaras parecía asombrado.

Todos de repente se quedaron en silencio, incluidos los fuertes cultivadores en las arenas... Todos se detuvieron y miraron a Lin Feng.

Lin Feng se dio cuenta de que algo malo estaba sucediendo, no sabía qué, pero sabía que tenía algo que ver con la máscara.

Oh mi... alguien eligió la máscara de demonio? Finalmente, alguien rompió el silencio y tragó. Entonces, de repente, todas las personas comenzaron a susurrar.

¿Cómo es eso posible? ¿Alguien no tiene miedo de elegir la máscara de demonio? Dijo un anciano, mirando a Lin Feng con incredulidad. El viejo incluso parecía asustado. No pudo evitar retroceder constantemente.

Lin Feng de repente se dio cuenta de que todos estaban ahora al menos a cien metros de distancia, como si temieran que algo pudiera lastimarlos. Lin Feng estaba completamente perdido.

Han pasado cinco años y alguien finalmente se atrevió a ponérselo. Veremos cómo va esta vez, en comparación con hace cinco años. Suspiró el encargado de las máscaras después de mucho tiempo.

Lin... Príncipe Lin Feng, date prisa y quítatela. Dijo Jiang Tang rápidamente. Lin Feng sacudió la cabeza. Como había elegido esa máscara, tuvo que soportar las consecuencias de sus acciones. No pudo quitársela. Además, todos parecían asustados de la máscara, y eso lo divertía.

A Lin Feng no le gustaban las cosas ordinarias. Le gustaba hacer todo diferente a otras personas. Había elegido esa máscara voluntariamente y ahora no tenía intención de quitársela.

No hay necesidad. Lo estoy guardando. Me gusta. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza y sonriendo a Jiang Tang. Sin embargo, Jiang Tang ya no podía ver la sonrisa de Lin Feng. Solo podía ver la cara horrible y feroz.

¿Debo ir y decirle a nuestro padre? Preguntó Jiang Leng, tirando de la manga de Jiang Tang.

Jiang Tang se dio la vuelta y sacudió la cabeza rápidamente. Veamos primero. Tal vez algunas personas le tengan miedo a la cara y no lo desafíen.

Jiang Leng asintió. No tuvo más remedio que estar de acuerdo con su hermano mayor. Realmente esperaba que no ocurriera nada horrible esta vez.

El encargado de las máscaras se acercó a Lin Feng, le temblaban las piernas, no se atrevió a mirar la máscara a los ojos y preguntó: ¿Realmente quieres quedarte con esta máscara? Sí, esta. Lin Feng asintió.

El discípulo respiró hondo y dijo: Muy bien, ve a la Arena 1. ¿Por qué? Lin Feng con escepticismo.

La gente regresó a alborotar cuando él respondió eso.

¿Por qué? Eh... ¡porque elegiste la máscara de demonio, señor! ¡Entonces tienes que ir a la Arena 1!, Dijo un discípulo relativamente joven.

Sí... porque usted eligió la máscara de demonio, señor! ¡Entonces tienes que ir a Arena 1! ¿Quién más lo haría de otra manera?

Date prisa y vete, señor.

Lin Feng asintió cuando escuchó a todas esas personas. Sin embargo, había notado algo extraño, todas esas personas lo llamaban señor ahora, sin excepción. Lin Feng comenzó a pensar que no estaban hablando con ÉL de esa manera, ¡sino con la máscara en sí!

Lin Feng se alejó y aterrizó en la Arena 1. Tenía cien metros de altura, por lo que podía ver todo.

Cuando Lin Feng aterrizó, alguien cayó a la puerta principal de Tian Yuan extremadamente fuerte. Todos los corazones de las personas experimentaron un latir con fuerza. Lo mismo que cinco años antes estaba sucediendo. ¿Volvería a ocurrir una batalla sedienta de sangre esta vez?

Parecía que el Dios de la Muerte había venido. Todos se retiraron aún más. Nunca olvidarían lo que había sucedido cinco años antes. Todos los genios de la ciudad de Lang Xie y los lugares vecinos lo recordarían para siempre.

Después de eso, nadie se había atrevido a ponerse la máscara de demonio. Ahora, alguien lo estaba usando de nuevo. ¿Qué lo hizo sentir tan seguro? Ya veremos, pensaron todos.

Todos, el demonio está de regreso en Tian Yuan. Creo que nadie ha olvidado lo que sucedió hace cinco años. Ahora ha vuelto. Todos, todos ustedes son testigos de nuevo.

En ese momento, apareció un anciano vestido de blanco. Lin Feng lo miró y su cabello se erizó. ¿Un dios supremo de alto nivel?

¿Había un quinto Dios Supremo de alto nivel en la ciudad de Lang Xie? ¿Cómo fue eso posible? Además de los cuatro dioses supremos de alto nivel, ¿había otro?

Sin embargo, Lin Feng se enfrenta a un quinto de verdad en ese momento. Cuando vio el débil Qi del anciano, notó que era tan poderoso como el Dios Supremo Zi Dian o el Qi del Dios Supremo Lang Xie.

Wow, ¿Dios supremo Tian Yuan está de vuelta después de cinco años? Algunas personas jadearon de asombro. La atmósfera se volvió bulliciosa y explosiva.

¿El Dios Supremo Tian Yuan esperará a que esperaran el demonio o no? Pregunto un hombre de arrepentimiento. Mucha gente lo miró con dificultad.

El dios supremo Tian Yuan no es de la ciudad de Lang Xie, este lugar existe antes de la ciudad de Lang Xie y el dios supremo Tian Yuan siempre ha protegido a Tian Yuan.

El Dios Supremo Tian Yuan no ha cambiado en absoluto. Sigue brillando con salud y vigor radiante. Lo único que cambia sobre él es que su cabello se volvió un poco más blanco.

Mucha gente hablaba. Lin Feng estaba confundido. ¿La gente de la ciudad de Lang Xie y los lugares vecinos no se sorprendieron al ver al Dios Supremo Tian Yuan? ¿Tian Yuan existió antes de la ciudad de Lang Xie? ¡Significaba que Tian Yuan tenía más de cien mil años!

Mientras Lin Feng estaba pensando, sintió dos energías aterradoras atravesar su cuerpo. Lin Feng levantó la cabeza y vio luces en los ojos del Dios Supremo Tian Yuan.

Lin Feng levantó la cabeza y miró al Dios Supremo Tian Yuan. El viejo volvió la cabeza como si nunca lo hubiera mirado. Lin Feng se sorprendió y bajó la mirada.

¡Lin Feng no se dio cuenta de que cuando bajó la cabeza, el Dios Supremo Tian Yuan susurró algo y apareció un monstruo!

Todos, el demonio está parado en la Arena 1. Cualquiera puede ir y desafiarlo. Si pierdes, tu vida se salvará. Si ganas, entonces mata al demonio y te otorgaré la habilidad Tian Yuan Tao. Dijo el Dios Supremo Tian Yuan con calma y serenidad. Ante sus palabras, todos se calmaron.

Muchos cultivadores fuertes no se movieron. No se atrevieron a desafiar a Lin Feng.

Lin Feng entendió. Ahora que llevaba la máscara de demonio, tenía que cumplir con las reglas.

Inicialmente, las reglas eran justas, pero debido a que se había puesto la máscara de demonio, las reglas habían cambiado ligeramente. La gente ahora podría matarlo.

Lin Feng entendió por qué todos habían palidecido y se veían tan asustados cuando se puso la máscara. ¡Se había convertido en el rompe reglas de Tian Yuan!

¿Cinco años antes? Alguien había elegido la misma máscara que él, la máscara del demonio, ¿y todos la recordaban?

El cabello de Lin Feng se levantó.

¿Qué pasa? ¿Nadie se atreve a desafiar al demonio en la ciudad de Lang Xie?

¿Qué pasa con la ciudad de Jin Lun? Pais Ze? Pais San? ¿Sois todos cobardes?

Si es así, ¡podría convertirse en el demonio con la menor cantidad de sangre en sus manos en la historia de Tian Yuan! Dijo el Dios Supremo Tian Yuan bruscamente desde arriba en el cielo.

Lin Feng no sabía cuál era el propósito del viejo, pero al menos estaba listo para pelear. Lin Feng también estaba convencido de que alguien lo desafiaría pronto.

¡Hmph! ¿Hay solo cobardes en la ciudad de Lang Xie? ¡Iré! Gritó un hombre alto y robusto, saliendo de la multitud. Llevaba una máscara de bestia. Necesitaba ganar diez batallas para tener éxito, pero ahora también necesitaba pelear una batalla a muerte. Las cosas habían cambiado. ¡Comenzó a oler a sangre!

## CAPÍTULO 710

### OLOR A SANGRE

Joven, te desafío. ¡Y voy a mostrarte que no deberías haber elegido la máscara de demonio! Declaró el gran hombre cuando aterrizó en la arena. Lin Feng sintió temblar el suelo.

Lin Feng levantó los ojos y miró al hombre. Tenía la fuerza de la capa de Dios Supremo de nivel medio, y su fuerza parecía explosiva. Realmente fue bastante impresionante.

Muchas personas los miraron y tuvieron la impresión de que el hombre alto y robusto parecía más fuerte que Lin Feng. ¿Podría el demonio ganar?

Lin Feng se quedó allí tranquilamente sin decir nada.

El alto y robusto estaba furioso cuando vio que Lin Feng no tenía la intención de responder. Lin Feng no podía verlo, pero podía sentir que el Qi del hombre se estaba acumulando.

¿Estás mudo? Si es así, ¡te golpearé hasta que digas algo! Gritó el gran hombre explosivamente. Él entró y Qi explotó a su alrededor. En un abrir y cerrar de ojos, llegó frente a Lin Feng y lanzó un golpe con poder atronador.

Todos estaban asombrados. Algunas personas incluso dejaron de respirar y parpadear para no perderse nada de la batalla. Muchas personas comenzaron a pensar que este demonio era uno de los más débiles que habían visto.

Lin Feng observó con calma el puño alto y robusto del hombre moverse hacia él. Fue realmente poderoso.

Pero Lin Feng no perdió el tiempo. El golpe del hombre fue tan poderoso como un rayo, pero a Lin Feng también le pareció vacío. Lin Feng encontró el ataque poco interesante e insípido.

¡Lin Feng decidió lidiar con la fuerza bruta usando la fuerza bruta!

Lin Feng brilló y desapareció. El puño del gran hombre golpeó el aire vacío. El portador de la máscara del demonio apareció detrás de él. No dijo nada y lanzó un puñetazo. Phwap!

¡Slash! El primer sonido fue el sonido del hombre alucinado. El segundo sonido fue el sonido de sus músculos desgarrándose.

¡Swin!

Siguió un misterioso silencio. Todos estaban asombrados. Lin Feng había desaparecido tan repentinamente, y luego apareció detrás del retador tan repentinamente. ¡Su golpe había sido devastador!

Fue simplemente asombroso. ¿Qué tan fuerte era Lin Feng?

El gran hombre se estrelló en el fondo del escenario de batalla, y un estanque de sangre apareció a su alrededor.

El olor a sangre se volvió espeso y denso. La gente pensaba en las batallas cinco años antes, todos lo habían considerado una pesadilla, pero en este momento, lo consideraban un sueño.

¡Lin Feng fue definitivamente un gran demonio!

Jiang Leng y Jiang Tang, que eran los únicos que sabían quién era Lin Feng, también estaban asombrados y sus piernas temblaron violentamente. Recordaban cuando Lin Feng les había enseñado una buena lección... afortunadamente, los había regañado, porque de lo contrario, ¡también podría haberlos aplastado!

Él era un Dios Supremo de nivel medio, ¡pero la diferencia entre ellos y él era demasiado grande!

Lin Feng se quedó allí. Retiró el puño, miró el cadáver del gran hombre y suspiró. Pobre hombre... si Lin Feng no hubiera elegido la máscara de demonio, el hombre no habría muerto.

Pero como había elegido la máscara de demonio, tenía que cumplir las reglas: si los retadores no morían, ¡moriría! Lin Feng se dio cuenta de lo aterrador que era eso, ¡así que tuvo que luchar por su vida!

Ese mundo no era justo, de todos modos...

Lin Feng no había matado a nadie por un tiempo, y ahora se sentía extremadamente emocionado nuevamente. El olor a sangre le hizo querer pelear más.

Era como si el dios de la muerte que tenía en lo más profundo de su corazón hubiera despertado. Su Qi de repente comenzó a salir. Mucha gente estaba aterrorizada. ¡Un demonio realmente había aparecido!

¡Un demonio había despertado!

Cuando Lin Feng no mató a la gente por un tiempo, olvidó lo bien que se sentía matar. Le hizo querer matar incluso más personas.

Además, si la gente lo desafiaba, sabían que también podían morir, ¡así que no tenía nada de qué arrepentirse!

¡El proximo! Gritó Lin Feng con frialdad.

El dios supremo Tian Yuan no dijo nada. Él sonrió satisfecho.

¡Sí, mata! ¡Deja que tu demonio interior disfrute el olor y el sabor de la sangre! susurró el Dios Supremo Tian Yuan sonriendo siniestramente.

¡Vendré! dijo alguien, saltando a la arena. Ese cultivador parecía codicioso. Estaba listo para hacer todo lo posible para obtener la habilidad Tao Tian Yuan.

El hombre llevaba ropa morada y también llevaba una máscara de bestia. Su Qi era rápido y feroz, como una espada afilada.

¡Muéstreme quién es más aterrador, tú o el demonio hace cinco años! Dijo el hombre con frialdad, arrojándose a Lin Feng.

Lin Feng gruñó con frialdad. Estaba emocionado de pelear, y cuando el hombre lo provocó, le dio ganas de pelear aún más. Entonces atacó primero.

Lin Feng lanzó un golpe. El hombre sonrió fríamente y lanzó un puñetazo también. ¡Boom, Boom!

Sus puños chocaron. Esta vez, nadie ganó, pero Lin Feng rápidamente agarró el brazo del hombre, gritó como un demonio y lo tiró al suelo.

El hombre apretó los dientes y gritó enojado, pero no pudo vencer la fuerza de Lin Feng, especialmente porque el cuerpo primitivo del caos de Lin Feng se había vuelto casi perfecto recientemente, haciendo que su Qi fuera extremadamente poderoso y estable.

Lin Feng estaba confiado. En términos de habilidades de lucha, ¡incluso podría competir con dioses supremos de alto nivel!

Lin Feng todavía sostenía el brazo del hombre mientras gritaba enojado y lanzaba otro golpe al pecho del hombre. ¡Crack! El pecho del hombre se partió y tosió sangre. Su rostro se puso extremadamente pálido.

Lin Feng lo ignoró. No tenía la intención de ser misericordioso. Si no matara al hombre vestido de púrpura, ¡el hombre lo mataría primero!

Además, ¡nunca había oído hablar de un demonio misericordioso y compasivo!

Hubo otra explosión cuando Lin Feng pateó al hombre con fuerza mortal. El hombre se estrelló al pie del escenario de batalla, más energía atravesó su espalda y un fuerte crujido se extendió en el aire.

¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH! AAAAHHHHHHHHHHHHHHH! ¡MI COLUMNA VERTEBRAL! El hombre vestido de púrpura seguía chillando. Su cuerpo seguía crujiendo.

Cuando la multitud lo escuchó, palidecieron y temblaron.

El sistema circulatorio de energía del hombre ya estaba destruido. Cien de sus huesos estaban rotos. No tuvo más remedio que arrastrarse por el suelo.

Afortunadamente, no murió. Sin embargo, nunca podría volver a caminar.

Lin Feng no se sintió culpable. Sabía lo que se sentía al matar.

El hombre lo había desafiado. ¡Lo había desafiado porque quería la habilidad Tao y porque quería humillar a Lin Feng!

Considérate afortunado, no te maté. Comportate bien de ahora en adelante. Dijo Lin Feng con frialdad.

El hombre ya estaba en coma en ese momento y no escuchó a Lin Feng, pero todos los demás sí. Lin Feng se estaba volviendo cada vez más aterrador.

¿Podría ser que es tan aterrador como el demonio anterior?, pensó el Dios Supremo Tian Yuan cuando vio eso.

Siguiente. Dijo Lin Feng con indiferencia, pero orgulloso y arrogante.

Cuando la multitud escuchó eso, muchos de ellos estaban aterrorizados. Alguien había muerto, alguien había quedado paralizado... ¿No aprenderían algunas personas de los errores de los anteriores? ¿Quién se atrevería a ir y desafiarlo tan fácilmente? ¡Ir al escenario de batalla de Arena 1 tenía un precio!

El ambiente se volvió misteriosamente silencioso...



## CAPÍTULO 711

### LOCO CONTRA DEMONIO

Nadie en el Kwoon se atrevió a decir nada. Nadie quería desafiar a Lin Feng después de las dos primeras batallas.

Un hombre vestido de blanco en la Arena 5, que estaba bastante lejos de la Arena 1, miró a Lin Feng. Había un joven a su lado. Ambos llevaban máscaras, por supuesto.

El niño y el hombre miraron a Lin Feng sin expresión. Sus expresiones no habían cambiado desde que Lin Feng había aparecido.

Maestro, no vayas a desafiarlo. ¡No quiero perderte! Exclamó el chico de repente. Llevaba una máscara de jade. Agarró a su maestro y lo abrazó, sus piernas temblando. Tenía miedo de los ojos ensangrentados de Lin Feng. ¡Nunca había visto a nadie tan cruel!

El hombre vestido de blanco bajó los ojos sorprendido. Él preguntó: ¿Crees que iba a perder?

Morirías. Dijo el chico sin tacto. Sabía que su maestro estaría en peligro si desafiaba al demonio.

Cuando el hombre escuchó eso, asintió y susurró: De hecho, me moriría.

Así que no vayas a desafiarlo, maestro, ¿de acuerdo? Imploró al niño, tirando de la manga del hombre.

El hombre bajó la cabeza. Después de mucho tiempo, levantó la cabeza y miró a Lin Feng parado allí en el escenario de batalla de la Arena 1. Aunque llevaba una máscara, sabía que era Lin Feng, el hombre que había matado a su padre.

Necesito venganza, así que no puedo prometerte nada. Solo espera aquí, no moriré. ¡No te preocupes! Tian Fan sonrió. Tomó al joven en sus brazos y lo llevó a la Arena 4, luego voló hacia la Arena 1 solo.

En ese momento, la atmósfera era inquietantemente silenciosa y nadie se atrevió a desafiar a Lin Feng.

Si nadie quiere desafiarlo, entonces el demonio gana. Dijo el dios supremo Tian Yuan mirando sin emoción a su alrededor. Ya que.

¡Lo desafiaré!

Cuando el Dios Supremo Tian Yuan estaba a punto de anunciar que Lin Feng había ganado, alguien de repente lo interrumpió.

El hombre vestido de blanco apareció lentamente en el campo de visión de todos. Mucha gente estaba asombrada.

¿Es él? ¿Va a desafiar al demonio? Preguntó un hombre, perplejo.

¿Quizás es el único que puede derrotar al demonio? Un hombre a su lado asintió. Parecía emocionado.

¿El único que podría ganar cien batallas consecutivas y derrotar al demonio? Esta podría ser una batalla increíble.

¿El loco contra el demonio?

De repente, un millar de personas vinieron del exterior y aparecieron al pie del escenario de batalla de la Arena 1 para ver la pelea.

Tian Fan subió lentamente al escenario de batalla. Se arremangó y miró a Lin Feng. Lin Feng miró a Tian Fan con gravedad.

Estoy aquí para desafiarte. ¿Estás de acuerdo? Preguntó Tian Fan con frialdad.

Estoy usando la máscara de demonio, no puedo rechazar una batalla. Respondió Lin Feng bruscamente. Fuertes energías comenzaron a emerger frente a los dos. Muchas personas al pie de la etapa de batalla comenzaron a retroceder rápidamente y toparse con otros cuando percibieron esas energías aterradoras.

Lin Feng y Tian Fan ignoraron a la multitud, solo se miraron el uno al otro. Tanto Lin Feng como Tian Fan sabían a quién se enfrentaban.

Sabía que si vinieras a Tian Yuan, elegirías esa máscara, porque es la única que coincide con tu personalidad. Dijo Tian Fan.

Nunca te ha gustado ser como todos los demás. Te gustaba ser el sobresaliente Joven Emperador. Cambiaste mucho. Dijo Lin Feng en broma.

Tal vez. Mi papa es muerto. La dinastía de los emperadores celestiales ha sido destruida. Hubiera hecho que cualquier hombre cambiara. Suspiró Tian Fan. Sonaba extraño. Su voz estaba llena de una mezcla de impotencia e intenciones asesinas.

La gente al pie del escenario estaba estupefacta; ¿El loco y el demonio se conocían?

Sin embargo, no es necesario andar por las ramas. Tú y yo debemos pelear. Recorriste una gran distancia para llegar a Lang Xie Oeste, así que peleemos aquí. Si pierdes, te mataré para vengar a mi padre y a la dinastía de los emperadores celestiales. Si ganas, mi vida es tuya. Declaró Tian Fan, apretando los puños. Su Qi se volvió mucho más frío de repente.

Lin Feng se quedó allí, listo para pelear.

¡Golpe celestial de la oscuridad! Gritó Tian Fan. De repente se adelantó y levantó los puños. Lin Feng de repente vio dos puños moviéndose hacia él como balas. Lin Feng sabía que tenía que estar atento.

¡Golpe agresivo!

Lin Feng decidió usar la fuerza explosiva para destruir el ataque explosivo. Sus dos puños se convirtieron en dos bolas de energía explosivas, disparando. La gente acaba de ver parpadear las bolas de energía. Lin Feng y Tian Fan ya estaban colisionando.

Cuando los cuatro puños chocaron, las energías explotaron, formando una gigantesca esfera de energía. Muchos edificios en Tian Yuan fueron destruidos y colapsados.

Lin Feng y Tian Fan ya se elevaban en el aire y volvieron a chocar. Lin Feng lanzó otro golpe. Tian Fan empujó su palma hacia el pecho de Lin Feng. Ambos fueron empujados hacia abajo.

Lin Feng se movió de lado para ganar velocidad y lanzar una patada. Condensó la fuerza de su habilidad Tao del Rayo en su pie. El ambiente en Arena 1 se sintió como un apocalipsis. No solo las personas se sentían aterrorizadas, sino que también estaban tristes y sin esperanza.

Cuando el Dios Supremo Tian Yuan vio la increíble habilidad Tao del caos primordial de Lin Feng, se quedó estupefacto. ¡TODOS VUELVAN MILES DE METROS! Gritó explosivamente, retrocediendo al mismo tiempo. Apresuradamente extendió la mano y creó una capa protectora alrededor de la arena.

Todos retrocedieron mil metros y se pararon detrás de la cortina protectora de energía. Ahora Lin Feng y Tian Fan estaban aislados de la multitud.

¡Boom, Boom!

Rumores se extendieron en el aire. La habilidad Tao del Rayo de Lin Feng era terriblemente poderosa. Lanzó una patada al hombro de Tian Fan.

Tian Fan apretó los dientes y aparecieron luces doradas a su alrededor. La corona imperial de Tian Mian apareció en su cabeza, y sus habilidades de combate se volvieron mucho más poderosas. Al instante se arrojó sobre Lin Feng y lo empujó hacia atrás. No resultó herido en absoluto.

La expresión de Lin Feng cambió. Tenía que ser extremadamente cuidadoso, Tian Fan había cambiado mucho. Su cultivo se había vuelto mucho más estable.

La habilidad Tao del Rayo era la habilidad Tao de Song V; la fuerza que lanzó fue de diez millones de jin. Ese tipo de patada podría destruir completamente un lugar como el Continente de las Nueve Nubes... ¡pero contra Tian Fan, fue inútil!

Lin Feng comenzó a ponerse nervioso. Tenía la impresión de que estaba perdiendo el control de la pelea.

No eres el único que tiene habilidades de Tao, yo también. Dijo Tian Fan. Había notado cuán aterradora era la habilidad Tao de Lin Feng, pero no tenía miedo. Tian Di le había dado su arma imperial, una arma imperial divina compleja y extremadamente poderosa.

Habilidad Tao Corona Celestial, ¡Corona Celestial destructora del mundo! Gritó Tian Fan furiosamente. Sus palmas se extendían a una velocidad increíble, apareciendo rastros dorados detrás de sus manos.

Las energías se estrellaron contra el pecho de Lin Feng, y sintió que su pecho estaba a punto de explotar. Apresuradamente activó la protección de su cuerpo de caos primordial para detener las energías aterradoras.

Pero aun así, estaba impresionado. Si no hubiera tenido un cuerpo de caos primordial, todos sus huesos se habrían roto y su cultivo habría quedado paralizado.

¡Afortunadamente, Lin Feng había refinado su cuerpo de caos primordial en Qi Yang Tai!

Lin Feng fue arrojado hacia atrás, pero no cayó al suelo. Se las arregló para mantener los pies y aterrizar en el suelo de manera constante. Al instante desapareció y luego Tian Fan escuchó un estallido sónico. Estaba estupefacto.

¡Soop!

Sin embargo, Tian Fan no tuvo tiempo de reaccionar ya que fue aplastado al instante. Se estrelló contra el escenario de batalla de la arena y se dio la vuelta, casi se cae del escenario. Lin Feng apareció rápidamente frente a él nuevamente.

¿Otra habilidad Tao? El hombro de Tian Fan duele. No podía creer que Lin Feng tuviera más de una habilidad Tao.

¡Jeje, es solo el comienzo! Respondió Lin Feng, sonriendo asquerosamente. Tian Fan lo había oprimido al principio, era hora de cambiar las cosas.

Lin Feng sonrió y desapareció. Ya nadie podía verlo. Solo Tian Fan sabía dónde estaba, pero se dio cuenta de que tenía que ser extremadamente cuidadoso.

Ha pasado tanto tiempo. Eras aterrador y aún lo eres. ¡Sin embargo, tampoco soy un debilucho!

## CAPÍTULO 712

### DESTRUCCIÓN SOBRE MIL LI

Tian Fan sonrió fríamente y también desapareció. La multitud tenía la impresión de que estaban viendo cosas. Los dos luchadores fueron demasiado rápidos...

¡Boom, Boom, Boom!

Las energías explosivas aparecieron en el aire. Lin Feng empujó con la palma de su mano, Tian Fan lanzó un golpe. Sus manos volvieron a chocar. Al mismo tiempo, los dos luchadores fueron rechazados.

La capa protectora de energía alrededor de la arena se sacudió violentamente. Todos estaban asombrados. ¿Qué pasa si la capa protectora explota y las energías se derraman? ¡Muchas personas terminarían gravemente heridas o incluso muertas!

¡Huracán Vajra! Gritó Tian Fan furiosamente. Levantó ambas manos y las barrió. Aparecieron energías doradas y se convirtieron en un poderoso huracán Vajra. La túnica blanca de Tian Fan revoloteó violentamente.

Lin Feng observó el huracán moverse hacia él. Se puso de pie con resolución y se mantuvo vigilante. Levantó las manos frente a su pecho. Apareció una gigantesca huella dorada.

¡Fórmula de impronta imperial! Regresó Lin Feng con frialdad. Su impresión gigantesca se disparó hacia adelante, como si Lin Feng hubiera arrojado una montaña. Las increíbles energías rodearon a Tian Fan y lo reprimieron.

Al mismo tiempo, su huracán Vajra también reprimió a Lin Feng, pero Lin Feng resistió mejor. Aulló furiosamente, sus ojos se volvieron rojos y continuó empujando su impronta hacia Tian Fan. El huracán se debilitó, presionando a Tian Fan. Las energías de Lin Feng luego continuaron inundando hacia él.

¡Mano de Prajñā! Gritó Tian Fan apresuradamente, abofeteando la Huella Imperial. Su aterradora fuerza atravesó la energía de la Imprinta, y Tian Fan logró volar de regreso, empujando la Huella Imperial hacia atrás, debilitando su Qi.

Lin Feng gruñó con frialdad y brilló hacia adelante. Golpeó la Huella Imperial, que estaba a punto de desaparecer, y condensó la fuerza del caos primordial.

¡Boom! El ataque de la mano dorada de Tian Fan se debilitó con la explosión. Tian Fan miró a Lin Feng ferozmente y apretó los dientes. Había comenzado a sentirse poderoso después de esos poderosos ataques, pero Lin Feng tenía la ventaja ahora.

¡Boom, boom! La capa protectora alrededor de la arena se sacudió aún más violentamente. Realmente parecía que iba a romperse. El dios supremo Tian Yuan lanzó aún más energía para fortalecer el escudo protector.

Lin Feng le dio a Tian Fan un golpe por encima de la cabeza. Tian Fan se estrelló en el escenario de batalla, que se sacudió violentamente. Sus pies incluso fueron empujados al suelo.

Muchas personas se quedaron boquiabiertas, como si se hubieran tragado la lengua. Estaban estupefactos.

Eso es... El... suelo de piedra azul del escenario de batalla está... ¿roto? Jiang Tang no podía creer lo que veía. Su corazón latía con fuerza. Lin Feng era mucho más aterrador de lo que había pensado. Fue más allá de lo que podía concebir.

Los demonios suelen ser terroríficos, como se esperaba, pensaron algunas personas. Al principio, no creían que Lin Feng fuera lo suficientemente fuerte como para ponerse una máscara de demonio, pero ahora lo encontraron increíble y aterrador.

Tian Fan gimió de dolor. Le dolían las vísceras y tenía muchas heridas y heridas diferentes. La situación ya no se veía bien para él. Podía saborear la sangre en su boca, pero se la tragó. Su Qi también era mucho más débil.

Lin Feng estaba parado en su Huella Imperial, su túnica negra ondeando al viento. Parecía violento, brutal y agresivo... como un demonio.

Poco a poco, su impronta imperial se desvaneció, hasta que desapareció. Lin Feng se dirigió hacia Tian Fan.

Tian Fan ya no estaba oprimido por la Huella Imperial, por lo que se sintió un poco mejor. Podía respirar mejor. La fría resolución llenó su corazón. Necesitaba un descanso. Había estado trabajando extremadamente duro durante un año, había refinado todo su cuerpo, pero todavía no podía competir con Lin Feng, por lo que tampoco podía vengar a su padre. Se sintió inútil.

¿Perdí? Susurró Tian Fan. Aunque nadie podía ver su expresión, por su Qi, uno podía ver que había comenzado a sentirse desanimado.

¿Crees que perdiste? Preguntó Lin Feng con frialdad.

Tian Fan no respondió. Solo miró incrédulo el escenario de la batalla rota. Permaneció en silencio por un rato. La batalla se detuvo temporalmente.

Lin Feng se paró en el aire. Tian Fan se paró en el escenario de batalla. El loco y el demonio estaban de pie allí.

El loco había perdido la ventaja. La mayoría de la gente ahora pensaba que el demonio había ganado.

No perdí. Mientras esté motivado y determinado, no he perdido. Dijo Tian Fan lentamente, rompiendo el silencio. Toda la multitud se sintió emocionada cuando lo escucharon. Tian Fan parecía una bestia salvaje feroz e indomable en ese momento.

Tian Fan levantó la cabeza y le dijo a Lin Feng con indiferencia: Último ataque. Si ganas, me muero. ¡Si pierdes, mueres! proclamó Tian Fan. Extendió la mano y aparecieron luces doradas, cada vez más deslumbrantes. Toda la arena se convirtió en un mundo dorado.

Lin Feng podía sentir una serenidad aterradora en ese ataque. ¿La fusión de dos habilidades de Tao?, pensó de repente. Este ataque fue increíble. Podría hacer que la mayoría de las personas se sientan asustadas, culpables e impotentes.

Lin Feng respiró hondo. Tian Fan tenía razón, era hora de un último ataque. ¡El perdedor moriría, y Lin Feng no podría perder una batalla a muerte!

Dado que usaste la fusión de dos habilidades de Tao, entonces... Suspiró Lin Feng. Cerró los ojos y de repente, fue como si la arena ya no existiera. Lin Feng olvidó todo a su alrededor. Era como si él y sus habilidades de Tao fueran las únicas cosas que existían en ese mundo.

Lin Feng levantó lentamente los brazos y estiró un dedo. Una luz cian emergió de su dedo. Uno realmente no podía ver lo aterradora que era esa luz. Parecía un dedo ordinario, no un ataque. La luz se movió hacia Tian Fan.

Su dedo se convirtió en una espada, y su Qi se volvió extremadamente afilado. La multitud no podía ver lo peligroso o agudo que era, por lo que se sorprendieron. ¿Cómo es que el ataque de Lin Feng no parecía peligroso en absoluto?

¿No fue un movimiento imprudente? Todos estaban preocupados de que Lin Feng muriera.

La fuerza que venía del centro de la palma de Tian Fan se hizo más y más poderosa. El dios supremo Tian Yuan permaneció extremadamente concentrado y observó la capa protectora alrededor de la arena porque la fuerza de Tian Fan podría penetrar. Se sentía como si millones de bestias salvajes estuvieran atacando el escenario.

Lin Feng permaneció inmóvil como una montaña. Su Qi se volvió débil, profundo y oscuro. Parecía una montaña con un dedo afuera.

Cuando la palma de Tian Fan y el dedo de Lin Feng chocaron, la atmósfera quedó en silencio. Su colisión no emitió ningún sonido. Sin embargo, no significaba que no pasara nada.

Phwap! El campo protector finalmente se rompió, y una fuerza increíble surgió. El dios supremo Tian Yuan de repente palideció de asombro. No podía creer lo que veía. Su batalla ya había crecido fuera de proporción. ¡Su capa protectora se había roto en silencio por las energías de Lin Feng y Tian Fan!

Una simple palma y un solo dedo habían destruido la cortina protectora del Dios Supremo Tian Yuan. Las energías barrieron más de una docena de arenas. Muchos edificios se derrumbaron. Todos los edificios que tenían cien metros o más se derrumbaron en ruinas.

Mucha gente miraba los edificios derrumbados. Estaban estupefactos y tristes, porque les encantaba este lugar.

Hace cinco años, fue un baño de sangre durante cientos de li. ¡Esta vez, es la destrucción de miles de li!

¡Increíble! ¡Que broma! Usé tres mil torres doradas para construir esos pabellones... Lo único positivo fue que ningún observador había sido asesinado, solo hubo daños materiales. También fue debido a la naturaleza de la capa protectora, había acumulado las ondas de choque y luego liberaba las energías acumuladas en los edificios, no en las personas.

Sin el campo de protección, todos habrían muerto, pero ningún edificio habría sido destruido.

¡Felizmente, la vida de las personas era más importante!

En ese momento, Lin Feng y Tian Fan estaban parados en lados opuestos del escenario de batalla. Lin Feng retiró su dedo. Tian Fan retiró la palma de su mano. Todo estaba en silencio.

¿Quién ganó?, se preguntaba la gente.



## CAPÍTULO 713

### FINJA DESINTERÉS

¿Cómo es que no dicen nada? Algunas personas se preguntaban después de mucho tiempo. Lin Feng y Tian Fan solo se estaban mirando sin decir nada. Nadie entendió por qué. Quien había ganado? ¿Fue un empate?

Como todos estaban perdidos en sus pensamientos, alguien se movió.

Ganaste. Dijo Tian Fan con voz ronca. Parecía mucho más viejo de repente. Lentamente puso su mano sobre su máscara y se la quitó.

Mi vida está ahora en tus manos. Dijo Tian Fan con indiferencia, esperando pacientemente la muerte.

Todos estaban sorprendidos. Tian Fan parecía estar bien, ¿por qué dijo que había perdido? Nadie entendió, pero no habían visto lo que había sucedido en detalle, por lo que realmente no podían entender.

Tian Fan no parecía herido, pero no sabían qué tipo de ataques habían usado Lin Feng y Tian Fan.

Lin Feng miró a Tian Fan con sentimientos encontrados. Había usado la habilidad Tao del tercer maestro para destruir las dos habilidades Tao de Tian Fan. Por eso Tian Fan pensó que había perdido.

Lin Feng caminó hacia Tian Fan en silencio. Tian Fan esperaba la muerte con calma. No había logrado vengar a su padre, y ahora era demasiado tarde. No estaba contento, pero estaba listo para soportar las consecuencias de sus acciones.

Además, estaba agotado. Estaba enfermo y cansado de esta vida. Quería morir ahora. Quería volver a ver a su padre, o al menos reencarnar y comenzar de nuevo.

Puede que no me creas, pero la muerte de tu padre realmente no tiene nada que ver conmigo. No lo maté. No quiero explicarte todo, pero te digo la verdad. Si todavía crees que lo maté y quiero vengar la muerte de tu padre, la próxima vez que nos veamos, podemos volver a pelear. Dijo Lin Feng, aplaudiendo el hombro de Tian Fan. Luego se alejó, al borde del escenario de batalla. Había decidido no matar a Tian Fan, porque no tenía ganas de matar al único hijo de Tian Di.

Tian Fan miró a Lin Feng con asombro. ¿Lin Feng era honesto? ¿Realmente no había matado a su padre? Pero... ¿lo había visto? Lo recordaba perfectamente...

Tian Fan estaba confundido. Necesitaba calmarse y pensar.

Tian Fan bajó del escenario de batalla y luego fue a buscar a Jiang Hao. Jiang Hao agarró el brazo de Tian Fan y lo abrazó. Estaba feliz de que su maestro aún estuviera vivo.

¡Maestro, eres increíble! Exclamó Jiang Hao, sonriendo y apretando los puños. Tian Fan sonrió con indiferencia y abrazó a Jiang Hao. Se alejaron lentamente y desaparecieron.

Nadie le prestó atención. Un perdedor era un perdedor, y a la gente no le importaban los perdedores en ese mundo. Rápidamente se olvidaron de ellos. Sin embargo, los ganadores permanecieron en sus recuerdos para siempre.

Lin Feng todavía estaba de pie en el escenario de batalla. Vio a Tian Fan y Jiang Hao desaparecer en la distancia. Se sintió un poco triste por Tian Fan. Tian Fan solía ser un joven emperador orgulloso y arrogante, y ahora solo era una persona triste y miserable, y fue en parte culpa de Lin Feng.

Si no hubiera confiado en Xuan Yuan el Emperador Demonio en ese entonces, Tian Di aún estaría vivo, y Tian Fan seguiría siendo un orgulloso y arrogante Emperador Joven, esperando con calma que su padre se retirara para reemplazarlo.

Pero las cosas cambiaron rápidamente en este mundo...

¿Alguien más quiere desafiarme? Preguntó Lin Feng. No quería perder el tiempo hablando de esas cosas. Esperar un tiempo entre cada batalla era aburrido para todos. Lin Feng tenía otras cosas que hacer.

La gente no era estúpida y no quería morir.

Como ya no hay retador, ¡me voy! Lin Feng dijo después de ver que ya nadie quería desafiarlo. Se preparó para irse.

Bajó por el escenario y se preparó para quitarse la máscara y dejar a Tian Yuan.

El dios supremo Tian Yuan estaba sorprendido. ¡Lin Feng había ganado mientras usaba la máscara de demonio, para que pudiera obtener una habilidad de Tao! Pero no estaba prestando atención a Tian Yuan en este momento...

La razón por la cual las primeras personas lo desafiaron fue porque querían obtener su habilidad Tao. Sin embargo, Lin Feng parecía indiferente, como si nunca hubiera estado interesado en esa habilidad de Tao.

También era verdad. Lin Feng había tomado la máscara de demonio por la emoción, para experimentar con algo nuevo y para la emoción. Ni siquiera sabía sobre la habilidad Tao al principio. Incluso después de enterarse de eso, no estaba tan interesado, porque ya tenía suficientes habilidades de Tao.

Afortunadamente, Lin Feng fue el único que sabía sobre todas las habilidades de Tao que tenía. Si la multitud lo hubiera sabido, lo habrían mirado con avidez y Tian Yuan se habría vuelto loco, especialmente porque tenía algunas habilidades de Tao muy famosas.

A pesar de que Lin Feng no tenía un fondo poderoso, ¡tenía muchos artículos preciosos!

Lin Feng se preparó para irse y se quitó la máscara. Lin Feng esperaba que alguien más usaría la máscara rápidamente de nuevo.

Después de quitarse la máscara, todos vieron el hermoso rostro de Lin Feng. Su largo cabello negro le caía sobre los hombros, su nariz era larga y delgada. Su boca lo hizo parecer travieso en el buen sentido.

Lin Feng puso la máscara en el mostrador donde la gente podía elegirlos, y luego se alejó por el ancho camino azul.

El dios supremo Tian Yuan observó con incredulidad. Este joven era diferente de la mayoría de la gente. ¡No es de extrañar que su compañero discípulo tuviera la mayor estima por él!

¡Para, joven! Gritó el Dios Supremo Tian Yuan, incapaz de mantener la calma.

Lin Feng se detuvo, se dio la vuelta y miró al viejo de una manera extraña. El dios supremo Tian Yuan voló hacia él. Lin Feng inclinó la mano sobre el puño y preguntó: ¿En qué puedo ayudarlo, Maestro?

¿Huh? El dios supremo Tian Yuan se sorprendió de nuevo. Realmente era la primera vez que conocía a un hombre joven como este.

El demonio cinco años antes no se había olvidado de la habilidad Tao después de ganar, pero Lin Feng ni siquiera lo mencionó.

¿No hay nada que quieras preguntarme? Preguntó el dios supremo Tian Yuan con orgullo. Esperaba que Lin Feng hablara primero, luego le daría su habilidad de Tao. Sin embargo, Lin Feng lo miró con escepticismo y sacudió la cabeza. ¿Qué pasa, maestro?

Tú... Joven... Dijo el Dios Supremo Tian Yuan con impaciencia. Levantó un dedo hacia Lin Feng y lo sacudió con enojo. ¡Lin Feng era realmente un bicho raro!

¿Cuál es el problema, Maestro? Preguntó Lin Feng con incredulidad.

El dios supremo Tian Yuan respiró hondo. ¡Tenía que hablar primero entonces! ¡Era la primera vez que algo así había sucedido!

Tengo una habilidad Tao, la Habilidad Tao Tian Yuan Tao. Te lo dije. Cualquiera que use la máscara de demonio y gane puede obtener la Habilidad Tao Tian Yuan. Tuviste éxito, así que te lo voy a transmitir,

Se sintió enojado y humillado por tener que ser el primero en mencionarlo. Casi se sintió como si estuviera rogando a Lin Feng.

La multitud estaba mirando. Podían escuchar perfectamente la conversación de Lin Feng y el Dios Supremo Tian Yuan. La mayoría de la gente deseaba poder obtener la Habilidad Tao. Lin Feng pudo obtenerlo, ¡pero ni siquiera lo quería!

Fue realmente irritante. Todos estaban sin palabras.

Lo siento, Maestro! Realmente me había olvidado de eso. D Lin Feng culpablemente, inclinándose nuevamente.

El dios supremo Tian Yuan estaba sorprendido e incluso más enojado. De todos modos, creo que eres realmente fuerte. Vayamos entonces, ahora que sabes lo que quería. Necesitas obtener mi transmisión. Dijo enojado el Dios Supremo Tian Yuan. Agarró el brazo de Lin Feng y voló hacia un pabellón.

Lin Feng estaba sorprendido. No estaba interesado en la habilidad Tao, pero el viejo no tenía la intención de dejarlo ir sin ella.

Lin Feng no pudo hacer mucho. Él sonrió con ironía y dejó que el viejo se lo llevara. Todos lo miraban con envidia. Todos pensaron lo mismo...

Había fingido desinterés después del éxito!

Lin Feng era realmente detestable...

## CAPÍTULO 714

### SIEMPRE CONFUNDIDO

Vamos vamos. Ya no tengo ganas de pelear.

Después de lo que sucedió, mucha gente dejó Tian Yuan. Las batallas de Lin Feng habían sido demasiado asombrosas. Había elegido la máscara de demonio y todos habían visto lo imponente e impresionante que era. Cada uno de sus ataques fue mortal y extremadamente poderoso. Incluso había derrotado al loco que había ganado cien batallas consecutivas.

Después del espectáculo de Lin Feng, ¿quién tuvo ganas de quedarse allí? Habían visto suficiente hoy. Algunas personas miraron el escenario de batalla roto en la Arena 1 y suspiraron sin palabras.

Jiang Leng y Jiang Tang sonrieron con ironía. No tuvieron más remedio que volver al palacio y contarle a su padre lo que había sucedido. ¿Se enojaría? Un territorio de mil li había sido destruido. No fue algo bueno para la ciudad de Lang Xie.

Pero todo había sido causado por la batalla de Lin Feng y Tian Fan, por lo que el Gran Líder no podía quejarse. Era parte del juego.

Lin Feng y el Dios Supremo Tian Yuan estaban sentados en la parte superior del pabellón de Tian Yuan. El Dios Supremo Tian Yuan no se apresuró a transmitir su habilidad Tao a Lin Feng, solo lo miró. Cuanto más miraba a Lin Feng, más grande se volvía su sonrisa. Al final, se echó a reír.

Lin Feng estaba casi asustado por la risa del viejo. ¿Tenía problemas mentales?

Lin Feng realmente no quería la Habilidad Tao de Tian Yuan, ya que ya tenía más de una docena de Habilidades Tao; uno más o menos, realmente no le importaba. Se trataba más de calidad, no de cantidad.

Sin embargo, Lin Feng no insistió en irse. Se quedó y se sentó con el viejo como señal de respeto. ¡El viejo había actuado como uno de los pilares de la ciudad de Lang Xie durante más de cien mil años, después de todo!

Maestro... comenzó Lin Feng después de mucho tiempo.

El viejo se sorprendió y volvió en sí. Él sonrió con ironía y dijo: ¡Eres un buen joven! ¡No es de extrañar que a mi compañero discípulo le gustes y piense que eres fuerte!

Lin Feng frunció el ceño. ¿El compañero discípulo del Dios Supremo Tian Yuan pensó que era fuerte? ¿Quién era su compañero discípulo, entonces?

De repente, Lin Feng pensó en el Ancestro Kong. Ancestro Kong fue quien hizo que Señor Tiempo lo llevara de la Tierra al Continente de las Nueve Nubes, después de todo.

¿Te preguntas quién es mi compañero discípulo? Preguntó el Dios Supremo Tian Yuan con voz clara, sonriendo ampliamente. Lin Feng se sorprendió, pero miró al viejo amablemente. Ahora estaba entre el ochenta y el noventa por ciento seguro de que Ancestro Kong era su compañero discípulo.

Lin Feng estaba intrigado. Ancestro Kong fue el cultivador más fuerte del Continente de los Dioses, pero Lin Feng pensó que era solo un cultivador independiente. Sin embargo, ¿cómo podría alguien convertirse en un Dios Supremo de nivel medio sin depender de nadie? Incluso Lin Feng no pudo. Muchas personas lo habían ayudado en la vida, simplemente no pensaba en eso todo el tiempo.

Por lo tanto, era normal que Ancestro Kong tuviera un compañero discípulo, pero Lin Feng todavía tenía curiosidad. ¿Cuál era el objetivo final del Ancestro Kong? ¿Por qué había traído a Lin Feng y Jeston al mundo de la cultivación?

Y... ¿por qué Ancestro Kong consideraba a Lin Feng un jugador clave?

¿Qué pasa con los dioses supremos de alto nivel del Imperio Lun Bi? ¿Por qué querían matarlo? Lin Feng ni siquiera había logrado establecerse en el País de los Dioses, y ya querían matarlo. Lin Feng estaba perdido.

Ahora, el Dios Supremo Tian Yuan estaba frente a él. Era el compañero discípulo del Ancestro Kong, por lo que Lin Feng seguía siendo el centro de todo. Era como si su vida ya hubiera sido planeada.

Parecía que no podía hacer mucho al respecto y tenía que seguir este camino. ¿Fue algo bueno? Lin Feng no lo sabía.

Joven, sigue trabajando duro. Tu futuro está en tus manos. Dijo el Dios Supremo Tian Yuan, después de estudiar a Lin Feng por un tiempo. Él era un elemento más. En cualquier caso, Lin Feng estaba seguro de que el Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan no eran los únicos elementos importantes en esta historia.

De Xue Yue a Ba Huang, a los Santuarios... Lin Feng había conocido a mucha gente. Entonces, el Rey Demonio había desaparecido. Xue Baguo le había dado alguna información. Había venido del Continente de las Nueve Nubes al Continente de los Dioses, y ahora estaba en el País de los Dioses.

Una vez más, Lin Feng todavía se preguntaba por qué incluso se cultivó; cual era el punto? ¿Cuál era el punto si él era una pieza en un juego? Se había estado preguntando acerca de estas cosas por tanto tiempo ya...

Pero muy rápidamente, Lin Feng volvió a sus sentidos. Pase lo que pase, disfrutó de la vida y fue privilegiado la mayor parte del tiempo.

No pienses demasiado. No tienes suficiente información para entender hasta ahora. Dijo el Dios Supremo Tian Yuan cuando vio que Lin Feng estaba perdido en sus pensamientos. Lin Feng estaba aún más seguro de que tenía razón cuando escuchó eso.

Pero Lin Feng no lo tomó en serio. No era un complot contra él después de todo, era más como un orden mundial en el que él era un jugador principal, por lo que no importaba.

Maestro, no intentes atraerme con palabras melosas. No estoy preguntando nada. Solo transmíteme tu habilidad Tao. Respondió Lin Feng, sonriendo irónicamente. El dios supremo Tian Yuan sonrió y se burló de él. ¿Así que finalmente lo quieres? No. Simplemente no me gusta perder el tiempo, porque hay muchas cosas que me gustaría hacer. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza con impotencia.

Cuando el viejo escuchó eso, su sentido de superioridad se derrumbó instantáneamente de nuevo.

Está bien, está bien... te daré la habilidad Tao. No voy a malgastar tu tiempo... Resopló el viejo enojado. Sacó un libro de un estante. Los libros allí eran polvorientos y viejos.

El viejo limpió el polvo del libro. Era difícil imaginar que ese libro en particular fuera la Habilidad Tao Tian Yuan.

El viejo sonrió suavemente. Este libro ha estado aquí por cincuenta mil años. Había dos libros Hace cinco años, el otro demonio se llevó el otro libro. Ahora, toma este.

Después de que te vayas, sellaré la máscara de demonio. Nunca se volverá a usar. Dijo el anciano con gravedad.

Lin Feng realmente no se preocupó por eso. Si la máscara de demonio permanecía allí o no, no tenía nada que ver con él. Lin Feng solo quería obtener la Habilidad Tao lo más rápido posible y partir.

Lin Feng usó Qi puro para limpiarlo, luego lo abrió y miró la primera página. Había palabras antiguas que no entendía.

Maestro, ¿estas son palabras antiguas? Lin Feng preguntó con escepticismo. Las palabras se parecían a las de la Habilidad Tao de Principios Generales que había encontrado en la tumba de San Zun.

El dios supremo Tian Yuan tosió y tradujo el contenido para Lin Feng.

Lin Feng escuchó atentamente mientras el viejo traducía.

Lentamente, Lin Feng cerró los ojos y una luz blanca del caos primordial apareció a su alrededor. Comenzó a levitar sobre su silla y un Qi peculiar llenó el aire.

El dios supremo Tian Yuan había traducido todo el libro. Observó a Lin Feng, sorprendido cuando vio que Lin Feng había caído en un estado meditativo.

Este niño puede entrar en un profundo estado de meditación en menos de diez segundos... ¡Qué talento !, pensó el Dios Supremo Tian Yuan, asombrado por esta exhibición.

El dios supremo Tian Yuan dejó el libro y salió de la habitación en silencio. No salió del pabellón, simplemente se sentó fuera de la habitación y esperó a que Lin Feng asimilara el contenido de la habilidad Tao.

El tiempo pasó lentamente. El ambiente era extremadamente tranquilo.

Lin Feng estaba en un profundo estado de meditación. Casi parecía muerto. La verdadera esencia de la Habilidad Tao Tian Yuan fluyó en su mente. Podía ver los diferentes movimientos de la habilidad.

Esta habilidad Tao era flexible. Podía usar su palma o su puño, no importaba, y también podía usarlo con armas. Todo dependía de la comprensión del usuario. La comprensión e interpretación del cultivador también determinó el poder de la habilidad.

Además de la Habilidad Tao de Principios Generales, Lin Feng ahora podía practicar la habilidad Tao de Naturaleza y Libertad, la Habilidad Tao del Tercer Maestro, la Habilidad de Sangre del Gran Tao y la habilidad Tao Rayo.

Aunque el Dios Supremo Zi Dian era su maestro, todavía no había transmitido su habilidad Tao a Lin Feng, y Lin Feng no tenía la intención de pedirla.

Ahora también tenía la Habilidad Tian Yuan Tao. Hasta ahora controlaba cinco habilidades Tao, todas inestimables y extremadamente poderosas. ¿Cómo reaccionaría la mayoría de las personas si supieran eso?



## CAPÍTULO 715

### FIESTA DE LA MAYORÍA DE EDAD

El tiempo pasó lentamente. Ningún sonido salió de la habitación. El dios supremo Tian Yuan se estaba impacientando un poco. Lin Feng era extremadamente fuerte y talentoso, entonces, ¿cómo es que no había salido?

Ya habían pasado dos horas. Aunque la Habilidad Tian Yuan Tao era una habilidad Tao, no era demasiado compleja. Incluso fue fácil de entender.

El Dios Supremo Tian Yuan se levantó y comenzó a caminar de un lado a otro. Finalmente, después de un tiempo, no pudo soportarlo más y decidió mirar por la puerta.

El dios supremo Tian Yuan se acercó a la puerta y la abrió a medias. Cuando metió la cabeza dentro, se sorprendió al descubrir que Lin Feng no estaba dentro. Parecía haber salido del pabellón.

Eh... Este joven... Dios Supremo Tian Yuan estaba irritado. Se acercó a la mesa y miró el pequeño libro sobre la mesa. Había una carta que Lin Feng también había dejado allí. El dios supremo Tian Yuan lo agarró y lo leyó con el ceño fruncido.

Maestro, no dije adiós, por favor perdóname. Ya he dominado la habilidad Tao Tian Yuan. No puedo permitirme perder el tiempo. Volveré a verte cuando tenga tiempo.

Sé que eres el compañero discípulo del Maestro Ancestro Kong, y también sé que tienes motivos ocultos, pero por el momento, no tiene mucho que ver conmigo. Dígale a Ancestro Kong que estoy agradecido de que hizo que Señor Tiempo me trajera de la Tierra al mundo de la cultivación. Dígale a Señor Tiempo que también debe seguir practicando la cultivación. Dile que rompa su cuerpo prohibido, no hay construcción sin destrucción, la construcción viene después de la destrucción.

Hasta que nos volvamos a ver, Maestro.

El dios supremo Tian Yuan estaba enojado cuando leyó todo eso. Después de mucho tiempo, suspiró impotente y miró a la ventana abierta.

¿Nada que ver contigo? Jeje, joven, ¡todavía no sabes lo que es la adversidad!

Nuestro futuro esta en tus manos. Si fracasas, todo el mundo será destruido. Dijo el Dios Supremo Tian Yuan, sonriendo sombríamente. Estaba perdido en sus pensamientos, pensando en los peligros potenciales que los diferentes mundos podrían enfrentar algún día.

Después de que Lin Feng se fue, no había vuelto a Lang Xie Oeste. Sabía que Jiang Yi Ze no sería muy feliz; por el contrario, estaría muy enojado! ¡Los edificios habían sido destruidos en miles de metros cuadrados en Lang Xie Oeste, una catástrofe para el Gran Líder!

Lin Feng regresó a Lang Xie Este. Tenía cosas que hacer allí. Primero, necesitaba regresar al Océano Penetrante de Llamas e inspeccionar a sus muertos. ¡Tal vez encontraría más dioses supremos de alto nivel!

Lin Feng voló tan rápido como pudo. Pasó un día antes de llegar a Lang Xie Este. Decidió ir a ver a Jiang Xuan primero.

Cuando llegó, los guardias naturalmente lo dejaron pasar. Todos conocían a Lin Feng en Lang Xie Este, y casi todos lo sabían en Lang Xie ahora Oeste.

Lin Feng entró en el palacio y voló directamente hacia el patio de Jiang Xuan. Cuando llegó al patio, no vio a Jiang Xuan. Buscó un guardia y el guardia le dijo que el Joven Príncipe había ido a la sala principal del palacio esa mañana.

Lin Feng asintió y voló a la sala principal del palacio. —

En el salón principal...

Jiang Yi Tian, el Dios Supremo Lang Xie y Zu Ti estuvieron presentes y sentados. Jiang Yi Tian era el Gran Líder, después de todo, tenía que estar allí y trabajar la mayor parte del tiempo.

Jiang Xuan estaba al lado de Jiang Yi Tian. El joven parecía molesto y frunció el ceño. Casi se parecía a Lin Feng, por lo que todos parpadearon y lo miraron varias veces.

Pequeño Xuan, ahora te convertirás en un adolescente, y en cinco años, serás un adulto, la ceremonia del adolescente y la ceremonia del adulto son dos eventos importantes en tu vida. Tienes que comportarte.

Como Gran Líder, he invitado a príncipes de otros grupos influyentes. Se trata de tu edad. Van a venir y ver qué tipo de adolescente eres y también intercambiarán puntos de vista sobre el cultivo. Dijo Jiang Yi Tian con gravedad. Echó un vistazo a los treinta y tantos ancianos a su alrededor. Los ancianos eran todos dioses supremos de nivel medio, los pilares de Lang Xie Este. También siempre participaron en debates importantes.

Hace dos días, el joven príncipe de la ciudad de Jin Lun vino con su maestro y su padre. Han esperado lo suficiente, ahora quieren ver a nuestro Joven Príncipe.

También llegó uno de los príncipes de Ciudad Ze. Llegó a participar en la fiesta de la mayoría de edad de Pequeño Xuan, pero es insultante porque solo es hijo de una concubina. Pero el maestro que vino con él es muy famoso; ¡es el Príncipe Wu Hen! Jiang Yi Tian dijo a los ancianos.

Cuando los ancianos escucharon eso, todos comenzaron a susurrar. Cuando escucharon el nombre de Wu Hen, se asombraron.

¿Príncipe Wu Hen? ¿Por qué vino él? Preguntó el Gran Anciano, frunciendo el ceño con tristeza.

Gran Anciano, en el pasado, tuviste una batalla contra el Príncipe Wu Hen; ¿cómo terminó? Preguntó un anciano a su lado.

El Gran Anciano lo miró. Incluso Jiang Yi Tian miró al Gran Anciano con curiosidad. El Gran Anciano nunca les había dicho.

El Gran Anciano sabía que algún día, la verdad saldría a la luz y suspiró. Perdí. Sin embargo, no sé cómo. El príncipe Wu Hen solo usó quince ataques y me derrotó. Fue misericordioso. Dijo el Gran Anciano infelizmente. Sonaba desanimado.

Todos lo miraron con los ojos muy abiertos. Sabían lo fuerte que era el Gran Anciano; ninguno de ellos pudo derrotarlo, pero ¿el príncipe Wu Hen había logrado derrotarlo en quince ataques? ¡Eso fue asombroso!

No te creo. Dijo un anciano, sacudiendo la cabeza. Tenía mucha estima por el Gran Anciano. No creía que el Príncipe Wu Hen pudiera derrotar al Gran Anciano tan fácilmente.

El Gran Anciano lo miró y sonrió con ironía: No tienes razón para no creerme. Cuando veas al Príncipe Wu Hen, lo verás. Dijo el Gran Anciano con sinceridad.

Todos los ancianos de la ciudad de Lang Xie finalmente le creyeron. ¡El príncipe Wu Hen definitivamente era increíblemente fuerte! En el pasado, había ganado cien batallas consecutivas en una competencia en la que participaron los grupos influyentes de Occidente, y se había clasificado para la final. Al final, terminó tercero, lo que demostró lo fuerte que era.

De hecho, no es una sorpresa que hayas perdido contra el Príncipe Wu Hen, Gran Anciano. Dijo Jiang Yi Tian, asintiendo con la cabeza después de un momento. Lo dijo con tacto, ya que no era algo bueno decirlo, después de todo.

El príncipe Wu Hen ocupó el tercer lugar en la Competencia de Occidente, pero ¿quién ocupó el primer y el segundo lugar? Preguntó un nuevo anciano. Era nuevo, por lo que nunca había participado en la Competencia de Occidente.

Hace cinco años, el príncipe Wu Hen ocupó el tercer lugar, pero no sabemos quién terminó segundo o primero. Algunas personas dijeron que la batalla fue larga y feroz. Fue un empate, por lo que nadie se convirtió en el campeón final. Pero uno de ellos practicaba el cultivo de demonios y el otro practicaba el cultivo de fantasmas; ¡algunas personas los llaman Príncipe Demonio y Príncipe Fantasma! explicó Jiang Yi Tian.

Cuando los ancianos escucharon eso, todos se sorprendieron. ¿Príncipe demonio y príncipe fantasma? ¡Qué majestuosas denominaciones!

¡Esas tres personas fueron definitivamente impresionantes!

Muy bien, prepárate. Dijo Jiang Yi Tian. La ceremonia de la adolescencia de Jiang Xuan comenzaría pronto.

Todos se pusieron de pie y salieron del salón principal. Tenían trabajo que hacer, como dar la bienvenida a los invitados y preparar todo, especialmente porque este tipo de evento era importante para el futuro de Jiang Xuan.

Jiang Xuan observó a los viejos irse con tristeza. Jiang Yi Tian sabía que el joven solo quería ver a su maestro, Lin Feng.

Pero Lin Feng había ido a Lang Xie Oeste recientemente y había destruido parte de Lang Xie Oeste. Jiang Yi Ze incluso había venido a informarle al respecto, pero ¿qué podía hacer?

¡Nadie había obligado a nadie a construir Lang Xie Oeste cerca de Tian Yuan!

## CAPÍTULO 716

### COMIENZO DE LA FIESTA

Joven, prepárate. ¡Los jóvenes príncipes de Pais San y la ciudad de Jin Lun llegarán pronto! Jiang Yi Tian le dijo a su hijo. Jiang Yi Tian no estaba muy feliz porque Jiang Xuan consideraba a Lin Feng mejor que él, como si Lin Feng fuera su padre. Pero Jiang Yi Tian también entendió que estaba muy ocupado con el trabajo todos los días y que no tenía mucho tiempo para pasar con Jiang Xuan. Lin Feng solo había estado allí durante unos meses, y tuvo tiempo para pasar con Jiang Xuan y hacerlo feliz. Jiang Yi Tian no podía culpar a su hijo.

Entiendo, padre. Respondió Jiang Xuan, bajando la cabeza. Sabía que la ceremonia era importante y que no podía perder las peleas que tendrían lugar más tarde, o que su familia perdería la cara.

Pero también estaba decepcionado. Era su fiesta de mayoría de edad, un evento extremadamente importante, y su maestro no estaba allí.

Jiang Xuan dejó solo la sala principal. No tenía nada que preparar. Solo tenía que estar listo para más tarde.

Todos se fueron. El dios supremo Lang Xie, Zu Ti y Jiang Yi Tian fueron los únicos que quedaron en la habitación. Los dos viejos miraron a Jiang Yi Tian. La fiesta de la mayoría de edad de Jiang Xuan fue extremadamente importante para el futuro de Jiang Xuan, pero también para la ciudad de Lang Xie.

Ciudad Jin Lun, Pais Ze y Ciudad Lang Xie eran todos igualmente fuertes, por lo que el Dios Supremo Lang Xie esperaba que Jiang Xuan ganara sus duelos. Con respecto al príncipe Wu Hen, verían más tarde qué hacer con él.

Cuando llegó Lin Feng, vio a un grupo de ancianos salir del palacio principal a lo lejos. Escuchó a algunos guardias hablar sobre lo que estaba sucediendo, Lin Feng inmediatamente entendió que iba a ser la fiesta de la mayoría de edad de Jiang Xuan. Muchos invitados distinguidos iban a venir y los duelos probablemente iban a suceder.

Cuando Lin Feng escuchó eso, decidió no ver a Jiang Xuan al final. Quería mezclarse con la multitud y ver qué iba a hacer Jiang Xuan. También quería aprender más sobre el hombre que todos llamaban Príncipe Wu Hen.

Lin Feng se quedó lejos del salón principal del palacio. También escuchó que la fiesta de la mayoría de edad de Jiang Xuan iba a tener lugar en el kwoon detrás de la montaña, por lo que Lin Feng fue allí.

Al mediodía, el sol estaba alto y abrasador. Ya había mucha gente detrás de la montaña. Todos en la ciudad de Lang Xie consideraban que la fiesta de la mayoría de edad de Jiang Xuan era un evento muy importante.

Lin Feng se escondió en una esquina detrás de un árbol. Había gente en todas partes frente a él, pero aún podía ver bastante bien lo que estaba sucediendo en el frente. También pudo ver a Jiang Yi Ze.

Jiang Yi Ze parecía enojado. Lin Feng sonrió. Jiang Yi Ze todavía estaba enojado con él. Lin Feng había destruido un territorio de varios miles de li cuadrado, después de todo, una gran pérdida para la ciudad de Lang Xie. Sin embargo, era inevitable en Tian Yuan y si estaba tan enojado, ¿por qué no fue a hablar con el Dios Supremo Tian Yuan?

El dios supremo Tian Yuan y Jiang Yi Ze habían existido durante un período más largo que la ciudad de Lang Xie. El Dios Supremo Tian Yuan fue el primer fundador y protector de Tian Yuan. ¿Qué podría decir Jiang Yi Ze? Además, el viejo era un Dios Supremo de alto nivel; ¿Quién se atrevería a ofender a un Dios Supremo de alto nivel?

El sol se estaba poniendo más caliente. Se sentía como un caldero allí. Todos estaban hablando en voz alta. La mayoría de la gente hablaba del príncipe Wu Hen, lo que despertó aún más la curiosidad de Lin Feng.

Príncipe Wu Hen viene, ¿no estás contento?

¿Contento? ¿Estas loco? El Príncipe Wu Hen ocupó el tercer lugar en la Competencia de Occidente, ¡es uno de los cultivadores más fuertes de Occidente! ¡Feliz no es suficiente! ¡Después de verlo, incluso moriría contento! Declaró un hombre vestido de blanco. Parecía hechizado. Casi parecía una mujer frente a un príncipe encantador. Ciertamente significaba que el Príncipe Wu Hen era extraordinario...

Desde que Lin Feng había llegado al País de la Eternidad, nunca había visto a nadie hablar de otra persona así. Incluso la gente en País San no habló de esa manera sobre los Siete Príncipes de la Ley. Bueno, los Siete Príncipes de la Ley eran genios en su país, pero el Príncipe Wu Hen era un genio de todo Occidente.

Occidente estaba compuesto por la ciudad de Lang Xie, el país San, el país Ze, el imperio Lun Bi y la ciudad Jin Lun.

El este estaba compuesto por la ciudad Tian Dong, el imperio Yue Guang y el país Zhao. Solo estaba compuesto por tres grupos, pero esos tres grupos podían destruir fácilmente todo Occidente. Sin embargo, había una zona intermedia, la parte central, que era el Imperio Fa Lan, la ciudad Ao Lai y el Imperio Ri Guang. Gracias a esa configuración geográfica, los países de País de los Dioses vivieron en relativa paz y armonía unos con otros.

Por favor, antepasado, El Gran Anciano estaba a cargo de la fiesta. Se paró en medio del kwoon y saludó a la gente. Brillaba con salud y irradiaba vigor. Le dijo eso a un anciano que parecía bastante ordinario. De hecho, las personas que no conocían al Dios Supremo Lang Xie pensarían que era un viejo común.

El viejo llegó al medio del kwoon y se sentó al lado del asiento de Jiang Yi Ze, a su izquierda.

Por favor, segundo antepasado. Dijo el Gran Anciano a Zu Ti. La Espada de los Tiempos Remotos llegó, una espada afilada de Qi rodando en ondas a su alrededor, luego se convirtió en la forma humana de Zu Ti.

El viejo brilló y se sentó al otro lado al lado del asiento del Gran Líder, a su derecha. Cuando Jiang Yi Tian llegó, no esperó a que el Gran Anciano dijera nada, simplemente se sentó en el asiento principal.

Después de sentarse, Jiang Xuan llegó con una espada. Llevaba hermosas ropas finas, una hermosa túnica dorada, una corona, un cinturón de jade y sostenía una bonita espada. Parecía un verdadero joven príncipe.

Lin Feng encontró al joven extremadamente elegante y estaba muy feliz.

Jiang Xuan parecía sombrío. Puso su espada en su vaina sobre su espalda y se quedó allí en silencio, esperando el comienzo.

Las personas más importantes de la ciudad de Lang Xie estaban allí, por lo que Jiang Xuan necesitaba quitarse la corona y arrodillarse frente al Dios Supremo Lang Xie y los demás.

Tuvo que inclinarse para agradecerles por educarlo durante los primeros diez años de su vida. Necesitaba hacerlo tres veces. Después de hacerlo, se levantó y se volvió hacia la gente de la ciudad de Lang Xie.

Todos se inclinaron tres veces al pie del escenario, mostrando a Jiang Xuan que lo reconocieron.

Jiang Xuan se levantó y se dio la vuelta, luego se acercó al Gran Anciano y le entregó la corona.

El Gran Anciano tomó la corona y la levantó en el aire, cantando un mantra que nadie entendió. Podían ver que la corona se volvía lentamente deslumbrantemente brillante, luces doradas emergiendo de ella.

El Gran Anciano abrió los ojos y le devolvió la corona a Jiang Xuan.

¡Pop, Pop! Fuegos artificiales aparecieron en el cielo y hubo diez explosiones, simbolizando los diez años de vida de Jiang Xuan y su fiesta de la mayoría de edad.

Jiang Xuan, ¿estás de acuerdo en proteger la ciudad de Lang Xie de ahora en adelante? Preguntó el Gran Anciano, bajando los ojos y mirando a Jiang Xuan con severidad.

Jiang Xuan respondió: Estoy de acuerdo. Haré todo lo posible para proteger siempre a Ciudad Lang Xie.

Repite después de mí y haz los mismos gestos.

Para la gloria del clan, la familia y los antepasados; Si alguna vez traiciono a mi familia y a mi gente, ¡seré castigado! Proclamó el Gran Anciano, haciendo varios gestos y mirando al cielo. También echó un vistazo al Dios Supremo Lang Xie de vez en cuando.

Jiang Xuan hizo un puchero, pero aún repitió el juramento e hizo los mismos gestos: Para la gloria del clan, la familia y los antepasados; Si alguna vez traiciono a mi familia y a mi gente, ¡seré castigado!

Después de que Jiang Xuan hizo el juramento, la gente de la ciudad de Lang Xie sonrió y vitoreó. Lin Feng estaba mirando desde detrás de ellos.

La fiesta de la mayoría de edad fue simbólica; mostró que un joven tenía que comenzar a asumir responsabilidades.

En el caso del hijo del Gran Líder, todos necesitaban estar allí para su fiesta de mayoría de edad. En el caso de un clan, solo los ancianos del clan y el jefe del clan debían estar allí para presenciar la mayoría de edad del Joven Maestro. Por lo general, invitaban a algunas personas de otros grupos influyentes para peleas.

La ceremonia para adultos, como su nombre lo decía, fue la celebración en la edad adulta, cuando un joven maestro o príncipe cumplió quince años. Una ceremonia para adultos era mucho más animada que una fiesta de mayoría de edad. ¡Gente de todas partes en el País de los Dioses participó en las ceremonias para adultos de los jóvenes príncipes!

El joven príncipe, anciano y maestro de la ciudad de Jin Lun, vengan al frente y preséntense, Anunció el Gran Anciano. Comenzó a llamar a distinguidos invitados al frente.

Todos miraron al joven príncipe, anciano y maestro de la ciudad de Jin Lun. Caminaron lentamente hacia el escenario.

El joven príncipe de la ciudad de Jin Lun se veía bastante lindo. Tenía el pelo largo y negro y pantalones cortos azules. También tenía diez años. Su fiesta de la mayoría de edad había tenido lugar poco tiempo antes.

Detrás del niño había dos hombres. Parecían fríos y desprendidos. A su izquierda había un hombre que se parecía a él, su padre. A su derecha estaba su maestro, que vestía ropa blanca.

¡Saludos, Maestro Lang Xie! ¡Saludos, Gran Líder!



## CAPÍTULO 717

### ¿NO VIENE?

No seas tan educado. Dijo el Dios Supremo Lang Xie, saludando al niño y a los dos hombres. No les gustaba actuar servilmente, pero todos tenían que respetar al Dios Supremo Lang Xie, sin importar cuán alto era el estatus social de alguien, porque el Dios Supremo Lang Xie era uno de los cultivadores más fuertes del País de los Dioses.

Por favor, siéntate aquí. Dijo Jiang Yi Tian. Algunos discípulos trajeron sillas y las colocaron a ambos lados del asiento principal. Había tres sillas a ambos lados.

Mi padre me dijo que te saludara. También espera que puedas visitarlo en la ciudad de Jin Lun. Dijo el hombre vestido de negro, inclinándose respetuosamente con el puño.

Dile a tu padre que estoy agradecido por su hospitalidad. Asintió el Dios Supremo Lang Xie.

El hombre no era el Gran Líder de la ciudad de Jin Lun, solo uno de los príncipes. Su hijo también era naturalmente un príncipe. Incluso era el más talentoso, por lo que estaba sentado en el asiento de los príncipes.

¿Cuál es el nombre del chico? Preguntó Jiang Yi Tian, sonriendo y mirando al joven.

Jin Zhe. Tiene exactamente diez años. Su fiesta de la mayoría de edad tuvo lugar hace unos días. ¡Luchó contra un joven príncipe del Imperio Ri Guang y ganó! Dijo su padre en voz alta, para que todos pudieran escucharlo. Estaba extremadamente orgulloso de su hijo.

El Imperio Ri Guang era un imperio poderoso, por lo que sus Príncipes Jóvenes también tenían que ser extremadamente fuertes. Jin Zhe lo había derrotado, por lo que definitivamente era extremadamente fuerte.

Cuando Jiang Xuan escuchó eso, no se sintió cómodo y apretó los puños, pero no demostró que estaba enojado.

Lin Feng sonrió y asintió. El temperamento del joven se había vuelto mucho más tranquilo. Se estaba volviendo cada vez más discreto con el tiempo, especialmente después de lo que había sucedido con Fu Su Rong. Jiang Xuan se estaba volviendo más responsable.

Cuando Jiang Yi Tian escuchó al hombre, ignoró el hecho de que sonaba como una provocación. Levantó la cabeza y dijo: ¿Dónde están los representantes del País Ze? ¿Cuánto tiempo piensa esconderse el príncipe Wu Hen?

Todos comenzaron a mirar incesantemente cuando Jiang Yi Tian dijo eso, porque no querían perder la oportunidad de ver al Príncipe Wu Hen. La expresión del padre de Jin Zhe cambió de repente cuando escuchó eso.

¿Príncipe Wu Hen? Incluso palideció. No mucha gente sabía que el príncipe Wu Hen le había enseñado una buena lección poco tiempo antes. Sus brazos todavía se sentían entumecidos. Incluso comenzó a temblar.

El padre de Jin Zhe se sintió ridículo. Acababa de tratar de destacar y halagar a su hijo, y ahora el Príncipe Wu Hen iba a venir a provocarlo y humillarlo nuevamente.

Lin Feng miró al fondo del escenario y esperó a que apareciera el Príncipe Wu Hen.

Pero el príncipe Wu Hen no apareció. Un joven príncipe del Pais San y un anciano subieron al escenario.

Acunaron sus puños en sus otras manos delante de sus pechos y le dijeron al Dios Supremo Lang Xie: ¡Saludos, Dios Supremo Lang Xie! Saludos, Gran Líder.

Eh? ¿Qué pasa con el príncipe Wu Hen? Preguntó Jiang Yi Tian, mirando a la multitud. El no entendió. Muchas personas en la multitud también parecían decepcionadas.

El anciano del Pais San respondió apresuradamente: Gran líder, lo siento mucho, pero el príncipe Wu Hen no tiene intención de venir. Se encontró con un viejo amigo en el camino y se detuvo. Por favor perdónalo. Él no vendrá.

¿No vendrá? ¿Como es eso posible?

De hecho, ¿cómo es eso posible?

¡Eso no es muy agradable! ¿Cómo se atreve a faltarle el respeto al Ciudad Lang Xie?

¡Mierda! ¡Maldición!

Muchas personas comenzaron a maldecir y gritar en la multitud. Los fuertes cultivadores de la ciudad de Lang Xie estaban enojados. ¿Cuán irrespetuoso fue este Príncipe Wu Hen? Fue simplemente una humillación para la ciudad de Lang Xie.

Jiang Yi Tian parecía bastante infeliz. ¿Entonces el príncipe Wu Hen no vendría? Fue la fiesta de la mayoría de edad de Jiang Xuan, un evento importante. Sin una persona famosa, la fiesta de la mayoría de edad se arruinaría...

Todos parecían sombríos. Los representantes de la ciudad de Jin Lun sonrieron burlonamente. Si el Príncipe Wu Hen hubiera venido, ¡no hubiera sido demasiado bueno para ellos!

Jeje, pensé que Ciudad Lang Xie organizaría una gran fiesta, pero sorprendentemente, ¿el Príncipe Wu Hen no vendrá? Dijo el padre de Jin Zhe provocativamente, sonriendo burlonamente.

Jiang Yi Tian se sintió humillado, pero tuvo que controlarse, especialmente porque el Príncipe Wu Hen no tenía intención de venir.

¡Por favor siéntate aquí! Jiang Yi Tian les gritó enojado. El viejo y joven príncipe del Pais Ze parecía avergonzado y se sentó.

Nadie le prestó atención a eso excepto Lin Feng. Lin Feng observó a un joven con ropa plateada al pie del escenario, que llevaba una espada ordinaria y parecía apático. A primera vista, uno podría encontrarlo poco interesante e insignificante, pero tenía la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio.

Lin Feng lo miró durante mucho tiempo, pero el joven no miró a Lin Feng. ¿No era ese joven príncipe Wu Hen?

El príncipe Wu Hen fue famoso; ese hombre no parecía famoso ni fuerte, no como uno de los tres genios más fuertes de Occidente.

Lin Feng volvió la cabeza. En ese preciso momento, el hombre vestido de plata se dio la vuelta y miró a Lin Feng. Al principio se sorprendió, pero luego pareció frío.

El tiempo pasó lentamente. Como todos estaban enojados por el príncipe Wu Hen, el ambiente era opresivo.

Jiang Yi Tian respiró hondo y miró a todos los distinguidos invitados. ¿Qué chico peleará primero?

Lentamente, es solo mediodía, tenemos tiempo, es temprano. Respondió el padre de Jin Zhe, sonriendo burlonamente.

¿Cuál es tu problema? Preguntó Jiang Yi Tian, frunciendo el ceño con impaciencia.

¡Jaja! ¡Gran líder! ¡Sin prisa! Déjame terminar. Dijo el hombre, sonriendo e ignorando la expresión de Jiang Yi Tian.

¡Hablar! Gritó enojado Jiang Yi Tian. Jiang Yi Ze lo saludó con la mano como una forma de decirle que se calmara.

Jiang Yi Tian volvió a sus sentidos. ¿Quizás enfurecerlo era parte del plan del Príncipe Wu Hen?

Jiang Yi Tian asintió con la cabeza a su hermano y se calmó. Cuando el hombre vio eso, miró a Jiang Yi Ze fríamente. ¿Quizás Jiang Yi Ze debería haber sido el Gran Líder de toda la ciudad?

Gran líder, establezcamos primero un acuerdo. ¿Qué piensas? Preguntó el hombre, sonriendo con expectativas. Jiang Yi Tian se enojó de nuevo, pero se controló.

Cuando Lin Feng escuchó al hombre, su expresión cambió ligeramente. Como era de esperar, el hombre había venido con motivos ocultos. Lin Feng también adivinó que la gente de la ciudad de Jin Lun y la ciudad de Lang Xie eran enemigos.

Con respecto al Pais Ze, gobernaron sobre Occidente debido al Príncipe Wu Hen, por lo que tenían confianza y no temían a los otros grupos influyentes.

Lin Feng sonrió cuando pensó en esas cosas. El hombre con ropa plateada lo miró de nuevo, pero Lin Feng no lo notó.

¿Qué acuerdo? Preguntó Jiang Yi Tian enojado.

Tres rondas, dos victorias. Elegimos tres personas en ambos lados. La batalla de los niños es la más importante. Si gana dos veces, nosotros perdemos y puede pedirnos algo. Si ganamos dos veces, le pedimos algo. ¿Qué piensas? Dijo el hombre con frialdad. El Dios Supremo Lang Xie y Zu Ti permanecieron en silencio y miraron al hombre con calma.

Jiang Yi Ze frunció el ceño. Aunque no era la fiesta de la mayoría de edad de su hijo, en un año sería el turno de Jiang Hao, y la gente de la ciudad de Jin Lun volvería. Pueden suceder cosas similares...

Padre,... Jiang Yi Tian no sabía qué decir, así que miró al Dios Supremo Lang Xie.

Sin embargo, el anciano sacudió la cabeza con indiferencia: No estoy a cargo del evento. Tú decides.

Tío, ¿tú? Dijo Jiang Yi Tian, mirando a Zu Ti implorante.

No me preguntes. Yo tampoco estoy a cargo. Suspiró Zu Ti, sacudiendo la cabeza apresuradamente. Mientras la ciudad de Lang Xie no estuviera en peligro de destrucción inminente, no se involucraría en los asuntos de la ciudad. Ni siquiera había pasado tanto tiempo en la ciudad de Lang Xie durante su vida.

Jiang Yi Tian parecía infeliz, no sabía qué decir o hacer. Si aceptara hacer cosas basadas en las condiciones de sus oponentes, no sería beneficioso para Ciudad Lang Xie. Si se negara, la gente se alarmaría.

Joven, ¿qué te parece?, una voz llegó telepáticamente a Jiang Xuan. Cuando Jiang Xuan escuchó esa voz, ¡de repente parecía muy feliz!

## CAPÍTULO 718

### ELECCIÓN DE LUCHADORES

Jiang Xuan miró a la multitud y vio al sonriente Lin Feng. El niño fue instantáneamente mucho más feliz. Su maestro también había venido a su fiesta de mayoría de edad.

Jiang Xuan asintió con la cabeza a Lin Feng, luego se dio la vuelta y miró a Jiang Yi Tian. Dijo con voz joven y tierna: ¡Padre, acepto!

La atmósfera era inicialmente tensa, pero cuando la multitud lo escuchó, se veían aún más nerviosos. No entendían por qué el joven príncipe había aceptado.

Jiang Yi Tian también estaba estupefacto. Estaba perdido. Inicialmente tenía la intención de negarse, pero Jiang Xuan aceptó? ¡Ahora que el niño había aceptado, ya no podían negarse!

Jiang Xuan miró a la gente de la ciudad de Lang Xie y explicó con calma: Gente de la ciudad de Lang Xie, no podemos perder la cara. Soy el joven príncipe de la ciudad de Lang Xie, la fiesta de la mayoría de edad también es para mí, así que tengo que hacer todo lo posible por nuestro honor e integridad. Tengo que aceptar mostrar que soy valiente.

Si gano, demuestra que no hay debilitamiento en la ciudad de Lang Xie, y si pierdo, entonces demuestra que la gente de la ciudad de Lang Xie es valiente. Ya sea que pierda o gane, no perderemos porque acepté. ¿Tú entiendes?

Nunca hemos sido codiciosos y nunca hemos sido cobardes aquí en la ciudad de Lang Xie. Mis antepasados y mi padre han hecho tanto para construir esta ciudad y hacerla genial, no puedo dejar que el trabajo de sus vidas se derrumbe. Gente de la ciudad de Jin Lun, lo que propusieron es mucho; ¡es genial poder hacer una solicitud si uno gana!

¡Todos, por favor apóyenme! ¡Usaré toda mi fuerza para ganar, por el honor y la dignidad de Ciudad Lang Xie!

La devoción de Jiang Xuan a la justicia definitivamente inspiró admiración. Cuando la multitud lo escuchó, estaban extremadamente emocionados. El joven era definitivamente el orgullo de su ciudad. Muchas personas comenzaron a gritar ¡VIVA NUESTRO JOVEN PRÍNCIPE! La atmósfera comenzó a bullir, agitada por la emoción.

Jin Zhe lo miró sombríamente. ¿Cómo podría un niño de diez años hacer un mitin en toda la ciudad detrás de él de esa manera? Ahora que había dicho que el resultado de la batalla no era importante, la ciudad de Jin Lun ya no podía humillarlos...

Jiang Yi Tian estaba asombrado. Nunca había visto a su hijo así. Toda la multitud ya no estaba preocupada, solo lo animaban. El joven había dicho que la reputación de la ciudad de Lang Xie nunca se vería empañada, y que no importaba si ganaba o perdía, eso no era lo más importante.

El Dios Supremo Lang Xie quedó impresionado e inmediatamente sonrió feliz. ¡Su nieto era un gran niño!

Jiang Yi Ze estaba estupefacto; su sobrino sabía hablar y hacer que la gente se uniera detrás de él. Si Jiang Hao dijo algo similar durante su fiesta, ¡entonces estarían bien!

Cuando Jiang Xuan vio admiración en los ojos de todos, se volvió hacia Lin Feng. Lin Feng había dicho cosas similares a él en el pasado.

Lin Feng le había enseñado eso. El niño había recordado lo que Lin Feng le había dicho.

Lin Feng sonrió. Este fue un buen muchacho!

Jeje! Tu joven príncipe es un héroe, valiente y talentoso. ¡Bravo! Dijo Jin Zhe, sonriendo e intentando no mostrar que estaba enojado. Humillar a la ciudad de Lang Xie ahora sería imposible. Qué pena... Había venido principalmente para ese propósito.

El padre de Jin Zhe se levantó y caminó hacia el centro del kwoon, inclinando la mano sobre el puño frente a Jiang Yi Tian y los demás. Él sonrió y dijo: Todos, ustedes son figuras públicas en la ciudad de Lang Xie, su joven príncipe tenía razón, pero...

Tan pronto como dijo pero, la atmósfera se volvió tensa nuevamente. Toda la multitud lo miró y esperó a que terminara.

El padre de Jin Zhe los ignoró, sonriendo y diciendo: Pero el joven príncipe no representa a todos en la ciudad de Lang Xie, ¿verdad?

Necesitamos tres batallas, por lo que su joven príncipe peleará una, pero los niños son niños, y a los niños realmente no les importa ganar o perder. ¿Pero qué hay de los demás?

¿Los adultos de la ciudad de Lang Xie también piensan así y no les importa perder? ¿Realmente te sentirías orgulloso si perdieras? Jeje, te diré lo que pienso; si pierdes, ¡ES una verdadera humillación! Dijo el hombre, decidido a humillar a la gente de la ciudad de Lang Xie.

Cuando la multitud escuchó eso, sus expresiones cambiaron. Lin Feng lo mira con frialdad. Ese hombre era realmente extremadamente molesto...

Jiang Yi Tian parecía tan enojado que estaba a punto de atacar. Entendió perfectamente lo que el hombre estaba tratando de hacer. Estaba tratando de hacer que todos se sintieran desanimados para que perdieran los duelos.

Muy bien, acepto. Tres batallas Dos victorias para ganar. Jiang Yi Tian asintió. El tuvo que aceptar. La batalla de Jiang Xuan ya no importaba, eran las otras dos batallas lo que importaba ahora.

En ese momento, el Dios Supremo Lang Xie los miró con gravedad. El honor y la dignidad de la ciudad de Lang Xie ahora estaban en juego.

Jaja, está bien, bien! ¡Gran líder, eres increíble! ¡Como se esperaba! Los jóvenes príncipes pueden comenzar entonces. Primera batalla! Di Rong, el maestro del pequeño Zhe, peleará. Dijo el hombre, señalando al maestro de Jin Zhe.

Di Rong inclinó la mano sobre el puño, pero no dijo nada. Parecía bastante orgulloso y arrogante. Él era un Dios Supremo de nivel medio. Los Dioses Supremos de nivel medio eran bastante raros en el País de la Eternidad, por lo que muchos de ellos eran orgullosos y arrogantes.

Para la tercera batalla, pelearé. ¿Que pasa contigo? Dijo el padre de Jin Zhe, sonriendo malvadamente.

Jiang Yi Tian frunció el ceño. Para la primera batalla, Jiang Xuan tuvo que luchar.

¿Pero qué hay de la segunda batalla? El problema era que en la ciudad de Lang Xie, había más dioses supremos de alto nivel y dioses supremos de bajo nivel, pero no muchos dioses supremos de nivel medio, solo unas pocas docenas de ancianos. Pero los ancianos ya eran demasiado viejos, e incluso si pudieran pelear, no podrían competir con el padre o maestro de Jin Zhe.

Jiang Yi Tian se perdió de nuevo en sus pensamientos. ¿Cuál fue la mejor estrategia?

Jeje, así que todos comenzaron sin esperar a Zi Dian, ¿eh? Dijo alguien, riendo de repente. Qi purpura apareció de un brillante aura divina. Un anciano vestido de púrpura apareció en el cielo, luciendo bastante impresionante.

La expresión del padre de Jin Zhe cambió de repente. ¿Dios supremo Zi Dian?

Muchas personas de la ciudad de Lang Xie comenzaron a susurrar. ¿Había otro antepasado de la ciudad de Lang Xie? ¡Había una escasez temporal de cultivadores fuertes en la ciudad de Lang Xie, pero se mantuvo fuerte y poderosa gracias a esos viejos!

El dios supremo Zi Dian aterrizó lentamente en el suelo. Él sostenía una joya púrpura en su mano.

El padre de Jin Zhe se inclinó respetuosamente a toda prisa, ¡Saludos, Dios Supremo Zi Dian!

Sin embargo, el Dios Supremo Zi Dian no le prestó atención y pasó.

La sonrisa del hombre se puso rígida. Todavía tenía el puño en la otra mano y no sabía si debía continuar o no. ¡El Dios Supremo Zi Dian lo había humillado!

El Dios Supremo Lang Xie pasó junto al hombre y miró a Jiang Yi Tian. Jiang Yi Tian también miró al Dios Supremo Lang Xie, luego se puso de pie, ahuecó el puño y sonrió: Maestro, es un honor verte aquí.

Corta la mierda. Lin Feng es mi discípulo. Él también es el maestro de ese joven muchacho, así que ese niño es el discípulo de mi discípulo. Tuve que venir; ¿Cómo podría perderme la fiesta de la mayoría de edad de este chico? sonrió el dios supremo Zi Dian. Aunque era viejo, también parecía lleno de vitalidad.

Jiang Yi Tian asintió apresuradamente. No se atrevió a contradecir al viejo.

Entonces, ¿dónde estabas? El Dios Supremo Zi Dian miró a Jiang Yi Tian, luego empujó a Jiang Yi Ze de su silla y se sentó en ella. Jiang Yi Ze estaba enojado, pero no se atrevió a decir nada. El Gran Anciano rápidamente tomó una silla y trajo una nueva para Jiang Yi Ze.

Estaba anunciando quiénes serían nuestros luchadores. Respondió Jiang Yi Tian con gravedad.

El Dios Supremo Zi Dian asintió y se rió libremente. Entonces, ese joven tiene que pelear la primera batalla, luego para la segunda batalla, déjalo en manos de Lin Feng, y luego puedes elegir a cualquiera para la tercera.

Maestro, es una buena idea, pero Lin Feng no está aquí. Respondió Jiang Yi Tian cuando escuchó al anciano.



## CAPÍTULO 719

### DESPRECIABLE DI RONG

Incluso si Lin Feng no está aquí, puedes elegirlo. Respondió el Dios Supremo Zi Dian, sin explicar nada. Jiang Yi Tian estaba molesto y confundido.

¿Pero por qué? Jiang Yi Tian preguntó a toda prisa. No importa cuán agresivo y majestuoso era el Dios Supremo Zi Dian, tenía que explicarlo.

El Dios Supremo Zi Dian lo miró con indiferencia: ¿Cuáles son las reglas que propuso?

Tres batallas, dos victorias para ganar. Repitió Jiang Yi Tian impotente.

El Dios Supremo Zi Dian se echó a reír y se acarició la barba con una sonrisa. ¿Entonces? Ninguna regla dice que todos los luchadores que elijas deberían estar aquí, ¿sí? Para luchar contra Lin Feng, su luchador puede ir a buscarlo. Si no pueden encontrarlo, entonces la competencia debe continuar, y nadie puede ser culpado si no puede encontrar un luchador que ya haya elegido. Dijo el Dios Supremo Zi Dian.

Jiang Yi Tian estaba sorprendido, pero rápidamente entendió lo que el Dios Supremo Zi Dian quería decir. El lugar de Lin Feng estaría ocupado e incluso si no lo encontraban, no podrían terminar las tres rondas.

Si ganaran dos batallas, al menos ganarían, y en el peor de los casos, si ganaran una batalla cada una, entonces sería un empate. Si Lin Feng aparecía, entonces Jiang Yi Tian estaba convencido de que ganaría, por lo que definitivamente ganarían dos batallas.

Jiang Yi Tian encontró la idea del Dios Supremo Zi Dian increíble al final. ¡Qué buena estrategia! ¡Y el padre de Jin Zhe no podía cambiar las reglas porque las había propuesto!

Muy bien, Maestro, como dijiste, Lin Feng peleará la segunda batalla y el Gran Anciano hará la última. Dijo Jiang Yi Tian.

La gente de la ciudad de Jin Lun se enojó cuando escucharon eso. Intentaron tramar y fracasaron. Si Lin Feng no apareciera, ¡no podrían ganar!

El padre de Jin Zhe estaba enojado, pero no tenía nada que decir. Dios Supremo Zi Dian era un Dios Supremo de alto nivel, ¿cómo podría contradecir a un cultivador tan fuerte? ¡No tenía elección!

Lin Feng se paró en la esquina y sonrió. No tendrían que perder demasiado tiempo para encontrarlo. Naturalmente, se presentaría para la segunda batalla.

Es mejor si ganamos rápidamente. Susurró Lin Feng, sonriendo y sacudiendo la cabeza.

¿Ganar? ¿Crees que eres Lin Feng? ¿No tienes miedo de que te corte la lengua? Se burló de alguien desdeñosamente al lado de Lin Feng. Lin Feng lo miró, pero rápidamente se volteó de nuevo.

Pequeño Xuan, ve y pelea. Le dijo Jiang Yi Tian a Jiang Xuan. Qi comenzó a tararear. Muchas personas se retiraron unos pasos para darles espacio a los combatientes. Jiang Xuan asintió seriamente. Llegó a la mitad del kwoon y desenvainó su espada, luego miró a Jin Zhe.

Pequeña Zhe, tienes que ganar. ¡Muéstrales a todos lo fuerte que es el joven príncipe de la ciudad de Jin Lun! Dijo Di Rong, mirando a Jin Zhe. Era la primera vez que hablaba. Sus ojos ya estaban llenos de asesinatos.

Jin Zhe asintió gravemente. Era el joven príncipe de la ciudad de Jin Lun, sabía lo importante que era esta batalla.

Gracias por luchar contra mí. Dijo Jin Zhe, caminando hacia el centro del kwoon. Tenía la fuerza de la octava capa del Emperador Espíritu Santo.

Pero ese Qi no era tan estable como el Qi de un adulto. Las personas en la multitud eran todos emperadores divinos al menos, por lo que el Qi del Emperador Espíritu Santo era linda para ellos. Para los dos muchachos, ¡ya era increíble!

No hay necesidad de hablar mierda. ¡Ataca ahora! Dijo Jiang Xuan con firmeza. Le lanzó un puñetazo a Jin Zhe, tan poderoso como un rayo. Fue un golpe que Lin Feng le había enseñado, y Jiang Xuan nunca lo había olvidado.

La expresión de Jin Zhe no cambió. También lanzó un golpe. Los ataques de los dos muchachos chocaron.

Jin Zhe estaba estupefacto. ¡Qué Qi tan poderoso!

Jiang Xuan no pensó en otra cosa, estaba completamente concentrado. Retiró el puño y lanzó una patada para seguir, golpeando los brazos de Jin Zhe. Jin Zhe gimió de dolor y palideció, e incluso retrocedió unos pasos.

Jiang Xuan ya tenía la ventaja, pero no tenía la intención de dejar ir a Jin Zhe. No podía darle a su oponente un segundo para devolver el golpe. Tenía que seguir atacando lo más rápido posible. ¡Lin Feng también le había enseñado eso!

Jiang Xuan persiguió a Jin Zhe mientras condensaba Qi puro. Saltó sobre Jin Zhe y lo pateó desde arriba. Jin Zhe tuvo la impresión de que una montaña había caído sobre él.

La expresión de Jin Zhe cambió mucho, pero se mantuvo concentrado. Extendió la palma de la mano; Una fuerza dorada emergió del centro de su mano, volviendo el aire a su alrededor dorado. El pie de Jiang Xuan terminó sobre él y lo recuperó.

Jin Zhe sonrió perversamente mientras levantaba un dedo.

Jiang Xuan lanzó dos golpes después de ser empujado hacia atrás. Utilizó toda su fuerza y el ataque de Puñetazo agresivo que Lin Feng le había enseñado y había dominado. Su técnica de Puñetazo agresivo era tan buena como la de Lin Feng. Su fuerza empujó a Jin Zhe hacia atrás. La fuerza que emerge de su dedo desapareció.

Pero Jin Zhe no se rindió. El tenía un plan. Quería que Jiang Xuan atacara primero y luego atacaría.

Jiang Xuan entendió lo que estaba sucediendo y no tenía la intención de permitirle alcanzar su objetivo. Él también tenía un plan.

Jiang Xuan retrocedió y fingió tener miedo. Jin Zhe siguió persiguiéndolo, liberando fuertes energías hacia el pecho de Jiang Xuan.

¡Ten cuidado! Gritó Jiang Yi Tian nerviosamente.

El padre de Jin Zhe, Jin Xuan Lun, sonrió burlonamente. No interrumpas a los chicos, podrías influir en ellos.

Jiang Yi Tian estaba nervioso e ignoró a Jin Xuan Lun. Tenía la fuerza del reino Dios Supremo de alto nivel, pero aún estaba nervioso, preocupado por la seguridad de Jiang Xuan.

No podía ver que Jiang Xuan tenía un plan, pero Lin Feng sí. El joven aprendió rápido e incluso trató de confundir a Jin Zhe a propósito.

Jin Zhe sonrió satisfecho, como si su plan hubiera funcionado. Estaba convencido de que ya había ganado la pelea. Lanzó un Qi aún más puro y agudo para atacar el pecho de Jiang Xuan. Todos cerraron los ojos. Jiang Xuan probablemente había perdido...

¡Ríndete, hermano! Exclamó Jin Zhe, sonriendo tan cruelmente como su padre.

Todavía no, hermano. Te engañé. Fue la respuesta instantánea. Jiang Xuan sonrió burlonamente. Jin Zhe tuvo un mal presentimiento e inmediatamente dio un paso atrás.

¿Quieres escapar? ¿No es demasiado tarde? Dijo Jiang Xuan sonriendo. Lanzó su espada al pecho de Jin Zhe.

Mucha gente se sorprendió y aplaudió.

Las expresiones de Jin Xuan Lun y Di Rong cambiaron drásticamente. Jin Zhe había subestimado a Jiang Xuan, y ahora no le quedaba otra opción. ¡Definitivamente iba a perder!

¡No! ¡No puedes perder! Dijo Di Rong furiosamente. Sacó una aguja de oro y, como nadie lo miraba, la arrojó al corazón de Jiang Xuan.

¡Bastardo!

Todos estaban animando a Jiang Xuan, por lo que no le prestaron atención a Di Rong, pero Lin Feng lo vio y lo que acababa de hacer lo enfureció. Lin Feng brilló para detenerlo.

Sin embargo, la aguja era demasiado rápida y ya estaba extremadamente cerca del pecho de Jiang Xuan. Incluso si Lin Feng había reaccionado rápidamente, ¡todavía era demasiado tarde!

Lin Feng se inspiró para usar su fuerza espacial y temporal. Justo antes de que la aguja atravesara el pecho de Jiang Xuan, se rompió. Pero incluso así Jiang Xuan chilló. Sus ojos se volvieron morados, y luego su rostro se volvió oscuro y se derrumbó en los brazos de Lin Feng.

¿Él perdió?

La multitud estaba asombrada. ¿Que esta pasando?

Jiang Yi Tian, el Dios Supremo Lang Xie y los demás estaban indignados. Di Rong había atacado por sorpresa, ¿y además había usado un arma de asesino?

¡Detener! ¡Niñito! La cara de Lin Feng estaba pálida. Estaba extremadamente preocupado por Jiang Xuan. Selló apresuradamente el sistema circulatorio de energía de Jiang Xuan para evitar que el veneno se extendiera por su cuerpo.

Lin Feng respiró hondo y descendió al suelo con Jiang Xuan en sus brazos. Jiang Yi Tian corrió apresuradamente hacia Lin Feng y tomó al niño. Lin Feng se volvió hacia Di Rong con furia. Sus ojos se pusieron inyectados en sangre. Su túnica negra revoloteaba en su Qi.

Estaba realmente furioso.

¡Hoy, ninguno de ustedes dejará vivo la ciudad de Lang Xie! Gritó Lin Feng furiosamente. El corazón de todos se crispó cuando escucharon ese grito. ¡Era la voz de un demonio!

## CAPÍTULO 720

### DECEPCIONADO

La expresión de Di Rong y Jin Xuan Lun cambió drásticamente. Podían ver que Lin Feng quería matarlos y parecía un demonio del infierno. Sus corazones se retorcieron.

¿Quién eres tú? Preguntó Di Rong con frialdad. Estaba asustado, pero trató de no mostrarlo. Además, Lin Feng era solo un Dios Supremo de nivel medio.

¡Soy yo quien te va a matar! Aulló Lin Feng en respuesta, y se arrojó sobre Di Rong. Sus energías mortales rodearon a Di Rong, y Lin Feng lanzó aún más Qi.

Lin Feng aterrizó frente a Di Rong y lanzó un golpe que contenía su fuerza del caos primordial. La expresión de Di Rong volvió a cambiar de repente. Intentó retirarse y lanzar tres agujas doradas al mismo tiempo al pecho de Lin Feng. Lin Feng gritó furiosamente e instantáneamente rompió las tres agujas.

Volvió al ataque de nuevo, rápidamente alcanzando a Di Rong. Soltó nuevamente la fuerza del caos primordial y golpeó a Di Rong. Di Rong no tuvo tiempo de reaccionar. Tenía la impresión de que estaba luchando contra un monstruo.

¡Boom! La sangre brotó. El puño de Lin Feng atravesó la cabeza de Di Rong, que explotó. Lin Feng pateó el cuerpo sin cabeza y continuó aplastando el cadáver.

Silencio. Misterioso silencio. Todos estaban estupefactos. Era como si todos hubieran olvidado el propósito del evento. ¡Que cruel! ¿Lin Feng acababa de matar al maestro de un joven príncipe con cuatro ataques?

Tú, tú... Jin Xuan Lun estaba temblando violentamente. Palideció y señaló a Lin Feng, pero no logró terminar su oración. Estaba aterrorizado.

Jiang Yi Tian y los demás también quedaron estupefactos. Nunca pensaron que verían a Lin Feng así. ¡Que increíble! Parecía un demonio, estaba en un frenesí. Cuando era así, sus habilidades de lucha parecían aún más increíbles. Incluso el Dios Supremo Zi Dian estaba estupefacto. Este fue su discípulo?

¡Qué terrorífico! ¡Había vivido más de cien mil años y nunca había visto a alguien tan sanguinario y cruel!

Esta vez, Lin Feng no estaba furioso por una mujer, ¡sino por Jiang Xuan!

Nadie había pensado que el maestro de Jiang Xuan lo quisiera tanto. Lin Feng se preocupaba por Jiang Xuan como su propio hijo. Era padre y quería proteger a los niños.

Pero Di Rong había usado un medio despreciable para atacar a Jiang Xuan; ¡Lin Feng tuvo que matar gente así!

Jiang Yi Ze entendió ahora cómo Lin Feng había dañado la región alrededor de Tian Yuan en Lang Xie Oeste. También había escuchado que Lin Feng había matado a un Dios Supremo de nivel medio en un ataque. Era cierto, no era solo un rumor. Jiang Tang y Jiang Leng no habían exagerado en absoluto...

Las manos de Lin Feng estaban manchadas por la sangre de Di Rong. Sin embargo, no le importaba, porque ahora estaba mirando a Jin Xuan Lun.

Jin Xuan Lun estaba temblando y sus piernas comenzaban a ceder. Lin Feng había matado a Di Rong en cuatro ataques, ¿qué hay de él? Siempre había pensado que era más débil que Di Rong, ¿y ahora qué? ¿Lin Feng lo mataría más fácilmente de lo que había matado a Di Rong?

¿Quién eres tú? Preguntó Jin Xuan Lun. Estaba estupefacto, furioso y su corazón latía con fuerza.

¡Es Lin Feng! Gritó Jiang Yi Tian alegremente. Despreciaba a Jin Xuan Lun.

La expresión de Jin Xuan Lun cambió drásticamente. Lin Feng?

Él está muerto. ¡Ahora es tu turno! Dijo Lin Feng sin corazón. Lentamente caminó hacia Jin Xuan Lun. Cada vez que daba un paso, el corazón de Jin Xuan Lun daba un vuelco.

Tú... ¿Te atreverías a matarme? ¡Soy el hijo del Gran Líder de la Ciudad Jin Lun! Dijo Jin Xuan Lun. Estaba en pánico. Lin Feng continuó caminando hacia él. Si nadie hubiera estado mirando, Jin Xuan Lun ya se habría escapado.

Incluso si fueras el Gran Líder de la ciudad de Jin Lun, no te irías con vida. Dijo Lin Feng con frialdad. A Lin Feng no le importaba quién estaba parado frente a él; ¡Estas personas tuvieron que ser castigadas por herir a Jiang Xuan!

Gran líder Jiang, ¿no harás nada? Jin Xuan Lun le preguntó a Jiang Yi Tian desesperadamente. Estaba aterrorizado.

Quiero matarte, ¿por qué me importaría? Replicó Jiang Yi Tian. Que Di Rong había herido a su hijo, ¡esta gente podía morir!

Lin Feng continuó caminando hacia Jin Xuan Lun mientras este último se retiraba. En algún momento se topó con la multitud, pero la gente de la ciudad de Lang Xie, ¿cómo podían dejarlo pasar? ¡Nadie estaba dispuesto a dejar que Jin Xuan Lun se fuera con vida!

Lin Feng miró asesinamente a Jin Xuan Lun y desapareció abruptamente. Jin Xuan Lun palideció. Se dio la vuelta, queriendo empujar a la multitud a huir. Era como si se hubiera olvidado de su hijo en el escenario de batalla.

¿Intentando escapar? Llegó la voz amenazante detrás de él. Jin Xuan Lun casi cae de rodillas.

¿Qué estás haciendo? Te lo advierto, ¡el Gran Líder de la ciudad de Jin Lun vendrá personalmente! ¡Si me matas, él no te dejará ir! Gritó Jin Xuan Lun fríamente. Tenía que intentar asustar a Lin Feng. Sin embargo, amenazar a Lin Feng no funcionó. ¡No conocía a Lin Feng!

¡Solo sé que no te dejaré ir! Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente. Condensó la fuerza del caos primordial en su puño y lanzó un golpe al pecho de Jin Xuan Lun. Jin Xuan Lun estaba atrapado y no podía esquivar, por lo que no tuvo más remedio que esperar.

Detener. ¡No puedes matarlo! Gritó alguien de repente. Era el dios supremo Lang Xie. De repente, agarró la mano de Lin Feng, parpadeando entre él y Jin Xuan Lun.

Jin Xuan Lun miró al Dios Supremo Lang Xie y comenzó a llorar como un hombre ahogado agarrándose de una pajita, ¡Maestro, tienes que salvarme!

¿Salvarte? Hmph! Solo le estoy dando cara a tu padre. ¡De lo contrario, sería el primero en matarte por conspirar contra mi hijo! Gritó el dios supremo Lang Xie, apretando los dientes con furia. ¡Intentó controlarse, o mataría al mismo Jin Xuan Lun!

Lin Feng no entendió al Dios Supremo Lang Xie. ¿Era Jin Xuan Lun más importante que Jiang Xuan?

Maestro, estoy decepcionado! Dijo Lin Feng con frialdad. No le dio ninguna cara al Dios Supremo Lang Xie. Estaba decepcionado y furioso.

La expresión del dios supremo Lang Xie no cambió. Sabía que Lin Feng estaba enojado, pero aún no podía dejar que Lin Feng matara a Jin Xuan Lun.

Solo cuida al pequeño Xuan. No puedes matar a ese tipo. Dijo el Dios Supremo Lang Xie, sacudiendo la cabeza. Si mataran a Jin Xuan Lun, entonces Ciudad Jin Lun y Ciudad Lang Xie irían a la guerra, lo que no sería beneficioso para Ciudad Lang Xie.

Todos sabían que el Dios Supremo Lang Xie era sabio. Si Ciudad Lang Xie comenzara una guerra contra otro grupo influyente, sería horrible para todos los involucrados.

Lin Feng no tenía la intención de irse, y se paró frente a Jin Xuan Lun. Tenía que vengar a Jiang Xuan.

Maestro, en el futuro, si el orden mundial estuviera en juego, ¿renunciaría a Jiang Xuan? Preguntó Lin Feng con gravedad.

El dios supremo Lang Xie estaba sorprendido y repentinamente perdido en sus pensamientos. Sabía que Lin Feng lo estaba probando y tratando de ver lo importante que era Jiang Xuan para él. Pero...

Si algún día... Dijo el Dios Supremo Lang Xie, pero luego se detuvo. Lin Feng esperaba que el viejo dijera algo justo por Jiang Xuan, pero estaba decepcionado.

Renunciaría a Jiang Xuan si la seguridad del mundo estuviera realmente en juego. Suspiró el Dios Supremo Lang Xie. De repente parecía mucho más viejo y cansado. Casi parecía un cadáver, era terrible.

Lin Feng sonrió con frialdad y asintió. Estaba realmente decepcionado.

Bien, bien, buen abuelo, ¿sí? Renunciar a su nieto por la seguridad del mundo... ¡Muy bien! Dijo Lin Feng, sonriendo enojado. Todos temblaban porque Lin Feng estaba loco.

Como es así, me llevaré a tu nieto y dejaré la ciudad de Lang Xie con él. Dijo Lin Feng con frialdad. Se acercó a Jiang Yi Tian. Jiang Yi Tian estaba estupefacto e intentó evitar que Lin Feng se llevara a su hijo.

Lin Feng simplemente lo agarró del brazo. Los brazos de Jiang Xuan de repente se sintieron doloridos, a pesar de que tenía la fuerza del reino Dios Supremo de alto nivel. Tuvo que aflojar su control sobre Jiang Xuan. Lin Feng tomó a Jiang Xuan en sus brazos.

Lin Feng miró al Dios Supremo Lang Xie y dijo fríamente: Dios Supremo Lang Xie, si no puedes proteger a tu nieto, ¿cómo podrías proteger a la ciudad de Lang Xie? ¡La ciudad de Lang Xie será destruida tarde o temprano bajo alguien como tú!



## CAPÍTULO 721

### VOLVIENDO A QI YANG TAI

Lin Feng, ¿qué quieres hacer? Preguntó el dios supremo Lang Xie. Su expresión cambió de repente. Observó a Lin Feng, que llevaba a Jiang Xuan en sus brazos. ¿Quería alejar a Jiang Xuan de la ciudad de Lang Xie?

Lo llevaré a viajar por unos años. Cuando regrese, reemplazará a Jiang Yi Tian como el gran líder de la ciudad. Respondió Lin Feng con indiferencia. Se preparó para irse con Jiang Xuan. No podía dejar que el chico se quedara aquí.

Cuando el Dios Supremo Lang Xie escuchó a Lin Feng, preguntó fríamente: ¿Quién permitió que te llevaras a mi nieto?

¿Nieto? ¿Todavía lo consideras como tu nieto? ¡Maldición! Mata a ese tipo y cambiaré de opinión. Respondió Lin Feng, señalando fríamente a Jin Xuan Lun. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Jin Xuan Lun palideció.

El dios supremo Lang Xie miró a Jin Xuan Lun sin poder hacer nada. Temía por la seguridad de la ciudad de Lang Xie.

¿No puedes hacerlo? Como no puedes hacerlo, ¿cómo te atreves a decir que te consideras el abuelo de Jiang Xuan? ¿Amas a este chico? Dijo Lin Feng sonriendo burlonamente. Hacer que el dios supremo Lang Xie matara a Jin Xuan Lun parecía tan difícil, por lo que alejar a Jiang Xuan fue mejor.

Será mejor que liberes al pequeño Xuan. Dijo el Dios Supremo Lang Xie. No quería convertirse en enemigo de Lin Feng, pero tampoco quería que su nieto se decepcionara. La situación era extremadamente compleja.

¿Qué pasa si digo que no? Respondió Lin Feng, sonriendo fríamente. Incluso si el Dios Supremo Lang Xie lo atacó, Lin Feng no tenía la intención de dejar que Jiang Xuan se quedara.

¡Intenta y verás! Dijo el Dios Supremo Lang Xie con frialdad, dirigiéndose hacia Lin Feng. Levantó su mano izquierda y condensó energías. Lin Feng gruñó, condensó la fuerza el caos primordial y le lanzó un golpe. Las energías explosivas rodaron en ondas y empujaron al Dios Supremo Lang Xie hacia atrás. Lin Feng gruñó de dolor y fue golpeado hacia atrás, pero no dejó que Jiang Xuan se cayera, sosteniéndolo firmemente.

Lin Feng no tuvo la ventaja durante el primer ataque, pero la multitud quedó asombrada. No habían olvidado que Lin Feng era solo un Dios Supremo de nivel medio. Sin embargo, el Dios Supremo Lang Xie era de alto nivel... y él era un Dios Supremo de alto nivel antiguo, sobresaliente y conocido.

Sorprendentemente, ¡Lin Feng había logrado empujarlo hacia atrás! Mucha gente estaba estupefacta. ¿Qué tan fuerte era Lin Feng?

El dios supremo Lang Xie no había pensado que Lin Feng pudiera empujarlo hacia atrás. El hecho de que Lin Feng hubiera sido rechazado por él directamente no cambió nada de eso. ¡No pudo matar a Lin Feng! El dios supremo Lang Xie se sorprendió cuando se dio cuenta de eso. ¿Qué tan fuerte sería Lin Feng en unos años? El Dios Supremo Lang Xie no podía imaginar cuán fuerte sería Lin Feng después de romper al reino Dios Supremo de alto nivel. Sería mucho más aterrador. ¿Qué podría hacer si tuviera un conflicto con Lin Feng entonces?

El dios supremo Lang Xie de repente pensó en todos esos problemas, pero todavía no estaba tan preocupado. Primero tuvo que resolver el problema actual. Jiang Xuan acababa de convertirse en el objeto de una disputa entre ellos. Pero en realidad, incluso si Lin Feng se llevó a Jiang Xuan y lo trajo de regreso algún día para convertirse en el líder de la ciudad de Lang Xie, ¿sería un problema?

El dios supremo Lang Xie permaneció en silencio y miró a Lin Feng y Jiang Xuan durante mucho tiempo. La cara de Jiang Xuan era negra, sus labios morados. Había sido envenenado y estaba en peligro.

Todos permanecieron en silencio. El dios supremo Lang Xie apretó los dientes. Deseó poder matar a Jin Xuan Lun. Pero por Ciudad Lang Xie, no pudo. Se sentía culpable y triste porque tenía que proteger la ciudad de Lang Xie a costa de los miembros de su familia.

Jiang Yi Tian y Zu Ti no entendieron el comportamiento del Dios Supremo Lang Xie. ¿No era él un cobarde? Lin Feng miró al Dios Supremo Lang Xie. Sus músculos seguían temblando, pero no lo demostró, controlándose. No quería que el Dios Supremo Lang Xie supiera que algo andaba mal.

Maestro, vámonos. Dijo Lin Feng al Dios Supremo Zi Dian. Si quería irse a salvo, necesitaba la protección del Dios Supremo Zi Dian.

Jaja, bien, joven. Vamos. Dijo el Dios Supremo Zi Dian, riendo libremente. Él brilló frente a Lin Feng, quien solo miró a la multitud, y se fueron.

¡Detente! Gritó el dios supremo Lang Xie a toda prisa. No podía dejar que Lin Feng se llevara a Jiang Xuan, especialmente porque Jiang Xuan estaba herido.

Padre, déjalo ir. Jiang Yi Tian le dijo a su padre con frialdad. Tampoco entendió la decisión de su padre, pero como padre mismo, quería lo mejor para su hijo, Jiang Xuan.

Dios supremo Lang Xie, eres realmente imponente e impresionante, jejeje. Dijo Zu Ti caminando lentamente por el escenario. Acababa de reunirse con el Dios Supremo Lang Xie después de tanto tiempo, y ahora las tensiones habían aumentado nuevamente. Zu Ti estaba decepcionado.

Cuando el Dios Supremo Lang Xie vio eso, su corazón dio un vuelco. Se sintió impotente. Su gente estaba decepcionada de él...

Hermano, mi hijo, tú... Dijo el Dios Supremo Lang Xie con una mirada de dolor. ¿Por qué sus parientes no lo entendieron?

Ignoralo. Vamos. Dijo Zu Ti, mirando a Lin Feng. Luego todos se fueron, ignorando a Lang Xie, a quien encontraron despiadado.

El dios supremo Lang Xie quería detenerlos, pero Jiang Yi Tian lo miró enojado. El viejo estaba extremadamente triste; ¡incluso su propio hijo no confiaba en él!

El dios supremo Lang Xie suspiró con tristeza. Tenía que dejarlos irse. La fiesta de la mayoría de edad de Jiang Xuan se había convertido en un fiasco.

Jin Xuan Lun miró a Lin Feng enojado. Su plan finalmente había funcionado. Todos pensaban que tenía mucho miedo a la muerte, pero lo que la gente no sabía era que su objetivo era dividir la ciudad de Lang Xie. Para que la ciudad de Lang Xie se dividiera realmente, debían surgir tensiones. Cuando comenzaron las tensiones, el colapso no estaba muy lejos.

¡Muchas gracias, Maestro! Dijo Jin Xuan Lun entre lágrimas, aunque estaba sonriendo por dentro. El dios supremo Lang Xie gruñó con frialdad. Deseaba poder aplastar a Jin Xuan Lun para que se volviera loco.

¡Ve, ve! El dios supremo Lang Xie parecía mucho más viejo y agotado de repente. Parecía que estaba al borde del colapso. El viejo realmente parecía cansado.

El dios supremo Lang Xie se fue. Jiang Yi Tian vio desaparecer al Dios Supremo Lang Xie. Trató de entender el comportamiento del viejo; Podía entender por qué había hecho y dicho esas cosas, pero no podía perdonarlo.

¡Es el final de la fiesta! Jiang Yi Tian le dijo a la multitud. Los representantes del Pais Ze no habían dicho nada, su Joven Príncipe ni siquiera había peleado, y ahora la fiesta de adolescentes ya había terminado.

El anciano y el joven príncipe del Pais Ze abandonaron el escenario. Los dos miraron al hombre con ropa plateada en la multitud respetuosamente, pero el hombre con ropa plateada permaneció indiferente.

Lin Feng, Lin Feng... Susurró el hombre con entusiasmo.

Usted vaya de regreso. Tengo que irme por unos días. Dijo el hombre, tocando el hombro del joven príncipe, antes de desaparecer entre la multitud.

Lin Feng todavía llevaba a Jiang Xuan en sus brazos, Zu Ti y el Dios Supremo Zi Dian detrás de él. Los tres volaron a la parte posterior de la montaña, pero Lin Feng notó que el veneno se estaba extendiendo cada vez más rápido dentro de Jiang Xuan. Había sellado el sistema circulatorio de energía del niño, pero ahora había fugas. Lin Feng libera la fuerza del caos primordial para sellar el veneno, pero el sello no durará mucho.

¡Lin Feng, apúrate y ve a Qi Yang Tai! Dijo Zu Ti. Cuando Lin Feng escuchó eso, recordó el Océano de llamas penetrante en el suelo, de hecho, un fuego absurdo probablemente podría destruir el veneno.

Ve, date prisa. Dijo el Dios Supremo Zi Dian. Estaba preocupado por Jiang Xuan, pero también estaba preocupado por Lin Feng.

Lin Feng no pensó demasiado en ese momento, simplemente voló tan rápido como pudo con Jiang Xuan en sus brazos. La montaña detrás del palacio del este de Lang Xie estaba a mil li de distancia. Llegaron rápido.

En ese momento, Jiang Yi Tian no había regresado de la ciudad. Lin Feng no pidió ayuda a los guardias, le pidió al Dios Supremo Zi Dian y Zu Ti que hicieran guardia, y luego aisló el área. Nadie notó que algo estaba mal.

Lin Feng llevó a Jiang Xuan a su habitación y lo puso al borde de la cama. Encontró el mecanismo para abrir el piso y lo activó. Había dos botones. El suelo se abrió y apareció el pozo negro. Levantó a Jiang Xuan y saltó a él.

Lin Feng solo estaba preocupado por la seguridad de Jiang Xuan en ese momento, incluso más que por su propia seguridad.

Cayeron por el agujero y aterrizaron en el suelo blanco. Lin Feng notó que el suelo todavía estaba roto de la vez anterior, y el agujero incluso se había hecho más profundo y más grande.

La temperatura era de miles de grados allí. No era óptimo para Jiang Xuan, pero ya no era peligroso para Lin Feng.

Lin Feng usó el mecanismo para abrir el océano de llamas. Presionó el botón, retumbaron los sonidos, el suelo se abrió y apareció un océano de llamas en el agujero. Sonaba como si los dragones estuvieran rugiendo allí. Lin Feng también notó que la temperatura había aumentado en comparación con el tiempo anterior.

Lin Feng puso a Jiang Xuan en el suelo. Al mismo tiempo, sacó sus botas de batalla del rayo del caos primordial y se las puso. De repente se sintió fresco y renovado. Lin Feng intentó poner los pies en las llamas y no sintió nada; jellos trabajaron!

Gracias a las botas de batalla del rayo del caos primordial, estaba protegido de las altas temperaturas. El fuego abstruso no lo afectó en absoluto.

Lin Feng puso sus manos en el fuego, liberó una fuerza de caos primordial y sacó algo de fuego. Luego mantuvo solo la esencia del fuego. Tocó la cabeza de Jiang Xuan. La cara de Jiang Xuan cambió de negro a rojo a medida que la oscuridad desaparecía gradualmente. Al final, su rostro se puso completamente rojo, pero todavía había Qi venenoso en su pecho.

Aún no es suficiente.

## CAPÍTULO 722

### VOLVIENDO CON LAS MANOS VACÍAS

Como no fue suficiente, Lin Feng no tuvo más remedio que sacar más esencia de fuego. Puso su mano en el fuego y sacó más llamas, luego extrajo la esencia y continuó poniéndola en la frente de Jiang Xuan. Lo hizo un par de veces, y el Qi veneno lentamente fue expulsado del niño.

Unas pocas veces más fue suficiente, por lo que Lin Feng llevó a Jiang Xuan a su habitación. Lo puso sobre la cama y lo cubrió con unas mantas. Si no sucediera nada inesperado, Jiang Xuan se despertaría en unas pocas horas.

Lin Feng volvió a bajar a Qi Yang Tai y al océano de llamas. Quería explorar aún más profundo. Las profundidades del océano de llamas eran peligrosas, y muchos Dioses Supremos de alto nivel habían muerto en el interior, pero en cualquier caso, Lin Feng era demasiado curioso.

Lin Feng se zambulló en el océano de llamas. Gracias a sus botas de batalla del rayo del caos primordial, estaba a pesar de la temperatura extremadamente alta. Era mucho mejor que usar una fusión de tierra y agua abstrusas. Podía permanecer en el fuego todo el tiempo que quisiera con las botas.

Lin Feng aterrizó en el suelo del océano de llamas. El fuego era púrpura en lo profundo de los abismos de ese océano de llamas. Lin Feng nunca había visto un fuego tan púrpura.

La primera vez que había entrado en el océano de llamas, había viajado miles de li antes de haber visto fuego púrpura, pero esta vez, acababa de entrar y ya había fuego púrpura, lo que significaba que el océano de llamas se estaba volviendo más fuerte. con tiempo.

Lin Feng comenzó a preguntarse qué pasaría si el océano de llamas continuara aumentando en fuerza; ¿Qué pasa si el fuego se vuelve más difícil de controlar? ¿No explotaría algún día y destruiría el País de la Eternidad?

El Océano de llamas penetrante en la tierra era un tesoro precioso para las personas en el País de la Eternidad, pero también era algo peligroso. Hizo que Lin Feng pensara mucho.

Pero no importa qué, Lin Feng no estaba preocupado por el País de la Eternidad, no era su tierra natal. No importa lo que pasó aquí, no tenía nada que ver con él. Si el País de la Eternidad fuera realmente destruido algún día, Lin Feng regresaría al Continente de las Nueve Nubes.

Lin Feng no eligió volar esta vez, simplemente caminó por el fondo del océano. Aunque había llamas en todas partes, no había criaturas viviendo en el fuego.

Después de media hora, Lin Feng ya había caminado cientos de li, y el fuego se estaba volviendo cada vez más aterrador. Lin Feng comenzó a sentir dolor nuevamente, no fue intenso, pero demostró que había un misterioso veneno de fuego en el fuego y su densidad estaba aumentando.

Después de media hora, Lin Feng decidió volar. Si quería viajar por miles de li, necesitaba volar. Cuanto más lejos iba, más fuego púrpura había, y también notó fuego negro. Lin Feng nunca había visto ese tipo de fuego antes, tampoco. ¿Tal vez que era la forma más pura de fuego abstruso?

El fuego negro era de cientos de miles de grados. Cualquier cosa podría arder a tales temperaturas, incluso las botas de batalla de rayo del caos primordial de Lin Feng, por lo que no podía entrar en el fuego negro.

Lin Feng miró a su alrededor. Estaba a cientos de li de distancia de donde había encontrado el esqueleto del Dios Supremo Xiao Sa y los demás, lo que significaba que había viajado más lejos que la vez anterior, pero dado que no tenía la oportunidad de venir al océano de llamas todos los días, ¿por qué? No explorar un poco más?

Lin Feng apretó los dientes para ignorar el dolor y continuó volando.

Sobrevoló unos pocos miles más de li y, finalmente, se hizo mucho más difícil continuar. Había alcanzado el límite. Sus botas de batalla del rayo del caos primordial no durarían mucho si continuaba.

Lin Feng había volado mil li más que la vez anterior, pero en comparación con el mundo exterior, significaba que había cruzado solo una centésima parte de la ciudad de Lang Xie. Se decía que el Océano de llamas de tierra penetrante estaba en todas partes bajo el País de la Eternidad...

También significaba que a la escala del País de la Eternidad, la distancia que acababa de recorrer era menos de una milésima parte del país. Había muchos más lugares que tenía que explorar, pero no pudo.

Al final, Lin Feng intentó pensar en otra solución, ya que no podía volar más en diagonal, ¿por qué no intentarlo horizontalmente? Entonces decidió volar puramente horizontalmente sin cambiar su trayectoria en absoluto.

Voló sobre miles de li y en ese momento notó algunos huesos blancos. No sabía si pertenecían al mismo cuerpo o no, pero en cualquier caso, no tuvo tiempo para cuidar a todas las personas muertas que nunca habían encontrado un heredero. Además, como se habían arriesgado a entrar en el océano de llamas, sabían que era peligroso.

Lin Feng continuó volando. A su alrededor solo había fuego púrpura puro. Lin Feng casi podía sentir el dolor. Tenía la impresión de que iba a ser carbonizado.

¡Extremadamente poderoso, como se esperaba!, pensó con un suspiro. Esta vez, no tuvo más remedio que liberar algo de la fuerza del caos primordial para protegerse. Combinado con las botas de batalla del rayo del caos primordial, pensó que estaría relativamente a salvo.

Sin embargo, fue doloroso incluso de esa manera, y empeoró. Tenía la impresión de que sus órganos internos iban a arder. Se sentía como si el calor emergiera de sus vísceras y se extendiera por toda su piel, pero también era como si el calor no pudiera salir a través de su piel, manteniendo el calor adentro.

Lin Feng no pudo quedarse allí. Retrocedió diez li y se sintió mucho mejor. No había nada a su alrededor, así que estaba decepcionado. Pero se animó, diciéndose a sí mismo que no siempre podía encontrar tesoros preciosos en todas partes.

Sin embargo, si no encontraba algo rápidamente, simplemente dejaría el Océano Penetrante de Llamas e intentaría nuevamente en otro momento.

Lin Feng miró a su alrededor meticulosamente e intentó sentir diferentes hilos de Qi, pero rápidamente se decepcionó nuevamente. Era como si no hubiera nada. Ni siquiera había esqueletos.

Lin Feng voló de regreso. Cuando llegó donde había estado el esqueleto del Dios Supremo Xiao Sa y los demás, el fuego venenoso era poderoso y el fuego venenoso púrpura era increíblemente poderoso. Lin Feng estaba sorprendido.

Pero era la primera vez que Lin Feng había regresado, por lo que continuó volando de regreso. Al final, se acercó a la salida que conducía a Qi Yang Tai.

Había regresado con las manos vacías esta vez.

Lin Feng se sintió decepcionado. No había encontrado nada, y había sido peligroso. Cuando salió del océano de llamas, todavía estaba cubierto de Qi de fuego. Se deshizo de él, lo empujó hacia el océano de llamas y cerró el pasaje. La temperatura bajó instantáneamente.

Lin Feng regresó a la habitación de Jiang Xuan. Jiang Xuan todavía estaba acostado en la cama. El veneno ya había desaparecido. Estaba a salvo, solo un poco débil.

Pero aún no se había despertado. Seguía durmiendo. Lin Feng se sintió triste por el niño. No tuvo más remedio que dejar que el niño descansara más tiempo. Lin Feng se sentó junto a la cama del niño y esperó a que despertara.

El tiempo pasó lentamente. Pasó media hora, Jiang Xuan abrió lentamente los ojos. Inicialmente, estaba pálido, pero ahora tenía las mejillas sonrosadas. El chico miró a su alrededor.

¿Maestro? Dijo Jiang Xuan sonriendo felizmente y tratando de levantar la cabeza. Pequeño niño, ¿cómo te sientes? Preguntó Lin Feng, abrazando a Jiang Xuan. Jiang Xuan asintió y dijo con voz temblorosa: Estoy bien, maestro, no se preocupe.

Muy bien, bien entonces. Respondió Lin Feng, asintiendo y sonriendo. Estaba aliviado.

Niño, tomé una decisión en tu nombre. Dejarás la ciudad de Lang Xie conmigo. Bueno, eso es lo que decidí; si no quieres venir, entonces eres libre de quedarte aquí. No quiero forzarte a hacer nada. Dijo Lin Feng honestamente. No criticó al Dios Supremo Lang Xie, pero también le contó a Jiang Xuan lo que había sucedido.

Cuando Jiang Xuan escuchó eso, parecía decepcionado y triste. Su abuelo se había negado a matar al que había intentado matarlo. Estaba listo para abandonar a su nieto para mantener buenas relaciones con esas personas. Eso fue realmente triste.

Iré contigo, maestro. Dijo Jiang Xuan después de mucho tiempo. Lin Feng notó que Jiang Xuan estaba un poco pálido después de tomar la decisión. El niño no entendía por qué su abuelo se había negado a matar a su enemigo. Tal vez lo entendería más tarde.

Muy bien, te llevaré conmigo y viajaremos juntos. ¡De esa manera, también progresarás más rápido! Proclamó Lin Feng, sonriendo y tocando el hombro de Jiang Xuan. En el futuro, Jiang Xuan tendría que tomar sus propias decisiones y ser responsable. No era la mejor vida para un niño, pero el mundo de la cultivación no era justo, era cruel.

Jiang Xuan se levantó de la cama y Lin Feng lo sacó. Zi Dian y el Dios Supremo Zi Dian estaban en la puerta. Habían estado esperando durante cinco horas; ya estaba oscuro afuera.

El cielo estaba lleno de estrellas, pero no había luna, por lo que la noche era más oscura de lo habitual.

Fue una noche extraña en la ciudad de Lang Xie. El ambiente era pesado. Incluso las personas que generalmente eran felices y positivas estarían deprimidas en tales circunstancias.

Vamos. Dijo Lin Feng al Dios Supremo Zi Dian. Tomó a Jiang Xuan en sus brazos y voló hacia la montaña Zi Dian.

Lin Feng no pudo abandonar Ciudad Lang Xie por el momento. Necesitaba regresar a la montaña Zi Dian. Fu Su Rong todavía estaba allí. También necesitaba regresar al País San para salvar a su bestia del caos primordial y resolver el problema con Yan Zhen. Luego, se dirigiría al Imperio Fa Lan.

Lin Feng todavía no sabía si quería salvar a Yan Ran Xue o no, pero había decidido ir al Imperio Fa Lan de todos modos. Tal vez fue por Yan Ran Xue, o tal vez fue simplemente porque era uno de los grupos más influyentes en el País de la Eternidad, y él tendría la oportunidad de fortalecerse allí.



## CAPÍTULO 723

### EL PLAN DE ANCESTRO KONG

Hermano, ¿realmente viste a Lin Feng?

Había dos viejos vestidos de cian hablando en Tian Yuan. Estaban sentados y charlando. El viejo que acababa de hablar se sorprendió y miró al otro viejo de manera significativa. El otro viejo asintió con firmeza. Recordó a Lin Feng, incluso si Lin Feng había matado a menos personas que el demonio cinco años antes.

Lin Feng había matado a una persona, mutilado el cultivo de otra, y luego derrotó a Tian Fan. Lo único que hizo fue destruir miles de edificios de la ciudad de Lang Xie. Todavía demostraba que era lo suficientemente fuerte. También demostró que Lin Feng tenía un lado demoníaco y cruel.

Recuerdo que me dijiste que encontraste a dos personas, Lin Feng y Jeston.,Dijo el Dios Supremo Tian Yuan al Ancestro Kong con frialdad.

El antepasado Kong frunció el ceño y asintió lentamente. Había hecho que Señor Tiempo llevara a Lin Feng y Jeston de un mundo remoto al mundo de la cultivación. También le contó al Dios Supremo Tian Yuan todo, incluso cómo había hecho que Lin Feng se volviera más fuerte, paso a paso.

El dios supremo Tian Yuan siguió asintiendo. Sabía que Ancestro Kong estaba haciendo todas esas cosas para el futuro, debido a la profecía que se remontaba a trescientos mil años antes: ¡la profecía de la destrucción!

¿Pero estás seguro de que elegiste los correctos? El dios supremo Tian Yuan frunció el ceño. No entendía por qué su compañero discípulo había elegido a Lin Feng y Jeston. ¿Por qué no alguien más? ¿Quizás Ancestro Kong había cometido un error? ¿Y si hubiera mejores opciones en la Tierra?

El antepasado Kong sonrió. Sabía que el Dios Supremo Tian Yuan siempre era escéptico. Desde que había visto a Lin Feng, tenía aún más dudas y preguntas.

Hermano, en aquellos días, era imposible para Shi Sheng Feng traer a esas dos personas del extraño espacio al continente del extraño mundo, porque no era lo suficientemente fuerte. Sin embargo, debes saber que después de eso, el día en que Shi Sheng Feng los recogió, hubo un fenómeno celestial, la rotación de los nueve soles. El Qi puro del extraño continente cambió, el espacio y el tiempo se unieron, y el Dao del espacio y el tiempo se volvieron óptimos.

Por lo tanto, ese día, Shi Sheng Feng le otorgó la mitad de su cuerpo prohibido a Lin Feng para traerlo de ese extraño espacio. También recogió a Jeston más tarde ese día, pero como logró hacer las cosas lo suficientemente rápido, Jeston no necesitó su cuerpo prohibido. Por el contrario, debido a una extraña combinación de circunstancias, Jeston obtuvo el cuarto tipo de cuerpo perfecto, un cuerpo ligero.

De lo contrario, Shi Sheng Feng nunca habría logrado sacarlos. Ni siquiera tú y yo podríamos traer gente de ese espacio extraño en este momento. Por lo tanto, en ese día, podemos decir que una fuerza sobrenatural nos bendijo.

Contrariamente a lo esperado, solo Lin Feng y Jeston estaban en peligro. Por lo tanto, creo que el futuro depende de uno solo de ellos. Explicó Ancestro Kong. Cuando el Dios Supremo Tian Yuan escuchó eso, entendió y consideró a Ancestro Kong con seriedad.

Eso espero. Dijo el Dios Supremo Tian Yuan. Realmente no quería que las expectativas de todos se convirtieran en nada. Si no fuera Lin Feng ni Jeston, todo el País de la Eternidad sería destruido y miles de millones de personas morirían.

Nada es seguro hasta ahora.

Todos amarán al ganador, y el perdedor se verá sumido en un abismo de miseria. Suspiró Ancestro Kong. Tampoco estaba seguro. Solo podía esperar.

Por cierto, ¿por qué los tres Dioses Supremos de alto nivel del Imperio Lun Bi quieren matar a Lin Feng? Preguntó el dios supremo Tian Yuan. Le gustaba saberlo todo.

La expresión de Ancestro Kong cambió de repente. También estaba preocupado por eso, pero aún no había encontrado ninguna solución pacífica.

Es por Lin Feng. Él tiene demasiados enemigos. Estaba bien en el Continente de los Dioses, pero sus enemigos lo recuerdan, y un viejo enemigo es el discípulo de esos tres dioses supremos de alto nivel. ¿Qué piensas? ¿Quieres decir que Lin Feng es uno de los tres enemigos de los discípulos de los Dioses Supremos de alto nivel? ¿Y luego esperaron a que llegara a este mundo para matarlo?

En efecto. Aprendí sobre esto recientemente. Tú y yo sabemos lo fuerte que es el Imperio Lun Bi. El Imperio Lun Bi no solo tiene tres Dioses Supremos de alto nivel, están respaldados por ustedes saben quién... Tal vez... Dijo Ancestro Kong vigilante. Casi parecía asustado.

¿Dudas de él? Preguntó el Dios Supremo Tian Yuan con gravedad. ¿Se había roto ese viejo?

Si. Lin Feng está en problemas. Sus enemigos son demasiado poderosos. Dijo Ancestro Kong. Lamentó haber hecho enemigos de Lin Feng con personas tan poderosas. A pesar de que Lin Feng los había derrotado, no los había matado. Deshacerse de las raíces problemáticas siempre fue lo mejor que se podía hacer, de lo contrario...

Pero todos hemos puesto grandes esperanzas en Lin Feng y Jeston... Si no lo ayudas, lo matarán, todo lo que hemos hecho será en vano y se convertirá en un fiasco. Nuestra gente no nos perdonará. Dijo el Dios Supremo Tian Yuan con tristeza. ¡No quería que Lin Feng muriera, al menos no antes del cumplimiento de la profecía!

No te preocupes, hermano. Lin Feng está a salvo ahora mismo. No es fácil tratar con la gente de la ciudad de Lang Xie. Creo que Lin Feng aún puede fortalecerse con seguridad. No hay necesidad de apresurarse por ahora. Dijo Ancestro Kong, sacudiendo la cabeza con confianza. Tenía la situación bajo control.

El dios supremo Tian Yuan sacudió la cabeza y suspiró. Entre los discípulos del Ancestro Kong, solo Xu Gan sabía de sus planes.

¡Desarrollando, pensando, intrigando, onisciente!

Hermano, en menos de dos semanas, iré al reino Dios Supremo de alto nivel. No puedo aparecer durante ese tiempo, así que si hay algo, contacta a Shi Sheng Feng. Dijo Ancestro Kong con seriedad. Finalmente, estaba a punto de abrirse paso.

El dios supremo Tian Yuan asintió y miró por la ventana. Había un viejo de pelo blanco en un escenario allí, que no se había movido en todo el tiempo. Si Lin Feng hubiera estado allí, habría reconocido al Señor Tiempo. ¡El verdadero nombre de Señor Tiempo era Shi Sheng Feng!

¿Dios supremo de bajo nivel? ¿Se volvió mucho más fuerte y tiene un cuerpo del caos primordial ahora? El dios supremo Tian Yuan estaba estupefacto.

Ancestro Kong lo había planeado todo. Si algún día Lin Feng estuviera fuera de control, le pediría al señor Time que lo reemplazara por la profecía.

¡Brillante! Nadie sabía que había dos personas que tenían un cuerpo del caos primordial en este mundo. Ese tipo de cuerpo era perfecto. Además de las personas que tenían un cuerpo ligero, ¿quién podía competir con ellos, aparte de aquellos que habían penetrado en ese legendario reinode cultivo?

La noche era brillante en la montaña Zi Dian, gracias al Qi púrpura que flotaba sobre ella. Las montañas largas y estrechas parecían dragones a punto de despegar.

Lin Feng y el Dios Supremo Zi Dian estaban sentados uno frente al otro. Después de que regresaron de la ciudad de Lang Xie, Lin Feng y el Dios Supremo Zi Dian comenzaron a jugar ajedrez. Lin Feng recordó cuando había jugado ajedrez con Ancestro Kong.

El maestro y su discípulo tuvieron una charla sincera.

Lin Feng, ¿cómo te fue en el Océano Penetrante de Llamas? Preguntó el Dios Supremo Zi Dian con entusiasmo. Había esperado tanto tiempo por esta vez.

Lin Feng miró al Dios Supremo Zi Dian y dudó. ¿Debería contarle sobre el Dios Supremo Xiao Sa o no? ¿Debería darle su esqueleto?

Lin Feng pensó durante mucho tiempo y decidió entregar el esqueleto al Dios Supremo Zi Dian, pero primero quería una explicación. Si Lin Feng le diera el esqueleto, ¿el Dios Supremo Zi Dian no pensaría aún más en Lin Feng? En el futuro, ¿podría ayudarlo aún más!

Maestro, ya había estado en el Océano de llamas penetrantes en el suelo antes. Esta vez no fue la primera vez. Además...

¿Además de qué? Preguntó el Dios Supremo Zi Dian, mirando a Lin Feng.

La primera vez que fui al océano de llamas, encontré el esqueleto del Dios Supremo Xiao Sa. Así que la primera vez que me preguntaste al respecto, no sabía qué hacer, fue tan inesperado. Ahora, creo que debería dártelo. Dijo Lin Feng.

Sacó el esqueleto del Dios Supremo Xiao Sa y lo puso frente al Dios Supremo Zi Dian. Estaba en perfecto estado, todavía brillante y blanco. Casi parecía vivo, o como una escultura realista, pero nadie tenía ganas de admirarlo, ya que era un esqueleto, después de todo.

¡Realmente es él! Dijo el Dios Supremo Zi Dian cuando vio el esqueleto. ¡Su hermano jurado! Incluso como un esqueleto, podía reconocerlo.

El dios supremo Zi Dian se conmovió. Extendió la mano y tocó la mano del esqueleto. ¡Qué frío!

¡Estaba realmente muerto!

Antes de ver el esqueleto, en el corazón del Dios Supremo Zi Dian, pensó que el Dios Supremo Xiao Sa acababa de desaparecer. Pero no murió. Ahora, tenía que enfrentar la triste verdad.

Pero uno de sus deseos más queridos también se había hecho realidad. Ahora, solo necesitaba encontrar al Dios Supremo Xiao Yao. Tenía la sensación de que la muerte del Dios Supremo Xiao Sa tenía algo que ver con el Dios Supremo Xiao Yao, de lo contrario, el Dios Supremo Xiao Sa no habría desaparecido por tanto tiempo. Xiao Yao también había desaparecido.

En aquellos días, los tres eran hermanos jurados. Sin embargo, Xiao Yao siempre estaba confundido. Xiao Sa y él nunca supieron lo que Xiao Yao estaba pensando.

Fue la primera vez que Lin Feng vio al Dios Supremo Zi Dian actuar con tanta delicadeza, como si tuviera miedo de romper el esqueleto. Probó lo cerca que estaban los dos. Lin Feng lamentó que no se lo había entregado antes.

## CAPÍTULO 724

### APILANDO LAS HABILIDADES DEL TAO

Cuando Lin Feng vio lo triste que se veía el Dios Supremo Zi Dian, se fue en silencio; no quiso molestar al hombre. Fue a la habitación de Jiang Xuans. Lin Feng había encontrado una nueva habitación para Jiang Xuan aquí. Zu Ti cuidó del niño. Estaban emparentados por sangre, así que a Lin Feng no le preocupaba que Zu Ti hiciera algo para dañar al chico. Además, Jiang Xuan estaba deprimido después de lo que había pasado. Aunque sólo tenía diez años, sabía lo que había sucedido durante su fiesta de adolescente, y no era algo bueno.

Lin Feng todavía quería dirigirse a la ciudad de Lang Xie y matar a Jin Xuan Lun, pero como el Dios Supremo Lang Xie lo protegía, era imposible.

Lin Feng no tuvo más remedio que esperar la oportunidad de matar a Jin Xuan Lun. Primero, tenía que ocuparse de Jiang Xuan. También tenía que volver a San Country para salvar a su bestia del caos primitivo, y tenía que resolver su problema con Yan Zhen.

Lin Feng entró en una habitación y vio a Jiang Xuan sentado en una silla. Zu Ti estaba mirando por la ventana en dirección a la ciudad de Lang Xie. Parecía furioso. ¡El comportamiento del Dios Supremo Lang Xie era inaceptable! Maestro, dijo Jiang Xuan cuando vio a Lin Feng. De repente se vio mucho más feliz. Lin Feng sonrió irónicamente. Sabía que ese chico se sentía triste por lo que había pasado.

Está bien. No pienses demasiado. Continúa y estudia mucho. Pronto te convertirás en un cultivador extremadamente fuerte. De esa manera, nadie podrá volver a intimidarte. Tampoco necesitarás a nadie que te proteja, dijo Lin Feng, dando palmaditas en la cabeza de los chicos.

Jiang Xuan asintió resueltamente. Sabía que tenía que hacer todo lo posible para poder protegerse. Confiar en los demás nunca fue una solución a largo plazo. Maestro, quiero viajar por el mundo contigo, y enfrentarme a los peligros para ser más fuerte, dijo Jiang Xuan con firmeza.

Lin Feng miró a Zu Ti. Zu Ti agitó la cabeza y sonrió irónicamente. Ya había intentado hablar con él, pero el chico era terco, como Lin Feng.

Niño pequeño, ¿qué tan fuerte eres ahora? ¿Puedes viajar alrededor del mundo ahora? Ni siquiera eres todavía un emperador piadoso. Cuando llegues a la capa de emperador divino, ve y viaja, pero no antes, dijo Lin Feng seriamente. Cuando Jiang Xuan escuchó eso, suspiró. Sabía que con la fuerza de la parte superior de la séptima capa del Emperador Espíritu Santo, sería una carga para Lin Feng.

Maestro, por favor prométame que cuando llegue a la capa del Emperador Divino, bueno, vayan y viajen juntos, dijo Jiang Xuan con calma. La expresión de Zu Ti cambió. Jiang Xuan era demasiado terco. De acuerdo, lo prometo. Cuando llegues a la etapa del emperador divino, ve y viajen juntos, dijo Lin Feng asintiendo con la cabeza sin dudarlo. Los niños todavía eran fáciles de animar.

Jiang Xuan sonrió. Confiaba en su maestro, así que ahora estaba emocionado y no podía esperar a llegar a la etapa del Emperador Divino.

Después de eso, Lin Feng regresó al pabellón, donde el Dios Supremo Zi Dian todavía lo estaba esperando.

Cuando Lin Feng regresó al Dios Supremo Zi Dian, el esqueleto del Dios Supremo Xiao Sa había desaparecido. Lin Feng comprendió que el Dios Supremo Zi Dian había enterrado a su amigo en la cima de la montaña Zi Dian. De ahora en adelante, sería un territorio prohibido.

Lin Feng estaba de mejor humor. Desde que el Dios Supremo Xiao Sa había sido enterrado en un lugar agradable, Lin Feng había cumplido su promesa. No necesitaba preocuparse por ello. Lin Feng, gracias. Dijo el Dios Supremo Zi Dian sinceramente, bajando la cabeza.

Lin Feng sacudió la cabeza y animó al Dios Supremo Zi Dian. El Dios Supremo Xiao Sa le había dado a Lin Feng su habilidad Tao en pago por sacarlo del océano de llamas. Fue un trato justo. Lin Feng no pensó que fuera necesario agradecerle por eso.

El Dios Supremo Xiao Sa sonrió con indiferencia. No importa qué, Lin Feng había sacado el esqueleto del Dios Supremo Xiao Sa del océano de llamas y para él, eso fue increíble. No podía agradecer lo suficiente a Lin Feng.

En el pasado, había reclutado a Lin Feng como discípulo porque tenía motivos ocultos. Ahora que Lin Feng lo había ayudado, también sabía que Lin Feng era una persona honesta. Realmente lo consideraba su heredero.

Lin Feng, ven conmigo. Dijo el Dios Supremo Zi Dian, dirigiéndose a las escaleras. Lin Feng lo siguió hasta que llegaron a la cima del pabellón.

Nadie había estado allí aparte del viejo, ni siquiera Fu Su Rong. Pero ahora el viejo lo traía allí...

El pabellón no era demasiado alto, pero como el anciano caminaba muy despacio, les llevó un tiempo llegar a la cima. Lin Feng no pudo pasar frente al viejo, y simplemente lo siguió.

Cuando llegaron a la cima, Lin Feng vio todo tipo de libros. Las estanterías tenían tres metros de altura, con libros por todas partes.

El dios supremo Zi Dian se paró al lado de una estantería y sacó un libro. Se lo arrojó a Lin Feng. Lin Feng lo atrapó y miró el nombre.

Habilidad Tao de la naturaleza y la libertad!

¿Qué es esto? Lin Feng jadeó. ¿No era esta la habilidad Tao que el Dios Supremo Xiao Sa le había transmitido?

Sorprendentemente, ¡había otra versión aquí!

Si no me equivoco, Xiao Sa debe haberte transmitido su habilidad, pero la versión que te dio no está completa. La otra parte está aquí. Lin Feng, léelo lentamente. No vayas al Pais San todavía. Si no entiendes todas esas habilidades Tao, no podrás derrotar a Yan Zhen, incluso si es uno de los dioses supremos más débiles de alto nivel. Ahora, tienes toda la habilidad Tao de la Naturaleza y Libertad. Cuando termines de aprenderlo, estudiarás este. Agregó el Dios Supremo Zi Dian, lanzándole otro libro a Lin Feng.

Es la Habilidad Tao Libertad de Movimiento. Aunque el Dios Supremo Xiao Yao ha desaparecido, éramos hermanos jurados. No puedo dejar que su legado desaparezca. Tal vez algún día te topes con él o con su heredero, pero no importa; También tienes que estudiar su Habilidad Tao Libertad de Movimiento.

Como tu maestro, no tengo muchas cosas que puedo darte, solo esas dos habilidades de Tao. Pero también estudias mi habilidad Tao Purpura.

El dios supremo Zi Dian levantó la mano y apareció su habilidad Tao Purpura, que la puso en la mano de Lin Feng. En tan poco tiempo, Lin Feng había obtenido dos nuevas habilidades Tao y el resto de la habilidad Tao de la Naturaleza y Libertad.

Lin Feng contó la cantidad de habilidades Tao que tenía. Además de la Habilidad Tao de los Principios Generales que aún no había entendido, tenía la Habilidad de San Zun del Gran Tao, la Habilidad Tao del tercer maestro de Song III, la habilidad del Tao del Trueno de Song V que había obtenido junto con las Botas de batalla del Rayo del Caos primordial, La Habilidad Tao Tian Yuan del Dios Supremo Tian Yuan, la Habilidad Tao Purpura del Dios Supremo Zi Dian y la Habilidad Tao Libertad de Movimiento, había obtenido ocho habilidades Tao tan fácilmente.

¡Estaba acumulando habilidades Tao! Si alguien supiera eso, el mundo estaría completamente sacudido. ¡Todos los Dioses Supremos de alto nivel del País de la Eternidad se unirían para matarlo!

Lin Feng no estaba seguro de si era la persona que tenía más habilidades Tao en el mundo, pero estaba convencido de que las personas que tenían tantas o más habilidades Tao que él eran extremadamente raras.

Pero Lin Feng no estaba particularmente feliz. La presión aumentaba... como en los tiempos normales.

El dios supremo Zi Dian se alejó y dejó a Lin Feng solo para estudiar mucho. Jiang Xuan estaba a salvo con el Dios Supremo Zu Ti. Incluso si el Dios Supremo Lang Xie viniera, no se atrevería a hacer nada para lastimar a su propio nieto.

Lin Feng se sentó y comenzó a leer la habilidad Tao de Naturaleza y Libertad. El contenido del libro era setenta por ciento similar al que había obtenido antes. Después de estudiar toda la habilidad, tendría un poder aún más explosivo.

Lin Feng sabía que morder más de lo que podía masticar no era una buena idea, pero todavía estaba motivado para estudiar tanto como pudiera.

Muy rápidamente, Lin Feng entró en un profundo estado de meditación. Él ya entendía bien los conceptos básicos de la habilidad. así que estudiar el resto no sería demasiado difícil...

## CAPÍTULO 725

### LIN FENG, ¿PELEARÁS?

Lin Feng estaba en un profundo estado de meditación. El tiempo pasó rápido. Pasaron tres días. El Dios Supremo Zi Dian prohibió a todos los discípulos de la Montaña Zi Dian acercarse, por lo que nadie molestó a Lin Feng. Incluso el Dios Supremo Zi Dian no visitó.

El tiempo pasó lentamente. Lin Feng estudió metódicamente. A medida que pasó el tiempo, Jiang Xuan se olvidó lentamente del incidente en su fiesta de mayoría de edad y lentamente comenzó a sonreír de nuevo. El dios supremo Zi Dian ayudó al niño a cultivarse. No lo dejó jugar demasiado, ya que esperaba que el niño se convirtiera en un Emperador Divino lo más rápido posible.

Jiang Xuan se abrió paso hasta el octavo nivel del reino Emperador Espíritu Santo, y estaba a punto de llegar a la cima del octavo nivel del reino Emperador Espíritu Santo también. Se estaba acercando cada vez más al reino Emperador Medio Divino. Probablemente sucedería dentro de medio año.

La montaña Zi Dian estaba extremadamente tranquila. Hacía calor, sol y había un poco de brisa. El dios supremo Zi Dian estaba sentado en una mecedora con un abanico en la mano izquierda, relajándose. Bebió un poco de té. Todos se relajaban para no molestar a Lin Feng.

Nadie había visto al Dios Supremo Zi Dian luciendo tan relajado. Estaba de buen humor y excitado, por lo que todos los discípulos de la montaña Zi Dian también estaban de buen humor. Pero rápidamente, alguien arruinó esa paz y tranquilidad. Había llegado un joven con ropa común.

Cuando el joven llegó al pie de la montaña, el Dios Supremo Zi Dian sintió su presencia. Por lo general, cuando la gente intentaba invadir el territorio de la montaña Zi Dian, los guardias los expulsaron, pero no este joven.

Solo una persona había logrado alejar a los guardias antes, Lin Feng. Incluso había herido a muchos discípulos y ancianos.

Ahora un nuevo joven había hecho lo mismo. El dios supremo Zi Dian estaba enojado, pero al mismo tiempo sorprendió. ¿Eran sus guardias incompetentes? ¿Cómo había logrado entrar alguien?

El joven subió lentamente la montaña. Él sonrió y miró en dirección a Zu Ti y al Dios Supremo Zi Dian.

Saludos, Maestro Supremo Dios Zi Dian. Saludos, Maestro Zu Ti. El hombre los saludó, inclinando la mano sobre el puño cuando vio a los dos viejos. Él sonrió ampliamente. No se veía agresivo en absoluto. Se veía feliz.

El dios supremo Zi Dian estaba irritado y preguntó fríamente: ¿Quién eres?

¿Yo? Maestro, solo soy un cultivador independiente. Solo vine así. Respondió el hombre, sonriendo con humor.



El dios supremo Zi Dian estaba perdido. Todos sabían que era peligroso invadir la montaña Zi Dian. El hombre parecía tan despreocupado y relajado que la curiosidad del Dios Supremo Zi Dian se despertó realmente.

El dios supremo Zi Dian estudió al joven. Parecía bastante guapo, pero su ropa era muy simple. Tenía la fuerza de la parte superior del reino Dios Supremo de nivel medio...

¿Quién eres tú? ¡Date prisa y habla! Gritó el Dios Supremo Zi Dian frío y furiosamente. ¡Si el hombre no hablaba, al Dios Supremo Zi Dian le importaría y lo golpearía!

Jeje, no te enfades. Vine a ver a Lin Feng. Dijo el hombre, ignorando la expresión del Dios Supremo Zi Dian. Incluso siguió sonriendo.

Cuando el Dios Supremo Zi Dian y Tu Zi escucharon eso, ambos se sorprendieron. ¿Estás buscando a Lin Feng? repitió Zu Ti, frunciendo el ceño con cautela.

En efecto. Estoy buscando a Lin Feng. ¿Dónde está el? El hombre asintió. Parecía emocionado. El viejo tenía la impresión de que conocía a Lin Feng, y probablemente se conocían desde hacía mucho tiempo.

Lin Feng no está aquí. Vete ahora. Dijo el Dios Supremo Zi Dian. Prefería ser cauteloso con respecto a la seguridad de Lin Feng.

Oye, Maestro, sabes que los viejos no deberían mentir. Dijo el hombre, sonriendo burlonamente.

¡¿Qué?! ¿No te vas a ir? Gritó enojado Dios Supremo Zi Dian. Sus ojos se llenaron de llamas de furia. Energías mortales rodaban en oleadas a su alrededor. La expresión del hombre cambió ligeramente, pero rápidamente volvió a la normalidad. Sacudió la cabeza y sonrió: Te lo dije, vine a ver a Lin Feng. ¿Por qué me iría?

¡Ya que no te vas, no te vas a ir para nada! Gritó el Dios Supremo Zi Dian explosivamente. Se puso de pie y extendió la palma de su mano.

La expresión del hombre no cambió, pero se mantuvo cautelosa. Sabía lo fuerte que era el Dios Supremo Zi Dian. Era mucho más fuerte que la mayoría de los dioses supremos de alto nivel.

El hombre sonrió con frialdad, parado allí constantemente. Lanzó tanto Qi puro como pudo y luego lanzó dos golpes a la palma del Dios Supremo Zi Dian.

¡Boom, boom! Sonaron dos explosiones. El hombre gruñó de dolor y fue empujado hacia atrás, y se sonrojó por el esfuerzo. El dios supremo Zi Dian también fue rechazado. Afortunadamente, reaccionó a tiempo y aterrizó en el suelo.

El dios supremo Zi Dian estaba sorprendido. No podía creer lo que veía. ¡Este joven era tan fuerte! El dios supremo Zi Dian era un dios supremo de alto nivel, uno de los más fuertes del mundo, ¡y este joven lo había rechazado!

El dios supremo Zi Dian estaba furioso. Si este cachorro podía empujarlo así, ¿no estaba Ciudad Lang Xie en problemas? ¿Cómo podría seguir siendo el líder de la montaña Zi Dian?

¡Mira este ataque! Gritó furiosamente el Dios Supremo Zi Dian. La fuerza de su voz rodó en ondas sobre toda la cordillera. Todos los discípulos en la montaña Zi Dian se acostaron. Su antepasado estaba furioso otra vez...

El dios supremo Zi Dian lanzó golpes como disparos de cañón. Cuando la multitud escuchó esos sonidos, se asustaron aún más. El dios supremo Zi Dian fue extremadamente rápido, pero el intruso tampoco fue lento. El hombre lanzó una patada al pecho del Dios Supremo Zi Dian.

El dios supremo Zi Dian gritó de nuevo. Las energías emergieron de sus puños y parecían dragones que se movían para aplastar al hombre. Cuando sus energías colisionaron, brillaron.

¡Boom! Los truenos resonaron y el suelo explotó, apareciendo un gigantesco cráter. El hombre quedó impresionado, pero liberó fuerzas para estabilizarse y aterrizar en el suelo.

El hombre miró al Dios Supremo Zi Dian con frialdad. El dios supremo Zi Dian era realmente fuerte. ¡Quería luchar contra Lin Feng, no contra el Dios Supremo Zi Dian! El hombre miró a su alrededor y finalmente encontró el pabellón donde estaba Lin Feng. ¿Dónde estás, Lin Feng? ¿Te atreverías a luchar contra mí?

¿Te atreverías a luchar contra mí, Lin Feng? ¿Dónde estás, Lin Feng? Las diferentes palabras hicieron eco a través de la cordillera. Cuando la gente los escuchó, se sintieron extremadamente emocionados y desearon ser Lin Feng.

El dios supremo Zi Dian parecía sombrío. También quería luchar contra el hombre, pero se controló. Como estaba buscando a Lin Feng...

¿Por qué no lo haría? ¡Peleemos!

Una silueta apareció en la parte superior del pabellón. Todos vieron esa silueta borrosa aparecer repentinamente frente al hombre y lanzar un puñetazo. Las energías explotaron al instante.

¡Boom, Boom! Energías aterradoras surgieron en oleadas. Toda la montaña tembló. Las bestias en la cordillera se agacharon y rugieron implorantes.

El hombre y Lin Feng aparecieron en la cima de la montaña. Parecían dos demonios. ¿Sería una batalla a muerte?

La túnica de Lin Feng ondeaba en el viento. Parecía resuelto y firme, pero cauteloso. Estaba listo para pelear, su sangre estaba hirviendo. ¡Qué pelea tan maravillosa! Lin Feng tuvo la impresión de que estaba soñando.

El hombre permaneció inmóvil en la cima de la montaña. Parecía un gigante poderoso.

¡Bien, Lin Feng! Eres un hombre de verdad! ¡Estoy feliz de que hayas aceptado mi desafío! Dijo el hombre, riendo libremente. Tenía una mirada aguda en sus ojos.

Lin Feng estaba en el aire. Él también se rió cuando escuchó al hombre: ¡Tener la oportunidad de luchar contra el Príncipe Wu Hen es un gran honor!

Muy bien, dejemos de hablar, ¡mira este ataque! Gritó el príncipe Wu Hen con una sonrisa. Lanzó un golpe explosivo.

¡El héroe de esta batalla soy yo! Respondió Lin Feng con una sonrisa. No estaba nervioso en absoluto. Por el contrario, se rió fácilmente.

El dios supremo Zi Dian y Zu Ti observaron a los dos luchadores. Después de mucho tiempo, sacudieron la cabeza y suspiraron.

Jeje, somos viejos. No somos tan excitables como los jóvenes. Dijo el Dios Supremo Zi Dian, sonriendo con ironía. Recordaba su juventud con nostalgia.

¡Me sorprende saber que es el Príncipe Wu Hen! Dijo Zu Ti, estudiando al joven con ropa simple.

¿Entonces vino a la fiesta de adolescentes de Jiang Xuan?

Tal vez simplemente no quería que la gente lo viera, y cuando vio a Lin Feng se emocionó.

Los dos viejos charlaron alegremente. Jiang Xuan observó a su maestro con admiración. Nunca olvidaría esta batalla, incluso mil años después.

## CAPÍTULO 726

### DAÑOS EN AMBOS LADOS

¡Como era de esperar, eres extraordinario, Lin Feng! Dijo el Príncipe Wu Hen, parpadeando y convirtiéndose en una cuchilla afilada, luego voló hacia Lin Feng a una velocidad increíble. Su voz reverberó en todas partes en la montaña Zi Dian.

Lo siento, ¡nunca antes había oído hablar de ti! Respondió Lin Feng mientras liberaba la fuerza del caos primordial. Sus energías explosivas hicieron temblar toda la cordillera. Lin Feng no estaba bromeando; La primera vez que escuchó sobre el Príncipe Wu Hen fue durante la fiesta de adolescentes de Jiang Xuan. Ahora podía ver que el hombre era bastante fuerte.

Lin Feng y el príncipe Wu Hen no volvieron a chocar. Lin Feng lanzó un golpe, su energía se elevó a los cielos. El príncipe Wu Hen levantó los brazos para bloquear el golpe, luego devolvió un golpe a Lin Feng. Era estable, estable y poderoso.

La expresión de Lin Feng no cambió. Levantó su mano izquierda y liberó Qi demonio. Sonaron dos explosiones. Lin Feng y Wu Hen fueron rechazados. Lin Feng lanzó una patada. Las energías emergieron de su pie y se dispararon hacia Wu Hen como un dragón.

Wu Hen también lanzó una patada. Las energías que emergieron de su pie parecían flechas penetrantes de nubes.

Sonaron dos explosiones más. Lin Feng y Wu Hen fueron sorprendidos. Lin Feng salió abofeteado, y el espacio a su alrededor crujió. Lin Feng giró y disparó hacia Wu Hen.

Wu Hen cayó al suelo de cabeza, apoyó las manos en el suelo y lanzó una patada mientras estaba boca abajo, luego empujó el suelo para volver a levantarse en el aire. Giró y lanzó un golpe de seguimiento, y también usó una habilidad Tao. Las energías surgieron alrededor de la montaña Zi Dian.

Lin Feng lanzó un golpe hacia atrás, sus puños chocaron. La montaña se sacudió aún más fuerte. La sangre de Lin Feng y Wu Hen se sentía como si estuviera hirviendo. Ninguno de los dos tenía la ventaja todavía.

La batalla fue feroz y hermosa. Lin Feng golpeó a Wu Hen en el pecho, pero Wu Hen parecía indiferente. No parecía afectado en absoluto.

Wu Hen gritó furiosamente y lanzó una fuerza aterradora. Lin Feng fue empujado hacia atrás. Wu Hen resultó ileso. Lin Feng comenzó a usar su habilidad Tao del Rayo. Fue extremadamente explosivo.

Lin Feng brilló de nuevo y atacó a Wu Hen. Wu Hen no era estúpido; Sabía que Lin Feng era extremadamente hábil en el combate cuerpo a cuerpo, por lo que mantuvo cierta distancia. Mantenerse alejado y usar las habilidades del Tao fue la mejor estrategia contra Lin Feng.

Pero él no sabía que Lin Feng realmente quería eso. ¡Quería tener una batalla a distancia ya que tenía muchas habilidades de Tao para usar! Lin Feng tenía mucha confianza con sus ocho habilidades Tao. Incluso si Wu Hen era extremadamente fuerte, Lin Feng fue totalmente capaz de resistirlo.

¡Terremoto destructor de montañas! Gritó furiosamente Wu Hen. La montaña no había dejado de temblar desde el comienzo de su batalla, pero ahora era aún peor. La montaña Zi Dian parecía estar al borde del colapso. Wu Hen usó uno de los ataques más poderosos de su habilidad Tao. Nunca había usado este ataque antes, pero hoy lo hizo porque Lin Feng era demasiado fuerte.

¡Palma Destruyendo el Cielo! Le gritó Lin Feng. Usó uno de los ataques más poderosos de su Habilidad Tao Libertad de Movimiento.

El cielo ya estaba lleno con las luces de sus auras divinas. Un aura cian y una divina dorada seguían chocando. No podían ver claramente porque los dos luchadores estaban extremadamente altos en el cielo.

Muchos discípulos se retiraron. Tenían miedo de que las energías los alcanzaran.

Lin Feng, incluso si eres extremadamente fuerte, no ganarás hoy. Declaró Wu Hen agresivamente.

Es mi territorio, no el tuyo, así que cállate a menos que te permita hablar. Se burló Lin Feng, sonriendo fríamente.

Sus puños volvieron a chocar. Toda la cordillera se sacudió aún más. Muchas montañas comenzaron a agrietarse. El dios supremo Zi Dian de repente parecía preocupado. Montaña Zi Dian! ¡Su lugar! Su territorio!

Lin Feng y Wu Hen no tuvieron tiempo de tener eso en cuenta, estaban peleando. ¡Su único objetivo era ganar la batalla!

¡Eres tan fuerte, pero aún puedo vencerte! Exclamó Wu Hen. Siguió atacando, no quería darle a Lin Feng tiempo para moverse.

¡Ya veremos! Lin Feng sonrió, helado de confianza. No trató de contrarrestar a Wu Hen, ¡trató de ganar!

¡Fuerza Destructora de Diez Mil Hombres!

¡Rayos coléricos!

¡Impresión sin cicatrices!

¡Lluvia infinita de estrellas!

Wu Hen y Lin Feng seguían atacando sin cesar. Usaron todos los ataques de sus habilidades de Tao. Al principio, Wu Hen confiaba en que tendría la ventaja con sus habilidades de Tao.

Sin embargo...

Con el paso del tiempo, se dio cuenta de que Lin Feng también tenía algunas habilidades de Tao. Wu Hen comenzó a tomar toda la batalla aún más en serio, y fue aún más cuidadoso. Tenía varias habilidades de Tao, ¡pero Lin Feng también! Pero eso solo lo motivó más. ¡Fue un gran duelo, y luchar contra los débiles fue inútil!

¡Ven, intenta probarme que debo usar toda mi fuerza hoy! P Gritó Wu Hen explosivamente. Quería usar todo su poder.

Sí, bueno, tú haces lo mismo. Respondió Lin Feng, sonriendo maliciosamente. De repente parecía un demonio que acababa de despertarse. Sus ojos ya estaban inyectados en sangre y parecían terroríficos.

Lin Feng levantó su mano izquierda y se quitó la bata. Ahora solo llevaba pantalones y estaba en topless. Estaba bronceado y delgado, tenía grandes abdominales y cicatrices en todo el cuerpo. Sus cicatrices eran su orgullo. Estaba orgulloso de ellos.

Cuando Wu Hen vio todas esas cicatrices, quedó impresionado; ¡Lin Feng era una bestia! Pero, ¿qué pasa con el propio Wu Hen?

Increíble. ¡Jaja! Dijo Wu Hen, riendo a carcajadas. También desgarró su ropa. Era extremadamente musculoso, su piel era blanca y también tenía muchas cicatrices. Lin Feng y Wu Hen se miraron el uno al otro. Ambos parecían dioses de la muerte. Tap... tap...

Al mismo tiempo, Lin Feng y Wu Hen se dirigieron al ataque sin decir nada.

Chocaron de nuevo. Lin Feng lanzó un golpe; Wu Hen fue despiadado y lanzó una patada.

¡Boom! ¡Boom! Lin Feng y Wu Hen fueron empujados de nuevo. Luego volvieron a chocar. Lin Feng golpeó el pecho de Wu Hen. Wu Hen golpeó a Lin Feng en las costillas.

Ninguno de los dos hizo un sonido. Nadie suplicó piedad. Simplemente pelearon cruel y despiadadamente. El tiempo pasó lentamente. Ambos estaban cubiertos de heridas y sangre. Sin embargo, a Lin Feng y Wu Hen no les importaba la sangre. El pelo de muchas personas se erizó mientras los miraban.

El dios supremo Zi Dian y Zu Ti se sorprendieron y observaron a los dos luchadores con entusiasmo. Sin embargo, Wu Hen y Lin Feng no se quejaron. Solo se enfocaron en pelear.

¡Cae ahora, Lin Feng! Gritó furiosamente Wu Hen.

¡Sueña! ¡Te aplastaré! Lin Feng replicó. Todo su cuerpo se crispó. Golpeó a Wu Hen nuevamente, empujándolo hacia atrás. Lin Feng no tenía la intención de dejarlo ir, e inmediatamente continuó con una patada.

¡Jaja! ¡No puedes vencerme! Incluso el Príncipe Demonio y el Príncipe Fantasma no pueden vencerme. ¿Crees que eres más fuerte que ellos? Preguntó el príncipe Wu Hen, sonriendo con confianza.

¡Intenta y verás! Lin Feng sonrió fríamente. Continuó golpeando y pateando a Wu Hen al mismo tiempo.

Wu Hen también continuó golpeando y pateando a Lin Feng. Cada vez, sus ataques golpean como explosiones.

El tiempo pasó, y los dos ya habían estado luchando durante medio día. Ambos estaban cubiertos de heridas y sangre. El dios supremo Zi Dian hizo una mueca, imaginando el dolor en el que estaban.

¡Detenganse! Gritó el Dios Supremo Zi Dian. No podía dejar que continuaran así, o podrían morir y nadie ganaría.

El dios supremo Zi Dian saltó entre ellos y lanzó Qi silbando. Lin Feng y Wu Hen ya habían usado casi todo su Qi puro, por lo que su Qi no era muy poderoso en ese momento.

Lin Feng estaba sin aliento y se sentó. Su pecho comenzó a doler mucho cuando le prestó atención. Algunos de sus huesos incluso sobresalían. Su rostro estaba extremadamente pálido, y estaba temblando de pies a cabeza.

Lin Feng sonrió con ironía. Se dio cuenta de lo graves que eran sus heridas. Si hubieran seguido luchando así, ¡tal vez realmente habrían muerto!

Wu Hen se tumbó en el suelo. También estaba sin aliento. Su rostro estaba cubierto de sangre y sus órganos internos estaban dañados. Nunca había estado tan gravemente herido, incluso cuando había participado en la Competencia de Occidente, cuando había peleado en la final y clasificado tercero.

Su clavícula y su acromion sobresalían, y tenía muchas heridas sangrantes. Estaba en mal estado y parecía miserable.

El dios supremo Zi Dian los miró. Estaba casi traumatizado, se veían tan miserables. ¡Podrían haber muerto los dos!

Vamos, les sanaré. Les dijo enojado Dios Supremo Zi Dian. ¡Eran simplemente irresponsables!

## CAPÍTULO 727

### PEQUEÑA CHARLA

¡Increíble! ¡Jaja! No he tenido una pelea tan agradable en mucho tiempo. Dijo Wu Hen, ahora sentado en una silla. Lin Feng se estaba recuperando lentamente. Sus heridas habían dejado de sangrar y su Qi se estaba estabilizando nuevamente.

Lin Feng miró a Wu Hen. El dios supremo Zi Dian lo estaba curando a pesar de que estaba enojado. ¡Esos jóvenes idiotas habían arriesgado sus vidas por nada! ¡Ustedes son pequeños mocosos irresponsables! Declaró el Dios Supremo severamente. Después de curarlos, salió de la habitación. Solo esos dos pequeños mocosos irresponsables quedaron adentro.

Después de que el Dios Supremo Zi Dian salió de la habitación, sonrió ampliamente y se acarició la barba. Su heredero había peleado un empate contra Wu Hen; ¡que honor! Cuando el Dios Supremo Zi Dian salió de la habitación, Lin Feng respiró hondo. Estaba aliviado. Wu Hen también sonrió con alivio. Con un Dios Supremo de alto nivel en la habitación, la atmósfera era pesada.

Jaja, Lin Feng! ¿Te atreverías a pelear de nuevo? Preguntó Wu Hen con entusiasmo. Era la primera vez que tenía un empate en su vida.

Si tenemos la oportunidad, ¿por qué no? Respondió Lin Feng sonriendo fácilmente. Wu Hen era un tipo gracioso. Lin Feng no había peleado un empate contra alguien en mucho tiempo.

Como es así, ¡luchemos de nuevo ahora! Dijo Wu Hen con entusiasmo. Se puso de pie y se preparó para salir del pabellón.

En ese momento, alguien abrió la puerta. Fue Jiang Xuan. Jiang Xuan se alarmó cuando escuchó que querían pelear de nuevo; abrazó a Lin Feng y gritó furiosamente: ¡No, maestro! ¡No te has recuperado por completo, no puedes luchar en este momento! ¡Oye! Si quieres morir, muere solo, pero no con mi maestro, ¿de acuerdo? Jiang Xuan le gritó a Wu Hen con las manos en las caderas. Lin Feng se echó a reír. Incluso Wu Hen se echó a reír.

No es de extrañar que ames a tu maestro, él es una leyenda viviente. Dijo Wu Hen, sonriendo a Jiang Xuan y Lin Feng.

Lin Feng asintió y acarició suavemente la cabeza de Jiang Xuan. No eran parientes, pero Lin Feng siempre se había sentido cercano al niño. Sin embargo, no sabía por qué... ¿tal vez que era el destino?

Oye, pequeño, no puedes estar enojado con tu maestro. Ofendió a los representantes de Ciudad Jin Lun y a tu abuelo por tu culpa; si estás enojado con él, ¡te azotaré! Dijo Wu Hen, sonriendo ampliamente.

Jiang Xuan resopló enojado y dijo: ¡No necesito tus consejos! Hmph! ¡Solo escucho a mi maestro y no lo obligo a hacer cosas peligrosas como tú!



Oye, pequeño, eres inteligente, ¿eh? Dijo Wu Hen, sacudiendo la cabeza y suspirando. El joven príncipe de la ciudad de Lang Xie era inteligente y elocuente.

Muy bien, no te preocupes, pequeño. No me arriesgaré. Sal ahora y sé un buen chico. Dijo Lin Feng, sonriendo y acariciando sus mejillas.

Jiang Xuan asintió impotente. Miró a Wu Hen, salió de la habitación y cerró la puerta. Pero no se alejó, se quedó en la puerta y puso sus oídos. Tenía miedo de que su maestro y Wu Hen iban a pelear de nuevo.

Lin Feng y Wu Hen pudieron ver sus pies debajo de la puerta. Ambos se echaron a reír. Ese niño pequeño!

Lin Feng, acabo de enterarme de ti en el pasado, ¿te presentarás hoy? Preguntó Wu Hen mirando a Lin Feng con admiración.

Lin Feng sonrió con indiferencia, ignorando la expresión de Wu Hen. Si el otro lo admiraba o no, no era importante.

Príncipe Wu Hen, ¿por qué no subiste al escenario durante la fiesta de adolescentes de Jiang Xuan? Lin Feng preguntó con curiosidad.

El príncipe Wu Hen sonrió con indiferencia: No tenía ganas. No estaba interesado en tal oponente.

Suenas arrogante y orgulloso, pero eso es normal; eres extremadamente fuerte y tienes una posición alta. Tienes razón, personas como Jin Xuan Lun y Di Rong no son dignas. Coincidió Lin Feng. Si no te hubiera visto, habría regresado directamente al País Ze. Dijo honestamente Wu Hen. Pero ahora había conocido a Lin Feng, por lo que ya no tenía ganas de irse. Lin Feng fue un gran oponente.

Decidió viajar con Lin Feng por un tiempo. Esperaba que algún día, se volvería más fuerte que Lin Feng, luego volvería a luchar contra él y lo derrotaría. Luego dejaría a Lin Feng y volvería al País Ze. ¡Ese era su nuevo plan! Lin Feng no sabía lo que Wu Hen estaba pensando, pero no importaba. Lin Feng quería regresar al País San lo más rápido posible para rescatar a su bestia del caos primordial, eso fue todo.

Lin Feng, ya no me llames Príncipe Wu Hen. Solo llámame Jing Wu Hen. Sonrió Wu Hen. Lin Feng asintió. De hecho, llamar a alguien príncipe era un poco molesto de todos modos.

Hermano Jing, ¿sabes mucho sobre el País de la Eternidad? Preguntó Lin Feng. Lin Feng siempre estuvo interesado en saber más sobre el País de la Eternidad. ¿Quieres que te diga? Sonrió Jing Wu Hen. Por supuesto que sabía mucho sobre el País de la Eternidad. Había viajado mucho. Sabía más que la gente común.

Me encantaría escuchar sus historias, hermano Jing. Sonrió Lin Feng.

Jing Wu Hen no golpeó el arbusto, sabía que era molesto y preguntó: ¡Solo dime lo que quieres saber!

Hermano Jing, sé que hay once grupos influyentes en el País de la Eternidad, cuatro son ciudades y siete son países. Imperio Lun Bi, País San, País Ze, País Zhao, Imperio Fa Lan, Imperio Yue Guang y el Imperio Ri Guang, estos siete países; y las ciudades Jin Lun, Lang Xie, Ao Lai y Tian Dong, estas cuatro ciudades. Pero debe haber otros grupos influyentes, ¿verdad? preguntó Lin Feng. Necesitaba saber las cosas con más detalle.

Jing Wu Hen entendió lo que Lin Feng sabía.

En efecto. Siete países y cuatro ciudades, pero... Jing Wu Hen hizo una pausa. Podía ver que Lin Feng sabía lo que iba a decir: ¡Pero probablemente no sepas que esos países y ciudades no son grupos influyentes! Por ejemplo, hay muchas sectas y clanes en el País Ze, y el País Ze no puede permitirse ofenderlos.

Usemos la ciudad de Lang Xie; estás en la montaña Zi Dian en este momento, ¿no? Este territorio está en la ciudad de Lang Xie, pero no está controlado por ellos. El dios supremo Zi Dian controla este territorio. El palacio de la ciudad no se involucra en los asuntos de la montaña Zi Dian. Tian Yuan es lo mismo. Existió antes de que se creara Ciudad Lang Xie. Es un antiguo clan.

Por lo tanto, te equivocaste desde el principio. Los imperios o países y ciudades no son poderes. Muchos clanes y sectas están detrás de ellos. Poderosos clanes antiguos rara vez aparecen. Eso es algo que debes saber.

No puedo contarte todos los detalles, pero puedo decirte que el Imperio Fa Lan, el Imperio Lun Bi, el Imperio Ri Guang y el Imperio Yue Guang no son los grupos influyentes más poderosos en el País de la Eternidad. Los grupos influyentes más poderosos son clanes y sectas misteriosas.

Además, los Dioses Supremos de alto nivel no son los cultivadores más fuertes en este mundo. Sé que al menos cinco personas han llegado a un reino cultivo más alto que la el reino Dios Supremo de alto nivel.

Por lo tanto, no pienses que las cosas son así de simples. ¿Crees que solo podría haber once grupos influyentes en un mundo tan grande? Reprendió Jing Wu Hen.

Lin Feng lentamente se dio cuenta de que el País de los Dioses no podía ser tan simple como pensaba. Por el contrario, era un lugar muy complejo.

También entendió que el Dios Supremo Tian Yuan y el Ancestro Kong probablemente tampoco eran simples cultivadores independientes. Probablemente provenían de una secta o clan misterioso y antiguo. Es solo que nadie realmente sabía cuál.

Lin Feng necesitaba cavar más profundo para aprender más sobre esas cosas.

## CAPÍTULO 728

### ¿PIADOSA IMPERIAL ELETTARIA CARDAMOMUM?

Lin Feng, me quedaré contigo por un tiempo. Sonrió Jing Wu Hen. Había decidido quedarse con Lin Feng por un tiempo. No tenía ganas de volver al Pais Ze en este momento. Generalmente estaba aburrido allí. Pasar algún tiempo fuera fue algo bueno, especialmente viajar con Lin Feng.

Lin Feng estaba sorprendido. Jing Wu Hen quería quedarse con él? Fue muy inusual. Sin embargo, Lin Feng no tenía la intención de rechazarlo. Por qué no? Tendría a alguien que lo ayudara, al menos. Rescatar a su bestia del caos primordial en el Pais San sería aún más fácil, al menos en el trato con el Pais San. Lin Feng estaría menos preocupado.

Lin Feng asintió y le dijo a Jing Wu Hen: No hay problema de mi parte. Sin embargo, siempre estoy en problemas y siempre hay personas que quieren matarme, así que...

¡Jaja! ¿Y qué? ¿Crees que nunca tuve que enfrentar el peligro? Dijo Jing Wu Hen, riendo despectivamente. Al mismo tiempo, levantó su bata y le mostró a Lin Feng todas sus cicatrices. Tenía tantas cicatrices como Lin Feng. Lin Feng sonrió. Este tipo estaba tan loco como él.

Entonces dime, ¿a dónde quieres ir después? Preguntó Jing Wu Hen con entusiasmo. No podía esperar para ir y tener más aventuras.

¡Pais San! Respondió Lin Feng sombríamente.

¿Pais San? Jing Wu Hen estaba sorprendido. ¿Por qué Lin Feng quería ir al Pais San? Era un país pequeño e insignificante. Nadie quería ir allí...

Necesito ir a salvar a mi bestia. Dijo Lin Feng con un suspiro. Cada vez que pensaba en la bestia del caos primordial, se sentía un poco triste; la bestia se había sacrificado por Lin Feng. Lin Feng se culpó a sí mismo porque estaba demasiado débil en ese entonces. No había podido protegerlo.

Jing Wu Hen notó la extraña expresión de Lin Feng, pero como quería ir al Pais San, Jing Wu Hen lo seguiría allí.

¿Cuándo nos vamos? Preguntó Jing Wu Hen. Lin Feng echó un vistazo a la puerta detrás de la cual estaba Jiang Xuan y dijo en voz alta: ¡Cuando ese niño se abra camino al reino Emperador Medio Divino, nos iremos! Muy bien, te esperaré. Dejaré la Montaña Zi Dian por ahora para ir a ver a un amigo. Nos veremos de nuevo para nuestra partida. Asintió Jing Wu Hen. Como Lin Feng no se iba a ir por el momento, tuvo tiempo de ir a ver a un viejo amigo.

Sí, está bien. Estuvo de acuerdo Lin Feng. Jing Wu Hen salió del pabellón y voló lejos de la montaña. Lin Feng llevó a Jiang Xuan a un kwoon. Necesitaba entrenarlo más y ayudarlo a llegar a la cima del reino Emperador Espíritu Santo. Luego lo ayudaría a abrirse paso hasta al reino Emperador Medio Divino.

Jiang Xuan sabía que Lin Feng estaba pensando mucho en su entrenamiento, por lo que trató de ser más maduro y escuchar. Lin Feng ni siquiera necesitó regañarlo o recordarle que tenía que estudiar mucho. Lin Feng sabía que Jiang Xuan se despertaba muy temprano todos los días y practicaba solo en el kwoon al amanecer.

El Dios Supremo Zi Dian también reforzó el sistema circulatorio de energía del niño pequeño con Qi puro, y finalmente, con la ayuda del anciano y Lin Feng, dos meses después, el niño se abrió paso hasta la parte superior del reino Emperador Espíritu Santo.

Lin Feng había preparado una semilla de emperador divino para ayudar al niño a abrirse paso hacia el reino Emperador Divino.

El Qi púrpura de la montaña Zi Dian era poderoso en la cima de la montaña. Era un lugar de cultivo sagrado para la gente de la montaña Zi Dian. Cuando la gente común vivía allí, su esperanza de vida aumentaba. Cuando los cultivadores vivían allí, progresaban mucho más rápido en el camino del cultivo. Era una de las razones por las que Jiang Xuan había logrado abrirse paso tan rápido también.

Lin Feng no hizo mucho durante esos dos meses, aparte de estudiar las habilidades Tao que el Dios Supremo Zi Dian le había dado. También mató a más de tres millones de bestias en los bosques de la montaña Zi Dian para encontrar semillas de emperador divino para Jiang Xuan. Había hecho grandes esfuerzos para ayudar al niño.

Durante estos dos meses, Lin Feng también había progresado mucho. A pesar de que estaba lejos de llegar al reino Dios Supremo de alto nivel o incluso a la parte superior del reino Dios Supremo de nivel medio, había progresado mucho. ¡Lin Feng confiaba en que en dos meses, si luchaba contra Jing Wu Hen nuevamente, definitivamente ganaría!

Pero Lin Feng también pensó que Jing Wu Hen probablemente había progresado durante estos dos meses. Probablemente también se había vuelto mucho más fuerte, por lo que Lin Feng rápidamente excluyó la idea de que probablemente podría derrotar a Jing Wu Hen. Sin embargo, ¡Jing Wu Hen tampoco podría derrotarlo!

Lin Feng tenía tres semillas de emperador divino. No todas las bestias tenían una semilla de emperador divino, por lo que Lin Feng había matado a más de tres millones de ellas. Los corazones de la mayoría de las bestias no podrían convertirse en semillas de emperador divinos.

Lin Feng no estaba muy satisfecho. Tenía la semilla del emperador divino de una serpiente demonio antigua, pero no era adecuada para el niño. Incluso podría fallar con eso y eso sería peligroso para él.

Las otras dos semillas eran de un mono loco de siete cabezas y una cabra loca. Jiang Xuan podría usar uno de ellos, pero el resultado sería muy incierto. Cuando se usaban las semillas de emperador divino, había varios riesgos, uno de los cuales era que un cultivador pudiera abrirse paso al reino Emperador Divino, pero que nunca podría atravesar el reino Dios Supremo después de eso.

Lin Feng había usado un método diferente, pero Jiang Xuan era demasiado joven; solo tenía diez años, por lo que necesitaba una semilla.

Irrumpir en el reino Emperador Divino a los diez años sería un récord. Nadie había logrado hacerlo. Incluso Lin Feng había roto al reino Emperador Divino cuando tenía más de cien años, y todavía se lo consideraba muy joven.

Lin Feng estaba preocupado por la seguridad de Jiang Xuan. Jiang Xuan no pudo usar su propio cuerpo para hacer una semilla de emperador divino y penetrar en el reino Emperador Divino.

Era demasiado peligroso. Sin embargo, no habría otra solución que una semilla para los próximos diez a cien años.

Lin Feng y el Dios Supremo Zi Dian hablaron sobre el problema durante mucho tiempo. También le pidieron a Zu Ti su opinión. Tampoco sabía qué decir. El ambiente era pesado y extraño. Jiang Xuan solo se pararía junto a Lin Feng en silencio.

Durante estos dos meses, Jiang Xuan también se había vuelto más alto. Tenía ahora un metro cincuenta. Pronto, tendría un metro sesenta. Ya alcanzó los hombros de Lin Feng.

¡Jaja! Lin Feng! ¡No nos hemos visto en dos meses! ¡Peleemos! Gritó alguien de repente, riendo con entusiasmo. Toda la cordillera tembló. Mucha gente se sobresaltó y se tambaleó cuando alguien subió la montaña.

Como un dios de la guerra, lanzó un golpe violento con fuerza bruta.

¿Qué pasa si te abofeteo dos veces? Gritó Lin Feng, sonriendo ampliamente. Se sintió emocionado. Saltó y liberó Qi demonio, que rodó en oleadas a su alrededor. Lin Feng también lanzó un golpe.

Phwap, phwap...

Todos solo vieron dos sombras borrosas. Los dos ya estaban colisionando y las explosiones resonaban en el aire. Sus energías hicieron temblar toda la montaña. Una montaña incluso se derrumbó en la distancia. El dios supremo Zi Dian estaba sin palabras.

Después de esos primeros golpes, Jing Wu Hen y Lin Feng se golpearon de nuevo. Sus energías rodaban en oleadas sobre cientos de li. Dos montañas más se derrumbaron.

¡Bastardos! ¡Paren! Gritó el Dios Supremo Zi Dian atronador. Gritó tan fuerte que los tímpanos de Lin Feng y Jing Wu Hen dolieron, e inmediatamente se detuvieron.

Lin Feng y Jing Wu Hen aterrizaron en el suelo y miraron al Dios Supremo Zi Dian inocentemente. Sabían que sus pequeñas batallas ya habían causado el colapso de una docena de montañas. La montaña Zi Dian era un lugar hermoso, pero con esas montañas que se habían derrumbado, algunos lugares parecían arruinados.

El viejo no estaba realmente enojado. Por el contrario, estaba feliz de conocer a jóvenes tan talentosos, pero aún esperaba que no continuaran destruyendo su territorio.

Te gusta pelear, ¿eh? Gruñó el Dios Supremo Zi Dian con frialdad, pero sin poder hacer nada.

Lin Feng y Jing Wu Hen sonrieron en silencio.

Hermano Jing, ¿te quedaste con tu amigo durante dos meses? Preguntó Lin Feng, sonriendo fácilmente.

Por supuesto, él es uno de mis mejores amigos. Si no fuéramos al Pais San, me quedaría con mi amigo aún más. Dijo Jing Wu Hen.

¡Jaja! Veo. Perdón por eso entonces.

Ah, vamos, está bien. ¿Te ves cansado y preocupado? Dijo Jing Wu Hen. No culpó a Lin Feng.

Podía ver que Jiang Xuan estaba a punto de abrirse paso también hacia el reino Emperador Medio Divino. Fue un momento crucial para él, y también sabía que sin una semilla de emperador divino adecuada, la situación era crítica. Un error podría tener repercusiones en toda la vida del niño.

Si. Jian Xuan está a punto de abrirse paso hacia el reino Emperador Divino, pero no tengo semillas de emperador divino adecuadas para él. Sin embargo, no puedo hacer que se arriesgue, Admitió Lin Feng honestamente.

Jing Wu Hen asintió y sonrió. Sacó una hermosa cajita de su anillo. Estaba hecho de sándalo rojo aromático y tenía adornos tallados.

Cuando el Dios Supremo Zi Dian vio eso, su expresión cambió ligeramente. Miró a Jing Wu Hen y preguntó: Piadosa Imperial Elettaria Cardamomum?

## CAPÍTULO 729

### ESTOY SEGURO, ¿QUÉ QUIERES?

¿Piadosa Imperial Elettaria Cardamomum? Repitió Lin Feng. Miró la cajita de Jing Wu Hen. Lin Feng nunca había oído hablar de la Elettaria Cardamomum, pero considerando la expresión del Dios Supremo Zi Dian, entendió que era algo extraordinario. ¿Podría ayudar a alguien a abrirse paso al reino Dios Supremo de alto nivel?

De hecho, es la Piadosa Imperial Elettaria Cardamomum. Respondió Jing Wu Hen con una sonrisa. Abrió la caja y apareció el Elettaria Cardamomum. Tenía un aura dorada. Había tres capas de luz a su alrededor, la tercera era la más deslumbrante. Se veía divina.

Lin Feng tuvo la impresión de que estaba mirando el ojo de un Dios Supremo. Se veía supremo y piadoso.

Elettaria Cardamomum era mucho más poderoso que una semilla de emperador divino. Lin Feng recordó la semilla del emperador divino que Huang Nü le había dado... Esta Elettaria Cardamomum era mucho, mucho más poderosa que la semilla del emperador divino de Huang Nü. Las semillas de emperador divino Elettaria Cardamomum estaban entre las formas poderosas de las semillas de emperador divino.

Lin Feng, esta Elettaria Cardamomum tiene una esperanza de vida de tres mil años. La recogí yo mismo. Por esta semilla de Elettaria Cardamomum, planté miles y miles de árboles para mi viejo amigo. Dijo Jing Wu Hen, sonriendo con ironía. Habría dejado ese lugar mucho antes si no hubiera sido por la semilla de Elettaria Cardamomum.

¿Lin Feng de repente tuvo la impresión de que Jing Wu Hen le estaba diciendo que se había ido a buscar una semilla de emperador divino para Jiang Xuan? Pero, ¿por qué ayudar a Jiang Xuan?

Joven, ¿tu viejo amigo? El dios supremo Zi Dian parecía asombrado. No podía creerlo.

De hecho, Maestro, mi viejo amigo es ese tipo extraño que ama plantar árboles. Dijo Jing Wu Hen, asintiendo y sonriendo.

El dios supremo Zi Dian no podía creerlo. ¿Estaba asombrado de que Jing Wu Hen y ese extraño cultivador fueran amigos? El dios supremo Zi Dian y ese cultivador se habían encontrado una vez hace mucho tiempo.

¿Quién? Preguntó Lin Feng con curiosidad.

La gente lo llama señor solitario. Su pasión es plantar árboles, todo tipo de árboles. Sus semillas favoritas son semillas muy antiguas. Por lo tanto, todos sus árboles son extremadamente preciosos.

Nota: Por eso el nombre de Elettaria Cardamomum en latín.

Pero el señor solitario también es extremadamente extraño. Si lo miras con admiración y respeto, él te mira con desdén. Si lo insultas, él es feliz. Es una de las personas más extrañas del País de la Eternidad. Él solo tiene la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio, pero todos en este mundo lo consideran el cultivador más extraño.

Si él quiere matarte, ni siquiera necesita hacerlo él mismo. Cuando no te das cuenta, una semilla venenosa penetra en tu cuerpo y te mata.

Por lo tanto, nadie se ha atrevido a ofenderlo durante mucho tiempo. Nunca pensé en ti, Jing Wu Hen, y ese viejo serían amigos. Eso es simplemente asombroso. Finalizó el Dios Supremo Zi Dian con un suspiro. Jing Wu Hen fue increíble, había logrado hacerse amigo del Señor Solitario..

El dios supremo Zi Dian nunca había logrado hacerse amigo de él. El dios supremo Zi Dian lo había visto una vez y lo había ofendido. Al final, casi había terminado envenenado por una semilla.

Tuve suerte. El Valle Solitario está en el País Ze, así que no es sorprendente que lo conozca. De todos modos, cambiemos el tema. Dijo Jing Wu Hen sacudiendo la cabeza. No tenía ganas de hablar sobre el Señor Solitario. Él sonrió y le dio a Lin Feng la caja,

Luché por encontrar la semilla de Elettaria Cardamomum. El Señor Solitario no sabe que la tomé. Dásela a ese chico.

No lo hice por ti. Solo creo que el chico se lo merece. ¡Será el Gran Líder de la ciudad de Lang Xie en el futuro y luego también me hará favores! Es una especie de inversión. Explicó Jing Wu Hen cuando vio la extraña expresión de Lin Feng.

Sin embargo, Lin Feng solo lo consideró una excusa. Jing Wu Hen era confiado y tranquilo, natural y desenfrenado; no le importaba lo que la gente como Líderes de la ciudad pensara de él.

Sin embargo, Lin Feng no insistió. Lo más importante era que Jiang Xuan podía atravesar el reino Emperador Medio Divino de manera segura. Como la semilla Elettaria Cardamomum no tenía precio, definitivamente sería una semilla perfecta para Jiang Xuan.

En el País de la Eternidad, pocas personas usan semillas de Elettaria Cardamomum para abrirse paso hacia el reino Emperador Divino porque son demasiado raras. Sin embargo, cuando usas una semilla de Elettaria Cardamomum para atravesar el reino Emperador Medio Divino, entonces también estás seguro de que puedes atravesar al reino Dios Supremo en el futuro. Dijo Jing Wu Hen a Lin Feng.

Lin Feng entendió naturalmente. No perdió el tiempo e inmediatamente le dio la semilla de Elettaria Cardamomum a Jiang Xuan. Jiang Xuan estaba extremadamente emocionado. Había esperado mucho tiempo por esto. ¡Lin Feng finalmente lo llevaría a viajar! No podía esperar más...

Pequeño niño, ve y medita en reclusión. Centrarse en el proceso. Estaré afuera esperando. Te esperaré hasta que salgas y salgas. ¡Buena suerte! Dijo Lin Feng, sonriendo a Jiang Xuan. Jiang Xuan asintió seriamente y siguió al Dios Supremo Zi Dian, quien lo llevó a una habitación privada.



Lin Feng y Jing Wu Hen los siguieron. La habitación no estaba en el pabellón, estaba lejos del kwoon y el pabellón, dentro de una montaña. El dios supremo Zi Dian había creado varias habitaciones apartadas en las montañas para que la gente pudiera practicar en paz.

Jiang Xuan entró en la habitación, se dio la vuelta y miró a Lin Feng. Lin Feng sonrió y le dio el visto bueno al niño como señal de aliento. Jiang Xuan se sintió aún más confiado y decidido. Lentamente cerró la puerta de la habitación secreta.

¡Boom! El latido del corazón de Lin Feng se aceleró. Aunque Jiang Xuan tenía confianza, Lin Feng estaba preocupado.

No te preocupes. Ese niño pequeño tiene talento y tiene más de una cuerda en el arco. Dijo Jing Wu Hen alegremente. Jeje, es como si el niño fuera tu hijo. Amigo, vamos, dime la verdad; ¿eres como la esposa de Jiang Yi Tian? Dijo Jing Wu Hen, riéndose de él.

Vamos, deja de bromear. Dijo Lin Feng, sonriendo con ironía y sacudiendo la cabeza. Sin embargo, se sintió un poco aliviado. Jing Wu Hen sonrió casualmente. Comenzó a bromear para que Lin Feng pensara en otras cosas.

Eh? ¡Jeje, viejo amigo! La expresión del Dios Supremo Zi Dian cambió. Miró al pie de la montaña. Lin Feng y Jing Wu Hen se sorprendieron, pero no notaron nada. ¿Quién es? Lin Feng frunció el ceño.

El dios supremo Zi Dian dijo con voz ronca: La gente de la ciudad de Lang Xie. Ya veo. Asintió Lin Feng. Probablemente estaban allí por Jiang Xuan.

Iré a ver. Quédate aquí. Dijo Lin Feng sin expresión. Él se alejó.

Jing Wu Hen no tenía la intención de dejar que Lin Feng fuera solo, y lo siguió. El dios supremo Lang Xie se acarició la barba, pero no se fue. Como se trataba de personas de la ciudad de Lang Xie, no podía pasar nada demasiado serio. Lin Feng había hecho mucho por Jiang Xuan, después de todo.

Lin Feng y Jiang Yi Tian llegaron al kwoon principal y vieron al Dios Supremo Lang Xie y Jiang Yi Tian, así como a dos viejos, así como a una mujer.

La mujer estaba vestida de manera antigua, pero parecía extremadamente preocupada y miraba a Lin Feng.

Jing Wu Hen sonrió, Ya veo. Realmente es lo que pensé. Jeje!

Cállate. Lo reprendió Lin Feng. Miró al Dios Supremo Lang Xie, ahuecó el puño y se inclinó. Maestro, ¿en qué puedo ayudarlo? Preguntó con indiferencia. El dios supremo Lang Xie notó que Lin Feng no tenía emociones. En el pasado, Lin Feng lo había mirado con admiración y respeto. Había cambiado...

Desde la fiesta de la mayoría de edad, Lin Feng tenía mucho menos aprecio por él. Se paró del lado de Jiang Xuan.

Lin Feng no fue el único. Casi todos tenían frío y desprendimiento cuando estaban cerca de él en estos días. Sabía que había cometido un error, pero lo había hecho por la seguridad de la ciudad de Lang Xie.

Ahora, él quería traer a su nieto de regreso. Jiang Xuan era el futuro líder de la ciudad de Lang Xie, no podía quedarse en la montaña Zi Dian todo el tiempo. Además, Lin Feng era solo el maestro de Jiang Xuan, ¡no su padre!

Lin Feng, vine a buscar a mi nieto. ¿Dónde está el pequeño Xuan? Dijo el Dios Supremo Lang Xie preguntó con rigidez.

Lin Feng frunció el ceño tristemente. Lo siento. No puedes verlo. Vuelve ahora. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza con indiferencia.

La expresión del dios supremo Lang Xie cambió. Jiang Yi Tian suspiró y dijo: Lin Feng, sé que estás enojado, y no eres el único. También estoy enojado, pero Jiang Xuan es mi heredero, no puedes secuestrarlo; ¡debe volver a casa!

¿Tu heredero? Jeje, le pregunté al maestro Lang Xie, ¿y si la ciudad de Lang Xie estuviera en peligro? Dijo que lo abandonaría o lo sacrificaría. ¿Cómo podría sentirme cómodo sabiendo que el niño está en un ambiente potencialmente hostil permanente? ¡Pero no puedes secuestrar a Jiang Xuan! juró el Dios Supremo Lang Xie agresivamente.

La expresión sombría de Lin Feng no cambió. Él me llama maestro, yo lo llamo niño pequeño. ¿Cómo es eso un secuestro? Exigió Lin Feng con frialdad.

¿Estás seguro de tu decisión? Preguntó el dios supremo Lang Xie. Sus ojos estaban llenos de asesinato y miró a Lin Feng.

Si. Estoy. ¿Qué deseas? Respondió Lin Feng con resolución.

Jing Wu Hen asintió con aprobación. ¡Lin Feng fue increíble! Incluso se atrevió a enfrentar a un Dios Supremo de alto nivel. ¡MUY GUAY!

## CAPÍTULO 730

### LUCHANDO CONTRA EL DIOS SUPREMO LANG XIE

Lin Feng, no quiero atacarte, pero si no lo liberas, me enojaré. Dijo fríamente el Dios Supremo Lang Xie. Sus ojos ya estaban llenos de asesinatos, tratando de intimidar a Lin Feng. Muy bien, Maestro, entonces intercambiamos puntos de vista sobre el cultivo. Dijo Lin Feng con indiferencia. El dios supremo Lang Xie podría amenazarlo, pero no podía asustarlo. No importa cuál sea el resultado de la batalla, Lin Feng no tenía la intención de estremecerse, especialmente porque le había tomado a Jiang Xuan un tiempo antes de que volviera a ser feliz.

Jeje, como se esperaba, ¡estás muy orgulloso! ¡Muéstrame si puedes estar a la altura de mí, sin embargo! Dijo el dios supremo Lang Xie, riendo sarcásticamente. Apretó el puño izquierdo y desapareció. Al mismo tiempo, reapareció frente a Lin Feng, a solo dos metros de distancia, y lanzó un golpe. Su velocidad era tan asombrosa que Lin Feng no pudo esquivar.

Lin Feng no había pensado que el Dios Supremo Lang Xie podría ser tan rápido. Pero no le importaba, no tenía la intención de estremecerse, sin importar cuán fuerte fuera el Dios Supremo Lang Xie. ¡Lin Feng estaba listo para usar toda su fuerza!

¡Habilidad Tao Púrpura! Gritó Lin Feng mientras levantaba los puños. Una cortina púrpura apareció frente a su pecho. Sus ojos ya estaban morados cuando una capa púrpura de energía apareció lentamente a su alrededor. El ambiente se volvió pesado.

¡Hmph! Tu habilidad Tao Púrpura es débil. Pídale a su maestro que le muestre cómo usarla. Se burló el Dios Supremo Lang Xie mientras golpeaba la cortina púrpura de energía. Los sonidos crepitantes se extendieron, la capa de energía estaba a punto de explotar.

Lin Feng estaba sombrío. El Dios Supremo Lang Xie tenía razón, Lin Feng aún no había dominado la Habilidad Tao Púrpura. No podía usarla para resistir a su oponente. Sin embargo...

No hay necesidad. Tengo otras habilidades Tao. Sonrió Lin Feng. Pisoteó el suelo y luces azules aparecieron alrededor de sus piernas. Una espada rápida y Qi feroz se reunió cuando Lin Feng lanzó una patada al Dios Supremo Lang Xie. ¡Patada del rayo del caos primordial! Gritó Lin Feng explosivamente.

El Qi que apareció era más pesado que tres montañas. El dios supremo Lang Xie hizo una mueca larga. No estaba listo para contrarrestar la patada. La patada de Lin Feng junto con la Habilidad Tao Púrpura fue extremadamente poderosa. Todos los discípulos en el kwoon estaban asombrados.

¡Nuestro Joven Maestro es extremadamente fuerte! Dijo una niña, aplaudiendo y mirando a Lin Feng con admiración. Parecía encantada y hechizada. Sus ojos brillaron.

Sí, él es mucho más fuerte que nuestro joven maestro anterior. Acordó un chico junto a ella de todo corazón.

Nuestro líder piensa extremadamente bien de nuestro nuevo Joven Maestro. Imagínese si alguien más rompió algunas montañas? Definitivamente serían castigados. No lo hizo.

¿Y quién más puede ir a la cima del pabellón? Normalmente es un área prohibida. Pero nuestro Joven Maestro puede ir allí.

También hacen bromas juntos; generalmente nuestro Maestro no lo permite, pero con nuestro Joven Maestro, no hay problema.

Todos los discípulos estaban asombrados por Lin Feng. Su líder lo quería mucho, por lo que nadie se atrevió a ofenderlo.

Además de eso, con la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio, Lin Feng había logrado empujar al Dios Supremo Zi Dian diez pasos hacia atrás, lo que fue asombroso.

Jing Wu Hen se sorprendió cuando escuchó a todos esos discípulos. Estaban muy orgullosos de su líder y su Joven Maestro.

El Dios Supremo Zi Dian también se sorprendió cuando escuchó a todos esos discípulos; ¡realmente les gustó Lin Feng!

En aquel entonces, cuando Lin Feng y el Dios Supremo Zi Dian tenían una relación pobre, era diferente. Ahora, eran maestros y discípulos y en unos meses, las cosas habían cambiado por completo. El dios supremo Zi Dian estaba feliz. Todo era posible ahora.

Maestro, gracias por luchar contra mí. Dijo Lin Feng, sonriendo intencionalmente. El dios supremo Lang Xie parecía aún más sombrío.

El dios supremo Lang Xie sabía que Lin Feng no podía vencerlo. Incluso un empate era imposible. Si Lin Feng no usó toda su fuerza, solo una consecuencia fue posible, una trágica. Pero Lin Feng lo menospreciaba abiertamente a propósito. Había usado astutamente dos habilidades de Tao y había atrapado al Dios Supremo Lang Xie sin estar preparado.

El dios supremo Lang Xie parecía extremadamente triste. Apretó los puños con enojo, y sus energías surgieron sobre las montañas de la montaña Zi Dian. Lin Feng entendió que el viejo estaba realmente enojado ahora.

Joven, te di una oportunidad. Ahora vas a morir. Cuando estés muerto, el pequeño Xuan aceptará volver conmigo. Juró el dios supremo Lang Xie. Sabía que si Lin Feng moría, el niño estaría extremadamente triste y perdido, y estaría de acuerdo en regresar con su familia.

El dios supremo Lang Xie gritó furiosamente y se arrojó sobre Lin Feng. No tenía la intención de darle a Lin Feng ninguna oportunidad esta vez. Lin Feng respiró hondo. Sabía que el Dios Supremo Lang Xie estaba listo para matarlo ahora.

Sin embargo, no pudo estremecerse. Quería llevarlo al límite. Además, esto le mostraría cómo podría ser una pelea contra Yan Zhen.

Ya que quieres matarme, ¡por favor, adelante y trata! Replicó Lin Feng fríamente. Apretó los puños y liberó Qi demonio. Sus ojos se pusieron rojos.

¡Vas a morir! Prometió Dios Supremo Lang Xie con impaciencia. ¡Matar a Lin Feng era la única forma de resolver la situación!

El dios supremo Lang Xie lanzó dos golpes. Energías aterradoras rodaron hacia Lin Feng. Sus energías eran rápidas y feroces. Lin Feng reaccionó rápidamente, haciendo algunos sellos manuales y apareció una gigantesca huella dorada que rompió el pecho del Dios Supremo Lang Xie. El dios supremo Lang Xie empujó la huella dorada hacia atrás con fuerza mortal.

¡Crak! ¡Crak! La huella dorada se rompió. El dios supremo Lang Xie lanzó otro golpe y la huella dorada desapareció. Lanzó dos golpes más a Lin Feng nuevamente. Lin Feng no tenía a dónde escapar.

Habilidad de sangre del Gran Tao. ¡Destrucción del cielo sin cicatrices! Gritó Lin Feng. Se convirtió en sangre de demonio y se elevó a los cielos. Sus energías explotaron a su alrededor cuando se convirtió en un rayo de luz. Su aura piadosa contenía una fuerza aterradora.

Lin Feng y Jing Wu Hen habían tenido una feroz batalla. Había aprendido mucho de eso. Cuando el Dios Supremo Lang Xie vio esto, se sorprendió. Podía sentir muchos tipos diferentes de fuerza en el ataque de Lin Feng, por lo que liberó aún más poder.

Hubo una explosión, la fuerza se extendió y arrasó todo. Los discípulos en el kwoon quedaron impresionados, tosiendo sangre y palideciendo.

Lin Feng y Jing Wu Hen quedaron impresionados y se estrellaron contra una montaña. Ambos tosieron sangre y palidieron también. El dios supremo Lang Xie tampoco estaba bien; él gimió de dolor y palideció. Había sangre en la esquina de su boca, que se limpió con la manga. Apretó los puños con furia.

¡Qué batalla tan aterradora!

Lin Feng miró a Jing Wu Hen y sonrió con ironía: No era necesario interferir, hermano Jing.

¡Jaja! No pude evitarlo, Dijo Jing Wu Hen, riendo sin preocuparse. También quería intentar luchar contra un Dios Supremo de alto nivel. Le encantaba pelear en general.

Los sistemas circulatorios de energía de Lin Feng y Jing Wu Hen ya estaban heridos. Necesitarían un poco de tiempo para recuperarse.

Lin Feng, ¿dónde está el pequeño Xuan? Gritó Dios Supremo Lang Xie sin piedad. Jiang Yi Tian y la mujer miraban a Lin Feng preocupados.

Lin Feng volvió a toser y palideció aún más. Había resultado herido durante ese intercambio, pero también había aprendido mucho.

¡Deja de molestarme, viejo gruñón! ¡Tu nieto está en una situación peligrosa, está a punto de irrumpir en el reino Emperador Medio Dios! Gritó el Dios Supremo Zi Dian cuando voló desde la montaña donde estaba la habitación aislada. Estaba furioso cuando vio que Lin Feng estaba herido.

¡Maldito Dios Supremo Lang Xie! ¡Incluso te atreviste a herir a mi discípulo! ¡Aquí hay un golpe para ti! Gritó el Dios Supremo Zi Dian explosivamente. Saltó y lanzó un puñetazo al Dios Supremo Lang Xie. El dios supremo Lang Xie estaba enojado y lanzó un golpe hacia atrás.

Cuando los dos Dioses Supremos de alto nivel intercambiaron un ataque, parecía que la Montaña Zi Dian estaba al borde del colapso, y todo estaba a punto de ser arrasado. Pero el Dios Supremo Zi Dian no quería eso, así que tuvo que usar menos fuerza.

Ambos viejos fueron empujados hacia atrás cien pasos. El Qi del Dios Supremo Lang Xie era más débil. Había usado demasiado Qi puro, pero el brazo del Dios Supremo Zi Dian todavía se sentía entumecido.

Zi Dian, ¿mi nieto está a punto de romper? Preguntó el dios supremo Lang Xie, como si nada hubiera pasado.

¡Si! Es en el momento más crucial. ¡Así que no lo molestes! El Dios Supremo Zi Dian respondió enojado.

Cuando el Dios Supremo Lang Xie escuchó eso, dejó de pelear. Su nieto estaba a punto de abrirse paso, era un momento peligroso.

Muy bien, ya que él va a abrirse paso, ¿qué clase de semilla divina le diste? Preguntó el dios supremo Lang Xie de repente. ¡Era una pregunta extremadamente importante!

## CAPÍTULO 731

### LA PARTIDA DE JIANG XUAN

No te preocupes. Lin Feng se encargó de eso. Dijo el Dios Supremo Zi Dian alegremente. No le dio cara al Dios Supremo Lang Xie en absoluto.

El dios supremo Lang Xie estaba molesto. Solo quería llevarse a Jiang Xuan, pero ahora no podía, ya que el joven estaba a punto de irrumpir. También quería saber qué tipo de semilla del emperador piadoso que Lin Feng le había dado.

Lin Feng, ¿qué clase de semilla de emperador divino le diste al Pequeño Xuan? Preguntó el Dios Supremo Lang Xie a toda prisa, como si hubiera olvidado que acababa de intentar matar a Lin Feng.

Lin Feng no se atrevió a ir demasiado lejos. El dios supremo Lang Xie seguía siendo el abuelo de Jiang Xuan, después de todo. Decirle la verdad no fue un problema.

Semilla Piadosa Imperial Elettaria Cardamomum. Dijo Jing Wu Hen con indiferencia. Seguía enojado. Era la primera vez que veía a un abuelo así. Estaba enojado, pero trató de no mostrarlo.

¿Elettaria Cardamomum? El dios supremo Lang Xie jadeó de asombro. Elettaria Cardamomum? ¿Una semilla divina Elettaria Cardamomum? ¿Cómo fue eso posible?

Señor Solitario tuvo Elettaria Cardamomum. Las semillas que usaba eran de la antigüedad y extraordinariamente poderosas. No cualquiera puede obtener tales semillas. Si alguien ofendió al Señor Solitario, no solo no obtuvieron ninguna semilla, sino que también terminaron muertos en el Valle Solitario.

Por lo tanto, el Dios Supremo Lang Xie no lo creía al principio, pero luego miró las expresiones del Dios Supremo Zi Dian, Lin Feng y Jing Wu Hen, y entendió que no era una broma. Estaba estupefacto.

¿Realmente le diste una semilla de Elettaria Cardamomum? Suspiró el dios supremo Lang Xie.

Simplemente lo ignoraron. Se sintió incómodo. Nunca había sido menospreciado así en toda su vida, especialmente porque era un Dios Supremo de alto nivel. Pero se controló y no volvió a enojarse porque Jiang Xuan estaba a punto de irrumpir.

Elettaria Cardamomum... Impresionante... Realmente increíble. El pequeño Xuan definitivamente se abrirá paso hasta el reino Dios Supremo algún día también de esa manera. Es cien por ciento seguro. Murmuró el Dios Supremo Lang Xie. Incluso parecía conmovido. Comenzó a caminar de un lado a otro, luciendo emocionado.

Lin Feng miró la expresión del viejo y suspiró. Ese viejo se preocupaba por Jiang Xuan, pero la ciudad de Lang Xie era aún más importante para él. Las vidas de los cientos de millones de habitantes de la ciudad de Lang Xie le importaban. Siempre estaba preocupado por su seguridad.

Sin embargo, esa fue la diferencia entre Lin Feng y el viejo. Si Lin Feng fuera el líder de la ciudad de Lang Xie, nunca sacrificaría a Jiang Xuan por la seguridad de la ciudad. Era una situación compleja, pero Lin Feng pensó que podría reaccionar de esa manera si fuera el viejo.

El tiempo pasó lentamente. Al final, Lin Feng estaba preocupado y voló hacia la montaña. El dios supremo Lang Xie y los demás se quedaron donde estaban. Si sucediera algo, volarían también a la montaña.

Sin embargo, ningún sonido provenía de la habitación aislada. Era completamente silencioso, lo cual era extraño. Todos sabían cómo era abrirse paso hasta el reino Emperador Medio Divino...

Esperar a que alguien avance también podría ser algo preocupante.

Lin Feng recordó cuando se había abierto paso al reino Emperador Medio Divino. Huang Nü, Meng Qing y todas las personas que lo amaban estaban extremadamente preocupados.

Lin Feng estaba preocupado; No se había sentido así en mucho tiempo.

El tiempo parecía pasar extremadamente lento, pero en realidad pasaba relativamente rápido. Pasaron tres días sin que nadie lo notara. De vez en cuando, podían escuchar algunas colisiones de Qi puro, pero no eran demasiado ruidosas. Lin Feng estaba extremadamente nervioso; En condiciones normales, tres días fueron suficientes para atravesar el reino Emperador Medio Divino.

¿Podría ser que algo sucedió? Susurró el Dios Supremo Zi Dian, de pie junto a Jing Wu Hen. Jiang Xuan era el discípulo de su discípulo, después de todo.

No. Estará bien. Dijo Jing Wu Hen sacudiendo la cabeza. No parecía preocupado en absoluto. Había elegido una semilla de Elettaria Cardamomum muy estable, muy sólida. Jiang Xuan también estaba concentrado y cuidadoso; Sabía que era un momento extremadamente importante.

El dios supremo Zi Dian decidió confiar en Jing Wu Hen, porque este último tenía mucha experiencia y estaba muy bien informado. Decidió esperar a que Jiang Xuan entrara y abriera la puerta él mismo.

Cuando llegó la noche, todos estaban exhaustos cuando escucharon que la puerta se abría sola. Jiang Xuan apareció, rodeado por un hermoso y deslumbrante aura dorada y divina.

Maestro. Dijo Jiang Xuan felizmente cuando vio a Lin Feng. Se acercó a él y lo miró con orgullo. Estaba esperando que Lin Feng lo halagara, pero Lin Feng rara vez halagó a la gente por nada.



No está mal. Dijo Lin Feng, sonriendo pacientemente y acariciando suavemente la cabeza del joven. Jiang Xuan estaba un poco decepcionado al escuchar solo eso, pero ¿qué podía hacer?

Nieto.... ¡mi nieto! Gritó el dios supremo Lang Xie con voz temblorosa. El dios supremo Lang Xie, Jiang Yi Tian y la madre de Jiang Xuan se apresuraron. Cuando Jiang Yi Tian los vio, su sonrisa desapareció. El resentimiento y la ira reemplazaron la felicidad en sus ojos.

¿Qué estás haciendo aquí? Preguntó Jiang Xuan con frialdad. No había olvidado lo que había sucedido en su fiesta adolescente y lo que había hecho el Dios Supremo Lang Xie.

La sonrisa del dios supremo Lang Xie se puso rígida y sus piernas comenzaron a temblar. Incluso palideció. Comenzó a lamentar lo que había dicho. Tal vez él realmente estaba equivocado? Pero él no tenía opción...

¡Nieto, me equivoqué...! Dijo el dios supremo Lang Xie disculpándose. Se disculpó sinceramente esta vez. Esperaba que Jiang Xuan lo perdonara.

Pero no fue tan fácil. Jiang Xuan era un hombre joven, pero tenía un buen sentido del juicio. Sabía lo que era bueno o malo para él.

Vete ahora. Dijo Jiang Xuan con severidad.

El dios supremo Lang Xie palideció aún más. Su cuerpo delgado y arrugado tembló aún más. Miró a Jiang Yi Tian implorante. Esperaba que Jiang Yi Tian hiciera que su hijo cambiara de opinión.

Jiang Yi Tian no dijo nada, solo miró a su esposa.

La madre de Jiang Xuan se acercó a Jiang Xuan y se echó a llorar. Cuando escuchó lo que había dicho el Dios Supremo Lang Xie, se sintió devastada y desesperada, pero ahora estaba feliz de ver a su bebé.

Ella era una madre; ella solo esperaba que su joven volviera a casa.

Pequeño Xuan... la mujer lloró y abrazó a Jiang Xuan. Cuando Jiang Xuan vio a su madre así, él estaba triste y comenzó a llorar también.

Mamá, yo...

Pequeño Xuan, estaba tan preocupado por ti. Por favor, ven a casa. Rogó la mujer. Ella solo tenía un deseo, quería a su hijo de vuelta. Ella no quería que él estuviera fuera de casa. ¿Qué pasa si algo le sucedió a su bebé?

Jiang Xuan no sabía qué pensar. No le gustaba ver a su madre llorando así. Él amaba a su madre y ella también lo amaba a él, sin embargo...

Jiang Xuan se volvió hacia Lin Feng y lo miró con culpa. Quería ir a casa con su madre, pero necesitaba la aprobación de Lin Feng.

Lin Feng entendió. El dios supremo Lang Xie y Jiang Yi Tian miraron a Lin Feng y esperaron su respuesta.

La madre de Jiang Xuan también miró a Lin Feng implorante.

Cuando Lin Feng vio la expresión de todos, no necesitó pensar. No quería destruir a una familia. No importa qué, él tenía que apoyar al joven también.

Joven, no hay necesidad de mirarme. Si quieres ir a casa, vete a casa. Solo tú puedes decidir. Dijo Lin Feng con un suspiro.

El dios supremo Lang Xie y Jiang Yi Tian parecían extremadamente felices. Los ojos de la mujer ahora estaban llenos de lágrimas de alegría. ¡Estarían juntos de nuevo!

Jiang Xuan forzó una sonrisa. Se alejó de los brazos de su madre y caminó hacia Lin Feng. Rodeó a Lin Feng con los brazos y dijo: Lo siento, maestro...

Lin Feng suspiró. ¿Perdón por qué? Lo único que importa es que eres feliz. Te mereces ser feliz. Estoy feliz por ti. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza y pellizcando la mejilla del niño. Se limpió las lágrimas del niño con su manga.

Maestro, ¿tu promesa sigue siendo válida? Preguntó Jiang Xuan con entusiasmo.

Por supuesto, cuando atraveses al reino Emperador Divino, volveré y viajaremos juntos Lin Feng sonrió y asintió, aplaudiendo el hombro del niño.

Jiang Xuan parecía feliz de nuevo. Vete a casa ahora. Dijo Lin Feng, saludándolo con la mano.

Jiang Xuan no quería dejar a Lin Feng, pero al final, frente a todos, se arrodilló y se arrodilló tres veces solemnemente.

Lin Feng no lo detuvo. El dios supremo Lang Xie hizo una mueca, pero tampoco detuvo al niño. No quería que Jiang Xuan cambiara de opinión.

Después de eso, Jiang Xuan se fue con su madre, padre y abuelo.

Lin Feng miró a Jiang Xuan desaparecer en la distancia. Se dio la vuelta después de mucho tiempo.

## CAPÍTULO 732

### LA PARTIDA DE LIN FENG

Jeje, está bien, se ha ido. Dijo Jing Wu Hen, sonriendo a Lin Feng. Palmeó el hombro de Lin Feng y caminó hacia el salón principal.

Siempre estuvimos juntos; Me gusta ese chico. Lo echaré de menos. Dijo Lin Feng, sonriendo con ironía. Se sintió un poco triste, pero el joven había penetrado en el reino Emperador Medio Dios. Estaba a salvo, por lo que Lin Feng se sintió aliviado.

Jeje, hiciste mucho por ese joven y, sin embargo, su madre te lo robó. ¡Jaja! Dijo Jing Wu Hen.

Lin Feng sonrió pacientemente. Es normal. Soy su maestro, nada más. Una madre es más importante. Nunca quisiera entristecer a mi madre.

Pero todos los esfuerzos que pusiste en él fueron en vano entonces. Solo Ciudad Lang Xie se beneficiará de su progreso, y luego se convertirá en el líder. No importa. Era mi deber como maestro. El niño es libre de hacer lo que quiera. Dijo Lin Feng con una sonrisa. Jing Wu Hen se estaba burlando de él, pero no lo decía en serio.

Además, después de esto, tal vez el Dios Supremo Lang Xie consideraría a Jiang Xuan más importante que la ciudad de Lang Xie. En el futuro, Jiang Xuan sería extremadamente fuerte y la ciudad de Lang Xie estaría a salvo, por lo que el viejo no tendría que elegir entre ellos también.

Hermano Jing, he terminado aquí. ¿Deberíamos ir al País San a divertirnos? Lin Feng preguntó con una sonrisa.

La curiosidad de Jing Wu Hen se despertó. Ya estaba cansado de quedarse en la ciudad de Lang Xie, así que divertirse sonaba bien.

No hay problema. ¡No puedo esperar! Respondió Jing Wu Hen. Estaba convencido de que su viaje en el País San sería complicado. Aunque el País San era un país pequeño, había Dioses Supremos de alto nivel y Dioses Supremos de nivel medio allí. Estaban los Siete Príncipes de la Ley. ¿Por qué no intercambiar puntos de vista sobre el cultivo con ellos? ¡Jing Wu Hen estaba emocionado porque quería ver a la hermosa reina del País San, Yan Tian Jiao!

Lin Feng no estaba triste por irse. Jiang Xuan se había vuelto más fuerte. También había ayudado al Dios Supremo Zi Dian, así que era hora de ir al País San.

Espérame afuera. Voy a decirle adiós a mi maestro. Dijo Lin Feng a Jing Wu Hen, antes de dirigirse a la parte superior del pabellón. El dios supremo Zi Dian estaba en la biblioteca descansando. Zu Ti también estaba allí.

Cuando llegó Lin Feng, llamó a la puerta y luego la abrió.

Lin Feng miró al Dios Supremo Zi Dian y Zu Ti. Sostenían un libro antiguo y lo traducían. Lin Feng se acercó al Dios Supremo Zi Dian.

Joven, ¿te vas? Preguntó el dios supremo Zi Dian, sonriendo. Lin Feng estaba sorprendido. El viejo era sabio e inteligente.

Jeje, no te sorprendas. Ya terminaste con Jiang Xuan, no tienes mucho que hacer en la montaña Zi Dian, así que probablemente quieras ir y viajar. Continuó el Dios Supremo Zi Dian.

Zu Ti dejó lentamente el libro que sostenía y se levantó. Como Lin Feng quería irse, era hora de que se convirtiera en la Espada de los Tiempos Remotos nuevamente. Quería viajar con Lin Feng.

Maestro, me gustaría irme, pero necesito tu autorización. Suspiró Lin Feng. El viejo estaba sorprendido y frunció el ceño. En realidad no quería que Lin Feng se fuera; Lin Feng era su heredero ahora, su único sucesor.

Sin embargo, Zi Dian también sabía que Lin Feng era ambicioso y le gustaba viajar, y que la Montaña Zi Dian era demasiado pequeña. Incluso la ciudad de Lang Xie era demasiado pequeña. Lin Feng quería explorar el mundo. Zi Dian también estaba orgulloso de Lin Feng por eso.

Muy bien, puedes irte y viajar. Buena suerte. Te estaré observando. Dijo el Dios Supremo Zi Dian con un lento movimiento de cabeza. Si Lin Feng no se abrió paso en cien años, teniendo en cuenta su velocidad, significaría que nunca lo haría. Por lo tanto, el viejo también lo miraría y vería qué tan rápido progresaba Lin Feng.

Si Lin Feng se enfrentara al peligro, también haría todo lo posible para salvarlo, incluso si tuviera que abandonar la montaña Zi Dian. Como Lin Feng era su único heredero, nunca lo decepcionaría.

Estaba feliz y se sintió afortunado de haber conocido a Lin Feng. Lin Feng era talentoso y extremadamente fuerte, e intrínsecamente bueno. Era la segunda cosa verdaderamente significativa que había hecho en la vida. Lo primero fue construir la ciudad de Lang Xie con el dios supremo Lang Xie.

Estaba convencido de que Lin Feng era un genio en ascenso. Algún día, superaría a la mayoría de los Dioses Supremos de alto nivel, y se convertiría en el Dios Supremo más fuerte.

Ve, Lin Feng. Haz lo que tengas que hacer. El Dios Supremo Zi Dian suspiró y lo rechazó. Parecía mucho más viejo de repente y un poco triste. No tenía ganas de separarse de Lin Feng.

Lin Feng también estaba un poco triste. Al principio, el Dios Supremo Zi Dian había tratado de matarlo por Fu Su Rong, y ahora se habían vuelto muy cercanos.

Por supuesto, Lin Feng no consideraba al Dios Supremo Zi Dian como su verdadero maestro, como el Emperador Yu, y tampoco lo consideraba como un segundo padre, como el Emperador Divino Sangre. Pero siempre recordaría a este maestro, el Dios Supremo Zi Dian. Eso nunca cambiaría.

Cuídate, maestro. Lin Feng se inclinó, con la mano sobre el puño. Se dio la vuelta y se preparó para salir del pabellón.

¡Despacio! ¿Estás de prisa? Gritó enojado Dios Supremo Zi Dian.

Lin Feng se tambaleó y casi se cae. El dios supremo Zi Dian se acercó a él y le dio un libro. Él dijo: Toma esto. Es un libro que contiene una colección de guiones de la antigüedad. En el interior se encuentran el Guión A Bo, el Guión Gu Gui, el Guión Pan Si y el Guión Di. Si alguna vez te topas con un libro que no entiendes ni nada, puedes usar este libro para traducirlo.

Lin Feng, este libro es el clásico de montañas y ríos. Contiene una amplia gama de información sobre artículos preciosos, bestias y otras cosas que nunca has visto. Tómallo. Dijo Zi Dian, dándole un libro a Lin Feng también. El dios supremo Zi Dian amaba esos libros, no tenían precio para él. El Dios Supremo Zi Dian siempre los había llevado con él a todas partes durante decenas de miles de años.

Lin Feng tomó el libro. Estaba sin palabras. Se sintió aún más reacio a irse. Al final solo dijo: ¡Cuidado, Maestro!

¡Cuídate! Regresó el Dios Supremo Zi Dian, asintiendo y sonriendo cuando Lin Feng salió del pabellón.

Yo también me voy, viejo amigo, Suspiró Zu Ti. Se convirtió en la Espada de los tiempos remotos, salió volando por la ventana y siguió a Lin Feng.

El dios supremo Zi Dian no miró por la ventana. Él solo estaba parado allí en su biblioteca.

Cuando Lin Feng salió del pabellón, la Espada de los tiempos remotos ya estaba en el cielo. Muchas bestias en el suelo en los bosques montañosos se agacharon, asustados de que esa espada los matara.

Lin Feng miró la Espada de los tiempos remotos, la agarró y se la puso en la vaina en la espalda.

Jing Wu Hen se sorprendió cuando vio eso. No había pensado que Lin Feng tuviera tal arma. La espada de los tiempos remotos era un arma famosa, una de las diez armas de Dios Supremo del mundo.

Lin Feng, la próxima vez que peleemos, usa la Espada de los tiempos remotos. ¡Me gustaría ver lo poderosa que es! Exclamó Jing Wu Hen.

Pequeño bastardo, no me mires con avaricia. Gritó la voz de Zu Ti desde el interior de la espada.

Jeje, ¡es demasiado tarde! Replicó Jing Wu Hen, sonriendo levemente. Sabía que Zu Ti estaba dentro de la espada, pero aún se burlaba de él.

Hermano Jing, primero necesito atrapar a mi enemigo. Dijo Lin Feng, saludando a Jing Wu Hen. Voló hacia la cima de una montaña. Había una habitación secreta allí, y Fu Su Rong estaba adentro. Desde que Lin Feng se había convertido en discípulo de Zi Dian, Fu Su Rong siempre había estado encerrado allí.

Lin Feng abrió la puerta y entró en la habitación. Estaba extremadamente oscuro por dentro. Lin Feng tuvo que activar su aura divina para ver mejor. Finalmente, vio a Fu Su Rong.

Durante estos últimos meses, Fu Su Rong había perdido mucho peso. Sus ojos parecían vacíos. Parecía un cuerpo sin alma. Estaba sentado en el suelo y tenía la cabeza baja. Él no dijo nada.

Fu Su Rong, ven conmigo, Dijo Lin Feng.

Después de un rato, Fu Su Rong levantó lentamente la cabeza y dijo inexpresivamente: ¿Fuiste a salvar a la pequeña Xue?

## CAPÍTULO 733

### EL MENSAJE DE TIAN FAN

Lin Feng, ¿puedes decirme por qué hay tensiones entre tú y el Pais San? Jing Wu Hen preguntó. Lin Feng y Jing Wu Hen volaban en dirección al Pais San a velocidad de bala. Jing Wu Hen tenía curiosidad y esperaba que Lin Feng le diera una explicación satisfactoria.

Lin Feng vio que Jing Wu Hen estaba emocionado de escuchar la historia, por lo que le contó todo sobre Xiao Qing, la Bestia del Caos Primordial, y así sucesivamente. Habló durante unos largos minutos.

Jing Wu Hen escuchó atentamente. Al final, le dio el visto bueno a Lin Feng. Admiraba aún más a Lin Feng después de escuchar que había matado sin piedad a los maestros estatales.

¡Entonces tu bestia es una Bestia del Caos Primordial! Exclamó Jing Wu Hen. Estaba estupefacto. Las Bestia del Caos Primordial eran como los reyes de todas las bestias. Incluso los dragones tenían posiciones más bajas en el mundo de las bestias. Solo algunas bestias muy antiguas podrían competir con las Bestias del Caos Primordial. Incluso las cuatro bestias piadosas no tenían un estatus tan alto en el mundo animal.

Lin Feng y la Bestia del Caos Primordial se habían hecho amigos. Lin Feng tuvo la suerte de haber conocido a la Bestia del Caos Primordial. Sin embargo, tuvo que agradecer a Yan Zhen por eso. Si Yan Zhen nunca le hubiera pedido que fuera a buscar la tumba de San Zun, Lin Feng nunca habría encontrado la Bestia del Caos Primordial y la Espada de los Tiempos Remotos.

Pero Lin Feng no se sintió agradecido. Yan Zhen lo hizo ir a buscar la tumba de San Zun, con la esperanza de que hiciera lo que se le ordenaba y que luego lo hubiera matado. ¿Cómo podría Lin Feng sentirse agradecido?

El Pais San está al oeste de la ciudad de Lang Xie. Llegaremos mañana por la mañana, supongo. Dijo Jing Wu Hen, mirando los edificios densamente llenos en el suelo. Todavía estaban volando sobre la ciudad de Lang Xie, pero ahora estaban sobre el oeste de Lang Xie.

El cielo gradualmente se volvió más claro, salió el sol y la temperatura aumentó lentamente.

Estamos a punto de abandonar la ciudad de Lang Xie, Dijo Lin Feng cuando vio la desolada zona fronteriza. Había cada vez menos edificios. Los edificios también fueron más simples en diseño. El territorio bajo sus pies ahora pertenecía al Pais San, no a la ciudad de Lang Xie.

Lin Feng, detente. Una voz fría gritó detrás de Lin Feng de repente. Lin Feng se dio la vuelta y vio a un hombre vestido de blanco. Fue Tian Fan.

¿Tian Fan? Lin Feng estaba sorprendido. ¿Qué quería Tian Fan de él ahora?

Te he estado esperando toda la noche y finalmente estás aquí. Dijo Tian Fan con calma. Él brilló frente a Lin Feng. Él dijo: Necesito hablar contigo.

Está bien, Lin Feng estuvo de acuerdo sin dudarlo. No importa lo que Tian Fan quisiera decirle, Lin Feng estaba dispuesto a hablar.

Además, Tian Fan debe haber preguntado por Lin Feng, o no habría sabido que Lin Feng iba a abandonar Ciudad Lang Xie, por lo que lo había estado esperando toda la noche. Probablemente se trataba de algo importante.

Espera aquí, Le preguntó Lin Feng a Jing Wu Hen, luego siguió a Tian Fan. Volaron de regreso y aterrizaron en la ciudad de Lang Xie, en un pequeño carril donde la gente no podía verlos.

Lin Feng, voy a morir, Dijo Tian Fan. Lin Feng tuvo un muy mal presentimiento. Solo miró a Tian Fan y esperó. ¿Qué quiso decir Tian Fan?

No te sorprendas. Me lo merezco. Dijo Tian Fan, sonriendo cuando vio que Lin Feng estaba asombrado. Parecía alegre y despreocupado. No le importaba morir.

La razón por la que tengo la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio es que hice un acuerdo con un Dios Supremo malvado llamado Dios Supremo Xie. Me ayudó a convertirme en un Dios Supremo de nivel medio extremadamente rápido, y a cambio, acepté bajar mi esperanza de vida y darle mi Qi Yang.

Me quedan menos de dos semanas. Le di mi Qi Yang hace un tiempo. Cuando lo hice, perdí la capacidad de tener relaciones sexuales. Hice todo esto para vengar la muerte de mi padre y matarte. Dijo Tian Fan. Sus ojos se humedecieron. Lamentó lo que había hecho, pero ya era demasiado tarde.

Cuando Lin Feng escuchó eso, suspiró. Lo que Tian Fan tuvo que hacer para vengar la muerte de su padre no valió la pena.

Lin Feng, no sabía si mataste a mi padre o no, pero ese día lo vi. Después de que me dijiste que no lo había hecho, también recordé que ese día, tuve una impresión extraña, como si hubiera algo mal. Esa daga era la daga de mi padre. Nunca podrías haberle quitado eso.

Por lo tanto... Tian Fan se detuvo y dejó de hablar. Al final creyó en Lin Feng, incluso si no quería creer que su padre se había suicidado. ¿Por qué su padre se habría suicidado si lo hubiera amado? Por lo tanto, entendí que no lo mataste. Ya no necesito atormentarme con esta historia. Jeje! Terminó. Parecía aliviado. Ya no necesitaba vengar a su padre, al menos.

Lin Feng, ve y haz lo que tienes que hacer. Dijo Tian Fan, saludando y sonriendo tranquilamente.

Ya no eran enemigos. Tenía dos semanas de vida, por lo que cuidaría bien de Jiang Hao. Pondría todo su corazón en su nuevo trabajo como maestro. Luego, en su último día, encontraría un lugar donde nadie podría encontrarlo y esperaría a que el Dios Supremo Xie viniera y le quitara la vida.



Lin Feng estudió a Tian Fan durante mucho tiempo en silencio. Lin Feng no sabía qué decir. En parte fue culpa suya. Si Tian Fan nunca hubiera querido vengarse, no habría sucedido.

Tian Fan, eres descendiente del Maestro Tian Di, tienes su sangre en tus venas. Imagina que tu padre te viera, estaría furioso. ¿Cómo puedes morir ahora? Dijo Lin Feng, respirando profundamente. No quería que Tian Fan muriera.

Tian Fan sonrió y dijo: No hay necesidad de decirme eso. Sé que no soy digno de ser hijo de mi padre.

Pero no tengo solución. El dios supremo Xie no me dejará ir. En dos semanas, vendrá y me quitará la vida. Estoy Condenado. No importa, no tiene nada que ver contigo. Vete ahora y cuídate. Dijo Tian Fan. No quería morir, pero no tenía otra opción, y fue su propia culpa.

Había perdido su Qi Yang, pero no había perdido el espíritu de un hombre valiente. Pero. Dijo Lin Feng, pero Tian Fan lo interrumpió.

¡Vete! Gritó Tian Fan enojado, mirando a Lin Feng.

Lin Feng suspiró y se inclinó sobre el puño, ¡Ten cuidado!

Sí, vete ahora, Tian Fan asintió. Lin Feng se elevó en el aire y desapareció en el horizonte.

Tian Fan sonrió y murmuró: Al final ganaste, Lin Feng...

En lo alto del cielo, Jing Wu Hen esperó un momento. Al final, frunció el ceño. ¿Podría haberle pasado algo a Lin Feng? Mientras pensaba, Lin Feng regresó. Lin Feng, ¿qué está pasando? Vio que Lin Feng tenía la cabeza baja.

Hermano Jing, ¿has oído hablar de un dios supremo llamado Dios Supremo Xie? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño. Jing Wu Hen viajaba mucho, podría saber algo.

Como era de esperar, la expresión de Jing Wu Hen cambió y preguntó con preocupación: ¿Qué? ¿Lo has ofendido?

No, fue Tian Fan. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza.

Jing Wu Hen suspiró aliviado y dijo: Sugiero que no te involucres en eso. Dios Supremo Xie no es alguien a quien quieras ofender. Eres solo un pequeño Dios Supremo de nivel medio. Incluso tu maestro, el Dios Supremo Zi Dian, le tendría miedo.

¿Por qué? Preguntó Lin Feng con incredulidad. ¿Por qué incluso Jing Wu Hen temía al Dios Supremo Xie? ¿Qué era tan aterrador de él?

Jing Wu Hen sacudió la cabeza. Sabía que Lin Feng nunca había oído hablar del Dios Supremo Xie, por lo que no sabía lo fuerte que era. La mayoría de los nativos sabían lo aterrador que era el Dios Supremo Xie. Si alguien hubiera escuchado a Lin Feng hacer esa pregunta, se habrían echado a reír.

El Dios Supremo Xie es miembro del Clan Demoníaco Antiguo. El Clan Demoníaco Antiguo es muy misterioso en este mundo. Nadie sabe dónde está, pero hace quinientos años, alguien apareció aquí y dijo que era del Clan Demoníaco Antiguo: ¡Dios Supremo Xie!

Al principio, a nadie le importaba. Todos pensaron, un Dios Supremo de alto nivel, ¿y qué? Hay muchos en este mundo. Sin embargo, después de eso, comenzó a robar las vidas, las almas y el Qi Yang de muchos miembros de grupos influyentes gigantescos y poderosos. ¡El Dios Supremo Xie incluso lo gritó desde los tejados y se atribuyó el mérito!

Al final, el Imperio Fa Lan no pudo soportarlo más después de que el Dios Supremo Xie absorbiera la vida de cuatro de sus Dioses Supremos de nivel medio. Entonces enviaron un Dios Supremo de alto nivel, y un Ancestro además de eso, para detener al Dios Supremo Xie. Sin embargo, al final, el ancestro fue gravemente herido por el Dios Supremo Xie. Casi pierde la vida durante la batalla. Sin embargo, sus heridas fueron demasiado graves y al final murió.

Desde entonces, todos consideran al Dios Supremo Xie una plaga en el País de la Eternidad. Nadie quiere ofenderlo. Pero debido a eso, él también se siente invencible y es aún más arrogante. Robar la vida de las personas es normal para él.

Por lo tanto, no provoque problemas por nada. No te involucres con él. Dijo Jing Wu Hen con seriedad.

## CAPÍTULO 734

### DE VUELTA AL PAIS SAN

¿Clan Demoníaco Antiguo? ¿Un antiguo clan misterioso? Preguntó Lin Feng. Jing Wu Hen parecía sombrío. Sabía que Lin Feng no iba a dejar el asunto así.

Si. Uno de los antiguos clanes. Pero solo sé el nombre del Clan Demoníaco Antiguo. No sé de ningún otro clan antiguo, Jing Wu Hen asintió lentamente.

Vamos al Pais San. Lin Feng señaló la zona desolada y continuó volando a velocidad de bala. Jing Wu Hen lo siguió de cerca.

Después de todos los problemas que Lin Feng había causado en el Pais San, ese lugar se había vuelto mucho más débil. Inicialmente, Yan Zhen podía confiar en sus maestros estatales, pero luego Lin Feng los había matado. Además de Yan Zhen, la mayoría de los dioses supremos restantes eran dioses supremos de nivel medio y dioses supremos de bajo nivel.

Los líderes de las diferentes aldeas del Pais San eran dioses supremos de nivel medio. Yan Zhen había pasado toda su vida ayudando a esas personas a alcanzar esos niveles. Había gastado muchos recursos en ellos. Si no hubiera hecho esfuerzos constantes para ayudar a esos líderes a avanzar, el Pais San realmente se habría enfrentado al riesgo de colapsar.

Pero incluso de esa manera, el Pais San se estaba mordiendo lentamente, poco a poco. Ciudad Jin Lun se había apoderado de algunas partes del Pais San tres días después de que Lin Feng hubiera escapado. La ciudad de Jin Lun había aprovechado la situación causada por Lin Feng para hacerlo. Yan Zhen odiaba a Lin Feng aún más por eso.

Entonces, escuchó que Lin Feng estaba en la ciudad de Lang Xie. En el pasado, le había prometido a Lin Feng que si encontraba la tumba de San Zun, lo llevaría a la ciudad de Lang Xie. Conocía a Jiang Yi Ze, pero no estaban cerca.

Jiang Yi Ze incluso le había contado a Yan Zhen sobre Lin Feng. Yan Zhen no sabía qué pensar. Lin Feng se había vuelto mucho más fuerte en comparación con seis meses antes. Si Lin Feng regresara al Pais San por su Bestia del Caos Primordial, ¿quién podría resistirse a él? Yan Zhen sería el único!

Iré a ver a la Bestia del Caos Primordial, Se dijo Yan Zhen. Salió del salón principal y se dirigió a la prisión. Desde que había secuestrado a la Bestia del Caos Primordial, lo había puesto en una celda para que la bestia no pudiera escapar.

Yan Zhen llegó a la prisión y le dio a un guardia la orden de abrir la celda. Lin Feng había matado a todos los maestros estatales, por lo que Yan Tian Jiao era ahora el jefe de guardia de la prisión. Con ella a cargo, la prisión estaba relativamente segura... a menos que alguien como Lin Feng viniera a causar problemas, por supuesto.

Yan Zhen caminó por los corredores oscuros de la prisión. Llegó al final de un corredor, la última celda al final del corredor solía ser la que estaba encerrado a Lin Feng.

La Bestia del Caos Primordial era del tamaño de un humano en ese momento. Estaba tan agachado y tenía los ojos cerrados. Su Qi era rápido y feroz. Nadie quería acercarse a él, especialmente durante estos últimos seis meses. A pesar de que estaba encarcelado, se había vuelto más fuerte cada día.

¡Poco a poco, la Bestia del Caos Primordial se había abierto paso al reino Dios Supremo de alto nivel!

Yan Zhen estaba preocupado. ¿Qué pasaría si algún día la Bestia del Caos Primordial pudiera liberarse de su celda? Entonces Yan Zhen había invitado a los tres Dioses Supremos de alto nivel del Imperio Lun Bi para que vinieran a vigilar la prisión. Uno de ellos había aceptado venir, y ahora vivía en el palacio imperial del Pais San.

Yan Zhen sabía que Lin Feng regresaría en algún momento por su Bestia del Caos Primordial, por lo que había invitado a los Dioses Supremos de alto nivel del Imperio Lun Bi sin dudarlo. Estaba seguro de que los tres Dioses Supremos de alto nivel no tomarían riesgos cuando se tratara de Lin Feng.

Como era de esperar, después de haber recibido una invitación, el Dios Supremo de alto nivel había llegado al Pais San. Él había estado viviendo aquí por tres meses. Yan Zhen le pedía el favor todos los días, pasaba mucho tiempo con él y sus cocineros le preparaban los mejores platos. El Dios Supremo de alto nivel estaba feliz de estar allí. Fue muy relajante.

Bestia del Caos Primordial, ¿te rendirás y me pagarás lealtad ahora o no? Gritó Yan Zhen enojado. Su Qi era helado, rápido y feroz.

La Bestia del Caos Primordial no se movió y resopló como si estuviera dormido, pero Yan Zhen sabía que la Bestia del Caos Primordial pensó en escapar todos los días, todo el día.

Yan Zhen estaba sombrío. Él venía a la prisión todos los días, pero la Bestia del Caos Primordial siempre lo ignoraba. Por ahora, Yan Zhen se sintió humillado. ¿No era él un mejor maestro que Lin Feng?

Bestia del Caos Primordial, te diré la verdad; Un dios supremo de alto nivel del Imperio Lun Bi está en el palacio imperial. Cuando Lin Feng regrese, no tendrá dónde escapar, el Dios Supremo de alto nivel lo aplastará. ¡Je! Sin embargo, si me envía y promete lealtad, consideraré la posibilidad de dejar a Lin Feng fuera. ¿Qué piensas? Preguntó Yan Zhen con desdén. Estaba seguro de que la Bestia del Caos Primordial estaría de acuerdo.

Como se esperaba, cuando dijo eso, la Bestia del Caos Primordial abrió los ojos y lo miró con frialdad. Incluso rugió furioso a Yan Zhen, lo que hizo temblar a toda la prisión. La expresión de Yan Zhen cambió, pero rápidamente se vio normal nuevamente y sonrió fríamente, ¿Qué piensas? Si lo presentas, le perdonaré la vida a Lin Feng.

La Bestia del Caos Primordial rugió furiosamente. No le creía a Yan Zhen en absoluto. Había confiado en él una vez, y Yan Zhen lo había traicionado. No era estúpido. Someterse a Yan Zhen se reduciría a traicionar a Lin Feng ahora.

Jeje, sé que no me crees, pero si no te sometes, Lin Feng definitivamente morirá. Dijo Yan Zhen con confianza y burlonamente. Ya podía imaginar el cadáver de Lin Feng, lo que lo hacía sentir feliz. Si Lin Feng regresó, ¡estaba condenado!

La Bestia del Caos Primordial no tenía otra opción. Se puso de pie y miró a Yan Zhen, luego rugió de una manera que significaba: ¿Estás seguro?.

De Verdad. Y probablemente puedas sentir un Qi del Dios Supremo de alto nivel en el palacio imperial. Dijo Yan Zhen, asintiendo nerviosamente.

La Bestia del Caos Primordial podía sentir un Qi del Dios Supremo de alto nivel.

Ese Qi era mucho más poderoso que el de Yan Zhen. La Bestia del Caos Primordial no sabía qué pensar. ¿Qué pasaría si se sometiera y Yan Zhen realmente perdonara la vida de Lin Feng?

¿Realmente necesitas pensar? La vida de Lin Feng está en tus manos ahora. Dijo Yan Zhen, avivando las llamas. Temía que la Bestia del Caos Primordial no estuviera de acuerdo. Realmente quería esta bestia.

Cuando la Bestia del Caos Primordial escuchó eso, de repente parecía resuelto. Levantó la cabeza y miró a Yan Zhen. Sus ojos estaban llenos de dudas.

Ven, hagamos un pacto de sangre. Promete lealtad y conviértete en mi bestia. Dijo Yan Zhen felizmente. Sacó una daga y se preparó para hacer un pacto de sangre con la Bestia del Caos Primordial.

Un pacto de sangre era una de las formas más poderosas de acuerdo que podía tener con alguien. Si la Bestia del Caos Primordial hiciera un pacto de sangre con Yan Zhen, nunca podría traicionarlo; de lo contrario, moriría, su alma se dispersaría y nunca podría reencarnar.

Por supuesto, si la bestia nunca traicionó a Yan Zhen, entonces su conexión se volvería más y más profunda con el tiempo. Al final, la bestia se convertiría en una verdadera esclava y haría todo lo que Yan Zhen quisiera.

La Bestia del Caos Primordial rugió. Si solo pudiera estar seguro de que Yan Zhen realmente le perdonaría la vida a Lin Feng, entonces no le importaría. Estaba listo para sacrificarse por Lin Feng.

La Bestia del Caos Primordial también sabía cómo funcionaban los pactos de sangre. Si decidía hacerse explotar, por ejemplo, entonces Yan Zhen moriría junto con él. Por lo tanto, la idea de un pacto de sangre parecía una buena manera, estaba dispuesto a suicidarse para salvar a Lin Feng. De esa manera, no necesitaría preocuparse por Lin Feng nunca más.

Yan Zhen no sabía lo que estaba pensando la Bestia del Caos Primordial. Solo estaba interesado en adquirir una bestia poderosa, y para hacer que la Bestia del Caos Primordial se sometiera, era necesario un pacto de sangre.

Ven, ven aquí, muchacho. ¡Jaja! Dijo Yan Zhen, sonriendo ferozmente. Ya podía imaginar cómo la gente lo miraría con una bestia tan poderosa. ¡Sería su primera bestia domesticada!

La Bestia del Caos Primordial rugió furiosamente. Lentamente se puso de pie. El ambiente se volvió pesado. Si la Bestia del Caos Primordial y Yan Zhen hicieran un pacto de sangre, sería imposible recuperarlo.

Yan Zhen parecía feliz y codicioso. ¿Iba a tener éxito?

Sin embargo...

¡Yo! Entonces, el líder del Pais San es realmente un bastardo desvergonzado, ¿eh? Jeje! Gritó una voz burlona en ese momento. Apareció un hombre vestido de plata y miró a Yan Zhen con desdén.

Yan Zhen estaba furioso cuando alguien lo interrumpió así. Sus ojos se llenaron instantáneamente de asesinato. ¿Quién eres tú? ¿Cómo entraste?

## CAPÍTULO 735

### CULTIVADOR MISTERIOSO

¿Yo? Vi que no había nadie afuera, así que entré. Dijo Jing Wu Hen. Intencionalmente permaneció vago.

Yan Zhen parecía sombrío. Había una docena de discípulos afuera, era imposible entrar sin que nadie lo supiera. Pero...

Significaba que los discípulos afuera probablemente habían sido asesinados. Pensando en eso, Yan Zhen tuvo un mal presentimiento...

Entonces mataste a todos afuera. Dijo Yan Zhen con frialdad. Apretó los puños. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Sin importar quién era esa persona, había invadido su territorio, por lo que Yan Zhen no tenía la intención de dejarlo ir.

Cuando Jing Wu Hen vio lo furioso que estaba Yan Zhen, no se sorprendió. También fue una buena oportunidad. Además, había tenido la suerte de llegar justo antes de que Yan Zhen y la bestia hicieran un pacto de sangre.

¡Hola Ho! No me mates. No soy el protagonista aquí. Respondió Jing Wu Hen, agitando la mano. No quería reemplazar a Lin Feng. Lin Feng había venido a buscar venganza, por lo que era mejor dejarle todo a él. Jing Wu Hen estaba allí para causar problemas, eso fue suficiente.

¿Podría ser... quieres decir? Yan Zhen instantáneamente pensó en alguien y parecía aún más sombrío.

Maestro Yan Zhen, mucho tiempo sin verte. Dijo una voz riéndose burlescamente y con desprecio. Yan Zhen vio una silueta aparecer al final del corredor. Esa silueta familiar caminó hacia él lentamente.

Cuando la Bestia del Caos Primordial escuchó esa voz familiar, inmediatamente se dirigió a los barrotes de la celda y rugió alegremente.

Poco a poco, Yan Zhen vio a Lin Feng más y más claramente. Mientras Lin Feng caminaba entre todas las celdas, todos los prisioneros se rieron ansiosamente. Nunca olvidarán a Lin Feng. Los había impresionado durante su estancia en prisión. ¡Has vuelto, señor!

¡Jaja! ¡Él está de vuelta! ¡Mata a Yan Zhen, ese cabrón!

Todos los prisioneros gritaban maldiciones con rabia. Lin Feng llegó junto a Jing Wu Hen y luego sonrió levemente.

Lin Feng? ¿Realmente te atreviste a volver? Murmuró Yan Zhen, apretando los dientes con ferocidad. Sintió un profundo odio por Lin Feng.

¿Por qué no me atrevería? Dijo Lin Feng, sonriendo aún más resplandeciente.

¿Por qué Lin Feng no se atrevería a volver? Yan Zhen asintió y sonrió enojado. Sus ojos estaban llenos de llamas de furia. Gritó enojado y toda la prisión tembló. Zumbido de Qi surgió de él, y los prisioneros de repente dejaron de gritar.

La última vez, escapaste. ¡Esta vez no lo harás! Declaró Yan Zhen con frialdad. Tenía que matar a Lin Feng y deshacerse de este enemigo que podría representar una gran amenaza para el Pais San en el futuro. Dejar vivir a Lin Feng podría llevar a la aniquilación del Pais San en el futuro.

Podría decir lo mismo. La última vez, no pude matarte. Esta vez, te decapitaré. Respondió Lin Feng con frialdad. Su Qi lentamente comenzó a llenar la cárcel. Con todas esas energías acumuladas, la prisión se estaba convirtiendo lentamente en el infierno.

¡Hmph! Subirte a tu caballo no te hará más fuerte. ¡Eres un pequeño mocoso imprudente! Gritó enojado Yan Zhen, lanzando un golpe a Lin Feng.

¡Veremos quién es imprudente! Gritó Lin Feng también. Lanzó un golpe que contenía el Qi del caos primordial. Su Qi del caos primordial surgió a su alrededor. ¡Boom, boom!... Hubo una explosión, y las energías destruyeron la mayoría de las paredes y puertas de la prisión. Al instante, una horda de prisioneros comenzó a huir.

¡Mierda! Gritó Yan Zhen explosivamente. Sus ojos estaban inyectados en sangre. Había mantenido a esas personas encarceladas durante cientos de años. ¡Ahora eran libres! ¡Encontrarlos de nuevo sería imposible! ¡Te mataré! Gritó Yan Zhen enojado. Se arrojó a Lin Feng como una bala. Sin embargo, seis meses habían pasado, un Lin Feng había cambiado. Sin embargo, Yan Zhen no se había vuelto mucho más fuerte.

Lin Feng lanzó un golpe y empujó a Yan Zhen hacia atrás. Esta vez, Lin Feng ya no necesitaba depender de Zu Ti. Podía confiar en su propia fuerza para oprimir a Yan Zhen. Lin Feng se había vuelto mucho más fuerte.

Vas a morir, así que esta cárcel ya no sirve de nada. Dijo Lin Feng, alejándose. Lanzó un puñetazo y todas las celdas, pero la Bestia del Caos Primordial se derrumbó, y la cárcel fue derribada. Lin Feng luego brilló en el aire. Phwap! Lin Feng voló más y más alto. Yan Zhen rugió en una furia atronadora. Miró ferozmente a Lin Feng y apretó los puños. ¡Matar a Lin Feng no sería fácil esta vez!

Yan Zhen se dirigió al ataque. Un hacha apareció en su mano.

Se arrojó sobre Lin Feng sin decir nada. Su hacha parecía que podría cortar la atmósfera. Un rastro de energías rápidas y feroces apareció detrás de él.

Lin Feng sonriendo con desprecio. Esta vez, Lin Feng estaba convencido de que Yan Zhen ya no podía competir con él, ya sea en combate cuerpo a cuerpo o usando armas. El Dios Supremo de alto nivel del Pais San ciertamente iba a caer ese día.

¿Quieres ver quién es el más hábil con un arma? ¿Es por eso que estabas tan seguro? Lin Feng se burló. Desenvainó la Espada de los Tiempos Remotos con un zumbido. Lin Feng voló más alto mientras agarraba la espada y cortaba. Un hilo de Qi aún más poderoso que el Qi de hacha se extendió en el aire.



La expresión de Yan Zhen cambió drásticamente. Había olvidado que Lin Feng tenía la Espada de los tiempos remotos. Fue con esa espada que Lin Feng lo lastimó severamente la primera vez, y fue gracias a esa espada que Lin Feng logró escapar.

¡Sonido metálico! El sonido de las armas colisionando se extendió en el aire. Los brazos de Yan Zhen se sacudieron violentamente, y casi dejó caer su hacha. Estaba asombrado y rápidamente regresó. No se atrevió a quedarse cerca de Lin Feng.

Lin Feng no tenía la intención de darle ninguna oportunidad. ¡Tu vida es mía! Lin Feng declaró, riendo a carcajadas. Se dirigió hacia Yan Zhen a gran velocidad, apareciendo frente a él en un abrir y cerrar de ojos. Pateó a Yan Zhen en el pecho. Yan Zhen gruñó de dolor y tosió sangre mientras lo destrozaban.

Lin Feng no lo dejó ir. Levantó su espada y volvió a cortar. Una espada rápida y Qi feroz cortó hacia el pecho de Yan Zhen. Estaba extremadamente nervioso y su Qi se volvió inestable.

Yan Zhen estaba aterrorizado y gritó frenéticamente: ¡Maestro, sálvame!

Jeje! Usted pedazo de basura! ¡Eres el líder del Pais San y un joven te está aplastando! Dijo la voz de un anciano con voz ronca.

La expresión de Lin Feng cambió instantáneamente. ¿Un Dios Supremo de alto nivel? De repente estaba nervioso.

Su Espada de los Tiempos Remotos se sacudió violentamente para advertirle. Lin Feng también sintió un Qi peligroso del reino Dios Supremo de alto nivel. Lin Feng notó que Qi era más poderoso que el Qi del Dios Supremo Lang Xie.

Jing Wu Hen salió de la prisión, seguido de la Bestia del Caos Primordial.

Jing Wu Hen y la Bestia del Caos Primordial se elevaron en el aire. Una silueta negra apareció en la distancia. Era gigantesco, de cien zhang de tamaño. Se borró el cielo.

Jing Wu Hen se movió junto a Lin Feng, y la Bestia del Caos Primordial rugió, creciendo a un tamaño gigantesco. Lin Feng y Jing Wu Hen aparecieron en la cabeza de la Bestia del Caos Primordial.

¡El ambiente se volvió extremadamente tenso!

## CAPÍTULO 736

### PARTIENDO POR PELIGRO

¿Entonces eres Lin Feng? Dijo la voz alta. Parecía que la voz provenía del espacio exterior. Una silueta dorada apareció a cien metros de distancia de Lin Feng.

Era un hombre viejo. Estaba extremadamente arrugado, vil y feo, con una sola ceja. Era la primera vez que Lin Feng había visto a un Dios Supremo de alto nivel tan feo.

Sin embargo, ese Dios Supremo de alto nivel también era terriblemente fuerte. A pesar de que aún no habían peleado, Lin Feng no necesitaba pensar demasiado, ya que el Qi del Dios Supremo de alto nivel era absolutamente aterrador.

¿De dónde eres, Maestro? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño con frialdad.

El hombre vestido de dorado sonrió con frialdad y se acarició la barba, diciendo con orgullo: Soy uno de los tres Maestros del Imperio Lun Bi, el tercero.

¿Tres maestros del Imperio Lun Bi? Lin Feng frunció el ceño aún más. Tenía un muy mal presentimiento.

Cuando Jing Wu Hen escuchó al hombre, frunció el ceño. Había estado en el Imperio Lun Bi antes. Incluso había pasado bastante tiempo allí. Tenía muchos amigos del Imperio Lun Bi. Había oído hablar de los tres Maestros del Imperio Lun Bi, que tenían una posición extremadamente alta, incluido este Tercer Maestro.

También estaba el Segundo Maestro y el Gran Maestro. Algunas personas pensaban que los tres eran hermanos, pero en realidad, ese no era el caso. ¡El Gran Maestro fue el Segundo Maestro y el maestro del Tercer Maestro!

No se ve bien. Susurró Jing Wu Hen en el oído de Lin Feng. Apretó los puños, listo para pelear. Lin Feng también se mantuvo cauteloso.

Lin Feng, la última vez, lograste escapar. Esta vez, viniste de buena gana. Eso fue imprudente. No te vas a ir. Declaró el Tercer Maestro, sonriendo fríamente. Lin Feng ya estaba condenado a sus ojos. Para él, matar a Lin Feng era solo una formalidad, y finalmente lograría la tarea que le habían asignado seis meses antes.

Su discípulo le había mencionado el nombre de Lin Feng, y Lin Feng era la persona que su discípulo más quería matar.

Lin Feng no sabía por qué los Tres Maestros del Imperio Lun Bi querían matarlo; él no sabía que habían reclutado a un discípulo que solía ser uno de los enemigos de Lin Feng.

No sé por qué quieres matarme. No entiendo. Nunca he tenido ningún conflicto con el Imperio Lun Bi. Dijo Lin Feng. Estaba perdido.

El anciano sonrió burlonamente y dijo: ¿Por qué no podemos matar a las personas incluso si no son nuestros enemigos?

Eh? ¿Cuál es tu motivo entonces? Preguntó Lin Feng con frialdad.

Hablaremos de nuestros motivos cuando estés muerto. Estoy aquí para decapitarte hoy, no para decir tonterías. ¡Tu vida es mía! Gritó enojado el Tercer Maestro. Estiró la mano y voló hacia Lin Feng como una bala. Quería matar a Lin Feng en un ataque, ¡cuanto más rápido, mejor!

Sin embargo, había subestimado a Lin Feng. Matar a Lin Feng en un ataque no fue tan fácil. Lin Feng no era un Dios Supremo de nivel medio ordinario. Incluso Yan Zhen no pudo competir con él. Lin Feng ahora podría matarlo fácilmente.

Lin Feng vio que el Tercer Maestro era extremadamente rápido, pero mantuvo la calma. Dio medio paso hacia atrás. La Bestia del Caos Primordial también voló hacia atrás, ya que podía sentir lo que Lin Feng estaba pensando. No se habían visto en seis meses, pero su conexión seguía siendo fuerte y profunda.

Lin Feng lanzó un golpe. Su puño chocó contra la palma del viejo. El viejo ya no se sentía tan seguro, su expresión cambió drásticamente. Rápidamente golpeó las energías de Lin Feng y las hizo desaparecer. Luego retrocedió, al igual que la Bestia del Caos Primordial.

Al mismo tiempo, Jing Wu Hen se levantó de la espalda de la Bestia del Caos Primordial. Levantó los brazos y aparecieron deslumbrantes luces doradas. Jing Wu Hen comenzó a cantar en un idioma antiguo. Símbolos antiguos salieron de su boca y comenzaron a crecer más y más.

¡Invocación, buey perforado en la nariz! Jing Wu Hen gritó sombríamente. Su voz hizo temblar el cielo y toda la ciudad. Las luces doradas se volvieron cada vez más deslumbrantes. Entonces, apareció una silueta de cien metros de altura. ¡Apareció un buey perforado en la nariz!

El buey perforado en la nariz tenía cien metros de largo, de color azul, y sus ojos gigantes estaban inyectados en sangre. Un halo dorado protector brillaba a su alrededor. ¿Una antigua bestia malvada, un buey perforado en la nariz? El viejo estaba asombrado. Su expresión cambió rápidamente. Estaba cada vez más asombrado. Ya estaba asombrado por la Bestia del Caos Primordial, y ahora había aparecido otra antigua bestia malvada, un Buey con un Piercing en la Nariz.

¡Un buey perforado en la nariz!

Lin Feng tampoco había pensado que Jing Wu Hen podría convocar a un buey perforado en la nariz. A pesar de que Lin Feng no sabía qué era, ya que nunca lo había visto, lo había leído en algunos libros de la biblioteca del Dios Supremo Zi Dian. Era una de las antiguas bestias malvadas, y podía competir con una Bestia del Caos Primordial. Cuando los bueyes perforados en la nariz alcanzaron la edad adulta, a menudo eran incluso más fuertes que las bestias del caos primordial.

Jing Wu Hen parecía frío y desprendido. El buey perforado en la nariz se elevó en el aire y cargó. El viejo levantó la mano y extendió una palma. Era como si hubiera aparecido una montaña gigantesca. Dio una palmada al buey perforado en la nariz. Sin embargo, el buey perforado en la nariz hizo todo lo posible para mantenerse firme. Fue empujado hacia atrás, pero no resultó herido. Por el contrario, ¡estaba aún más motivado para luchar!

Cuando la Bestia del Caos Primordial vio al Buey Perforado en la Nariz, también estaba asombrado y aún más decidido. Lin Feng podía sentir que el Qi de la Bestia del Caos Primordial se había vuelto de repente mucho más poderoso. La boca gigantesca sedienta de sangre en la cola de la Bestia del Caos Primordial se volvió aún más aterradora.

Wu Hen? ¿Eres el príncipe Wu Hen? Preguntó el viejo, después de dar unos pasos hacia atrás.

La expresión de Jing Wu Hen se entrecerró. Él sonrió con frialdad y preguntó: ¡Oye, oye! ¿Cómo sabes que soy yo, maestro?

Todos te conocen. Eres un cultivador famoso. ¡El cultivador supremo que el País Ze te apoya para que nadie se atreva a ofenderte! Respondió el viejo, sonriendo fríamente. De repente fue extremadamente cuidadoso.

Jing Wu Hen fue extremadamente famoso. Había estado viajando durante muchos años y seguía haciendo cosas locas. Fue uno de esos jóvenes que constantemente sacudió todo el País de la Eternidad. Todos sabían de él.

Jing Wu Hen tenía un tremendo potencial y su maestro era increíble, por lo que todos lo respetaban. El viejo no había pensado que se toparía con él aquí.

Príncipe Wu Hen, ¿por qué te involucraste en todo esto? Preguntó el viejo. El no entendió. Tampoco quería que Jing Wu Hen o su buey perforado en la nariz se convirtieran en uno de sus enemigos.

Sin embargo, Jing Wu Hen ignoró al viejo. Si el viejo definitivamente quería matar a Lin Feng, entonces tenía que luchar contra Jing Wu Hen y su buey perforado en la nariz también.

Cuando el viejo vio a Jing Wu Hen sin responder, lo miró con frialdad. Sabía que Jing Wu Hen estaba determinado y no cambiaría de opinión. Ahora, solo tenía dos soluciones: pelear, o dejar ir a Lin Feng. Si elegía la segunda opción, tendría que volver al Imperio Lun Bi y pensar en otra solución.

Viejo, te sugiero que te vayas ahora. Mira, tenemos dos antiguas bestias malvadas, un buey perforado en la nariz y una bestia del caos primordial, y Lin Feng y yo tampoco somos fáciles de tratar. Lin Feng también tiene la espada de los tiempos remotos. Tengo la lanza de demonio itinerante. ¿Estás seguro de que quieres matar a Lin Feng? Desafió a Jing Wu Hen.

El viejo de repente se sintió mucho menos confiado cuando escuchó eso; miró a Lin Feng y la Bestia del Caos Primigenia.

Si hubiera sido cualquier otro Dios Supremo de nivel medio, no habría necesitado demasiado. Pero Jing Wu Hen era extremadamente fuerte.

Después de un corto tiempo, el Tercer Maestro decidió darse por vencido. Incluso si lograra matar a Lin Feng esta vez, tendría consecuencias peligrosas. Como Dios Supremo de alto nivel, había riesgos que no estaba dispuesto a tomar.

Muy bien, no lo mataré. Me voy. Dijo el Tercer Maestro, asintiendo impotente. Estaba furioso por dentro, pero dejaría el resto a su discípulo.

Es hora de todos modos, pensó el viejo. Su discípulo pronto sería lo suficientemente fuerte como para hacerse público. ¡Durante la Competencia de Occidente, se haría famoso, posiblemente tan famoso como Jing Wu Hen!

Nos vemos, Príncipe Wu Hen. Dijo el Tercer Maestro, inclinando la mano sobre el puño, antes de convertirse en un rayo de luz de cien zhang de largo y desaparecer.

Pero el hombre no había mirado a Lin Feng ni una sola vez. Si Jing Wu Hen no hubiera estado allí, Lin Feng habría muerto.

Yan Zhen palideció cuando vio salir al viejo. Como el viejo no había matado a Lin Feng, el Pais San estaba en peligro. Yan Zhen no tenía esperanza.

¡Estamos condenados!

## CAPÍTULO 737

### LA MUERTE DE YAN ZHEN

La cara de Yan Zhen se volvió gris. Sabía que iba a morir. El tercer maestro del Imperio Lun Bi se había ido, por lo que Yan Zhen sabía que ya no había ningún recurso para el País San. Lin Feng podría matarlo fácilmente ahora, especialmente con la ayuda de Jing Wu Hen. Al principio, Yan Zhen no sabía que el amigo de Lin Feng era Jing Wu Hen, pero ahora que lo sabía, ya no tenía esperanza.

¿Quién fue más fuerte en el oeste del País de la Eternidad? Todos llamaron a Príncipe Jing Wu Hen, Príncipe Hen Hen. Se había clasificado tercero en la Competencia de Occidente. Príncipe Demonio y Príncipe Fantasma eran extremadamente misteriosos y discretos, por lo que Jing Wu Hen era aún más famoso. En comparación con Jing Wu Hen, los Siete Príncipes de la Ley eran débiles. El ídolo de su hija Yan Tian Jiao era Jing Wu Hen. Ahora Jing Wu Hen estaba aquí, pero no como amigo. ¡Estaba aquí como enemigo!

Y todo fue porque Lin Feng y Jing Wu Hen se habían hecho amigos...

Lin Feng puso su Espada de los Tiempos Remotos de nuevo en su funda y destelló la espalda de la Bestia del Caos Primordial. No parecía feliz, porque no sabía lo que iban a hacer los Dioses Supremos del Imperio Lun Bi. Probablemente continuarían conspirando contra él.

El tercer maestro se había ido gracias a Jing Wu Hen. Si Jing Wu Hen no hubiera estado allí, habría utilizado toda su fuerza para matarlo. Sin embargo, a pesar de que Lin Feng sabía lo fuerte que era el Tercer Maestro, también sabía que no podía matarlo. Pero el Tercer Maestro pensó que Lin Feng era más débil que Jing Wu Hen, y creía que Jing Wu Hen había salvado a Lin Feng. Ni siquiera le había echado un vistazo a Lin Feng.

Lin Feng sabía que Jing Wu Hen quería ayudarlo, pero no quería que la gente lo ayudara así. Quería expresarse usando su propia fuerza. ¡Quería mostrarle al Tercer Maestro que matarlo no fue fácil!

Jing Wu Hen miró a Lin Feng. Sabía lo que Lin Feng estaba pensando. Se habían hecho amigos porque eran muy similares, al menos en lo que respecta a sus personalidades. Sabía que Lin Feng estaba orgulloso y no quería que la gente lo ayudara así.

Sin embargo, si Lin Feng hubiera luchado contra el Tercer Maestro, no habría podido pasar de una pieza. El Tercer Maestro no sabía lo fuerte que era Lin Feng, pero Lin Feng tampoco sabía lo fuerte que era el Tercer Maestro. Actuar imprudentemente y morir en una batalla desesperada no era sabio.

Lin Feng, no me culpes. No sabes lo fuerte que es el tercer maestro. No hubieras tenido una sola oportunidad contra él.

El Tercer Maestro podría contactar a su compañero discípulo y su maestro, y habrían llegado en menos de un minuto. ¿Qué hubieras hecho entonces? ¿Puedes hacer que el Dios Supremo Zi Dian llegue en menos de un minuto?

Tu sabes la respuesta. No luches contra el tercer maestro. ¿Sabes por qué me teme? Porque también puedo contactar a cuatro Dioses Supremos de alto nivel del Pais Ze, y llegarían en menos de un minuto. Mi maestro, mi padre y mis dos tíos pueden llegar aquí en menos de un minuto. Explicó Jing Wu Hen.

Lin Feng entendió de inmediato. No podía estar a la altura de personas así por el momento. Solo estaba respaldado por un Dios Supremo de alto nivel. No tenía un ejército de dioses supremos de alto nivel para respaldarlo.

Jing Wu Hen lo hizo. El tercer maestro lo hizo. ¡Por eso se había burlado de Lin Feng! Lin Feng se sintió afortunado de no haber comenzado a pelear. ¡Hubiera sido un desastre de lo contrario!

Pensé demasiado en mí mismo, hermano Jing. Dijo Lin Feng, inclinando la mano sobre el puño y admitiendo que se había equivocado.

Jing Wu Hen sonrió con indiferencia. No le importaba. Lin Feng no era omnisciente, nadie lo era. Los cultivadores fuertes siempre cometieron errores y aprendieron de ellos. Lin Feng admitió sus errores, Jing Wu Hen también lo hizo. Al principio, la primera vez que había visto a Lin Feng, estaba intrigado, pero no había pensado demasiado en él. Había pensado que podría tener algún potencial. Pero luego había luchado contra él en la montaña Zi Dian y entendió lo fuerte que era.

Entonces Jing Wu Hen entendió que había subestimado a Lin Feng. Ahora estaba dispuesto a ayudar a Lin Feng. Ellos progresarían juntos de esa manera. Muy bien, ¿qué debemos hacer con él ahora? Preguntó Jing Wu Hen, señalando a Yan Zhen. Jing Wu Hen claramente quería matar a Yan Zhen, para que este enemigo no se convirtiera en una amenaza en el futuro.

Lin Feng miró a Yan Zhen. Lin Feng quería matarlo, pero al mismo tiempo no se sentía cómodo. Si él matara a Yan Zhen, el Pais San colapsaría, y Lin Feng sintió que no era justo para San Zun.

Aunque Yan Zhen y San Zun no estaban relacionados por sangre, Yan Zhen era el líder del Pais San, uno de los pilares del país.

No seas de corazón blando. Es algo peligroso. Dijo Jing Wu Hen a Lin Feng con frialdad.

Lin Feng sabía que a veces era sensible y de buen corazón, pero no era fácil cambiarlo.

Jing Wu Hen sabía que Lin Feng estaba luchando por volver a sus sentidos.

Hizo que el Tercer Maestro viniera aquí para matarte. Recuerda eso. También robó tu Bestia del Caos Primordial, y estaba a punto de hacer un pacto de sangre con ella. ¿No quieres matarlo? Sé lo que estás pensando, pero déjame decirte una cosa: si matas a Yan Zhen, te diré dónde están los descendientes de San Zun, y luego puedes ir a verlos. Dijo Jing Wu Hen. Estaba tratando de devolver a Lin Feng a sus sentidos.

Lin Feng levantó la cabeza y asintió. Miró a Yan Zhen. Esta vez, sus ojos estaban llenos de intención asesina.

Yan Zhen se dio cuenta de que estaba en peligro. La muerte era parte del juego. Estaba extremadamente triste por dejar atrás a su hija Yan Tian Jiao. Lin Feng, tengo una última solicitud antes de morir. Por favor, no maten a pequeña Jiao. Imploró Yan Zhen.

Lin Feng asintió con la cabeza. Yan Tian Jiao no era su enemigo, Yan Zhen sí. Mientras Yan Tian Jiao no tratara de vengar la muerte de su padre, Lin Feng no tomaría la iniciativa de matarla.

Muy bien, acepto, Asintió Lin Feng.

Yan Zhen sonrió ampliamente. Una daga apareció en su mano izquierda, y la condujo hacia su corazón. No quería que alguien lo matara. Sería una derrota final.

¿Crees que puedes suicidarte? ¡Sueña! Gritó Lin Feng. Se lanzó contra Yan Zhen a gran velocidad, apuñalando a Yan Zhen en el corazón antes de que incluso tuviera tiempo de suicidarse. La sangre brotó. Los ojos de Yan Zhen estaban muy abiertos cuando colapsó.

El Qi de Yan Zhen desapareció. Un Dios Supremo de alto nivel había caído.

¡No! ¡Padre! Gritó una voz afligida. Lin Feng sintió una ráfaga de viento y de repente Yan Tian Jiao apareció y tomó el cadáver de su padre en sus brazos. Cayó de rodillas y se echó a llorar.

¡No! ¡Padre! ¡Despierta! ¡Padre! Yan Tian Jiao sacudió el cadáver de su padre, esperando que despertara, pero ya estaba muerto.

Yan Tian Jiao se sentó en el suelo y lloró en voz alta. Ella estaba devastada.

AAAAAAHHHHHHHHHH... Él está muerto.....

La cara de Yan Tian Jiao se puso extremadamente pálida. Una sonrisa de dolor y desesperación apareció en su rostro.

Lin Feng y Jing Wu Hen estaban intrigados por su reacción.

Una luz blanca brilló; una daga había aparecido en la mano de Yan Tian Jiao, la daga que Yan Zhen había sacado un momento antes. Ella condujo la daga hacia su corazón.



## CAPÍTULO 738

### ORGANIZANDO TODO

Ka...

Lin Feng golpeó la daga con su Espada de tiempos remotos a tiempo. La daga cayó al suelo. Yan Tian Jiao cayó al suelo impotente. Ella se sintió extremadamente débil. Ya no tenía ganas de vivir. Ella era muy diferente de cuando Lin Feng la había conocido por primera vez.

¡Tu padre merecía morir! declaró Jing Wu Hen, pero era inútil, ella todavía estaba llorando. Era muy triste, por lo general era tan elegante y contenida. Lin Feng y Jing Wu Hen se sintieron mal por ella.

Para de llorar. Ahora que tu padre está muerto, el Pais San te necesita. Dijo Lin Feng, agachándose y golpeándola suavemente. No sabía qué decir aparte de eso, ya que había matado a su padre después de todo.

Yan Tian Jiao apartó el brazo de Lin Feng y lo miró enojado. Nunca olvidaría que Lin Feng había matado a su padre.

Su padre la había encarcelado en una formación porque sabía lo que iba a suceder, y no quería que ella se involucrara. Yan Tian Jiao se sintió aún más triste por eso.

No importaba qué errores hubiera cometido su padre, ella lo amaba. El era su padre. Ahora Lin Feng lo había matado. Ella ya no tenía a nadie en quien confiar. En el Pais San también había perdido su pilar.

Sé que estás extremadamente triste. Probablemente también me odies, pero no me arrepiento de haber matado a tu padre. Dijo Lin Feng. Se puso de pie y miró la prisión, que había sido derribada.

Hemos terminado aquí, hermano Jing. Llévame a los descendientes de San Zun. Dijo Lin Feng.

Jing Wu Hen sonrió con ironía y dijo impotente: Mentí. Dije eso para convencerte de que mates a Yan Zhen, Lin Feng nunca habría matado a Yan Zhen de otra manera, por lo que Jing Wu Hen no tuvo otra opción.

Lin Feng estaba sorprendido, pero ¿qué podía hacer? Jing Wu Hen lo había hecho por su propio bien. Si no hubiera matado a Yan Zhen, las cosas habrían empeorado en el futuro. Pero como San Zun no tenía descendientes, el Pais San colapsaría. Estaba en una situación peligrosa. Yan Tian Jiao no pudo hacer mucho para proteger al Pais San.

Sin un Dios Supremo de alto nivel, el Pais San no podría sobrevivir. Sin embargo, Lin Feng no quería dejar que el Pais San se derrumbara. La ciudad de Jin Lun había estado esperando una oportunidad durante mucho tiempo, ya que odiaban a la gente del Pais San.

Lin Feng sintió mucha pena por San Zun. ¿Qué pasa si se fue y el Pais San se derrumbó? El viejo incluso le había transmitido su habilidad Tao y le había dicho sus últimos deseos.

La Bestia del Caos Primordial estaba en silencio al lado de Lin Feng. Golpeó a Lin Feng con su pata. Lin Feng frunció el ceño y miró a la Bestia del Caos Primordial.

La bestia del caos primordial bajó la cabeza. Rugió tristemente. Lin Feng nunca había visto a la Bestia del Caos Primordial de esta manera. Sabía que la Bestia del Caos Primordial quería que cuidara bien al Pais San. La Bestia del Caos Primordial y San Zun estaban muy unidos, después de todo.

Amigo, no te preocupes. El Pais San no será destruido. Haré todo lo posible para encontrar un maestro de confianza para el país. Dijo Lin Feng. Si el Pais San fue destruido por la ciudad de Jin Lun, entonces la única solución sería encontrar a algunos de los descendientes de San Zun o un Dios Supremo de alto nivel confiable. Solo un Dios Supremo de alto nivel podría proteger a un país.

Pero Lin Feng podía contar el número de Dioses Supremos de alto nivel que conocía con una mano. El dios supremo Lang Xie era uno, pero no le pediría ningún favor. El dios supremo Zi Dian estaba a cargo de la montaña Zi Dian y de proteger la tumba del dios supremo Xiao Sa allí, por lo que no abandonaría la montaña Zi Dian.

Lin Feng pensó en el Dios Supremo Tian Yuan, pero el Dios Supremo Tian Yuan era el jefe de Tian Yuan, que había existido durante cientos de miles de años. Pedirle que protegiera al Pais San era imposible.

Lin Feng, ¿quieres encontrar a alguien que pueda proteger al Pais San? Jing Wu Hen preguntó de repente.

Lin Feng asintió con gravedad.

Conozco a alguien de confianza. Dijo Jing Wu Hen. ¿Cual? Preguntó Lin Feng felizmente.

Jiang Yi Ze! Dijo Jing Wu Hen sonriendo.

Lin Feng estaba asombrado y sacudió la cabeza. No entendía lo que Jing Wu Hen estaba pensando. A Lin Feng no le gustaban realmente esas personas de la ciudad de Lang Xie.

Te estás negando incluso antes de que tuviera tiempo de explicarte todo. Dijo Jing Wu Hen. Sabía lo que Lin Feng estaba pensando, pero su sugerencia era la más adecuada, ya que se podía confiar en Jiang Yi Ze.

Dime, Lin Feng asintió lentamente.

Primero, Jiang Yi Ze es el líder de Lang Xie Oeste, pero no tiene mucho poder allí. Los vicepresidentes de Lang Xie Oeste están en el poder. Si Jiang Yi Tian no existiera, Jiang Yi Ze ya habría sido expulsado.

Si Jiang Yi Ze estuviera en el poder en Lang Xie Oeste, entonces Ciudad Lang Xie y el Pais San podrían convertirse en aliados cercanos. Sería beneficioso tanto para Ciudad Lang Xie como para el Pais San. Sé que odias la ciudad de Lang Xie... pero piensa en el futuro. Jiang Xuan probablemente se convertirá en el líder de la ciudad de Lang Xie. Tu eres su maestro ¿No quieres hacer eso por él?

Y imaginemos que los descendientes de San Zun aparecen en cien años. Luego pueden tomar el timón, si no están muertos. De lo contrario, Jiang Xuan podría controlar Ciudad Lang Xie y el Pais San al mismo tiempo. ¿Qué piensas? Preguntó Jing Wu Hen con una sonrisa. Estaba convencido de que a Lin Feng le gustaría la idea. Quería lo mejor para Jiang Xuan.

La expresión de Lin Feng cambió. Esta vez no se negó, asintiendo con la cabeza. De hecho, fue la mejor solución.

Tenemos que decirles a todos los líderes de las diferentes aldeas que apoyen a Jiang Yi Ze. Dijo Lin Feng. Como había aceptado, tenía que hacer todo correctamente. Si no se lo contara a todos los líderes de las diferentes aldeas, podrían surgir tensiones, y eso sería un problema.

Lin Feng no tenía ganas de cuidar del propio Pais San, pero quería garantizar su seguridad para San Zun. Lin Feng habría sido un buen líder, pero el Pais San era demasiado pequeño y demasiado débil para él.

Lin Feng caminaba de un lado a otro. Ahora que había matado a Yan Zhen, tenía que organizar todo y no sería fácil.

Hermano Jing, ve y dile a Jiang Yi Ze el plan. Además, dile que no se informe al Dios Supremo Lang Xie. No es necesario. No creo que sea un problema...

Viajaré a las diferentes aldeas para informar a los diferentes líderes. Tienen que jurar lealtad para que el plan funcione. Dijo Lin Feng. Era lo mejor si no querían perder demasiado tiempo.

A Jing Wu Hen no le importó. Fue un cambio de la rutina habitual.

Voy ahora. Volveré en tres días. Asintió Jing Wu Hen. El buey perforado en la nariz de repente se convirtió en una nube de luz, que desapareció. Lin Feng estaba asombrado.

Uh? ¿Dónde se había ido el buey perforado en la nariz?

¡Jaja! ¡Camuflaje! Incluso el Tercer Maestro no pudo detectar su presencia, ¡así que tú tampoco puedes detectarlo! Mi maestro me lo dio. ¿Crees que podría tener un buey perforado en la nariz como mascota? ¡No tengo tanta suerte como tú con tu Bestia del Caos Primordial! Jing Wu Hen se rió mientras volaba hacia la ciudad de Lang Xie.

Lin Feng observó a Jing Wu Hen desaparecer en la distancia. ¿Quién hubiera pensado que el buey perforado por la nariz tenía una técnica de camuflaje tan increíble? Incluso el Tercer Maestro no había detectado su presencia...

Lin Feng sacudió la cabeza. Jing Wu Hen no fue menos misterioso ya que pasaron tiempo juntos. Por el contrario, ¡se estaba volviendo cada vez más misterioso!

¡Espero que no seas un enemigo!, pensó Lin Feng, suspirando. Se dio la vuelta y miró a Yan Tian Jiao, que todavía estaba de rodillas. Ya había dejado de llorar, pero sus ojos aún estaban húmedos. Pobre chica...

Yan Tian Jiao, todavía estás viva; Espero que hagas un buen uso de tu vida.

## CAPÍTULO 739

### ¿QUÉ CLASE DE INTENCIONES?

Lin Feng no dijo nada más. Observó a Yan Tian Jiao, pero ella no reaccionó. Lin Feng puso su Bestia del Caos Primordial en su mundo espiritual y voló hacia Villa Dragón Negro. Quería informar a todos los líderes, y el que más confiaría en él probablemente sería el Rey Dragón Negro, gracias a su conexión con Ba Hei Long. Si el Rey Dragón Negro aceptara, el resto sería fácil y natural.

Lin Feng salió del palacio. Yan Tian Jiao levantó la cabeza. Sus ojos estaban llenos de asesinato, pero también se sentía desesperada y devastada. Miró el cadáver de su padre. Sus ojos aún estaban abiertos. Fue horrible.

Ella extendió la mano y cerró los ojos. No podía dejar que su padre muriera descontento. Tampoco quería enterrar a su padre en la naturaleza. Ella agarró su cuerpo y entró en el palacio. Muchos de los líderes del Pais San fueron enterrados allí, por lo que ella también quería sepultar a su padre.

Fuera del palacio, no había nadie. La prisión se había convertido en una pila de escombros. El área fue arruinada. Inicialmente, el Pais San ya era bastante pobre, pero ahora parecía aún peor.

Todos habían visto a Lin Feng matar a Yan Zhen, pero nadie se había atrevido a acercarse, solo observando usando su conciencia divina. Todos estaban preocupados por el destino de su país.

Por supuesto, muchas personas decidieron quedarse allí sin importar qué. Era su tierra natal, ¿cómo podían abandonarla? Yan Zhen no era el Pais San. Estaba muerto, pero no su país. Amaban a su país, pero no necesariamente a su líder.

Muchas personas, cultivadores comunes y fuertes, sabían qué tipo de líder era Yan Zhen. Les preocupaba que hubiera muerto por el Pais San, no porque les gustara. Ahora que el Pais San ya no tenía líder, algunos cultivadores fuertes podrían arrojar ojos codiciosos a su país.

En el palacio de la ciudad de Jin Lun...

Había muchas personas reunidas en una habitación secreta. Habían escuchado que el líder del Pais San estaba muerto. Fue una gran oportunidad para ellos, y no podían dejarla pasar.

El dios supremo Jin Lun estaba sentado en su Trono Dragón, luciendo dominante e imponente. Ciudad Jin Lun era diferente de otras ciudades. Todos en la ciudad de Jin Lun tuvieron que inclinarse para saludar al Dios Supremo Jin Lun. Cuando decía algo, la gente tenía que obedecer, ¡o los mataba!

La ciudad de Jin Lun era un estado centralizado. El líder era como un dios para ellos y tenían que obedecerlo. Los traidores fueron asesinados.

Padre, estoy listo para llevar a las tropas a la guerra. Dijo Jin Xuan Lun. Como era el príncipe más viejo de la ciudad, tuvo que hablar primero para demostrar que estaba motivado.

Después de eso, los príncipes más jóvenes también hablaron para mostrar que estaban motivados. Sin embargo, todos sabían que Jin Xuan Lun probablemente sería el responsable, porque había tenido éxito la vez anterior en la fiesta de adolescentes de Jiang Xuan, incluso si Di Rong había muerto. El objetivo final era hacer surgir tensiones en la ciudad de Lang Xie, y había funcionado.

Sin embargo, conquistar el Pais San fue la aspiración más fuerte de Jin Xuan Lun. Era una tarea extremadamente importante, por lo que los otros príncipes no tenían ganas de competir con Jin Xuan Lun por ello. Era muy importante Si lo lograra, se convertiría en el próximo líder.

¿De verdad quieres ir? El dios supremo Jin Lun sonrió.

Cuando Jin Xuan Lun escuchó a su padre, inclinó la mano sobre el puño y respondió de inmediato: ¡Por favor, dame otra oportunidad!

Muy bien, te daré otra oportunidad. Lleva quince dioses supremos de nivel medio al Pais San. Espero que no pase nada inesperado. Ya sabes lo que tienes que hacer. Dijo el dios supremo Jin Lun sin dudarlo, aceptando la solicitud de Jin Xuan Lun.

Jin Xuan Lun estaba extremadamente feliz. La vez anterior, había sido humillado en la ciudad de Lang Xie, ¡alguien llamado Lin Feng casi lo había matado! Pero al final había tenido éxito, había fomentado las tensiones en la ciudad de Lang Xie, incluso entre Jiang Yi Tian y el dios supremo Lang Xie.

Ahora iba a atacar al Pais San. Si Ciudad Jin Lun pudiera conquistar el Pais San, ¡tendría aún más posibilidades de convertirse en el líder de Ciudad Jin Lun!

Jin Xuan Lun pensó en el honor que sería convertirse en el líder de la ciudad de Jin Lun, y tampoco se había olvidado de Lin Feng. Algún día lo buscaría y buscaría venganza. De lo contrario, Lin Feng podría convertirse en una amenaza peligrosa en el futuro...

Vamos. Elija algunas personas y diríjase al Pais San. Dijo el dios supremo Jin Lun, saludando con impaciencia. No le gustaban las personas que perdían el tiempo.

Jin Xuan Lun se apresuró a escapar para elegir algunas personas. Si no sucediera nada inesperado, podría llegar a la frontera en tres horas.

Era imposible simplemente volando, pero Ciudad Jin Lun ya había establecido algunos portales de teletransportación. Cada uno de esos portales de teletransportación podría enviarlos a una situación de ubicación a tres millones de li de distancia. Teletransportarse tres o cuatro veces fue suficiente para llegar a la frontera con el Pais San.

Lin Feng voló directamente a Villa Dragon Negro, y pronto llegó a la aldea fronteriza.

Cuando entró en la aldea, olió a un fuerte Qi dragón. Lin Feng podía imaginar que algunas personas probablemente estaban aterrorizadas cuando llegaron aquí, especialmente los pequeños emperadores divinos.

Lin Feng voló directamente al palacio principal. Los edificios de Villa Dragon Negro eran imponentes. Todos tenían torres doradas de cientos de metros de altura.

Lin Feng suspiró y continuó. Sin embargo, antes de entrar, escuchó algunos silbidos. Vio aparecer a dos dragones, sus garras extendidas amenazadoramente amplias.

Lin Feng se detuvo y miró a los dos dragones, que tenían cientos de zhang de largo. Eran más grandes que Ba Hei Long, pero su Qi era más débil.

¿Quién eres tú? ¿Cómo te atreves a entrar en Villa Dragon Negro? ¿Estás harto de vivir? Rugió enojado uno de los dos dragones.

Ve y habla con Ba Hei Long. Yo soy su maestro Que salga. Dijo Lin Feng con indiferencia.

Cuando los dos dragones oyeron eso, rugieron indignados y se arrojaron sobre él. ¡Qué audaz! ¿Cómo te atreves a humillar a nuestro príncipe? ¡Vas a morir! Gritó uno de los dragones.

Desafortunadamente para ellos, ambos eran dioses supremos de bajo nivel, por lo que Lin Feng no les temía en absoluto.

¡Jódete! ¡Ve a buscarlo! Gritó Lin Feng. Les lanzó golpes y los apartó. Cayeron del cielo y se estrellaron contra dos pabellones, que colapsaron debajo de ellos. Otros dos dragones aparecieron rápidamente.

¡Date prisa, ve e informa al Rey Dragón Negro! Gritó uno de los dragones. Nunca había visto a un intruso tan fuerte. Un golpe lo había expulsado del cielo. ¡Que increíble! Los dos dragones se convirtieron en humanos y corrieron hacia el palacio.

Lin Feng los miró con frialdad y esperó a que Ba Hei Long y su padre, el Rey Dragón Negro, salieran.

El Rey Dragón Negro y Ba Hei Long salieron rápidamente. Teniendo en cuenta la expresión del Rey Dragón Negro, los dragones probablemente habían sido virulentos en sus palabras. Ba Hei Long también parecía furioso. Alguien dijo que era su maestro?

Sin embargo, cuando salieron y vieron a Lin Feng, se sorprendieron y sus expresiones cambiaron rápidamente.

¡Imposible! Gritó el Rey Dragón Negro.

## CAPÍTULO 740

### AHORA PODEMOS HABLAR

Cuánto tiempo sin verte, Su Majestad. Dijo Lin Feng, sonriendo al Rey Dragón Negro. Lentamente caminó hacia él en el palacio. Nadie lo detuvo esta vez. Todos los dragones negros miraron a Lin Feng con cautela. El Rey Dragón Negro también fue cauteloso. Parecía sorprendido. No podía creer que Lin Feng hubiera regresado. ¿No le tenía miedo a Yan Zhen?

La Villa Dragón Negro estaba extremadamente lejos de la ciudad capital, por lo que aún no sabían que Lin Feng había matado a Yan Zhen.

¿Te atreviste a venir aquí? El Rey Dragón Negro parecía preocupado.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se echó a reír. Entendió que el Rey Dragón Negro no había escuchado la noticia. Estaban bastante aislados del mundo exterior en Villa Dragón Negro, después de todo. ¿Por qué no podría venir? Lin Feng sonrió. Se detuvo frente al Rey Dragón Negro y Ba Hei Long. Ba Hei Long bajó la cabeza cuando Lin Feng lo miró. Lin Feng era su maestro. El acuerdo nunca había sido cancelado.

Entremos a hablar. Dijo Lin Feng al Rey Dragón Negro. Se dirigió hacia el interior del palacio, y luego a la sala de reuniones. Todos estaban asombrados. ¿Lin Feng pensó que Villa Dragón Negro era su territorio? ¡Era un invitado!

Todos ustedes pueden irse. Pequeño Long, quédate —ordenó el Rey Dragón Negro sombríamente. Todos los dragones se dispersaron. Solo Ba Hei Long se quedó y siguió a su padre a la sala de reuniones.

¿Qué quieres, Lin Feng? Preguntó el Rey Dragón Negro. La gente generalmente no visitaba sin un motivo oculto. Preguntó para no dejar a todos sintiéndose incómodos.

Lin Feng entró en la sala de reuniones sin prisa. Estudió al Rey Dragón Negro y a Ba Hei Long en silencio.

Ba Hei Long y el Rey Dragón Negro estaban sorprendidos; ¿Qué le pasaba?

¡Lin Feng, no te vayas por las ramas, habla! Dijo el Rey Dragón Negro enojado. Se sentó en su trono y miró a Lin Feng.

Nada. Solo quería venir a ver a mi bestia. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza y sonriendo. Ba Hei Long bajó la cabeza nuevamente. Lin Feng era probablemente la única persona en el mundo que podía hacerlo bajar la cabeza de esa manera.

Pequeño Long es tu bestia de verdad; si lo necesitas, él puede ir a donde quieras. Dijo el Rey Dragón Negro. No tenía ganas de admitirlo, pero no tenía otra opción. Los dragones siempre fueron honestos y siempre cumplieron sus promesas. Como Ba Hei Long había perdido, sería la bestia de Lin Feng durante toda su vida. Nada cambiaría eso nunca.



No, no es lo que quise decir. Solo vine a decirte algo. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza. No había venido por Ba Hei Long. Su bestia favorita era la Bestia del Caos Primordial, de todos modos.

Muy bien, ¿qué quieres decirnos entonces? Preguntó el Rey Dragón Negro asintiendo con impaciencia.

Yan Zhen está muerto. Lo maté.

Boom...

El Rey Dragón Negro dejó caer la taza de té que acababa de llenar y la derramó por el suelo cuando la taza se hizo añicos. El Rey Dragón Negro miró enojado a Lin Feng, ¡Estás hablando tonterías! Envía algunas personas a la ciudad y verás. Te dirán lo que sucedió. Dijo Lin Feng, sonriendo con confianza. El corazón del Rey Dragón Negro comenzó a acelerarse.

¿Cómo pudo Lin Feng haber matado a Yan Zhen? No podía creerlo. Yan Zhen era un Dios Supremo de alto nivel. A pesar de que podía ver que Lin Feng se había abierto paso al reino Dios Supremo de nivel medio, la diferencia entre los dos niveles cultivo era gigantesco. ¿Cómo pudo Lin Feng haber matado a Yan Zhen? Eso fue lo primero que pensó el Rey Dragón Negro. Sin embargo, Lin Feng no mintió y parecía extremadamente confiado.

¡Que alguien venga aquí! Gritó el Rey Dragón Negro. Un discípulo entró apresuradamente y esperó la orden del Rey Dragón Negro.

Ve a Gran Villa y ve si algo ha cambiado allí, Dijo el Rey Dragón Negro sombríamente. El discípulo asintió apresuradamente, se convirtió en un dragón y voló hacia la Gran Villa.

Muy bien, así que espera pacientemente. Dijo Lin Feng con una sonrisa. Cerró los ojos y esperó.

Lin Feng ignoró las expresiones del Rey Dragón Negro y Ba Hei Long, solo esperando allí. Ambos miraron a Lin Feng, pero él parecía extremadamente confiado, por lo que esperaron. Pasaron tres horas.

Por la tarde, el sol se volvió deslumbrante y abrasador. Parecía un infierno en Villa Draon Negro.

Finalmente, cuatro horas después, el discípulo regresó. Se veía pálido, como si algo increíble hubiera sucedido. Entró en la habitación y se arrodilló. ¡Su Majestad, el líder está muerto!

¿Qué? ¡Repite eso! Gritó enojado el Rey Dragón Negro, con los ojos muy abiertos.

El discípulo se sacudió de la cabeza a los pies, pero aún repitió: ¡El líder está muerto!

¿De Verdad? Preguntó Ba Hei Long, mirando a Lin Feng. Sin embargo, los ojos de Lin Feng estaban cerrados y permaneció inmóvil.

¡Salir! Gritó el Rey Dragón Negro al discípulo. El discípulo se fue apresuradamente otra vez.

El Rey Dragón Negro respiró hondo. Estaba asombrado y miró a Lin Feng. ¡Qué terrorífico! ¿Lin Feng había matado a Yan Zhen? ¿Desde cuándo Lin Feng se había vuelto tan fuerte?

Lin Feng! ¡Mira este ataque! El Rey Dragón Negro gritó enojado y lanzó un puñetazo a Lin Feng a gran velocidad. Quería ver qué tan fuerte era realmente Lin Feng.

Lin Feng abrió los ojos y sonrió. Cuando acababa de llegar al Pais San, tal vez habría sido cauteloso, pero hoy en día, el Rey Dragón Negro no representaba una amenaza para él.

¡Espalda! Gritó Lin Feng explosivamente, lanzándole un golpe al Rey Dragón Negro. El Rey Dragón Negro fue empujado hacia atrás varios pasos y cayó sobre su trono. Su cara se puso roja.

El Rey Dragón Negro miró a Lin Feng con los ojos muy abiertos y sin palabras. Entendió que con ese tipo de poder, Lin Feng podría derrotarlo fácilmente en tres ataques.

El Rey Dragón Negro entendió que Lin Feng no estaba mintiendo o presumiendo. Había cambiado mucho durante estos últimos seis meses. ¡No era el Lin Feng Yan Zhen que había perseguido seis meses antes!

El Rey Dragón Negro miró a Lin Feng con incredulidad durante mucho tiempo. ¿Lin Feng fue lo suficientemente fuerte como para matar a Yan Zhen? ¿Era real? El Rey Dragón Negro respiró hondo y volvió a sus sentidos. Ba Hei Long también estaba asombrado. En aquel entonces, había peleado una batalla contra Lin Feng; Lin Feng no podía derrotarlo tan fácilmente, pero ahora había cambiado. ¡Uno de los ataques de Lin Feng podría matarlo fácilmente! La brecha entre ellos siguió aumentando. Ba Hei Long bajó la cabeza sumisamente.

Ahora podemos hablar. Dijo Lin Feng, sonriendo levemente. Lentamente se puso de pie. Ya no era un invitado; había demostrado que era extremadamente fuerte, por lo que ahora tenía el control de la situación.

Muy bien, dime qué quieres? Acordó el Rey Dragón Negro, respirando profundamente.

## CAPÍTULO 741

### VILLA FRONTERIZA OTRA VEZ

¿Podemos hablar en paz ahora? Dijo Lin Feng, sonriendo al Rey Dragón Negro de una manera ligeramente superior. El Rey Dragón Negro tampoco tenía tiempo que perder.

Sí, mataste al líder del Pais San e todos modos, ¿estoy calificado para rechazar? Respondió el Rey Dragón Negro, forzando una sonrisa impotente. Lin Feng había matado a Yan Zhen. El Pais San iba a hundirse en el caos. Lin Feng era ahora el cultivador más fuerte del Pais San; si él dijo que quería hablar, ¿quién podría negarse? ¿Quién se atrevería?

Bueno. Eres inteligente, Lin Feng se rió casualmente. Ahora podía hablar en serio sin que los dragones lo miraran con arrogancia.

Entonces, entregué el Pais San a la ciudad de Lang Xie, Dijo Lin Feng directamente.

La expresión del Rey Dragón Negro cambió drásticamente. Sus ojos se llenaron repentinamente de frío odio. ¿Lin Feng le había dado el Pais San a Ciudad Lang Xie? San Zun había creado el propio Pais San hace mucho tiempo. Todos los antepasados de las aldeas habían luchado por su independencia. Se había derramado sangre. ¿Ahora Lin Feng le había dado el Pais San a la ciudad de Lang Xie? ¿Seriamente?

No. ¡Me niego! Gritó enojado el Rey Dragón Negro. No estuvo de acuerdo, ninguno de los líderes lo haría. ¿Cómo podían dejar que Ciudad Lang Xie viniera y simplemente recoger los frutos de tantos años de trabajo?

Lin Feng no se sorprendió cuando vio al Rey Dragón Negro reaccionar así. Es por eso que había elegido venir a ver al Rey Dragón Negro primero. Si no podía convencer al Rey Dragón Negro, entonces nadie estaría de acuerdo.

Lin Feng estaba feliz de hacer algo por Jiang Xuan, pero si hubiera encontrado a los descendientes de San Zun, los habría priorizado.

Sabía que los líderes no estarían de acuerdo, así que vine a hablar contigo primero. Solo estaba tratando de mostrar fuerza, pero parece que no es muy útil. Jeje! Dijo Lin Feng. No se enojó.

Cuando el Rey Dragón Negro escuchó eso, sonrió fríamente y se sentó de nuevo, luego dijo rotundamente: Lin Feng, nunca estaré de acuerdo. Nunca. No hay necesidad de hablar.

¿Estás seguro? Dijo Lin Feng sonriendo.

En efecto. Sobre mi cadáver. Dijo el Rey Dragón Negro, gruñendo resueltamente. Lin Feng estaba un poco sorprendido, pero sonrió. El Rey Dragón Negro fue bastante directo...

Sé que nadie quiere eso, pero debes entender que, dado que Yan Zhen está muerto, el Pais San podría hundirse en el caos ahora. Ciudad Jin Lun definitivamente intentará conquistar el Pais San. Si acierto, incluso diría que lo harán dentro de tres días.

¿Qué tienes el Pais San? ¿Tienes dioses supremos de alto nivel? ¿Cuántos dioses supremos de nivel medio y dioses supremos de bajo nivel tienes? No tienes nada. Dijo Lin Feng. La cara del Rey Dragón Negro se puso roja de ira.

A Lin Feng no le importó y continuó hablando: El Pais San está en peligro. Si no dejas que Ciudad Lang Xie tome las cosas bajo control, Ciudad Jin Lun aplastará al Pais San, y pueden hacerlo fácilmente. Si está de acuerdo y deja que Ciudad Lang Xie tome el control del Pais San, puede estar seguro de que el Pais San se mantendrá a salvo y no será destruido.

Escuché que San Zun todavía tenía descendientes, pero no sabemos dónde están. Les prometo que si alguna vez aparecen, les entregaré el Pais San. Dijo Lin Feng. Si el Rey Dragón Negro aún se negaba, entonces Lin Feng tendría que recurrir a la fuerza.

El Rey Dragón Negro no estaba feliz, pero no tuvo más remedio que admitir que Lin Feng tenía razón. El Pais San estaba al borde del colapso, y la causa del desastre fue Lin Feng. Lin Feng había matado a Yan Zhen, pero mucha gente entendió por qué.

Pero si el Pais San se hundiera en el caos, ¡entonces Ciudad Jin Lun los destruiría!

Lin Feng, ¿estás seguro de que puedes garantizar la protección del Pais San? Dijo el Rey Dragón Negro. Realmente no le importaban las personas en el Pais San, solo se preocupaba por el Clan Dragón Negro. Si Ciudad Jin Lun conquistara el Pais San, probablemente obligarían a los dragones negros a convertirse en sus bestias. ¿Qué tan humillante sería eso?

El Rey Dragón Negro era el rey del Clan Dragón Negro. Tenía que cuidarlos. Lin Feng tenía una solución.

Sí, puedo garantizar que el Pais San estará a salvo, Respondió Lin Feng, asintiendo. Estaba listo para hacer todo lo posible para proteger al Pais San, especialmente de la ciudad de Jin Lun. Fue principalmente porque San Zun le había transmitido conocimiento, pero también por la bestia del caos primordial y la Espada de los tiempos remotos.

Muy bien, entonces acepto, Dijo el Rey Dragón Negro, asintiendo seriamente. Si el Clan Dragón Negro podría mantenerse a salvo, ¿por qué no?

Bien. Rey Dragón Negro, movámonos al mismo tiempo. Ve y habla con otros líderes. Como eres uno de ellos, confiarán en ti fácilmente. Dijo Lin Feng felizmente. Ahora que el Rey Dragón Negro había aceptado, las cosas iban a ser fáciles.

Muy bien, te diré cómo me fue mañana por la mañana. Asintió el Rey Dragón Negro. Se despidió de Lin Feng y se fue a toda velocidad. Aunque había tensiones entre los dragones azules y los dragones negros, todos eran dragones después de todo, por lo que el Rey Dragón Azul probablemente escucharía al Rey Dragón Negro.

También le diría al Rey Dragón Azur lo que Lin Feng le había dicho. El Rey Dragón Azur probablemente entendería que el país estaba en peligro y que no tenían otra solución.

El Rey Dragón Negro se dirigió hacia Villa Dragón Negro y Lin Feng también se fue. Decidió volar a Villa Fronteriza. No había estado allí durante seis meses y se preguntó cómo le iba a la gente. También quería volver a la pequeña cabaña de Xiao Qing. La echaba de menos.

Pero cuando Lin Feng se fue, Ba Hei Long lo detuvo. Lin Feng estaba sorprendido.

Lin Feng, voy a Villa Espíritu para convencer a su líder también. Dijo Ba Hei Long. Sabía que no podía estar a la altura de Lin Feng, y también sabía que ya no podía ser la bestia de Lin Feng porque no era lo suficientemente poderoso. Entonces, ahora quería demostrar que era digno y que también podía hacer cosas.

Por lo tanto, Ba Hei Long quería hacer todo lo posible para ayudar. No quería que Lin Feng se sintiera agradecido, pero quería que Lin Feng lo recordara.

Muy bien, vete. Dijo Lin Feng felizmente. Ya que Ba Hei Long quería ayudar, ¿por qué no?

Ba Hei Long también se fue. Lin Feng se elevó en el aire y salió disparado hacia Villa Fronteriza.

Al mismo tiempo, los fuertes cultivadores de la ciudad de Jin Lun ya se habían teletransportado dos veces. Media hora más tarde y llegarían a Villa Fronteriza. Estaban convencidos de que sería fácil conquistar al País San.

Aunque los fuertes cultivadores de Jin Xuan Lun no habían pensado que algo podría pasar, siempre había coincidencias. Lin Feng también volaba precisamente hacia Villa Fronteriza y necesitaría menos de media hora para llegar allí. Esta vez, tenemos que hacer las cosas rápidamente, Dijo Jin Xuan Lun con confianza. No podía imaginar que esta vez, las cosas no saldrían como se esperaba, e incluso podría morir...

Menos de media hora después, Lin Feng llegó a Villa Fronteriza. Lin Feng había matado a los Hu Yans en aquel entonces, por lo que no sabía quién era el nuevo líder de Villa Fronteriza.

Lin Feng aterrizó al pie del edificio del gobierno. Ya era de noche y había muy poca gente afuera. Solo unos pocos cultivadores fuertes volaban alrededor, pero ninguno de ellos se atrevió a detenerse.

Lin Feng caminó hacia la puerta de las oficinas. Había cambiado mucho. Había guardias en el pasado, pero ya no. El área parecía abandonada. Lin Feng entró en el palacio muy lentamente.

Nada había cambiado mucho. Lo único que había cambiado era que había un olor a moho en el interior.

¿Podría ser que nadie reemplazó a los Hu Yans después de su muerte?, pensó Lin Feng. No podía creerlo. Si ese fuera el caso, entonces Villa Fronteriza ya no podría protegerse.

Si la ciudad de Jin Lun atacó, definitivamente comenzarían con Villa Fronteriza. En aquel entonces, el líder de Villa Fronteriza era solo un Dios Supremo de bajo nivel y, de todos modos, no podía competir con los fuertes cultivadores de la ciudad de Jin Lun.

Lin Feng dudó, pero no se detuvo. Él caminó hacia una pared. Él recuerda que los había matado allí. Hu Yan Qing incluso lo había perseguido desde allí.

¿Está realmente vacío?, pensó Lin Feng, caminando hacia la sala de reuniones. No había nadie y no podía sentir ningún Qi en absoluto.

Lin Feng se dio la vuelta y se fue, volando hacia los barrios bajos, la ciudad natal de Xiao Qing. Había aterrizado allí la primera vez que había llegado a este mundo. Extrañaba a Xiao Qing, a quien consideraba su hermana pequeña. No quería que los fuertes cultivadores de la ciudad de Jin Lun destruyeran los barrios bajos de su hermana pequeña.

El barrio pobre estaba tan desolado como antes, no había cambiado en absoluto. La gente parecía triste, no porque tuvieran la impresión de que eran pobres, sino porque se sentían abandonados.

La entrada del pueblo había sido reconstruida. Había incluso una estatua. ¡Lin Feng se quedó estupefacto cuando lo vio, porque era una estatua de él!

Una estatua de mí? ¿Cómo es esto posible?, pensó Lin Feng con incredulidad. Entró en el barrio pobre.

## CAPÍTULO 742

### XIAO QING

Lin Feng no lo entendió. ¿Cómo es que el barrio pobre tenía una estatua de sí mismo? Villa Fronteriza nunca lo habría permitido, el Pais San en general nunca lo habría permitido. Lin Feng caminó cada vez más rápido hacia la cabaña de Xiao Qing.

Solo había una posibilidad: ¡Xiao Qing no había muerto! Había regresado a los barrios bajos y había explicado todo a la gente de los barrios bajos. Pensando en eso, Lin Feng estaba muy contento y emocionado.

Cuando llegó frente a la cabaña de Xiao Qing, abrió la puerta y entró. Era pequeño pero acogedor. Sin embargo, la cabaña y el patio parecían abandonados. La casa estaba polvorienta. No había Qi adentro tampoco, lo que significaba que no había estado habitado durante mucho tiempo.

Lin Feng, que inicialmente estaba feliz, se puso triste. Se sentó, sin importarle que estuviera polvoriento. Estaba decepcionado. Odiaba a Hu Yan Qing. Odiaba a los Hu Yans en general. ¿Por qué habían conspirado contra Xiao Qing?

Lin Feng apretó los puños. Si pudiera resucitar a Hu Yan Qing y matarlo por segunda vez, lo haría; ¡incluso tres o cuatro veces! ¡Nunca sería suficiente! Los ojos de Lin Feng estaban llenos de asesinato. Sus energías mortales comenzaron a emerger de su cuerpo y ondularse a su alrededor. Cuando la gente del barrio bajo vio sus energías en el cielo, se asustaron.

Después de un corto tiempo, muchas personas se reunieron alrededor del patio de Xiao Qing. Todos eran de los barrios bajos. La del frente era la tercera tía de Xiao Qing, la gordita anciana que había criado a Xiao Qing.

La mujer no se atrevió a entrar al patio. Ella estaba asustada.

Lin Feng sintió que mucha gente estaba afuera. Se puso de pie y volvió al patio. Abrió la puerta del patio y vio a la gente reunida.

Cuando apareció Lin Feng, muchas personas estaban asustadas, especialmente la tercera tía de Xiao Qing. Pero cuando la multitud vio la cara de Lin Feng, de repente se vieron encantados. Fue su benefactor! De repente, todos se arrodillaron, incluida la tercera tía. Las energías mortales de Lin Feng desaparecieron. Estaba asombrado. ¿Qué estaban haciendo estas personas?

Que esta pasando? Preguntó Lin Feng, mirando a la tercera tía con curiosidad.

La mujer bajó la cabeza y permaneció en silencio. Un hombre detrás de ella inclinó la mano sobre el puño y dijo: ¡Benefactor! ¡Finalmente ha regresado, señor!

¿Benefactor? Lin Feng estaba confundido. ¿Qué estaba pasando con esas personas? ¿Habían drogado a esas personas?

¡Sí! Si no hubiera ganado la gran competencia del Pais San, nuestro barrio pobre habría sido abandonado, pero debido a que ganó, señor, hemos logrado salir de la pobreza. ¡Todo es gracias a ti!

Sí, nunca olvidaremos eso. Dijo alguien más en voz alta. Los tímpanos de Lin Feng casi duelen. Había pasado mucho tiempo desde que Lin Feng había visto a miles de personas arrodillarse frente a él.

Lin Feng se dio cuenta de que cuando ganó la Gran Competencia del Pais San, el barrio pobre se hizo famoso y obtuvo muchas ventajas y privilegios. ¡Ya no eran pobres gracias a él!

La mayoría de las personas en los barrios bajos eran personas comunes. La mayoría de los cultivadores allí solo tenían la fuerza del reino Huang Qi. Su esperanza de vida no era tan larga como la de los Dioses Supremos, que podían vivir cientos de miles de años. Ahora, habían obtenido muchos recursos para practicar el cultivo, por lo que ya no eran pobres y su esperanza de vida aumentaría.

La pobreza en el mundo del cultivo no se trataba solo de dinero, sino también de recursos de cultivo. Lin Feng había resuelto uno de sus mayores problemas en la vida. Aunque el barrio pobre todavía parecía simple y pobre, era solo una impresión. En realidad, todos tenían muchos recursos de cultivo ahora.

Lin Feng también notó que todos vestían ropa fina y vestían ropa hermosa, como cinturones y joyas de oro y jade.

Lin Feng nunca pensó que ganar la competencia cambiaría sus vidas.

Muy bien, levántate, Saludó Lin Feng. No le gustaba que miles de personas se arrodillaran frente a él.

La gente de los barrios bajos se puso de pie y miró a Lin Feng con respeto. Nadie se atrevió a decir nada. El ambiente era un poco pesado.

Todos pueden volver al trabajo. Tercera tía, quédate, Dijo Lin Feng impotente.

Cuando la multitud escuchó eso, todos miraron a la tercera tía con envidia. Debido a Xiao Qing, la tercera tía tendría la oportunidad de mezclarse con su benefactor. No tuvieron más remedio que irse.

Benefactor, si necesitas algo, no dudes en contactarme. Dijo el hombre que se había inclinado antes.

Eliges a algunas personas y vas al escenario principal del barrio bajo. Luego le dices a todos que si aparece un gran grupo de personas, repórtame. Lin Feng tenía muchas cosas que hacer y estaba apurado. La gente de la ciudad de Jin Lun no perdería el tiempo. Pronto aparecerían en Villa Fronteriza.



El hombre asintió emocionado y salió corriendo. Mucha gente lo siguió. Al final, cientos de personas se reunieron en el escenario principal del barrio bajo.

Tercera tía, entremos a hablar, Dijo Lin Feng a la gordita. Entraron al patio.

Lin Feng prestó especial atención a su expresión. Ella no parecía triste. Consideró a Xiao Qing como su propia hija. Si Xiao Qing no hubiera regresado durante mucho tiempo, la mujer gordita lo habría sentido dentro, por lo que la curiosidad de Lin Feng se despertó.

¿Has visto a Xiao Qing, tía? Lin Feng preguntó preocupado, estudiando a la mujer gordita.

Los ojos de la mujer gordita brillaron, pero ella sacudió la cabeza y suspiró, No. No... Xiao Qing no ha regresado en cuatro meses.

¿De Verdad? Preguntó Lin Feng.

De verdad, Dijo la mujer, asintiendo seriamente.

Bueno. Vuelve, tía, Dijo Lin Feng. Estaba decepcionado mientras saludaba a la mujer. La gordita se alejó con pasos pesados.

Lin Feng siguió a la mujer con su conciencia divina. Tenía la impresión de que algo andaba mal. La mujer no le había dicho la verdad.

La tercera tía se alejó cada vez más rápido, luego se dirigió detrás de una colina en el barrio pobre. Era el lugar donde Lin Feng había aterrizado la primera vez que había llegado al Pais San.

La mujer subió la montaña. Lin Feng pudo ver todo claramente. En la cima de la montaña, había una cabaña de madera. Era exactamente la misma cabaña de madera que la de Xiao Qing.

La mujer entró en la cabaña y gritó preocupada: ¡Xiao Qing! Xiao Qing!

¿Qué pasa, tía?

Lin Feng casi dejó de respirar. Vio a una joven salir de la cabaña de madera. Llevaba ropa simple y sencilla, y su rostro estaba cubierto por un velo delgado, pero Lin Feng podía verla, ¡era Xiao Qing!

Xiao Qing!

¿No estás muerta? ¿Realmente no estás muerta?

El corazón de Lin Feng de repente se aceleró. Estaba muy contento. ¡Xiao Qing no estaba muerta, y además de eso, se había abierto paso al reino Dios Supremo de bajo nivel! Fue asombroso.

Cuando Xiao Qing salió, ella frunció el ceño y corrió hacia su tercera tía.

Xiao Qing! ¡Tu hermano ha vuelto! Su tercera tía estaba preocupada y conmovida al mismo tiempo.

Las mejillas de Xiao Qing se crisparon. Miró a su tía y luego levantó la cabeza con los ojos húmedos.

Sentía lo mismo que si él estuviera frente a ella, podía ver que la tocaban y la movían.

¡Oh no, benefactor, oh no!... jadeó a alguien al lado de Lin Feng de repente, interrumpiéndolo. Lin Feng recordó su conciencia divina.

Lin Feng miró al hombre enojado.

Benefactor, es un desastre, alguien está aquí y ha matado a decenas de personas en los barrios bajos. No va a parar, Dijo el hombre, arrodillándose. Estaba aterrorizado. Nunca había visto semejante baño de sangre. Había cadáveres y sangre por todas partes.

Ya veo eso, Dijo Lin Feng, asintiendo sombríamente. Miró en dirección a la puerta principal del barrio bajo. Como se esperaba, un grupo de personas estaba de pie allí.

## CAPÍTULO 743

### MATA

¿Ese montón de basura se atreve a espiarnos? Dijo Jin Xuan Lun, sonriendo fríamente, su pie sobre un cadáver. Pateó el cadáver. El cadáver explotó en el cielo llovió sangre. Jin Xuan Lun parecía aún más loco. Los veinte dioses supremos de nivel medio detrás de él sonrieron con desprecio.

Parece que el Pais San ya es nuestro. Dijo Jin Xuan Lun. Ya parecía muy contento. Los fuertes cultivadores detrás de él parecían seguros.

¡Sí, el Pais San es nuestro! Dijo un fuerte cultivador, acariciando su barba y mirando los cadáveres con ferocidad. Eran tantos Dioses Supremos de nivel medio, ¡matar a todos en el Pais San sería fácil!

¡Deja de hablar mierda, apurémonos para que podamos llegar a Gran Villa lo antes posible y tomar el palacio principal! Luego enviaremos algunos Emperadores Divinos por todo el Pais San para mantenerlo bajo control, Exclamó otro Dios Supremo con avidez.

Jin Xuan Lun pateó otro cadáver y se preparó para volar a Gran Villa.

Hola, tantos invitados... Está lleno de emoción aquí, Una voz burlona los interrumpió. Lin Feng entró lentamente a la vista. Cuando vio a Jin Xuan Lun, una gran sonrisa apareció en su rostro. Jin Xuan Lun estaba furioso, pero cuando vio a Lin Feng, sus piernas comenzaron a temblar y su rostro palideció. Nunca olvidaría al hombre que lo había humillado en la ciudad de Lang Xie hace unos meses. ¡Incluso casi había muerto allí!

¡Nunca olvidaría que Lin Feng también había matado a Di Rong en un ataque! ¡Lin Feng era un cultivador feroz y sediento de sangre!

Jin Xuan Lun tembló, luego miró a los Dioses Supremos de nivel medio detrás de él e intentó calmarse. ¿Podría Lin Feng hacer algo contra tanta gente? ¿Podría matar a más de veinte dioses supremos de nivel medio solo?

No creía que Lin Feng fuera tan fuerte. Si pudiera matar a más de veinte Dioses Supremos de nivel medio, entonces ya se habría vuelto extremadamente famoso en todo el País de la Eternidad, y no habría perdido el tiempo en el Pais San.

Lin Feng, tuve un sueño el otro día. ¡Soñé que te estaba aplastando! ¡Finalmente, ese sueño se hará realidad! Dijo Jin Xuan Lun apretando los dientes ferozmente. ¡Odiaba a Lin Feng y quería deshacerse de él lo más rápido posible!

Lin Feng sintió lo mismo por él. Si el Dios Supremo Lang Xie no hubiera evitado que Lin Feng matara a Jin Xuan Lun la primera vez, este cabrón ya no estaría vivo. Ahora, Jin Xuan Lun estaba frente a él nuevamente; si Lin Feng no lo mató, él estaría bastante hecho consigo mismo.

Siento lo mismo. La última vez, tuviste suerte. ¡Hoy vas a morir! Dijo Lin Feng con resolución. La energía de Lin Feng comenzó a emerger y flotó alrededor de la garganta de Jin Xuan Lun. Jin Xuan Lun tragó saliva y comenzó a sofocarse.

Jin Xuan Lun dio un paso atrás y casi se cae, pero un Dios Supremo detrás de él lo atrapó. Jin Xuan Lun tosió y empujó a ese hombre. Luego le gritó furiosamente a Lin Feng: ¡Ven y pruébalo! ¡Veremos quién va a matar a quién! Muy bien, ven entonces, Dijo Lin Feng sonriendo con frialdad. Él movió su dedo índice para decirle a Jin Xuan Lun que viniera a él. No tomó la iniciativa de atacar, esperó a que atacaran primero. No importa qué, incluso si todo el grupo lo atacó al mismo tiempo, Lin Feng no se estremecería.

¡Mátalo! No hay necesidad de tomar turnos, ¡ataquemos todos al mismo tiempo! ¡Conquistar el Pais San es lo más importante! Jin Xuan Lun gritó a los fuertes cultivadores detrás de él. Todos los cultivadores fuertes asintieron y se elevaron en el aire, rodeando rápidamente a Lin Feng.

Jin Xuan Lun no atacó. Tenía miedo de Lin Feng. Si pudiera evitar pelear con él, sería lo mejor. También se sentía confiado y estaba convencido de que sus asistentes matarían a Lin Feng fácilmente.

Lin Feng se quedó allí y miró a los veinte cultivadores fuertes a su alrededor. Fue un gran grupo. ¡Pero Lin Feng no tenía miedo!

Tú, ataca, Dijo Lin Feng, moviendo su dedo índice hacia el cultivador más cercano, un anciano.

La expresión del viejo se volvió helada. Luego se puso en movimiento, convirtiéndose en un rayo. Su Qi del reino Dios Supremo de nivel medio comenzó a surgir hacia Lin Feng.

Lin Feng frunció el ceño. El viejo era bastante fuerte... más fuerte que Di Rong, al menos. Sin embargo, no podía competir con Lin Feng, quien había matado a Yan Zhen, un Dios Supremo de alto nivel. No necesitaba preocuparse cuando enfrentaba a otros Dioses Supremos de nivel medio.

Lin Feng quería reír. El líder de la ciudad de Jin Lun probablemente nunca pensó que todo el grupo que había enviado para conquistar el Pais San se convertiría en una carrera ficticia para la espada de los Tiempos Remotos y él mismo.

La expresión de Lin Feng no cambió. El viejo lanzó un golpe con poder atronador. Sus energías eran tan pesadas como una montaña.

¡Phwap!

¡Slash!

El sonido de una colisión y el sonido de la sangre que brota se extendió en el aire. Pero la sangre no era de Lin Feng, era del viejo. La cara del viejo palideció. Una energía aterradora había atravesado sus meridianos, y su cultivo acababa de quedar paralizado.

Lin Feng no necesitaba matarlo; él había paralizado su cultivo, por lo que el viejo era inútil. Nunca sería capaz de practicar la cultivación nunca más.

¡Un golpe, y su cultivo había quedado paralizado!

Cultivo paralizado, pedazo de basura. ¡Próximo! Gritó Lin Feng con desdén. Empujó al anciano con un dedo, y el viejo quedó impresionado y se estrelló contra el escenario principal del barrio bajo. Cuando se estrelló en el escenario, más sangre salpicó.

¡Mátalo! Gritó Jin Xuan Lun. Cuando vio eso, su expresión cambió drásticamente. Podía ver que Lin Feng era mucho más fuerte que dos meses antes. Estaba realmente aterrorizado ahora. ¿Qué pasa si Lin Feng realmente mató a más de veinte Dioses Supremos de nivel medio...

¡Rodea y mátalo! Aulló Jin Xuan Lun desesperadamente. Su rostro estaba distorsionado con ferocidad y odio.

Los veinte cultivadores fuertes sabían que Lin Feng era aterrador, y no se atrevieron a actuar imprudentemente. Todos se arrojaron a Lin Feng juntos. Algunos sostenían espadas, otros sostenían cuchillas, algunos lanzaban golpes.

¡Jaja! ¿Un ataque grupal? ¡Entonces te mostraré cómo mato a un grupo de personas! Lin Feng dijo sin miedo. Su sangre estaba hirviendo de emoción. Esto le recordó varias batallas gigantescas en las que había peleado. Lin Feng se estaba volviendo cada vez más fuerte y, con el tiempo, también menos temerario, por lo que tenía menos oportunidades de pelear batallas tan grandes. Sin embargo, ahora tenía veinte cultivadores fuertes frente a él. ¡Sería divertido!

No pensó en las consecuencias; incluso si él mató a esos cultivadores fuertes y ofendió a la ciudad de Jin Lun, ¿y qué?

Iba a matar a estas personas, ¿y qué?

¿No solía hacer esas cosas todo el tiempo? ¿Solía pensar en las consecuencias? No lo hizo, ¡así que esta vez tampoco!

¿Qué podría pasar de todos modos? El era curioso.

Repugnantes viejos idiotas! ¡Morir! gritó Lin Feng lanzándole un puñetazo a un anciano.

La expresión del viejo se congeló. Nunca había visto un Dios Supremo de nivel medio tan aterrador. ¡Pero ya era demasiado tarde para escapar!

¡Slash!

La sangre salpicó cuando el puño de Lin Feng atravesó el pecho del viejo. Lin Feng agarró el corazón latiente del anciano, lo arrancó del pecho del anciano y levantó la mano. Cerró el puño y lo aplastó para hacer papilla. La sangre roció a su alrededor, y pateó el cadáver del viejo.

Segundo, Dijo Lin Feng, levantando dos dedos. Miró al siguiente anciano. Sus ojos ya estaban inyectados en sangre. El viejo estaba tan aterrorizado que tuvo la impresión de que su alma se iba a dispersar. Se preparó para retirarse. Ya no quería pelear.

Jeje, ¿has vivido durante tanto tiempo y tienes miedo de pelear? ¡Bastardos inútiles! Lin Feng gruñó con desprecio. Desapareció, y el viejo sintió una energía fría a su alrededor. Lin Feng no le dio tiempo al viejo para pensar, apuñalando al hombre en el corazón con la Espada de los Tiempos Remotos.

¡Otro estaba muerto!

El proximo. calvo, ven aquí! ¡Morir!

¡Slash!

¡El proximo! ¡Tú! Te ves como un violador, ven aquí! ¡Morir! ¡Tú! El que se ve seguro y tranquilo, te pareces a Jin Xuan Lun, ¿eh? ¡Morir! Lin Feng se burló de todos ellos y los mató uno tras otro.

¡Muere muere muere!

Los ojos de Lin Feng estaban completamente rojos. La gente del barrio bajo miraba desde la distancia. Estaban asombrados.

Lin Feng rápidamente mató a seis personas. Todos ellos eran dioses supremos de nivel medio. Jin Xuan Lun sintió ganas de llorar. ¡Lin Feng había matado a seis Dioses Supremos de nivel medio tan fácilmente!

¡Dispersar! ¡Darse prisa! Gritó Jin Xuan Lun. Su rostro estaba completamente pálido. ¡Lin Feng estaba matando a su gente como hormigas! ¿Cómo le explicaría esto a su padre? Jin Xuan Lun estaba aterrorizado ahora, y solo quería escapar.

Sin embargo, ¿Lin Feng lo dejaría escapar? ¿Era eso posible?

¿Escapar? Yo, Jing Wu Hen, todavía no me he divertido. Nadie se va. Una voz irrumpió de repente. La voz reverberó en todos los barrios bajos. La expresión de todos cambió drásticamente.

Jin Xuan Lun se volvió aún más pálido. Casi se cae de culo.

## CAPÍTULO 744

### JIN XUAN LUN SE EXPLOTA

Lin Feng, eres realmente molesto. ¿Por qué no me llamaste para divertirme también? se rió Jing Wu Hen cuando apareció en el cielo.

Lin Feng, que inicialmente estaba furioso, se echó a reír cuando vio la sonrisa apática de Jing Wu Hen, luego miró a los restantes Dioses Supremos de nivel medio con frialdad.

Hermano Jing, vamos a matarlos. Ninguno de ellos sobrevivirá. Dijo Lin Feng. Le lanzó un puñetazo a un Dios Supremo de nivel medio. El hombre palideció y puso los ojos en blanco.

Muy bien, haré lo mejor que pueda. Dijo Jing Wu Hen, asintiendo y sonriendo. Disparó hacia un hombre y lo golpeó. Los músculos del hombre se crisparon y quedó impresionado. Sin embargo, Jing Wu Hen no lo dejó ir. Una luz aguda apareció en su mano, se convirtió en un rayo de luz y atravesó el pecho del hombre. El hombre ni siquiera tuvo tiempo de gritar, y murió al instante.

Lin Feng también mató a otro anciano. En cuestión de segundos, murieron dos Dioses Supremos de nivel medio. Ni siquiera tuvieron tiempo de reaccionar. Lin Feng y Jing Wu Hen los mataron rápida y fácilmente.

La cara de Jin Xuan Lun se estaba poniendo aún más pálida. Estaba estupefacto. Ya ni siquiera podía pensar con claridad. Su gente estaba siendo asesinada, una tras otra. Solo quedaban tres dioses supremos de nivel medio. Ya estaban agotados. ¡Incluyendo a aquel cuyo cultivo Lin Feng había paralizado al principio, solo quedaron cuatro personas! Los ojos de Lin Feng todavía estaban inyectados en sangre, su sangre hirviendo. Estaba emocionado de pelear, pero no estaba feliz de pelear contra esas personas.

La sangre de Jing Wu Hen también hirvió, pero también pensó que luchar contra esas personas era un desperdicio de Qi puro. ¡Eran tan débiles!

Jin Xuan Lun no sabía lo que estaban pensando Lin Feng y Jing Wu Hen. Si lo supiera, se habría vuelto loco. Sus dos enemigos habían matado a casi todos sus colegas, todos los dioses supremos de nivel medio, pero sorprendentemente, ¡encontraron la batalla extremadamente fácil!

Mataré a los tres últimos. Jing Wu Hen miró a los tres dioses supremos de nivel medio restantes. Ya estaban cubiertos de sangre. Lin Feng y Jing Wu Hen no habían logrado matarlos de un solo golpe. Eran más fuertes que los demás.

Jing Wu Hen parecía emocionado porque esas personas eran un poco más difíciles de matar. Matar gente de un solo golpe no fue tan divertido.

Lin Feng también los miró. Eran más fuertes y más jóvenes que los demás.

Jin Xuan Lun ya no podía pensar con claridad. Estaba estupefacto por la agresiva ferocidad de Lin Feng.

Los tres no estamos peleando. Dijeron los tres dioses supremos más jóvenes de nivel medio mientras Lin Feng y Jing Wu Hen se preparaban para matarlos.

¿Por qué? preguntó Lin Feng.

Debido a que no podemos derrotarlo, la lucha no tiene sentido. Respondió el líder del grupo con indiferencia. Las expresiones de Lin Feng y Jing Wu Hen se torcieron irónicamente.

El hombre dijo: El príncipe Wu Hen es extremadamente famoso, y Lin Feng es un asesino loco y demoníaco. No nos atreveremos a luchar contra ti. Nos rendimos. Miró a los otros dos dioses supremos de nivel medio. Asintieron de acuerdo. El hombre parecía aliviado.

¡Bastardos! Tú... ¿Cómo te atreves?, Gritó Jin Xuan Lun explosivamente. Estaba furioso porque sabía que era el final. Qué tragedia para él...

No importaba si Lin Feng y el príncipe Wu Hen los mataron o no, sabía que sus posibilidades de supervivencia se habían reducido a la nada.

Los tres hombres miraron a Jin Xuan Lun fríamente, luego sonrieron fríamente. No somos miembros de la familia Jin. Nos invitaste a unirte y rendir homenaje a tu familia. Ahora, no importa si morimos o no, pero no nos sacrificaremos por recursos de cultivo y dinero. Dijo el hombre, señalando furiosamente a todos los cadáveres. No quería convertirse en uno de ellos. No quería morir por nada. Era un Dios Supremo de nivel medio, y había hecho muchos sacrificios para alcanzar este nivel.

Cuando Lin Feng escuchó eso, sonrió; Esas tres personas eran inteligentes. Habían tomado la decisión correcta. Como no eran miembros de la familia Jin, ¿por qué sacrificarse y morir junto con Jin Xuan Lun?

Muy bien, ustedes retrocedan. Dijo Lin Feng, sonriendo ampliamente y asintiendo. Los tres hombres se regocijaron y se alejaron rápidamente.

Jin Xuan Lun fue el último que quedó. Veinte personas habían muerto, tres permanecían, y todas se habían rendido. Jin Xuan Lun estaba solo.

El corazón de Jin Xuan Lun se crispó. Sabía que probablemente iba a morir. Lin Feng había querido matarlo durante mucho tiempo debido a lo que había sucedido en la fiesta de la mayoría de edad de Jiang Xuan, pero no lo había hecho porque el Dios Supremo Lang Xie le había impedido hacerlo. Ahora, el Dios Supremo Lang Xie no estaba allí y ya nadie podía protegerlo...

Lin Feng, si me matas, mi padre te encontrará y me vengará. ¿Estás seguro de que quieres matarme? Dijo Jin Xuan Lun desesperadamente. Sabía que definitivamente iba a morir.

A Lin Feng no podría importarle menos. Jin Xuan Lun podía rogarle o amenazarlo tanto como quisiera, Lin Feng no tenía la intención de dejarlo ir.



Jeje, maté a veinte de tu gente. ¿Crees que incluso si no te mato, tu padre me perdonará? Lin Feng escupió burlonamente. Miró a Jin Xuan Lun como si fuera un idiota. Lin Feng odiaba a Jin Xuan Lun y ya había matado a veinte de su gente. Ya había pasado el punto de no retorno.

Como era así, ¿tenía sentido temer al líder de la ciudad de Jin Lun? ¡Lin Feng tuvo que terminar lo que había comenzado!

¡Lin Feng iba a matar a Jin Xuan Lun, y nadie podía hacerle cambiar de opinión!

La expresión de Jin Xuan Lun cayó. Los ojos de Lin Feng estaban llenos de asesinato.

Ya que quieres matarme, entonces... Siseó Jin Xuan Lun desesperadamente. Miró a Lin Feng y estalló en una risa malvada.

Lin Feng y Jing Wu Hen tenían un mal presentimiento.

¡Voy a hacerme explotar, y te lastimaré al mismo tiempo! ¡Jajaja! Gritó Jin Xuan Lun. Sabía que ya no podía escapar, así que incluso si moría, estaba decidido a hacer que Lin Feng muriera junto con él, o al menos herirlo gravemente.

¡Jaja! ¡Ven! ¡Jaja! Gritó Jin Xuan Lun. Apretó los puños, los huesos crujieron. Sus músculos se crisparon y su Qi se precipitó hacia los cielos. Su cuerpo se volvió transparente, sus venas y órganos claramente visibles.

¡Oh no! ¡Alejarse! Gritó Jing Wu Hen con urgencia. Usó toda su fuerza para volar.

Lin Feng parecía sombrío, pero no tenía la intención de retirarse, porque si lo hiciera, la explosión de Jin Xuan Lun podría llevar a la destrucción de toda la región.

Xiao Qing estaba en las colinas cercanas, y la gente de los barrios bajos también estaba allí. Lin Feng no podía dejarlos morir.

Por lo tanto, apretó los dientes y se preparó para bloquear las energías de la explosión.

El cuerpo de Jin Xuan Lun se volvió más y más translúcido a medida que comenzó a hincharse.

¡BOOM! Su cuerpo explotó. Por supuesto, lo más importante fue que sus energías surgieron. Lin Feng tuvo la impresión de que sus órganos iban a explotar.

¡AHHHHH! Lin Feng gritó furiosamente, pero no retrocedió. Liberó tanta energía del caos primordial como pudo y atacó las ondas de energía.

Las energías se agitaron durante una docena de minutos. La explosión de Jin Xuan Lun derrumbó muchos edificios. Lin Feng hizo todo lo posible para proteger la colina donde estaba Xiao Qing. Usó todo su Qi puro y toda su fuerza de caos primordial.

Afortunadamente, al final, estaba más asustado que herido. Se las arregló para bloquear y detener las energías. La región estaba fuera de peligro.

Después de la aterradora explosión, muchas personas se arrodillaron y miraron a Lin Feng como su salvador. Los edificios podrían ser reconstruidos; no eran importantes, sus vidas sí. Y Lin Feng los había salvado.

Lin Feng estaba sin aliento. Se derrumbó y cayó del cielo. Cuando estaba a punto de golpear el suelo, su bestia del caos primordial salió de su mundo espiritual y lo atrapó. Lin Feng cayó sobre su espalda.

La bestia del caos primordial rugió. Se preguntó por qué Lin Feng no lo había hecho salir en ese momento crucial. Lin Feng forzó una sonrisa. Se había olvidado de su bestia del caos primordial. Tal vez si hubiera salido, no habrían resultado heridos.

¡Asombroso! Jing Wu Hen estaba asombrado, regresó y miró a Lin Feng.

Nunca había admirado a nadie; Lin Feng fue el primero. Se había resistido solo a una explosión tan poderosa y había salvado la vida de miles de personas. Había salvado a todos en el barrio pobre.

## CAPÍTULO 745

### LA CARA DE XIAO QING

Hermano Jing, ¿por qué regresaste tan rápido? Preguntó Lin Feng después de descansar por unos minutos. Le dolía todo el cuerpo. Estaba sorprendido de que Jing Wu Hen hubiera regresado tan rápido. Jing Wu Hen parecía extraño.

Jing Wu Hen parecía sombrío y enojado. Probablemente se había enfrentado a algunas dificultades.

Como se esperaba, lo que Jing Wu Hen le dijo a Lin Feng después de enfurecerlo.

Lin Feng, ¡esos bastardos de la ciudad de Lang Xie no quieren administrar el Pais San por el momento! Jing Wu Hen dijo furiosamente. Nadie se atrevió a no ponerle cara a Jing Wu Hen, pero Ciudad Lang Xie sí.

Lin Feng permaneció en silencio y esperó a que Jing Wu Hen le explicara todo.

Lin Feng, cuando llegué a Lang Xie Oeste, conocí a Jiang Yi Ze. Le conté tus condiciones, pero él se negó al instante. No quiere administrar el Pais San. Además de eso, también le dije que no se reportara al Dios Supremo Lang Xie, ¡pero lo hizo!

Ahora que el Dios Supremo Lang Xie sabe de la situación, me dijo que te dijera algo.

¿Que dijo el? Preguntó Lin Feng sombríamente. Lin Feng había pensado que serían felices; les estaba dando una oportunidad, y al final, no le dieron cara.

Dijo que deberías rendirte, y que Ciudad Jin Lun iba a invadir y conquistar el Pais San, y que Ciudad Lang Xie no podía interferir, porque no querían convertirse en enemigos con Ciudad Jin Lun. Dijo Jing. Wu Hen, apretando los puños con furia.

Mierda, Gritó Lin Feng, golpeando el escenario principal, que se derrumbó rápidamente. ¡Lin Feng estaba tan furioso que su grito casi derrumbó su estatua también!

Muy bien, dado que la ciudad de Lang Xie no quiere administrar el Pais San, ¿qué pasa con el Pais Ze, hermano Jing? ¿Se atreverá el Pais Ze a aceptar? Dijo Lin Feng. Era la mejor solución que podía pensar hasta ahora.

Aunque Jing Wu Hen y Lin Feng no se conocían desde hace mucho tiempo, ya se habían hecho amigos. Jing Wu Hen incluso se había atrevido a ofender a Ciudad Jin Lun y a su líder por Lin Feng, por lo que Lin Feng sabía que podía confiar en él.

Jing Wu Hen no había pensado que Lin Feng le preguntaría tal cosa. Su corazón se crispó. ¿Que el Pais Ze administre el Pais San? Fue una decisión difícil de tomar para él. Pero luego consideró los peligros que el Pais Ze podría enfrentar y se dio cuenta de que no sería peligroso para ellos. El Pais Ze fue uno de los grupos más fuertes en los países del oeste. La ciudad de Jin Lun no pudo oprimir al Pais Ze en absoluto.

Pero Jing Wu Hen tuvo una idea diferente.

Lin Feng, deberías manejar el Pais San por ahora. Enviaré algunos Dioses Supremos de alto nivel del Pais Ze para proteger el país. Una vez que están aquí, tú y yo podemos irnos y viajar.

Pero seguirá siendo tu territorio a menos que encuentres a los descendientes de San Zun. Si nunca encuentra a sus descendientes, entonces desde que obtuvo sus transmisiones, tendrá que administrar el Pais San. No intentes encontrar todo tipo de excusas para rechazar.

Sé que tienes escrúpulos y dudas, o te quedarías con el Pais San para ti, pero piensa en lo que te estoy diciendo. Continuó Jing Wu Hen. La ciudad de Lang Xie no quería administrar el Pais San, por lo que Lin Feng tuvo que hacerlo. Había matado a Yan Zhen, después de todo; incluso podría haber robado el Pais San justo después de matar a Yan Zhen.

Pero Lin Feng no quería hacer eso en absoluto. Ya había hecho todo lo que era humanamente posible para ayudar. Nadie tenía nada que decir contra Lin Feng en el Pais San.

Lin Feng parecía pensativo. De hecho, había pensado en controlar el Pais San; de esa manera, él también tendría una base principal, y no sería solo un vagabundo. Además, el Pais San también era la tierra natal de Xiao Qing. Lin Feng quería proteger al Pais San por Xiao Qing.

Lo más importante fue lo último; Si alguien del Continente de las Nueve Nubes y el Continente de los Dioses viniera al País de la Eternidad, primero llegaría al Pais San. Si Lin Feng controlara el Pais San, esas personas estarían a salvo al llegar al País de la Eternidad.

Entonces Lin Feng tenía tres buenas razones para tomar el control del Pais San...

¡Benefactor, por favor conviértete en nuestro líder!

De repente, toda la gente del barrio pobre se arrodilló y comenzó a gritar. Lin Feng los miró con escepticismo.

Benefactor, por favor, ¡eres la persona más adecuada para convertirte en nuestro líder! ¡Sí, benefactor! ¡Por favor, sé nuestro líder! ¡Te lo suplicamos!

Benefactor...!

¡Benefactor!..., Gritaban cada vez más personas. Jing Wu Hen sonrió con ironía y miró a Lin Feng.

A pesar de que Lin Feng había matado a Yan Zhen, las personas en Villa Fronteriza, y más particularmente en los barrios bajos, realmente querían que Lin Feng se convirtiera en su líder.

Lin Feng miró a las miles de personas de rodillas. No sabía qué decir.

Mira, Lin Feng. Dijo Jing Wu Hen. Lin Feng lo miró; él señalaba a una mujer en la multitud. Ella tenía un velo en la cara.

El corazón de Lin Feng se aceleró. Xiao Qing estaba viva!

Xiao Qing también fue tocado. Ella comenzó a llorar, pero su velo ocultó su rostro, para que nadie pudiera ver.

Xiao Qing? ¿Hermana? Preguntó Lin Feng.

¡Hermano! Gritó la mujer con voz ronca. Lin Feng brilló en el aire. Xiao Qing también se elevó en el aire y flotó hacia Lin Feng.

Lin Feng miró a Xiao Qing en silencio durante mucho tiempo. Él estaba emocionado. Xiao Qing no estaba muerta, ¡estaba justo frente a él!

¡Él era feliz!

Xiao Qing volvió a mirar a Lin Feng durante mucho tiempo también. Ella también era extremadamente feliz.

Dime qué pasó, Xiao Qing, Dijo Lin Feng, agarrando su mano. La mano de Xiao Qing estaba helada, pero para Lin Feng, se sintió cálida.

Xiao Qing asintió y miró a la multitud, indicando que quería que la multitud se dispersara.

Lin Feng asintió y miró a las miles de personas arrodilladas y gritó: ¡Todos, levántense! Acepto la solicitud.

¡Oh! ¡Asombroso! Nuestro benefactor aceptó! ¡Saludos, líder!

¡Date prisa y saluda a nuestro nuevo líder!

Todos en el barrio pobre se regocijaron. Estaban encantados ya que todos se inclinaron tres veces. No tenían ganas de irse, pero sabían que Lin Feng y Xiao Qing tenían cosas de qué hablar, por lo que tuvieron que dejarlos en paz.

Todos se fueron. Jing Wu Hen tampoco quería molestarlos, así que aisló el espacio a su alrededor y se sentó con las piernas cruzadas en el escenario principal del barrio bajo.

Lin Feng y Xiao Qing se estaban mirando en el cielo. No se habían visto en unos meses. Lin Feng pudo ver que Xiao Qing había perdido peso, pero su Qi era extremadamente estable. Parecía menos viva, pero más elegante. Lin Feng no estaba acostumbrado al principio, pero después de unos minutos, estaba bien con eso.

Ven, Xiao Qing, Dijo Lin Feng, sosteniendo su mano y aterrizando en el suelo.

Hermano, te hiciste más fuerte. Estoy feliz por ti, Xiao Qing sonrió. Pero Lin Feng no pudo verlo ya que su rostro estaba cubierto.

Xiao Qing, quítate el velo, Lin Feng frunció el ceño, pero Xiao Qing sacudió la cabeza negándose.

Lin Feng tuvo la impresión de que algo andaba mal. Entonces él extendió su mano y le quitó el velo. Cuando vio su rostro, tuvo la impresión de que iba a desmayarse por la furia. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Realmente deseaba poder matar a Hu Yan Qing una vez más, ese cabrón...

Xiao Qing estaba completamente desfigurado. Tenía grandes cicatrices en toda la cara. Ya no parecía una dulce mujer celestial. Si Lin Feng no la conociera, se habría asustado.

Hermana, ¿tú? La expresión de Lin Feng se endureció. No habló por un rato.

Xiao Qing jadeó y pareció tener miedo. Se apresuró a ponerse el velo en la cara y dio unos pasos hacia atrás. Ella susurró tristemente: Siento haberte asustado, hermano.

Lin Feng la miró. Pobre chica. Él sintió mucha pena por ella.

Hermana, no importa cómo te veas ahora, siempre serás mi hermana, Dijo Lin Feng, tomándola en sus brazos y abrazándola con fuerza. Aunque estaba desfigurada, todavía olía bien. Con su cabeza sobre su hombro y su dulce fragancia, Lin Feng se calmó.

Xiao Qing se dio cuenta de que no había cambiado y todavía se preocupaba por ella. El la amaba. Fue suficiente para hacerla llorar.

No llores, estoy aquí, Dijo Lin Feng, suspirando y tocando suavemente la espalda de Xiao Qing.

## CAPÍTULO 746

### ¿DESCENDIENTE DE SAN ZUN?

Está bien, no llores. Dijo Lin Feng tratando de animar a Xiao Qing. No importa qué, tenía que actuar como su hermano.

Xiao Qing asintió resueltamente y sonrió. Ella comenzó a aceptar la verdad. Tenía que contarle todo a Lin Feng, lo consideraba familia.

Hermano, Hu Yan Qing conspiró contra mí. Hu Yan Qing y su hermano me empujaron desde lo alto de un acantilado y sellaron mis meridianos. Gritó Xiao Qing.

Ya te he vengado. Todos los Hu Yans están muertos. Dijo Lin Feng con frialdad. Había matado a todos los Hu Yans para vengar a Xiao Qing, pero luego estaba aún más triste, porque había pensado que nunca volvería a ver a Xiao Qing.

Xiao Qing asintió con la cabeza. Sabía que los Hu Yan estaban muertos y que Lin Feng los había matado para vengarla. Ella fue tocada. ¡Su hermano era el mejor, eso nunca había cambiado!

Pero cuando me caí, no morí. Aunque mis meridianos estaban sellados, tuve la suerte de caer sobre algunos árboles. Es solo que... Xiao Qing se detuvo, luciendo extremadamente triste. Lin Feng no la empujó y esperó pacientemente.

Mi cara fue destruida, Dijo Xiao Qing, tocando su velo. Al principio, estaba tan triste que quería morir, pero luego pensó en Lin Feng y supo que él estaría extremadamente triste si ella muriera. Ella no quería hacer que Lin Feng se sintiera triste, por lo que decidió esperar.

Así que ahora nunca más podré mostrar mi cara. Dijo Xiao Qing, su sonrisa triste e impotente. Pero ahora tenía confianza en el futuro.

Lin Feng asintió y rápidamente pensó en algo. Él dijo rápidamente: Xiao Qing, tengo una técnica de máscara. Puedes usarla.

No hermano. Decidí no usar ningún tipo de técnica de máscara. Prefiero mantener mi cara como está, de lo contrario le habría pedido una a mi maestra. Dijo Xiao Qing.

Lin Feng estaba un poco decepcionado, pero asintió. También estaba sorprendido. ¿Maestra? ¿Desde cuándo Xiao Qing tiene un maestro?

Xiao Qing notó que Lin Feng estaba sorprendido. Hermano, cuando me caí en el valle, fue uno de los momentos más difíciles de toda mi vida. Pero entonces, tal vez solo tuve suerte y conocí a Ma Gu.

¿Ma Gu? Repitió Lin Feng.

Sí, se hace llamar Ma Gu. Ella dice que es la única descendiente de San Zun. Pero ella no quiere involucrarse en los complicados asuntos de su antepasado, por lo que siempre ha vivido en reclusión.

Sin embargo, se sentía sola en el valle, así que me reclutó como discípulo y cuando llegué al reino Dios Supremo de bajo nivel, me enseñó la habilidad de Ma Gu Tao.

¿Ella es un Dios Supremo? Lin Feng estaba estupefacto.

Sí, y además de eso, ella es una Dios Suprema de alto nivel. No solo había un Dios Supremo en el Pais San, pero la Maestra Ma Gu nunca se mostró en público. Dijo Xiao Qing. Sabía que su maestra no quería que le contara cosas a nadie, pero Lin Feng era como su hermano. Ella no necesitaba ocultarle nada.

Lin Feng estaba felizmente sorprendido. ¿Descendiente de San Zun? ¡Tal vez en el futuro, podría entregar el Pais San a Ma Gu! Al menos, tenerla como líder del Pais San sería lógico. Además, ella era un Dios Supremo de alto nivel, por lo que definitivamente sería capaz de proteger al Pais San.

Xiao Qing, ¿puedes llevarme con tu maestra? Preguntó Lin Feng, presionando con entusiasmo la mano de Xiao Qing.

Xiao Qing sabía lo que Lin Feng quería hacer, pero sacudió la cabeza. Lin Feng no entendió: ¿Por qué, hermana?

Hermano, mi maestra me dijo que no quería involucrarse en los asuntos de su antepasado sin importar qué, incluso si el Pais San estaba al borde del colapso-

¿Ella dijo que?

Hermano, no puedes ver a mi maestra. Ella tiene un mundo aislado, y si no eres un Dios Supremo de alto nivel, no puedes encontrarla. Sé que entiendes la fuerza del Dao del tiempo y el espacio, pero el mundo de mi maestra no está hecho de la fuerza del tiempo y el espacio.

Veo. Entonces, no tengo más remedio que mantener el Pais San para mí entonces. Dijo Lin Feng. Estaba decepcionado, pero ¿qué podía hacer? Como el descendiente de San Zun no estaba interesado...

Jeje! Mi maestra anticipó que algo así sucedería algún día. Ella dijo que un hombre tomaría el control del Pais San, y ese hombre haría que el Pais San fuera espléndido y glorioso. También dijo que el país se volvería aún más poderoso que en los días en que San Zun era el líder. Se rió Xiao Qing.

Lin Feng estaba feliz de ver a Xiao Qing reír así. Parecía más simple y poco sofisticada, como antes. Lin Feng no la miró, ya que no quería hacerla sentir incómoda. Como ella necesitaba y quería reír, entonces él estaba feliz por ella.



Xiao Qing se volvió traviesa y descarada como solía ser sin siquiera darse cuenta, burlándose de él.

¿Dios supremo Ma Gu puede predecir el futuro? Preguntó Lin Feng. El era curioso.

Xiao Qing asintió y sonrió con orgullo: Por supuesto. Mi maestra es realmente buena en eso. Ma Gu tiene una habilidad de previsión Tao. Ella me dijo que en los próximos cien años, el País de la Eternidad cambiaría mucho. Los genios se levantarían, y sería una era sangrienta.

Entonces eres el hombre que mi maestra vio en sus visiones. Dijo Xiao Qing, sonriendo felizmente. Estaba convencida de que el hombre que su maestro había visto era Lin Feng, por lo que estaba muy feliz.

La curiosidad de Lin Feng se despertó. ¿Quién fue el dios supremo Ma Gu? Pero Lin Feng permaneció extremadamente escéptico porque recordaba cien años antes, cuando el Adivino le había dicho que se convertiría en un demonio y Yi Ren Lei sería la Diosa del Hielo y la Nieve. ¿Qué había pasado al final? Nada.

El Adivino había tratado de matarlo, no había dios demonio. Yi Ren Lei se había rendido y ya no estaba interesada en convertirse en la Diosa del Hielo y la Nieve. Entonces, ¿cómo podría Lin Feng creer lo que Ma Gu había previsto?

Eso fue lo que pensó, pero todavía estaba feliz por Xiao Qing, porque ella parecía feliz.

Xiao Qing, ¿por qué no me buscaste cuando volviste? Tienes mi brazalete y horquilla de jade. Dijo Lin Feng malhumorado.

Xiao Qing se había escondido de Lin Feng. Había escuchado mucho sobre él, solo tenía miedo de verlo. Incluso había visto a Lin Feng tan pronto como llegó a Villa Fronteriza porque podía ver todo el pueblo en todo momento.

También había visto a Lin Feng entrar en la cabaña de madera. También había hecho que todos fueran a la cabaña, pero no había pensado que Lin Feng la encontraría. Que fue el destino.

Xiao Qing no dijo nada, pero parecía culpable. Lin Feng no pudo enojarse con ella. Él solo la tocó y le hizo cosquillas y se rió, ¡Tuve que buscarte para venir a saludarla! ¡Hmph! Xiao Qing gruñó en broma. Lin Feng estaba feliz, le recordó a hace medio año. De todos modos, ¿quién te permitió hablar? ¡Ve a buscar leña!

¡Oye mirarme!

Lin Feng estaba feliz de pasar tiempo con Xiao Qing. Estaba desfigurada, pero no importaba. Ella siempre sería como su hermana. Eso nunca cambiaría.

Además, Yan Zhen estaba muerto, y San Country era ahora suyo. Incluso si algunas personas del Pais Ze vinieran a ayudar a administrar el país, no era gran cosa. Lin Feng definitivamente se volvería lo suficientemente fuerte algún día, y luego los fuertes cultivadores del Pais Ze se apartarían y mirarían desde cierta distancia.

Lin Feng estuvo realmente feliz hoy. Levantó la cabeza hacia el cielo y suspiró feliz.

Lin Feng, no tenemos mucho tiempo. Tienes que seguir adelante. A pesar de que destruiste al grupo de personas de la ciudad de Jin Lun, no dejarán el asunto así. Necesito hablar con mi maestro. Dijo Jing Wu Hen mientras Lin Feng estaba perdido en sus pensamientos.

Xiao Qing asintió a Lin Feng también. El Pais San era lo más importante. Lin Feng necesitaba resolver la situación. A Xiao Qing realmente no le importaba el Pais San; ¡ella se preocupaba por Fronteriza, el barrio pobre y Lin Feng!

¡Ella se preocupaba por su hermano!

## CAPÍTULO 747

### XIE LING

Xiao Qing, ven conmigo. Vamos a ir a la Gran Villa juntos. Dijo Lin Feng. Decidió llevar a Xiao Qing con él a la Gran Villa. Ella no tenía otra opción, pero no tenía la intención de negarse de todos modos. Estaba feliz de pasar tiempo con su hermano.

Jing Wu Hen siguió a Lin Feng y Xiao Qing. Detrás de él estaban los tres cultivadores fuertes de la ciudad de Jin Lun. Habían pagado tributo a Ciudad Jin Lun en el pasado y ahora habían renunciado a Ciudad Jin Lun.

Aparte de esas tres personas, todos los otros cultivadores fuertes de la ciudad de Jin Lun estaban muertos. El líder de la ciudad de Jin Lun se volvería loco después de enterarse de eso...

Nadie le había informado, pero los talismanes de los cultivadores fuertes estaban rotos, por lo que el Líder sabía que estaban muertos, incluido su hijo que había explotado.

El líder de la ciudad de Jin Lun convocó de inmediato a personas en la sala de reuniones. Todos los dioses supremos de la ciudad de Jin Lun, discípulos y ancianos, estaban en la sala de reuniones. El ambiente era muy frío. Muchas personas estaban cubiertas de sudor frío.

Nadie se atrevió a hablar. Todos miraron al Líder, el Dios Supremo Jin Lun.

Todos ustedes saben lo que pasó. Voy a hacerte una sola pregunta: ¿qué hacemos ahora? El dios supremo Jin Lun declaró con frialdad. Si alguien hablara de retirarse, se volvería loco.

Todas las personas allí sabían cómo era el Líder. Nadie se atrevería a actuar cobardemente.

Líder, tenemos que enviar más personas para matar a nuestros enemigos, Dijo un hombre, dando un paso adelante. Llevaba una túnica de batalla negra, y su Qi era malvado y helado.

Xie Ling, eres el discípulo principal del Dios Supremo Xie; ¿Estás repitiendo lo que te dijo? Preguntó el dios supremo Jin Lun en serio.

Xie Ling sonrió y asintió, De hecho, Maestro. Siempre escucho a mi maestro.

¡Jaja! Bien bien. Como es así, puedes elegir treinta Dioses Supremos de nivel medio e ir al Pais San con ellos. Mi compañero discípulo el Dios Supremo Jin Shan también puede venir contigo. ¿Qué piensas? Preguntó el dios supremo Jin Lun, sonriendo sombríamente. Toda la multitud se estremeció cuando vieron su sonrisa.

Pero Xie Ling no parecía asustado. Su maestro era el Dios Supremo Xie; ¿Quién era más aterrador que el Dios Supremo Xie? No necesitaba temer al Dios Supremo Jin Lun, porque si el Dios Supremo Jin Lun lo ofendía a él o al Dios Supremo Xie, este último tendría que abandonar la ciudad de Jin Lun. El dios supremo Jin Lun no estaría contento con eso.

Por lo tanto, el Dios Supremo Jin Lun fue muy respetuoso con ellos.

Gracias maestro. Haré todo lo posible para vengarte. Dijo Xie Ling, inclinándose de cabeza. Su túnica revoloteó ante sus energías. Tenía un aura roja sedienta de sangre a su alrededor. Xie Ling, tu maestro es miembro del Clan Demoníaco Antiguo. Si tienes éxito esta vez, hablaré con tu maestro y le preguntaré si el Clan Demoníaco Antiguo también puede reclutarte. ¿Qué piensas? Preguntó el dios supremo Jin Lun. Sabía que si no le prometía a Xie Ling algo excepcional, Xie Ling no se arriesgaría por la ciudad de Jin Lun.

Como era de esperar, Xie Ling de repente parecía emocionado. La razón por la que se había convertido en discípulo del Dios Supremo Xie era porque quería unirse al Clan Demoníaco Antiguo. Si el dios supremo Jin Lun intentara convencer a su maestro, entonces sus posibilidades de ser aceptado definitivamente aumentarían.

No se preocupe, Gran Líder. Haré lo mejor por Ciudad Jin Lun. Juró Xie Ling con confianza.

Xie Ling, después de que Jin Xuan Lun se detonó, vi algunos de sus recuerdos en el momento de su muerte. Puede que tengas dos enemigos esta vez. Dijo el Dios Supremo Jin Lun con gravedad.

Xie Ling frunció el ceño y preguntó: ¿Quién? Uno de ellos se llama Lin Feng. Probablemente hayas oído hablar de él. El otro es uno de los genios jóvenes más fuertes del oeste, el príncipe Wu Hen.

¿Ellos? Xie Ling de repente ya no se sentía tan seguro. Al principio, el Dios Supremo Jin Lun no le había dicho quiénes eran los enemigos y ahora que había hecho una promesa, ese viejo gruñón finalmente le dio esos dos nombres.

Lin Feng no fue un problema, ¡pero el Príncipe Wu Hen! Xie Ling ahora realmente sintió la presión. Hace seis meses, había luchado contra el príncipe Wu Hen y no había tenido la ventaja. Ahora que habían pasado seis meses, había estudiado mucho con el Dios Supremo Xie, pero ¿sería suficiente?

El mayor problema era el maestro del príncipe Wu Hen. Fue extremadamente famoso. Incluso su propio maestro temía al maestro del príncipe Wu Hen. ¡El príncipe Wu Hen probablemente también había estudiado mucho durante estos seis meses! No era el tipo de persona que perdía el tiempo...

Xie Ling apretó los dientes. Acababa de hacer una promesa, por lo que no podía volver a cumplir su palabra. El dios supremo Jin Lun estaría enojado con él, pero su propio maestro también estaría decepcionado, y entonces nunca podría convertirse en miembro del Clan Demoníaco Antiguo.

Al menos esta vez estaría respaldado por el compañero discípulo del Dios Supremo Jin Lun, el Dios Supremo Jin Shan. También era un Dios Supremo de alto nivel, y con más de treinta Dioses Supremos de nivel medio, sus posibilidades de éxito eran extremadamente altas.

Haré todo lo posible para tener éxito, sin importar quiénes sean los enemigos. Al menos, debería poder aplastar a ese perro Lin Feng. Lo decapitaré y luego te traeré la cabeza hacia atrás, para que puedas ponerlo en un frasco si quieres como recuerdo. Dijo Xie Ling, inclinándose nuevamente. Su rostro estaba distorsionado por la ferocidad. Sabía que había tensiones entre Lin Feng y la ciudad de Jin Lun. No podía matar al Príncipe Wu Hen, ¡pero matar a Lin Feng no sería un problema!

¿Era Lin Feng tan fuerte como decían los rumores? Xie Ling no lo creía así, y estaba decidido a ir y decapitarlo. Estaba muy seguro de eso.

¡Vamonos! Dijo Xie Ling, riendo con confianza. Él brilló y salió de la sala de reuniones con más de treinta Dioses Supremos de nivel medio. El dios supremo Jin Shan también apareció de repente y los siguió. El gran grupo de personas voló hacia los portales de teletransportación.

Podrían llegar al Pais San en dos horas. ¡Entonces podrían vengar a sus veinte colegas!

Se entusiasmaron cada vez más. Sus energías de batalla se volvieron cada vez más densas. Aunque la ciudad de Jin Lun estaba lejos del Pais San, Lin Feng casi podía oler la sangre...

Lin Feng ya había llegado a la Gran Villa. Todos los líderes se habían reunido fuera del palacio imperial. Cuando llegó Lin Feng, todos sonrieron y se inclinaron respetuosamente la mano sobre el puño. El Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur también asintieron con la cabeza. Lin Feng entendió que habían tenido éxito.

Sin embargo, habían notado que había algo extraño. Lin Feng no tuvo más remedio que decirles.

Todo el mundo, Ciudad Lang Xie no está interesado en administrar el Pais San. Dijo Lin Feng directa y seriamente. Todos los líderes de repente parecían sombríos. Estaban enojados con la ciudad de Lang Xie.

¡Maldición! ¿Qué se supone que significa eso? ¿Desprecian al Pais San? Gritó el líder de Villa Precipicio enojado. Ya Wu Hen, el Tercer Príncipe de la Ley estaba detrás de él.

Lin Feng miró al líder de Villa Precipicio y sonrió con calma, saludándolo con la mano. Lin Feng también miró a Ya Wu Hen. No había cambiado; él todavía tenía la fuerza del reino Dios Supremo de bajo nivel.

Ya Wu Hen miró a Lin Feng. Tenía sentimientos encontrados. En aquel entonces, podía intercambiar diez ataques contra Lin Feng, ¿pero ahora? Lin Feng había matado al líder del Pais San, Yan Zhen, lo que significaba que la diferencia entre él y Ya Wu Hen era enorme.

Ya Wu Hen también miró a Jing Wu Hen, ambos se llamaban Wu Hen... Pero Jing Wu Hen era conocido como el Príncipe Wu Hen en el País de la Eternidad, donde era el pequeño Tercer Príncipe de la Ley en el País San...

Todos, Ciudad Lang Xie no les quieren, pero no importa, tomaré el control del País San. Dijo Lin Feng con resolución.

Muchos de ellos se sorprendieron, especialmente el Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur. ¿Qué quiso decir Lin Feng?

Lin Feng, quieres decir? Preguntó el Rey Dragón Negro. Pero no terminó su oración.

En efecto. Quiero tomar el control del País San. Yo manejaré el país. ¿Alguien tiene alguna objeción? Preguntó Lin Feng casualmente.

La mayoría de ellos permanecieron en silencio y lo miraron. El ambiente se volvió pesado. Lin Feng solo sonrió.

Xiao Qing estaba parado detrás de él y dijo: El País San está en peligro. La ciudad de Jin Lun representa una gran amenaza para nosotros; Si Lin Feng no hubiera matado a los fuertes cultivadores de la ciudad de Jin Lun, ¡todos estaríamos muertos!

¿Qué? ¿Qué ha dicho, señorita? La expresión de todos cambió de repente drásticamente.

¿Qué? ¿No lo sentiste? ¡Más de veinte dioses supremos de nivel medio de la ciudad de Jin Lun vinieron aquí! Si mi hermano y el príncipe Wu Hen no los hubieran matado, ¡ya nos habrían matado a todos! Si no me crees, puedes preguntarles. Finalizó, señalando a los tres hombres detrás de Jing Wu Hen.

Todos miraron a los tres hombres con fuerza. ¡Todas las personas allí eran dioses supremos de nivel medio!

De hecho, ella está diciendo la verdad. Vinimos con los miembros de la ciudad de Jin Lun, pero luego nos rendimos y decidimos apoyar al Príncipe Lin Feng. Confirmó el líder del grupo. Todos parecían estupefactos.

Como es así, acepto. Dijo el Rey Dragón Negro. Él brilló frente a Lin Feng y hizo una reverencia como señal de respeto, reconociéndolo. ¡Lin Feng parecía ser un buen líder para el País San, de hecho! Como el Rey Dragón Negro había decidido apoyar a Lin Feng, los otros líderes decidieron seguirlo y aceptaron a Lin Feng como su líder. Al hacerlo, Lin Feng se convirtió con éxito en el líder legítimo del País San.

Sin embargo, Lin Feng no estaba emocionado en absoluto porque sabía que Ciudad Jin Lun City iba a dejar el asunto así. En las siguientes horas, el País San podría sobrevivir, o tal vez que sería completamente aniquilado.

¡Todos, tenemos que ir a Villa Fronteriza para detener a los atacantes!

## CAPÍTULO 748

### MASACRE

Todos despegaron y volaron hacia Villa Fronteriza. Los tres cultivadores fuertes de la ciudad de Jin Lun que se habían rendido también lo siguieron. Estaban decididos a demostrar que eran leales y devotos, lo que significaba que también tendrían que matar enemigos. De lo contrario, podrían considerarse traidores.

Lin Feng y Jing Wu Hen estaban detrás de toda la multitud. Sin embargo, Lin Feng no permitió que Xiao Qing los siguiera. Xiao Qing entró en el palacio imperial para quedarse con Yan Tian Jiao. Su padre estaba muerto y ella estaba extremadamente deprimida. Lin Feng se sintió culpable y no quería que se suicidara.

Xiao Qing le prometió a Lin Feng que cuidaría de Yan Tian Jiao, por lo que Lin Feng se sintió aliviado. Podía ir a Villa Fronteriza sin tener que preocuparse.

Por segunda vez ese día, Lin Feng y Jing Wu Hen fueron a la Villa Fronteriza. Esta vez, ocho Dioses Supremos de nivel medio estaban con ellos, todos los líderes de las diferentes aldeas. Lin Feng estaba convencido de que podían ganar esta batalla porque Jing Wu Hen podía llamar a su maestro en caso de peligro, y su maestro llegaría en menos de un minuto.

Lin Feng voló tan rápido como pudo, pero incluso de esa manera, necesitaron media hora para llegar a Villa Fronteriza...

Por otro lado, Xie Ling, el Dios Supremo Jin Shan y los treinta Dioses Supremos de nivel medio ya se habían teletransportado tres veces y ya estaban en la frontera de Villa Fronteriza.

Los cultivadores de ambos lados se sentían nerviosos. Pero al final, Xie Ling y sus tropas llegaron primero. Muy rápidamente, llegaron al cielo sobre Villa Fronteriza. Desde el cielo, vieron los cadáveres de los fuertes cultivadores de la ciudad de Jin Lun. Estaban acostados en su propia sangre.

Xie Ling olió el Qi de sangre de Jin Xuan Lun. Se había detonado a sí mismo, por lo que su sangre había salpicado por todas partes. Xie Ling parecía sombrío.

Maestro, Lin Feng y los demás no están aquí, Dijo Xie Ling, volviéndose hacia el Dios Supremo Jin Shan. El dios supremo Jin Shan era un dios supremo de alto nivel, por lo que todavía tenía que llamarlo maestro.

Al mismo nivel, había diferencias entre los dioses supremos de alto nivel, incluso si no siempre eran obvios. El maestro de Xie Ling le había dicho varias veces que había diferencias entre los dioses supremos de alto nivel. En el Clan Demoníaco Antiguo, incluso dividieron a Dioses Supremos de alto nivel en cuatro categorías. La diferencia entre los dioses supremos de alto nivel de nivel uno y de nivel cuatro era gigantesca.

Los dioses supremos de alto nivel de nivel uno eran dioses supremos como Yan Zhen o Jin Shan.

Los dioses supremos de alto nivel de nivel dos eran como Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze.

Los dioses supremos de alto nivel de nivel tres eran raros. En el País de la Eternidad, generalmente eran líderes estatales o antepasados, como Lang Xie y Jin Lun.

Los Dioses Supremos de alto nivel de nivel cuatro ya habían alcanzado la cima del reino Dios Supremo de alto nivel. Pensando en ese nivel, Xie Ling siempre estaba extremadamente emocionado, especialmente porque su maestro era un Dios Supremo de alto nivel de nivel cuatro. Es por eso que el Dios Supremo Jin Lun respetó al Dios Supremo Xie y le dio cara.

Por lo tanto, a pesar de que todos tenían la fuerza del reino Dios Supremo de alto nivel, podría haber grandes diferencias entre ellos, pero solo las personas más fuertes podían notar las diferencias.

Xie Ling, el líder dijo que estabas a cargo de la operación, así que no me preguntes nada. Sonrió el dios supremo Jin Shan. No se atrevió a actuar como el encargado de la operación, ya que no quería ofender al discípulo principal del Dios Supremo Xie.

Xie Ling estaba satisfecho con el tono de discurso y comportamiento del Dios Supremo Jin Shan, por lo que se inclinó brevemente y sonrió, Estás bromeando, Maestro. No me atrevería a darte órdenes.

No por favor. Estás a cargo. No me importa. Dijo el dios supremo Jin Shan, acariciando su barba mientras sonreía y asentía. No quería que el Dios Supremo Xie lo odiara por una razón tan pequeña. El dios supremo Xie podría ser bastante malvado cuando se ofende.

Xie Ling tampoco tenía ganas de perder el tiempo, así que solo sonrió al Dios Supremo Jin Shan, luego se dio la vuelta y de repente se veía bastante siniestro.

Miró a la gente del barrio pobre. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Lentamente ordenó a los treinta cultivadores fuertes: ¡Maten a todos!

¿Estás seguro? Preguntó uno de los cultivadores fuertes, pero el Dios Supremo Jin Shan lo miró enojado, por lo que el cultivador fuerte se calló. Se dio cuenta de que había dicho algo mal.

¿Qué está mal? Estamos en el País San. Estas personas son cerdos, no humanos, ¿por qué no matarlos? Sus vidas no importan en absoluto. ¡Mátalos! Xie Ling dijo malvadamente. Le gustaba matar gente. ¡Le gustaban los baños de sangre!

La vida de la gente del País San era insignificante, por lo que podían matarlos a todos. Entonces, la gente de la ciudad de Jin Lun tendría más espacio.



Una masacre! ¡La idea fue increíble! ¡Eso es lo que Xie Ling quería hacer! ¡Mata gente!

Nadie se atrevió a hacer más preguntas. Entonces todos comenzaron a matar a la gente de los barrios bajos.

Los miles de personas de los barrios bajos estaban pálidos de terror. Todos comenzaron a huir, pero estaban demasiado débiles. No pudieron escapar.

En un abrir y cerrar de ojos, decenas de personas murieron. La sangre brotó, y ríos y estanques de sangre aparecieron en los barrios bajos.

Algunas personas lloraban tristemente, otras rogaban piedad, pero nadie las escuchaba.

¡Peleemos! ¡No podemos dejar que ganen tan fácilmente! ¡Incluso si perdemos, nuestro Benefactor nos vengará! Gritó alguien. Como estaban siendo atacados, no podían simplemente rendirse, tenían que intentarlo. Entonces todos los jóvenes de los barrios bajos comenzaron a pelear. Aunque todo se redujo a intentar lo imposible, no podían simplemente darse por vencidos. Pelear era mejor que nada.

Cada vez más personas comenzaron a contraatacar. Más y más gritos horribles se extendieron por el aire, más y más sangre brotó. Xie Ling sonrió fríamente. Lin Feng había matado a veinte cultivadores fuertes de la ciudad de Jin Lun, por lo que ahora Xie Ling quería matar a miles y miles de personas de los barrios bajos.

La sangre brotó por todas partes. Olía a sangre por todas partes en el pueblo. Las cabezas de muchas personas explotaron. Partes del cuerpo volaron alrededor. Fue una verdadera masacre.

El tiempo pasó lentamente. La gente de los barrios bajos tenía la impresión de que era el apocalipsis. Ya no tenían esperanza. No tenían más remedio que ser asesinados y esperar la muerte.

Xie Ling y su grupo incluso mataron niños y bebés. Golpearon a los bebés, que explotaron en el cielo. Sus madres quedaron devastadas y lloraron antes de seguir las hasta la muerte.

Toda la barriada se convirtió en un infierno en la tierra en menos de media hora. Xie Ling se sintió como un dios de la muerte.

Al mismo tiempo, Lin Feng y Jing Wu Hen volaban hacia Villa Fronteriza tan rápido como podían. Podían sentir que los cultivadores fuertes de la ciudad de Jin Lun ya habían llegado a los barrios bajos. Lin Feng y Jing Wu Hen volaban tan rápido que era imposible seguirlos con los ojos desnudos.

Pero incluso de esa manera, solo un baño de sangre los estaba esperando.

Cuarenta minutos fue todo lo que tomó; miles de personas habían sido asesinadas. Los dioses supremos de nivel medio ni siquiera habían usado habilidades Tao. Habían matado a todos fácilmente con un solo ataque. Incluso habían violado a algunas mujeres.

Xie Ling se sentó en el escenario principal y sonrió con satisfacción. Los treinta cultivadores fuertes frente a él estaban cubiertos de sangre y parecían felices y relajados. ¡Que divertido!

Todos en la barriada habían sido asesinados. Los fuertes cultivadores de la ciudad de Jin Lun habían logrado con éxito la primera parte de su plan.

Habían cometido todo tipo de atrocidades. Algunos cultivadores fuertes aplastaron la cabeza de algunos bebés en el suelo, también patearon los cadáveres de algunas mujeres. Algunos de sus cuerpos colgaban de los árboles, goteando sangre.

Xie Ling y los demás sintieron de repente dos poderosos hilos de Qi. Xie Ling sonrió fríamente. ¡Ellos están aquí!

## CAPÍTULO 749

### CORTANDO EL CUERPO DE XIE LING EN PEDAZOS

Lin Feng estaba extremadamente preocupado por el barrio pobre. ¿Y si estaba completamente destruido cuando llegó? Bueno, cuando llegó, vio sangre y cadáveres por todas partes. Incluso los bebés y sus madres habían sido sacrificados. Partes del cuerpo flotaban en la superficie de los ríos de sangre en los barrios bajos.

El cabello de Lin Feng se erizó. Su corazón comenzó a latir lentamente más y más rápido. Jing Wu Hen sintió lo mismo. Nunca había visto algo tan horrible en toda su vida. ¿Había humanos capaces de hacer esas cosas?

Jing Wu Hen levantó la cabeza y miró a Xie Ling. Había conocido a Xie Ling seis meses antes. Despreciaba al discípulo del Dios Supremo Xie.

Lin Feng lo miró con frialdad. Cuando Lin Feng estaba tan furioso, parecía extremadamente tranquilo. ¿A Xie Ling le gustaba matar gente? Bueno, a Lin Feng también le gustaba matar a sus enemigos...

Hermano Jing, no es necesario que interfieras esta vez. Quiero matar a todas esas personas. Dijo Lin Feng, respirando profundamente. Sus ojos se pusieron rojos y de él salieron energías agudas.

La expresión de Jing Wu Hen cambió, pero no detuvo a Lin Feng. Sabía que lo que había sucedido era una pesadilla culpable para Lin Feng. La ciudad natal de Xiao Qing había sido completamente destruida por los fuertes cultivadores de la ciudad de Jin Lun.

¿Cómo le explicaría eso Lin Feng? ¿Cómo explicaría que las personas inocentes que solían llamarlo Benefactor habían sido asesinadas por Xie Ling y sus hombres?

Lin Feng ya no tenía otra opción. Tenía que destruir a todas esas personas, tanto para vengarlas como para purgar su alma.

Xie Ling sintió un Qi aterrador que pesaba sobre él. Tenía la impresión de que alguien lo estaba estrangulando.

Al principio, había subestimado a Lin Feng, ya que nunca lo había visto y no sabía lo fuerte que realmente era. Incluso si Lin Feng había matado a Yan Zhen, Xie Ling todavía pensaba que Lin Feng era débil porque Yan Zhen no era un Dios Supremo de alto nivel.

Sin embargo, ahora, podía sentir las energías de Lin Feng y lamentaba haberlo subestimado, porque se dio cuenta de que Lin Feng no era más débil que Jing Wu Hen.

Xie Ling parecía sombrío y apretó los puños. Sabía que lamentarse ahora era inútil y que una batalla sería inevitable.

¿Quién dio la orden de matar a la gente de los barrios bajos? Preguntó Lin Feng con una calma aterradora. Todos estaban sorprendidos. No tenían la impresión de que estaba enojado, pero podían sentir una energía horrible proveniente de él.

Xie Ling se estremeció y sonrió fríamente, Lo hice, ¿y qué? ¿Quién eres tú? pPreguntó Lin Feng sin emoción visible.

Xie Ling se encogió de hombros y sonrió con orgullo: ¡Soy el principal discípulo de Dios Supremo Xie, Xie Ling!

Oh ya veo. Estás muerto ahora. Dijo Lin Feng, asintiendo casualmente. Luego desapareció. Todos se preguntaban dónde había ido. La cara de Xie Ling se torció. Podía sentir un Qi explosivo...

Xie Ling también estaba asombrado. Había mencionado al Dios Supremo Xie y, sorprendentemente, ¿Lin Feng no tenía miedo? Xie Ling estaba realmente perdido.

Pero no tuvo tiempo de pensar en esas cosas. Lin Feng acababa de desaparecer, y luego reapareció a cinco metros de Xie Ling y lanzó un golpe.

Xie Ling fue inmediatamente aplastado.

Xie Ling se estrelló a unos cientos de metros de distancia, tosiendo con fuerza. Tenía los brazos entumecidos. Algo de sangre apareció en la esquina de su boca. Sus meridianos resultaron heridos.

¡Mierda! ¡Te aplastaré! ¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH! Gritó Xie Ling con ferocidad. Nunca se había sentido tan humillado. Su rostro se torció cuando brilló y se arrojó sobre Lin Feng lo más rápido que pudo, empujando su palma.

Lin Feng no temía a Xie Ling. Estaba más allá de la furia y listo para hacer todo lo posible para aplastarlo. Levantó un dedo y el espacio a su alrededor comenzó a corroerse. Cuando Xie Ling sintió que el espacio detrás de él estaba siendo comido, su expresión vaciló. ¡Se sentía como si estuviera siendo absorbido por un agujero negro! Lin Feng apareció frente a él y pasó su dedo por el hombro de Xie Ling. Su dedo atravesó la carne y los huesos de Xie Ling. Su ataque fue sanguinario y explosivo.

¡AAAAAAAAAAAAAAAAHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHH! ¡MI HOMBRO! ¡HHHHHHHHHHHHHHH!

Xie Ling estaba en agonía. ¡Ese dedo le había atravesado los huesos! ¡Ese tipo que despreciaba era extremadamente fuerte y lo había herido una vez más! Lin Feng no pensó que eso fuera suficiente. Las madres habían sido violadas. Los bebés habían sido aplastados. Algunas personas mayores habían sido desmembradas... Lin Feng todavía se sentía demasiado amable.

¿Eres discípulo del Dios Supremo Xie? Dijo Lin Feng. Su mano izquierda estaba ahora sobre el hombro de Xie Ling. Lin Feng lo miró sin emoción.

La cara de Xie Ling estaba completamente pálida. Su hombro izquierdo estaba aplastado. Nunca olvidaría este sentimiento.

Cuando escuchó el tono de voz helado de Lin Feng, gritó desafiante: ¿Crees que eres extremadamente fuerte y aterrador? ¡Mi maestro te matará a ti y a toda tu familia! Mientras Xie Ling hablaba, Lin Feng puso su mano derecha sobre el hombro derecho de Xie Ling y la presionó con fuerza brutal, hasta que los huesos y la carne de Xie Ling fueron aplastados. Sus huesos blancos sobresalían de sus hombros. Parecía bastante aterrador.

AAAAAAHHHHHHHHH! LIN FENG! ¡Maldito idiota! Gritó Xie Ling. El dolor era tan insoportable que cayó de rodillas. Sin embargo, Lin Feng continuó aplastando sus huesos. Los crujidos seguían sonando de forma audible. Los treinta corazones del invasor latían con fuerza...

Especialmente el Dios Supremo Jin Shan's. Tenía una posición alta y vivía con comodidad. Nunca había visto una escena tan aterradora. Xie Ling parecía realmente miserable y lamentable.

El Dios Supremo Xie es tu maestro, ¿puedes hacer lo que quieras sin el más mínimo escrúpulo? Lin Feng dijo con indiferencia.

Xie Ling no se atrevió a decir nada esta vez. Tenía la impresión de que se enfrentaba a un demonio, y nunca debería haberlo subestimado. Si no hubiera matado a todas las personas de los barrios bajos, tal vez este Lin Feng hubiera aceptado hablar...

Bam! Lin Feng pateó a Xie Ling en las costillas. Huesos se quebraron de nuevo. Xie Ling volvió a gritar de agonía.

¿Es doloroso? ¿Lo estás disfrutando? Dijo Lin Feng. Luego volvió a patear a Xie Ling en las costillas. Esta vez, Xie Ling ya no tenía fuerzas para gritar. Se sintió impotente. Sus ojos estaban rodando hacia atrás y húmedos por las lágrimas. Apenas podía respirar.

Lin Feng continuó torturándolo sin expresión. Aplastaste a los bebés y sus madres. No importa cuánto sufras, nunca será suficiente Dijo Lin Feng, sonriendo ferozmente. Xie Ling realmente tuvo la impresión de que se enfrentaba a un demonio.

Se rompieron más huesos de Xie Ling. Todo su cuerpo se adormeció. La gente que había traído estaba asombrada y los miraba fijamente.

Todos los líderes de las diferentes aldeas habían llegado. Estaban estupefactos, especialmente el Rey Dragón Negro. Cuando vio esto, se sintió afortunado de no haber ofendido a Lin Feng; de lo contrario, ¡podría haber terminado así también!

¿Crees que puedes hacer lo que deseas porque el Dios Supremo Xie es tu maestro? ¿Crees que puedes matar a toda una población?

¿Crees que eres extremadamente fuerte y que nadie puede vencerte? ¿Crees que eres un líder supremo en este mundo?

Jeje, puedes despreciarme, no me importa una mierda. Pero mataste a toda la gente de la aldea de Xiao Qing; Nunca te perdonaré por eso.

Te aplasté los hombros. Ahora, voy a aplastar tus costillas una por una, hasta que se conviertan en polvo. ¿Pero crees que me detendré después de eso?

Incorrecto. Luego, continuaré destruyendo cada una de las partes de tu cuerpo poco a poco, una por una, lentamente. Entonces, haré que esas personas lleven tu cadáver a tu maestro para que pueda mirarte. ¿Por qué? ¿Crees que estoy siendo imprudente? ¿Correcto? Dijo Lin Feng, sonriendo sin sangre. Realmente se veía aterrador.

Quiero que el Dios Supremo Xie vea tu cuerpo desmembrado. Quiero mostrarle cómo debe educar a sus discípulos.

Quiero mostrarle quién es el más cruel. Terminó Lin Feng con una voz como piedra. Estaba furioso, pero no importaba lo que hiciera o dijera, no cambiaría nada, por lo que torturar a Xie Ling lentamente era lo único que podía ayudarlo a sentirse un poco mejor.

Espada de tiempos remotos, ayúdame a cortar su cuerpo en seis pedazos. Dijo Lin Feng, respirando profundamente.

La espada de los tiempos remotos se sacudió. Zu Ti sabía que Lin Feng no podía estar más enojado. Quería animar a Lin Feng, y la única forma de hacerlo era aplastar a este imbécil, que incluso había matado bebés.

La espada de los tiempos remotos brilló. La sangre brotó. Los ojos de Xie Ling estaban muy abiertos. Luchó por liberarse, pero fue inútil.

Después de eso, su cuerpo fue cortado en seis partes: su cabeza, dos brazos, dos piernas y abdomen.

El ambiente era extremadamente pesado. La gente ni siquiera se atrevía a respirar.

Lin Feng pateó el abdomen de Xie Ling. No se arrepintió de lo que había hecho en absoluto.

Lin Feng miró a los treinta cultivadores fuertes, incluido el Dios Supremo Jin Shan. Su Qi era incluso más débil que Yan Zhen. ¡Qué pedazo de basura!

Ahora, es tu turno. Dijo Lin Feng, sonriendo a los treinta cultivadores fuertes.

Sus corazones comenzaron a acelerarse. ¡Este tipo era un demonio, no un humano!

No tengas miedo. ¡Usemos toda nuestra fuerza para luchar contra él! Soltó el Dios Supremo Jin Shan. Era un Dios Supremo de alto nivel, después de todo. Estaba asombrado por la forma en que Lin Feng había matado a Xie Ling, pero logró volver a sus cabales. Desafortunadamente, fue inútil, ¡porque Lin Feng lo iba a matar primero!

## CAPÍTULO 750

### MEMORIAL

Primero te mataremos, Dios Supremo de alto nivel. Dijo Lin Feng, aún sosteniendo la Espada de los Tiempos Remotos. Su Qi fue increíble. La expresión del dios supremo Jin Shan cayó. Era un Dios Supremo de alto nivel, pero aún se sentía amenazado por Lin Feng...

El dios supremo Jin Shan brilló en el aire. Un talismán dorado apareció en su mano, y lo rompió. Todo su cuerpo se convirtió en humo y desapareció.

Lin Feng estaba sorprendido. Los treinta cultivadores fuertes estaban horrorizados. ¿El dios supremo Jin Shan había decidido escapar? ¿Los había abandonado? Jeje, ese Dios Supremo de alto nivel es un buen chico. Sonrió Lin Feng. Si quisiera, podría perseguir al Dios Supremo Jin Shan, pero no tenía ganas porque no quería que escaparan los treinta Dioses Supremos de nivel medio.

Estas personas habían matado a la gente del barrio pobre: miles de personas, bebés y sus madres, ancianos y enfermos...

Líderes, maten a todos. Dijo Lin Feng. Sus ojos eran carmesí. Se elevó en el aire, empuñando la Espada de los Tiempos Remotos, un Qi aterrador y aterrador emergía de él.

El Rey Dragón Negro y los demás comenzaron a atacar sin ninguna duda. A pesar de que había más de treinta personas que tenían la fuerza de los Dioses Supremos de nivel medio, ¡no les importaba, porque estaban luchando por el honor y la dignidad del País San, y para vengar a la gente de los barrios bajos que habían sido asesinados!

Incluso los fuertes cultivadores de la ciudad de Jin Lun que se habían rendido y se unieron al lado de Lin Feng comenzaron a atacar. Si no lo hicieran, Lin Feng dudaría de ellos, ¡y luego los mataría! Comenzó a oscurecer, pero incluso en la oscuridad, había un leve aura roja creada por todo el Qi de sangre. Olía a sangre por todas partes en el pueblo.

Lin Feng y Jing Wu Hen también estaban peleando. Lin Feng comenzó a decapitar a los enemigos con la Espada de los tiempos remotos. La sangre brotó a su alrededor, la sangre de estos bastardos le salpicó la cara.

La atmósfera se volvió más cálida debido a la sangre cálida. Rastros arqueados de sangre aparecieron por todas partes en el cielo.

Lin Feng blandía la Espada de los tiempos remotos y la controlaba adecuadamente. Jing Wu Hen estaba usando su lanza, sin perder el tiempo tampoco. También estaba cubierto de sangre. Muy rápidamente, decapitaron a los treinta invasores de la ciudad de Jin Lun.

Lleva esas treinta cabezas de regreso a la ciudad de Jin Lun. Dijo Lin Feng a los tres cultivadores fuertes que se habían rendido.

La expresión de las tres personas cayó. ¿Traer esas treinta cabezas de regreso a la ciudad de Jin Lun? Si el Dios Supremo Jin Lun se enterara de que esas treinta personas habían sido decapitadas, se sentiría humillado. Eso sería una pesadilla.

¿Qué quería hacer Lin Feng? ¿No estaba Lin Feng preocupado por su propia seguridad? ¿Por qué quería provocar a un cultivador tan fuerte?

Las tres personas no entendieron, pero no pudieron decir nada. No tuvieron más remedio que aceptar...

Trae su cuerpo también, Ordenó Lin Feng, señalando el cuerpo de Xie Ling. Los ojos en su cabeza todavía estaban abiertos. No había muerto contento.

El discípulo del Dios Supremo que más le gustaba a Xie fue asesinado por Lin Feng en un abrir y cerrar de ojos...

Lin Feng estaba realmente loco. Las tres personas estaban convencidas de que Lin Feng estaba actuando imprudentemente. Incluso Jing Wu Hen sintió algo de presión. Le había dicho a Lin Feng que no se involucrara en los asuntos de Tian Fan por el Dios Supremo Xie, pero ahora...

¡Lin Feng había matado al discípulo favorito del Dios Supremo Xie! El Dios Supremo Xie definitivamente se volvería loco. Si no sucediera nada inesperado, el Dios Supremo Xie buscaría a Lin Feng para vengar a su discípulo. Lin Feng se había puesto en una situación muy peligrosa. Sin embargo, a Lin Feng no le importó en absoluto. Quería enfurecer al Dios Supremo Xie. Jing Wu Hen no entendía por qué...

¡Lin Feng estaba humillando al Dios Supremo Xie al hacer esto! Sin embargo, eso no era lo que Lin Feng estaba pensando. Solo quería que el trío trajera los cadáveres a la ciudad de Jin Lun. Los tres se fueron rápidamente con todos los cadáveres.

Lin Feng no dijo nada, parado allí sosteniendo la espada de los Tiempos Remotos. Cavó un agujero gigantesco y metió a algunos niños, mujeres y adultos mayores muertos en el agujero, luego los enterró.

Algunos líderes querían ayudar, pero Lin Feng los miró agresivamente, por lo que se retiraron, asustados. No querían enojar a Lin Feng en absoluto.

Lin Feng tardó media hora en enterrar a todos. Limpió toda la ciudad. También limpió la sangre de las carreteras y edificios. Luego, tomó una piedra gigantesca y escribió MEMORIAL en la sangre de los enemigos en ella.

Lin Feng hizo una lápida para esas personas, usando la sangre de los fuertes cultivadores de la ciudad de Jin Lun para vengar a la gente de la aldea.

No soy un buen tipo. Moriste por mi culpa.

Solías llamarme benefactor, pero no me lo merecía. Por mi culpa, todos ustedes murieron. Ni siquiera sé cómo se supone que debo enfrentar a Xiao Qing ahora. Susurró Lin Feng, sonriendo amargamente. Se sintió extremadamente culpable.



La gente de la barriada estaba muerta. ¿Cómo reaccionaría Xiao Qing cuando supiera esto? Había vivido con estas personas durante cien años. ¿No se enfermaría por el trauma? Lin Feng sintió que no merecía la confianza de estas personas.

¡Haré todo lo posible para ser más fuerte y destruir la ciudad de Jin Lun! Lin Feng gritó furiosamente y golpeó el suelo. Un cráter apareció. Todos estaban asustados, incluso Jing Wu Hen. No podía imaginar cómo se sentía Lin Feng, y no se atrevió a imaginar lo que Lin Feng pretendía hacer.

Pero mientras Lin Feng no muriera, entonces Ciudad Jin Lun nunca estaría realmente a salvo. Lin Feng estaba loco. ¡Definitivamente destruiría la ciudad de Jin Lun algún día!

Jing Wu Hen sonrió sombríamente. ¡Tal vez no necesitaba preocuparse por Lin Feng ahora, sino por la ciudad de Jin Lun!

Lin Feng era cruel y loco. Si Lin Feng odiaba a alguien, entonces se volvió extremadamente cruel.

El tiempo pasó rápidamente, pero el ambiente aún era opresivo en el Pais San. El ambiente era tranquilo en la ciudad de Jin Lun, pero algunas personas sabían que algo andaba mal.

Cuando los tres hombres llegaron a la ciudad de Jin Lun con los cadáveres, el líder lo supo en diez minutos. Media hora después, vino y vio a los Dioses Supremos de nivel medio y a Xie Ling.

El dios supremo Jin Lun casi se derrumbó. Se sintió como si una explosión hubiera estallado en su cabeza. Todos los cadáveres habían sido decapitados y sus ojos aún estaban abiertos porque no habían muerto contentos.

Cuando vio que el cadáver de Xie Ling estaba cortado en varios pedazos, volvió a caer en su trono. Xie Ling no se veía orgulloso, atrevido y enérgico como lo había hecho mientras estaba vivo.

¿Qué podría decirle al Dios Supremo Xie ahora? El dios supremo Jin Lun estaba asustado porque había enviado a estas personas al Pais San. De repente parecía miles de años mayor. Lin Feng había matado a cincuenta personas en total. ¡Fue una gran pérdida para Ciudad Jin Lun!

La muerte de Xie Ling había sido trágica, y ahora la ciudad de Jin Lun estaba en peligro. ¿Qué haría el Dios Supremo Xie después de enterarse de la muerte de su principal discípulo? Líder, ¡el Dios Supremo Xie está aquí! Dijo alguien en ese momento. Lo que más temía el dios supremo Jin Lun estaba sucediendo. ¡El dios supremo Xie ya estaba aquí! Su corazón comenzó a latir violentamente...

## CAPÍTULO 751

### YAN TIE SHENG

Medio mes después, el Pais San se había calmado nuevamente. Yan Zhen estaba muerto. La ciudad de Jin Lun no envió más cultivadores al Pais San. Todo era como en el pasado. La gente cultivaba cuando quería, comía algo cuando quería.

Palacio Imperial de la Gran Villa...

Yan Tian Jiao, dejamos de cuidarte por tan poco tiempo y decidiste dejarnos...

Lin Feng estaba de pie en un jardín detrás del palacio imperial, frente a una tumba allí. Yan Tian Jiao fue escrito en la lápida.

Yan Tian Jiao había intentado suicidarse muchas veces durante las dos semanas anteriores, pero Xiao Qing siempre había logrado evitar que lo hiciera. Sin embargo, cuando Lin Feng regresó con todos los líderes de las diferentes aldeas, Xiao Qing estaba tan emocionada que se había olvidado de Yan Tian Jiao.

En ese momento, Yan Tian Jiao había aprovechado esa oportunidad para suicidarse.

Lin Feng no sabía cómo describir cómo se sentía, pero era una mezcla de vacío, tristeza, culpa y amargura. Una mujer tan bella y elegante había decidido suicidarse así...

Hermano, déjala ir. Ya no tenía ganas de vivir. Ella no era valiente ni sabia. Te odiaba por haber matado a su padre, podría haber decidido cultivarse más y vengarlo, pero no lo hizo. Dijo Xiao Qing desde detrás de Lin Feng. Ella todavía llevaba un velo cubriendo toda su cara.

Lin Feng asintió con la cabeza. Él sabía que ella tenía razón. Era un hecho, pero seguía siendo triste.

Hermano, vamos. Los líderes de las diferentes aldeas te esperan en la antecámara. Dijo Xiao Qing, agarrando la mano de Lin Feng.

Lin Feng ya le había contado a Xiao Qing todo sobre lo que había sucedido en el barrio pobre. Xiao Qing había reaccionado de manera completamente diferente de lo que esperaba. Ella era incluso más sabia que él cuando se trataba de la muerte y la vida. La Fuerza del Dao de la vida y la muerte de Lin Feng había alcanzado su nivel máximo, pero aún así, Lin Feng estaba aún más perturbado por la muerte que Xiao Qing.

Xiao Qing no tenía miedo a la muerte, incluso a su propia muerte. Quizás solo la muerte de Lin Feng la haría llorar. Ella hizo todo lo posible para animarlo.

Los dos abandonaron el jardín, la tierra de árboles y flores, para regresar y enfrentar la realidad.

La antecámara era la primera sala del palacio principal. El Pais San en realidad ya no tenía un Palacio Imperial, era solo un palacio gubernamental ordinario en estos días. El área del Pais San tenía solo diez millones de li cuadrado, que era pequeña. Muchas personas en el País de la Eternidad consideraban que el Pais San era una broma.

Lin Feng había cambiado toda la organización del país. Desmanteló las nueve aldeas fortificadas, pero mantuvo los clanes del Rey Dragón Negro y del Rey Dragón Azur. También creó cuatro fortalezas en el norte, oeste, este y sur del Pais San. Los líderes restantes estaban a cargo de ellos. Lin Feng también cambió el nombre del Pais San a Ciudad San, ya que ya no tenía nada que ver con un país o un imperio.

Lin Feng realmente no tenía ganas de administrar el Pais San. En el pasado, había protegido al Pais San solo por el barrio pobre de Xiao Qing y porque si sus amigos del Continente de los Dioses quisieran venir, sería conveniente que se establecieran allí al principio. Ahora, todos los habitantes de los barrios bajos habían sido asesinados, por lo que la única razón de Lin Feng para proteger al Pais San era si sus amigos y familiares llegaban al País de la Eternidad.

Jing Wu Hen llamó a su maestro, que hizo que alguien viniera. Ese misterioso cultivador y Jing Wu Hen hablaron durante diez minutos en una habitación donde nadie los molestó, ni siquiera Lin Feng.

Nadie sabía de qué hablaban Jing Wu Hen y ese misterioso cultivador, pero después de eso, había un nuevo Dios Supremo de alto nivel en el Pais San. Era más fuerte que el Dios Supremo Zi Dian, por lo que Lin Feng tenía esperanza nuevamente.

Jing Wu Hen llevó al Dios Supremo de alto nivel a la antecámara y lo presentó a los demás.

Lin Feng, este es el Gran Anciano del País Ze, Yan Tie Sheng. Es más fuerte que el Dios Supremo Zi Dian. El maestro Yan Tie Sheng puede proteger al Pais San, ¿qué te parece? preguntó Jing Wu Hen, sonriendo e indicando al anciano vestido de negro a su lado.

El viejo parecía amable. A primera vista, ya parecía comprensivo. Parecía simple, pero noble y elegante.

La Espada de los Tiempos Remotos en la espalda de Lin Feng comenzó a temblar. Lin Feng entendió lo que significaba Zu Ti. Conocía a Yan Tie Sheng y tenía un buen presentimiento sobre él.

Lin Feng se levantó y se inclinó respetuosamente ante el viejo. Yan Tie Sheng sonrió y le devolvió el saludo. No lo miró con desprecio o arrogancia.

Qué joven tan brillante. No más débil que Wu Hen. No está mal. Dijo Yan Tie Sheng, halagando a Lin Feng. Pudo ver de un vistazo que Lin Feng se volvería extremadamente algún día. Por supuesto, para volverse brillante algún día, Lin Feng tuvo que sobrevivir. El Dios Supremo Xie definitivamente trataría de matarlo, después de todo.

Lin Feng había sido muy audaz. Había matado a Xie Ling. Aunque no se arrepintió y le había dado placer, había matado al principal discípulo del Dios Supremo Xie de una manera atroz. Incluso lo había torturado y desmembrado. Luego había enviado su cuerpo desmembrado de regreso para que el Dios Supremo Xie lo viera. Yan Tie Sheng admiraba a Lin Feng por eso.

¡Gente como Lin Feng era rara! Por favor, siéntese, Maestro. Dijo Lin Feng. Yan Tie Sheng no se sintió incómodo y no le tenía miedo a Lin Feng. Había visto muchos baños de sangre en su vida.

Yan Tie Sheng se sentó a la izquierda de Lin Feng. Jing Wu Hen se sentó junto a Yan Tie Sheng. Xiao Qing estaba a la derecha de Lin Feng. Detrás de Xiao Qing estaban el Rey Dragón Negro y los demás. Las tres personas de la ciudad de Jin Lun estaban sentadas junto a Jing Wu Hen.

¿Tiene un plan? Preguntó Yan Tie Sheng directamente. Yan Tie Sheng, Jing Wu Hen y todos los demás miraron a Lin Feng.

Lin Feng ahora era el líder del Pais San, por lo que tuvo que tomar decisiones.

Quiero construir algunos portales de teletransportación entre el Ciudad San y el Pais Ze para ahorrar tiempo.

Al mismo tiempo, quiero enviar a toda la gente del Pais San al norte de la ciudad, no lejos del Pais Ze. Al sur de Ciudad San es la frontera con la ciudad de Jin Lun, por lo que la gente podría atacar desde allí en cualquier momento.

El hermano Jing y yo necesitamos salir de Ciudad San para viajar, por lo que no tenemos tiempo para quedarnos aquí y administrarlo. Por eso necesitamos su ayuda, Maestro. Dijo Lin Feng. Todos en el pasillo asintieron, especialmente cuando Lin Feng dijo que quería construir portales de teletransportación entre Ciudad San y el Pais Ze.

Yan Tie Sheng sonrió. Su opinión no cambió en absoluto. El plan de Lin Feng no era ni bueno ni malo. Como el maestro de Jing Wu Hen había dado la orden de apoyarlo, estaba listo para hacerlo lo mejor posible.

Jing Wu Hen y Lin Feng se habían convertido en buenos amigos, por lo que Ciudad San y Pais Ze también necesitaban mantener buenas relaciones. Además, no hubo daño en ayudar a Ciudad San.

Muy bien, no tengo objeción. Lo más importante es que vayas y viajes; debes atravesar el reino Dios Supremo de alto nivel. Dijo Yan Tie Sheng amablemente.

Lin Feng estaba agradecido y afortunado de tener a Jing Wu Hen como amigo. La ciudad de Lang Xie se había negado a cooperar con Ciudad San, fue su pérdida. El Pais Ze era hipermétrope y no necesitaba temer a la ciudad de Jin Lun. Ciudad Lang Xie y Ciudad San estaban entre ellos y Ciudad Jin Lun, por lo que había una zona de amortiguamiento entre ellos. La única forma de que Ciudad Jin Lun atacara al Pais Ze sería en la Gran Competencia de Occidente.

Voy a dar un paseo por el palacio. Aunque Ciudad San es más débil que en el pasado, el Palacio Imperial sigue siendo espléndido. Dijo Yan Tie Sheng. Sabía que Lin Feng probablemente tenía otras cosas que decir a otras personas. Se fue, llevando a Jing Wu Hen con él.

Inicialmente, Lin Feng no creía que Jing Wu Hen tuviera que irse, pero sí para mostrarle a Lin Feng que no estaba interesado en conocer los secretos de Ciudad San.

Lin Feng necesitaba hablar con los líderes de Ciudad San. A pesar de que todavía eran débiles, eran los pilares de Ciudad San y Lin Feng necesitaba protegerlos. Necesitaban cooperar y hablar de todo.

Líder, nos vamos. Dijeron los tres cultivadores fuertes de la ciudad de Jin Lun, pero Lin Feng los detuvo. Como ahora son miembro de Ciudad San, también deben involucrarte. Mataron a tantos cultivadores fuertes de la ciudad de Jin Lun, demostraron que son leal y devotos. Como es así, no es necesario que se vayan.

Los tres cultivadores fueron tocados. En la ciudad de Jin Lun, nadie les dio importancia. Después de todo, había tantos Dioses Supremos de nivel medio, así que los Dioses Supremos de nivel medio no eran importantes en la ciudad de Jin Lun. Esa fue también una de las razones por las que no habían arriesgado sus vidas por la ciudad de Jin Lun.

Ahora, Lin Feng los consideraba pilares de la ciudad San. Estaban muy felices y se sentían especiales.

Gracias por su amabilidad, Gran Líder, Dijeron los tres hombres con seriedad, arrodillándose.

Levántate ahora. No estamos en la ciudad de Jin Lun. No soy como el Dios Supremo Jin Lun. Levántate, Dijo Lin Feng, saludándolos.

Los tres se pusieron de pie, brillando con nuevo vigor. No querían ofender a su nuevo líder. ¡Ciudad San se había convertido en su nuevo hogar!

Escuchen; todos ustedes son pilares en Ciudad San ahora! No deberías decirle a nadie lo que te voy a decir hoy, Dijo Lin Feng con frialdad y seriedad. Todos de repente se sintieron un poco nerviosos.

Gran líder, por favor continúa. Si alguien se atreve a decirle a alguien más lo que nos dijiste, seré el primero en matarlo. Prometió el Rey Dragón Negro. Él era el mayor, por lo que estaba calificado para hablar de esa manera.

Lin Feng asintió con la cabeza. No necesitaba preocuparse.

Necesitamos que la gente de Ciudad San se mude al norte. Necesitas proteger el sur, especialmente la montaña detrás del barrio pobre. Hay algo increíble allí, y debe permanecer en secreto.

Te diré la verdad: no soy del País de la Eternidad. Soy del continente de los dioses. Cuando viajé desde el Continente de los Dioses al País de la Eternidad, aterricé en las montañas detrás de los barrios pobres. Ahí es donde conduce el túnel espacio-tiempo. También tengo la intención de que venga más gente del Continente de los Dioses.

Necesitas proteger la montaña meticulosamente. Si aparece alguien allí, recuerde su apariencia con cuidado y muéstrémelo transmitiéndome sus recuerdos.

Puedes usar un talismán para hacerlo. De esa manera, incluso si estoy muy lejos, podemos mantenernos en contacto fácilmente. Finalizó, dándoles talismanes a todos.

Después de eso, todos quedaron asombrados por mucho tiempo. No se habían imaginado que él no era del País de la Eternidad. Eso fue asombroso!

Pero Lin Feng les había contado su secreto, por lo que todos estaban felices. Resultó que confiaba en ellos y les daba importancia.

## CAPÍTULO 752

### DIOS SUPREMO XIE

Gran líder, no te preocupes. Los dragones negros pueden cuidar de Villa Fronteriza. Dijo el Rey Dragón Negro con lealtad. Lin Feng ahora era su Gran Líder, y el Rey Dragón Negro estaba listo para hacer cualquier cosa por él y la ciudad. Quería mostrarle a Lin Feng que era competente.

Sin embargo, el Rey Dragón Negro no necesitaba hacer grandes esfuerzos, porque Lin Feng ya lo apreciaba mucho y confiaba en él.

Nosotros los dragones azules también haremos nuestro mejor esfuerzo para proteger la ciudad, Declaró el Rey Dragón Azur. Sabía que ser leal y devoto era importante. Los otros líderes sonrieron con ironía. Por lo general, los dos Reyes del Dragón eran extremadamente orgullosos y arrogantes, pero ¿ahora estaban lamiendo las botas de Lin Feng? ¡Por lo general, los humanos lamieron las botas de otras personas, no las bestias!

Sin embargo, Lin Feng estaba satisfecho. Todo iba bien.

Maestro, un viejo está aquí y quiere verte, Interrumpió un discípulo en ese momento, corriendo hacia la antesala. Ese discípulo se arrodilló y miró a Lin Feng con respeto. Como Lin Feng era su nuevo líder, los discípulos tenían que ser muy respetuosos, incluso si su nuevo líder no iba a quedarse allí por mucho tiempo.

Cuando Lin Feng escuchó eso, frunció el ceño. ¿Un viejo quería verlo? Lin Feng se preguntó quién era...

Lin Feng de repente entendió. Tomó un respiro profundo. Como el viejo estaba aquí, Lin Feng no pudo esconderse. Tenía que enfrentarlo.

Espera aquí. Iré a verlo. Ordenó, poniéndose de pie y alejándose decididamente. Xiao Qing quería seguirlo, pero Lin Feng le dijo que se quedara adentro porque no estaba seguro de poder volver con vida.

Como hombre, Lin Feng tuvo que asumir la responsabilidad de su comportamiento.

El discípulo abrió el camino. Pronto llegaron afuera. Lin Feng vio a un viejo bajito, torcido, calvo y de cabello blanco con ropa gris. Tenía las manos cruzadas a la espalda.

Lin Feng estudió al viejo cuidadosamente. No detectó ningún hilo de Qi, como si el viejo fuera una persona común. Lin Feng entendió que el viejo era extremadamente fuerte. Para él, el hombre era simplemente insondable.

Era la primera vez que Lin Feng había visto a alguien así. Incluso cuando conoció a los Dioses Supremos Lang Xie y Zi Dian, pudo detectar hilos de Qi que emergían de sus cuerpos.

Te estaba esperando, Maestro. Dijo Lin Feng, saludando al discípulo para que se fuera. Lin Feng sonrió con calma y serenidad.

El viejo torcido todavía tenía las manos entrelazadas en la espalda. Lentamente flotó hacia Lin Feng y aterrizó frente a él. Miró en silencio a Lin Feng de pies a cabeza con sus ojos dorados.

Lin Feng no dijo nada, solo dejó que el viejo lo inspeccionara. Incluso si estaba en peligro, Lin Feng seguía sin miedo.

No hay nada particularmente increíble en ti. No pareces fuerte en absoluto. ¿Cómo es que eres tan feroz y cruel? Preguntó el viejo, suspirando después de mucho tiempo.

¿Por qué crees que soy cruel y feroz, Maestro? Preguntó Lin Feng, sonriendo plácidamente.

¿No se está desmembrando alguien cruel? Preguntó el viejo con frialdad.

Lin Feng sonrió con ironía y preguntó: ¿Qué es más cruel, Maestro, matar a una población entera o matar a una persona?

¡Jeje, matar a miles de personas sin valor es peor que matar a una persona valiosa!

¿Oh? Tal como lo veo, no soy cruel, Maestro, ¡lo eres! él respondió, un poco divertido.

El viejo sonrió levemente y asintió. Lin Feng fue audaz, pero correcto; Él fue cruel. Él era el Dios Supremo Xie, después de todo. {Nota del traductor: Xie significa cruel y malvado}

Si él no fuera cruel, ¿por qué la gente le tendría tanto miedo? Todos en el mundo le tenían miedo, incluidos la mayoría de los Dioses Supremos de alto nivel.

Todos, incluidos todos los prodigios del País de la Eternidad, lo respetaron y le dieron cara. Sin embargo, Lin Feng no se atrevió a darle cara. ¡Incluso había matado a su discípulo principal!

La curiosidad del Dios Supremo Xie se había despertado, por eso había viajado una distancia tan larga para venir a ver a Lin Feng. ¿Quién era este joven muchacho que no le temía?

Su primera impresión de Lin Feng fue que era un joven arrogante y extremadamente fuerte.

Lin Feng, ¿cómo te gustaría morir? Preguntó el Dios Supremo Xie, sonriendo cruelmente. Su aliento olía a sangre. Su expresión era feroz.

El Dios Supremo Xie brilló detrás de Lin Feng. Luego agarró a Lin Feng por el cuello con la mano izquierda y lo levantó.



La sangre de Lin Feng de repente comenzó a hervir. Luces blancas centellearon frente a sus ojos. Tenía la impresión de que iba a morir.

La diferencia de fuerza entre él y el viejo era extraordinariamente grande. Lin Feng podría competir con Yan Zhen, Jiang Yi Tian y tales Dioses Supremos de alto nivel, pero no contra el Dios Supremo Xie. Lin Feng se dio cuenta de cuán gigantesca podía ser la diferencia de fuerza entre diferentes Dioses Supremos de alto nivel.

Lin Feng comenzó a pensar que el reino Dios Supremo de alto nivel era solo una forma general de llamar a ciertos tipos de cultivadores, porque las diferencias entre ellos podrían ser tan increíbles. En ese momento, Lin Feng parecía un títere controlado por un cultivador fuerte.

Jing Wu Hen y Yan Tie Sheng sintieron de repente un Qi poderoso, por lo que se apresuraron. Cuando llegaron, el Dios Supremo Xie les lanzó un puñetazo. Yan Tie Sheng gritó furiosamente y extendió la palma de su mano. Las dos manos de cultivadores increíblemente fuertes chocaron.

En ese momento, la atmósfera se volvió extremadamente pesada.

Todos salieron. Todos parecían aterrorizados, incluidos Xiao Qing, el Rey Dragón Negro y los demás.

Lin Feng estaba siendo estrangulado por el Dios Supremo Xie. Estaba mortalmente pálido e inmóvil.

Yan Tie Sheng, ¿Pais Ze quiere involucrarse en esto? Preguntó el Dios Supremo Xie sombríamente. Se las arregló para hacer retroceder a Yan Tie Sheng con su energía. Todos estaban estupefactos.

Yan Tie Sheng fue extremadamente famoso. Todos lo conocían, pero contra el Dios Supremo Xie, no parecía tan fuerte...

Yan Tie Sheng retiró su mano. Nadie notó que tenía una herida en la mano, ni siquiera el Dios Supremo Xie. No podría mostrárselo a nadie, de lo contrario la seguridad de Lin Feng se vería comprometida.

¡Hmph! Malvado viejo, eres bastante vil. Te atreves a intimidar a los jóvenes. ¿No te sientes avergonzado? Preguntó Yan Tie Sheng, mirando al Dios Supremo Xie.

El dios supremo Xie sonrió. No le importó lo que dijo Yan Tie Sheng. Era el Dios Supremo Xie, podía hacer lo que quisiera. No le importaban otras personas en absoluto. Tampoco le importaban las relaciones entre jóvenes y personas mayores.

Yan Tie Sheng, te sugiero que te vayas ahora. De lo contrario, no te daré cara. En realidad, tampoco le daré cara a Jing Tian Ao si continuas. Dijo el Dios Supremo Xie sombríamente. Estaba enojado: Lin Feng había matado a su discípulo principal, después de todo. Estaba en un estado de ánimo explosivo, pero trató de controlarse debido a Jing Tian Ao.

Jeje, si el líder de nuestro país estuviera aquí, no actuarías con arrogancia como ahora. Dijo Yan Tie Sheng enojado.

¡Jaja! Por qué no? Jing Tian Ao, ¿te atreverías a venir aquí? ¡Jajaja! Gritó el Dios Supremo Xie, mirando hacia el cielo.

¿Qué quieres, malvado viejo gruñón? Gritó una voz poderosa de repente. El aire comenzó a zumbir. El cielo se oscureció y la atmósfera se detuvo.

Todos miraron al cielo, donde brillaban luces doradas. Las luces doradas se convirtieron lentamente en una silueta humana.

El hombre de mediana edad que apareció y Jing Wu Hen se parecía mucho. Su Qi también era similar, pero el Qi de Jing Wu Hen estaba lejos de ser tan poderoso.

El hombre llevaba una túnica brillante y hermosa, y sostenía un abanico de hierro. De vez en cuando, se arreglaba el pelo con el ventilador.

Jing Tian Ao? Dijo el Dios Supremo Xie con frialdad. ¿Qué estaba haciendo este viejo aquí? Jing Tian Ao, el Pais Ze está lejos del Pais San. ¿Como viniste aquí? Gritó enojado.

Jing Tian Ao sonrió en respuesta. Abrió su abanico con un claro timbre. Lin Feng miró al ventilador; Parecía que había un mundo dentro de ese ventilador.

Un grano de arena, un mundo entero. ¡Un sutra, un bodhi!

Jing Tian Ao?

A pesar de que el Dios Supremo Xie todavía sostenía a Lin Feng con firmeza y le costaba respirar, estaba perdido en sus pensamientos.

Jing Tian Ao era el padre de Jing Wu Hen?

¡El líder del Pais Ze, Jing Tian Ao!

## CAPÍTULO 753

### NO ME IMPORTA

Jing Tian Ao, ¿también quieres involucrarte? Dios supremo Xie preguntó con tristeza. No le importaba Yan Tie Sheng, pero Jing Tian Ao era diferente. Si Jing Tian Ao y él pelearan, no tendría la ventaja.

Jing Tian Ao y el Dios Supremo Xie estaban ambos en la parte superior del reino Dios Supremo de alto nivel. Estaban entre los cultivadores más fuertes del País de la Eternidad.

¿Cómo podría no interferir? Mi hijo es parte de todo esto. Dijo Jing Tian Ao, sacudiendo la cabeza. ¿Cómo podría ignorar al Dios Supremo Xie? Jing Wu Hen había matado a muchas personas de la ciudad de Jin Lun, el Dios Supremo Jin Lun probablemente no lo dejaría ir.

Por lo tanto, su padre tuvo que involucrarse. No podía simplemente ver a alguien acosar e intimidar a su hijo. Si lo hiciera y se extendiera, perdería la cara.

El Dios Supremo Xie y Jing Tian Ao se miraron el uno al otro. Las energías emergieron de sus ojos y brillaron. Sin embargo, no comenzaron a pelear, controlándose a sí mismos porque sabían que si peleaban, ambos sufrirían pérdidas.

No hay problema. Ciudad Jin Lun no amenazará a Jing Wu Hen. No te preocupes, dijo el Dios Supremo Xie después de permanecer en silencio por unos segundos. La expresión de todos cambió de repente. Lin Feng forzó una sonrisa también, pero debido al dolor, su sonrisa parecía feroz.

El dios supremo Xie había retrocedido un paso. Había hecho una promesa importante para que Jing Tian Ao se fuera.

¿De Verdad? Preguntó Jing Tian Ao felizmente.

Por supuesto. Me gusta quitarle la vida a las personas, pero también cumplo mis promesas. Dijo el Dios Supremo Xie con rigidez y asintiendo repetidamente.

Está bien, confío en ti, Dijo Jing Tian Ao, sonriendo aliviado.

Padre, tú. Comenzó Jing Wu Hen, su expresión cayendo. No entendía por qué su padre había aceptado la condición del Dios Supremo Xie. ¿Qué hay de Lin Feng?

Wu Hen, cállate! Jing Tian Ao gritó, enojado interrumpiendo a su hijo. Jing Tian Ao miró al Dios Supremo Xie. El dios supremo Xie estaba mirando a Lin Feng. Jing Tian Ao miró a Jing Wu Hen y dijo: Si continúas saliendo con Lin Feng, te meterás en problemas.

No tengo miedo, padre. Dijo Jing Wu Hen. No entendía por qué su padre dijo eso, pero no tenía la intención de cambiar de opinión de todos modos.

No tienes miedo, pero el Pais Ze sí. Tu maestro, tus tíos y yo tenemos miedo. Dijo Jing Tian Ao sombríamente.

Jing Wu Hen no entendió. ¿Por qué su padre quería evitar que él saliera con Lin Feng? ¿Por qué tenían miedo su maestro y los demás miembros del Pais Ze? ¿Había algo que él no supiera?

Hermano Jing, escucha al Maestro Jing, no corras riesgos por mi culpa. Dijo Lin Feng. Él entendió todo. No podía culpar a Jing Tian Ao. Se preocupaba por su hijo. Lin Feng consideraba a Jing Wu Hen un amigo, y no quería que se metiera en problemas por su culpa.

Como amigo, tampoco quería que su amigo discutiera con su padre. Tampoco quería que Jing Wu Hen se lesionara. Entendió perfectamente lo fuerte que era el Dios Supremo Xie. Había matado a más de cincuenta dioses supremos de nivel medio y Xie Ling; todo lo que no tenía nada que ver con Jing Wu Hen.

Lin Feng no quería que Jing Wu Hen se involucrara. No fue justo para él.

Jing Wu Hen sabía lo que Lin Feng estaba pensando, pero aún se sentía culpable e indefenso.

Lin Feng, está bien. ¡Incluso si tengo que cortar los lazos con mi padre, haré todo lo posible para salvarte! Gritó furiosamente Jing Wu Hen, mientras empujaba a Yan Tie Sheng. Jing Wu Hen apretó los puños y miró a Jing Tian Ao, ¡Padre, salva a Lin Feng!

Wu Hen, ¿estás realmente listo para cortar los lazos con tu padre por Lin Feng? Preguntó Jing Tian Ao. Nadie sabía lo que estaba pensando en ese momento.

Jing Wu Hen volvió a mirar a Jing Tian Ao y asintió. No quería traicionar a Lin Feng.

Jing Tian Ao permaneció en silencio. Yan Tie Sheng parecía nervioso y sacudió la cabeza. ¿Por qué el niño era tan terco? ¿No entendió las implicaciones de sus acciones?

Jing Tian Ao sabía que su hijo estaba decidido y que no cambiaría de opinión. No pudo evitarlo, pero suspiró.

Jing Tian Ao arrojó su abanico a Yan Tie Sheng y caminó hacia su hijo.

Padre e hijo se enfrentaron. Jin Wu Hen parecía decidido y resuelto. Su expresión significaba que no importaba lo que hiciera su padre, él no cambiaría de opinión. ¡Tenía que salvar a Lin Feng!

Wu Hen, ¿estás seguro? Preguntó Jing Tian Ao con indiferencia. Frente a su padre, era un poco más bajo que el hombre mayor.

Estoy seguro. Dijo Jing Wu Hen resueltamente.

Muy bien, te daré algo, Dijo Jing Tian Ao a su hijo. Él comenzó a sacar algo. Jing Wu Hen estaba extremadamente feliz, seguro de que su padre iba a salvar a Lin Feng.

Una fuerza aterradora se extendió por el aire. Jing Tian Ao no sacó un objeto, liberó poder y atravesó el pecho de Jing Wu Hen. Jing Wu Hen parecía estupefacto, incapaz de creer lo que veía. Luego se derrumbó y cayó inconsciente.

Lo siento, Wu Hen. Suspiró Jing Tian Ao. Tomó a su hijo en sus brazos. Sabía cómo reaccionaría su hijo después de despertarse, pero no tenía otra opción. No podía dejar que el PaisZe se hundiera en el caos debido a Lin Feng.

Jing Tian Ao puso a su hijo en su propio mundo. Luego se dio la vuelta y miró a Lin Feng, y sonrió con culpa. Lin Feng, no pienses que soy desalmado. Hay cosas que no puedo cambiar.

Maestro, no te preocupes. Espero que puedas proteger al hermano Jing. Sé lo que hice Un hombre tiene que soportar las consecuencias de sus acciones. No quiero que nadie se meta en problemas por mi culpa. No te preocupes. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza. No estaba enojado ni decepcionado. Lo que estaba sucediendo era normal, después de todo.

Jing Tian Ao no tenía ninguna razón para ayudarlo.

Era la ley de la jungla. Si ofendiste a alguien, entonces las personas que no estuvieron involucradas no tenían razón para ayudar. Cuando uno cometía un error, tenía que soportar las consecuencias de sus acciones.

Está bien, mientras no me odies, está bien. No te preocupes, aunque no puedo protegerte, Pais Ze protegerá a Ciudad San. Si Ciudad Jin Lun intenta algo contra Ciudad San, los decapitaré. Dijo Jing Tian Ao. Se sentía un poco culpable y no quería ser extremo en sus acciones.

Lin Feng estaba feliz de escuchar eso. Estaba preocupado por el futuro de Ciudad San si moría, pero ahora Jing Tian Ao le había prometido que Ciudad San estaría a salvo en el futuro, incluso si moría.

Muchas gracias, Maestro. Dijo Lin Feng sonriendo. Pero el Dios Supremo Xie le apretó el cuello con toda su fuerza. Su rostro palideció aún más. Se estaba sofocando.

Malvado viejo gruñón, hice una promesa, así que espero que no molestes a mi hijo nunca más. Dijo Jing Tian Ao al Dios Supremo Xie con frialdad. Le estaba advirtiendo al Dios Supremo Xie que si no cumplía su promesa, una batalla sería inevitable.

Jeje, por supuesto. No te preocupes Cumpliré mi promesa. Dijo el Dios Supremo Xie sonriendo ampliamente. Estaba feliz porque Jing Tian Ao no tenía la intención de salvar a Lin Feng.

Muy bien, nos vemos entonces! Respondió Jing Tian Ao. Él desapareció lentamente. Yan Tie Sheng se quedó allí para proteger a Ciudad San.

Muy bien, todos se han ido. Ven conmigo ahora Dijo el Dios Supremo Xie sonriendo fríamente y mirando a Lin Feng. Estaba a punto de salir de Ciudad San con Lin Feng.

Hermano, ¡suelta a mi hermano! ¡Bastardo! Gritó Xiao Qing. El Rey Dragón Negro la estaba reteniendo, pero ella lo empujó y voló. No podía dejar que el Dios Supremo Xie se llevara a su hermano.

Hum, lindo cuerpo, niña pequeña. Desafortunadamente, tu cara se ve horrible, ¡así que vete a la mierda! Dijo el Dios Supremo Xie cruelmente. Al principio, la había mirado con avaricia, pero cuando vio su rostro desfigurado bajo su velo, se sintió disgustado.

El dios supremo Xie abofeteó a Xiao Qing. Xiao Qing gritó y quedó impresionada. Las caras de todos cayeron.

¡No, bastardo! ¡Te aplastaré! Gritó Lin Feng, su cara enrojecida. Sus músculos se crisparon. Gritó desesperadamente y empujó al Dios Supremo Xie. Se precipitó porque Xiao Qing estaba cayendo del cielo.

¡Hermano! ¡No te preocupes por mí! ¡Date prisa y escapa! El velo de Xiao Qing se fue volando. Su cara llena de cicatrices apareció. Tenía los ojos húmedos.

Xiao Qing, toma mi mano! Gritó Lin Feng, volando hacia Xiao Qing a velocidad de bala. Estiró la mano, pero Xiao Qing apartó la mano.

¡NO! ¡NO! XIAO QING! Gritó Lin Feng. Su cabello y su túnica negra ondeaban en el viento. Xiao Qing estaba cayendo hacia el suelo. Si se cayera a mil metros de esa manera, moriría.

¡Niña tonta! ¿¡Por qué!? Una suave voz suspiró. Lin Feng volvió a sus sentidos. Vio a alguien aparecer a una velocidad extrema. Se las arreglaron para atrapar a Xiao Qing. Uf...

## CAPÍTULO 754

### CONDICIÓN

Lin Feng respiró hondo. Xiao Qing fue salvada.

Lin Feng tuvo la impresión de que su corazón iba a explotar. Si Xiao Qing hubiera muerto, Lin Feng se habría vuelto loco.

Afortunadamente, alguien había aparecido para salvar a Xiao Qing... alguien con voz de mujer.

Lin Feng tosió sangre. Su rostro estaba extremadamente pálido. Detrás de él, el Dios Supremo Xie extendió su palma. Lin Feng fue volado a cien zhang de distancia. El Dios Supremo Xie desapareció y reapareció detrás de Lin Feng.

El dios supremo Xie no se quedó en el aire, decidió regresar al suelo. Tenía que ver a este viejo amigo.

El dios supremo Xie aterrizó en el suelo. Echó un vistazo a todas esas personas que consideraba pedazos de basura, como el Rey Dragón Negro y los demás. Sin embargo, esa anciana era diferente.

El cabello de la anciana no era blanco, pero tenía arrugas y estaba torcida, como el Dios Supremo Xie.

Diosa Suprema Ma Gu, te has estado escondiendo durante decenas de miles de años, ¿y ahora apareces? Se burló el Dios Supremo Xie, pero sus ojos eran agudos. Era raro ver tal expresión en el rostro del Dios Supremo Xie, lo que significaba que Ma Gu era extremadamente fuerte.

Dios Supremo Ma Gu miró a la Diosa Suprema Ma Gu y luego a Xiao Qing, que había quedado inconsciente. La Diosa Suprema Ma Gu apretó los dientes cuando miró la cara desfigurada de Xiao Qing.

Quitar cicatrices y curar una cara no era realmente posible.

El corazón de la Diosa Suprema Ma Gu se retorció. La vida siempre había sido injusta para Xiao Qing. Además de eso, ahora estaba desfigurada y había un tipo especial de veneno que había tocado en el valle donde había caído, lo que hacía aún más difícil curar sus cicatrices.

Ella había hecho eso por Lin Feng, el hombre heroico que consideraba su hermano. Ella no quería casarse nunca, y había decidido no mostrar su hermoso rostro a ningún hombre.

Lin Feng no lo sabía. La Diosa Suprema Ma Gu lo hizo y odió a Lin Feng por eso. Incluso si el Dios Supremo Xie no lo matara, ella nunca lo perdonaría.

Malvado viejo gruñón, actúa como nunca había aparecido, Dijo la Diosa Suprema Ma Gu, mirando indiferente al Dios Supremo Xie. Se fue con Xiao Qīng en sus brazos.

El dios supremo Xie quería perseguirla, pero sabía que ella era extremadamente fuerte. La Diosa Suprema Ma Gu fue probablemente una de las personas más fuertes del País de la Eternidad.

Lin Feng vio a la Diosa Suprema Ma Gu irse con Xiao Qīng en sus brazos. El estaba satisfecho. Yan Tie Sheng podría proteger a la ciudad de San, Xiao Qīng estaba con la Diosa Suprema Ma Gu para que estuviera a salvo, y Jing Tian Ao había rescatado a Jing Wu Hen.

¡Aparte de él, todos los demás estaban sanos y salvos! Eso fue suficiente.

El dios supremo Xie sonrió burlonamente. Se burló y dijo: Todas las personas que te importan han sido rescatadas. ¿Que pasa contigo?

Jejeje, Jing Wu Hen tiene un padre. Esa niña fea tiene la Diosa Suprema Ma Gu. No estoy seguro de poder derrotar a Jing Tian Ao y la Diosa Suprema Ma Gu, así que los dejé ir. ¡Pero liberaré mi ira sobre ti, pequeño! ¡Jajajaja!

Mataste a Xie Ling, ¿eh? ¡Bien bien! Jeje! Lo mataste, así que no te mataré demasiado rápido. Primero, iremos a la ciudad de Lang Xie. Absorberé la vida de ese pequeño niño. Luego iremos a la ciudad de Jin Lun. ¡Te mostraré lo que es la tortura! Dijo el dios supremo Xie, riendo ferozmente. Lin Feng había matado a su principal discípulo, ¡qué humillación! ¡Lin Feng ahora tuvo que pagar el precio!

Cuando Lin Feng escuchó al Dios Supremo Xie hablar sobre ir a la ciudad de Lang Xie para absorber la vida de Tian Fan, su expresión cambió drásticamente.

¡No! ¡No puedes absorber la vida de Tian Fan! Gritó Lin Feng rápidamente. El dios supremo Xie se sobresaltó.

El viejo miró a Lin Feng y preguntó: ¿Por qué no puedo absorber su vida? Maestro, eres un cultivador de la parte superior del reino Dios Supremo, sé sabio. Te lo ruego, ya perdió su virilidad, eso ya es peor que estar muerto. Le imploró Lin Feng.

Jeje, te preocupas más por las personas que por ti mismo. Desafortunadamente para ti, no soy una persona sensible. No tengo absolutamente ninguna compasión. Además de eso, ¿no sabes que Tian Fan me pidió que lo ayudara a atravesar el reino Dios Supremo de nivel medio lo más rápido posible para matarte? Se rió el Dios Supremo Xie. Estaba sorprendido de que Lin Feng le suplicara que salvara la vida de alguien que quería matarlo. Si Lin Feng no hubiera matado a Xie Ling, el Dios Supremo Xie habría estado interesado en reclutarlo como discípulo.

Lo sé, Asintió Lin Feng.

El dios supremo Xie estaba aún más asombrado. ¿Por qué quieres que le perdone la vida si lo sabes?



Le debo a su padre, así que no quiero que muera. Dijo Lin Feng honestamente. A pesar de que Tian Di y Lin Feng solían ser enemigos, Tian Di había hecho todo lo posible para advertir a Lin Feng sobre Xuan Yuan, el Emperador Demonio.

Lin Feng nunca olvidaría eso. Ahora Tian Fan estaba en una posición difícil, y Lin Feng no quería que muriera. No fue necesario.

El dios supremo Xie parecía divertido. Pequeño niño, ¿quieres que le perdone la vida? De acuerdo, puedo hacer eso.

¿A que precio? Lin Feng sabía que el Dios Supremo Xie no estaría de acuerdo en hacer algo por pura generosidad sin pedir algo a cambio. Pero ya no importaba. Ya nada importaba.

Pequeño niño inteligente. Si no hubieras matado a Xie Ling, realmente te habría reclutado como discípulo. Dijo el Dios Supremo Xie, sonriendo y acariciando su barba.

No voy a absorber su vida. ¡Absorberé la tuya! Doscientos mil años de tu vida, así que no tanto, ¿qué te parece? Preguntó el dios supremo Xie sonriendo siniestramente.

El corazón de Lin Feng se crispó. ¿Doscientos mil años? ¿Y el Dios Supremo Xie dijo no mucho?

La mayoría de los dioses supremos tenían una esperanza de vida de ciento cincuenta mil años. Los dioses supremos ordinarios de alto nivel tenían una esperanza de vida de doscientos mil años. Lin Feng tenía la fuerza de la capa de Dios Supremo de nivel medio, pero ya podía matar a Dioses Supremos de alto nivel, por lo que probablemente tenía una esperanza de vida de doscientos mil años.

{Nota del traductor: el autor a veces dice que algunas personas tienen cientos de miles de años, así que tal vez sea solo una expresión, o tal vez se olvidó de eso}

Entonces, si el Dios Supremo Xie absorbiera doscientos mil años de la esperanza de vida de Lin Feng, Lin Feng envejecería muy rápidamente y luego moriría.

Lin Feng no pudo evitar preguntarse si valía la pena hacer eso por Tian Fan. ¿Valía la pena sacrificarse por un enemigo? Tal vez moriría y luego, ¿qué pasaría con sus esposas y parientes?

Nunca podría alcanzar las nubes como se había prometido a sí mismo. ¿Cómo podría darse por vencido después de haber hecho tanto? Lin Feng no estaba feliz, pero si se negara, Tian Fan moriría...

Estaba en una posición difícil.

Jeje, parece que no estás tan determinado como pensaba. De todos modos, estaba bromeando. No puedo absorber doscientos mil años de tu vida tan fácilmente, ni siquiera podría hacerlo en seis meses. No te preocupes.

Tian Fan todavía tiene una esperanza de vida de diez mil años. Necesito otros diez mil años, ¿me los darás? Preguntó el dios supremo Xie, sonriendo malvadamente.

Lin Feng se sintió aliviado. Bien. Acepto. Si no matas a Tian Fan, estoy de acuerdo en darte diez mil años. Asintió Lin Feng.

Diez mil años no fueron muchos, pero tampoco fueron pequeños. En cualquier caso, su esperanza de vida aumentaría después de convertirse en un Dios Supremo de alto nivel.

Por supuesto, Lin Feng tuvo que sobrevivir para alcanzar ese nivel. Su vida estaba en las manos del Dios Supremo Xie de todos modos.

Vamos a la ciudad de Jin Lun. ¡Demostremos a los genios de Ciudad Jin Lun quién es el legendario Lin Feng! Dijo el dios supremo Xie, sonriendo expectante. Tiró a Lin Feng. Una cuerda apareció alrededor de las piernas de Lin Feng y las ató. El Dios Supremo Xie agarró la cuerda y arrastró a Lin Feng. Incluso si Lin Feng lanzó todo su Qi puro, no podría liberarse.

El Dios Supremo Xie llevó a Lin Feng a la ciudad de Jin Lun de esa manera. No sabía que llevar a Lin Feng allí era probablemente el mayor error que haría en su vida...

## CAPÍTULO 755

### FUERZA SELLADA, ¡PERO AÚN DIGNA!

Todos los genios más fuertes de la ciudad de Jin Lun se apresuraron cuando llegó Lin Feng. Querían enseñarle al tonto arrogante una buena lección. Querían mostrarle que la gente de la ciudad de Jin Lun estaba orgullosa y digna.

El dios supremo Xie no mató a Lin Feng. Sin embargo, ya había cortado las alas de Lin Feng. No podía volar lejos de la ciudad de Jin Lun. Demasiados cultivadores fuertes lo estaban mirando.

El dios supremo Xie llevó a Lin Feng al palacio principal de la ciudad de Jin Lun. Lin Feng también había matado a Jin Xuan Lun, el hijo mayor del dios supremo Jin Lun. El dios supremo Jin Lun odiaba a Lin Feng.

Todos los cultivadores fuertes de la ciudad de Jin Lun seguían agitándose inquietos porque temían que Lin Feng encontrara una manera de escapar.

Había mucha gente en el palacio principal. Todos los Dioses Supremos de nivel medio se habían reunido allí. El dios supremo Jin Lun estaba sentado en su Trono del Dragón Dorado. Llevaba una túnica dorada y una corona dorada. Incluso la mesa frente a él estaba hecha de oro.

La gente de la ciudad de Jin Lun amaba el lujo, el dinero y el oro. Pocos lugares eran tan ricos como la ciudad de Jin Lun.

Los pies de Lin Feng estaban atados. El Dios Supremo Xie había sellado sus meridianos para que Lin Feng no pudiera usar Qi puro, y tampoco podía usar las habilidades Tao.

El dios supremo Xie también se sentó justo enfrente del dios supremo Jin Lun. Si alguien más hubiera hecho eso, el Dios Supremo Jin Lun los habría decapitado. Sin embargo, no se atrevió a actuar con arrogancia o imprudencia frente al Dios Supremo Xie.

¡Lin Feng, arrodíllate frente al líder de la ciudad de Jin Lun! Gritó enojado un anciano de la ciudad de Jin Lun.

Lin Feng lo miró y sonrió con desprecio: Lo siento. No estoy acostumbrado a arrodillarme. Lin Feng miró a la multitud, manteniendo su sonrisa desdeñosa.

El dios supremo Jin Lun miró al anciano. El anciano hizo todo lo posible para parecer lo más enojado posible para mostrarle al Dios Supremo Jin Lun lo devoto que era. Pensando en ello, el hombre saltó, se rió con entusiasmo. Lanzó un puñetazo en el pecho de Lin Feng.

Lin Feng no podía usar Qi puro y tenía las piernas atadas. ¿Que podía hacer? El hombre era un Dios Supremo de nivel medio, podía aplastar fácilmente un pedazo de basura.

¡Cómo te atreves a hablar así delante de Su Majestad! ¡Morir! Gritó el hombre riendo a carcajadas. Su rostro estaba distorsionado por el odio feroz. Quería que Lin Feng llorara y suplicara piedad, pero Lin Feng no lo hizo, así que el hombre condensó aún más energías en su puño.

Por la cara del hombre, Lin Feng pudo ver que era mezquino y vil. Él gruñó con frialdad. No podía usar Qi puro, pero sería una pena ser asesinado por un pedazo de basura.

Tus dientes ni siquiera están afilados para que seas un perro. Un perro sin dientes es solo una desgracia, para él y su amo. ¡Jódete! Gritó Lin Feng, trabajando sus piernas. Dio un salto, levantó los pies y golpeó al hombre con ellos.

El hombre fue arrastrado por la ventana del pasillo y cayó al suelo afuera. Cuando cayó al suelo, lloró de dolor.

Te sobreestimaste, jeje, Dijo Lin Feng, poniéndose de pie nuevamente. Se dio unas palmaditas en la ropa para quitar el polvo. Todos lo miraban fijamente mientras sonreía con frialdad y decía: No me mires así. ¿Puedes ver que estoy atado y aun así quieres intimidarme para recuperar tu honor? Mis piernas están atadas y crees que puedes hacer lo que quieras? ¿Qué tiene de honorable derrotar a alguien atado? Jeje, un montón de idiotas. Si mi Qi puro no estuviera sellado, no me mirarías así. Se burló de ellos.

Tenía razón, nadie se atrevería a intimidarlo así si su Qi puro no estuviera sellado. En condiciones normales, Lin Feng podría aplastar fácilmente a estos jóvenes genios de la ciudad de Jin Lun.

Pero en ese momento, no le tenían miedo. Simplemente lo consideraban presa fácil, por lo que no dudaron en intimidarlo. Lin Feng quería que esas personas entendieran que no iban a recuperar su honor y dignidad con tales métodos.

Lin Feng sonrió con desprecio. Consideró a todos estos llamados genios como basura.

Cuando el dios supremo Jin Lun vio la mirada despectiva de Lin Feng, estaba aún más enojado. Había pensado que todos pasarían un buen rato humillando a Lin Feng e intimidándolo, ¡pero al final Lin Feng los había humillado!

¡Hmph! Tienes una lengua simplista, ¿eh? ¡Pero solo eres un pedazo de basura! Dijo el Dios Supremo Jin Lun sonriendo malvadamente, antes de abofetear la cara de Lin Feng. Lin Feng gruñó de dolor y quedó impresionado antes de estrellarse contra el suelo.

¡Jaja! ¡Eres solo un pedazo de basura al azar!

¡En efecto! Piensas demasiado bien de ti mismo.

La ciudad de Jin Lun es un lugar poderoso. Tenemos muchos genios. Podemos aplastarte como deseamos, pedazo de basura. ¡Tienes suerte de que no hayamos participado en la guerra en el País San, de lo contrario, ya te habríamos matado!

Lin Feng? Puede ser fuerte, pero en este momento su vida está en nuestras manos. ¿Qué te hace pensar que puedes ser tan arrogante?

Después de que el Dios Supremo Jin Lun regañó a Lin Feng, todos los jóvenes genios de la ciudad de Jin Lun comenzaron a insultarlo y burlarse de él. Siguieron llamándolo basura, lo que le recordó al Clan Lin hace mucho tiempo. También lo seguían llamando basura.

Ya habían pasado casi doscientos años desde entonces. El tiempo vuela...

Lin Feng, ¿qué te hace pensar que puedes ser tan arrogante? Exigió un discípulo en ese momento. Se agachó y pellizcó la nariz de Lin Feng con una fuerza brutal, estallando en carcajadas.

¿Qué me hace pensar que puedo actuar con arrogancia? ¿Y si te mato ahora mismo? Preguntó Lin Feng, sonriendo al tonto.

¡Oh no, retrocede! Gritó el dios supremo Jin Lun alarmado.

Sin embargo, ya era demasiado tarde. A pesar de que Lin Feng no podía usar Qi puro, todavía tenía sus manos. Extendió las manos, agarró la cabeza del discípulo y la apretó con fuerza letal. La cabeza del discípulo explotó y una mezcla de carne y sangre salpicó por todas partes.

Todos estaban horrorizados. Lin Feng se levantó y se limpió la sangre de las manos, mirando el cadáver sin cabeza en el suelo.

Si alguien más quiere intimidarme, acércate. Estoy esperando. Dijo Lin Feng, mirando a su alrededor. Todos los ancianos y los jóvenes genios fueron intimidados. Cuando Lin Feng los miró, no pudieron evitar dar algunos pasos hacia atrás.

Lin Feng sonrió aún más burlescamente. No importa dónde estaba, él seguía siendo el mismo, y no tenía la intención de ser un cobarde, incluso cuando se enfrentaba a sus enemigos.

El dios supremo Jin Lun estaba furioso. Al final, golpeó la mesa con el puño. La mesa dorada explotó cuando se levantó y se preparó para matar a Lin Feng.

Jin Lun, ¿olvidaste lo que te dije? Dios supremo Xie dijo de repente. Sus ojos habían estado cerrados desde el principio. El dios supremo Jin Lun se detuvo y apretó los dientes. Quería aplastar a Lin Feng...

Alguien traiga a Lin Feng al Valle de Wu Jue. ¡Encarcelarlo allí durante medio año la primera vez! Gritó el dios supremo Jin Lun con evidente irritación.

Algunos discípulos se apresuraron al pasillo, veinte de ellos para una sola persona. Los ancianos suspiraron. Lin Feng era realmente fuerte, incluso sin Qi puro. Todos tenían que ser cuidadosos...

¡Tómalo! Dijo el Dios Supremo Jin Lun con frialdad. Los veinte discípulos rápidamente agarraron a Lin Feng y se lo llevaron. Todos se sentirían aliviados una vez que Lin Feng fuera encarcelado.

Lin Feng sonrió con calma. No atacó a estos discípulos. Los siguió voluntariamente, pero luchó para caminar porque todavía tenía las piernas atadas.

A pesar de que no sabía qué tipo de lugar era el Valle Wu Jue, teniendo en cuenta el hecho de que el Dios Supremo Jin Lun lo odiaba profundamente, probablemente no era un lugar agradable. Lin Feng respiró hondo. Siempre estaba listo para sufrir y enfrentar nuevos desafíos. Sin embargo, nunca lo olvidó, y sus enemigos tendrían que pagar un alto precio.

Lin Feng no perdonó a las personas que intentaron hacerle sufrir, ni a las que querían torturarlo. Torturarlo podría tener consecuencias desastrosas...

## CAPÍTULO 756

### VALLE WU JUE

¡Darse prisa! Los discípulos estaban molestos porque Lin Feng era extremadamente lento. A ese ritmo, necesitarían un día entero para llegar al Valle de Wu Jue.

¿Puedes desatarme, entonces? Preguntó Lin Feng, señalando sus piernas.

La expresión del hombre se hundió. Gritó impaciente: ¡Camina tan rápido como puedas!

Hermano, no hables con él. Solo concentrémonos. Dijo un discípulo detrás de él. El hombre asintió y dejó de hablar.

Mencionar el valle de Wu Jue fue suficiente para que cualquier cultivador fuerte en la expresión de la ciudad de Jin Lun cambiara drásticamente. Era un lugar horrible donde las personas que cometieron errores fueron enviadas. El noventa y nueve por ciento de las personas que fueron enviadas allí también murieron allí.

El Valle Wu Jue era conocido por sus cinco atrocidades: desesperación, falta de luz, falta de agua, muerte lenta, extinción. Esos también estaban relacionados con los cinco tipos de castigos que la gente en el Valle de Wu Jue tuvo que pasar.

El Valle Wu Jue se dividió en valles más pequeños. Primero, las personas fueron enviadas al Valle de la Desesperación. En el Valle de la Desesperación, la gente se sentía desesperada y exhausta. Luego fueron enviados al Valle Sin Agua; la gente estaba extremadamente agitada allí y seguía temblando todo el tiempo.

Luego, fueron enviados al Valle Sin Luz. Allí, los cuerpos de las personas se volvieron completamente negros de pies a cabeza. Sus cuerpos continuaron temblando, pero sus corazones también latían más rápido. En tales circunstancias, las personas generalmente comenzaron a aterrorizarse, y cuanto más aterrorizadas estaban, más cerca estaban de la muerte.

Al final, fueron enviados al Valle Sin Vida donde perecieron lentamente, y luego sus cadáveres fueron enviados al último valle, el Valle de la Destrucción.

Pasó un día y Lin Feng ya no podía sentir sus piernas. Él solo se movió automáticamente. Ignoró el dolor y caminó cada vez más rápido.

Ya era de noche. Había estrellas en el cielo y una hermosa luna. Lin Feng levantó la cabeza y miró a la luna.

¿Qué estás mirando? ¡Entra! Gritó enojado un discípulo. Empujó a Lin Feng hacia el valle. Nadie le dijo nada a Lin Feng cuando terminó en el Valle de la Desesperación.

Incluso si Lin Feng no podía usar Qi puro, aún así logró aterrizar de pie. Estaba acostumbrado a saltar todo el tiempo. Cuando aterrizó, la cuerda de la cadena, que en realidad estaba hecha de metal, tintineó ruidosamente. Muchos de los prisioneros se sobresaltaron.

Aunque ya era de noche afuera, brillaba en el valle. Lin Feng se sorprendió porque no se sentía desesperado y sin esperanza en el Valle de la Desesperación. Por el contrario, se sintió bien. Se sintió como un nuevo nacimiento.

Respiró hondo y se calmó, luego miró a los otros prisioneros. Le estaban devolviendo la mirada también.

Algunas personas estaban sentadas, otras yacían en el suelo, algunas estaban sentadas en los rostros de otras personas para asustar a todos los demás.

Estas personas llevaban ropa de prisioneros negras. Todos tenían el pelo largo y sucio. Sus caras estaban cubiertas de sudor y polvo.

Todos tenían barba. Aquellos con barbas oscuras parecían aún más agresivos y feroces. Todos los que estaban sentados en los rostros de otras personas eran altos y robustos y tenían barbas negras. Lin Feng se dio cuenta de que vivir aquí no sería relajante. Los recién llegados eran como ovejas, los prisioneros más fuertes y viejos eran como lobos.

Aquí también olía horrible, a putrefacción. Era uno de los lugares más desagradables que Lin Feng había oído hasta ahora.

Lin Feng no se acercó a los cientos de otros prisioneros. Solo buscaba un lugar tranquilo para sentarse. Finalmente, Lin Feng encontró un gran registro. Fue perfecto para sentarse. El paisaje no era malo tampoco.

Lin Feng miró a la multitud y luego caminó hacia el tronco. La cadena en sus piernas tintineaba con cada paso.

Cuando Lin Feng se acercó al tronco, muchas personas lo miraron con tristeza y compasión.

Lin Feng no entendió por qué. Simplemente continuó caminando hacia el tronco y se sentó sobre él.

Todo el valle quedó completamente en silencio. Lin Feng ni siquiera podía escuchar a la gente respirar más. Él miró a su alrededor. Todos parecían asombrados.

Jeje, ¿alguien se atrevió a sentarse en la silla del Rey del Valle? Ha pasado mucho tiempo. Dijo alguien burlescamente. Todos levantaron la cabeza para mirar a un hombre. Estaba en una esquina, con los ojos cerrados.

Llevaba una túnica verde hecha de hojas de árbol reales. Su cabello era largo. Incluso tenía el pelo enrollado alrededor de su cuello dos veces. Cuando el hombre habló, todos palidecieron, incluidos los prisioneros que estaban sentados en las caras de otros prisioneros.



Sus corazones comenzaron a latir con fuerza. Lin Feng incluso podía escuchar los latidos del corazón de todos. Realmente no lo entendió. ¿Quién acababa de hablar? ¿Por qué estaban tan asustadas estas personas?

La curiosidad de Lin Feng se despertó. Miró a su alrededor y notó al hombre en la esquina.

El hombre parecía una bestia. Pero después de mirar cuidadosamente, Lin Feng notó que el hombre realmente se veía elegante, inteligente y sobresaliente, pero debido a que su cabello estaba enrollado alrededor de su cuello, parecía un poco intimidante.

Lin Feng estudió al hombre fríamente. El hombre le devolvió la mirada a Lin Feng. Estaba comenzando una batalla implícita y Lin Feng no estaba en una mala posición, a pesar de que no tenía Qi puro. Incluso tenía la ventaja, pero su pequeña colisión de vitalidad terminó en empate.

El hombre definitivamente no era una persona fácil de tratar. Todas esas personas le tenían miedo. Incluso los más duros se habían puesto de pie.

Eres nuevo aquí. ¿De verdad quieres ser el rey del valle? Preguntó el hombre con frialdad. Su pequeña colisión de vitalidad terminó en un empate, que fue increíble.

Mi nombre es Lin Feng, ¿cuál es el tuyo? Respondió Lin Feng, sonriendo y asintiendo casualmente.

El hombre estaba sorprendido, pero sonrió y dijo: ¿Entonces tú eres el que mató a Xie Ling y Jin Xuan Lun? ¿Cómo se enteró de eso? Estás encarcelado aquí. Dijo Lin Feng. Él estaba sorprendido. El hombre estaba en el Valle de la Desesperación, ¿cómo había escuchado la noticia?

Ahora eres famoso, Lin Feng. Todo el mundo sabe de ti en la ciudad de Jin Lun. Mataste a Jin Xuan Lun y más de cincuenta dioses supremos de nivel medio... Los fuertes cultivadores de la ciudad de Jin Lun se sienten humillados. Jeje. Te diré la verdad; vas a sufrir mucho más que cualquiera de nosotros.

Estoy hablando de genios de la ciudad de Jin Lun, pero también del Imperio Fa Lan y otros grupos. Ciudad Jin Lun no te dejará ir.

Por lo tanto, hay que tener mucho cuidado. Dijo el hombre. No conocía a Lin Feng, pero tenía un buen presentimiento. Lin Feng, por otro lado, estaba sorprendido; ¿Por qué el hombre le dijo tanto? No hay que sorprenderse. Te estoy diciendo esas cosas solo para que no mueras demasiado miserablemente. Dijo el hombre, sonriendo neutralmente. Se desenrolló el cabello del cuello y cayó al suelo. Apareció una cara limpia y blanca. Cuando Lin Feng vio esa cara, quedó completamente asombrado, incluso atónito. Casi se cae.

Chu Chun Qiu, ¿eres tú? La atmósfera en el Valle de la Desesperación se volvió completamente silenciosa y solemne.

## CAPÍTULO 757

### REY DEL VALLE

Chu Chun Qiu? El hombre estaba sorprendido y no entendía por qué Lin Feng lo llamó Chu Chun Qiu.

No. No eres Chu Chun Qiu. Aunque realmente te pareces a él. Lo siento. Dijo Lin Feng en tono de disculpa. Chu Chun Qiu y este hombre se veían extremadamente similares.

Sin embargo, Lin Feng rápidamente excluyó esa hipótesis, porque su Qi no se parecía al Qi de Chu Chun Qiu. El Qi de Chu Chun Qiu era malvado, mientras que el Qi de este hombre era rápido y feroz.

Lin Feng y Chu Chun Qiu solían ser enemigos. Probablemente estaba muerto. Pero había pasado mucho tiempo, por lo que Lin Feng no recordaba tan bien la cara de Chu Chun Qiu. La probabilidad de que reconociera a Chu Chun Qiu era solo del setenta por ciento.

¿Realmente te preocupaste por ese tipo llamado Chu Chun Qiu? Preguntó el hombre. No parecía tan frío como al principio. Tal vez fue porque sabía que la persona a la que se enfrentaba era Lin Feng...

Somos enemigos. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza, Pero no sé si todavía está vivo.

Ya veo, Asintió el hombre. Echó un vistazo a las luces del valle. Eran brillantes, pero hacían que la mayoría de la gente se sintiera desesperada.

¿Te sientes desesperado y devastado? Preguntó el hombre, señalando las luces brillantes.

Eso es lo que creo que es extraño. ¿Por qué no me siento desesperado y sin esperanza? Preguntó Lin Feng. El no entendió.

Jeje, así que tú también lo crees, Dijo el hombre, sonriendo y sacudiendo la cabeza. Se dio la vuelta y señaló a un hombre alto y robusto, una de las personas que estaba sentada en la cabeza de alguien justo antes. Se veía extremadamente fuerte.

¿Te sientes desesperado? Preguntó el hombre.

El hombre alto y robusto asintió respetuosamente, Me siento desesperado.

Lin Feng, todos se sienten desesperados y sin esperanza, ¿sabes por qué? Preguntó el hombre, sonriendo sombríamente.

Lin Feng todavía no entendía, por lo que esperaba que el hombre explicara lo que estaba sucediendo.

En realidad, es muy simple. Cuando un lugar está bien iluminado, esperas, pero ¿qué pasa si no usas esa luz durante cien años? ¿Qué pasa si no se establece una conexión entre usted y la esperanza durante mil años?

Lo que sucede es que las cosas se convierten en su opuesto cuando llegan al extremo. Cuando llegue aquí y vea esas luces, espera, pero, jeje, no sabe lo que sucede cuando se queda aquí demasiado tiempo. Después de mucho tiempo, las luces comienzan a hacerte sentir desesperado. A medida que pasa el tiempo, te das cuenta de que no sabes cuándo te vas a ir. No importa lo que hagas, no puedes escapar.

Te das cuenta de que nunca serás libre. ¿No es eso lo que es la desesperanza? Dijo el hombre sombríamente. Lin Feng escuchó atentamente.

De repente entendió. En el Valle de la Desesperación, al principio, los corazones de las personas estaban llenos de esperanza, pero con el tiempo, se dieron cuenta de que la esperanza era inútil porque nunca podrían irse.

Esta era una forma extremadamente malvada de torturar a las personas mentalmente.

Entiendes por qué el lugar está tan iluminado ahora, Dijo el hombre, forzando otra sonrisa. Ya no tenía esperanza. Algunas personas que habían estado aquí por menos tiempo que él ya se sentían impotentes.

Entiendo, Lin Feng frunció el ceño. ¡Qué cruel manera de torturar a la gente!

¡Jajaja! ¡Quiero morirme! ¡Jajaja! Dios supremo Jin Lun, ¡tú ganas! ¡Jajajaja! Gritó alguien de repente cuando Lin Feng se perdió en sus pensamientos. La multitud se dio la vuelta y miró a un anciano que se reía con locura. Apretó los puños y todo su cuerpo explotó.

Cuando alguien que no tenía Qi puro explotó, no surgió energía, pero el impacto de la explosión fue suficiente para alejar a las personas que eran extremadamente débiles. Sin embargo, ese nivel de fuerza no tuvo efecto en Lin Feng y el hombre.

No era la primera vez que el hombre veía algo así en el Valle de la Desesperación. Había visto a muchas personas suicidarse en el Valle de la Desesperación.

Algunas personas que tenían muchas esperanzas sobrevivieron durante cientos, o incluso miles de años aquí, en la medida en que se abrieron paso hasta el reino Dios Supremo de alto nivel. Sin embargo, después de mucho tiempo, comenzaron a perder la esperanza y luego se suicidaron.

Ni siquiera tuvieron la oportunidad de ir al Valle Sin Agua. Sus almas se dispersaron aquí. Sus miles de años de práctica fueron inútiles. Dijo el hombre con tristeza después de que el viejo explotara. Había visto a tantas personas suicidarse...

Cada vez, los hizo sentir aún menos esperanzados, porque hizo que todos se preguntaran si serían los próximos en suicidarse.

¿Cuánto tiempo has estado aquí? Preguntó Lin Feng. El hombre parecía decidido.

¿Yo? Jeje, yo, Xiao Tian, he estado aquí por diez años, pronto once. Aún no lo sabes, pero yo soy la segunda persona que ha logrado atravesar todo el Valle de Wu Jue. Entonces, para mí, es solo un ciclo. Dijo el hombre, sonriendo con orgullo. Era la segunda persona que había pasado por todos los desafíos del Valle de Wu Jue, y ahora estaba de vuelta en el primer valle. ¡Había sido demasiado lento, de lo contrario, habría sido el primero!

Ya veo, Asintió Lin Feng. Lin Feng no sabía que había personas que podían atravesar todos los desafíos del Valle de Wu Jue y luego comenzar de nuevo desde el principio. Xiao Tian fue uno de ellos. Sin embargo, ¿el primero ya se había ido?

¿Quién fue el primero? Preguntó Lin Feng. El era muy curioso. ¿Y dónde estaba esa persona?

Muchas personas se sorprendieron, incluido Xiao Tian. Luego sonrieron. Lin Feng estaba confundido. ¿Por qué estaban sonriendo? ¿Se estaban burlando de él?

Jeje, lo mataste! Jeje, ¿por qué me preguntas? Respondió Xiao Tian, sonriendo sombríamente.

Los ojos de Lin Feng se abrieron de par en par. Había matado a muchas personas, pero entre las que había matado, la única que podría haber pasado por todos los desafíos del Valle de Wu Jue fue Xie Ling. Los príncipes de Jin Xuan Lun no podrían haber sido encarcelados aquí.

¿Entonces Xie Ling fue la primera? Preguntó Lin Feng, incrédulo. Entonces la primera persona que había logrado algo tan grandioso ahora estaba muerta...

Se hizo más fuerte después de eso. El dios supremo Xie estaba asombrado y decidió reclutarlo como discípulo principal. Terminé el primer ciclo un poco demasiado tarde, pero espero que después del próximo ciclo, logre salir.

Lin Feng, espero que no seamos competidores entonces- Dijo Xiao Tian, sonriendo irónicamente. Sin embargo, a Lin Feng no le pareció divertido. Sabía que tendría que permanecer extremadamente vigilante. Estaba seguro de que no se quedaría atrapado aquí, y que su único competidor sería Xiao Tian.

Lin Feng no renunciaría a una oportunidad solo para dejar que Xiao Tian se vaya. Cada hombre por sí mismo. Además, Xiao Tian y Lin Feng no eran amigos. Acababan de intercambiar algunas oraciones.

Por lo tanto, Lin Feng no dijo nada, pero Xiao Tian entendió lo que significaba. Estaba un poco preocupado. Tal vez tendría que pasar por un tercer ciclo...

Olvidemos eso por el momento. Te contaré sobre el Rey del Valle, Dijo Xiao Tian, cambiando el tema. No quería hablar demasiado de los puntos doloridos. Al principio, él no sabía quién era Lin Feng, por lo que se enojó cuando Lin Feng se sentó en el trono del Rey del Valle, porque incluso él nunca se había atrevido a hacer eso.

Ahora todos sabían quién era Lin Feng, incluido Xiao Tian, por lo que ya no estaba enojado. Lin Feng había matado a más de cincuenta Dioses Supremos de nivel medio y Xie Ling, ¡definitivamente estaba calificado para ser el Rey del Valle!

Rey del valle? ¿Qué es el Rey del Valle? Preguntó Lin Feng. ¿Por qué Xiao Tian estaba tan enojado al principio?

Te sentaste en el tronco, así que eres el Rey del Valle, Dijo Xiao Tian. Aunque no tenía ganas de admitir que Lin Feng era el nuevo Rey del Valle, Lin Feng era extremadamente fuerte y un candidato perfecto para ese puesto.

Xiao Tian, ¿puedes contarme más sobre el Rey del Valle? Preguntó Lin Feng. Tenía una idea, pero necesitaba entender lo que significaba correctamente.

Jeje, no es necesario. Alguien más te explicará todo. Dijo Xiao Tian. Inicialmente, quería explicarle todo al propio Lin Feng, pero acababa de notar algunas siluetas oscuras. Cuando los vio, sonrió ampliamente.

¡Lin Feng obtendría la mejor explicación!

## CAPÍTULO 758

### ESTÁS JUGANDO CON LA PERSONA EQUIVOCADA

Lin Feng observó a los cuatro hombres descender del cielo. Él estaba sorprendido. Sus cuerpos enteros estaban envueltos en grilletes extremadamente pesados; la mayoría de las personas no habrían podido moverse, pero no esos cuatro hombres.

Lin Feng los miró solemnemente. No parecían amigables, sino helados.

Lin Feng no se puso de pie, pero todos los demás prisioneros, incluido Xiao Tian, se pusieron de pie y se alejaron para darles espacio.

Lin Feng estaba sentado en el tronco. Los cuatro hombres miraron a Lin Feng e ignoraron a los demás.

Como era de esperar, alguien está sentado en el trono del Rey del Valle, Dijo el hombre al frente. Llevaba una túnica púrpura. Los cuatro hombres se miraron el uno al otro.

¿Uno nuevo? Dijo un hombre alto y robusto parado al lado del que vestía de púrpura, sonriendo burlonamente.

Sí, nuevo e ignorante, Dijo el hombre vestido de púrpura, asintiendo y sonriendo. Miró a Lin Feng ferozmente.

¿Eres nuevo? Preguntó el hombre con ropa morada fríamente. Sonaba extremadamente engreído. Lin Feng tuvo que responder o las consecuencias serían terribles.

Lin Feng frunció el ceño y miró a esas cuatro personas arrogantes. Él sonrió. Todos eran prisioneros, entonces, ¿por qué esas personas necesitaban actuar con arrogancia frente a él?

Lin Feng no dijo nada. No tenía ganas de darle cara a estas personas. Además, definitivamente estaban respaldados por sus enemigos; ¿Quién más los habría enviado al Valle de Wu Jue?

O tal vez estas cuatro personas eran de los otros valles; probablemente habían pasado por el Valle de la Destrucción, el Valle Sin Agua y el Valle Sin Luz.

Pensando en eso, Lin Feng sonrió. No es de extrañar que esas cuatro personas fueran extremadamente arrogantes. Ya habían pasado por varios valles; ¡Definitivamente eran extremadamente fuertes!

Pero esas personas habían elegido a la persona equivocada para intimidar. Lin Feng estaba completamente listo para recurrir a la violencia.

No dijo nada y, como era de esperar, las cuatro personas se molestaron. El de color morado, el hombre alto y robusto, y los dos hombres vestidos de negro estaban todos enojados. El ambiente se puso tenso.

¡Te pregunté algo! ¿Estás sordo? Gritó furiosamente el hombre vestido de púrpura. Quería aplastar a Lin Feng.

Lin Feng no tenía la intención de menospreciarse a sí mismo. Te escuché, Dijo Lin Feng, levantando la cabeza y mirando al hombre vestido de púrpura.

El hombre vestido de púrpura lo miró con frialdad y aulló: Desde que me escuchaste, ¿por qué no respondiste?

No eres nadie. ¿Por qué necesitaría responder? Respondió Lin Feng, fingiendo estar confundido.

Cuando la multitud en el valle escuchó eso, todos tenían sudores fríos. ¿Lin Feng se atrevió a faltarle el respeto a esas personas? Eso fue imprudente! Mucha gente lo miró con simpatía. Algunas personas incluso bajaron la cabeza. No querían ver a Lin Feng ser aplastado.

Xiao Tian sonrió con frialdad. Despreciaba a esas cuatro personas, y ahora Lin Feng los estaba enfureciendo. Xiao Tian se regocijó.

El hombre vestido de púrpura parecía aún más feroz.

El chico nuevo es bastante arrogante, ¿eh? Escupió el hombre con ropas moradas acaloradamente. Su Qi se volvió más y más frío. Todos sabían que iba a estallar en un frenesí. ¿Nunca has sido nuevo aquí? Preguntó Lin Feng con indiferencia, lo que enfureció al hombre aún más.

Lin Feng le recordó que era un prisionero a propósito. Quería recordarles a estas cuatro personas que también eran prisioneros, sin importar cuán fuertes fueran.

Jeje. Entonces necesito enseñarle al chico nuevo una buena lección, ¿eh? De lo contrario, si llegan nuevas personas, pensarán que pueden actuar con arrogancia como tú. Necesitamos enseñarles a las personas nuevas que deben respetar a los que han estado aquí más tiempo que ellos. Los ojos del hombre estaban llenos de intención asesina. Su rostro estaba distorsionado por la furia.

¿Enseñarme una buena lección? ¿Crees que estás calificado para hablar así? Respondió Lin Feng con frialdad. El hombre tenía mucha confianza, lo que enfureció a Lin Feng. No estaba enojado al principio, pero ahora estaba empezando a estarlo.

¿Tu quieres intentar? Preguntó el hombre, sonriendo fríamente. Se arremangó y se arrojó sobre Lin Feng como una bala. En un abrir y cerrar de ojos, apareció frente a Lin Feng. Sus grilletes no lo detuvieron en absoluto.

Aparte de eso, no tiene mucho de qué enorgullecerse, pensó Lin Feng.

Entonces te enseñaré una buena lección. Dijo Lin Feng con calma. Levantó la mano izquierda y extendió la mano rápidamente. Agarró el brazo del hombre y lo apretó con fuerza, luego empujó el puño hacia atrás. Lin Feng luego golpeó al hombre en el pecho con su otra mano.

¡Argh! Tú... El hombre palideció y tosió sangre cuando fue aplastado y chocó contra una pared en el valle con un crujido explosivo.

El ambiente se volvió extremadamente tenso. La multitud estaba conmocionada. ¿Lin Feng había derrotado al hombre vestido de púrpura en solo dos ataques?

Antes de regresar, acababa de llegar a Valle Sin Vida. Usualmente tenía la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio, pero su Qi había sido sellado, por lo que su fuerza física había aumentado, y sin embargo no fue suficiente para derrotar a Lin Feng.

Todos estaban asombrados. ¡Las habilidades de lucha de Lin Feng eran increíbles!

El hombre vestido de púrpura había sido humillado. El hombre alto y robusto detrás de él parecía sombrío.

Gritó y se arrojó sobre Lin Feng, tratando de aplastarlo.

Desafortunadamente para el hombre alto y robusto, Lin Feng sonrió fríamente y lanzó otro golpe. Golpeó al hombre en la cabeza, y el cráneo del hombre crujió. Gritó y se llevó las manos a la cabeza, luego se derrumbó. Su vida sería peor que la muerte.

Los dos hombres restantes vestidos de negro estaban aterrorizados y asombrados. El poder de Lin Feng fue explosivo. No podían hacer nada más.

Es hora de que ustedes también se vayan. Dijo Lin Feng a los dos restantes con frialdad. Hubo dos explosiones, y los dos cultivadores quedaron impresionados, sus grilletes resonaron ruidosamente.

Ambos hombres tosieron sangre. Lin Feng los había derrotado de un solo golpe.

Todos los prisioneros estaban asombrados. Lin Feng parecía tan relajado y, sin embargo, sus ataques fueron tan brutales. Todos solían tener mucho miedo de Xiao Tian, pero ahora se dieron cuenta de que Lin Feng era aún más aterrador.

Había derrotado al hombre alto y robusto de un solo golpe y su cráneo se había roto. En realidad, en ese momento, tenía su mano sobre su cabeza mientras su Qi desaparecía. Él murió.

Lin Feng había derrotado a cuatro personas del Valle Sin Vida y el Valle Sin Agua.

Imbéciles. Cabreaste a la persona equivocada, Lin Feng sonrió salvajemente. Las tres personas restantes parecían aterrorizadas.



¿Qué? ¡Perdiste! ¡Cabreate ahora! ¿O quieres que te golpee lejos? Dijo Lin Feng, volviendo al registro.

El ambiente era escalofriante. El hombre vestido de púrpura y los dos hombres vestidos de negro miraron a Lin Feng impotente, ya que no querían morir como su colega más alto.

Lin Feng, te cuidaremos bien en el Valle Sin Luz. Amenazó el hombre vestido de negro.

¿Qué? ¿Quieres que te enseñe otra lección? Lin Feng frunció el ceño y apretó los puños. Los hombres vestidos de negro volaron inmediatamente aterrorizados. El que estaba vestido de púrpura los siguió apresuradamente.

Finalmente, las tres personas desaparecieron del Valle de la Desesperación. Solo quedaba el cuerpo del hombre alto y robusto.

¡Toma el cadáver de tu amigo, no hay espacio para un cadáver aquí! Gritó Lin Feng en voz alta. Levantó el cadáver y lo arrojó fuera del valle.

El ambiente se volvió completamente silencioso en el Valle de la Desesperación. Uno solo podía escuchar a las personas respirar.

## CAPÍTULO 759

### ¿CHEN GUANG YU?

Lin Feng, nadie se ha atrevido a matar a nadie en el Valle de la Desesperación. Eres el primero. Dijo Xiao Tian, después de permanecer en silencio durante mucho tiempo. Su voz estaba llena de admiración y respeto. Había querido enseñarles a esas personas una buena lección durante mucho tiempo, pero nunca se había atrevido porque había reglas tácitas en el valle.

Ahora Lin Feng había matado a un cultivador y ahuyentó a otros tres. ¡Qué humillación para la ciudad de Jin Lun!

La gente de la ciudad de Jin Lun no dejaría salir a Lin Feng. Lin Feng había matado personas, y definitivamente se metería en problemas por eso.

Lin Feng, mataste gente, te va a hacer las cosas aún más difíciles. Xiao Tian frunció el ceño y suspiró.

Lin Feng sonrió apáticamente. No le importaban esas cosas. Era su forma de vida. Se acercaba a cada batalla como si fuera la última. Con el tiempo, se sintió cada vez más relajado.

El Valle Sin Luz estaba de buen humor. Todos lo admiraban por lo que había hecho. Desearon ser tan valientes y fuertes como él. Desearon haber sido lo suficientemente valientes como para enseñarles a esas cuatro personas una buena lección. A pesar de que también eran prisioneros, Ciudad Jin Lun se ocupó un poco mejor de los cuatro.

Pero Lin Feng había matado a uno de ellos, y no le había dado a Ciudad Jin Lun ninguna cara.

¡Jaja! El Rey del Valle de la Desesperación mató al Rey del Valle Sin Luz. ¡Creo que todo el mundo escuchará sobre eso en la ciudad de Jin Lun en menos de una hora! Exclamó Xiao Tian, sonriendo ampliamente. Intentó no preocuparse por las dificultades que Lin Feng enfrentaría en el futuro.

Los otros prisioneros también lo miraron con admiración. A pesar de que estaban atrapados en el Valle de Wu Jue, todos sabían que había mejores valles que otros. El Valle de la Desesperación fue uno de los peores valles.

Las cuatro personas habían sido reyes en otros valles. Ser un rey aumentó sus posibilidades de ir a un valle diferente después.

Muy rápido, pasó otro día. Xiao Tian se sorprendió porque Lin Feng no enfrentó ninguna dificultad nueva. Ciudad Jin Lun no volvió a enviar a nadie. Por el contrario, el ambiente era tranquilo. Sin embargo, todos estaban convencidos de que era la calma antes de la tormenta.

A Lin Feng no le importaba. Solo se centró en volverse más fuerte. A pesar de que sus meridianos habían sido sellados, aún podía usar la fuerza física. También tenía un cuerpo de caos primordial, por lo que ya era naturalmente más fuerte en términos de fuerza física, y también progresó más rápido.

Durante esas dos semanas, además de fortalecerse físicamente, Lin Feng también exploró el Valle de la Desesperación. Cuanto más exploraba, más relajado se sentía. También se acostumbró a tener las piernas atadas y, después de un tiempo, sintió que la cuerda se había convertido en parte de su cuerpo.

A pesar de que Lin Feng aún no podía usar Qi puro y ataques especiales, estaba seguro de que incluso podría dañar a un Dios Supremo de nivel medio cuyo Qi puro no estaba sellado. Medio mes después, la calma del valle finalmente se interrumpió, al menos para Lin Feng.

Ese día, temprano en la mañana, tres hombres vestidos de negro aterrizaron en el valle. Nunca estuvo oscuro en el Valle de la Desesperación, por lo que la gente tuvo que sentir el Qi de la atmósfera para adivinar qué hora era. Vivir en luz perpetua fue horrible para algunas personas. Después de medio mes, el estado de ánimo de Lin Feng también había cambiado un poco.

Las tres personas se pararon en medio del valle y miraron a Lin Feng.

Lin Feng, ven con nosotros. Dijo el líder del grupo, un agresivo hombre de mediana edad.

Lin Feng levantó la cabeza y miró a los tres hombres. Por su ropa, pudo ver que no eran prisioneros. Eran discípulos o ancianos de la ciudad de Jin Lun. Lin Feng no se preocupaba por ellos. Tenía curiosidad por ver lo que Ciudad Jin Lun pretendía hacer esta vez.

Lin Feng no se enojó. Estaba acostumbrado a estas personas arrogantes.

Se puso de pie y lentamente comenzó a caminar. La cadena de sus piernas tintineó ligeramente.

El líder del grupo frunció el ceño y escupió fríamente: ¿No puedes caminar en silencio? Ese sonido me está cabreando.

Lin Feng pasó junto al hombre y dijo con frialdad: Te estoy dando cara; es mejor que no causes problemas, o sufrirás una muerte trágica y violenta. Dijo Lin Feng con calma e indiferencia. El líder del grupo estaba estupefacto, pero se mantuvo cauteloso.

Había escuchado muchas cosas sobre Lin Feng. Lin Feng le dio cara, por lo que no se atrevió a continuar. Todos sabían lo aterrador que podía ser Lin Feng.

El hombre agarró a Lin Feng y los cuatro se levantaron y volaron en dirección a la ciudad de Jin Lun.

Cuando Lin Feng vio el sol. De repente lo hizo sentir mucho mejor. No es de extrañar que la gente se sintiera deprimida y sin esperanza en el Valle de la Desesperación. Las luces artificiales y el sol eran dos cosas diferentes.

Lin Feng no dijo nada, solo siguió el tema. Incluso podría seguirlos sin ser arrastrado. Estaba acostumbrado a tener las piernas atadas.

En media hora, viajaron una distancia de unos pocos cientos de li, llegando a un palacio desconocido. Había dos edificios hechos de oro.

Lin Feng caminó hacia la puerta principal. Los tres cultivadores lo llevaron dentro de una habitación oscura.

Espera aquí. Alguien va a venir. Dijo el líder del grupo con calma, pero permaneció alerta.

Lin Feng asintió con la cabeza. No se preocupaba por ellos. Simplemente se sentó y esperó.

El tiempo pasó lentamente. Lin Feng estaba sentado allí solo. Sin embargo, no estaba preocupado. Había pasado medio mes en el Valle de la Desesperación, por lo que no tenía miedo de quedarse en esa habitación.

Pasó un día y nadie vino. Lin Feng no intentó escapar. Él solo se cultivó.

Alguien llamó a la puerta y la abrió lentamente. Lin Feng levantó la cabeza y vio a alguien entrar en la habitación.

Lin Feng vio a un hombre con ropa azul. Parecía guapo e inteligente, como muchos hombres en el País de la Eternidad. Sin embargo, muchos de ellos también fueron agresivos. Era difícil imaginar que hombres tan guapos pudieran ser tan agresivos. Sin embargo, por su Qi, estaba claro que este hombre era un verdadero asesino. ¿Quizás se veía guapo solo porque le gustaban las mujeres?

En el mundo del cultivo, la fuerza era lo más importante, y no había vínculo entre la fuerza y la apariencia. La gente guapa no era necesariamente más fuerte. Lin Feng, finalmente nos vamos a encontrar. Sonrió el hombre cuando entró en la habitación.

Lin Feng no sabía quién era esta persona. Nunca lo había visto antes.

No te sorprendas. No nos conocemos. Acabo de escuchar mucho sobre ti. Dijo el hombre casualmente. Me pregunto si alguna vez has oído hablar de mí- Dijo el hombre vestido de azul, sonriendo ampliamente. ¿Quién eres tú? Preguntó Lin Feng.

¿Yo? Jeje. Soy Chen Guang Yu. Soy del Imperio Fa Lan. ¡Vine para verte! Dijo el hombre, sonriendo resplandecientemente.

¿Eres Chen Guang Yu? Preguntó Lin Feng. Él estaba sorprendido. Había escuchado ese nombre antes, pero nunca lo había visto. Cuando Lin Feng fue llevado a la ciudad de Jin Lun, había oído hablar de Chen Guang Yu, pero el hombre no había aparecido.

Un discípulo había dicho que Chen Guang Yu podría destruir a Lin Feng, pero en ese momento, no lo parecía...

## CAPÍTULO 760

### LIN FENG CONTRA CHEN GUANG YU

Entonces, ¿cuál es el propósito de tu visita? ¿También quieres enseñarme una buena lección? Preguntó Lin Feng con impaciencia. No le importaba Chen Guang Yu, y no estaba nervioso en absoluto.

Chen Guang Yu sonrió con indiferencia. No prestó atención al tono de discurso de Lin Feng y dijo con una sonrisa: Pensé que no tendrías la paciencia para esperar aquí una noche entera y un día entero. Pensé que te volverías loco y te pondrías furioso, pero no lo hiciste.

Bueno, no me conoces. Crees que soy un loco impulsivo, ¿verdad? Respondió Lin Feng con sarcasmo.

En efecto. Pensé que tenías una personalidad explosiva y que eras extremadamente impulsivo. Coincidió Chen Guang Yu. Su primera impresión de Lin Feng fue completamente diferente de lo que había pensado. Tiendo a ignorar las consecuencias de mis actos, de lo contrario, no habría matado todos esos pedazos de basura de la ciudad de Jin Lun, y Xie Ling y Jin Xuan Lun.

Pero siempre haces las cosas por una razón, ¿verdad? Mataste a Xie Ling y a muchos cultivadores fuertes porque mataron a la gente de los barrios bajos, ¿no? Jeje, como sabes, ¿necesito explicarte? ¿Estás tratando de enfurecerme a propósito? ¿Estás buscando una buena razón para luchar contra mí? Preguntó Lin Feng, sonriendo fríamente. Chen Guang Yu frunció el ceño. De hecho, eso era exactamente lo que estaba tratando de hacer, pero había subestimado a Lin Feng. Lin Feng no era alguien que simplemente voló en un frenesí por cosas inútiles.

Estás decepcionado- Observó Lin Feng.

Chen Guang Yu frunció el ceño. Se alisó la bata azul y dijo: Ven, Lin Feng. Muéstrame lo fuerte que eres.

¿Quieres pelear? La expresión de Lin Feng no cambió, pero su tono de voz era ligeramente más frío.

¿Qué piensas? Respondió Chen Guang Yu con frialdad. Había escuchado sobre las aventuras de Lin Feng. Ya era famoso en muchos lugares, especialmente en el País San y Ciudad Lang Xie.

Ahora estaba en la ciudad de Jin Lun y Chen Guang Yu finalmente tuvo la oportunidad de verlo; naturalmente quería sondear la fuerza de Lin Feng.

Bien. Lucharé contra ti. Dijo Lin Feng asintiendo con indiferencia. Muy bien, le pediré al Dios Supremo Xie que retire el sello y la cadena. Asintió Chen Guang Yu. No hay necesidad. Puedo luchar contra ti así. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza.

El hombre parecía sombrío y gritó furiosamente: ¿Me desprecian? ¿O crees que puedes derrotarme tan fácilmente?

Chen Guang Yu estaba furioso y se sintió humillado. Sorprendentemente, a Lin Feng no le importaba tener una desventaja en una pelea contra él.

La forma de pensar de Lin Feng era más simple; solo quería ver si podía competir con su Qi puro sellado y sus piernas atadas. Ni siquiera pensó realmente que podría derrotar a Chen Guang Yu así, por lo que decir que lo despreciaba era exagerado.

Lin Feng no despreciaba a Chen Guang Yu, solo quería usar la fuerza física pura para pelear, pero no tenía ganas de explicarle esas cosas.

Si quieres pelear, comencemos. Dijo Lin Feng, saltando. La cadena tintineó, pero Lin Feng ya estaba acostumbrado y ya ni siquiera pensaba en eso.

Chen Guang Yu estaba sorprendido. Lin Feng parecía tan relajado a pesar de la cadena. ¿Cómo?

Lin Feng, parece que soy yo quien te subestimó. Susurró Chen Guang Yu. Podía sentir que Lin Feng era más fuerte de lo que esperaba. Si no los hubiera tenido durante medio mes, habría sido mucho más complicado.

Chen Guang Yu salió del palacio y se dirigió al gigantesco kwoon. Había pilares y torres por todas partes, construidas para bloquear las energías creadas por los luchadores.

Chen Guang Yu y Lin Feng aterrizaron en el kwoon principal. ¡La mitad de los fuertes cultivadores de la ciudad de Jin Lun estaban estupefactos cuando escucharon que una batalla comenzaba, y Chen Guang Yu estaba allí! Lin Feng no se dio cuenta de que para la mayoría de las personas en la ciudad de Jin Lun, Chen Guang Yu era como un hombre santo.

Era un genio que ocupó el sexto lugar en la Competencia de Occidente, luego se unió a un grupo misterioso en el Imperio Fa Lan. Se dijo que era una secta antigua, similar a algunos clanes antiguos.

Chen Guang Yu tenía una reputación increíble en la ciudad de Jin Lun, todos lo conocían allí. Tenía la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio y estaba a punto de abrirse paso al reino Dios Supremo de alto nivel. Un futuro brillante lo esperaba.

¿Pero qué hay de Lin Feng? La gente de la ciudad de Jin Lun no entendía realmente lo fuerte que era en realidad, pero sabían que era aterrador. Había hecho que Jin Xuan Lun se suicidara, y también había torturado y asesinado a Xie Ling, obligando a los fuertes cultivadores de la ciudad de Jin Lun a devolver su cuerpo desmembrado a la ciudad de Jin Lun. La gente le tenía miedo.

Dos cultivadores legendarios estaban luchando, por lo que naturalmente atrajo a muchas personas. En media hora, cientos de personas se habían reunido alrededor del kwoon. Todos eran dioses supremos.

Oye, ¿quién crees que ganará? Preguntó un hombre.

¿Necesitas preguntar? Chen Guang Yu, por supuesto. Intercambió cientos de ataques contra Jing Wu Hen. También ha matado a dioses supremos de alto nivel antes.

No lo creo. Lin Feng puede ganar. Creo que será un empate. Lin Feng también es terriblemente fuerte.

Yo también lo creo. Un empate es plausible.

Jeje, veremos cuando el hermano Chen Guang Yu aplasta a Lin Feng. Recuperará nuestra dignidad. Dijo otro hombre, sonriendo burlesco. No creía que Lin Feng fuera tan fuerte.

En ese momento, Chen Guang Yu y Lin Feng estaban uno frente al otro. La batalla estaba a punto de comenzar.

Puedo vencerte sin usar las habilidades Tao- Dijo Chen Guang Yu, sonriendo con frialdad y confianza. Se arrojó sobre Lin Feng y levantó su pie derecho.

Lin Feng no estaba perturbado. Se movió con rapidez y agilidad a pesar de la cadena.

Lin Feng gritó y se apartó de un pilar. Se aceleró y lanzó sus pies. Gracias a la cadena, eran mucho más pesados, por lo que tenía más fuerza.

Chen Guang Yu pateó los pies de Lin Feng con el pie derecho. Tenía experiencia y no se movía imprudentemente. Sus movimientos eran ágiles y estables. Aterrizó en el suelo y retrocedió solo tres pasos.

Lin Feng también se mantuvo extremadamente cauteloso. Era extremadamente fuerte pero sin su verdadera fuerza, sería complicado ganar.

Pensando en eso, Chen Guang Yu se enfocó y su Qi se volvió explosivo. El suelo bajo sus pies comenzó a temblar.

Chen Guang Yu quería aprovechar la oportunidad. Saltó de nuevo y lanzó un golpe al pecho de Lin Feng. Chen Guang Yu tampoco usó Qi puro, solo fuerza física pura. Su golpe fue extremadamente pesado.

La expresión de Lin Feng todavía no cambió, parecía tan afilado como una espada.

Bloqueó el golpe de Chen Guang Yu. Ambos estaban usando pura fuerza física, haciendo de esta una batalla explosiva. Chen Guang Yu quería ganar, pero en una pelea justa. ¿Crees que controlas la situación? Lin Feng sonrió. Él estaba emocionado. Su sangre estaba hirviendo.

## CAPÍTULO 761

### ¿TODO ERA UNA ILUSIÓN?

Lin Feng sonrió con frialdad. Sostuvo el brazo de Chen Guang Yu y lo apretó con aún más fuerza. La expresión de Chen Guang Yu cambió de nuevo. Una fuerza aterradora se extendió por sus meridianos. Chen Guang Yu gimió con hielo y lanzó una patada.

Lin Feng fue empujado hacia atrás, pero luego brilló y pateó a Chen Guang Yu mientras hacía un volteo hacia atrás. Era ágil, aunque tenía las piernas atadas. Chen Guang Yu quedó impresionado.

Oh mi... ¿Realmente está sucediendo? Dijo el hombre que acababa de criticar a Lin Feng. Estaba asombrado, con la boca abierta. No podía creer lo que estaba pasando. ¿Lin Feng era tan fuerte? Acababa de patear a Chen Guang Yu como si fuera una simple pelota.

Todos estaban asombrados. Todos miraron a los luchadores, tratando de no perder una sola parte de este duelo. Además de eso, no estaban usando Qi puro en absoluto, solo fuerza física pura. Fue simplemente asombroso. La batalla fue feroz y explosiva, a pesar de que no estaban usando Qi puro en absoluto.

Chen Guang Yu quedó impresionado, pero no golpeó el suelo, hizo todo lo que pudo para mantenerse de pie en el aire y luego rápidamente lanzó un golpe nuevamente. Qi apareció, hubo una explosión, y todos vieron un tornado que tenía la forma de un dragón azul.

Lin Feng se sobresaltó, pero no tuvo tiempo de pensar, su oponente era demasiado rápido. Lin Feng entendió que en este momento, Chen Guang Yu estaba usando toda su fuerza. Antes, debido a que el Qi puro de Lin Feng estaba sellado, Chen Guang Yu había sido fácil con él, pero ahora entendía que a pesar de que Lin Feng no podía usar Qi puro, no era más fácil derrotarlo, por lo que decidió usar su Máxima fuerza.

Lin Feng rugió desafiante. Levantó las manos y golpeó los puños de Chen Guang Yu. Se produjo una explosión y todos sintieron que el suelo temblaba bajo sus pies. Sus auras divinas retumbaron. Lin Feng todavía estaba de pie en el suelo, pero ahora sus pies estaban en el suelo y había aparecido un cráter debajo de él.

Chen Guang Yu fue expulsado por Lin Feng nuevamente. Cuando aterrizó en el suelo, continuó deslizándose hacia atrás. Cuando finalmente se detuvo, su rostro estaba extremadamente pálido. Miró a Lin Feng con incredulidad. Nunca pensó que Lin Feng podría ser tan fuerte incluso después de que su Qi puro fuera sellado. Si hubiera subestimado a Lin Feng un poco más y hubiera sido descuidado, habría sufrido una aplastante derrota después del primer ataque.

Lin Feng respiró hondo. Si Chen Guang Yu no hubiera usado Qi puro en el último minuto, habría sido aplastado. Chen Guang Yu no quería someterse, por lo que había usado Qi puro para protegerse. Sin embargo, si le dio a Lin Feng la oportunidad de que su Qi puro fuera abierto, Lin Feng estaba convencido de que sería capaz de derrotar a Chen Guang Yu dentro de cien ataques, independientemente de si Chen Guang Yu usaba Qi puro, fuerza física, habilidades de Tao o armas. El resultado seguiría siendo el mismo.



En cualquier caso, toda la multitud estaba completamente atónita. Sin usar Qi puro, este duelo ya era increíble y espléndido. Ninguno de ellos fue misericordioso. Sin embargo, si Chen Guang Yu no hubiera usado Qi puro en el último minuto, habría sido aplastado.

Los fuertes cultivadores de la ciudad de Jin Lun quedaron atónitos y no podían aceptar la verdad. Sorprendentemente, el Qi puro de Lin Feng fue sellado y, sin embargo, pudo derrotar a un genio increíble. ¡Que broma!

La cara de Chen Guang Yu estaba extremadamente pálida. En apariencia, realmente no había perdido la batalla ya que Lin Feng estaba en un cráter, pero sabía que si el Qi puro de Lin Feng no hubiera sido sellado, el resultado de la batalla habría sido completamente diferente. Chen Guang Yu habría terminado en un cráter, no Lin Feng. Tenía que aceptar el hecho de que Lin Feng era el ganador de la pelea.

Las mejillas de Chen Guang Yu ardieron. Lin Feng lo golpeó en la cara y le dolía toda la cara. Definitivamente no era lo suficientemente fuerte como para derrotar a Lin Feng.

Chen Guang Yu respiró hondo. A pesar de que no quería aceptar la verdad, todos habían visto la batalla, por lo que no podía mentirle a nadie.

Ganaste. Dijo Chen Guang Yu, sonriendo con ironía. Luego, se alejó del kwoon y desapareció en el horizonte.

Lin Feng pudo ver que Chen Guang Yu se sintió desanimado, y pudo entender. Sabía lo que era sentirse como un perdedor. Esperaba que después de esa batalla, Chen Guang Yu se sintiera inspirado y siguiera estudiando mucho.

Esperaba que Chen Guang Yu también entendiera qué tipo de persona era ahora. Lin Feng forzó una sonrisa. Se sintió confundido. Parecía que nunca conoció a genios jóvenes que pudieran derrotarlo, por lo que Lin Feng a veces se preguntaba dónde buscar oponentes adecuados.

En aquellos días, cuando no era el más fuerte, había muchas personas que eran mucho más fuertes que él. Fue fácil para él encontrar oponentes adecuados. Solo tenía que encontrar personas que fueran un poco más fuertes, y lo obligaron a seguir presionándose, paso a paso. También tuvo que elegir a sus oponentes con el mayor cuidado. Hoy en día, Lin Feng ya no tenía la impresión de que necesitaba ser tan cauteloso.

Incluso después de haber matado a un Dios Supremo, no estaba asustado. El dios supremo era más fuerte que él, por supuesto, pero también era mucho mayor. Ahora, Lin Feng no podía esperar para luchar contra tantos genios jóvenes como fuera posible, ¡entonces vería si era el más fuerte o no! Después de eso, trataría de convertirse en el cultivador más fuerte en todo el mundo. Quizás solo entonces cambiaría su estado de ánimo, y tal vez finalmente se sentiría completamente relajado.

Lin Feng se sintió un poco triste y confundido, con sentimientos encontrados. Deseó poder conocer a alguien tan fuerte como él y de la misma generación. Se sintió solo.

Lin Feng se perdió los buenos momentos en el Continente de las Nueve Nubes... Chu Chun Qiu, Ji Chang, el Rey Demonio, todos sus enemigos. Esas personas lo habían convertido en quien era ahora. Se había vuelto fuerte gracias a ellos.

En el Continente de los Dioses, había conocido a alguien que era extremadamente fuerte: Di Shu. Incluso había logrado matarlo. Si Ancestro Kong no hubiera estado allí, Lin Feng no habría vuelto a la vida.

Lin Feng suspiró y miró a su alrededor, luego preguntó: ¿Quién me llevará de vuelta al Valle de la Desesperación?

Nadie se atrevió a responder. Mucha gente se alejó y se escondió detrás de algunos edificios. Algunas personas incluso entraron en pánico. Tenían miedo de que Lin Feng los atacara.

¿Quién me está trayendo de vuelta al Valle de la Desesperación? Lin Feng preguntó impaciente nuevamente. Como nadie respondió, comenzó a alejarse.

Lin Feng caminó por la carretera principal. Algunas personas lo miraron, pero no se atrevieron a acercarse. Lin Feng realmente se sintió como un paria. La gente lo miraba extrañamente.

Lin Feng caminó desde temprano en la mañana hasta el mediodía. No sabía cuán lejos había caminado, pero todavía estaba en la ciudad de Jin Lun. Los edificios aún eran lujosos.

La cadena en las piernas de Lin Feng seguía sonando. La gente de la ciudad de Jin Lun miró a Lin Feng como si fuera un monstruo. Algunos de ellos también lo miraron con desprecio.

Lin Feng se sintió vacío. Simplemente caminó como un robot.

Estaba exhausto y quería dormir. No sabía por qué se sentía tan exhausto. Fue extraño porque era un día soleado, hacía calor, había pocas nubes y también había una brisa fresca, pero Lin Feng se sentía cada vez más cansado.

En algún momento, Lin Feng se sentó en el suelo y miró a su alrededor. Era la primera vez que se sentía así. De repente se sintió desanimado; tenía las piernas atadas, su Qi puro estaba sellado, se sentía miserable.

Estoy tan dormido... estoy harto de sufrir... estoy cansado... Meng Qing, You You, Huo Wu, mis esposas... tu esposo está cansado...

Zhe Tian, Qiong Sheng, Pequeño Heng, Nian, papá está cansado... Necesita descansar...

Emperador Yu, maestro, maestro Xue Ran, maestro Zi Dian, su discípulo está agotado... ya no quiere continuar...

Lin Feng se acostó y miró el cielo azul. Se sentía cada vez más desanimado. Lentamente cerró los ojos. Deseó poder cerrar los ojos y morir...

De repente, un sonido aterrador y poderoso emergió de su mundo espiritual. Era su bestia del Caos primordial. ¡Él estaba enojado!

La Espada de los Tiempos Remotos también comenzó a zumbear violentamente, pero Zu Ti no dijo nada. La espada se sacudió violentamente para despertar a Lin Feng.

Qi de Muerte apareció en los ojos de Lin Feng. Se quedaron vacías.

¡Jódete! ¡No te acuestes en el camino! Gritó alguien en voz alta. El pecho y la cabeza de Lin Feng duelen. Alguien lo pateó con fuerza y lo arrojaron lejos. Un dolor violento invadió todo su cuerpo. Lin Feng abrió los ojos y miró a su alrededor. Se sentía desesperado. ¿Por qué?

Lin Feng se sintió agotado, cansado y con sueño, pero al mismo tiempo, se sintió aún más consciente.

¿Desesperación? ¿DESESPERACIÓN?, Lin Feng susurró un par de veces.

De repente volvió a sus sentidos. Todo su cuerpo estaba empapado en sudor frío. Levantó la cabeza, todo había cambiado a su alrededor. No estaba en el camino. Él era...

Lin Feng, ¿qué pasa? Lin Feng levantó la cabeza y miró a Xiao Tian. Xiao Tian lo miró extrañado. No entendía lo que estaba pasando.

Lin Feng se tocó la cara. Todavía duele.

¿Qué estoy haciendo aquí? Preguntó Lin Feng con incredulidad.

Xiao Tian se sorprendió, luego miró a lo lejos y sonrió: Te trajeron aquí hace medio mes, ¿qué más podrías estar haciendo aquí?

¿Yo? Estuve aquí todo el tiempo? ¿No me llevaron algunas personas? Lin Feng estaba confundido, pero de repente comenzó a comprender.

Xiao Tian se dio cuenta de que algo andaba mal. ¿Alucinaste? Preguntó después de mucho tiempo.

La expresión de Lin Feng cambió de repente. De hecho, lo que había sucedido parecía una alucinación.

¿Fue todo ilusorio?

## CAPÍTULO 762

### AJEDREZ DE BATALLA

Parece que también alucinaste, pero te despertaste, lo que significa que superaste la desesperación. Dijo Xiao Tian pensativamente. Ahora estaba seguro de que Lin Feng había alucinado.

¿Todos ustedes lo hicieron? Preguntó Lin Feng, tranquilizándose. Todo parecía tan real, pero ahora estaba sentado de nuevo en el tronco, y era real. También significaba que su batalla contra Chen Guang Yu no había sido real...

¿Una ilusión? La desesperación... Lin Feng se había sentido desesperado. Si su bestia del caos primordial y la Espada de los tiempos remotos no lo hubieran llamado, ¡podría haberse suicidado!

Lo hicimos, pero por el momento, no muchas personas han logrado recuperar sus sentidos. Soy uno de los afortunados, ¿pero viste al viejo hace dos semanas que explotó? No logró superar el desafío de la ilusión.

Veo. Entiendo, Lin Feng asintió. Todavía recordaba cómo se sentía estar desesperado. No fue divertido. Se sentía solo y triste... Pero las circunstancias de Lin Feng eran diferentes. Se había sentido desesperado y solo porque no muchas personas de la misma generación eran tan fuertes como él, por lo que se había acostado y había comenzado a esperar la muerte. Otras personas se sintieron desesperadas porque estaban atrapadas en el Valle de la Desesperación.

Por suerte, se había despertado. No tenía huesos rotos. El estaba bien. ¡Había superado sin problemas el desafío del Valle de la Desesperación!

Cuatro personas aparecieron a la entrada del Valle de la Desesperación. Descendieron lentamente hacia el valle.

Cuando Lin Feng los vio, se sorprendió; Estas personas se parecían exactamente a las que lo habían sacado del valle en la ilusión.

Lin Feng se pellizcó; duele, se sintió aliviado, no estaba en una ilusión. Sin embargo, se mantuvo extremadamente cauteloso.

El hombre de mediana edad miró a Lin Feng y dijo: Lin Feng, ¡ven con nosotros!

¿Chen Guang Yu me está buscando? Preguntó Lin Feng. Debido a la ilusión, tuvo la impresión de que sabía lo que iba a suceder.

Como era de esperar, los cuatro hombres asintieron. Parecían sorprendidos. ¿Cómo lo supo Lin Feng? Los cuatro hombres se sorprendieron.

Pero el líder del grupo simplemente dijo con frialdad: De hecho, el Príncipe Chen te está esperando. Ven con nosotros.

Lin Feng, Chen Guang Yu es extremadamente fuerte. Ten cuidado. Dijo Xiao Tian a Lin Feng en serio. Lin Feng asintió con la cabeza. Chen Guang Yu tampoco fue fácil de vencer en la ilusión.

Vamos. Dijo Lin Feng, mirando a las cuatro personas. Los cuatro hombres hicieron algunos sellos manuales y el cielo del Valle de la Desesperación se volvió azul. Las brillantes luces blancas estaban llenas de una fuerza azul.

Lin Feng sintió una increíble fuerza envolvente y luego lo levantó. No fue demasiado rápido, pero aun así fue suficiente para sacarlo del valle. Los cuatro hombres estaban debajo de Lin Feng y lo siguieron de cerca. Realizaron más sellos manuales y todos desaparecieron.

Xiao Tian también vio eso.

Xiao Tian suspiró. Lin Feng era extremadamente fuerte, por lo que todos lo recordaron después de escuchar sobre él o conocerlo una vez. Xiao Tian estaba convencido de que nadie mataría a Lin Feng, y que si él muriera, lo haría sin atraer la atención del público. Él simplemente desaparecería.

Lin Feng había humillado al Dios Supremo Jin Lun y a la ciudad de Jin Lun en general. El dios supremo Jin Lun no mataría a Lin Feng fácilmente; Quería que alguien lo golpeará y dejara que Ciudad Jin Lun recuperara la cara.

Sin embargo, Xiao Tian no entendió algo. Lin Feng había matado a Xie Ling y lo había desmembrado, luego había enviado su cuerpo desmembrado de regreso a la ciudad de Jin Lun... ¿pero el Dios Supremo Xie no parecía querer matar a Lin Feng? ¿Por qué?

¿Estaba sucediendo algo que nadie sabía? ¿Algo que ni siquiera Lin Feng sabía?

Xiao Tian se perdió en sus pensamientos cuando, de repente, alguien en el Valle de la Desesperación se obligó a explotar nuevamente. Xiao Tian estaba aún más confundido.

Realmente quería dejar el Valle de la Desesperación, el Valle de Wu Jue y la Ciudad Jin Lun en general. El quería viajar. Quería seguir creciendo más fuerte. Ser prisionero no fue divertido. Era peor que la muerte, una humillación.

Lin Feng dejó el valle con los cuatro cultivadores. Cuando llegaron afuera, aterrizaron en un exuberante bosque verde. Era diferente de la ilusión. En la ilusión de Lin Feng, acababa de ver un océano de edificios al salir. Sin embargo, esta vez, solo había árboles y hierba.

Lin Feng respiró hondo, disfrutando del aire fresco. Hace medio mes, cuando lo llevaron al valle, era de noche, por lo que no había visto el paisaje. Fue realmente hermoso durante el día. Estaba soleado, el cielo era azul y había pequeños senderos de montaña.

Era difícil imaginar que había un lugar de horror como Wu Jue Valley estaba en esa cordillera.

Lin Feng, sigue ese camino. Camina unas pocas docenas de li. Verás una cabaña con techo de paja. Ordenó el líder del grupo, señalando un camino sinuoso.

¿No tienes miedo de que pueda escapar? Lin Feng se burló de él.

No. Tus piernas están atadas. No importa a dónde vaya, podemos vigilarlo fácilmente. Si intentas escapar, te atraparemos al instante. Respondió el hombre con confianza. Incluso un prisionero que tenía la fuerza del reino Dios Supremo de alto nivel no podía escapar fácilmente de la ciudad de Jin Lun.

Lin Feng no dijo nada más. Inmediatamente comenzó a caminar por el sinuoso camino. La cadena de la cuerda seguía tintineando.

Los cuatro hombres vieron a Lin Feng desaparecer en el horizonte. No pudieron evitar mirarlo con admiración y respeto.

Hizo que Ciudad Jin Lun y la mitad de los cultivadores fuertes de la ciudad se volvieran locos, pero lo admiro. Es un verdadero cultivador. Dijo el líder del grupo impotente antes de alejarse, seguido de los otros tres.

El tiempo pasó lentamente. Lin Feng luchó para caminar. No tenía Qi puro y tenía las piernas atadas. Sin embargo, todavía llegó en menos de diez minutos.

Llegó frente a una cabaña de paja amarilla. Había mesas y bancos de piedra afuera. Sobre la mesa había un tablero de ajedrez. Lin Feng nunca había visto ese tipo de tablero de ajedrez. Las piezas estaban hechas de piedras. Representaban guerreros y bestias.

En la puerta de la cabaña con techo de paja había un hombre con una túnica azul. Se veía extremadamente joven. También se parecía exactamente a Chu Chun Qiu, pero su Qi era diferente.

Chen Guang Yu le sonrió a Lin Feng como si fueran viejos amigos. Aquí nos encontramos de nuevo, Lin Feng. Dijo Chen Guang Yu con indiferencia.

Lin Feng frunció el ceño, ¿Tú eres el que creó la ilusión?

No, no, no... Hermano Lin Feng, en absoluto. ¿Cómo podría crear una ilusión? Respondió Chen Guang Yu, sacudiendo la cabeza apresuradamente.

Entonces, ¿por qué dices que es la segunda vez que nos vemos? Preguntó Lin Feng con escepticismo.

Porque estabas en una ilusión y yo también. ¡Jeje! Dijo Chen Guang Yu, sonriendo alegremente. Le dio a Lin Feng una explicación simple. Estabas en una ilusión cuyo propósito era hacerte ver lo que se siente estar desesperado. El propósito de la ilusión en la que me encontraba era hacerme ver lo que se siente perder. Dijo Chen Guang Yu, aún sonriendo ampliamente. Era completamente diferente de Chu Chun Qiu.

Pero Lin Feng realmente tenía la impresión de que se enfrentaba a Chu Chun Qiu, por lo que se mantuvo extremadamente cauteloso.

Entonces nuestras ilusiones se entrelazan, ¿eh? Reflexionó Lin Feng. Intentó olvidarse de Chu Chun Qiu.

Muy bien, Lin Feng, sentémonos y hablemos- Dijo Chen Guang Yu. Lentamente se alejó de la puerta de la cabaña con techo de paja y se sentó en un banco de piedra.

Lin Feng se acercó a la mesa en la que estaba el tablero de ajedrez y se sentó frente a Chen Guang Yu.

¿Conoces estas piezas? Preguntó Chen Guang Yu suavemente.

Lin Feng no entendía qué era el tablero de ajedrez, por lo que sacudió la cabeza. Había jugado todo tipo de juegos de ajedrez, pero nunca había visto algo así.

Las piezas representaban bestias y guerreros. ¿Qué tipo de juego de ajedrez fue este?

Se llama Ajedrez de Batalla, Dijo Chen Guang Yu con calma. De repente extendió la mano y agarró una pieza de bestia. Lo empujó hacia el centro con fuerza, y hubo una pequeña explosión. Lin Feng escuchó el sonido de una bestia en su cabeza.

Es un ajedrez de batalla. Sin pelear, dos oponentes aún pueden mostrar su fuerza, sabiduría e inteligencia.

Lin Feng, ¿quieres jugar contra mí? Me gustaría ver si tu fuerza es realmente tan explosiva. También quiero ver si eres sabio e inteligente. Propuso Chen Guang Yu, sonriendo con leve desafío.

## CAPÍTULO 763

### NEGARSE A PARTICIPAR EN LA COMPETENCIA

Sabes el resultado de nuestra batalla en la ilusión, ¿verdad? Dijo Lin Feng sin expresión. Lentamente extendió su mano. Agarró una bestia demoníaca y la movió. Lo puso a la izquierda de la pieza de Chen Guang Yu.

Una fuerza potente rodó sobre el tablero de ajedrez. Parecía que el tablero de ajedrez iba a explotar. Lin Feng también notó que la fuerza liberada por su pieza era mucho, mucho más poderosa que la pieza de Chen Guang Yu. De repente, la pieza de Chen Guang Yu se desvaneció, luego sonó una explosión clara, y toda la pieza explotó.

Era solo una ilusión, después de todo. No importa. Dijo Chen Guang Yu, imperturbable. Tomó otra pieza, una pieza de guerrero esta vez, luego la puso en el medio con su mano izquierda.

De repente, surgió un Qi muy agudo. Lin Feng Lin Feng nuevamente tuvo la impresión de que el tablero de ajedrez se iba a cortar en pedazos. Él mismo no se sentía seguro.

Bam! La pieza de bestia demoníaca que Lin Feng había movido justo antes fue atacada y destruida por la pieza de guerrero. Esa pieza de guerrero estaba ahora en el centro del tablero de ajedrez, y parecía imponente e impresionante.

Lin Feng se movió cada vez más rápido. Extendió la mano izquierda y movió una bestia demoníaca. Se colocó a la izquierda de la pieza de guerrero. Al mismo tiempo, extendió su mano derecha y puso una pieza de guerrero a la derecha. Energías aterradoras surgieron de las piezas de guerreros y bestias demoníacas. Otra pieza explotó.

Ya no puedo ser imprudente. Dijo nerviosamente Chen Guang Yu. Habían hecho dos movimientos, y se dio cuenta de que Lin Feng era tan inteligente como fuerte y agresivo.

Chen Guang Yu tomó un pedazo en su mano izquierda. Era una bestia demoníaca. Se puso delante de la pieza guerrera de Lin Feng. Luego tomó rápidamente dos piezas de guerrero y las colocó a ambos lados de las piezas de bestia demoníaca de Lin Feng. Dos de las piezas de Lin Feng explotaron. La energía bañó el tablero de ajedrez.

Lin Feng no estaba preocupado y mantuvo la calma. Aunque acababa de perder dos piezas, no importaba, podía tomar otras nuevas. Tomó a un lado una pieza de guerrero y dos piezas de bestia demoníaca en su lado derecho.

La estrategia de Lin Feng fue excelente. No jugaba al azar. Realmente trató de tomar todas las posibilidades en consideración.



Pieza de guerrero a la izquierda, atacando desde la derecha, piezas de bestias demoníacas en ambos lados para hacer que tu ejército se hunda en el caos, luego agrego el toque final con... ¡esta pieza!, pensó Lin Feng, sonriendo ampliamente.

Chen Guang Yu parecía cada vez más nervioso. Al final quedó estupefacto. La pieza que quería usar había sido utilizada por Lin Feng primero.

Lin Feng extendió la mano y movió la pieza de guerrero, colocándola en el centro del tablero de ajedrez. Con otra explosión, una fuerza más peligrosa emergió nuevamente sobre el tablero de ajedrez.

De izquierda a derecha, solo había piezas de Lin Feng. En el centro estaba su pieza de guerrero que podría destruir la primera línea de su oponente. Esas cuatro piezas se habían convertido en una pared insuperable. Las piezas de Chen Guang Yu se rompieron y desaparecieron del tablero de ajedrez. Solo quedaron las piezas de Lin Feng.

Lin Feng miró a Chen Guang Yu con calma. Este último no parecía enojado, solo parecía decepcionado. Había traído el juego de Batalla de ajedrez, le había pedido a Lin Feng que jugara con él, y ahora había perdido.

Pero al menos entendió lo fuerte e inteligente que era Lin Feng. Los mecanismos de ese tablero de ajedrez eran enigmáticos e insondables. Si Chen Guang Yu hubiera jugado contra alguien que era extremadamente fuerte en el juego, también habría sufrido una aplastante derrota.

Pero Lin Feng había ganado porque había logrado establecer vínculos entre el cultivo real y el juego. Para él, la cultivación y ese juego eran extremadamente similares.

Te subestimé. Dijo Chen Guang Yu, sacudiendo la cabeza.

¿Quieres luchar contra mí para ver si soy tan agresivo como dicen los rumores? Lin Feng sonrió con confianza.

Chen Guang Yu sacudió la cabeza y le devolvió la sonrisa. No hay necesidad. Aunque estábamos en una ilusión cuando peleamos, realmente peleamos. Pelear de nuevo tendría el mismo resultado, y no quiero humillarme. Eres más fuerte que yo.

Si querías verme, no era solo porque querías jugar al ajedrez, ¿verdad? Lin Feng señaló. No podría ser tan simple.

Como se esperaba, Chen Guang Yu le dijo a Lin Feng su verdadero motivo. Espero que participes en la Gran Competencia de Occidente conmigo. ¿Qué dices? Chen Guang Yu preguntó sombríamente. Lin Feng también podía ver emoción en sus ojos.

Lin Feng frunció el ceño. No entendía lo que Chen Guang Yu estaba pensando. ¿Pensó que debido a que Lin Feng se había convertido en prisionero de la ciudad de Jin Lun, ahora era miembro de la ciudad de Jin Lun?

¡Ridículo! ¡Lin Feng nunca aceptaría eso!

No puedo. Lo siento. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza con resolución. Se preparó para irse.

Lin Feng, ¡detente! Dijo Chen Guang Yu rápidamente, saltando frente a Lin Feng.

¿Qué es lo que quieres ahora? Preguntó Lin Feng con impaciencia.

Lin Feng, la Gran Competencia de Occidente es ideal para las personas que quieren fortalecerse- Dijo Chen Guang Yu. Se preparó para explicarle todo a Lin Feng en detalle, pero este último lo interrumpió.

Lo siento. No participo en competencias. No estoy interesado en la fama falsa. No estoy interesado en absoluto. Dijo Lin Feng con cansancio. Estaba harto de torneos. Había participado en muchos torneos en su vida y había ganado muchos de ellos. Al principio fue útil, pero ahora ya no necesitaba volverse famoso a escala local.

Había esperado que la Gran Competencia del País San fuera el último torneo en el que participaría.

Chen Guang Yu entendió cómo se sentía Lin Feng. Los torneos fueron útiles para cultivadores jóvenes y débiles. De esa manera, podrían posicionarse en una clasificación general. También era una buena forma de ver quién era cada vez más débil. Pero a un nivel muy alto, fue inútil. Para las personas que ya estaban en la cima, los torneos eran inútiles.

Chen Guang Yu también entendió esa forma de pensar, era lógico. Pero la Gran Competencia de Occidente fue crucial porque la clasificación no era lo más importante, sino las muestras de fuerza de los diferentes cultivadores.

Lin Feng, la fuerza es lo más importante en la Gran Competencia de Occidente, no el ranking. Todos los genios más increíbles del oeste participan en ese torneo. Hay muchos dioses supremos de nivel medio y dioses supremos de alto nivel.

Es una oportunidad para luchar contra personas que son más fuertes y más talentosas. También es una forma para que otras personas reconozcan tu fortaleza. Es una oportunidad para hacerse famoso en todo el mundo.

Es una pena que los torneos te parezcan aburridos e insípidos. Pero no olviden qué es un torneo en primer lugar. Es una excelente manera de conocer gente nueva, cultivadores más fuertes. Es un evento de redes.

Conoces a Jing Wu Hen bastante bien. Se clasificó tercero en el último torneo. A nadie le importa su clasificación, pero todos lo llaman Príncipe Wu Hen ahora; ¿Sabes por qué?

Porque todos en el País de la Eternidad lo reconocen ahora. Todos entienden que es talentoso y fuerte. Todos lo respetan, así como a los dos príncipes misteriosos, el Príncipe Demonio y el Príncipe Fantasma.

Recientemente te has hecho famoso en el oeste. Te has convertido en la charla del día. Pero hay otro genio que se ha convertido en el tema de conversación de la ciudad, el Gran Príncipe del Imperio Lun Bi. Recientemente entró en el centro de atención.

No sabemos cómo se llama, pero sabemos que es el gran discípulo del tercer maestro. Él ya es un Dios Supremo de alto nivel. Él es extremadamente fuerte.

Por lo tanto, míralo como una oportunidad. No estamos aquí para hablar sobre clasificaciones. A nadie le importan las clasificaciones. El propósito es la fuerza. El propósito es mostrar a todos lo fuerte que realmente eres. Vamos, únete, ¿de acuerdo?

¿O podría ser que estás desesperado, como en la ilusión de nuevo? Cuanto más fuerte te vuelves, más solitario te sientes. ¿No quieres conocer gente tan fuerte como tú? O incluso más fuerte? ¿No te apetece conocer genios reales?

Te diré una cosa; Jing Wu Hen no es tan fuerte. ¿Has oído hablar de antiguos clanes y sectas? ¡Sus descendientes son lo que podemos considerar cultivadores realmente fuertes!

## CAPÍTULO 764

### INTENCIONES ASESINAS

Chen Guang Yu parecía emocionado cuando le contó a Lin Feng todas estas cosas. Deseó que la competencia pudiera comenzar antes. No podía esperar para conocer a todos esos cultivadores realmente fuertes.

Lin Feng siempre había sido determinado, y lo que Chen Guang Yu le acababa de decir realmente tuvo un impacto en él. ¿Qué pasaría si realmente pudiera encontrarse con muchos cultivadores extremadamente fuertes a la vez? Tal vez no podía imaginar que hubiera tales cultivadores en el País de la Eternidad.

Lin Feng no se había sentido tan emocionado en mucho tiempo. ¿Por qué no participar, entonces?

Pero Lin Feng volvió a sus sentidos. Chen Guang Yu lo invitó a participar en la competencia, pero Lin Feng era solo un prisionero... En el valle de Wu Jue, acababa de superar el desafío del primer valle, el Valle de la Desesperación. Todavía tenía que pasar por el Valle Sin Agua, Valle Sin Luz, Valle Sin Vida y el Valle de la Destrucción. ¡Todo esto acababa de comenzar!

¿Cómo podría Ciudad Jin Lun posiblemente dejarlo ir? Incluso si Ciudad Jin Lun y el Dios Supremo Jin Lun lo perdonaron, ¿qué pasa con el Dios Supremo Xie? Sé lo que estás pensando. Chen Guang Yu sonrió. Puedo garantizarle que si acepta, la ciudad de Jin Lun le permitirá participar en la competencia. Dijo Chen Guang Yu con confianza.

Muy bien, esperaré su mensaje en tres días. Dijo Lin Feng asintió. Si Chen Guang Yu lo confirma dentro de tres días, y si el Qi puro de Lin Feng fue abierto y sus piernas desatadas, entonces definitivamente aceptaría participar en la Gran Competencia de Occidente. De lo contrario, era inútil seguir hablando de ello.

¡Acuerdo! Juró Chen Guang Yu, sonriendo con orgullo. Estaba extremadamente feliz.

Lin Feng no continuó hablando. Chen Guang Yu llamó a alguien para que trajera a Lin Feng de regreso al Valle de la Desesperación. En tres días, volvería a recoger a Lin Feng.

Después de que Lin Feng salió de la cabaña con techo de paja, Chen Guang Yu voló rápidamente hacia la ciudad de Jin Lun.

Media hora después, llegó al palacio principal. Nadie le impidió entrar. Los discípulos de la ciudad de Jin Lun tuvieron que arrodillarse frente a él hasta que desapareció nuevamente.

Lin Feng no vio eso. De lo contrario, se habría sorprendido. ¿Cuál era la posición de Chen Guang Yu en la ciudad de Jin Lun?

Chen Guang Yu corrió dentro del palacio. Entró en el salón principal y se sentó en el Trono del Dragón. Muchos ancianos se asombraron al principio, pero luego lo miraron con respeto.

¡Saludos, Líder!

¡Saludos, Líder!

Los ancianos se arrodillaron e inclinaron respetuosamente la mano sobre el puño.

Levántate. Dijo Chen Guang Yu, saludando a los ancianos.

Los ancianos se pusieron de pie y miraron a Chen Guang Yu con respeto. No se atrevieron a decir nada. Temían que su Líder se enfureciera.

Ve y llama a Jin Lun. Dijo Chen Guang Yu, señalando a un anciano. El viejo se sintió honrado. No dijo nada, simplemente se fue para buscar al Dios Supremo Jin Lun. Después de un corto tiempo, el Dios Supremo Jin Lun apareció en el pasillo, seguido por el anciano.

El dios supremo Jin Lun miró a Chen Guang Yu. Parecía preocupado. No sabía lo que Chen Guang Yu quería de él.

Jin Lun, he sido paciente y amable durante tantos años. Dijo Chen Guang Yu significativamente.

El dios supremo Jin Lun asintió. Él sonrió y dijo halagadoramente: Por supuesto, siempre has sido amable conmigo.

Lo sabes, bien. Por lo tanto, necesito que tomes una decisión. Chen Guang Yu asintió.

El dios supremo Jin Lun, naturalmente, no podría negarse. Si Chen Guang Yu se enfurecía, la ciudad de Jin Lun estaría condenada. A pesar de que era solo un Dios Supremo de nivel medio, tenía un fondo aterrador.

¿Era Dios Supremo Xie fuerte? Era influyente y poderoso porque era del Clan Demoníaco Antiguo. ¿Pero qué hay de Chen Guang Yu? ¿Su antigua secta era mucho más poderosa que el Antiguo Clan Demoníaco!

Si Chen Guang Yu no hubiera apoyado a la ciudad de Jin Lun, la ciudad de Jin Lun no habría progresado como lo había hecho en los años anteriores. Chen Guang Yu se sentía como en casa en la ciudad de Jin Lun, por lo que le importaba.

Por lo tanto, todos los cultivadores de Jin Lun, incluido el Dios Supremo Jin Lun, llamaron a Chen Guang Yu Líder, pero era solo un título honorífico. El verdadero Gran Líder seguía siendo el Dios Supremo Jin Lun.

¿Cómo puedo ayudarlo, señor? El dios supremo Jin Lun sonrió.

Chen Guang Yu dio unas palmaditas en los reposabrazos del Trono del Dragón. Bajó los escalones frente al trono y se acercó al Dios Supremo Jin Lun. El dios supremo Jin Lun no pudo evitar bajar la cabeza. Se sintió intimidado.

Necesito a alguien que pueda venir conmigo a la Gran Competencia de Occidente. Dijo Chen Guang Yu con calma.

El dios supremo Jin Lun estaba extremadamente feliz. Ya había comenzado a pensar a quién podría enviar a la Gran Competencia de Occidente. Fueron eliminados primero cada vez en la Competencia, pero esta vez, Chen Guang Yu iba a participar. Sería un gran honor para Ciudad Jin Lun y también tendrían más posibilidades de ganar.

Entonces, ¿a quién quieres llevar a la competencia? Preguntó el dios supremo Jin Lun ahuecando su puño en la otra mano ante su pecho con entusiasmo. ¡Lin Feng! Respondió Chen Guang Yu con indiferencia.

La expresión del dios supremo Jin Lun cayó al instante. Parecía extremadamente nervioso y murmuró: Señor, ¿está usted?

¿Qué? ¿No te gusta mi decisión? No... No en absoluto... Es solo eso... Dijo el Dios Supremo Jin Lun, sacudiendo la cabeza. No quería que Chen Guang Yu tuviera una mala impresión de él.

Como no hay ningún problema, resuelve todo. En tres días, necesito que la gente venga conmigo al Valle de la Desesperación. Dijo Chen Guang Yu. No le dio tiempo al Dios Supremo Jin Lun para decir nada. Se palmeó el hombro y desapareció.

El dios supremo Jin Lun hizo una mueca larga, con las mejillas ardiendo. Dio una palmada a la mesa frente a él, e inmediatamente explotó en pedazos. Su rostro se volvió rojo violáceo, sus ojos estaban llenos de asesinato.

¡Mierda! ¡Quiere que libere a Lin Feng! El dios supremo Jin Lun estaba furioso. ¿Cómo se atreve Chen Guang Yu a decirle que haga eso? ¿No sabía que la ciudad de Jin Lun odiaba a Lin Feng más que nada? ¿No sabía que el Dios Supremo Xie odiaba a Lin Feng hasta la médula?

¿Y ahora le había pedido que resolviera todo? Para liberar Lin Feng! El Dios Supremo Xie se sentiría ofendido, por lo que su clan, el Clan Demoníaco Antiguo, también se sentiría ofendido. Pero si no liberaba a Lin Feng, perdería la confianza de Chen Guang Yu y su misteriosa secta también cortaría lazos con la ciudad de Jin Lun. Se convertirían en enemigos.

¡Qué dilema! El dios supremo Jin Lun se sintió atrapado.

Líder, tengo una idea. Dijo un anciano en ese momento.

El dios supremo Jin Lun se sintió aliviado. Miró al anciano vestido de gris y sonrió. Tercer anciano, ¿cuál es tu idea? Por favor, dígame. Dijo el dios supremo Jin Lun con urgencia.

El viejo sonrió malvadamente. Sus ojos estaban llenos de malicia. Chen Guang Yu dijo que quería recoger a Lin Feng en tres días. Sin embargo, ¿qué pasaría si descubriera que Lin Feng estaba muerto en el valle de Wu Jue? ¿Que podía hacer? Propuso el viejo, sonriendo ferozmente.

La expresión del dios supremo Jin Lun se distorsionó gradualmente con ferocidad. Quiere decir? Entonces tendrías que fingir que realmente querías liberarlo, pero que ya no es posible ya que está muerto. ¿Qué podría decir Chen Guang Yu entonces? ¿Te matará por un hombre muerto? Jeje, no lo creo.

Si Lin Feng muere, entonces eres bueno. Solo discúlpate con Chen Guang Yu y encuentra a alguien más que vaya a la Gran Competencia de Occidente con él. Sería perfecto. Matarías dos pájaros de un tiro de esa manera. Dijo el anciano vestido de gris con cruel pragmatismo.

El dios supremo Jin Lun parecía feliz de nuevo. Sus ojos brillaban siniestramente, y un Qi helado emergió de él.

Alguien venga aquí; ¡trae a Lin Feng al Valle Sin Luz y luego activa el mecanismo de espacio y tiempo! Convierte un día en un año.

Si Lin Feng no está muerto mañana, entonces envíalo directamente al Valle Sin Vida y activa el mecanismo de espacio y tiempo nuevamente, convierte un día en diez años.

Al tercer día, bueno, no hay necesidad de pensarlo; no sobrevivirá hasta entonces. Reflexionó el dios supremo Jin Lun, sonriendo ampliamente y luciendo bastante satisfecho consigo mismo.

En ese momento, Lin Feng estaba en el Valle de la Desesperación descansando. No sabía lo que estaba pasando en el palacio principal, ya que acababa de regresar. No tenía idea de lo que le esperaba.

## CAPÍTULO 765

### COMIENZAN LAS REPRESALIAS

Después de un rato, dos hombres vestidos de negro aparecieron en el Valle de la Desesperación. Lin Feng, vámonos. Agarraron a Lin Feng y se alejaron. ¿Quién eres tú? Los discípulos que habían llevado a Lin Feng de regreso al Valle de la Desesperación parecían enojados. Chen Guang Yu les había dicho que trajeran a Lin Feng de regreso al Valle de la Desesperación; Si sucediera algo, su misión sería un fracaso.

Somos discípulos de la ciudad de Jin Lun. Solo déjenos las cosas por ahora. Dijeron los dos hombres rápidamente. Los discípulos que habían traído a Lin Feng de regreso no eran discípulos de la ciudad de Jin Lun, eran discípulos que habían venido con Chen Guang Yu. Si no respetaban a la gente de Chen Guang Yu, todo se reducía a no darle la cara a Chen Guang Yu.

Antes de venir, habían recibido la orden de que si se encontraban con los asistentes de Chen Guang Yu en el camino, no se les permitiría recurrir a la fuerza. Tendrían que recurrir a trucos para llevarse a Lin Feng porque los asistentes de Chen Guang Yu definitivamente le informarían y luego se revelaría el complot del Dios Supremo Jin Lun.

Por lo tanto, los dos hombres fueron extremadamente respetuosos. Temían que los asistentes de Chen Guang Yu notaran algo extraño.

Los asistentes se miraron el uno al otro, luego uno de ellos preguntó con escepticismo: ¿Los discípulos de la ciudad de Jin Lun? ¿Qué deseas?

Oh, bueno, Lin Feng ya pasó el desafío del Valle de la Desesperación, así que tenemos que llevarlo al Valle Sin Agua ahora. Naturalmente lo dejaremos ir en tres días. Dijeron los dos discípulos vacilantes.

Puedes irte. No hay que preocuparse por mí. Dijo Lin Feng a los asistentes de Chen Guang Yu. Los dos hombres asintieron y se fueron.

Vamos. Le dijeron los discípulos de la ciudad de Jin Lun a Lin Feng. Vieron a los asistentes de Chen Guang Yu desaparecer en la distancia, y luego miraron a Lin Feng con frialdad. Vamos, Lin Feng. Vamos al Valle Sin Agua. Dijo el líder del grupo, sonriendo con frialdad. Agarró el brazo de Lin Feng y lo empujó, tratando de ocultar lo nervioso que estaba. Lin Feng también entendió que había algo mal y sonrió fríamente para sí mismo.

Lin Feng aún no dijo nada. Permaneció tranquilo y siguió a los dos discípulos. Diez minutos después, llegaron a otro valle. Estaba tan oscuro que Lin Feng no podía ver sus dedos cuando extendió las manos.

¡Ve adentro! Ordenó el hombre con frialdad.

Lin Feng parecía fruncir el ceño. Luego sonrió y preguntó: ¿Este es el valle sin luz?

Sí, es el Valle Sin Luz. Dijo el hombre asintiendo con impaciencia.



Acabas de decir que me llevarías al Valle Sin Agua, ¿por qué estamos en el Valle Sin Luz? ¿Es una trama? Preguntó Lin Feng, sonriendo ampliamente, pero sombrío por dentro.

Incluso un idiota habría entendido lo que estaba pasando. Esperaban que muriera en tres días para evitar futuras complicaciones. Era la única forma de que Ciudad Jin Lun recuperara su honor y dignidad. El dios supremo Jin Lun probablemente había conspirado contra él.

Las expresiones de los dos hombres cayeron cuando la suposición de Lin Feng resultó ser cierta. Ambos estaban en pánico. De repente trataron de empujar a Lin Feng hacia el Valle Sin Luz con toda su fuerza. Mientras Lin Feng terminara en el Valle Sin Luz, sus posibilidades de supervivencia serían casi inexistentes.

Sin embargo, ¿cómo podrían dos Dioses Supremos de bajo nivel empujar a Lin Feng al valle? Incluso si el Qi puro de Lin Feng estaba sellado y sus piernas estaban atadas, aún no podían estar a la altura de él. El dios supremo Jin Lun había cometido un gran error al enviar a estos dos discípulos.

Ha pasado mucho tiempo desde que maté gente, ¿así que olvidaste lo fuerte que era? Se preguntó Lin Feng en voz alta, sonriendo juguetonamente. Bam! Bam! La sangre brotó. Los dos discípulos miraron a Lin Feng, con los ojos muy abiertos y boquiabiertos.

Sin embargo, sus cabezas ya estaban cortadas y cayeron al suelo. Lin Feng respiró hondo y miró la cuerda de la cadena que le ataba las piernas. Él sonrió burlonamente.

Me ayudaste a ser más fuerte y más paciente, gracias, pero ya no te necesito. Susurró Lin Feng para sí mismo. Lentamente desenvainó la Espada de los Tiempos Remotos.

Una campanilla metálica sonó en el Valle Sin Luz. El Qi de la espada llenó el aire; Lin Feng aulló y cortó la cadena.

Sus piernas ya no estaban atadas.

¿La gente de la ciudad de Jin Lun no sabe que mi espada es la espada de los tiempos remotos? ¿Dios supremo Xie no les dijo? ¡Ni siquiera me la robó! Jeje!

Lin Feng miró hacia el valle de Wu Jue desde el cielo y sonrió con desprecio.

Dios Supremo Jin Lun, querías enviarme al Valle Sin Luz, y pensaste que moriría aquí sin que nadie lo supiera. ¡Desafortunadamente, conspiraste contra la persona equivocada!

Viejo amigo, es hora de que muestres lo imponente e impresionante que eres. Sonrió Lin Feng, y abrió su puerta del mundo espiritual. Hubo una explosión, y apareció una gran bestia demoníaca: ¡la bestia del caos primordial!

La bestia del caos primordial rugió con entusiasmo. No había estado tan emocionado en mucho tiempo. Recordaba sus tiempos gloriosos con San Zun; ¡Era hora de reanudar lo que había comenzado en aquel entonces!

Amigo, no quiero ver a ningún Dios Supremo en un círculo de mil li. Sabes lo que tienes que hacer. Dijo Lin Feng, sonriendo ferozmente, sus ojos llenos de intención asesina. Todos los prisioneros en Valle Sin Luz olían un Qi peligroso.

La bestia del caos primordial entendió. Levantó la cabeza y rugió, luego se alejó y desapareció del campo de visión de Lin Feng.

A lo lejos, luces rojas como la sangre llenaban el aire.

Lin Feng sonrió con frialdad. La ciudad de Jin Lun estaba a punto de enfrentar un desastre nuevamente. Sería peor que perder algunas docenas de Dioses Supremos esta vez...

Jeje, hemos estado encarcelados durante medio mes. Es hora de que hagamos que el Dios Supremo Jin Lun pague el precio por habernos encarcelado, ¿eh? ¿Qué le parece, maestro Zu Ti? Lin Feng le preguntó a la Espada de los tiempos remotos.

La Espada de los Tiempos Remotos sonó con aprobación. ¡Lin Feng sabía que la diversión iba a comenzar, porque era hora de que comenzara una masacre!

No debería haber muchos prisioneros en el Valle Sin Luz, pensó Lin Feng, mirando a su alrededor. A Lin Feng no le gustó el olor del Qi en el Valle Sin Luz.

Lin Feng arrojó la Espada de los tiempos remotos.

Un rastro azul de miles de metros de largo apareció detrás de él, terminando en una explosión. La espada atravesó el valle y apareció una grieta gigantesca. El suelo también comenzó a temblar.

El Valle Sin Luz fue cortado en dos, destruyendo la formación que atrapó a todos los prisioneros. ¡La espada de los tiempos remotos era extremadamente poderosa!

Muchas siluetas aparecieron repentinamente en el cielo del Valle Sin Luz, los prisioneros liberados. Lin Feng miró a los cientos de prisioneros, quienes tenían la fuerza del reino Dios Supremo y todos eran enemigos jurados de la ciudad de Jin Lun.

Todos los enemigos de la ciudad de Jin Lun eran ahora amigos de Lin Feng. Ni siquiera necesitaba decirles nada, atacarían a Ciudad Jin Lun voluntariamente.

Hermanos, Jin Lun, ese viejo cabrón, nos ha estado humillando y torturando durante miles de años. La sangre pide sangre. ¡Una deuda de sangre debe pagarse con sangre! Gritó furiosamente un hombre con ropa dorada, apretando los puños. Disparó hacia la ciudad, seguido de muchos prisioneros.

Lin Feng sonrió ampliamente. El dios supremo Jin Lun vería quién era un buen conspirador...

Lin Feng voló hacia el este. No tenía Qi puro, pero tenía al Maestro Zu Ti. Con la ayuda de Zu Ti, estaba un poco más débil que antes.

Después de un corto tiempo, Lin Feng apareció en el Valle Sin Agua. Sin decir nada, también cortó ese valle. Hubo otra explosión y el Valle Sin Agua fue destruido. Mil personas salieron y volaron en todas direcciones.

Lin Feng luego fue al Valle de la Desesperación. Odiaba ese lugar y también tenía que destruirlo.

Xiao Tian, los liberaré a todos. ¡Eres libre! Lin Feng gritó furiosamente, cortando con su espada y destruyendo el Valle de la Desesperación.

¡El Valle de la Desesperación estalló en un millón de pedazos!

## CAPÍTULO 76

### HABILIDAD TAO DE LOS OJOS DE JIA YAN

En el palacio de la ciudad de Jin Lun...

¡Lin Feng, bastardo! ¡Eres realmente extremadamente despiadado! El dios supremo Jin Lun gritó furiosamente después de que los discípulos le informaron. Instantáneamente se enfureció. Nunca pensó que Lin Feng lograría contraatacar. ¡No solo no había muerto Lin Feng, sino que además había contraatacado!

Lin Feng había destruido el valle de Wu Jue y había liberado a todos los prisioneros. Unos tres mil prisioneros habían sido liberados; los más débiles tenían la fuerza de la parte superior del reino Emperador Divino. ¡Muchos de ellos eran dioses supremos de nivel medio! Como se podría imaginar, la situación era peligrosa para la ciudad de Jin Lun.

El dios supremo Jin Lun golpeó la mesa frente a él, que explotó en mil pedazos. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

Líder, Lin Feng y una bestia extraña están matando gente. ¡Ya han matado a cientos de fuertes cultivadores y guardias!

¡Líder, Lin Feng destruyó el Valle de la Destrucción! ¡Nadie puede detenerlo más! ¡Hasta el momento ha matado a mil cultivadores fuertes, incluidos ochocientos emperadores divinos y dos dioses supremos de bajo nivel!

El líder, Lin Feng y los prisioneros que liberó están matando gente en la ciudad de Jin Lun. ¡Diez mil personas han muerto hasta ahora! Sus cuerpos simplemente se evaporaron. ¡No parece que vayan a parar! El dios supremo Jin Lun estaba sentado en su Trono del Dragón. Los discípulos de la ciudad de Jin Lun le informaban uno tras otro. Después de escuchar todas esas cosas, sus ojos se volvieron vacíos. No sabía qué hacer.

Lin Feng estaba matando a todos los genios de la ciudad de Jin Lun. ¡Fue una catástrofe!

La ciudad de Jin Lun estaba al borde del colapso. El dios supremo Jin Lun respiró hondo. De repente tuvo miedo del futuro. Si Lin Feng continuara matando gente, ¡la ciudad de Jin Lun realmente estaría condenada!

No podía permitir que tal cosa sucediera. Tenía que aprovechar la oportunidad de matar a Lin Feng y deshacerse de este cultivador extremadamente peligroso. Si él mató a Lin Feng ahora, ¿qué podría decir Chen Guang Yu de todos modos?

¡Hmph! ¡Ya que tomaste la iniciativa de comenzar un ataque, no me culpes por ser cruel! Dijo el dios supremo Jin Lun, sonriendo desesperadamente. Apretó los dientes, sus ojos rojos.

El dios supremo Jin Lun tomó a algunos ancianos y volaron, dirigiéndose en dirección a Lin Feng lo más rápido que pudieron.

Chen Guang Yu también escuchó que Lin Feng estaba matando gente en la ciudad de Jin Lun. Cuando escuchó eso, estaba asombrado y enojado; ¿Cómo fue eso posible? ¡Acababa de enviar a Lin Feng de regreso al Valle de Wu Jue! ¿Poco tiempo después, Lin Feng ya estaba matando gente?

Lo que había sucedido en el País San realmente no importaba, ¿pero en la ciudad de Jin Lun? ¡Qué agresivo! Era la primera vez que Chen Guang Yu había oído hablar de alguien tan agresivo y loco.

Oh no... ¡Lin Feng! ¡Eres un idiota! ¡Estás arruinando el plan de mi clan! Chen Guang Yu estaba furioso, pero también se sintió impotente. En realidad, había pensado que Lin Feng intentaría vengarse. Debería haberse llevado a Lin Feng de inmediato; ¡No debería haber decidido esperar tres días!

Pero al mismo tiempo, también se dio cuenta de algo. Lin Feng no habría hecho esto si tuviera otra opción. Algo inesperado probablemente había sucedido, y Lin Feng probablemente no tenía otra opción. ¡Su vida probablemente había sido amenazada!

Pensando en eso, Chen Guang Yu inmediatamente pensó en el Dios Supremo Jin Lun, y se puso sombrío. Poco después de hablar con el Dios Supremo Jin Lun, Lin Feng se volvió loco...

¡Dios Supremo Jin Lun! ¡Has provocado tu propia destrucción! Gritó enojado Chen Guang Yu. Voló en dirección al Valle de Wu Jue como una bala.

En ese momento, el Valle Wu Jue fue completamente destruido. Había sangre y partes del cuerpo por todas partes dentro y alrededor del valle. Parecía abandonado. El viento incluso envió algunos brazos y piernas rodando por el suelo. Fue algo aterrador de ver. Lin Feng estaba de pie en el centro del área con una espada en la mano. La bestia del caos primordial estaba a su lado, rugiendo. Tenía una mirada sanguinaria en los ojos.

Todos pronto aprenderían sobre esto en el País de la Eternidad. ¡Qué humillación! Todos sabrían que Lin Feng había asesinado a personas en la ciudad de Jin Lun con solo una bestia y algunos prisioneros. ¡Ya habían matado a decenas de miles de personas! Amigo, eso es lo que les pasa a las personas que intentan humillarme. La ciudad de Jin Lun quería humillarme y torturarme, jeje, no sabían que no era el tipo de persona que renunciaba fácilmente.

Desde que me capturaron en Ciudad San, sabía que iba a destruir la ciudad de Jin Lun si sobrevivía. ¡Ahora, el Dios Supremo Jin Lun debe ser el que se siente desesperado, desesperado y asustado! Tal vez me matará con ira, pero no me importa. Al menos, no permanecí pasivo. Jeje, me despreciaba, ¿eh? Dijo Lin Feng, sonriendo ampliamente. En ese momento, se veía extremadamente agresivo, violento y confiado.

Es hora de romper el Sello. Lin Feng respiró hondo. Sacó un brillante esqueleto blanco de su anillo espacial. Era uno de los esqueletos que había tomado del Océano de las Llamas.

Ya había estudiado todo lo que Song III tenía para ofrecer. Había estudiado la habilidad Tao del tercer maestro y obtuvo conocimiento de él. También había obtenido las transmisiones de Song V, las botas de batalla del Rayo del Caos Primordial y la habilidad Tao del Rayo.

Ahora, era hora de usar a los demás, por lo que Lin Feng se preparó para aprender otro en ese momento.

Amigo, ayúdame con este esqueleto. Lin Feng puso el esqueleto en el suelo. Era el esqueleto de Song IV. Necesitaba una nueva habilidad Tao para romper el Sello.

La bestia del caos primordial entendió. Rugió y pisó el esqueleto.

El ambiente se volvió pesado. Lin Feng sabía que no tenía mucho tiempo. Tenía que adquirir esa habilidad Tao y romper el sello en menos de una hora, o su vida estaría en grave peligro.

La bestia del caos primordial rugió y comenzó a refinar el esqueleto. Era solo una bestia, no estaba acostumbrado a refinar esqueletos.

¡Ayudaré! Zu Ti apareció frente a Lin Feng y comenzó rápidamente sin perder el tiempo. Con la ayuda de un ser humano, la bestia del caos primordial funcionaría de manera mucho más eficiente.

Zu Ti y la bestia del caos primordial usaron toda su fuerza para refinar el esqueleto de Song IV. Media hora después, el esqueleto de Song IV estaba rodeado por un aura azul pálido. Las luces se hicieron más y más brillantes. Finalmente, aparecieron palabras gigantes en el esqueleto.

Lin Feng rápidamente sacó el libro que el Dios Supremo Zi Dian le había dado. Como las palabras estaban escritas en un idioma antiguo, Lin Feng necesitaba traducirlas. Muy rápidamente, logró traducir el texto y luego guardó el esqueleto.

¿Los ojos de Jia Yan? Lin Feng se preguntó.

Zu Ti estaba extremadamente feliz y emocionado cuando escuchó eso. Le sonrió a Lin Feng y dijo con confianza: ¡Jaja! Eres extremadamente afortunado. Incluso si no lo intentaras, aún recuperarías tu verdadera fuerza. ¡Jaja!

¿Por qué? Preguntó Lin Feng. ¿Cuáles fueron los ojos de Jia Yan? En resumen, la Habilidad Tao Ojos de Jia Yan es una de las habilidades Tao más poderosas de la antigüedad. Tiene otro nombre, la habilidad Tao de Jia Yan. ¡Su propósito es romper las restricciones!

¡Date prisa, Lin Feng, estudia la habilidad Tao lo más rápido que puedas! ¡Con rapidez! De repente parecía extremadamente nervioso.

## CAPÍTULO 767

### ¿QUIÉN TE DIJO QUE YO ERA UN DIOS SUPREMO DE NIVEL MEDIO?

Lin Feng parecía preocupado. Raramente no se había sentido tan nervioso en su vida.

Se sentó y aprendió el contenido de la habilidad lo más rápido que pudo. Cerró los ojos, su aura divina azul se hizo más brillante, pero no contenía ningún Qi puro.

El tiempo paso Lin Feng escuchó un horrible grito de cien li de distancia. Algunas personas estaban peleando allí. Tuvo que estudiar la habilidad Tao Ojos de Jia Yan tan rápido como pudo para recuperar su verdadera fuerza.

El corazón de Zu Ti siguió acelerado. Sintió que un Qi peligroso se acercaba cada vez más.

Espero que tenga éxito, espero que Jin Lun no llegue tan rápido..., pensó Zu Ti.

Media hora después, la cara de Lin Feng estaba empapada de sudor, pero su aura divina estaba cada vez más deslumbrante. También comenzaron a aparecer algunos hilos de Qi puro.

Cuando Zu Ti vio eso, volvió a tener esperanza. ¡Lin Feng estaba a punto de tener éxito! ¡Qué genio!

¡Pero tenía que darse prisa! ¡Ya no tenía tiempo!

Las piernas de Zu Ti temblaron, estaba extremadamente nervioso.

De repente, la cara de Zu Ti palideció. Miró a la distancia incrédulo. Vio a mucha, mucha gente en el cielo corriendo. Parecían feroces y dominantes, y sus ojos estaban llenos de intención asesina.

Lin Feng, cometí un error hoy, ¡pero no vas a salir con vida esta vez! Gritó furiosamente el Dios Supremo Jin Lun. ¡Lanzó una explosión explosiva, que disparó hacia Lin Feng!

Lin Feng frunció el ceño. Su corazón latía con fuerza. La muerte se acercaba peligrosamente cerca...

Su vida pende de un solo hilo. Todos se tragaron.

¡Boom, Boom!

Dos explosiones hicieron temblar toda la cordillera. Las piernas de muchas personas temblaron con ellos. Si no supieran que Lin Feng había causado problemas, habrían pensado que era un terremoto.

Lin Feng abrió los ojos. Otro ojo había aparecido en su frente, lleno de colores del arco iris. Sus pupilas se hicieron cada vez más grandes, haciéndolo parecer un demonio. Las luces en su ojo central iluminaban el espacio a su alrededor, y luego se desplegaron y barrieron todo.

Todos los ancianos que habían venido con el Dios Supremo Jin Lun quedaron impresionados por el poder de la habilidad Tao Ojos de Jia Yan. Los dioses supremos de nivel medio estaban completamente dispersos.

Pero Lin Feng no estaba feliz. Sus ojos estaban llenos de la voluntad de matar. ¡Estaba listo para aplastar al Dios Supremo Jin Lun para pegar!

El ataque del dios supremo Jin Lun había golpeado a la bestia del caos primordial, que no había rugido porque no quería molestar a Lin Feng mientras estudiaba la habilidad Tao.

Lin Feng tomó la sangrienta bestia del caos primordial en sus brazos. La bestia del caos primordial había perdido dos garras debido a los ataques y estaba sangrando masivamente.

Los tres ojos de Lin Feng se pusieron rojos como la sangre.

Aparecieron energías como demonios. Su cabello y su túnica ondeaban al viento. Un demonio aterrizó en el Valle de Wu Jue y miró al Dios Supremo Jin Lun.

Este último tenía la impresión de que llevaba todo el mundo sobre sus hombros, podía oler el Qi de muerte.

Amigo, necesitas descansar. Le dijo Lin Feng a la bestia del caos primordial, devolviéndolo a su mundo espiritual. La bestia del caos primordial resultó herida y necesitaría mucho tiempo para recuperarse. Según las leyendas, cada una de las ocho garras de una bestia del caos primordial contenía una de sus vidas, por lo que si perdió una, resultó gravemente herido.

El dios supremo Jin Lun había visto muchas cosas en su vida, y sabía lo que era una bestia del caos primordial. Al romper dos de las garras de la bestia del caos primordial, sabía que la bestia no podría continuar ayudando a Lin Feng.

Sin embargo, el Dios Supremo Jin Lun no sabía lo que le esperaba después de eso. Había herido severamente a la bestia del caos primordial, y Lin Feng estaba furioso por eso. ¡Lin Feng o el Dios Supremo Jin Lun tuvieron que morir!

Eres un imbécil Hoy, uno de nosotros va a morir. Dijo Lin Feng respirando profundamente y mirando ferozmente al Dios Supremo Jin Lun. Su fuerza de caos primordial estaba lista para explotar. Qi tarareaba por todas partes a su alrededor.



El dios supremo Jin Lun lo miró ferozmente. Sus ojos también estaban llenos de intención asesina. Nunca había querido matar a alguien tanto. ¡Tenía que matar a Lin Feng, por su honor y dignidad!

¡Pequeño bastardo! ¡Aplastaré todos tus huesos, sin excepción! ¡Te haré sufrir! ¡Haré que quieras morir! Aulló locamente el Dios Supremo Jin Lun, agitando sus crujientes puños.

¡Igual que aquí! Dijo Lin Feng, sonriendo salvajemente. Ambos se movieron al mismo tiempo.

Lin Feng se alejó cuando el suelo debajo de él se rompió. Levantó los puños y lanzó golpes violentos. Dos luces cian se lanzaron al cielo y se dispararon hacia el Dios Supremo Jin Lun.

El dios supremo Jin Lun lanzó una patada, su Qi retumbó. El ambiente era tan pesado que muchas personas se asfixiaron. No había aire para respirar alrededor de Lin Feng y el Dios Supremo Jin Lun porque su Qi lo había reemplazado.

Los puños de Lin Feng parecían montañas. Estaba extremadamente decidido y resuelto, listo para luchar hasta su último suspiro.

El pie del Dios Supremo Jin Lun también parecía una montaña, extremadamente pesado. Tenía la intención de aplastar a Lin Feng.

Sus energías colisionaron y se entrelazaron. De repente, las energías estaban en completo desorden. Los dos cultivadores desaparecieron en la pantalla, pero continuaron luchando adentro.

Lin Feng lanzó otro golpe en la cara del Dios Supremo Jin Lun. En ese momento, a Lin Feng no le importaba el hecho de que el Dios Supremo Jin Lun era un Dios Supremo de alto nivel. ¡Solo quería matarlo a toda costa!

El dios supremo Jin Lun sintió lo mismo. Le dio una palmada en el pecho a Lin Feng. Lin Feng gruñó de dolor, pero en ese momento, su puño alcanzó la cara del Dios Supremo Jin Lun. El dios supremo Jin Lun había hecho todo lo posible para esquivar, pero en vano. Fue gravemente herido.

Lin Feng se rompió la nariz, humillando al Dios Supremo Jin Lun. Rugió en un frenesí, aún más furioso. Sin embargo, a Lin Feng no le importaba.

No soy un imbécil. No soy un debilucho. Me capturaste y me encarcelaste en el Valle de la Desesperación, ¿luego conspiraste contra mí? ¡Una deuda de sangre debe pagarse en sangre!

Lin Feng fue lo suficientemente fuerte como para competir con el Dios Supremo Jin Lun. ¡No necesitaba temerle!

Estás furioso, ¿eh? Viejo bastardo. ¿Y qué? dijo Lin Feng, sonriendo fríamente mientras se movía. Le dolía el pecho. Se sentía como si sus costillas estuvieran rotas, pero no le importó, ignoró el dolor. Se centró en el Dios Supremo Jin Lun. Tenía que destruir a este famoso líder del País de la Eternidad.

Los ojos del dios supremo Jin Lun estaban inyectados de sangre con furia. Los ancianos detrás de él no se atrevieron a acercarse. Tenían miedo de que el Dios Supremo Jin Lun los matara accidentalmente.

¡Viejo bastardo, te mostraré lo fuerte que es el verdadero Lin Feng! ¿Querías que reconociera lealtad a ti y a la ciudad de Jin Lun? Jeje. ¡Soñar en! Su hijo, Jin Xuan Lun, me subestimó y lo mató. ¡Hoy vas a terminar de la misma manera que lo hizo tu hijo, gilipollas! Prometió Lin Feng, sonriendo con desprecio.

La cara del dios supremo Jin Lun estaba distorsionada por el odio y la furia, y se había vuelto rojo violáceo.

¿Has terminado de hablar mierda, pequeño cabrón? ¡Te mostraré la diferencia entre los dioses supremos de nivel medio y los dioses supremos de alto nivel! Gritó furiosamente el Dios Supremo Jin Lun, pero sonriendo con confianza. No creía que un pequeño Dios Supremo de nivel medio como Lin Feng pudiera hacerle algo.

¿Dios supremo de nivel medio? ¿Quién te dijo que era un Dios Supremo de nivel medio? Lin Feng sonrió. Una terrorífica sangre de Qi demonio surgió a su alrededor por miles de li.

¿Tú, tú? La sonrisa del dios supremo Jin Lun de repente se puso rígida. Estaba estupefacto y sus piernas comenzaron a temblar. ¿Como es eso posible? ¿Un Dios supremo de alto nivel?

¿Lin Feng era un Dios Supremo de alto nivel? ¡Que broma!

¡Imposible! Gritó el dios supremo Jin Lun con incredulidad, pero la sonrisa de Lin Feng se volvió aún más resplandeciente.

¿Cómo es esto posible? ¿Crees que tienes todo bajo control en todo momento? ¿Quién crees que eres? Lin Feng se burló.

¡El aire se puso extremadamente tenso!

## CAPÍTULO 768

### EL INCREÍBLE PODER DE LIN FENG

Jeje. Muy bien, te abriste paso al reino Dios Supremo de alto nivel, ¿y qué? ¿Crees que puedes competir conmigo porque ahora también eres un Dios Supremo de alto nivel? ¿Crees que puedes matarme? ¡No pienses que es posible! Lin Feng, ¡no pienses demasiado de ti mismo!

Eres simplemente un Dios Supremo de alto nivel de nivel uno. Por encima de ti, hay dioses supremos de alto nivel de nivel dos, dioses supremos de alto nivel de nivel tres y dioses supremos de alto nivel de nivel cuatro, también llamados dioses supremos más altos.

¡Soy un Dios Supremo de alto nivel de nivel tres, y tú eres solo un Dios Supremo de alto nivel de nivel uno! Escupió el dios supremo Jin Lun con desdén. No entendía por qué Lin Feng se sentía tan seguro. ¿Pensó que era uno de los cultivadores más fuertes y talentosos del mundo porque había matado a Yan Zhen? La expresión de Lin Feng no cambió. Sus ojos todavía estaban inyectados en sangre, su Qi era rápido y feroz. Miró al Dios Supremo Jin Lun. No importa lo que dijo el Dios Supremo Jin Lun, a Lin Feng no le importaba.

¡Habilidad de sangre del gran Tao! Gritó Lin Feng con voz profunda. Extendió la mano y dos rayos de luz rojo sangre emergieron de sus palmas. El área se puso roja por docenas de lirios alrededor. Mucha gente se escapó. Dentro de los rayos de luz roja como la sangre, parecía que las manos de Lin Feng estaban sangrando.

Lin Feng luego brilló a velocidad de bala. Sus palmas estaban a medio metro del pecho del dios supremo Jin Lun. El dios supremo Jin Lun no podía creer lo fuerte que era Lin Feng. Después de que se había abierto paso al reino Dios Supremo de alto nivel, ¡se había vuelto mucho, mucho más fuerte!

¡Habilidad Tao Jin Lun! Gritó el dios supremo Jin Lun. Tenía que concentrarse y tener cuidado. Por lo tanto, confiaba en su habilidad Tao Jin Lun, pero incluso de esa manera, era mucho más lento que Lin Feng. Cuando el Dios Supremo Jin Lun comenzó su ataque, las palmas de Lin Feng ya estaban en su pecho.

La sangre salpicó, y la cara del Dios Supremo Jin Lun palideció. Un dolor atroz había invadido su cuerpo cuando estaba impresionado. Al mismo tiempo, su habilidad Tao Jin Lun también llegó a Lin Feng y lo golpeó.

Pero Lin Feng no resultó herido. Se las arregló para ponerse de pie e inmediatamente voló hacia el Dios Supremo Jin Lun, persiguiéndolo. Algunas botas de batalla aparecieron en los pies de Lin Feng: ¡las botas de batalla del rayo del caos primordial!

¡Patada del rayo del caos primordial! Gritó Lin Feng en voz alta. Parecía un demonio con ojos inyectados en sangre, su túnica negra ondeaba al viento. Lanzó dos patadas al pecho del dios supremo Jin Lun.

El dios supremo Jin Lun volvió a toser sangre. Fue conducido en dirección al Valle de Wu Jue.

¡Boom, boom! Hubo dos explosiones en el valle de Wu Jue. El valle se sacudió violentamente cuando las rocas explotaron en pedazos. Todos los ancianos de la ciudad de Jin Lun estaban aterrorizados, especialmente cuando escucharon gritar al Dios Supremo Jin Lun.

¿Cómo es esto posible? Chen Guang Yu se apresuraba y, cuando vio eso, quedó asombrado. ¿Lin Feng había derrotado al Dios Supremo Jin Lun? ¡El dios supremo Jin Lun fue un antepasado! Fue uno de los siete líderes estatales. Sorprendentemente, ¿había perdido?

Oh cielos, ¿estoy soñando? Xiao Tian se apresuró. Cuando llegó, solo vio una nube de polvo en el valle, y Lin Feng parado allí en el aire. Parecía furioso y su Qi era aterrador.

¿Desde cuándo es tan fuerte Lin Feng?, pensó Xiao Tian. Estaba asombrado. Hace medio mes, incluso había provocado a Lin Feng, pero Lin Feng se había convertido en el Rey del Valle y lo derrotó de un solo golpe.

¡El mundo va a cambiar completamente! Susurró Chen Guang Yu. Estaba estupefacto. Inicialmente quería invitar a Lin Feng a participar en la Gran Competencia de Occidente y viajar con él, pero ahora ya no parecía posible. Lin Feng ahora podría competir con los genios jóvenes más fuertes de los diversos clanes y sectas antiguas.

Pensando en eso, Chen Guang Yu se sintió afortunado de haber hecho un acuerdo con Lin Feng de antemano, por lo que no era demasiado tarde para negociar con él nuevamente.

Chen Guang Yu estaba mucho más vigilante cuando Lin Feng se movió nuevamente. Aterrizó en el suelo y luego se dirigió al valle.

A pesar de que Lin Feng había destruido el Valle de Wu Jue, acababa de destruir los sellos y las formaciones, los valles aún existían. El dios supremo Jin Lun estaba acostado dentro de uno, extremadamente pálido. Su Qi también era inestable.

Lin Feng aterrizó en el fondo del valle. El dios supremo Jin Lun apretó los puños y apretó los músculos. Su rostro estaba completamente distorsionado y sus ojos inyectados en sangre.

ARGH! ¡TE VOY A APLASTAR! ¡AAAAHHHHHHHHHH! Gritó furiosamente el Dios Supremo Jin Lun. Estaba perdiendo la cabeza. Se arrojó sobre Lin Feng, su Qi aterrador de nuevo.

Lin Feng se mantuvo cauteloso. El dios supremo Jin Lun lo había subestimado un momento antes, por lo que había actuado imprudentemente; pero ahora, estaba enojado y decidido a aplastar a Lin Feng.

El dios supremo Jin Lun apareció y lanzó un golpe, sin perder el tiempo. Después de ese golpe, el área se convertiría en un paisaje de devastación y destrucción. Lin Feng lanzó su cuerpo de caos primordial. Sin embargo, el Dios Supremo Jin Lun fue un poco más rápido que Lin Feng.

¡Boom, Boom! Lin Feng tosió sangre. Tenía la impresión de que sus meridianos fueron destruidos. Si no hubiera liberado su cuerpo de caos primordial a tiempo, no habría sido herido, ¡habría muerto!

¡Lin Feng se había resistido a ese golpe, pero un segundo sería extremadamente peligroso!

Lin Feng lanzó y condensó la fuerza en su puño. Contenía las energías de la Habilidad Tao del Tercer Maestro y la Habilidad Tao Libertad de Movimiento. Fue un ataque increíble. El dios supremo Jin Lun estaba a solo un metro de Lin Feng en ese momento, por lo que no podía escapar.

El puño de Lin Feng se estrelló contra el pecho del dios supremo Jin Lun. La sangre se roció cuando la cara de Jin Lun se puso extremadamente pálida y parecía casi muerto. Su Qi se desestabilizó violentamente.

Lin Feng no tenía la intención de dejarlo ir. Tenía que matarlo. así que no se rendiría hasta que lo hiciera.

Lin Feng atacó nuevamente, usando la Habilidad Tao Púrpura esta vez. Su cuerpo se volvió púrpura, haciéndolo parecer un demonio púrpura loco. ¡Incluso sus ojos se volvieron morados!

En un abrir y cerrar de ojos, Lin Feng lanzó cien golpes. El dios supremo Jin Lun ya no podía ver los puños de Lin Feng, solo estaban borrosos.

Lin Feng no dejó de lanzar golpes al Dios Supremo Jin Lun. Este último parecía miserable. Lin Feng sonrió cada vez con más confianza.

Habían estado luchando por un tiempo. Lin Feng no había usado la habilidad Tao Ojos de Jia Yan otra vez...

Un tercer ojo morado apareció en la frente de Lin Feng, y un rayo de luz púrpura emergió de él. Iluminaba el área a una gran distancia. El dios supremo Jin Lun no tuvo tiempo de reaccionar. Solo observó el rayo de luz púrpura que se dirigía hacia él.

El dios supremo Jin Lun pensó en toda su vida. su infancia, adolescencia, edad adulta... Qué trágico...

¡Jaja! ¡Estoy condenado! ¡Jaja!

## CAPÍTULO 769

### GRANDES CAMBIOS EN LA CIUDAD DE JIN LUN

De repente, el Dios Supremo Jin Lun estalló en una risa maníaca. Sus ojos comenzaron a sangrar. La sangre fluyó por sus mejillas y nariz. Entonces sus oídos comenzaron a sangrar, y unos segundos después, las siete aberturas estaban sangrando.

El dios supremo Jin Lun se arrodilló y abrazó una roca. Sería lo último que tocaría en el mundo mortal.

La energía de la habilidad Tao Ojos de Jia Yan atravesó su tercer ojo. Sangre rociada. Las energías atravesaron su cabeza y luego desaparecieron en el valle.

Al mismo tiempo, hubo una explosión fuera del valle. Muchas piedras explotaron. La gente se escapó de nuevo. Un rayo de luz púrpura apareció en el cielo allí. Todos quedaron estupefactos y sus corazones se aceleró.

¿Era eso una flecha?

Finalmente, el rayo de luz púrpura desapareció.

Mucha gente estaba temblando. No podían creer lo que acababa de pasar. ¿Fue solo una ilusión?

En el valle, Lin Feng se paró sobre el cadáver del dios supremo Jin Lun. Miró al viejo arrugado. Si no hubiera ofendido a Lin Feng, aún estaría vivo y podría haber vivido unas pocas decenas de miles de años.

Pero había conspirado contra Lin Feng repetidamente. Se habían convertido en enemigos, y ahora estaba muerto.

Uno más de los enemigos de Lin Feng estaba muerto, y este era extremadamente fuerte.

Lin Feng tampoco podía creer que hubiera matado al legendario Dios Supremo Lang Jin Lun. ¡Era de la misma generación que el Dios Supremo Lang Xie y el Dios Supremo Zi Dian, pero aún había muerto!

Afortunadamente, el Dios Supremo Jin Lun también había subestimado a Lin Feng al principio, por lo que este último aprovechó la oportunidad. Había herido gravemente al Dios Supremo Jin Lun desde el principio, por lo que Jin Lun no había podido pelear con el cien por ciento de su fuerza.

¡El dios supremo Jin Lun había sido imprudente!

Lin Feng respiró hondo y sus ojos volvieron a la normalidad. El tercer ojo de la habilidad Tao Ojos de Jia Yan desapareció de su frente.

Dios Supremo Jin Lun, ¿qué pasó por tu mente? Lin Feng reflexionó. Los ojos del cadáver todavía estaban abiertos, y todavía tenía una sonrisa desafiante en su rostro. Se veía macabro.

Pero a Lin Feng no le importaba. Había matado al hombre mismo.

Nunca te resignarás, ni siquiera en la muerte, porque fuiste un antepasado y te sentiste humillado. Jeje, ¡afortunadamente eres el que murió, Dios Supremo Jin Lun! Se suponía que eras más fuerte que yo, pero al final moriste. ¡Así es la vida! Dijo Lin Feng. Estaba en un extraño estado mental, hablando con un cadáver.

La gente afuera esperó mucho tiempo, pero Lin Feng no salió del valle. El dios supremo Jin Lun y Lin Feng estaban en el valle. Xiao Tian y todos los demás estaban preocupados y querían ir a ver, pero tenían miedo.

Algunos de ellos eran tan curiosos... ¿Alguien había ganado ya?

Como todos dudaban, Lin Feng salió del valle. Tenía el cadáver del dios supremo Jin Lun sobre su hombro.

Cuando la multitud vio a Lin Feng, sus expresiones cambiaron rápidamente. No podían creer lo que veían.

¡No solo el dios supremo Jin Lun perdió, sino que incluso murió!

Lin Feng estaba vivo. El dios supremo Jin Lun estaba muerto.

El gran líder de la ciudad de Jin Lun, uno de los siete líderes estatales del país de la eternidad, había muerto. Lin Feng lo había matado. Esa noticia sacudiría todo el País de la Eternidad, y luego se producirían más baños de sangre.

El dios supremo Jin Lun había muerto, por lo que el dios supremo Xie definitivamente dejaría la ciudad de Jin Lun. Solo el Dios Supremo Jin Shan permanecería, y él sería presa de muchas otras personas.

Lin Feng puso el cadáver del dios supremo Jin Lun en el suelo. Había una herida en su frente y su tercer ojo estaba sangrando. Todos pensaron en el rayo de luz que acababan de ver.

Chen Guang Yu se acercó a Lin Feng. Quería decir algo, pero las palabras no salieron. Lin Feng se dio la vuelta y lo miró. Él sonrió, pero no dijo nada, porque justo después de eso, ¡se desmayó!

¡La multitud estalló en un alboroto!

Nadie puede hablar sobre lo que sucedió aquí. ¡Si alguien habla de eso, los mataré! Chen Guang Yu les dijo a los ancianos de la ciudad de Jin Lun, mientras atrapaban a Lin Feng.

Los ancianos parecían exhaustos, pero al mismo tiempo, esperaban que Chen Guang Yu fuera su nuevo líder, especialmente porque sabían que tenía una formación poderosa. ¡Nadie se atrevería a traicionarlo!

Todos los ancianos huyeron e informaron a la población que no se les permitía hablar sobre la muerte del dios supremo Jin Lun.

Traeré a Lin Feng al palacio principal. ¡También se reúnen allí! Chen Guang Yu dijo a las miles de personas. Esas personas solían ser prisioneros y enemigos de la ciudad de Jin Lun, ¡pero ahora Lin Feng los había liberado!

Chen Guang Yu dejó el Valle de Wu Jue con Lin Feng.

Fue seguido por una docena de sirvientes. Cada sirviente había sido enviado por la secta. Todos eran dioses supremos de bajo nivel, pero todos podían matar a dioses supremos ordinarios de nivel medio.

Esa noche, había estrellas en el cielo. También había una brisa fresca, pero el ambiente era extraño fuera de la ciudad de Jin Lun. Todos los grupos influyentes del País de la Eternidad habían aprendido noticias sorprendentes de alguien...

Dios supremo Xie!

En la ciudad de Lang Xie, el dios supremo Lang Xie estaba sentado en su trono. Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze estaban de su lado. Jiang Xuan también estaba sentado a la mesa. El ambiente era extremadamente pesado.

Padre, tal vez es solo un rumor. Dijo Jiang Yi Tian, rompiendo el silencio. Sonaba atónito.

Sí, padre, ¿cómo pudo Lin Feng haber matado al dios supremo Jin Lun? Ya era sorprendente que él matara a Yan Zhen, pero ¿el Dios Supremo Jin Lun?

No lo creo. Dijo Jiang Yi Ze, sacudiendo la cabeza con incredulidad.

Suficiente. ¡Silencio! Todos han escuchado sobre eso. ¡El dios supremo Xie les dijo a todos! El dios supremo Xie no es un mentiroso. No necesito explicar quién es, todos lo conocen. ¡Él no miente!

Además, también envié a algunas personas a la ciudad de Jin Lun para verificar si es cierto o no. En menos de tres días, sabremos la verdad. Dijo el Dios Supremo Lang Xie con seriedad. Seguía asombrado. Había habido tensiones entre él y Lin Feng, ¿y ahora Lin Feng había matado al Dios Supremo Jin Lun?



El dios supremo Lang Xie tenía miedo. ¿Y si algún día le pasara lo mismo? Jiang Xuan permaneció en silencio. Como había regresado de la montaña Zi Dian, no habló mucho. Estaba deprimido y solo hablaba con su madre. Nunca habló con nadie más.

El dios supremo Lang Xie estaba amargado. Sabía que había herido los sentimientos de Jiang Xuan, pero ¿qué podía hacer ahora? ¡Nada!

El Imperio Fa Lan no tenía ninguna opinión cuando escucharon las noticias. ¿El líder de la ciudad de Jin Lun había sido asesinado por un joven genio? Eso no fue sorprendente. En el Imperio Fa Lan, muchas personas recordaron el nombre de Lin Feng como el que había matado al Dios Supremo Jin Lun.

En el Imperio Fa Lan, había muchas personas tan fuertes como el Dios Supremo Jin Lun, por lo que no pensaban mucho en él.

Pero en el palacio de la concubina imperial del príncipe había una mujer con un vestido blanco. Ella estaba mirando por la ventana. Estaba oscuro por la noche. Su corazón estaba acelerado.

Se quitó la corona y todo lo relacionado con el príncipe, incluido su vestido blanco, y se puso un vestido azul corto. Su Qi se volvió helado.

Lin Feng, no has venido. Parece que el destino está en nuestra contra.

## CAPÍTULO 770

### RETROCESO

En Ciudad San, el ambiente también era pesado. Yan Tie Sheng controlaba Ciudad San mientras Lin Feng estaba fuera. Le había prometido a Jing Wu Hen y Lin Feng que tomaría Ciudad San, y estaba cumpliendo su promesa.

Pero había tenido noticias sorprendentes: Lin Feng había matado al dios supremo Jin Lun. Al principio, no lo creía. ¿Cómo podría ser eso posible? Lin Feng era un Dios Supremo de nivel medio, ¿cómo podría matar a un Dios Supremo de alto nivel?

Había cuatro tipos diferentes de dioses supremos de alto nivel; ¡El Dios Supremo Jin Lun era un Dios Supremo de alto nivel de nivel tres! No había muchas personas que pudieran competir con él. ¿Cómo podría Lin Feng matar a un cultivador tan fuerte?

En aquel entonces, Lin Feng había sido llevado por el Dios Supremo Xie. ¿Cómo pudo haber matado al dios supremo Jin Lun? ¿Que esta pasando? Yan Tie Sheng no entendió. Quería convocar a todos y organizar una reunión con todos los líderes de Ciudad San.

El Rey Dragón Negro, el Rey Dragón Azur y todos los demás quedaron asombrados. Esperaban que la noticia fuera cierta, porque si ese era el caso, ¡significaba que tener una buena relación con él era una gran cosa!

Todos, ¿cuál es su opinión al respecto? Yan Tie Sheng preguntó a los líderes. No se sentó en el Trono del Líder porque era el asiento de Lin Feng, y no quería ser irrespetuoso.

Creo que es posible. Puede ser cierto o parcialmente cierto. Los rumores no surgen de la nada. Dijo el Rey Dragón Negro. Ya había tratado de luchar contra Lin Feng, y si Lin Feng hubiera usado toda su fuerza, podría haberlo matado. ¡Lin Feng fue extremadamente cruel y violento!

También creo que es verdad. Aunque el Dios Supremo Xie es malvado, no es un mentiroso. Frunció el ceño el Rey Dragón Azur. Seguía sacudido.

Maestro Yan Tie Sheng, creo que deberíamos enviar algunos discípulos a la ciudad de Jin Lun para verificar los hechos. Es inútil hablar de eso aquí. Dijo el líder del Valle Precipicio, Ya Wu Tian. Yan Tie Sheng no dijo nada, solo escuchó a los diferentes líderes. Al final, decidió que enviar discípulos para verificar la verdad era lo mejor que podía hacer.

En el país Ze, Jing Tian Ao había encarcelado a Jing Wu Hen en un mundo pequeño. Sin la orden de Jing Tian Ao, nadie podría liberar a su hijo. Pero Jing Tian Ao también sabía que Jing Wu Hen tenía buenas relaciones con muchas personas del País Ze, incluido el Gran Anciano Yan Tie Sheng, el Anciano Supremo Luo Pi y sus tíos; A todos les importaba Jing Wu Hen.

Pero Jing Tian Ao había dado la orden de que nadie podía liberarlo, ni siquiera esas personas, incluso si el maestro de Jing Wu Hen era más fuerte que Jing Tian Ao.

En ese momento, Jing Tian Ao estaba preocupado. También se enteró de que Lin Feng había matado al Dios Supremo Jin Lun, el Dios Supremo Xie le había dicho personalmente. Realmente no le importaba si era verdad o no, pero para Jing Wu Hen fue una gran cosa.

Anciano supremo, suelta a Wu Hen. Dígame que como su padre, ya no interferiré en sus asuntos. Dijo Jing Tian Ao a Luo Pi.

Luo Pi desapareció inmediatamente del palacio.

El tiempo pasó lentamente. La ciudad de Jin Lun estaba hirviendo. Nadie había hablado sobre la muerte del dios supremo Jin Lun a nadie, pero el dios supremo Xie se lo había contado a todos.

En ese momento, en el palacio de la ciudad de Jin Lun, Lin Feng estaba acostado. El mejor médico de la ciudad de Jin Lun lo examinó y luego informó a Chen Guang Yu.

Líder, Lin Feng no está gravemente herido. Simplemente usó demasiado Qi puro, por lo que no se protegió de su propia habilidad Tao. Debería despertarse en dos semanas. Es solo que... el doctor se detuvo. No se atrevió a terminar su oración.

Chen Guang Yu frunció el ceño y preguntó: Adelante, habla.

Sí, líder. Cuando Lin Feng se despierte, su nivel de cultivo podría ser más bajo nuevamente. Dijo el médico con nerviosismo.

Chen Guang Yu frunció el ceño. De repente estaba nervioso. ¿Qué? ¿Qué quieres decir con que su nivel de cultivo podría ser más bajo nuevamente?

Él simplemente se abrió paso al reino Dios Supremo de alto nivel, solo podría tener la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio nuevamente. Acababa de llegar al reino Dios Supremo de alto nivel cuando usaba tantas habilidades Tao. Puede que su cuerpo no lo haya soportado, ¡su nivel de cultivo no era estable! Dijo el doctor. Era la primera vez que veía algo así; alguien que pasó del reino Dios Supremo de nivel medio al reino Dios Supremo de alto nivel, y luego regresó al reino Dios Supremo de nivel medio.

¡Quizás era algo que solo podía pasarle a un verdadero genio!

Chen Guang Yu no sabía qué pensar. Si el nivel de cultivo de Lin Feng cayera al reino Dios Supremo de nivel medio, sería como si hubiera florecido brevemente, como el epífito de hojas anchas. Pagar ese precio por matar al Dios Supremo Jin Lun sería exagerado.

Muy bien, gracias, Dijo Chen Guang Yu al médico.

El doctor salió rápidamente de la habitación.

Recuerda, no le digas a nadie sobre eso o te mataré, Dijo Chen Guang Yu de repente. El alma del doctor casi se dispersó ante la voz de Chen Guang Yu. Él asintió en silencio.

El doctor se alejó rápidamente. Chen Guang Yu miró a Lin Feng con incredulidad, luego suspiró y dijo con indiferencia: Lin Feng, ¿por qué hiciste eso? ¿Por qué sacrificar tu cultivo para matar a un viejo imbécil?

Debido a eso, la participación de Lin Feng en la Gran Competencia de Occidente se vería comprometida. Incluso si participara, probablemente no podría llegar al top 20. Fue una tragedia.

El ambiente era pesado en la habitación. Chen Guang Yu bajó la cabeza.

Creo que matar al Dios Supremo Jin Lun valió la pena. Incluso si mi nivel de cultivo disminuye, iré nuevamente al reino Dios Supremo de alto nivel, Dijo Lin Feng de repente.

Chen Guang Yu de repente parecía muy feliz. Levantó la cabeza y miró a Lin Feng cuando Lin Feng se sentó. ¿Estas despierto?

Ya estaba despierto. Escuché lo que dijo. Lin Feng asintió, mirando a Chen Guang Yu. Se puso de pie, parecía agotado.

¿Realmente crees que valió la pena? Preguntó Chen Guang Yu incrédulo. No entendía la forma de pensar de Lin Feng.

¡Por supuesto! Si no hubiera matado al Dios Supremo Jin Lun, todo habría sido mucho más difícil para mí en el futuro. Ahora que lo he matado, me siento más seguro. No necesito tener miedo de que conspira contra mí otra vez. Respondió Lin Feng, asintiendo casualmente y encogiéndose de hombros. Luego caminó lentamente hacia la mesa y se sirvió un poco de té. Luego se tomó una taza de té.

Pero ahora tienes la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio de nuevo, ¿cuándo volverás a subir de nivel? Preguntó Chen Guang Yu. Se sintió triste por Lin Feng. Se había vuelto mucho más fuerte y ahora estaba más débil nuevamente.

Jeje, no es una catástrofe. Incluso si tengo que practicar la cultivación durante unos años antes de abrirme paso nuevamente al reino Dios Supremo de alto nivel, ¿y qué? Muchas personas necesitan practicar la cultivación durante miles o incluso decenas de miles de años para abrirse paso al reino Dios Supremo de alto nivel, me considero afortunado. Dijo Lin Feng, sonriendo ampliamente. No estaba triste en absoluto. Chen Guang Yu lo encontró increíble, un verdadero genio.

De todos modos, necesitas descansar. El dios supremo Xie probablemente está tramando en secreto. Iré a hablar con él. Cuando resuelva todo, nos prepararemos para ir y participar en la Gran Competencia de Occidente. Dijo Chen Guang Yu. Lentamente se alejó.

Chen Guang Yu se preparó para ir y decirle a la gente que no molestara a Lin Feng. Cuando salió de la habitación, se dirigió a la sala de reuniones.

Cuando Chen Guang Yu llegó al salón de reuniones, el Dios Supremo Xie ya estaba allí. Chen Guang Yu lo había llamado.

Chen Guang Yu miró al Dios Supremo Xie fría y sombríamente.

El dios supremo Xie miró a Chen Guang Yu con cautela, pero con calma. Seguía torcido y arrugado. Todavía se veía siniestro, también.

¿Entonces qué quieres? Preguntó Chen Guang Yu parado frente al Trono del Dragón y golpeando la mesa con el puño. Mala mesa, necesitaba ser cambiada todo el tiempo. El dios supremo Jin Lun había destruido la mesa del salón de reuniones tantas veces, y ahora Chen Guang Yu acababa de hacer lo mismo.

La mesa explotó y las cosas se pusieron tensas. Cuatro personas vestidas de negro con sombreros de bambú trenzados aparecieron en la habitación.

¿Los cuatro viejos de negro? El Dios Supremo Xie se sorprendió cuando vio eso. No había detectado la presencia de esas cuatro personas. Chen Guang Yu, ¿tu secta quiere comenzar una guerra contra el Clan Demoníaco Antiguo? Dios supremo Xie preguntó con cautela.

Era la primera vez que el Dios Supremo Xie había sido demasiado cauteloso en su vida. Si alguien más hubiera visto eso, se habrían sorprendido.

## CAPÍTULO 771

### ME NIEGO

¿Una guerra? ¿Vale la pena el Clan Demoníaco Antiguo? Preguntó Chen Guang Yu con desdén. Nadie se había atrevido a hablar así con el Dios Supremo Xie, pero Chen Guang Yu sí. ¿El dios supremo Xie pensó que podía hacer lo que quisiera porque era del Clan Demoníaco Antiguo? ¿Y qué?

El dios supremo Xie lo miró con frialdad, pero controló su furia. Chen Guang Yu era descendiente de su antigua secta, pero era el último, por lo que los cuatro hombres de negro estaban allí para protegerlo. El dios supremo Xie tuvo que bajar la cabeza y controlarse.

No podía darse el lujo de ponerse furioso. No podía causar problemas, o su clan no lo perdonaría. También fue una de las razones por las que no había matado a Lin Feng; ¡Su clan le había dado órdenes!

No hice nada malo. Acabo de informar al mundo. Respondió el Dios Supremo Xie. No creía que Chen Guang Yu se enojara por eso.

¿Tomaste la iniciativa de decirle a todos que Lin Feng había matado al Dios Supremo Jin Lun, y ahora me estás diciendo que no hizo nada malo? Dijo Chen Guang Yu, gruñendo fríamente. No creía que el Dios Supremo Xie no tuviera un motivo oculto. Definitivamente esperaba que Ciudad Jin Lun se metiera en problemas.

Te advierto, si te atreves a probar algo sospechoso contra Lin Feng, vendré a buscarte de nuevo. No me importa si mató a tu principal discípulo o no. Dijo Chen Guang Yu sombríamente. No quería que le pasara nada a Lin Feng antes de la Competencia.

Muy bien, entendido. Dijo el Dios Supremo Xie, encogiéndose de hombros flemáticamente. Ya había hecho todo lo que quería hacer. El resto ya no tenía nada que ver con él. Lin Feng había matado al dios supremo Jin Lun, lo cual era asombroso; ¿Qué más podría hacer?

El Dios Supremo Xie estaba profundamente convencido de que algunas personas ahora tomarían medidas. La ciudad de Jin Lun estaba condenada. ¿Confundiéndolo en una antigua secta? Por qué no? Si una antigua secta quería conquistar la ciudad de Jin Lun, entonces podrían hacerlo. Sería bueno para todas las otras sectas y clanes antiguos.

Sin embargo, un pequeño error y una guerra podrían estallar, y luego el País de la Eternidad podría ser destruido. Nadie quería ver que tal cosa sucediera. También fue una de las razones por las que quería proteger la ciudad de Jin Lun, pero se sentía impotente.

Está bien, puedes irte. Le dijo Chen Guang Yu al Dios Supremo Xie con impaciencia.

El dios supremo Xie sonrió y lentamente se alejó aliviado. Incluso si los cuatro viejos vestidos de negro estuvieran allí, ¿y qué? ¡Seguía sano y salvo!

El dios supremo Xie se fue y voló al este de la ciudad de Jin Lun. Decidió volver al Clan Demoníaco Antiguo. Volvería dos meses después para la Gran Competencia de Occidente.

Mucha gente no sabía dónde estaba el Clan Demoníaco Antiguo. El dios supremo Xie era miembro del clan, así que, naturalmente, lo sabía. Sin embargo, nunca se lo diría a nadie. Algún día, el Clan Demoníaco Antiguo entraría en el centro de atención, y luego la gente lo sabría. Todos estarían completamente atónitos en ese momento, incluido Lin Feng.

Chen Guang Yu puso una cara larga. Sabía que Xie tenía motivos ocultos. Les había contado a todos sobre Lin Feng; ¡Incluso si nadie atacó a Lin Feng antes de la Competencia, durante la Competencia, algunas personas harían todo lo posible para matarlo!

Parece que realmente lo enfurecí. Lin Feng entró en el pasillo.

Chen Guang Yu frunció el ceño y dijo: ¿Ya se curaron las heridas?

¡Jaja! No soy un gatito. He sido herido en el pasado. Si me acostara y no hiciera nada cada vez que me lastimara, me habría marchitado y muerto de aburrimiento. Dijo Lin Feng, riendo fácilmente. Pasó junto a Chen Guang Yu y se paró frente al Trono del Dragón. Tocó el dorado Trono del Dragón.

No está mal. El dios supremo Jin Lun sabía cómo disfrutar la vida. La ciudad de Jin Lun es rica. Dijo Lin Feng. La ciudad de Jin Lun estaba nadando en oro.

Los ojos de Chen Guang Yu brillaron. Lin Feng se dio la vuelta. Chen Guang Yu solo se rió con ironía.

¿Qué tipo de expresión es esa? Lin Feng preguntó con escepticismo.

Chen Guang Yu sonrió. Él tenía una idea. Si Lin Feng aceptara, la ciudad de Jin Lun pertenecería a Lin Feng y a la antigua secta.

Pero no podía decirle a Lin Feng ese plan. Primero tuvo que esperar a que Lin Feng fuera lo suficientemente fuerte. Él ya necesitaba al Gran Anciano del País Ze para administrar Ciudad San, que era pequeño en comparación con Ciudad Jin Lun.

Lin Feng, necesitas una red, Dijo Chen Guang Yu.

Lin Feng frunció el ceño; ¿Qué quiso decir Chen Guang Yu?

Chen Guang Yu ignoró la expresión perpleja de Lin Feng y dijo: Lin Feng, en el País de la Eternidad, necesitas conocer a muchas personas y hacerte amigo de ellas, de lo contrario es difícil progresar aquí. Lo descubrirá a medida que se fortalezca en el País de la Eternidad; la vida no se vuelve más fácil. Por el contrario, se vuelve cada vez más difícil progresar.

Cuando solo eres un emperador, no necesitas preocuparte por esas cosas. Puedes viajar libremente, los cultivadores fuertes no se preocupan por ti. Puedes concentrarte en volverte más fuerte. Pero cuanto más fuerte eres, más importante se vuelve un fondo poderoso. Probablemente lo entiendas.

¿Sabes por qué el Dios Supremo Xie te capturó y te trajo a la ciudad de Jin Lun, y por qué el Dios Supremo Jin Lun te hizo las cosas difíciles? Porque nadie podría ayudarte. Necesitas a alguien mucho más fuerte que tú para protegerte.

Sé que tu maestro es el Dios Supremo Zi Dian; bien, él es un poderoso antepasado, pero ¿qué pasa con el Dios Supremo Xie? Sabes que no puede vencer al Dios Supremo Xie.

Por lo tanto, ahora, necesitas levantarte. No eres el único que es fuerte en el País de la Eternidad. También hay muchos, muchos Dioses Supremos de alto nivel que son cultivadores independientes.

Ven y mira, Dijo Chen Guang Yu. Miró a los cuatro cultivadores vestidos de negro. Lin Feng también los miró. Eran mucho más fuertes que el Dios Supremo Xie...

Lin Feng, me llevó diez años convencer a estos cuatro maestros para que me protegieran. Utilicé mis antecedentes para convencerlos. Dijo Chen Guang Yu. Se sintió afortunado, como si hubiera tomado las decisiones correctas.

Si los cuatro cultivadores fuertes no lo estuvieran protegiendo, nunca hubiera podido hablar así con el Dios Supremo Xie.

Lin Feng, piensa con cuidado. Eres el líder de Ciudad San y ahora el Pais Ze ha enviado personas para proteger al Ciudad San, lo que significa que tienes buenas relaciones con Jing Wu Hen. Pero el Pais Ze es el Pais Ze. Usted está solo. ¿No te sientes solo? Preguntó Chen Guang Yu, con cierta preocupación.

Lin Feng no entendía por qué Chen Guang Yu le estaba contando todas esas cosas. ¿Estaba tratando de ayudarlo por pura amabilidad y generosidad?

Deja de andar por las ramas y dime qué quieres de mí. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza e interrumpiendo a Chen Guang Yu. Lin Feng quería escuchar la verdad. ¿Qué quería Chen Guang Yu de él?

Cuando Chen Guang Yu escuchó a Lin Feng, sonrió y caminó hacia el trono. Palmeó el hombro de Lin Feng amablemente.

Hermano, únete a mi antigua secta. Chen Guang Yu sonrió, finalmente diciéndole a Lin Feng lo que estaba pensando.



Quería que Lin Feng se uniera a su antigua secta. Lin Feng era talentoso y fuerte, podía encontrar fácilmente una antigua secta para unirse. Lin Feng era incluso más fuerte que él. Si Lin Feng se uniera a una secta, entonces todo sería más fácil para él.

Chen Guang Yu sabía que sus posibilidades de convertirse en anciano en su antigua secta no eran altas. Aunque era un descendiente, fue el último.

Si Lin Feng se uniera a su antigua secta, ¡entonces las cosas serían diferentes!

Lin Feng finalmente entendió por qué Chen Guang Yu le había contado todas esas cosas. Sin embargo, Lin Feng realmente no tenía ganas de unirse a una secta por el momento, especialmente una secta antigua que mantuvo deliberadamente un aire de misterio.

Chen Guang Yu, es una buena idea, pero no por el momento. Dijo Lin Feng, rechazando la propuesta de Chen Guang Yu.

Chen Guang Yu parecía triste, pero sabía que Lin Feng iba a decir eso.

Que mal. Suspiró Chen Guang Yu, sacudiendo la cabeza. Luego miró a los cuatro viejos y dijo respetuosamente: Maestros, por favor, quédense en la ciudad de Jin Lun por el momento. Después de la competencia, entonces puedes volver a la antigua secta, ¿de acuerdo? Preguntó Chen Guang Yu. A pesar de que había reclutado a esos cuatro viejos, tenía que ser respetuoso al hablar con ellos. Eran mucho más fuertes que él, después de todo.

Los cuatro hombres con sombreros de bambú trenzados se miraron y asintieron con indiferencia. Uno de ellos dijo con voz ronca: No hay problema.

Sin embargo, antes de que Lin Feng y Chen Guang Yu escucharan su voz, los cuatro viejos ya habían desaparecido. Lin Feng vio que estaban instantáneamente a cientos de li de distancia.

A pesar de que el nivel de cultivo de Lin Feng había disminuido, todavía había sido un Dios Supremo de alto nivel, y sin importar qué, ahora era más fuerte que un Dios Supremo de nivel medio.

Lin Feng confiaba en que aún podría vencer a cualquier Dios Supremo de nivel medio, e incluso podría competir con personas como el Dios Supremo Jin Lun; Sería difícil matarlos.

Líder, ¡alguien quiere ver al Príncipe Lin! Dijo un discípulo, corriendo hacia el pasillo.

## CAPÍTULO 772

### CAUSANDO PROBLEMAS

¿Alguien me está buscando? Lin Feng preguntó con curiosidad. ¿Quien podría ser?

Diles que entren. Chen Guang Yu asintió. No importa quién fuera, a Lin Feng no le podía pasar nada peligroso, porque los cuatro viejos estaban allí para proteger la ciudad de Jin Lun, y tenían la fuerza del reino Dios Supremo de alto nivel. No mucha gente podría competir con ellos.

El discípulo salió corriendo y regresó rápidamente con un niño. El niño llevaba una túnica negra.

Chen Guang Yu frunció el ceño y miró al niño, confundido. ¡Maestro!

Lin Feng se acercó a Jiang Xuan y lo abrazó. Estaba feliz de ver al niño.

Jiang Xuan parecía conmovido. No había visto a su maestro en mucho tiempo. Después de enterarse de Lin Feng, había abandonado inmediatamente la ciudad de Lang Xie para ir a la ciudad de Jin Lun. Se había enfrentado a muchos peligros en el camino, pero no se había estremecido y finalmente había llegado.

¿Es tu discípulo? Preguntó Chen Guang Yu con escepticismo. No entendía cómo un niño que tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino había llegado a la ciudad de Jin Lun.

Es el joven príncipe de la ciudad de Lang Xie, uno de los nietos del dios supremo Lang Xie. Dijo Lin Feng, sonriendo. Jiang Xuan era más alto que antes. En el pasado, estaba en la cintura de Lin Feng, ahora era tan alto como los hombros de Lin Feng. Era bastante alto para un niño de once años.

Oh ya veo. Las tensiones que surgieron entre usted y la ciudad de Jin Lun en primer lugar fueron por él, ¿verdad? Dijo Chen Guang Yu. De repente entendió. Había oído hablar de las tensiones por primera vez entre Lin Feng y Jin Xuan Lun; fue durante la ceremonia de la mayoría de edad de este niño.

Puedes irte ahora. Chen Guang Yu le dijo al discípulo. El discípulo asintió respetuosamente y se fue.

¿Cómo llegaste aquí, Xuan? Lin Feng le preguntó a Jiang Xuan. Puso a Jiang Xuan en el trono. En el pasado, el Dios Supremo Jin Lun no permitía que nadie se sentara en su precioso trono, y ahora Lin Feng le puso un niño.

Maestro, mi padre y los demás me contaron sobre ti, así que me fui en secreto para ir a verte. Fue un viaje tan largo. Dijo Jiang Xuan. Había sido un viaje difícil y aterrador para el joven, pero había llegado a la ciudad de Jin Lun.

La gente de la ciudad de Lang Xie debe estar extremadamente preocupada por ti. Dijo Lin Feng, sonriendo con ironía. Esperaba que Ciudad Lang Xie no se molestara demasiado...

Como se esperaba, al mismo tiempo en la ciudad de Lang Xie, el Dios Supremo Lang Xie y todos los familiares de Jiang Xuan estaban extremadamente preocupados y lo buscaban. Incluso los habitantes comunes de la ciudad de Lang Xie comenzaron a buscarlo.

Lo buscaron durante dos días, pero no lo encontraron. El dios supremo Lang Xie estaba extremadamente preocupado. Jiang Yi Tian y la madre de Jiang Xuan no sabían dónde estaba.

De repente, el Dios Supremo Lang Xie pensó en una posibilidad: ¿tal vez Jiang Xuan había ido a la ciudad de Jin Lun?

¡Maldición! ¿Quizás el pequeño Xuan fue a buscar a Lin Feng ahora que sabe dónde está? Propuso el dios supremo Lang Xie. Estaba aún más preocupado. Si Jiang Xuan hubiera ido a la ciudad de Jin Lun, sería extremadamente complicado traerlo de regreso.

Lin Feng había matado al dios supremo Jin Lun, por lo que también era lo suficientemente fuerte como para matarlo. Por lo tanto, no podía usar la fuerza para obligar a Lin Feng a liberar a Jiang Xuan.

El dios supremo Lang Xie respiró hondo. Nunca había imaginado que habría tal día. En el pasado, desdeñó a Lin Feng, pero ahora Lin Feng podía oprimirlo y matarlo. El dios supremo Lang Xie se sintió realmente mal por eso.

Las cosas cambiaron rápidamente. Lin Feng se había vuelto tan fuerte en tan poco tiempo...

El ambiente se volvió pesado en la ciudad de Lang Xie. Jiang Yi Tian y su esposa no sabían qué hacer, pero estaban seguros de que Lin Feng nunca lastimaría a Jiang Xuan.

Tenemos que verificar si Pequeño Xuan está con Lin Feng o no. Si realmente están juntos, podemos pensar qué pedirle a Lin Feng para que regrese a Pequeño Xuan. Sugirió Jiang Yi Tian. Fue la única solución.

Esa es la única solución que tenemos en este momento. Entonces te lo dejo a ti. Suspiró el Dios Supremo Lang Xie, sonriendo con ironía. Parecía tan viejo en estos días. No se veía tan vigoroso como antes.

La ciudad de Lang Xie temía a la ciudad de Jin Lun y al dios supremo Jin Lun en el pasado, pero ahora Lin Feng había matado al dios supremo Jin Lun, por lo que la ciudad de Jin Lun ya no podía amenazar a la ciudad de Lang Xie. Sin embargo, el Dios Supremo Lang Xie había ofendido a Lin Feng por la ciudad de Jin Lun.

Su decisión fue la correcta en aquel entonces, pero ahora se había convertido en un error.

El dios supremo Lang Xie suspiró impotente. Si no hubiera ofendido a Lin Feng en ese entonces, tal vez la ciudad de Lang Xie podría haber confiado en Lin Feng en el futuro, pero ahora era demasiado tarde...

El ambiente en la ciudad de Lang Xie era pesado, pero en la ciudad de Jin Lun, el ambiente era tranquilo, especialmente después de que Jiang Xuan había llegado. Lin Feng estaba feliz de verlo. Su discípulo no se había olvidado de él.

Maestro, mira, ahora soy un Emperador Divino. Ahora puedes llevarme a viajar contigo como prometiste. Dijo Jiang Xuan. Él y Lin Feng estaban juntos en una habitación.

Muy bien, acepto. Viajaremos juntos. Coincidió Lin Feng, sonriendo con ironía y sacudiendo la cabeza. Lin Feng no tuvo otra opción. Además, Jiang Xuan había llegado al primer nivel del reino Emperador Divino. En el futuro, probablemente se convertiría en el Dios Supremo más joven en el País de la Eternidad.

A Lin Feng le había tomado doscientos años convertirse en uno, pero ¿qué pasa con Jiang Xuan? ¡Probablemente le llevaría menos de veinte años!

Por supuesto, Jiang Xuan había tenido mejores oportunidades que Lin Feng, pero aún era extremadamente talentoso. A Lin Feng le gustaban los jóvenes motivados.

Maestro, ¿realmente mataste al Dios Supremo Jin Lun? Preguntó Jiang Xuan con entusiasmo. ¿Fueron ciertos los rumores?

Lin Feng pellizcó la mejilla de Jiang Xuan y le dio unas palmaditas en el hombro varias veces. Él sonrió y asintió casualmente, Sí, he matado al Dios Supremo Jin Lun.

¡Guau! ¡Eres increíble, maestro! ¡Eres el más fuerte! Dijo Jiang Xuan, asintiendo y apretando los puños con entusiasmo. Parecía aún más emocionado que cuando se había abierto paso.

Lin Feng sacudió la cabeza y tomó al niño en sus brazos. Lin Feng realmente consideraba a Jiang Xuan como su propio hijo, especialmente porque sus hijos y esposas no estaban cerca. Lin Feng realmente los extrañaba; Meng Qing, Lin Zhe Tian, Tang You You, Lin Qiong Sheng, Pequeño Nian y Pequeño Heng.

¿Tal vez todos habían penetrado en el reino Dios Supremo y estaban listos para venir? Lin Feng estaba perdido en sus pensamientos.

Pasó un día entero. Al día siguiente, temprano en la mañana, escuchó el sonido de tambores de bronce, que lo devolvieron a sus sentidos. Los ecos eran largos e inquietaban a la gente.

Lin Feng abrió los ojos. Jiang Xuan todavía estaba en sus brazos, profundamente dormido.

Lin Feng sonrió. Puso al niño en una cama con el mayor cuidado y salió de la habitación.

Cuando salió, vio unos gigantescos tambores de bronce en el cielo. Cuatro discípulos tocaban la batería. El ambiente era pesado.

Lin Feng miró en dirección a la sala principal del palacio; Había mucha gente reunida allí, discutiendo algo. Lin Feng se apresuró y se unió a la multitud.

¿Que pasó aquí? Preguntó Lin Feng, mirando a los discípulos.

Un discípulo parecía extremadamente feliz cuando vio a Lin Feng. Príncipe Lin Feng, adentro, hay...

¡Deja de demorarte, date prisa y dime! Gritó Lin Feng.

Algunas personas están causando problemas, son del Imperio Ri Guang y del Imperio Yue Guang. Dijo el discípulo señalando rápidamente los tambores de bronce.

¡Moverse! Gritó Lin Feng. El discípulo se hizo a un lado. Lin Feng corrió hacia el salón principal. La multitud quería seguirlo, pero Lin Feng los detuvo.

## CAPÍTULO 773

### ENSEÑANDO UNA BUENA LECCIÓN

¿Supongo que tu visita no es una simple visita cordial? Dijo Chen Guang Yu con frialdad. Había una docena de extraños de todas las edades en la habitación.

Había dos grupos. Había un grupo de personas con túnicas azules; Eran del Imperio Yue Guang. El otro era un grupo de personas con túnicas doradas; Eran del Imperio Ri Guang.

Chen Guang Yu miró enojado a esas personas. Los dos grupos no se mezclaron, lo que significaba que todos tenían su propio plan para venir a la ciudad de Jin Lun. Sin embargo, también fue la primera vez que los dos grupos habían venido a la ciudad de Jin Lun.

Líder Chen, ahora controlas la ciudad de Jin Lun, pero no eres de aquí, así que no estás calificado para hablar con nosotros. Declaró un hombre de mediana edad con ropas doradas con firmeza. No estaba intimidado por los antecedentes de Chen Guang Yu.

Chen Guang Yu parecía más sombrío e incluso más enojado. Apretó los puños, pero se controló, porque no quería que la situación empeorara. No sería beneficioso para su antigua secta.

La gente del Imperio Ri Guang se atrevió a hablar con Chen Guang Yu de esa manera porque su antigua secta estaba en el Imperio Ri Guang. Si el Imperio Ri Guang no los protegiera, su antigua secta quedaría expuesta al mundo exterior. La antigua secta y el líder del Imperio Ri Guang estaban muy unidos.

Muy bien, ¿qué quieres? Preguntó Chen Guang Yu, después de respirar profundamente.

El hombre sonrió ampliamente y señaló a alguien. La multitud se dio la vuelta y vio a Lin Feng.

Lin Feng había escuchado todo, pero no había dicho nada. Ahora que todos sabían que estaba allí, Lin Feng no necesitaba pararse en la puerta, caminó hacia el centro de la habitación y se detuvo al lado de Chen Guang Yu.

Él... el hombre parecía confundido, y señaló a Lin Feng.

Si no me equivoco, viniste por Lin Feng, ¿verdad? Preguntó Chen Guang Yu. Lin Feng frunció el ceño. ¿Esas personas estaban allí por él?

En efecto. Nuestro líder nos pidió que encontremos a Lin Feng. Dijo el hombre directamente. No fue un secreto.

El Imperio Yue Guang también vino por él. Dijo un anciano del Imperio Yue Guang. Tenía decenas de miles de años. Tenía el pelo blanco, pero parecía vigoroso y enérgico. También fue un Dios Supremo de alto nivel.

Lin Feng no dijo nada, permaneció inexpresivo.

Muy bien, entonces se lo dejaremos a él, Dijo Chen Guang Yu, asintiendo y sonriendo fácilmente. Fue y se sentó en el Trono del Dragón.

Toda la gente del Imperio Yue Guang y el Imperio Ri Guang estaban sorprendidos. No podían creerlo. Lin Feng parecía muy joven. No esperaban ver a un hombre tan joven.

El hombre vestido de dorado estaba asombrado. El legendario Lin Feng ni siquiera era un hombre de mediana edad. Se veía tan joven. Lin Feng era un cultivador fuerte muy joven.

La docena de personas miró a Lin Feng con escepticismo. ¿Entonces el dios supremo Jin Lun había sido asesinado por un joven? Si ese fuera el caso, ¡un futuro brillante esperaba a Lin Feng!

Todos estaban asombrados. No es de extrañar que sus líderes hayan estado tratando de pensar en una forma de atraer a Lin Feng y unirse a ellos. Tenía experiencia, era fuerte y tuvo suerte.

Lin Feng era realmente talentoso, y los imperios Ri Guang y Yue Guang necesitaban personas como él.

El hombre de mediana edad tenía sentimientos encontrados. Si Lin Feng se uniera al Imperio Ri Guang, entonces su propia posición en el imperio probablemente caería. No fue una gran cosa para él.

Era un hombre de mediana edad, por eso pensaba de esa manera. A los ancianos no les importaba, sabían que tenían que dejar las cosas a los jóvenes. Eran viejos y no podían hacer mucho. El viejo del Imperio Yue Guang realmente esperaba que Lin Feng se uniera a ellos.

Los dos hombres tenían pensamientos diferentes. El ambiente se puso tenso. Lin Feng solo los miró con indiferencia. Entendió perfectamente lo que querían, pero esta vez no esperó a que hablaran, porque no tenía la intención de unirse a sus imperios.

Lo siento. Sé lo que quieres, pero estoy acostumbrado a ser un cultivador independiente. No puedo unirme a sus imperios. Lo siento. Dijo Lin Feng. Cuando los dos hombres lo escucharon, sus expresiones cambiaron repentinamente. El hombre de mediana edad no entendió, y también estaba enojado.

El viejo del Imperio Yue Guang parecía infeliz. ¡Qué pena para el Imperio Yue Guang!

¿Quién crees que eres? ¡El Imperio Ri Guang quiere invitarlo porque lo aprecian mucho, así que no nos obligue a recurrir a la fuerza! ¿Tú entiendes? Gritó un discípulo detrás del hombre de mediana edad en ese momento. Parecía orgulloso y arrogante. Sin embargo, ¿cómo se atrevió a hablar con Lin Feng de esa manera?

Cuando Lin Feng escuchó al discípulo, su expresión permaneció indiferente, pero estaba un poco enojado.

¡En efecto! ¿Quién crees que eres? ¿Mataste al dios supremo Jin Lun, entonces crees que eres increíble?

Es extremadamente arrogante. ¿No quiere unirse a nuestros imperios? ¡A mi entender, no está calificado para unirse a nosotros!

Yo también lo creo. Sugiero que cancelemos nuestra invitación. Dijeron todos los discípulos del Imperio Ri Guang con desdén. Se sintieron humillados.

Cuando Lin Feng los escuchó, ya estaba aburrido. No le gustaba cuando la gente lo provocaba por nada. No tenía ganas de hablar con esas personas.

Lo siento. Me voy ahora. Dijo Lin Feng, inclinando la mano sobre el puño y preparándose para irse.

Lin Feng, ¡detente! Gritó enojado el hombre de mediana edad del Imperio Ri Guang.

Lin Feng frunció el ceño y miró al hombre de mediana edad con indiferencia: ¿Qué quieres ahora?

Lin Feng, espero que lo pienses. Nuestro líder quiere invitarte a unirse a nosotros. No lo enfurezca. Dijo el hombre de mediana edad con frialdad, como si le estuviera dando al prisionero una oportunidad única de ser perdonado.

Lin Feng no podía tolerar la forma en que el hombre le habló. Eran fuertes cultivadores del Imperio Ri Guang, ¿y qué? El líder del Imperio Ri Guang, ¿y qué? Lin Feng había matado al dios supremo Jin Lun, no tenía miedo de otros líderes.

Lin Feng quería reír, pero él solo sonrió con frialdad. ¿Qué estaba pasando por la cabeza de estas personas? Había matado al dios supremo Jin Lun, todos lo sabían, ¿por qué trataron de provocarlo?

¿Eran idiotas sin cerebro? No. En realidad, no fueron estúpidos. Solo intentaban asustarlo.

La única explicación fue que eran orgullosos y arrogantes. Tenían una base poderosa, por lo que no necesitaban pensar en las consecuencias de sus acciones. Lo amenazaron en nombre de sus líderes, de lo contrario no se habrían atrevido.

Pero recurrir a tales métodos para amenazar a Lin Feng no fue una buena idea...



Lo siento. No tengo tiempo que perder. Hasta luego. Respondió Lin Feng después de simplemente mirar al hombre de mediana edad y a los discípulos del Imperio Rì Guang, y se volvió para irse.

Cuando comenzó a alejarse, sintió energías mortales en su espalda. Intentaban humillarlo.

Lin Feng sonrió y apretó los dientes. Se dio la vuelta y de repente usó su ataque Patada del rayo del caos primordial. Era como si dos bestias se hubieran arrojado al hombre de mediana edad.

El hombre tosió sangre y se estrelló contra una pared, que rápidamente se derrumbó. Se estrelló en el suelo, su rostro extremadamente pálido. Se veía miserable.

Me pregunto si eres realmente estúpido o si solo estás fingiendo. Como sabes que maté al Dios Supremo Jin Lun, ¿por qué venir aquí y provocarme? ¿Crees que eres más fuerte que el Dios Supremo Jin Lun?

Invitar a alguien es una cosa. Humillarlo es otra. Es como si estuvieras repartiendo comida con desprecio, no funciona conmigo. ¿Ahora necesito enseñarte una buena lección?

¡Eres un tonto! ¡Vete a la mierda! Gritó Lin Feng enojado. Liberó la fuerza del caos primordial y alejó a todos los discípulos del Imperio Rì Guang. Había mantenido la calma hasta ahora porque no tenía ganas de prestar atención a estas personas, pero lo habían llevado al límite.

Ahora estaba furioso, ¡así que les enseñó a todos una buena lección!

Lin Feng miró a la gente del Imperio Rì Guang sombríamente.

La gente del Imperio Yue Guang permaneció en silencio todo el tiempo, y solo observaron toda la escena con calma. Al final, el viejo del Imperio Yue Guang sacudió la cabeza y suspiró: Ha aparecido un futuro cultivador supremo.

El viejo miró a los cuatro discípulos del Imperio Yue Guang de manera significativa, y se fueron.

## CAPÍTULO 774

### ESTÁS AQUÍ

La gente del Imperio Yue Guang se ha ido, ¿necesitas que te eche? Lin Feng exclamó a la gente del Imperio Ri Guang, de pie en la puerta.

El hombre de mediana edad luchó para volver a ponerse de pie. Miró a Lin Feng sombríamente, luego a Chen Guang Yu, que parecía indiferente. Apretó los dientes y saludó a sus discípulos. Todos se fueron enojados.

Lin Feng los miró con indiferencia. Todavía estaba enojado, pero se controló. Sin embargo, sabía que tenía nuevos enemigos, pero no era un problema; haber ofendido a esas personas no se redujo a haber ofendido al Imperio Ri Guang. Esas personas no eran las personas más importantes del imperio.

La gente fuera de la habitación se dispersó. Los discípulos de la ciudad de Jin Lun se sintieron aliviados cuando esas personas se fueron. Los discípulos también dejaron de tocar los tambores de bronce, y todo se calmó.

Lin Feng, si hubiera sido alguien más, no habría sido tan fácil resolver el problema. Chen Guang Yu sonrió con ironía.

Eres de una poderosa secta antigua; ¿Temes a esas personas? Preguntó Lin Feng, sonriendo divertido mientras se sentaba en otra silla.

No. No les tengo miedo. Es solo que mi antigua secta está cerca de esos dos imperios. Es una larga historia pero... Dijo Chen Guang Yu humildemente.

Suficiente. No quiero escuchar tu historia. No tiene nada que ver conmigo. Voy a ver a mi discípulo. Lin Feng lo rechazó. No estaba interesado en la antigua secta.

Se puso de pie, acarició el polvo de su ropa y se alejó.

Lin Feng, no olvides que nos iremos de la ciudad de Jin Lun en dos semanas. Vamos al Imperio Lun Bi para la Gran Competencia de Occidente. Dijo Chen Guang Yu a toda prisa.

Lo sé. Recuerdo.

En la ciudad de Lang Xie, la atmósfera se había calmado. El Dios Supremo Lang Xie anunció a la gente de la ciudad que habían encontrado a su Joven Príncipe y que lo habían llevado de regreso a la ciudad, y que estaba sano y salvo.

Sin embargo, los familiares de Jiang Xuan no se sintieron más tranquilos. El discípulo que habían enviado a la ciudad de Jin Lun había encontrado a Jiang Xuan. También había visto a Lin Feng y Jiang Xuan irse felices juntos. Jiang Xuan incluso había llegado al segundo nivel del reino Emperador Divino.

Cuando el líder de la ciudad escuchó eso, se alegraron de que Jiang Xuan hubiera llegado al segundo nivel del reino Emperador Divino, pero se sintieron culpables de que surgieran tensiones entre ellos y Lin Feng. ¿Cuál era el problema de tener un maestro tan fuerte y talentoso para Jiang Xuan?

Cada vez menos personas tomaban en serio al Dios Supremo Lang Xie. No entendían por qué había actuado como lo había hecho en el pasado, por qué había tratado de poner cierta distancia entre Lin Feng y Jiang Xuan. Nadie entendió, ni siquiera Jiang Yi Tian.

Debido a eso, la relación de Jiang Yi Tian y su padre se deterioró. El dios supremo Lang Xie podía ver eso, pero ¿qué podía hacer él? Nada. Tales temas eran demasiado vergonzosos para hablar.

No estoy preocupado por la seguridad de Pequeño Xuan. Él está con Lin Feng. Sin embargo, sería bueno enviar a alguien para que trajera a Jiang Xuan en algún momento. Dijo el Dios Supremo Lang Xie a Jiang Yi Tian, la esposa de Jiang Yi Tian, Jiang Yi Ze, y los ancianos.

Nadie estaba interesado en lo que el Dios Supremo Lang Xie estaba diciendo. Todos parecían reservados. Lin Feng había matado al Dios Supremo Jin Lun, ¿ahora querían enviar a alguien para hablar con Lin Feng? ¿Quién se atrevería a ir? ¿Quién estaba lo suficientemente calificado para ir? El único que podía hablar con Lin Feng era Jiang Xuan, pero ahora estaba con Lin Feng y necesitaban hablar con él precisamente por Jiang Xuan.

Enviar a alguien para hablar con Lin Feng y hacer que enviara a Jiang Xuan de regreso a la ciudad de Lang Xie parecía casi imposible. Ninguno de ellos pudo hacer eso. Los odiaba a todos.

Jiang Yi Ze se sintió impotente. En aquel entonces, cuando Jing Wu Hen había acudido a él para preguntarle si Ciudad Lang Xie podía ayudar con Ciudad San por el momento, no solo se había negado, sino que también se lo había dicho al Dios Supremo Lang Xie. Lin Feng nunca olvidaría eso.

Por lo tanto, naturalmente no era una buena opción para ir a hablar con Lin Feng.

El dios supremo Lang Xie ni siquiera consideró la posibilidad de hablar con Lin Feng. Lin Feng estaba tan enojado con él que incluso podrían comenzar a pelear si él fuera y hablara con Lin Feng. Lin Feng incluso podría matarlo. Al menos, se volvería aún más famoso.

El ambiente era pesado. Nadie sabía que decir. Pero Jiang Xuan era su joven príncipe, ¿cómo podía quedarse con Lin Feng todo el tiempo? No habían criado al niño para que se fuera y pasara el resto de su vida con Lin Feng.

Sorprendentemente, ¡el niño prefería quedarse con un extraño que con sus propios familiares! El dios supremo Lang Xie estaba furioso cuando lo pensó. Jiang Xuan era realmente un niño estúpido...

Tenemos que ir a hablar con el Dios Supremo Zi Dian. Dijo el Dios Supremo Lang Xie, sacudiendo la cabeza. No quería ir y suplicar al Dios Supremo Lang Zi Dian, pero no tenía otra opción. Lin Feng definitivamente le daría la cara a su maestro.

Pero convencer al Dios Supremo Zi Dian para que vaya y hable con Lin Feng tampoco sería fácil, por lo que el Dios Supremo Lang Xie necesitaba pensar un poco más. El ambiente en la ciudad de Lang Xie se volvió pesado una vez más...

En estos días, Lin Feng estaba extremadamente feliz. No podía enojarse con el chico que lo rodeaba. Jiang Xuan estaba extremadamente motivado para hacerse más fuerte. Ya se había vuelto mucho más fuerte que cuando Lin Feng ya había abandonado Ciudad Lang Xie. Lin Feng incluso restringió su propia fuerza y luchó contra Jiang Xuan al mismo nivel de cultivo. Sorprendentemente, no tenía la ventaja. ¡El niño podría dominarlo!

Lin Feng estaba satisfecho; Jiang Xuan se estaba volviendo extremadamente fuerte. Si no sucediera nada inesperado, el niño irrumpiría en el reino Dios Supremo en menos de diez años y se convertiría en el Dios Supremo más joven de la historia. ¿Qué tan increíble sería eso?

Lin Feng solo esperaba que el niño atravesara el reino Dios Supremo lo más rápido posible. Quería ver que sucediera con sus propios ojos.

Estudie mucho, Dijo Lin Feng a Jiang Xuan, que llevaba una roca de dos millones de jin sobre sus hombros en este momento.

Jiang Xuan estaba empapado en sudor. Le dolían los hombros y sus músculos seguían temblando. Estaba soleado y extremadamente cálido además de eso. Quería quedarse en las sombras adentro, pero como Lin Feng había preparado este entrenamiento para él, no quería detenerse.

Apretó los dientes e intentó pensar en otra cosa.

No está mal, Lin Feng. Tu discípulo tiene mucho talento. Chen Guang Yu sonrió. Estaba caminando hacia ellos lentamente, asintiendo con aprobación. Lin Feng no se conmovió. Jiang Xuan sonrió con ironía y continuó levantando la roca. ¿Qué deseas? Lin Feng preguntó distraídamente.

Chen Guang Yu suspiró impotente. ¿Qué pasa? ¿No se me permite venir a verte? Cada vez que vienes a mí, necesitas algo. Respondió Lin Feng.

Chen Guang Yu se sorprendió, pero luego se sonrojó, se rascó la nariz, sonrió con ironía y dijo suavemente: Está bien, está bien. De hecho, realmente necesito hablar contigo.

¿Qué deseas? Preguntó Lin Feng.

Alguien quiere verte. Están en el palacio principal. No puedo ofenderlo, así que tienes que ir a verlos. Dijo Chen Guang Yu con cuidado. Lin Feng estaba sorprendido. Nunca había visto a Chen Guang Yu tan vigilante.

¿Alguien de un imperio quiere invitarme? Lin Feng preguntó con impaciencia.

Por supuesto no. Conoces a esta persona. Son extremadamente fuertes y los conoces muy bien. Dijo Chen Guang Yu, sacudiendo la cabeza, Ve a verlos. Me quedaré aquí y cuidaré al niño.

Muy bien, gracias. Asintió Lin Feng. Dio una palmada en el hombro de Chen Guang Yu y se alejó.

Chen Guang Yu asintió, se dio la vuelta y le sonrió a Jiang Xuan divertido. ¿Todavía estás practicando? Tu maestro se ha ido, puedes descansar.

No. Yo no hago trampa. No quiero que mi maestra se decepcione.

Chen Guang Yu quería ser amable con el niño, pero Jiang Xuan se negó a engañar. Se tomó el ejercicio extremadamente en serio y se mantuvo decidido.

Chen Guang Yu estaba sorprendido. Luego sacudió la cabeza y murmuró para sí mismo: ¡No es de extrañar que sean maestros y discípulos, los dos son tan tercos!

Después de que Lin Feng se fue, se dirigió al salón principal. Podía sentir algo de Qi e instantáneamente reconoció quién había venido. Estaba confundido y no sabía qué decir. Pero respiró hondo y se dirigió a encontrarse con su amigo.

## CAPÍTULO 775

### LIN FENG CONTRA JING WU HEN

Lin Feng miró al hombre. El hombre vestido de negro se sentó; no en el Trono del Dragón, sino en una silla al lado. Parecía tranquilo hasta que vio a Lin Feng y sonrió.

¿Tu padre te dejó salir? Preguntó Lin Feng, devolviéndole la sonrisa a Jing Wu Hen ampliamente. Él y Jing Wu Hen golpearon los puños.

Jing Wu Hen parecía feliz de ver a su amigo otra vez.

Lo siento. No soy tan buen amigo. Respondió Jing Wu Hen con seriedad, poniéndose de pie. Se sintió culpable. Nunca olvidaría el día en que Lin Feng había sido capturado por el Dios Supremo Xie. Había quedado inconsciente y su padre lo había llevado de vuelta al Pais Ze.

No es lo que se suponía que un amigo debía hacer. Jing Wu Hen nunca le había hecho algo así a un amigo. No podía perdonarse a sí mismo. Por lo tanto, cuando Jing Tian Ao acordó liberarlo, no perdió el tiempo y se apresuró a regresar a Ciudad San. Yan Tie Sheng le dijo que Lin Feng estaba en la ciudad de Jin Lun, por lo que Jing Wu Hen se apresuró.

Lin Feng sabía cómo se sentía Jing Wu Hen. También sabía que probablemente estaba de mal humor, pero Lin Feng no culpó a Jing Wu Hen, y lo que le había sucedido no tenía nada que ver con Jing Wu Hen. Jing Tian Ao tampoco había hecho nada malo; él acababa de proteger a su hijo.

Hermano Jing, no te preocupes por eso. El hecho de que hayas venido a mí hoy prueba que somos amigos. El resto no importa. Dijo Lin Feng, acariciando el hombro de Jing Wu Hen.

Jing Wu Hen asintió, pero aún así, siempre recordaría el día en que Lin Feng había sido capturado. ¡No toleraría que algo así suceda por segunda vez! Muy bien, toma asiento Sonrió Lin Feng. Jing Wu Hen fue empujado hacia la silla y cayó sobre ella. Jing Wu Hen estaba estupefacto; Lin Feng no había usado mucha fuerza, pero había logrado que Jing Wu Hen se sentara.

Jing Wu Hen había escuchado que Lin Feng había matado al Dios Supremo Jin Lun. Trató de imaginar cómo habría sido una batalla entre él y el Dios Supremo Jin Lun. En el mejor de los casos, ambos habrían resultado gravemente heridos, pero él nunca habría podido matar al Dios Supremo Jin Lun. Por lo tanto, llegó a la conclusión de que Lin Feng era mucho más fuerte que él ahora.

Pensando en eso, se sintió aún más decidido. El quería pelear. ¡Quería ver qué tan fuerte era Lin Feng!

Lin Feng también notó que Jing Wu Hen tenía ganas de pelear.

Lin Feng, lucha contra mí, como amigo. Exclamó Jing Wu Hen sin rodeos. Lin Feng sonrió con ironía y asintió.

Lin Feng no tenía miedo de pelear contra Jing Wu Hen, solo esperaba no lastimarlo. Aunque su nivel de cultivo había disminuido y solo tenía la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio, no era más débil que un Dios Supremo de alto nivel de nivel uno.

En aquel entonces, la batalla de Lin Feng y Jing Wu Hen había terminado en un empate, y Lin Feng había hecho grandes esfuerzos para obtener ese resultado. Esta vez fue diferente, realmente esperaba no dañar a Jing Wu Hen.

Lin Feng no sabía qué pensar, pero Jing Wu Hen finalmente tuvo la oportunidad de luchar contra Lin Feng nuevamente. Se sintió extremadamente feliz, especialmente después de ser encarcelado por un tiempo.

¡Salgamos a pelear! Dijo Jing Wu Hen, riendo con entusiasmo. Luego se alejó y desapareció, reapareciendo en el cielo sobre la ciudad de Jin Lun. Las energías comenzaron a emerger de su cuerpo.

Lin Feng salió lentamente de la habitación. No sabía qué hacer, ¿cómo debería luchar contra Jing Wu Hen? ¿Debería usar toda su fuerza, o debería ser fácil con él?

Sin que Lin Feng y Jing Wu Hen lo notaran, su pelea atrajo la atención de muchas personas. Muy rápidamente, personas de todas las edades y todos los niveles de cultivo se habían reunido para mirar.

Lin Feng había matado al dios supremo Jin Lun, por lo que todos lo conocían en la ciudad de Jin Lun. Jing Wu Hen ocupó el tercer lugar en la Gran Competencia de Occidente anterior, por lo que todos lo conocían también.

Si Lin Feng no hubiera matado al Dios Supremo Jin Lun, muchas personas habrían apostado por Jing Wu Hen, pero ahora ya no se atreverían a subestimar a Lin Feng.

Chen Guang Yu también sintió algunos hilos afilados de Qi. Al principio, le preocupaba que hubieran llegado más enemigos. Cuando se levantó y vio a Lin Feng y Jing Wu Hen, se sintió aliviado. Incluso estaba emocionado de ver la pelea.

El niño había visto a su maestro pelear contra otras personas. También conocía a Jing Wu Hen. Jiang Xuan arrojó la roca sobre sus hombros y se elevó en el aire. Se detuvo cuando llegó al lado de Chen Guang Yu.

Chen Guang Yu no podía esperar a ver a Lin Feng ganar esta pelea. Si Lin Feng no derrotó a Jing Wu Hen, entonces no lograría nada en la Gran Competencia de Occidente. Si ganaba contra Jing Wu Hen, entonces tendría grandes posibilidades de deslumbrarse en la Gran Competencia de Occidente.

La Gran Competencia de Occidente esta vez sería más dura que la anterior. Participarían muchas sectas y clanes antiguos, así como algunas personas que nunca se habían presentado en público. Esas personas eran más fuertes que Jing Wu Hen.

Durante la Gran Competencia anterior, Jing Wu Hen había logrado clasificarse tercero, pero durante la próxima Gran Competencia, ni siquiera podría terminar entre los diez primeros. Chen Guang Yu tenía acceso a noticias que nadie conocía. Seis antiguas sectas y ocho clanes antiguos iban a enviar genios para participar en la Competencia. Sus genios finalmente entrarían en el centro de atención.

Sería increíble cuando todos vieran todos esos nuevos genios de varias sectas... -

En el cielo, la batalla fue feroz. Aunque no eran enemigos, lucharon como enemigos.

Jing Wu Hen era sombrío, sus ojos estaban llenos de intención de lucha. Por supuesto, él no quería matar a Lin Feng, ¡pero quería ganar!

Lin Feng parecía impasible, pero sus ojos eran tan afilados como espadas.

El ambiente era pesado. Nadie se atrevió a hablar. No querían distraer a los luchadores, que necesitaban concentrarse.

Lin Feng brilló. Luces como constelaciones aparecieron bajo sus pies cuando lanzó un golpe. Apareció una huella cuadrada de cien zhang, que parecía que podría destruir el universo.

La expresión de Jing Wu Hen no cambió. Su túnica ondeaba en el viento. Al final, el ataque arrancó la parte superior de su túnica. Ahora estaba en topless, revelando su torso delgado y musculoso. Las piezas de ropa se dispersaron por el suelo, y todas las mujeres a su alrededor lo miraron con avidez.

Jing Wu Hen no estaba tratando de presumir. Quería usar la parte superior de su cuerpo para bloquear el ataque de Lin Feng.

No hubo olas terroríficas ni explosiones, ni luces magníficas. Cuando Lin Feng y Jing Wu Hen chocaron, ambos fueron empujados de nuevo. Lin Feng retiró su mano izquierda. Su pie derecho estaba en el pecho de Jing Wu Hen.

Jing Wu Hen frunció el ceño tristemente. Gritó enojado y lanzó un golpe al pecho de Lin Feng. Lin Feng sintió que sus órganos temblaban violentamente, y lo golpearon. Lin Feng, si no usas toda tu fuerza para luchar, ¡cortaré lazos contigo! Gritó Jing Wu Hen, enojado porque Lin Feng no estaba usando toda su fuerza. ¿Pensó que Jing Wu Hen era un debilucho?

Lin Feng recuperó el sentido y se frotó el pecho. De hecho, ¿por qué no usó toda su fuerza? Jing Wu Hen se sintió humillado.

Muy bien, Jing Wu Hen, mira este ataque- Respondió Lin Feng, preparándose para atacar usando su fuerza real.

¡Con placer! Jing Wu Hen sonrió y se arrojó sobre Lin Feng.



Lin Feng lanzó dos golpes. Parecían dos bestias demoníacas. Incluso si el cuerpo físico de Jing Wu Hen era poderoso, con tal fuerza, junto con la fuerza del caos primordial, no tenía la ventaja y fue empujado hacia atrás cien metros.

Pero estaba feliz de pelear así, ¡le gustaban las feroces batallas!

¡Vamos, otra vez! ¡Jaja! Gritó Jing Wu Hen, riendo a carcajadas y arrojándose de nuevo a Lin Feng. Lin Feng no tenía miedo de Jing Wu Hen, pero no le gustaba pelear en combate cuerpo a cuerpo contra él. Ambos podrían lesionarse, y podría ser peligroso.

Sin embargo, no tenía la intención de ser misericordioso.

¡Habilidad Tao Ojos de Jia Yan! Gritó Lin Feng, abriendo sus brazos. Un Qi aterrador apareció alrededor de Lin Feng, y el aire se volvió oscuro. Un tercer ojo rojo sangre apareció en su frente.

Cuando Jing Wu Hen vio eso, su expresión cambió repentinamente. Habilidad Tao Ojos Jia Yan?

¡Es una combinación de la habilidad Tao Ojos de Jia Yan y la fórmula huella Imperial! Gritó Lin Feng con orgullo. Una flecha de luz roja como la sangre emergió de su tercer ojo, y las huellas doradas salieron de sus manos. Se convirtieron en huellas imperiales de cien zhang, y todas las luces se lanzaron hacia Jing Wu Hen. ¡Lin Feng definitivamente ya no era misericordioso!

Lin Feng sabía que a Jing Wu Hen le gustaban las batallas locas, por lo que decidió usar toda su fuerza contra él. Jing Wu Hen respetaba a las personas así. Eran amigos, pero cuando peleaban, tenían que hacerlo lo mejor posible.

Habilidad Tao Tian Ao! Aulló Jing Wu Hen desafiante. Sus brazos parecían dragones de repente, y su fuerza aterradora atravesó las huellas imperiales de cien zhang. Él se dirigió al ataque, pero la flecha de luz de la Habilidad Tao de Ojos de Jia Yan también lo alcanzó. Él gruñó de dolor y la sangre apareció en la esquina de su boca, pero no tenía la intención de estremecerse. Continuó cargando hacia Lin Feng.

Habilidad Tao Tian Yuan! Gritó Lin Feng sombríamente. No podía darse el lujo de subestimar a Jing Wu Hen.

Dos explosiones se extendieron en el aire, las energías rodaron en ondas a su alrededor. El cielo se volvió aún más oscuro. Todos los edificios en una circunferencia de mil metros se derrumbaron. Algunas colinas se derrumbaron también.

Chen Guang Yu puso una cara larga. ¿Esos dos bastardos estaban luchando o intentando destruir la ciudad de Jin Lun? Xiao Tian y las otras personas que Lin Feng había liberado también estaban en el cielo, mirando asombrados el duelo de Lin Feng y el príncipe Wu Hen.

Lin Feng, ¡tú ganas! Proclamó Jing Wu Hen, respirando profundamente. Había más montañas y edificios destruidos detrás de él que detrás de Lin Feng. También había usado más Qi puro que Lin Feng. Jing Wu Hen sabía que había perdido. Si continuaban, habría más daño sin motivo.

Había perdido, pero eso no significaba que si Lin Feng y él fueran enemigos, Lin Feng habría logrado matarlo. No necesitaban esforzarse tanto, ya que eran amigos.

Lin Feng no dijo nada, porque no sabía quién era el verdadero ganador. No creía que Jing Wu Hen fuera mucho más débil que él. Sin embargo, en términos de nivel de cultivo, Lin Feng ya había penetrado en el reino Dios Supremo de alto nivel en el pasado, por lo que probablemente era un poco más fuerte.

Lin Feng lo consideró un empate, pero Jing Wu Hen sabía que Lin Feng no había usado algunos de sus ataques más poderosos.

El duelo de Jing Wu Hen y Lin Feng terminó.

A pesar de que la batalla no había durado mucho tiempo, toda la multitud se sintió inspirada, y ver tal batalla definitivamente fue extremadamente beneficioso para su cultivo.

Jing Wu Hen y Lin Feng aterrizaron en el suelo frente a Chen Guang Yu.

Ustedes son monstruos. Chen Guang Yu sonrió. Luego miró a su alrededor los 13 edificios que se habían derrumbado y las colinas que habían sido arrasadas.

Pero tampoco estuvo mal. Ahora que se había nivelado un área completa, podrían usar ese lugar para Competiciones.

¡Maestro, eres extremadamente fuerte! Exclamó Jiang Xuan, saludando a Lin Feng y sonriendo ampliamente. Deseó ser tan fuerte. Esperaba poder superar a su maestro algún día.

Uh? ¿Quién te dijo que detuvieras el ejercicio? Dijo Lin Feng enojado. Las mejillas de Jiang Xuan se enrojecieron de repente. Tenía que volver a sus ejercicios. Miró la roca y regresó a ella.

Entremos a hablar. Les dijo Chen Guang Yu. Jing Wu Hen y Lin Feng se miraron, pensando lo mismo. Lo siguieron hasta el palacio.

En el palacio, Chen Guang Yu se sentó en el Trono del Dragón. Lin Feng y Jing Wu Hen se sentaron a sus costados.

Lin Feng, tenemos que planificar la competencia. Chen Guang Yu frunció el ceño. Las heridas de Lin Feng se habían curado. Había luchado contra Jing Wu Hen, y Chen Guang Yu había visto que Lin Feng podía terminar fácilmente entre los diez primeros en la Competencia.

Lin Feng, ¿también vas a participar en la Gran Competencia? Preguntó Jing Wu Hen cuando escuchó a Chen Guang Yu. Él estaba sorprendido.

Lin Feng asintió con indiferencia. Le contó a Jing Wu Hen toda la historia. Al final, Jing Wu Hen asintió y dijo: De todos modos, es algo bueno para ti. Pero necesitas un lugar y una invitación para participar. ¿Cómo los vas a obtener? Preguntó Jing Wu Hen, frunciendo el ceño. La Gran Competencia de Occidente no fue una competencia ordinaria. Era una competencia para los genios más fuertes y orgullosos del País de la Eternidad, y solo había un número limitado de lugares.

¿Un lugar y una invitación? Lin Feng miró a Chen Guang Yu con escepticismo. No lo sabía. Chen Guang Yu le había pedido que participara, ¿entonces probablemente ya lo había resuelto para Lin Feng? Chen Guang Yu parecía avergonzado. Había olvidado que Jing Wu Hen también había participado en la Gran Competencia. Incluso había quedado en tercer lugar. Tenía que ser más preciso.

Eh... voy a encontrar una solución para eso, pero necesito que vengas a la antigua secta, hermano Lin Feng. Dijo Chen Guang Yu sonrojado.

Lin Feng frunció el ceño.

¿Necesitaba ir a la antigua secta por un lugar y una invitación? Chen Guang Yu, me invitaste a participar en la competencia. No tomé la iniciativa de pedirte que me ayudes a participar. Si hay cosas que no puedes resolver, no me importa, no participaré. Dijo Lin Feng enojado.

Chen Guang Yu estaba nervioso. Si Lin Feng no participara, iría solo, en cuyo caso ni siquiera estaba seguro de que lograría clasificarse para la segunda ronda de la Competencia.

No no no. Lo arreglaré todo. Pero sí, la competencia por los lugares libres es intensa. Mi antigua secta solo tiene seis. Hay uno para mí, por supuesto, pero los otros cinco lugares también están ocupados. Suspiró Chen Guang Yu. Cuando invitó a Lin Feng a participar, se olvidó de ese detalle. Sin un lugar y una invitación, ¡Lin Feng no pudo participar!

¿Qué quieres decir? Lin Feng frunció el ceño. Si Chen Guang Yu no podía resolver todo por sí mismo, ¿significaba que Lin Feng tenía que hacer algo? Lin Feng, necesito tu ayuda. Espero que puedan ayudarme a conseguir otro lugar. Dijo Chen Guang Yu. Tenía que confiar en la ayuda de Lin Feng para obtener algunos lugares. Era la única solución en la que podía pensar.

Jing Wu Hen permaneció en silencio, escuchando con calma. Cuando escuchó a Chen Guang Yu, sonrió fríamente.

Jeje, entiendo ahora. Quieres usar Lin Feng. ¡No te importa su lugar, lo único que te importa es tu propio lugar! Jing Wu Hen declaró enojado.

Lin Feng miró a Chen Guang Yu. Lin Feng inicialmente no quería recurrir a la agresión verbal para hacer hablar a Chen Guang Yu, pero Jing Wu Hen fue un poco más impulsivo que él. La expresión de Chen Guang Yu cambió drásticamente. Sacudió la cabeza apresuradamente y explicó: ¡No, no! Eso no es lo que quise decir en absoluto.

Dado que no es lo que querías decir, ¿por qué invitaste a Lin Feng a participar en la Gran Competencia, aunque ni siquiera estás seguro de poder darle una invitación y un lugar? ¿Qué pensaste? ¿Que Lin Feng iría a buscar su propia invitación y su propio lugar? Exigió Jing Wu Hen con impaciencia.

Chen Guang Yu estaba furioso, pero ¿qué podía hacer? Muy bien, obtendré dos lugares dentro de cinco días, ¿de acuerdo? Dijo Chen Guang Yu, respirando profundamente. Se puso de pie y salió rápidamente del palacio. Se sintió incómodo.

Chen Guang Yu fue a tratar de resolver la situación. No quería que Lin Feng lo malinterpretara. Lo que Jing Wu Hen había dicho podría arruinar la relación de Chen Guang Yu y Lin Feng. Simplemente se redujo a sembrar discordia entre ellos.

## CAPÍTULO 777

### PLAN

Hermano Jing, fuiste demasiado lejos. Dijo Lin Feng, sonriendo neutralmente. Jing Wu Hen había provocado a Chen Guang Yu sin saber si él y Lin Feng eran amigos o no.

Jing Wu Hen estaba satisfecho de sí mismo. Él sonrió y dijo: Viste que solo estaba tratando de hacerte el favor, ¿verdad?

Sí, es un hecho. Quiere que me una a su antigua secta. Lin Feng asintió.

¿Lo ves? Como él sigue pidiéndole favores, ¿cree que no tiene un lugar para usted? ¿Necesita que vayas personalmente a la antigua secta? ¿Entiendes lo que significa? Preguntó Jing Wu Hen, sonriendo a sabiendas. Estaba diciendo esas cosas para Lin Feng. Realmente no le importaba Chen Guang Yu. No eran amigos ni enemigos.

Lo que quieres decir es que si fuera a la antigua secta, ¿trataría de hacerme unirme a ella nuevamente? Lin Feng preguntó con escepticismo.

Jing Wu Hen sacudió la cabeza, Si fueras a la antigua secta, todos sus maestros, tíos y todos los ancianos de la antigua secta te presionarían. ¿Cómo podría negarse a unirse a la secta si tantos Dioses Supremos de alto nivel intentaron forzarlo?

Su antigua secta es una de las más fuertes. Incluso el antiguo clan demoníaco no es tan poderoso. ¿Puedes imaginar? En su antigua secta, los recursos de cultivo son casi infinitos.

Lo que dije fue exagerado, pero fue para protegerte, para que no te unas fácilmente a su antigua secta.

Sin embargo, Lin Feng, deberás unirme a una antigua secta; es la única forma de continuar fortaleciéndote. De lo contrario, será demasiado difícil en el futuro.

Por supuesto, no puedes aceptar su invitación demasiado rápido. Mataste al Dios Supremo Jin Lun, lo que significa que eres más valioso que él. Toda secta antigua debe saber de ti ahora.

Estoy seguro de que en menos de tres días, Chen Guang Yu volverá y le dirá que no pudo encontrar un lugar para usted, y luego le dirá que necesita ir a la antigua secta. En ese momento, deberías irte. Explicó Jing Wu Hen.

Lin Feng estaba sorprendido. No había entendido nada de eso. Pero yo...

Sé lo que quieres decir. No estás interesado en unirme a una antigua secta. Sin embargo, hay cosas que tienes que hacer. No tienes elección, te guste o no. Si te unes a una antigua secta, nadie se atreverá a atacar al País San nunca más. Tendrás un fondo. La gente dejará de subestimarte.

Si terminas entre los cinco primeros en la Gran Competencia de Occidente, te darán aún más importancia en el futuro y te promoverán en la secta. Por lo tanto, tienes que escuchar. No seas terco. Ya deberías haberte unido a una antigua secta. Dijo Jing Wu Hen, sin darle tiempo a Lin Feng para hablar. Sonaba muy serio y solemne.

Está bien, lo pensaré... Lin Feng asintió. Lo que quiso decir fue que estuvo de acuerdo. Necesitaba unirse a una antigua secta por su propio bien.

Wu Hen, ¿podrías contarme sobre esas misteriosas sectas y clanes antiguos? Preguntó Lin Feng después de respirar profundamente.

Jing Wu Hen asintió. Su padre y su maestro le habían contado mucho sobre las antiguas sectas y clanes. Le dijo a Lin Feng una parte de lo que sabía. Había cosas que no se le permitía decir, por lo que no habló de ellas.

En la antigüedad, hace doscientos mil años, había cientos de sectas y clanes antiguos. Entonces, algo sucedió y el noventa por ciento de esas antiguas sectas y clanes fueron destruidos. Solo quedan siete sectas antiguas y ocho clanes. Están profundamente conectados a todos los imperios y ciudades del País de la Eternidad.

Sin embargo, no sé sus nombres. Por eso llamé a la antigua secta de Chen Guang Yu la secta antigua, y eso es todo. Necesitas ir directamente a las sectas antiguas para aprender más sobre ellas. Sin embargo, supongo que ya sabes sobre clanes antiguos. Al menos, sabes sobre el antiguo clan del Dios Supremo Xie, el Clan Demoníaco Antiguo.

No son demasiado poderosos. Son promedio, pero el Clan Demoníaco Antiguo también tiene muchos genios jóvenes. Desdeñan al Dios Supremo Xie, así que puedes imaginar lo fuertes que son.

Xie Dian es el único joven genio que conozco del Clan Demoníaco Antiguo; él ya es un Dios Supremo de alto nivel.

Durante la anterior Gran Competencia de Occidente, de repente se retiró. No se porque. De lo contrario, el Príncipe Demonio, el Príncipe Fantasma y yo habríamos perdido contra él, y él habría sido el campeón.

Este año, probablemente participará nuevamente. Pocas personas saben de él en el País de la Eternidad, pero he viajado mucho; Lo vi durante la competencia anterior, y también lo vi mientras viajaba. Sin embargo, nunca hemos peleado.

Además de Xie Dian, he oído que un nuevo genio saldrá a la luz, desde el Imperio Lun Bi. Algunas personas dicen que tiene todas las fortalezas de los Dioses Supremos del Imperio Lun Bi. Nunca apareció porque el objetivo del Imperio Lun Bi es sorprender a todos los grupos participantes.

Lin Feng, todas esas personas serán fuertes oponentes. Sé que este año la competencia será extremadamente difícil, especialmente porque las sectas y clanes antiguos van a participar. Este año, no creo que pueda terminar entre los diez primeros, así que solo puedes confiar en ti mismo. Espero que puedas clasificarte primero para mí, tu amigo. Dijo Jing Wu Hen. Sinceramente. Realmente esperaba que Lin Feng lograra terminar primero. Sin embargo, fue extremadamente difícil. Jing Wu Hen no podía estar seguro de que Lin Feng terminaría primero. Lin Feng tampoco podía estar seguro, ¡pero tenía que hacerlo lo mejor posible!

Durante los siguientes dos días, Lin Feng no hizo mucho, pero entrenó a su discípulo. También conversó mucho con Xiao Tian y los otros ex prisioneros. Lin Feng entendió que querían ir a Ciudad San y protegerla.

Lin Feng se conmovió. Si estas miles de personas fueran a Ciudad San para protegerla, entonces Ciudad San estaría bien, ¡y también se volvería mucho más poderosa, tan poderosa como Ciudad Lang Xie!

Pero Lin Feng no estuvo de acuerdo de inmediato. No estaba preocupado por Xiao Tian, pero estaba preocupado por los demás, ya que no los conocía tan bien. Entre esos prisioneros, algunos de ellos realmente habían cometido crímenes. Habían matado a personas inocentes; ¿Qué pasaría si enviara a esas personas al País San? ¿No sería peligroso?

Lin Feng le pidió a Xiao Tian que verificara los antecedentes de esas personas. ¿Qué habían hecho para ser encarcelados en el valle de Wu Jue? A aquellos que realmente habían cometido crímenes no se les permitiría ir a Ciudad San.

Xiao Tian entendió que era una gran oportunidad, por lo que no podía dejarla pasar. Le prometió a Lin Feng que reuniría información sobre todos los prisioneros dentro de cinco días.

Al tercer día, temprano en la mañana, Lin Feng ya estaba despierto, o en realidad, no había dormido esa noche. El dios supremo Zi Dian había llegado de la ciudad de Jin Lun en la noche.

Lin Feng estaba confundido cuando vio al Dios Supremo Zi Dian. No se atrevió a contarle al Dios Supremo Zi Dian todo lo que había pasado, y no le contó sobre el Dios Supremo Xie. Él acaba de confirmar que había matado al Dios Supremo Jin Lun.

El dios supremo Zi Dian también le dijo a Lin Feng que la ciudad de Lang Xie esperaba que Jiang Xuan pudiera regresar. Él era su futuro líder, después de todo.

Si alguien más hubiera hablado de esa manera frente a Lin Feng, los habría golpeado, pero esta vez fue el Dios Supremo Zi Dian. Lin Feng estaba molesto; ¿Por qué el dios supremo Zi Dian de repente se preocupó tanto por la ciudad de Lang Xie?

El dios supremo Zi Dian estaba en una habitación esperando la respuesta de Lin Feng. Lin Feng aprovechó la oportunidad para salir y respirar profundamente. Temprano en la mañana, el aire era fresco y fortificante.

Lin Feng no quería que Jiang Xuan se fuera. Su relación se vería afectada si dejaba que el niño se fuera. Había sucedido una vez, y Lin Feng no quería que eso sucediera por segunda vez. Lin Feng había hecho grandes esfuerzos para ayudar a Jiang Xuan a fortalecerse, esperando que el niño lo ayudara algún día.

El dios supremo Lang Xie probablemente no sabía que había algo secreto sobre el cuerpo de Jiang Xuan. Solo Lin Feng sabía sobre eso, porque tenía el mismo secreto. ¡Un cuerpo del caos primordial!

Por el momento, estaba en una etapa rudimentaria, pero Lin Feng no podía dejar que nadie de la ciudad de Lang Xie se enterara. Lin Feng probablemente era egoísta, pero tenía que serlo. El niño podría ser más talentoso que él, y además de eso, podría abrirse paso hasta el reino Dios Supremo antes de los veinte años.

No podía abandonar a tal discípulo. ¡Algún día, Jiang Xuan y Lin Feng podrían gobernar el mundo juntos!

Cuando este niño crezca, Pequeño Heng y Pequeño Nian lo seguirán. Se beneficiarán mucho de quedarse con tal genio, pensó Lin Feng. ¡Qué gran plan! Si Jiang Xuan se abría paso al reino Dios Supremo a la edad de veinte años, entonces Pequeño Heng y Pequeño Nian solo tendrían unos diez años, lo que sería perfecto.

Meng Qing, ¿cuándo podrás venir aquí?



Pequeño Feng, no necesitas pensar en mí. Si crees que es algo difícil de hacer, olvídale. Le diré directamente a ese viejo gruñón. Él no te hará nada. Mataste al Dios Supremo Jin Lun; ¿Crees que alguien se atrevería a provocarte? Preguntó el Dios Supremo Zi Dian cuando vio a Lin Feng sentirse culpable.

Entendía a Lin Feng y, por lo tanto, no quería presionarlo. El dios supremo Lang Xie no había hecho que el dios supremo Lang Zi Dian viniera a establecer relaciones positivas entre ellos, le había pedido que viniera solo para ayudarlo a recuperar al niño. Si Lin Feng se negara, el Dios Supremo Zi Dian no iba a recurrir a la fuerza. En cualquier caso, el Dios Supremo Lang Xie no entendió a Lin Feng; incluso los parientes de Lin Feng no pudieron hacerle cambiar de opinión.

El dios supremo Zi Dian no quería que surgieran tensiones entre él y Lin Feng por razones insignificantes, especialmente ahora que Lin Feng se estaba levantando y se estaba haciendo famoso. Todos parecían saber el nombre de Lin Feng en el País de la Eternidad. Encontrar un discípulo así fue extremadamente difícil. Si surgieran tensiones entre él y Lin Feng, realmente lloraría.

Maestro, gracias. De hecho, no quiero que Jiang Xuan regrese por el momento. Dile al Dios Supremo Lang Xie que lo traeré de regreso dentro de tres años. Cuando lo traiga de regreso, Jiang Xuan será monstruosamente fuerte y agresivo.

Después de eso, el Dios Supremo Zi Dian se fue ya que no había logrado convencer a Lin Feng. El Dios Supremo Zi Dian ni siquiera respondió a Lin Feng, no le dijo que sí le diría al Dios Supremo Lang Xie lo que Lin Feng había dicho. Lin Feng lo vio desaparecer en el horizonte con culpa.

El dios supremo Zi Dian perdería la cara. El dios supremo Lang Xie no le respetaría, y sin embargo, el dios supremo Zi Dian no había obligado a Lin Feng a hacer nada. La decisión egoísta de Lin Feng hirió los sentimientos del Dios Supremo Zi Dian. Lin Feng decidió que en el futuro definitivamente tendría que ser más amable con el viejo. Era honesto y amable, y Lin Feng no quería herir sus sentimientos.

Maestro, si soy una carga, puedo irme. Dijo Jiang Xuan, apareciendo de repente detrás de Lin Feng. Si Lin Feng hubiera estado atento, habría detectado la presencia del joven, pero había estado prestando atención al Dios Supremo Zi Dian, por lo que no se había dado cuenta de Jiang Xuan.

Lin Feng se dio la vuelta y miró a Jiang Xuan con tristeza. Los ojos del niño estaban húmedos. Entendió que Lin Feng había hecho perder la cara al Dios Supremo Zi Dian. Jiang Xuan se sintió culpable, ya que era todo por él. Jeje, está bien. Solo escucha todo lo que te digo y no seas un ingrato. Eso es todo lo que tienes que hacer. Dijo Lin Feng mimosamente. Tomó al niño en su brazo y salió de la habitación.

Fueron detrás del palacio. Lin Feng se sentó en una silla. El niño ya no se sentía culpable.

Maestro, siempre te seguiré, y nunca haré nada que pueda hacerte sentir triste- Dijo Jiang Xuan apretando los puños con resolución. Lin Feng se sintió tocado.

Muy bien, toma la roca y llévala durante tres horas. No seas un niño perezoso. Dijo Lin Feng. Jiang Xuan suspiró molesto. Lamentó haber salido ahora.

¿Qué? ¿No te apetece?

No no. Por supuesto. ¡Entendido, maestro! Dijo Jiang Xuan, asintiendo de mala gana.

Pero muy rápidamente, el niño corrió hacia una habitación y se rió, luego gritó burlonamente: ¡Maestro, creo que usted y Fu Su Rong son muy similares! ¡Ambos son detestables! ¡Hmph!

¡Quieres ser golpeado, tú! Gritó Lin Feng enojado, arrojando su taza de té a la puerta. Jiang Xuan sacó la lengua y se echó a reír, luego volvió a salir.

Chen Guang Yu entró en ese momento y vio la taza de té rota en el suelo. ¿Qué pasa? ¿Tu discípulo no está escuchando?

Está bien, solo estamos bromeando. ¿Qué deseas? Preguntó Lin Feng, sacudiendo la cabeza sin hacer nada. Sin embargo, se dio cuenta de que Jing Wu Hen tenía razón. Habían pasado tres días y Chen Guang Yu había regresado.

Lo siento, Lin Feng, no logré buscarte un lugar. Lo siento. Dijo Chen Guang Yu en tono de disculpa.

Como era de esperar, Jing Wu Hen lo había anticipado. Ahora probablemente le pediría a Lin Feng que lo siguiera a la antigua secta.

Lin Feng, deberías venir conmigo a la antigua secta. Dijo Chen Guang Yu torpemente, pero estaba emocionado por dentro.

Lin Feng frunció el ceño. No quería aceptar, pero después de que Jing Wu Hen le había dicho... Había cosas que simplemente tenía que hacer.

Lin Feng no aceptó de inmediato. De lo contrario, Chen Guang Yu pensaría que no estaba muy decidido.

Lin Feng, sé que crees que te estoy usando, pero debes tratar de ponerte en mi lugar. Mi antigua secta solo tiene seis puntos. Solo, no puedo hacer mucho, ¿cómo puedo convencerlos si estoy solo? Casi me atacan esta vez.

Entre esos seis puntos, hay dos que no se pueden cambiar porque dos de los genios jóvenes más fuertes de la secta los han obtenido. En cuanto a los cuatro puntos restantes, las personas más fuertes pueden obtenerlos.

No soy lo suficientemente fuerte, así que te lo ruego, Lin Feng, por favor vuelve conmigo. Imploró Chen Guang Yu impotente. Era difícil saber si estaba diciendo la verdad o no, pero parecía sincero.

La expresión de Lin Feng cambió ligeramente. Chen Guang Yu de repente parecía feliz y agregó apresuradamente: Hay muchos recursos de cultivo en la antigua secta, Lin Feng; También puedes elegir lo que quieras. Será muy beneficioso para usted.

Lin Feng, todavía te está usando, ¿no puedes aceptar! Intervino alguien. Jing Wu Hen entró en la habitación, y Chen Guang Yu de repente parecía sombrío. ¿Por qué Jing Wu Hen siguió atacándolo? Jing Wu Hen brilló frente a Lin Feng.

Príncipe Wu Hen, hermano Wu Hen, no somos enemigos, ¿por qué sigues atacándome? Dijo Chen Guang Yu enojado, apretando los puños, controlándose.

Jing Wu Hen entendió que había acertado.

Está bien, Lin Feng, puedes aceptar. Dijo Jing Wu Hen, sonriendo amablemente.

Lin Feng asintió con la cabeza. Chen Guang Yu estaba estupefacto. ¿Que esta pasando? Preguntó con escepticismo.

Lin Feng sonrió, pero no respondió, solo dijo: De todos modos, acepto. Podemos ir a la antigua secta. Pero Jing Wu Hen también vendrá con nosotros.

Muy bien, organizaré todo. Podemos irnos. Dijo Chen Guang Yu. Estaba muy contento. Si Lin Feng llegara a la antigua secta, entonces todo estaría bien. Los ancianos lo ayudarían. Si podían lograr que Lin Feng se uniera a la secta o no, también dependería de lo que le ofrecieran.

Despacio. Antes de que Lin Feng vaya a la antigua secta, necesita regresar a la ciudad San. Dijo Jing Wu Hen, interrumpiendo a Chen Guang Yu. Lin Feng tuvo que ir a Ciudad San primero. Hubo un problema que Lin Feng necesitaba resolver.

Lin Feng frunció el ceño y miró a Jing Wu Hen, pero luego Lin Feng entendió rápidamente lo que Jing Wu Hen quería decir.

No tenemos prisa. Necesito volver a Ciudad San primero, de hecho. Necesito encontrar un lugar para el niño en Ciudad San. Dijo Lin Feng con firmeza.

Los tres podrían reunirse nuevamente en la frontera con Ciudad San, y luego se irían a la antigua secta.

Chen Guang Yu salió de la habitación, dejando a Lin Feng y Jing Wu Hen solos.

Wu Hen, ¿qué pasa? Preguntó Lin Feng. De repente estaba preocupado por Ciudad San y Xiao Qing.

Algo pasó. Es extremadamente importante. Acabo de escuchar la noticia. Dijo Jing Wu Hen, frunciendo el ceño solemnemente.

Lin Feng nunca había visto a Jing Wu Hen así, por lo que su corazón se retorció. ¡Dime lo que sucedió! Exigió Lin Feng, respirando profundamente.

Un antiguo clan invadió Ciudad San. Nuestro Gran Anciano, Yan Tie Sheng, ha sido capturado.

¿Qué? ¿Un antiguo clan? ¡¿Qué podría estar haciendo un antiguo clan en Ciudad San?! Preguntó Lin Feng, su expresión cayendo. No podía creerlo.

Lin Feng, las sectas y clanes antiguos son misteriosos. Están en todas partes en el País de la Eternidad. Algunos de ellos son incluso subterráneos. No sabes mucho sobre ellos, lo cual es normal. ¡Sin embargo, es una catástrofe para Ciudad San! Jing Wu Hen dijo severamente.

¿Qué clan? Preguntó Lin Feng apretando los puños. El Clan Demoníaco Antiguo.

¿Qué?

Sí, el Clan Demoníaco Antiguo. El antiguo clan del dios supremo Xie.

¿Están en Ciudad San? ¿Cómo es eso posible?

El corazón de Lin Feng comenzó a latir con fuerza y su rostro palideció. Ciudad San estaba en peligro. ¿Qué podría hacer contra el Clan Demoníaco Antiguo? Xiao Qing! Ella también estaba en peligro!

Pensando en eso, el corazón de Lin Feng sintió que iba a explotar.

¡Voy a Ciudad San, pase lo que pase, necesito hacer algo! Gritó Lin Feng enojado. Sus ojos se inyectaron en sangre y se llenaron de intenciones asesinas. ¿El dios supremo Xie había puesto ojos codiciosos en Ciudad San? Tal vez había estado conspirando desde que Lin Feng había matado a Yan Zhen...

¡Mantén la calma, Lin Feng! ¡Lin Feng! Gritó Jing Wu Hen, esperando que Lin Feng mantuviera la calma, pero Lin Feng ya había desaparecido y volaba hacia Ciudad San como una bala. Lin Feng ya estaba muy lejos. Jing Wu Hen no tuvo más remedio que tratar de alcanzarlo.

Los dos volaron hacia Ciudad San. Nadie sabía lo que sucedería allí; ¡tal vez los matarían!

## CAPÍTULO 779

### EL CLAN DEMONÍACO ANTIGUO

¡Lin Feng, para! ¡El Clan Demoníaco Antiguo probablemente quiera que vayas allí! ¡Probablemente sea parte de su trama! Gritó Jing Wu Hen. Finalmente logró alcanzar a Lin Feng.

Lin Feng estaba furioso. Si alguien más hubiera estado en su camino, los habría pateado a un lado violentamente. Lin Feng no podía dejar que nadie lastimara a Xiao Qing. Incluso si tuviera que ir y luchar solo contra los miembros del Clan Demoníaco Antiguo, lo haría. Él era el líder de Ciudad San, ¡tenía que hacerlo!

Wu Hen, muévete. Ordenó Lin Feng, respirando profundamente.

Lin Feng, vas a provocar tu propia destrucción. ¡Mucha gente va a morir, incluyéndote a ti! Dijo Jing Wu Hen, sacudiendo su cabeza resueltamente. No podía dejar ir a Lin Feng, sin importar cuán furioso estaba Lin Feng.

¡Moverse! Gritó Lin Feng, luego golpeó a Jing Wu Hen. Su Qi era rápido y feroz.

Pero Jing Wu Hen no tenía miedo; no quería que Lin Feng fuera y muriera. Usó su fuerza física para bloquear el golpe de Lin Feng, pero aún gruñó de dolor y tosió sangre.

Cuando Lin Feng vio a Jing Wu Hen toser sangre, se sintió culpable, ¡pero no tuvo tiempo que perder, ya que tenía gente que salvar!

Wu Hen, muévete ahora. Dijo Lin Feng con calma. No quería pelear y derrotar a Jing Wu Hen antes de ir a Ciudad San. No quería lastimarlo.

Lin Feng, mi padre y mi maestro ya están volando hacia Ciudad San. El gran anciano Yan Tie Sheng ha sido capturado, no se quedarán sentados a mirar. Debes esperarlos primero e iremos a Ciudad San por completo. No iré a Ciudad San sin ellos. Dijo Jing Wu Hen severamente. Lin Feng no siempre fue sabio.

Lin Feng solo quería llegar a Ciudad San lo más rápido posible, por lo que aceptó.

¡Esta bien vamos! Jing Wu Hen y Lin Feng luego continuaron volando hacia Ciudad San.

Ciudad Jin Lun se había establecido, pero ahora Ciudad San estaba en caos nuevamente. Esta vez, Ciudad San había sido conquistada por un antiguo y poderoso clan, todos se sintieron sorprendidos.

Nadie en el País de la Eternidad hubiera pensado que el primer clan antiguo en salir sería el Clan Demoníaco Antiguo, pero era un hecho. El Clan Demoníaco Antiguo era la única secta que la gente conocía en el País de la Eternidad. No sabían los nombres de los otros clanes y sectas antiguas.

Chen Guang Yu se enteró de eso treinta minutos después de que Lin Feng se fue. Su expresión cambió drásticamente. Nunca pensó que el Clan Demoníaco Antiguo anunciaría su aparición al mundo. Ya no estaba de humor para pensar en la competencia. Inmediatamente llamó a sus cuatro protectores y les pidió que regresaran a la antigua secta lo más rápido posible para informar al líder.

Chen Guang Yu se sentó en el Trono del Dragón. Lin Feng podría estar yendo a morir esta vez. Lin Feng fue famoso; ¿Y si se hicieran con el control?

Sería una catástrofe, pero también fue como un juego de ajedrez. Si capturaban y controlaban a Lin Feng, los planes de su propia secta antigua se arruinarían.

Nadie sabía que la ciudad de Lang Xie también estaba en peligro. El dios supremo Lang Xie fue capturado por un misterioso grupo influyente. El ambiente era tranquilo, pero pesado. El peligro se alzaba por todas partes en la ciudad de Lang Xie.

Una antigua secta apareció en la ciudad de Lang Xie, Tian Dao Yuan. Su objetivo era la ciudad de Lang Xie. En un día, todo el territorio de la ciudad de Lang Xie fue ocupado, incluida la montaña Zi Dian. El dios supremo Zi Dian también fue capturado.

Lin Feng no sabía nada de eso. Solo estaba preocupado por la seguridad de Xiao Qing. Sabía lo crueles que eran los miembros del Clan Demoníaco Antiguo.

No usó los portales de teletransportación de la ciudad de Jin Lun. Después de la muerte del dios supremo Jin Lun, los portales de teletransportación se habían derrumbado. Alguien tuvo que arreglarlos, pero Lin Feng no tuvo tiempo.

Pasó un día Ya estaba oscuro afuera, tan oscuro que Lin Feng ni siquiera podía ver sus dedos cuando extendió las manos. Llegaron a Villa Fronteriza poco después.

Entraron en la ciudad San y Lin Feng sintió un Qi demoníaco malvado. Era como si Ciudad San se hubiera convertido en un infierno.

Lin Feng y Jing Wu Hen volaron sobre cientos de li. El malvado Qi demonio se estaba volviendo cada vez más grueso. No había sonido en Villa Fronteriza. Estaba vacío. Lin Feng estaba aún más preocupado.

Como se esperaba, es el Qi del Clan Demoníaco Antiguo; exactamente el mismo Qi que el Dios Supremo Xie. Lin Feng frunció el ceño. Estaba empezando a entrar en pánico.

Tengo que ir al palacio principal, Lin Feng viejo Jing Wu Hen. Luego brilló en un haz de luz y desapareció en el horizonte. La expresión de Jing Wu Hen cayó. ¡Lin Feng fue incluso más rápido que antes!

¿Qué hacer?, pensó Jing Wu Hen. tratando de mantener la calma Lo único que podía hacer era encontrar a su padre y maestro. Ambos eran dioses supremos de alto nivel, era la única manera de hacer que el Clan Demoníaco Antiguo se retirara.

Jing Wu Hen sabía que ya no podía detener a Lin Feng. Lin Feng había perdido la cabeza. Intentar detenerlo fue completamente inútil.

En el palacio de la Gran Villa, el ambiente era extremadamente tranquilo. No había luces. El ambiente era sombrío y frío.

Había mucha gente vestida de negro allí. El Clan Demoníaco Antiguo estaba escrito en el frente de sus túnicas. Tenían diferentes posiciones en su clan, con el estado correspondiente a su rango.

Hemos sido discretos durante doscientos mil años. Es hora de que salgamos a la luz. Dijo un hombre que tenía exactamente cuatro chi de altura.

El hombre bajito parecía incomparablemente horrible, pero también parecía extremadamente duro, valiente. Se sentía como si su Qi pudiera destruir una ciudad gigantesca.

Los cientos de hombres vestidos de negro lo miraron respetuosamente. Nadie lo miró con desprecio; si alguien se atreviera, ¡los matarían en el acto!

Antes de eso, ustedes eran hombres de negocios ricos, algunos de ustedes eran maestros, algunos de ustedes eran trabajadores portuarios, algunos de ustedes eran bandidos, o ya solo eran cultivadores fuertes... pero también tienen una identificación común, son miembros del Clan Demoníaco Antiguo.

Quizás sobre el suelo, nadie pensaría que eres del Clan Demoníaco Antiguo. Tal vez cuando estés lejos, incluso te olvides del Clan Demoníaco Antiguo, pero cuando te llame, todos deben reaccionar rápidamente. El Clan Demoníaco Antiguo está a punto de salir al sol, declaró solemnemente el hombre, con los brazos abiertos.

Sumo Sacerdote, Xie Ao, Dijo el hombre, abriendo los ojos. Eran rojos. Todo el palacio estaba en silencio.

¡Aquí, Maestro! Dijo un anciano en la multitud. Era un tipo de aspecto amable con una larga barba. Si su Qi no hubiera sido malvado, habría sido imposible imaginar que fuera un Sumo Sacerdote en el Clan Demoníaco Antiguo.

Ministro sobre las masas, Xie Mo.

¡Aquí!

Ministro sobre los sacrificios del infierno, dios supremo Xie.

El dios supremo Xie llevaba una túnica roja como la sangre, tan torcida como antes. Tenía aún más arrugas. El dios supremo Xie era extremadamente cruel, y no a muchas personas les gustaba tener contacto con él.

¿Qué tan fuerte es Xie Dian ahora? Un anciano le preguntó al Dios Supremo Xie.

El Dios Supremo Xie miró al hombre bajito con respeto y respondió: Xie Dian ahora es un Dios Supremo de alto nivel de nivel dos, Maestro.

Bien, jaja! El antiguo clan demoníaco le ha puesto grandes esperanzas. Tenemos que seguir apoyándolo, ¿entiendes? El hombre sonrió. Algún día, Xie Dian podría incluso convertirse en el líder del Clan Demoníaco Antiguo.

El hombre había destruido el noventa por ciento de las sectas y clanes que lo enojaron solo. Se consideraba un dios de la muerte. Si alguien era tan cruel como él, entonces estaban calificados para convertirse en su sucesor.

Xie Dian tenía potencial!

Muy bien, dejemos de perder el tiempo. Dios supremo Xie, Xie Ao y Xie Mo. Dijo el hombre impasible después de mucho tiempo.



## CAPÍTULO 780

### SOLICITUD INSANA

Lin Feng voló hacia el palacio. Ya podía ver a mucha gente. El dios supremo Xie y los demás llevaban mucho tiempo esperando.

Lin Feng estaba sombrío. Como se esperaba, el Dios Supremo Xie estaba allí, por lo que esas personas realmente eran del Clan Demoníaco Antiguo. Lin Feng, no pensé que nos encontraríamos de nuevo tan pronto. Dijo el Dios Supremo Xie, sonriendo ampliamente. Parecía amable, pero sus ojos estaban oscuros y su Qi era malvado.

Dios Supremo Xie, eres bueno conspirando. Respondió Lin Feng, sonriendo fríamente. Lin Feng despreciaba a las personas como ellos.

El Dios Supremo Xie sonrió aún más ampliamente. Podía ver que Lin Feng estaba enojado, pero ¿y qué? El Clan Demoníaco Antiguo había planeado salir a bolsa en el País de la Eternidad, tarde o temprano; habían elegido Ciudad San y había llamado la atención de Lin Feng.

Jeje, rápidamente te hiciste famoso en el País San. ¿Recuerdas cuando ganaste la Gran Competencia del País San? Entonces fue cuando te vimos.

Sin embargo, nunca pensamos que matarías a Yan Zhen. Jeje! Nos ayudaste mucho matándolo. Ni siquiera necesitamos ocultar nuestra presencia ya que el lugar está vacío. Ahora somos los líderes de Ciudad San. Dijo el Dios Supremo Xie, sonriendo alegremente.

Lin Feng parecía aún más sombrío y más furioso, sus ojos llenos de llamas de furia. Sus manos y piernas temblaron violentamente. El Dios Supremo Xie se sobresaltó, pero luego solo frunció el ceño y dijo con desdén: ¿Qué? ¿Quieres pelear? ¿Tu quieres matarme?

Lin Feng, no pienses que porque mataste al Dios Supremo Jin Lun, puedes subestimar a todos los Dioses Supremos de alto nivel. Mira a tu alrededor; Hay muchos dioses supremos de alto nivel. ¿Hay alguien que no sea un Dios Supremo de alto nivel extremadamente fuerte?

El dios supremo Xie sonrió como si su cara se rompiera. No necesitaba preocuparse por Lin Feng. Lin Feng no podía permitirse ofender a un antiguo clan. No eran como la ciudad de Jin Lun.

Lin Feng no era estúpido; Había visto lo fuertes que eran estas personas. Todos eran extremadamente fuertes... ¡y Lin Feng era solo un Dios Supremo de nivel medio! Incluso si pudiera competir con dioses supremos de alto nivel de nivel dos, no era suficiente...

Lin Feng realmente no pudo rescatar a Xiao Qing y los demás, pero como líder de Ciudad San, no tenía la intención de sentarse y mirar. Tenía que ser devoto de su pueblo.

¿Qué deseas? Lin Feng frunció el ceño. Estaba convencido de que habían querido decir que viniera aquí. De lo contrario, podrían haber esperado hasta la Competencia si hubieran querido matarlo. Anunciar su presencia en el mundo era peligroso; ¡podría llamar la atención de sus enemigos!

Pero como habían hecho esto, definitivamente era para informar a Lin Feng de su presencia. ¡Lo estaban buscando! Pero no sabía por qué...

¡Jaja! Chico inteligente. Dijo el alegre Dios Supremo Xie. Nuestro líder quiere verte. Ven con nosotros. Dijo el Dios Supremo Xie. Entró en el palacio con Xie Ao y Xie Mo. Sin embargo, Lin Feng no se movió.

El Dios Supremo Xie se dio la vuelta y sonrió burlonamente, dijo: ¿Qué? ¿No te atreves a entrar?

Estoy aquí, ¿por qué tendría miedo de entrar? Lin Feng respondió, sonriendo fríamente. Pasó por alto al Dios Supremo Xie y entró primero al edificio. Lin Feng conocía el lugar perfectamente. No necesitaba a nadie para liderar el camino.

Lin Feng cruzó un jardín y llegó a la sala de reuniones. El ambiente había cambiado; hacía frío y no olía bien por dentro.

¿Lin Feng? Preguntó el hombre bajo y rechoncho, sonriendo cuando vio a Lin Feng, curioso por este joven.

Ese soy yo. Respondió Lin Feng, de pie en el medio de la habitación.

La expresión del hombre no cambió, manteniendo su fea sonrisa. Saludó a los otros tres y dijo: Pueden irse por ahora.

El Dios Supremo Xie, Xie Ao y Xie Mo se fueron.

El hombre se sentó en el trono. Lin Feng no se sentía bien. Era el trono del líder. Como alguien que había recibido el conocimiento de San Zun, Lin Feng se sintió culpable. También se sintió triste por Yan Tian Jiao. ¿No te sientes bien con esto? El hombre sonrió radiante.

El Clan Demoníaco Antiguo no hace las cosas por métodos tradicionales. Respondió Lin Feng alegremente.

De hecho, tienes razón. Nosotros no. Al principio, queríamos regresar en la ciudad de Jin Lun, pero otra antigua secta ya lo había echado un vistazo, así que decidimos dejar que la tuvieran. Pero no puedes hacer lo que deseas en mi territorio. Dijo fríamente Lin Feng.

Jeje, desafortunadamente, lo hicimos. ¿Y qué? Dijo el hombre, su sonrisa fea burlándose ahora.

Lin Feng era generalmente el que decía ¿Y qué? a la gente, pero no hoy. Solo pudo sonreír. Era demasiado débil en comparación con este hombre.

Entonces dime, ¿qué quiere el Clan Demoníaco Antiguo? Preguntó Lin Feng, respirando profundamente. Quería matar a este hombre.

Imposible, sin embargo. Lin Feng pudo ver que ese hombre era más fuerte que un Dios Supremo de alto nivel; Era más fuerte que cualquiera de los cultivadores que había visto en su vida, lo que significaba que ese hombre había penetrado en ese legendario reino de cultivo.

¡El hombre frente a él podría ser verdaderamente un cultivador legendario! Por lo tanto, Lin Feng no pudo luchar contra él. El hombre podría matarlo con su dedo meñique. Sin embargo, probablemente no lo habían atraído aquí para matarlo, sino para pedirle que hiciera algo.

Me gustan las personas inteligentes. Dijo el hombre, su sonrisa de aprobación, pero cruel.

Solo dime lo que quieres. Dijo Lin Feng. Solo quería salvar a Xiao Qing y a la gente de Ciudad San.

¡Jaja! ¡Tienes mal genio, muchacho! Respondió el hombre, riendo a carcajadas. Sus ojos abruptamente se pusieron rojos como la sangre. Lin Feng tuvo la impresión de que se iba a sofocar, como si alguien lo estuviera estrangulando, pero nadie lo estaba tocando.

No significaba que el hombre no estaba atacando a Lin Feng, es solo que Lin Feng no podía verlo.

Vaya, no es bueno ser demasiado impulsivo. Reflexionó el hombre con frialdad, aún sonriendo.

Lin Feng no pudo hacer nada. La muerte podría ser menos aterradora que el Qi de este enano; él fue el que se sintió pequeño frente a este hombre. ¡Era increíblemente fuerte! ¡Tienes tres días para entregar la mitad de tu cuerpo de caos primordial! Dijo el hombre con frialdad. Su sonrisa se había convertido en algo que parecía una sonrisa, pero no era una. Su rostro estaba distorsionado con ferocidad y maldad.

¡Quería el cuerpo del caos primordial de Lin Feng!

Era la única esperanza de Xie Dian de tener éxito. Con un cuerpo de caos primordial, todo saldría bien para Xie Dian. Solo necesitaba un cuerpo poderoso, nada más. Lin Feng tenía un cuerpo de caos primordial perfecto, entonces, ¿por qué no tomar algo de él? Eso era todo lo que quería.

Lin Feng estaba furioso. ¿Por qué? ¿Solo porque este hombre era más fuerte que él, podía controlarlo todo?

¡No imposible! Aulló Lin Feng enojado. Puso una de sus manos delante de sí mismo. ¡Sobre su cadáver! Jeje, sabía que no estarías de acuerdo. No te lo suplicaré. Tienes tres días Si te niegas, mataré a dos personas el primer día; tres días después, mataré a seis personas más.

¡Mataré al Rey Dragón Negro, al Rey Dragón Azur, Ya Wu Hen, Xiao Qing, Diosa Suprema Ma Gu y Yan Tie Sheng! Dijo el hombre, sonriendo sin escrúpulos. Tenía todo bajo control. No necesitaba negociar con Lin Feng. El era demasiado fuerte; ¡no necesitaba hablar mierda y perder el tiempo! Si alguien se negaba a hacer lo que quería, ¡entonces mataba gente!

## CAPÍTULO 781

### ESTOY DE ACUERDO

¡Recuerda, solo tienes tres días! Declaró el hombre con frialdad, y dejó de mirar a Lin Feng.

Lin Feng estaba en pánico. Salió de la habitación distraído. Todos los discípulos del Clan Demoníaco Antiguo lo miraron burlonamente, pero los ignoró. Simplemente se alejó y se sentó en una roca.

Lin Feng estaba extremadamente molesto. Se sintió impotente. Este fue un verdadero dilema. Si no renunciara a la mitad de su cuerpo del caos primordial, ¿entonces Xiao Qing moriría? El hombre era extremadamente fuerte, podía matar fácilmente a todos en Ciudad San. ¿Qué podría hacer Lin Feng? ¿Hacerse explotar? Jeje, no hizo cosas tan drásticas. Además, sería inútil; no podría matar al hombre, incluso si se obligara a explotar.

¿Podría Lin Feng regalar una parte de su cuerpo de caos primordial? Por supuesto no. Era su principal activo. Su cuerpo prohibido se había convertido en un cuerpo de caos primordial y había sido difícil de hacer. Si renunciara a la mitad de su cuerpo de caos primordial, ¿qué pasaría? ¿No se volvería extremadamente débil? Señor Tiempo fue un ejemplo perfecto. Después de haber renunciado a su cuerpo prohibido para llevar a Lin Feng al mundo de la cultivación, se había vuelto extremadamente débil y no había logrado abrirse paso durante mucho tiempo.

Pero si se negaba, entonces Xiao Qing moriría. A pesar de que Lin Feng y Xiao Qing no estaban relacionados por la sangre, todavía la consideraba uno de los miembros de su familia, y no quería que nada le sucediera. Ya se sentía culpable por lo que Hu Yan Qing le había hecho. No podía dejar que nada le volviera a pasar.

Lin Feng tenía sentimientos contradictorios en ese momento. Se sintió impotente frente a estas personas extraordinariamente fuertes.

Clan Demoníaco Antiguo, nunca te olvidaré. ¡Si sobrevivo y alguna vez me vuelvo lo suficientemente fuerte, te destruiré primero!, pensó Lin Feng, apretando los puños con tanta fuerza que sus uñas perforaron sus palmas y la sangre goteó de sus manos. Lin Feng estaba furioso, y también se sintió humillado. ¡Una deuda de sangre tenía que pagarse en sangre!

Lin Feng nunca había querido destruir un clan tanto. Incluso quería destruir todo lo relacionado con el Clan Demoníaco Antiguo.

Lin Feng respiró hondo. De repente, parecía cientos de años mayor. Estuvo allí solo toda la noche hasta el mediodía. El sol estaba abrasador, pero Lin Feng se sentía helado por dentro.

¡Dong! ¡Dong! Pasó un día y el sonido de los tambores se extendió en el aire. Lin Feng estaba extremadamente nervioso.

Una gran cantidad de hombres de negro aparecieron en el cielo. Había tantos de ellos que borraron el sol. Los discípulos del Clan Demoníaco Antiguo volaron hacia Lin Feng.

El Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur habían sido atados por esos discípulos. Lin Feng miró a los dos hombres encadenados. Su Qi puro y sus habilidades habían sido selladas.

Lin Feng, un día ha pasado. ¿Estás de acuerdo? Preguntó una voz demoníaca con voz ronca. El corazón de Lin Feng se aceleró.

Lin Feng no respondió. Un hacha de cien metros apareció en el cielo. Estaba cubierto de sangre fresca, goteando sobre el Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur. Ambos estaban enfurecidos, pero no podían hacer nada. Estaban demasiado débiles.

¡Fue difícil competir con el Clan Demoníaco Antiguo! Lin Feng, ¿estás de acuerdo? Preguntó la voz ronca de nuevo. El corazón de Lin Feng se aceleró. Respiró hondo y se llevó la mano al corazón palpitante.

¡Morir! Gritó la voz furiosamente. El hacha gigantesca tropezó hacia el Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur.

Los ojos de Lin Feng estaban muy abiertos. Observó el hacha descender hacia los dos Reyes del Dragón a velocidad de bala.

¡Detente! ¡Estoy de acuerdo! ¡Estoy de acuerdo! Lin Feng gritó con todas sus fuerzas. Su cabeza estaba empapada en sudor.

Lin Feng no pudo esperar más. No quería ver matar a su gente.

No le dejó más remedio que aceptar. Su nivel de cultivo definitivamente iba a disminuir nuevamente. Era imposible saber hasta qué punto...

El hacha desapareció. ¡Lin Feng acababa de salvar a los dos Reyes Dragón, pero lo más importante, Xiao Qing!

Las cadenas desaparecieron alrededor del Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur. Su Qi puro volvió a la normalidad mientras aterrizaban en el suelo. Miraron a Lin Feng con culpa.

Lin Feng, tú... ¿estás de acuerdo? El Rey Dragón Negro se sintió extremadamente triste. Sabía lo importante que era el cuerpo del caos primordial para Lin Feng. Si perdió la mitad, podría convertirse en un pedazo de basura, o incluso peor.

Tendría un impacto terrible en el nivel de cultivo de Lin Feng, ¡pero el plan del Clan Demoníaco Antiguo había funcionado!

Liberaremos a toda la gente de Ciudad San Lin Feng. Tienes medio día —dijo la voz ronca y demoníaca. Lin Feng había aceptado, y el Clan Demoníaco Antiguo había liberado a todas las personas de Ciudad San; eso ya no estaba mal para Lin Feng.

Después de un corto tiempo, Xiao Qing, el Dios Supremo Ma Gu, Yan Tie Sheng, todos los líderes, Ya Wu Hen y todos los demás aparecieron en la puerta de la ciudad.

Lin Feng los miró. Al final, volvió la vista hacia Xiao Qing. Su rostro todavía estaba cubierto por un velo. Cuando vio a Lin Feng, lloró en silencio: Hermano...

Xiao Qing, estás sana y salva, eso es lo más importante. Respondió, caminando hacia Xiao Qing. Xiao Qing no resultó herida, por lo que Lin Feng se sintió aliviado.

Lin Feng, eres un niño bueno y amable. Dijo la Diosa Suprema Ma Gu, que estaba de pie junto a Xiao Qing. Miró a Lin Feng con respeto.

Gracias por cuidar de Xiao Qing, Maestra. Espero que continúes. Respondió Lin Feng sinceramente. No pidió nada; Mientras Ma Gu cuidara a Xiao Qing, estaba feliz.

No te preocupes. Lo haré. La Diosa Suprema Ma Gu asintió. Miró a Xiao Qing amablemente, como si fuera su propia nieta.

Lin Feng, te voy a decir una cosa, espero que lo entiendas Dijo la Diosa Suprema Ma Gu telepáticamente después de dar unos pasos hacia él.

La expresión de Lin Feng cambió por un segundo, pero se controló e intentó parecer normal nuevamente. Él respondió: Por favor, dime, Maestra.

Lin Feng, eres el único dios en este mundo. Nunca olvides eso. Incluso si la niebla es densa, sigue siendo niebla. Tu corazón debe ser tan claro como un espejo en esta densa niebla.

¡Estoy fuera! Diosa suprema Ma Gu termino. Luego agarró la mano de Xiao Qing y luego se alejó.

No, maestra, ¡no me quiero ir! Gritó Xiao Qing, alejando la mano de Ma Gu. Ella quería quedarse con Lin Feng. ¿Cómo podría abandonar a Lin Feng en un momento tan difícil? Tampoco quería que Lin Feng renunciara a la mitad de su cuerpo de caos primordial.

Xiao Qing, si no te vas, ¡dejaré de considerarte mi hermana! Lin Feng maldijo, respirando profundamente. Sabía que Xiao Qing reaccionaría así, por lo que ya había pensado en un plan.

Cuando Xiao Qing escuchó esas crueles palabras, palideció y comenzó a temblar de pies a cabeza. Tenía los ojos húmedos.

¡Salir! Gritó Lin Feng explosivamente. Era la primera vez que Lin Feng le gritaba a Xiao Qing así.

Vámonos, mi pequeña discípula. Dijo la Diosa Suprema Ma Gu respirando profundamente y sacudiendo la cabeza. Niña tonta...

Hermano, tú...

VETE! ¡AHORA! Gritó Lin Feng explosivamente, y empujó a Xiao Qing lejos. En ese momento, la Diosa Suprema Ma Gu hizo que Xiao Qing se desmayara y la tomó en sus brazos. Miró a Lin Feng y salió de Ciudad San.

Estaba convencida de que Lin Feng no dejaría de cultivar, porque las personas que eran realmente fuertes nunca se rendían.

La Diosa Suprema Ma Gu dejó Ciudad San con Xiao Qing y la atmósfera se calmó.

Trae a todos los cultivadores fuertes de Ciudad San al Pais Ze. Pais Ze no te hará daño. Ordenó Lin Feng a los dos Reyes del Dragón.

Los dos reyes dragones se miraron el uno al otro. Obedecieron a Lin Feng y volaron hacia el Pais Ze con toda la gente fuerte de Ciudad San. Los otros, que no eran lo suficientemente fuertes, solo podían quedarse allí y sufrir la opresión del Clan Demoníaco Antiguo. No eran lo suficientemente fuertes como para viajar con los demás.

La gente de Ciudad San dejó la ciudad. Solo Yan Tie Sheng y Lin Feng permanecieron allí.

Maestro, gracias por ayudarme a administrar Ciudad San. Puedes irte ahora. Dijo Lin Feng a Yan Tie Sheng, haciendo una reverencia respetuosa y agradecida. Yan Tie Sheng lo había ayudado mucho. Había cumplido la promesa que le había hecho a Lin Feng y Jing Wu Hen. Realmente había protegido a Ciudad San hasta que llegó el Clan Demoníaco Antiguo. Lin Feng no podía culparlo por no poder competir con el Clan Demoníaco Antiguo.

Él era solo un Dios Supremo; No podía competir con el líder del Clan Demoníaco Antiguo.

Nos vemos. Dijo Yan Tie Sheng.

Lin Feng no culpó a Yan Tie Sheng por reaccionar así. Tenía que pensar en sí mismo primero. Todo esto no tuvo mucho que ver con él.

En ese momento, a mil li del palacio de la ciudad, Jing Tian Ao y un anciano vestido de púrpura se apresuraron. Jing Wu Hen también voló hacia ellos. ¡Padre, maestro, necesito encontrar a Lin Feng! Gritó Jing Wu Hen. Estaba extremadamente nervioso.

Ven aquí, Wu Hen. Le respondió una voz amable. Jing Wu Hen miró al viejo vestido de púrpura, su misterioso maestro.

¡Maestro! Dijo Jing Wu Hen distraídamente. No se acercó más a su mentor. Wu Hen, te garantizo que Lin Feng estará bien. Espera aquí, ¿de acuerdo?

## CAPÍTULO 782

### ROBANDO EL CUERPO DEL CAOS PRIMORDIAL DE LIN FENG

No te creo. Dijo Jing Wu Hen, sacudiendo la cabeza al instante. Jing Tian Ao había abandonado a Lin Feng una vez, por lo que Jing Wu Hen no creía que su maestro y su padre lo salvarían esta vez.

Jing Tian Ao hizo una mueca y gritó furiosamente: ¡Wu Hen, te preocupas por un extraño más que tu padre y tu maestro?

Es como un hermano para mí. Debo ser justo y leal, así es como soy. Respondió Jing Wu Hen sin miedo. No entendía a su padre.

Jing Tian Ao estaba sorprendido. El Clan Demoníaco Antiguo quería la mitad del cuerpo del caos primordial de Lin Feng, y estaban extremadamente decididos. Además de eso, el líder del Clan Demoníaco Antiguo, Xie Mu, era extremadamente fuerte. Jing Tian Ao no pudo competir con él. Incluso si los cinco Dioses Supremos de alto nivel del País Ze vinieran a ayudar, no podrían competir con él...

¡A menos que el maestro de Jing Wu Hen, She Shan, ayude! Jing Tian Ao miró a She Shan. El viejo se sintió presionado. Si no salvara a Lin Feng, su discípulo, Jing Wu Hen, estaría desanimado e infeliz. Su relación maestro-discípulo se deterioraría. Pero si fue a rescatar a Lin Feng, entonces comenzaría un conflicto entre una antigua secta y un antiguo clan.

Tian Ao, Wu Hen, sabes quién soy. ¿Quieres que el Salón Yuan salga por esto? Preguntó She Shan con gravedad. Podía intervenir, pero si lo hacía, entonces el Salón Yuan, una antigua secta, entraría en la luz y surgirían tensiones entre su antigua secta y el Clan Demoníaco Antiguo. El líder del Salón Yuan probablemente no pensó que valía la pena convertirse en enemigos con el Clan Demoníaco Antiguo debido a Lin Feng. Lin Feng no era lo suficientemente fuerte, era insignificante.

Por lo tanto...

Wu Hen, Tian Ao, no solo soy el maestro de Wu Hen, sino que también soy un anciano del Salón Yuan, no puedo actuar imprudentemente por alguien. Tendría consecuencias desastrosas para el Salón Yuan. Dijo She Shan, sacudiendo la cabeza.

Jing Wu Hen asintió con indiferencia. Respetaba la decisión de She Shan, estaba decepcionado. Se dio la vuelta y miró a la distancia con determinación.

Si no regreso en tres días, no hay necesidad de venir a buscarme. Puedes encontrar otro descendiente. Dijo Jing Wu Hen a su padre con tristeza, como si fuera su último deseo.

Wu Hen, vuelve! Gritó Jing Tian Ao rápidamente. Extendió la mano izquierda para atrapar a Jing Wu Hen.



Pero Jing Wu Hen solo aceleró. Apretó los puños y salió volando a una velocidad explosiva. Voló tan rápido que sus músculos se contrajeron.

¡No me molestes, padre! Jing Wu Hen gritó con fría determinación.

Jing Wu Hen retiró la mano. Le dolía el corazón, pero no persistió. No quería que su hijo se matara. Jing Wu Hen no estaba bromeando. Jing Tian Ao entendió bien a su hijo.

¡Padre, maestro, cuídense! Dijo Jing Wu Hen, respirando profundamente. Se inclinó y continuó volando.

Jing Tian Ao y She Shan vieron a Jing Wu Hen desaparecer en la distancia. Los dos hombres suspiraron. Jing Wu Hen iba a morir si lo dejaban ir esta vez.

She Shan, si algo le sucede a mi hijo, el Salón Yuan puede abandonar el Pais Ze; ¡de lo contrario no me culpes por ser descortés! Gritó Jing Tian Ao al anciano con frialdad, sus ojos duros y fríos.

La expresión de She Shan cayó, y su corazón dio un vuelco. El Salón Yuan fue una de las siete sectas antiguas. Habían estado viviendo en reclusión durante mucho tiempo. Si tuvieran que abandonar Pais Ze, entonces sus planes se arruinarían.

Jing Tian Ao no quería salvar a Lin Feng por el Pais Ze. El Pais Ze no podía competir con el Clan Demoníaco Antiguo, pero el Salón Yuan era diferente. También fue extremadamente poderoso. Si intervinieran, definitivamente podrían ayudar.

Jing Wu Hen estaba furioso ahora e incluso culpó a su padre. Si Jing Wu Hen muriera, Pais Ze no tendría un descendiente adecuado durante cientos de años, lo que sería una catástrofe para el Pais Ze.

Por lo tanto, Jing Tian Ao culpó a She Shan. Era el maestro de Jing Wu Hen, después de todo. Jing Tian Ao esperaba que el viejo se sintiera avergonzado.

Lin Feng había enviado a todos los cultivadores fuertes de Ciudad San al Pais Ze, lo cual fue genial. Aunque Jing Tian Ao no quería involucrarse en todo esto, estaba feliz de tener cultivadores más fuertes en su país.

Algunos de esos cultivadores fuertes también fueron a la ciudad de Jin Lun. En la ciudad de Jin Lun, no había ningún problema, ya que Chen Guang Yu estaba allí para proteger la ciudad, y también era miembro de una antigua secta, por lo que era seguro.

Lin Feng volvió a entrar al palacio con los discípulos del Clan Demoníaco Antiguo. El palacio ya pertenecía al Clan Demoníaco Antiguo. Lin Feng se sintió bastante extraño.

Lin Feng siguió a los discípulos; no fueron al salón principal, lo llevaron a una habitación lateral.

Los discípulos se fueron y cerraron la puerta con firmeza. Estaba oscuro en la habitación, pero Lin Feng podía ver bastante bien. El ambiente era opresivo.

¿Entonces eres Lin Feng? Preguntó una voz helada de repente. Lin Feng estaba sorprendido. Echó un vistazo a la esquina de la habitación y notó que alguien estaba sentado allí. Sorprendentemente, no había notado al hombre a primera vista.

Era un hombre joven con el pelo rojo sangre, vestido con una túnica negra con estampados de dragón y esqueleto. Se veía extremadamente agresivo e imponente. Sus ojos brillaban y estaban llenos de muerte.

Lin Feng lo miró. El hombre no miró a Lin Feng. Bajó la cabeza. Él dijo: Tu cuerpo de caos primordial no es malo. Yo soy el que va a obtener la mitad.

¿Quién eres tú? Preguntó Lin Feng sin expresión.

Xie Dian, Respondió el hombre sin expresión. Finalmente levantó la cabeza y miró a Lin Feng, pero luego la volvió a bajar rápidamente.

El Clan Demoníaco Antiguo te puso grandes esperanzas. Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente.

De repente me abrí paso hasta el nivel dos del reino Dios Supremo de alto nivel. Están emocionados, es normal, ¿no? Respondió Xie Dian, sonriendo con indiferencia.

Lo es. Asintió Lin Feng. El Clan Demoníaco Antiguo había tomado la decisión correcta, pero desafortunadamente, habían puesto ojos codiciosos en el cuerpo especial de Lin Feng. No tenía elección. Nadie podía salvarlo y tuvo que enfrentar su destino. Solo podía confiar en sí mismo.

Muy bien, de todos modos, terminemos esto rápidamente. Si quieres la mitad de mi cuerpo de caos primordial, solo ayúdate. Dijo Lin Feng impasible. No tenía ganas de hablar. Quería terminar esto lo más rápido posible.

¡Increíble! Xie Dian se echó a reír. Parecía helado y sus ojos estaban llenos de admiración por Lin Feng al mismo tiempo. Pensó que luchar contra Lin Feng sería genial.

Maestro, por favor comience. Dijo Xie Dian con calma, mirando a alguien detrás de Lin Feng.

Lin Feng hizo una mueca. ¿El líder del Clan Demoníaco Antiguo estaba detrás de él? No había sentido ninguna presencia en absoluto. Incluso había usado su conciencia divina para inspeccionar la habitación, pero no había detectado la presencia de nadie.

Lin Feng de repente sintió energías frías y malvadas detrás de él. El líder del Clan Demoníaco Antiguo, el hombre bajo de cuatro chi, Xie Mu, se acercó a Lin Feng.

¿Estás listo? Preguntó Xie Mu, mirando a Lin Feng con frialdad.

Puedes comenzar. Dijo Lin Feng, respirando profundamente. Luego cerró los ojos y abrió los brazos esperando que comenzara la pesadilla.

Prepárate, Xie Dian. Xie Mu asintió. Movi6 la palma de su mano hacia el espíritu celestial de Lin Feng. Lin Feng tuvo la impresión de que iba a desmayarse. Sus ojos se volvieron hacia atrás cuando perdi6 el control sobre su cuerpo.

Se sentía como estar borracho, como si hubiera bebido miles y miles de vasos de alcohol. De repente, sintió como si Xie Dian estuviera fluyendo por sus venas.

¡El cuerpo del caos primordial está a punto de ser tuyo! ¡Jaja! Dijo Xie Mu con entusiasmo. ¡Esperaba que el Clan Demoníaco Antiguo se volviera aún más fuerte en el futuro, y el cuerpo del caos primordial sería extremadamente útil para ellos!

De repente, Xie Mu parecía feroz. Pensó en algo: ya que Lin Feng se convertiría en un pedazo de basura después de perder la mitad de su cuerpo del caos primordial, ¿por qué detenerse? ¿Por qué no tomar la otra mitad? ¡Podría darle todo el cuerpo del caos de primordial de Lin Feng a Xie Dian!

¡Jaja! ¡Jaja! ¡El Clan Demoníaco Antiguo se levantará tan rápido! Gritó Xie Mu, riendo frenéticamente. Extendió la mano izquierda y se preparó para apuñalar a Lin Feng con ella.

La Espada de los tiempos remotos de Lin Feng comenzó a zumbiar y temblar. Xie Mu lo selló casualmente y la espada dejó de moverse.

Xie Mu continuó...

¡La gente del clan demoníaco antiguo es realmente vergonzosa! ¡Libera a Lin Feng! Gritó una voz enojada de repente. Llegó desde afuera e interrumpió a Xie Mu.

## CAPÍTULO 783

### DESESPERACIÓN

¡Captura al imbécil que está causando problemas afuera! Gritó Xie Mu enojado. Fue el momento más crucial del procedimiento.

El Dios Supremo Xie y los otros Dioses Supremos de alto nivel del Clan Demoníaco Antiguo actuaron inmediatamente afuera. Jing Wu Hen no pudo competir con todos ellos. En menos de cien ataques, sería aplastado. El Dios Supremo Xie conocía a Jing Wu Hen y se sorprendió de que Jing Wu Hen hubiera venido solo.

¿No es ese el príncipe Wu Hen? ¿Qué? ¿Viniste a salvar a Lin Feng? Preguntó el Dios Supremo Xie, sonriendo con desprecio. Los fuertes cultivadores del Clan Demoníaco Antiguo sonrieron burlonamente.

La cara de Jing Wu Hen palideció, pero sus ojos estaban llenos de furia; se odiaba por no ser lo suficientemente fuerte. ¡Hubiera matado a todos estos bastardos de lo contrario!

Quería aplastar a todo el Clan Demoníaco Antiguo...

¡Tráelo adentro! Gritó Xie Mu en ese momento. El Dios Supremo Xie no se atrevió a reír, solo sonrió y arrastró a Jing Wu Hen al interior.

Cuando Jing Wu Hen entró en la habitación, vio a Lin Feng, que ahora estaba inconsciente. Su cuerpo flotaba en el aire, sus brazos extendidos. Parecía estar sufriendo. La mano izquierda de Xie Mu era tan afilada como la punta de una cuchilla, y ya la había apuñalado en el lado izquierdo del pecho de Lin Feng.

¿Eres Jing Wu Hen? Xie Mu sonrió. Había oído hablar de Jing Wu Hen, que se había clasificado tercero en la Gran Competencia de Occidente anterior. Ya era un poco famoso.

Esta vez, sin embargo, con Xie Dian y todos los otros genios jóvenes de las antiguas sectas y clanes, alguien como Jing Wu Hen sería fácilmente eliminado de los diez primeros.

Selle su Qi puro. Ordenó Xie Mu al Dios Supremo Xie casualmente.

El Dios Supremo Xie asintió y puso su mano izquierda sobre Jing Wu Hen. Jing Wu Hen sintió una increíble fuerza fluir a través de sus meridianos. De repente ya no podía usar su Qi puro, intentando en vano algunas veces. Finalmente entendió que su Qi puro estaba sellado.

¡Bastardo desvergonzado! Gritó furiosamente Jing Wu Hen. Quería atacar, pero ya no podía más.

Jeje, mira a tu amigo. Vamos a paralizar su cultivo y Xie Dian, el genio del Clan Demoníaco Antiguo, progresará rápidamente de repente.

Xie Mu se rió con desprecio. El sonido de la carne desgarrada lo acompañó poniendo su mano en la caja torácica de Lin Feng. El dolor era insoportable. Estaba empapado en sudor.

La expresión de Xie Mu se volvió más y más feroz. Se sentía impaciente y excitado, y se movía cada vez más rápido. Tenía las manos en las costillas de Lin Feng y podía sentir la fuerza del cuerpo del caos primordial en sus huesos. Después de eliminar la fuerza del caos primordial de Lin Feng, se convertiría en un pedazo de basura.

Xie Mu sonrió. Sus dientes amarillos parecían asquerosos. No le importaba Lin Feng, lo único que le importaba era Xie Dian, el joven genio del Clan Demoníaco Antiguo, quien podía ayudar al Clan Demoníaco Antiguo a levantarse aún más rápidamente.

Los huesos crujieron. Toda la mano de Xie Mu estaba dentro del pecho de Lin Feng. Siguió acariciando las costillas de Lin Feng y sintiendo la fuerza del cuerpo del caos primordial.

Lin Feng, deberías sentirte honrado; ¡Gracias a ti, Xie Dian se convertirá en uno de los genios más grandes y poderosos del clan! ¡Jaja! Gritó Xie Dian con entusiasmo. Finalmente logró agarrar la fuerza del caos primordial de Lin Feng, y ahora comenzó a eliminarla del cuerpo de Lin Feng. Xie Dian se convertiría en el nuevo dueño del poder primitivo del caos.

¡No! ¡No! ¡Detener! ¡Estúpido! ¡Escoria! Gritó Jing Wu Hen. Sus ojos estaban inyectados en sangre. La sangre seguía goteando del pecho de Lin Feng.

La fuerza del caos primordial brillaba. Parecía fuerza divina.

Jing Wu Hen estaba devastado, pero no pudo liberarse del poder del Dios Supremo Xie. No importa cuánto luchó, estaba atrapado y no podía hacer nada más que ver cómo humillaban a su amigo. Su increíble fuerza estaba siendo robada.

¡No! ¡No! ¿¿Cómo es esto posible!? Gritó Jing Wu Hen. Su rostro palideció y cayó de espaldas impotente. Estaba en pánico. Se sintió aún más devastado que el propio Lin Feng.

Jing Wu Hen no se atrevió a imaginar cómo se vería Lin Feng después de perder su cuerpo del caos primordial. ¿Qué haría él en este mundo? ¿Cuál sería su estado mental? -

¿Se convertiría en un pedazo de basura?

¿Se convertiría Lin Feng como solía ser, doscientos años antes? Mucha gente solía insultarlo, burlarse de él, humillarlo... En aquellos días, incluso su propia familia había renunciado a él.

Lin Feng ya no podía ver nada. Su visión era demasiado borrosa. Ya no podía sentir el dolor tampoco. Simplemente se sentía desesperado y frío. Su fuerza del caos primordial fue lentamente robada. Sabía que se convertiría en un pedazo de basura, o peor aún, después.

Lin Feng recordó cómo era la vida doscientos años antes; ¿iba a pasar lo mismo otra vez?

No. Lin Feng no podría estar de acuerdo con eso. No quería perder su poder de caos primordial. No quería dejar que el Clan Demoníaco Antiguo tuviera éxito en su malvado plan. No quería que Xie Dian usara el poder que había refinado durante doscientos años. ¡Que injusto!

¿Que puedo hacer? ¿Qué debo hacer?, pensó Lin Feng. Ni siquiera tenía la fuerza para levantarse; ¿Cómo podría resistirse?

Xie Mu cuidadosamente y sin escrúpulos continuó robando la fuerza caos de Lin Feng. La fuerza cian fluyó hacia el abdomen de Xie Dian. Aunque su rostro estaba pálido y se sentía extremadamente doloroso, estaba extremadamente emocionado. Después de obtener la fuerza del caos, se convertiría en uno de los genios jóvenes más grandes del mundo. ¡Nadie sería tan fuerte como él!

Lin Feng, con ese cuerpo, eras fuerte; pero con eso, ¡seré aún más fuerte! Susurró Xie Dian, mirando a Lin Feng, que estaba medio consciente. Xie Dian también estaba tratando de no desmayarse.

Nadie sabría cómo había obtenido un cuerpo de caos primordial. Solo notarían que había algo inusual en él. Nadie imaginaría que otro genio se había enamorado de él por tener un cuerpo tan increíble. Todos lo admirarían y respetarían.

Se convertiría en un rey en este mundo. Lin Feng sería tan bueno como un esqueleto con huesos secos.

El tiempo pasó lentamente. El cuerpo de Lin Feng comenzó a sentirse vacío. Su fuerza del caos primordial estaba siendo absorbida por Xie Dian. Xie Dian controlaba el poder desconocido con su Qi.

Un verdadero genio. ¡En eso se iba a convertir!

De todos modos, se olvidaría rápidamente de este pobre y pequeño Lin Feng. Algunas personas perdieron, algunas ganaron; Eso fue completamente normal.

Se acabó.

Xie Dian se volvería más y más fuerte. Trillones de personas lo venerarían. Lin Feng se convertiría en un esqueleto con huesos secos, su cuerpo volvería a cenizas. No le quedaba ninguna fuerza de caos primordial.

Xie Dian miró a Lin Feng. Lin Feng parecía miserable y lamentable, pero a Xie Dian no le importaba. No le importaba un pedazo de basura.

Voy a cultivarme. Dijo Xie Dian, exhalando profundamente. Su cuerpo estaba lleno de Qi del caos primordial. Se sintió misterioso y aterrador.

Xie Dian abrió la puerta y salió de la habitación. Xie Mu respiró hondo. Su mano todavía estaba empapada en la sangre fresca de Lin Feng. Usó su manga para limpiarla. Luego le arrojó una túnica a Lin Feng. Miró al Dios Supremo Xie y dijo: Liberen a Lin Feng y Jing Wu Hen. Morirán naturalmente.

Sí. Reconoció el Dios Supremo Xie. Xie Mu se fue, y solo el Dios Supremo Xie, Lin Feng y Jing Wu Hen quedaron en la habitación.

El dios supremo Xie tuvo la impresión de que estaba en un sueño. En el pasado, nadie podía permitirse ofender a Lin Feng, pero ahora se había convertido en un pedazo de basura.

El dios supremo Xie de repente se sintió vacío. No se sentía real. ¿Fue real? Él suspiró. Tal vez fue el destino de Lin Feng. Ya no podía permitirse el lujo de actuar con orgullo y arrogancia. Lin Feng ahora era solo un pedazo de basura.

Ve, vete ahora. Dijo el Dios Supremo Xie, liberando a Jing Wu Hen. Sin embargo, no abrió el Qi puro de Jing Wu Hen.

La cara de Jing Wu Hen era tan blanca como una hoja de papel. Ni siquiera sabía cómo llevarse a Lin Feng, no tenía Qi para alejarlo del Clan Demoníaco Antiguo...

Jing Wu Hen todavía tomó a Lin Feng en sus brazos y se alejó. Fue doloroso y difícil. Él caminó por tres días. No sabía dónde estaba. Terminaron en un valle oscuro, como el futuro de Lin Feng.

Wu Hen... Pon... bájame. Tosió Lin Feng. Estaba volviendo lentamente a sus sentidos. Todo su cuerpo ardía y se sentía extremadamente dolorido. Él seguía tosiendo y hablar era difícil.

Jing Wu Hen estaba feliz, ¡Lin Feng finalmente estaba despierto!

Está bien, está bien, vamos a profundizar en este valle. Dijo Jing Wu Hen, asintiendo apresuradamente. Llevó a Lin Feng varios miles de zancadas más profundo en ese valle. A pesar de que Jing Wu Hen no tenía Qi puro, era físicamente lo suficientemente fuerte como para llevar a Lin Feng.

En el fondo del valle, Jing Wu Hen puso a Lin Feng en el suelo. Las heridas en el abdomen de Lin Feng necesitaban sanar.

Pero las cicatrices en el corazón de Lin Feng nunca sanarían.

## CAPÍTULO 784

### VOLVIENDO A CASA

Lin Feng, ¿cómo te sientes? Preguntó Jing Wu Hen con compasión.

Jeje, ¿qué te parece? Respondió Lin Feng, forzando una sonrisa. Jing Wu Hen sabía que Lin Feng se sentía desesperado y devastado.

Jing Wu Hen comprobó el nivel de cultivo de Lin Feng, y su rostro palideció: ¡primer nivel del reino Emperador Divino!

Había perdido su cuerpo del caos primordial, y ahora solo tenía la fuerza del primer del reino Emperador Divino. Era un pedazo de basura en el País de la Eternidad con ese tipo de nivel de cultivo.

Jing Wu Hen permaneció en silencio. No sabía qué decirle a Lin Feng para animarlo, porque ni siquiera podía animarse.

Wu Hen, gracias por rescatarme. Eso es extremadamente conmovedor. Dijo Lin Feng. Sabía lo que Jing Wu Hen estaba pensando. Lin Feng ahora entendió algo: tenía un nuevo amigo, uno real, alguien a quien le gustaba tanto como Yan Di.

Lin Feng, yo... yo... me siento impotente. Me siento como una persona terrible. Dijo Jing Wu Hen, mordiéndose la lengua. Luego se abofeteó la cara y apareció una gran marca roja en su mejilla.

Se sintió increíblemente culpable. No había logrado salvar a Lin Feng. El Clan Demoníaco Antiguo había humillado a Lin Feng justo en frente de él. Lin Feng solo endureció la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino ahora, se había convertido en un pedazo de basura.

Lin Feng y Jing Wu Hen permanecieron en silencio.

Lin Feng no estaba de humor para animar a Jing Wu Hen. Ya se sentía devastado. Se sentía como si estuviera atrapado en una cueva cuya entrada se derrumbó.

Wu Hen, no es necesario que me cuides. Regresa al Pais Ze. Obtenga la ayuda de alguien para abrir su Qi puro, luego vaya y prepárese para la Gran Competencia. Dijo Lin Feng con resolución, levantando la cabeza. No quería que Jing Wu Hen perdiera el tiempo con él. Jing Wu Hen podría seguir subiendo. No necesitaba perder su tiempo con un pedazo de basura.

Cuando Jing Wu Hen escuchó eso, se sintió aún más culpable. Sin embargo, no tenía la intención de dejar a Lin Feng solo, especialmente en tales circunstancias.

Silencio. Descansa ahora y deja de hablar. Dijo Jing Wu Hen, cambiando el tema.



Lin Feng suspiró y se acostó. Miró el cielo oscuro. Había algunas estrellas fugaces. Era hermoso, pero cuando desaparecieron, el cielo se volvió extremadamente oscuro nuevamente.

Lin Feng se sintió como una estrella fugaz; Deslumbraron durante un rato y luego desaparecieron.

¿Había fallado? ¿Realmente había fallado?

Lin Feng no quería pensar en eso por el momento. Probablemente aún podría ganar batallas contra personas del mismo nivel de cultivo, pero ya no podría competir con dioses supremos.

Se sintió confundido. Tuvo que calmarse, así que simplemente se quedó allí e intentó vaciar su mente. No quería ver a nadie.

Tal vez podría simplemente recostarse y esperar la muerte. Nadie sabría que había muerto, y nadie estaría triste de esa manera.

Los ojos de Lin Feng se humedecieron. Lágrimas de resentimiento y remordimiento aparecieron en sus ojos. Lágrimas de desesperación...

El corazón de Jing Wu Hen se crispó; él también se sintió increíblemente triste. Se suponía que Lin Feng se convertiría en uno de los cultivadores más fuertes del mundo; ¿realmente había terminado para él?

Pasó un día Temprano en la mañana, el valle estaba menos oscuro. Lin Feng se sintió mucho mejor. Ya no se sentía tan desesperado y devastado.

Wu Hen, ayúdame a encontrar o cavar una cueva. Quiero pasar un tiempo en una cueva. Luego, ve a la ciudad de Jin Lun y dile a Chen Guang Yu que no puedo participar en la Gran Competencia. Además, si es posible, traiga o pida a alguien que traiga a Jiang Xuan a la ciudad de Lang Xie. También puedes llevarlo al Pais Ze si quieres. Dijo Lin Feng. No había dormido en toda esa noche, por lo que había pensado en varias cosas que tenían que hacerse.

Ahora necesitaba pasar tiempo en este valle. Necesitaba descansar y calmarse. También tuvo que abordar todo tipo de problemas de manera sistemática y metódica. Tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino; podría comenzar a practicar la cultivación nuevamente y volverse más fuerte nuevamente.

Cuando Jing Wu Hen escuchó eso, quiso decir algo, pero Lin Feng parecía firme y resuelto, por lo que sabía que no tenía más remedio que estar de acuerdo.

A pesar de que el Qi puro de Jing Wu Hen estaba sellado, todavía tenía la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio, por lo que cavar una cueva en los acantilados del valle no sería un problema.

Le llevó media hora. Había cavado una cueva de tal manera que nadie podía verla desde afuera, sin mencionar que el valle ya estaba extremadamente aislado.

Lin Feng se levantó y entró en la cueva.

Jing Wu Hen vio a Lin Feng desaparecer en la cueva y suspiró impotente. Luego dejó el valle. Por lo menos, haría lo que pudiera para ayudar a Lin Feng.

Medio mes después pasó. Lin Feng no había dicho nada. No había visto a nadie en dos semanas. Estaba acostado en la cueva; no vio el sol, estaba en un mundo de oscuridad que era adecuado para él en ese momento.

Voy a entrar en mi mundo espiritual. Lin Feng extrañaba a sus padres y a Liu Fei. No había visto a sus parientes en mucho tiempo.

Cerró los ojos y desapareció del valle. Regresó a su mundo espiritual.

Su mundo espiritual era una utopía, un mundo perfecto. Lo había hecho él mismo. El sol brillaba, el aire era fresco, había praderas vastas e ilimitadas, árboles gigantes que tenían cientos de metros de altura, hermosas hojas; Había naturaleza en todas partes.

Lin Feng estaba de mucho mejor humor. Se olvidó de todos sus problemas y pensó en su familia.

Media hora después, llegó frente a una simple casa de madera. Había tres personas adentro, una pareja y una mujer.

Lin Hai, Yue Meng He y Liu Fei.

Pequeña Fei, algunas frutas ya están maduras. Vamos a ver. Le dijo Yue Meng a su nuera, Liu Fei.

Yue Meng Amaba a Liu Fei. Habían pasado tanto tiempo juntos que Yue Meng casi esperaba que Lin Feng se quedara con una esposa, Liu Fei, y que pasaran días tranquilos y pacíficos juntos en este mundo perfecto.

Está bien, iré a ver. Dijo Liu Fei, sonriendo resplandecientemente. Se veía extremadamente hermosa, incluso si se había hecho mayor.

Lin Feng miró a Liu Fei, su segunda esposa. Le debía mucho en la vida. Cuando la vio, instantáneamente se sintió más tranquilo. Ella era diferente de Meng Qing, mucho más normal. Ella también había hecho muchos sacrificios en la vida por él.

Le debía demasiado.

Pequeña Fei, Dijo Lin Feng con voz temblorosa. Tenía los ojos húmedos, pero se controló e intentó no llorar.

Todo el cuerpo de Liu Fei se sacudió, y casi se desmayó. Ella sostenía algo, pero se sentía deprimido. Ella levantó la cabeza y vio a Lin Feng.

Silencio.

Yue Meng He y Lin Hai estaban asombrados, estupefactos y extremadamente conmovidos.

¡Marido!

Pequeño Feng.

Liu Fei estalló en llanto. Los ojos de Yue Meng He y Lin Hai se enrojecieron. Su hijo parecía mucho mayor que la última vez que lo habían visto.

Pequeña Fei, papá, mamá, Dijo Lin Feng, tratando de parecer normal. No quería parecer triste delante de sus parientes. Quería verse normal y feliz, y no preocuparse.

Marido. Liu Fei también estaba extremadamente conmovida. Las lágrimas corrían por sus mejillas.

Lin Feng voló hacia ella lo más rápido que pudo, luego la tomó en sus brazos. El corazón de Liu Fei comenzó a acelerarse, mientras que Lin Feng se desaceleró.

Pequeña Fei, lo siento, Dijo Lin Feng con culpabilidad. Al final, aún lloraba.

Has vuelto, bien. Sonrió Liu Fei. Ella no culpó a Lin Feng, a pesar de que había hecho muchos sacrificios por él en su vida.

Pequeño Feng, Gritó Yue Meng He. Lin Hai también se acercó.

Mamá, papá, Dijo Lin Feng, mirando a sus padres.

¡Has vuelto, bien! Dijo Lin Hai, riendo a carcajadas. No eran cultivadores increíbles, por lo que no podían ver que el cultivo de Lin Feng tenía un problema. No sabían que había perdido uno de sus activos más valiosos en la vida, su cuerpo del caos primordial.

¿Vas a irte de nuevo esta vez? Preguntó Yue Meng He. Esperaba que su hijo se quedara por mucho tiempo esta vez.

Liu Fei no dijo nada, pero esperó nerviosamente la respuesta de Lin Feng.

No. Me quedaré contigo por un tiempo, Lin Feng sonrió. Nadie podía ver que algo andaba mal.

Sin embargo, Liu Fei frunció el ceño. Tenía la impresión de que algo andaba mal, pero no quería arruinar el humor de Lin Hai y Yue Meng He, por lo que no preguntó nada. Ella solo esperaba un momento más adecuado.

Liu Fei fue a buscar algunas verduras en escabeche y las trajo a la mesa. Todos comieron juntos felices. Lin Hai se emborrachó mucho. Yue Meng Incluso tenía unas gafas. Ambos padres estaban muy felices de ver a su hijo.

Estoy tan golpeado! Meng He, ¡vamos! Lin Hai estaba extremadamente borracho, pero no olvidó que su nuera y su hijo podrían necesitar tiempo a solas, así que miró a Yue Meng He. Yue Meng He lo entendió, y sus padres se fueron y volvieron a su habitación.

Lin Feng y Liu Fei fueron a la habitación de Liu Fei.

Entró en la habitación y sintió una tristeza indescriptible. Había retratos de él por todas partes en la habitación, al menos una docena. Se dio cuenta de que Liu Fei probablemente pasaba días enteros dibujando retratos de él, lo cual no era normal. Que doloroso

Pequeña Fei, lo siento mucho, Dijo Lin Feng, respirando profundamente.

Liu Fei le devolvió la sonrisa. Marido, no lo lamente. No soy una extraña. Dijo Liu Fei. Tenía los ojos húmedos y el corazón de Lin Feng se crispó. Además, Liu Fei también había bebido unas copas de vino de arroz sin filtrar, tenía la cara roja y los ojos vidriosos. Lin Feng la encontró extremadamente atractiva así.

Pequeña Fei, deberíamos tener un hijo.

Muy bien... Dijo Liu Fei tímidamente. Lin Feng se acercó a ella, luego la agarró y la levantó enérgicamente. La puso en la cama y le quitó la ropa rápidamente. Unos segundos después, se estaban fusionando.

Lin Feng era como una bestia salvaje. Liu Fei lo disfrutó en silencio.

## CAPÍTULO 785

### LIN HAI, ¡DEMASIADO FUERTE!

Marido, tus padres no están aquí, dime la verdad, Dijo Liu Fei, con la cabeza en el pecho de Lin Feng. Ella acarició suavemente su pecho con la punta de sus dedos. Parecía extremadamente feliz, pero también un poco preocupada. Finalmente tuvo la oportunidad de hablar con Lin Feng en privado.

Lin Feng la abrazó. Se sentía tranquilo y sereno. Quería pasar unos días tranquilos con sus parientes. Liu Fei lo entendió bastante bien, a pesar de que pasaron tan poco tiempo juntos.

Estoy... estoy bien. No te preocupes. Respondió Lin Feng con voz temblorosa. Rápidamente se obligó a calmarse. No quería torcer el cuchillo en la herida. Tampoco quería que Liu Fei estuviera preocupado. Sabía que no le daba mucho amor y atención; por el contrario, estaba preocupada y lo extrañaba todo el tiempo. No fue justo para ella.

Eso fue lo que pensó Lin Feng, pero no Liu Fei, que estaba preocupada. Se trataba de su marido, después de todo. Ella era la esposa de Lin Feng. Como su esposa, ¡ella quería estar allí para él, sin importar qué!

Marido, no necesitas esconderme nada, Dijo Liu Fei con enojo. No le gustó cuando Lin Feng no le dijo la verdad.

Lin Feng respiró hondo. No quería abrir la herida, pero Liu Fei quería saberlo, así que tuvo que decírselo; ella era su esposa, después de todo.

Lin Feng trató de calmarse y luego le contó a Liu Fei todo, incluido lo que el Clan Demoníaco Antiguo había hecho en Ciudad San y cómo había perdido todo su cuerpo del caos primordial.

También le dijo que Xie Dian había absorbido su poder de caos primordial y que el Clan Demoníaco Antiguo dependería de él en el futuro.

Contarle toda la historia llevó mucho tiempo. Su rostro estaba cubierto de lágrimas y su visión era borrosa. Parecía desesperado de nuevo. No quería torcer el cuchillo en la herida porque no quería pensar en esas cosas dolorosas. Nunca lo olvidaría.

Marido, tú... Dijo Liu Fei. Ella se sintió extremadamente triste por él. Ella no sabía qué decir.

Lo siento, esposo. No debería haber preguntado. Dijo Liu Fei. Su cara estaba extremadamente pálida. Ella se acurrucó contra él aún más cerca y le rodeó la cintura con los brazos. No tenía solución para ayudar a Lin Feng a recuperar su fuerza original. Todo lo que ella podía darle era amor y calidez. Ella lo amaba incondicionalmente.

Pequeña Fei, debería haber tomado la iniciativa para decírtelo. Lo siento. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza y abrazándola aún más fuerte. Las cosas eran como eran. No podían ser cambiados. Debería haberle contado todo con calma, al menos. Al evitar temas infelices, la había hecho preocuparse.

Lin Feng no pensó que Yue Meng He y Lin Hai tampoco habían visto que algo andaba mal. Sus padres lo conocían lo suficientemente bien. Simplemente no habían encontrado la oportunidad correcta para preguntarle al respecto.

Pequeña Fei, no se lo digas a mis padres. No quiero que se preocupen. Suspiró Lin Feng.

Liu Fei asintió con la cabeza. De hecho, no necesitaban decirle a los padres de Lin Feng.

Muy bien, es tu secreto. Es solo que...

Todavía no estoy seguro. ¿Tal vez encontraré una solución para recuperar mi fuerza original? Dijo Lin Feng. Era una mentira, por supuesto; simplemente no quería que Liu Fei se preocupara. Pero ella no le creyó. Ella solo fingió que lo hizo para que Lin Feng no se preocupara por ella.

Vamos a dormir. Pasaremos un tiempo juntos. Dijo Lin Feng, poniendo su mano sobre los senos de Liu Fei. Se sintió nuevamente excitado.

Liu Fei se sonrojó y exclamó: ¡Diablo!

¡Vamos, otra vez!

¡Ah! No... ¡Para... No, no te detengas!

El día siguiente...

Lin Feng y Liu Fei habían tenido una gran noche. Sin embargo, Liu Fei estaba exhausta. Entonces, cuando Lin Feng se levantó, la cubrió y dejó la habitación sola.

Lin Feng estaba parado en la cima de un árbol de cien metros. Era un árbol que había adquirido hace mucho tiempo. Todavía se veía vigoroso y lleno de vitalidad. Al ver eso, Lin Feng estaba extremadamente feliz.

Los otros árboles en su mundo espiritual no eran tan gruesos y fuertes como este, pero Lin Feng estaba extremadamente satisfecho con su mundo espiritual. Al menos, cuando sintió que no tenía a dónde ir, ¡todavía tenía su mundo espiritual!

Pero Lin Feng no estaba feliz de haber perdido su cuerpo del caos primordial frente a un grupo de cultivadores de un antiguo clan. La gente solía admirarlo, ahora había sido humillado. Fue uno de los momentos más humillantes de su vida. No tenía la intención de dejar que el Clan Demoníaco Antiguo se fuera.

Sin embargo, ¿qué podía hacer él? Solo tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino en este momento. Era extremadamente débil para el País de la Eternidad, e incluso en el Continente de los Dioses sería considerado débil.

No puedo rendirme. Susurró Lin Feng. Tenía que mantener la calma y pensar en su futuro.

Pero no podía pensar en una solución. Por el momento, lo mejor era pasar tiempo con Liu Fei y sus padres. También fue una oportunidad para crear nuevos recuerdos felices, para relajarse. Lo habían estado esperando por tanto tiempo.

Lin Feng escuchó algunos pasos. Se dio la vuelta y vio a su padre.

Lin Hai no parecía mayor en absoluto. Todavía parecía un hombre de mediana edad, exactamente como en los días en que era el líder del Clan Lin. En aquel entonces, debido a Lin Feng, Lin Hai había sido puesto en una posición difícil.

Fue entonces cuando Lin Feng comenzó a cultivarse muy duro. Fue en parte gracias al amor que sentía por su padre que se había convertido en quien era.

En este mundo, todo era posible. Se había abierto paso al reino Dios Supremo de alto nivel, luego su nivel de cultivo había disminuido nuevamente al reino Dios Supremo de nivel medio, y ahora solo tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino. No mucha gente podía imaginar cómo se sentía.

Lin Feng no quería contarle a sus padres al respecto; no quería que se entristecieran por él.

Lin Feng intentó parecer normal, y sonrió ampliamente cuando su padre caminó hacia él.

Papá, Dijo Lin Feng respetuosamente. Amaba a su padre. Su padre siempre lo había apoyado.

Aunque él era de la Tierra, su relación padre-hijo todavía se sentía real. Estaban relacionados por sangre en este mundo.

Pequeño Feng, si tienes un problema, cuéntamelo. Solías contarme todo en los días. Dijo Lin Hai, devolviéndole la sonrisa. Luego sacó dos botellas de alcohol y dijo con el mayor cuidado: Tu madre no sabe que tengo esas botellas. No le digas

Lin Feng estaba de mucho mejor humor. Estaba emocionado de tomar una copa solo con su padre. Fue una rara oportunidad.

Lin Feng abrió el corcho de la botella y se la llevó a los labios. Tomó un gran sorbo. Se sintió extremadamente bien. Beber con su padre era una sensación increíble.

Tanto el padre como el hijo tomaron grandes sorbos. El alcohol se sentía cálido en el estómago. Después de unos segundos, incluso sintió un calor abrasador. La cara de Lin Feng palideció y comenzó a sudar.

Lin Hai de repente parecía sombrío. Aplastó su botella y dijo: Como era de esperar, tenía razón. Estás herido, pequeño Feng.

Papá, tú... Lin Feng estaba estupefacto. Se sintió culpable y sorprendido.

¿Cómo podría su padre ver eso?

Pequeño Feng, ¿crees que tu padre es un debilucho o qué? pPeguntó Lin Hai severamente.

Lin Feng estaba estupefacto. Miró a su padre con escepticismo.

Padre, ¿qué quieres decir? Lin Feng no lo entendió.

Lin Hai sonrió ampliamente. De repente, las luces deslumbraron a su alrededor. No era un aura divina; Era una extraña luz divina y santa. Esas luces estaban en perfecta fusión con el mundo espiritual de Lin Feng.

Padre, tú... Lin Feng estaba asombrado. El Qi de su padre era aterrador. Era al menos tan poderoso como el Qi de un Dios Supremo.

¿Estás sorprendido? Lin Hai sonrió.

Lin Feng quería asentir, pero de repente, su padre desapareció. La expresión de Lin Feng se congeló.

Alguien le tocó el hombro. Lin Hai ahora estaba detrás de él. El corazón de Lin Feng comenzó a latir violentamente.



## CAPÍTULO 786

### CUERPO ESPIRITUAL GÉNESIS

¿Estás sorprendido? Preguntó Lin Hai con una sonrisa misteriosa.

Lin Feng no podía creerlo. Él solo asintió.

Pequeño Feng, trataste ciegamente de hacerte más fuerte, pero descuidaste una de las cosas más importantes. Dijo Lin Hai, suspirando impotente. No quería que su hijo pensara en los niveles de cultivo y la fuerza como lo más importante en la vida. Lin Feng también había descuidado por completo su mundo espiritual.

Cuando Lin Feng escuchó eso, de repente pensó en algo. De hecho se había perdido algo...

Lin Hai continuó: El mundo exterior es gigantesco, pero también le pertenece a alguien. Tu mundo espiritual es tu mundo. Tu espíritu es una de las cosas más importantes. El Qi aquí es todo tuyo.

Ya que puedes usarlo, ¿por qué no usas tu mundo espiritual con más frecuencia? Hay reglas y habilidades aquí también. ¿Por qué no los estudias?

Hijo mío, mira este árbol. ¿Hay árboles tan gruesos y fuertes en el mundo exterior? ¿Hay árboles tan vigorosos y poderosos?

No. Los árboles en el mundo exterior no pueden ser tan poderosos; ¿Sabes por qué? Preguntó Lin Hai severamente.

Lin Feng permaneció en silencio. De repente se sintió aliviado como si hubiera soluciones. Si trabajaba duro, lograría salir de este pozo.

Tu mundo espiritual le da a ese árbol un cierto tipo de fuerza; esa fuerza no es un cuerpo especial, ¿es tu espíritu!

Tu espíritu de libro celestial es tu espíritu. Hijo mío, pensé que sería un debilucho toda mi vida, pero me equivoqué.

He vivido en tu mundo espiritual durante cien años. Hace diez años, entendí que en este mundo, podía practicar sin ningún obstáculo. Podría permanecer fiel a mí mismo aquí. Los niveles de cultivo son diferentes en este mundo, pero eso no significa que soy más débil que las personas en el mundo exterior.

Pequeño Feng, has sido abandonado por los dioses, entonces, ¿por qué sigues intentando hacer lo mismo que las personas en el mundo exterior? ¿No puedes practicar la cultivación en tu mundo espiritual?

No creo que el Qi puro en tu mundo espiritual sea menos poderoso que en el mundo exterior. Piénsalo; es tu propio mundo, eres el único gobernante aquí. Dijo Lin Hai. Ya no parecía serio y serio. Parecía relajado. Finalmente tuvo la oportunidad de contarle a Lin Feng todo lo que quería decirle.

Lin Hai le dio unas palmaditas en el hombro a Lin Feng y luego se alejó y regresó a su casa.

Lin Feng estaba de pie al pie del árbol vigoroso. Estaba perdido en sus pensamientos.

Lin Feng miró el árbol. Parecía bastante vivo. De hecho, se veía diferente de los árboles en el mundo exterior. ¿Cuál fue la razón? Fundamentalmente, se debía a la fuerza de todas las cosas que existían en su mundo espiritual.

Lin Feng de repente entendió cuál era su carta de triunfo. Sus cartas de triunfo no eran sus habilidades de Tao, ni su cuerpo prohibido, ni su cuerpo de caos primordial, ¡sino su espíritu de libro celestial! ¡Su mundo espiritual!

Era su propio mundo. Lo había fabricado de la A a la Z. ¡Era un gobernante supremo en su mundo! ¡Era el único dios aquí! ¡La gente lo adoraba!

¡Era su propio mundo!

Los ojos de Lin Feng brillaron. Un segundo después, un tercer ojo apareció en su espíritu celestial. Las luces rojas como la sangre que emergieron de su ojo de Jia Yan eran deslumbrantes. Parecía que podían destruir todo el mundo y ayudar a Lin Feng a comenzar una nueva vida.

Phwap! Un agujero gigantesco apareció debajo de él. Tenía cien metros de profundidad. Una luz azul rodeó sus piernas cuando sus Botas de batalla del rayo del caos primordial aparecieron en sus pies. Lin Feng saltó y aterrizó en la cima del árbol más alto. Hubo una explosión, y Lin Feng fue repentinamente rodeado por luces púrpuras. Se fusionó con la Habilidad Tao Púrpura. Lin Feng comenzó un proceso de refinación completo.

Habilidad de sangre del Gran Tao, Habilidad Tao del Tercer maestro, Habilidad Tao de naturaleza y libertad, Habilidad Tao de movimiento; Lin Feng usó todas las habilidades de Tao que conocía en ese momento. La conciencia de Lin Feng se volvió borrosa, como cuando Xie Mu había absorbido su cuerpo del caos primordial. Su conciencia desapareció. Su propósito era renacer.

Su cuerpo flotaba en su mundo espiritual. De repente, todas las bestias en su mundo vieron luces que pertenecían a su gobernante.

Liu Fei y Yue Meng salieron y miraron a Lin Feng. Su cuerpo estaba distorsionado y luces extraordinarias parpadeaban a su alrededor. Ambos sonrieron. Lo que Lin Hai había dicho había sido esencial. Sin él, Lin Feng probablemente no lo habría entendido. Ahora, su mundo y él iban a comenzar una nueva vida.

¡Lin Feng nunca pensó que su padre sería el que lo iluminaría! Ahora estaba creando un nuevo cuerpo especial para sí mismo basado en sus habilidades de Tao y su mundo espiritual. Cuando Lin Feng volvió a sus sentidos, le dio un nombre a su nuevo cuerpo: el cuerpo espiritual génesis.

Lin Feng estaba flotando en el aire. Pasó una semana. Liu Fei y Yue Meng estaban esperando pacientemente. No querían interrumpir a Lin Feng durante su renacimiento.

El tiempo paso Pasaron dos semanas. Los brazos de Lin Feng aún estaban abiertos. Seguía flotando, su cuerpo rodeado de divinas luces doradas. Se debieron a su cuerpo espiritual génesis.

Todas las bestias se agacharon en su mundo espiritual y rugieron respetuosamente a su gobernante. Querían expresar su gratitud.

El tiempo paso. El cuerpo de Lin Feng se volvió aún más afilado, como una espada deslumbrante.

Pasaron cinco días más, Liu Fei y Yue Meng estaban preocupados, pero todavía esperaron y continúan llevando una vida normal, como si Lin Feng no existiera.

Lin Feng todavía estaba flotando en el aire sobre el árbol. El árbol se volvió más y más deslumbrante. Se hizo más grueso y más fuerte. Su vitalidad aumentó.

Todo fue gracias al renacimiento de Lin Feng.

Su mundo espiritual también se estaba volviendo más poderoso. Todas las bestias en su mundo se volvieron más poderosas.

En el vigésimo día, la conciencia de Lin Feng cambió. Lentamente trajo sus brazos hacia atrás. Sus párpados se movieron. Todo su mundo espiritual se movió junto con él.

Pasó otro día y Lin Feng abrió los ojos. Luces rápidas y feroces emergieron de sus ojos. La exhibición de luces desapareció de su mundo espiritual. Era como si volviera a hacer sol después de un montón de días tormentosos.

El clima volvió a la normalidad, la atmósfera se calmó.

Lin Feng volvió a sus sentidos. No solo se despertó, sino que también recuperó su fuerza original. Había vuelto a la vida. Sin embargo, ahora, su nivel de cultivo no se pudo definir en términos de niveles de cultivo ordinarios porque había elegido un nuevo camino, ¡su propio camino! Debería haber sido así desde el principio.

Lin Feng ahora estimó que si se topaba con el Dios Supremo Xie nuevamente, fácilmente podría derrotarlo. Si volviera a toparse con alguien como el Dios Supremo Jin Lun, fácilmente podría aplastarlo y matarlo.

Lin Feng respiró hondo. Bajó del cielo y aterrizó en el suelo.

Yue Meng He y Liu Fei no saltaron de alegría porque para ellos, lo que había sucedido era de esperarse. No esperaban menos de Lin Feng.

Lin Feng estaba de muy buen humor. Se sintió confiado de nuevo. Ahora era lo suficientemente fuerte como para ir a vengarse.

El Clan Demoníaco Antiguo, Xie Dian, Xie Mu... ¡Los iba a aplastar violentamente! ¿Lo habían humillado? ¡Ahora la muerte acechaba!

Durante los días siguientes, Lin Feng no tenía ganas de abandonar su mundo espiritual. Solo quería pasar tiempo con Liu Fei y sus padres. Disfrutaba esos momentos pacíficos.

Pero como esposa de Lin Feng, Liu Fei sabía lo que pensaba. Se estaba volviendo cada vez más distraído. Seguía pensando en el mundo exterior.

Marido, deberías irte. Tienes tantas cosas que hacer afuera. No pierdas tu tiempo aquí. No te preocupes por tus padres, los cuidaré como de costumbre. Dijo Liu Fei, abrazando a Lin Feng desde atrás. No tenía ganas de separarse de él, pero sabía que era mejor para él irse.

Lin Feng se sintió culpable nuevamente. Nunca la cuidó. Incluso ella fue quien lo cuidó cada vez que regresó.

Lin Feng no pudo evitar sentir pena por el general Liu y su hija a veces...

Pequeña Fei, yo... Dijo Lin Feng, dándose la vuelta. La tomó en sus brazos. Liu Fei le puso el dedo en la boca.

Ella olía muy bien. Lin Feng se calmó.

Marido, ¿me amas?

Hago.

¿Te sientes triste?

Sí.

Entonces vete. Me cuidaré bien; eres un hombre y tienes grandes cosas que lograr...

Lin Feng dejó su mundo espiritual y la calidez de su entorno familiar. Estaba de vuelta en ese mundo cruel.

Aunque Lin Hai se había vuelto extremadamente fuerte y era casi tan fuerte como un Dios Supremo de nivel medio en el mundo exterior, no tenía ganas de salir. No tenía ganas de competir con los demás. Quería llevar una vida tranquila y pacífica con Yue Meng He, sin mencionar que pronto tendrían otro nieto.

Estaba feliz con Liu Fei y Yue Meng He.

Lin Feng salió de su mundo espiritual y regresó a la cueva oscura y fría. Todavía recordaba lo desesperado que se había sentido cuando llegó allí.

Lin Feng salió de la cueva y reapareció en ese valle desconocido. El ambiente era tranquilo y silencioso. Ninguna bestia rugió. Parecía abandonado, como si nada estuviera vivo allí.

Lin Feng voló y dejó el valle. Había un gran desierto cerca de allí. El viento creó remolinos de arena. Lin Feng disfrutó del paisaje.

Flotó en el aire como un fantasma. No se sentía pesado en absoluto, como si su cuerpo no existiera.

Media hora después, Lin Feng llegó a un lugar remoto con gente allí. Era un pequeño pueblo. Le recordaba cuando había llegado al Pais San.

Lin Feng no se detuvo allí. Cruzó el pueblo y media hora después llegó a una hermosa ciudad. Los edificios estaban chapados en oro, y allí también había una montaña gigantesca. Lin Feng aterrizó en el suelo y le preguntó a alguien qué era este lugar.

Era la frontera de la ciudad de Jin Lun. Estaba bajo la jurisdicción de nadie. A Ciudad San no le importaba, y tampoco a Ciudad Lang Xie.

Kan Cheng. Era una ciudad de ochocientos li de ancho. Era tan pequeño que Ciudad Jin Lun no la quería. De todos modos, era mejor así, porque la gente de allí odiaba la ciudad de Jin Lun y disfrutaban de su independencia.

Kan Cheng tenía un líder. Era un Dios Supremo de alto nivel. La gente lo admiraba y adoraba en Kan Cheng.

Lin Feng no se apresuró a irse. Buscó una posada y pagó, luego se fue al pueblo.

Nadie lo detuvo. Llegó frente al palacio y fue al salón principal.

Los discípulos de Kan Cheng le dijeron al líder que alguien había invadido su territorio. Muy rápidamente, el líder de Kan Cheng apareció.

Cuando Lin Feng vio al líder, quedó estupefacto.

Cuando el líder de Kan Cheng vio a Lin Feng, se asombró, pero rápidamente parecía muy contento.

¿Lin Feng?

¿Jeston?

La Gran Competencia de Occidente iba a comenzar. Todos los genios de los diferentes grupos influyentes se apresuraron, incluidos los genios de antiguas sectas y clanes.

Todos ya sabían sobre el Clan Demoníaco Antiguo, porque fueron los primeros que anunciaron su llegada a ese mundo.

Luego estaba la Secta Lei, una de las siete sectas antiguas. Ellos fueron los que habían invadido la ciudad de Lang Xie.

El Salón Yuan también había anunciado su llegada a ese mundo; ellos eran los aliados del Pais Ze. Iban a participar juntos en la Gran Competencia.

La Secta Tai Qing fue una de las siete sectas antiguas. Habían anunciado su llegada al Imperio Ri Guang recientemente. Esperaban deslumbrar e impresionar durante la competencia.

Lin Feng se enteró de que la antigua secta de Chen Guang Yu era la Secta Tai Qing, y la Secta Tai Qing había enviado a sus dos cultivadores más fuertes para esta ocasión: Qing Kui y Qing Xi, un hombre y una mujer.

Los antiguos clanes permanecieron mucho más discretos que las siete sectas antiguas. Además del Clan Demoníaco Antiguo, solo otro clan había anunciado su llegada. Estaban en el Imperio Lun Bi y colaboraron con ellos, de manera similar al Pais Ze y el Salon Yuan.

Debido a esto, todos en el País de la Eternidad sabían que las antiguas sectas y clanes iban a surgir muy rápidamente. Solo esperaban que comenzara la Gran Competencia.

El Clan Demoníaco Antiguo estaba muy satisfecho. Su joven genio, Xie Dian, de repente se abrió paso hasta el Dios Supremo de alto nivel de nivel tres, gracias al poder del caos primordial de Lin Feng.

Pero todos ya habían olvidado que Lin Feng era quien originalmente tenía el cuerpo del caos primordial. Decidieron olvidarse de eso porque no querían irritar a Xie Dian. Nadie hablaría de eso con nadie más.

La Gran Competencia de Occidente comenzaría en menos de una semana. Además del País Ze, la ciudad de Lang Xie, la ciudad de Jin Lun y el Imperio Lun Bi, este año sería un poco diferente porque todos los grupos influyentes del Imperio Fa Lan también iban a participar.

Tal vez la Gran Competencia de Occidente ya no era un nombre adecuado, porque ya no se trataba solo de Occidente.

¡Se trataba más de los genios de las antiguas sectas y clanes ahora!

Todos en el País de la Eternidad ya se habían olvidado de Lin Feng. La mayoría de las personas ya viajaban hacia el Imperio Lun Bi para la Competencia. Lin Feng solo tenía una cosa en mente: ¡matar a Xie Dian!

¿Absorbiste mi cuerpo del caos primordial? Bien, entonces te mataré, pensó Lin Feng. Quería mostrarle al Clan Demoníaco Antiguo que a pesar de que Xie Dian había absorbido su cuerpo de caos primordial, todavía no podía competir con él. Además de eso, el cuerpo del caos primordial era originalmente el de Lin Feng; él fue quien lo refinó y trabajó duro para mejorarlo, ¡así que Xie Dian no podría entenderlo tan bien como él!

Jeston siguió a Lin Feng. Se habían vuelto a encontrar, era el destino. Después de llegar al País de los Dioses, Jeston aterrizó en Kan Cheng y ayudó al líder anterior de Kan Cheng. Después de eso, el líder le había pedido a Jeston que fuera su sucesor como líder de la ciudad.

Aunque Kan Cheng no era grande, tenía muchos recursos. Jeston había vivido una vida pacífica allí, pero no había olvidado su objetivo final: convertirse en uno de los cultivadores más fuertes del mundo. Él controlaba el Dao ligero, después de todo.

Lin Feng pudo ver que Jeston ahora era aún más peligroso que en el pasado. A pesar de que solo tenía la fuerza del reino Dios Supremo de alto nivel de nivel dos, si luchaba con toda su fuerza, Lin Feng no podría competir fácilmente con él.

Lin Feng hizo una máscara de hierro y se la puso. Era una máscara de demonio. No quería usar su rostro real durante la Gran Competencia. Quería hacer sufrir al Clan Demoníaco Antiguo y recordarlo para siempre. Quería que se preguntaran quién era.

Una máscara era la mejor manera de hacer eso. ¿Por qué una máscara de demonio? Porque había elegido la máscara de demonio en Tian Yuan y la había disfrutado.

Jeston no necesitaba una máscara. Nadie lo conocía. La razón por la que fue a participar en la Competencia esta vez fue porque quería mostrarle al mundo quién era. Había estado esperando este día por un tiempo.

La distancia de la ciudad de Jin Lun al Imperio Lun Bi no fue insignificante, cruzando millones de li. Lin Feng y Jeston tardaron cinco días en llegar.

Quedaron dos días antes del comienzo de la competencia.

El ambiente en el Imperio Lun Bi era opresivo. Mucha gente ya había llegado. Había muchos genios terroríficos. Todos los cultivadores fuertes del Imperio Lun Bi, incluido el líder del Imperio Lun Bi, permanecieron vigilantes.

El genio del Salon Yuan, Yuan Feng.

El genio del Clan Demoníaco Antiguo, Xie Dian. El genio de la Secta Lei, Lei Ben.

Genios de la Secta Tai Qing, Qing Kui y Qing Xi.

El Imperio Lun Bi se había unido con el Clan Gu Gu. El Clan Gu Gu envió a su segundo genio más fuerte. Su objetivo era terminar primero.

Además de esos genios, los que se habían clasificado primero, segundo y tercero durante la competencia anterior también estaban allí: el príncipe Wu Hen, el príncipe demonio y el príncipe fantasma. Sin embargo, la mayoría de la gente no creía poder competir con los genios de las diferentes sectas y clanes antiguos.

Quedaban dos días antes del comienzo de la competencia, pero el Imperio Lun Bi ya estaba densamente poblado. Por la noche, las calles estaban llenas de actividad. Muchas personas también lucharon y se mataron entre sí.

¿Por qué algunas personas pelearon antes de la competencia? Debido a que había lugares libres para los forasteros, lo que significaba que además de necesitar una invitación, tres cultivadores independientes también podrían participar. Solo necesitaban ganar esos puntos derramando sangre.

Un día después, se tomaron los tres puntos.

Las tres manchas habían sido tomadas por un hombre con una máscara de demonio, otra con cabello dorado y un hombre de mediana edad cuya cara estaba cubierta. ¡La Gran Competencia estaba por comenzar sin problemas!



## CAPÍTULO 788

### IMPERIO LUN BI

Lin Feng, estamos participando como cultivadores independientes. ¡Aplastamos a los genios orgullosos' de los diferentes clanes y sectas antiguas! Dijo Jeston, sonriendo alegremente. Parecía divertido. Era bueno en trucos, como Di Shu y Xu Gan.

Jeston no necesitaba pensar demasiado para conspirar contra la gente, y ser uno de sus objetivos era una de las peores cosas que le podía pasar a alguien.

Lin Feng y Jeston eran un equipo, el mejor tipo. Uno de ellos se basó en la fuerza, el otro en la mente.

Lin Feng quería aplastar a Xie Dian, pero sabía que depender únicamente de ataques poderosos no sería suficiente. Tenía que mantener la calma y la cabeza fría.

La única razón por la cual Lin Feng había actuado de manera irresponsable fue porque el Clan Demoníaco Antiguo había amenazado con matar a Xiao Qing. Lin Feng nunca los perdonaría por eso. A Lin Feng no le importaba ser el campeón de esta Gran Competencia; quería hacer llorar y arrepentirse a la gente del Clan Demoníaco Antiguo. ¡Quería matar a Xie Dian!

No me necesitas para eso. Dijo Lin Feng, sonriendo con admiración. Jeston sabía a qué se refería Lin Feng.

Iré a ver. Jeje! Jeston sonrió y salió de la posada. Muy rápidamente, desapareció en medio de la noche.

Lin Feng respiró hondo y se sentó en el borde del alféizar de la ventana. Ya estaba oscuro afuera y las estrellas brillaban.

También hacía frío, penetrantemente frío. El Imperio Lun Bi era un lugar frío. La ciudad de Jin Lun fue más cálida por docenas de grados. El Imperio Lun Bi se sintió como un iceberg.

Dentro de dos días, la Gran Competencia de Occidente iba a comenzar. El Imperio Fa Lan también iba a participar.

Pensando en el Imperio Fa Lan, los pensamientos de Lin Feng se volvieron hacia Yan Ran Xue. Fu Su Rong no era lo suficientemente valiente como para ir a salvarla, por lo que la había abandonado y el Gran Príncipe la había capturado.

Lin Feng odiaba a Fu Su Rong; que cobarde! Y qué pena para Yan Ran Xue. ¿Por qué Yan Ran Xue se había enamorado de un cobarde? Lin Feng no lo entendió. ¿Por qué había renunciado a él, Lin Feng? ¿Estaba ciega? Las mujeres eran demasiado complicadas para entender...

Me pregunto si el Gran Príncipe del Imperio Fa Lan está aquí..., pensó Lin Feng.

La noche pasó rápido. Lin Feng no sabía dónde estaba Jeston. No había vuelto en toda la noche.

Lin Feng salió de la posada. La Gran Competencia iba a comenzar al día siguiente. El ambiente sería extremadamente animado.

En ese momento, Lin Feng quería hacer algo, algo que quería hacer desde que había llegado al País de los Dioses.

Quería vengar al emperador Yu. Necesitaba encontrar a Lun Bi Ba y recuperar los recuerdos del emperador Yu. En el pasado, hubiera sido difícil, pero ahora era solo una formalidad para él.

Pero Lun Bi Ba era el nieto del líder del Imperio Lun Bi. Si Lin Feng matara a Lun Bi Ba, el Imperio Lun Bi estaría furioso. Sin embargo, ¿quién sabría que Lin Feng lo había matado?

Lin Feng voló hacia el palacio imperial. Como un cultivador independiente que había obtenido un lugar para la competencia, entrar al palacio imperial no era un problema. No necesitaba probar quién era.

Media hora después, llegó frente al palacio imperial del Imperio Lun Bi.

Era la primera vez que Lin Feng había estado allí. Lo miró por encima. El palacio consistía en muchos edificios altos y altos hechos de jade azul. Algunos de los pabellones tenían miles de metros de altura.

Lin Feng suspiró. Todos estos imperios eran realmente poderosos y ricos. Tal vez el Imperio Lun Bi no se veía tan espléndido y lujoso como Ciudad Jin Lun, pero definitivamente era al menos tan rico. En comparación, Ciudad San parecía ridículo.

Lin Feng se preguntaba por qué el Clan Demoníaco Antiguo había decidido establecerse en Ciudad San. Era muy pobre y no tenía recursos naturales. El territorio de Ciudad San también era mucho más pequeño.

Lin Feng sacó su talismán de cultivador independiente y se lo mostró al guardia. Al instante lo dejaron pasar. Todos los concursantes eran genios, por lo que los guardias no se atrevieron a ofenderlos.

El Imperio Lun Bi nunca había pensado que alguna vez organizarían un evento tan importante.

El Imperio Lun Bi se agitaba de emoción y bullía de actividad. Sin embargo, la situación era difícil para ellos, porque el Clan Gu Gu con el que estaban colaborando era solo promedio en comparación con los otros clanes y sectas antiguas.

La mayoría de las personas se quedaron fuera del palacio porque no querían ofender a los concursantes y a los jóvenes príncipes del palacio imperial.

Lin Feng parecía aterrador con su máscara de demonio; solo había agujeros para su nariz y ojos. Sus ojos estaban helados.

Donde quiera que caminaba, la gente se alejaba de él para darle espacio. Era uno de los tres cultivadores independientes, después de todo. Nadie quería ofenderlo.

La gente no subestimaba a los cultivadores independientes en el País de la Eternidad. Después de todo, dos cultivadores independientes se habían clasificado primero y segundo durante la Gran Competencia de Occidente anterior, Príncipe Demonio y Príncipe Fantasma. ¿Pero quién ganaría la competencia esta vez?

Lin Feng entró en el palacio imperial.

El palacio era más una ciudad interior que solo una serie de edificios. Fue gigantesco. Cultivadores realmente fuertes estaban dentro. Las personas más débiles eran dioses supremos de bajo nivel, y la mayoría eran dioses supremos de nivel medio.

Lin Feng llegó frente a una tienda de armas que exhibía armas de Emperador Divino y de Dios Supremo. Muchas de esas armas necesitaban ser refinadas. La tasa de éxito de refinar tales armas fue bastante baja.

Pero aún así, había clientes. ¡Era el único fabricante de armas en el imperio!

Lin Feng entró en la tienda. Rápidamente, alguien vino a saludarlo.

¿Cómo puedo ayudarlo, Maestro? Preguntó el empleado. Parecía profesional y su voz era agradable de escuchar. Esa era una habilidad esencial para un comerciante, una voz agradable era un activo clave para atraer clientes.

Lin Feng sacó su espada de Buda. Se había convertido en un arma de Emperador Divino después de que el Emperador Divino Sangre lo había ayudado. Tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Divino. Lin Feng quería refinarla en un arma de Dios Supremo.

Lin Feng no tenía la intención de usarlo para pelear, quería hacerlo porque echaba de menos al Emperador Divino Sangre. ¡Quería decirle a su viejo amigo que nunca lo olvidaría!

Por favor, ayúdame y forja esta arma para que se convierta en un arma de Dios Supremo. Si fallas, destruiré tu tienda. Dijo Lin Feng. Llevaba una máscara, así que no tenía nada que temer. Sus ojos estaban llenos de muerte.

Las piernas del hombre temblaron bajo la presión. Había visto a muchas personas agresivas en su vida, pero no tan agresivas como Lin Feng.

Muy bien, por favor espera. Estará listo en medio día. ¡Por favor tome asiento! Respondió el hombre rápidamente.

Lin Feng se dio la vuelta y volvió al primer piso.

Muy rápidamente, un hombre vestido de blanco salió de la planta baja y le sonrió a Lin Feng, luego inclinó la mano sobre el puño.

Pequeño amigo, discúlpame por mi falta de modales.

Lin Feng no conocía a ese viejo, así que estaba sorprendido. ¿Por qué el viejo lo miraba como si fueran viejos amigos?

Disculpe, ¿nos conocemos? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño.

Uh, no. Dijo el viejo, todavía sonriendo.

Entonces, ¿por qué me hablas como si fuéramos viejos amigos? Preguntó Lin Feng enojado.

El viejo sonrió y se rascó la nariz. No te enfades, pequeño amigo. No te conozco, pero sé el talismán que tienes.

¿Talismán?

## CAPÍTULO 789

### EL ARROGANTE LUN BI BA

Lin Feng se sorprendió y miró el talismán que sostenía. Estaba divertido; el viejo conocía al talismán, no a él. Todos conocían este talismán.

¿Y qué? Preguntó Lin Feng. Ya había evaluado la situación en su corazón.

El viejo sonrió. Incluso más arrugas aparecieron en su rostro cuando sonrió.

Pequeño amigo, eres un concursante; ¿Quieres ser el embajador de nuestra tienda? Preguntó el viejo emocionado. Levantó el puño y esperó a que Lin Feng chocara con él.

¿Embajador? Lin Feng recordó a los embajadores que representaban a las marcas en diferentes eventos en la Tierra. Sin embargo, nunca había oído hablar de eso en el mundo de la cultivación...

Lin Feng se sintió estúpido de repente.

¿Embajador de qué? Preguntó Lin Feng. No se negó, su curiosidad se despertó.

Nuestra tienda de armas, por supuesto. Si lo hace, nuestros servicios serán gratuitos para usted, ya que seremos su patrocinador. Dijo el anciano con entusiasmo. Lin Feng realmente no entendió.

Lin Feng, les gusta patrocinar a los cultivadores, es bueno para ti. Ambos se beneficiarán de una relación. También es una especie de apuesta para ellos; si lo haces bien, se beneficiarán de ello. Recibirán negocios.

Si fallas, también recibirán beneficios. Sus resultados no importan en absoluto para ellos. Dijo telepáticamente la espada de los tiempos remotos a Lin Feng. Zu Ti sonaba feliz.

Maestro, ¿estás despierto? Preguntó Lin Feng rápidamente.

El viejo respondió: Sí, gracias. Si no hubieras ido a tu mundo espiritual, no habría podido romper el sello de Xie Mu tan rápido.

Estoy feliz de que estés bien.

No, estoy feliz de que estés bien. Su desgracia resultó ser beneficiosa. Aunque perdiste tu cuerpo de caos primordial, ahora tienes una carta de triunfo aún mayor, tu mundo espiritual. Ahora tienes un cuerpo nuevo, eso es genial. Por cierto, ¿le diste un nuevo nombre? Preguntó el viejo con curiosidad.

¿Un nombre? Lin Feng ya había elegido un nombre para él, un nombre mejor que cuerpo de caos primordial.

Sí, el cuerpo espiritual génesis. Sonrió Lin Feng.

El viejo sonrió. ¡Qué gran nombre! ¡Lin Feng y su cuerpo espiritual génesis se haría famoso en todo el mundo!

Oh, por cierto, Maestro, ¿sabe lo que tiene que hacer un embajador? Preguntó Lin Feng.

Por supuesto. He sido embajador en el pasado, así que, por supuesto, lo sé. Lin Feng, puedes estar de acuerdo. Solo hay ventajas para ti. Respondió Zu Ti después de unos segundos.

Lin Feng volvió a mirar al viejo y asintió. Muy bien, seré tu embajador. Dijo Lin Feng detrás de su máscara. Como Zu Ti le había dicho que era algo bueno, ¿por qué no entonces?

¿De Verdad? ¡Increíble! Dijo el viejo, sonriendo con entusiasmo. De repente, ya casi no tenía arrugas.

Uh, pareces tan feliz..., pensó Lin Feng. Lin Feng no entendía por qué el viejo estaba tan feliz.

¡Alguien traiga un bolígrafo y un papel! Gritó el viejo. Un discípulo llegó rápidamente con un bolígrafo y papel.

¿Para qué? Preguntó Lin Feng, sorprendido.

Pequeño amigo, escribe tu nombre y fírmalo. Es nuestro acuerdo. Dijo el anciano, sonriendo sinceramente.

Lin Feng tomó la pluma y escribió un nombre en el papel: ¡Zhu Xie!

Zhu Xie? {Nota del editor: Básicamente se traduce como Espada Demonio...}

Cuando el viejo vio ese nombre, quedó estupefacto. Sin embargo, la letra de Lin Feng era hermosa. Sin embargo, ese nombre era bastante extraño...

Pequeño amigo, ¿ese es tu nombre? Preguntó el viejo escéptico. ¿Hay algún problema? Preguntó Lin Feng.

No. Por supuesto que no —dijo el viejo, sonriendo con ironía. No se atrevió a contradecir a Lin Feng. Necesitaban un embajador este año más que los demás ya que los genios de las diversas sectas y clanes antiguos estaban allí.

Su pequeña tienda estaba bajo la jurisdicción del imperio y era bastante pequeña. El año anterior, el embajador que habían invitado había sido eliminado durante la primera ronda. Lo habían matado extremadamente rápido. El viejo esperaba que Zhu Xie no fuera eliminado tan rápido.

¡Tómalo! Gritó el viejo al discípulo. El discípulo tomó el acuerdo y la pluma y cayó.

Viejo, necesito preguntarte algo, dime la verdad. Dijo Lin Feng con gravedad. El viejo no podía ver la cara de Lin Feng ya que llevaba una máscara.

Dime. Dijo el viejo torcido, sonriendo.

¿Conoces a Lun Bi Ba? Preguntó Lin Feng sombríamente. El viejo frunció el ceño con escepticismo. ¿Por qué Zhu Xie le preguntó eso?

¿Lo conoces? Repitió Lin Feng cuando vio que el viejo permanecía en silencio.

Lo conozco. Él es el joven maestro del imperio. A veces visita nuestra tienda. Dijo el anciano, asintiendo apresuradamente. Su expresión cambió mientras hablaba. Lin Feng ignoró la expresión del viejo y dejó de hablar. Solo esperaba su arma. —

Tres horas después, Lin Feng escuchó a algunas personas discutiendo.

Joven maestro, por favor no lo hagas. Algunas personas compraron todas nuestras cosas buenas, ¿qué podemos hacer?

Lin Feng estaba seguro de que la voz era la del viejo.

Cuando Lin Feng escuchó Joven Maestro. Sonrió. Al parecer ya no necesitaba buscar a Lun Bi Ba.

Lun Bi Ba, probablemente nunca pensaste que tu peor pesadilla estaba por comenzar, pensó Lin Feng. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

Se dirigió de nuevo a la planta baja.

Cuando llegó, el viejo estaba en la puerta, luciendo preocupado. Un hombre con ropa dorada estaba frente a él. Parecía bastante joven y tenía una corona en la cabeza. Había cuatro mahoragas con garras en su túnica.

El hombre parecía extremadamente orgulloso y arrogante, obstinado e ingobernable, como si fuera el máximo gobernante del mundo. Sin embargo, no parecía ser lo suficientemente fuerte como para actuar así...

Lin Feng estaba de pie al pie del tramo de escaleras. Lun Bi Ba tenía la fuerza del reino Dios Supremo de bajo nivel. Aproximadamente dos años antes, cuando Lin Feng se enteró de que los recuerdos del Emperador Yu habían sido robados, habría pensado que el hombre era fuerte, pero hoy en día un Dios Supremo de bajo nivel ya no podría competir con Lin Feng.

Lin Feng ya había matado a muchos Dioses Supremos de bajo nivel. Sin embargo, no pudo matarlo en el acto aquí.

Lun Bi Ba estaba furioso porque no había nada interesante para él en la tienda.

Qué montón de basura. Dijo Lun Bi Ba. Él sonrió con asco y pateó algunos artículos. Nadie se atrevió a detenerlo.

Los ojos del viejo estaban muy abiertos. Había estado recolectando esos preciosos tesoros durante tanto tiempo, y Lun Bi Ba los pateó así. Algunos de ellos incluso se rompieron.

Joven Maestro, tú... Las mejillas del viejo se enrojecieron. Apretó los puños, pero se controló. Quería aplastar a este arrogante Joven Maestro. El abuelo de Lun Bi Ba era el líder del Imperio Lun Bi, aunque...

Después de mucho tiempo, el viejo solo suspiró. Lun Bi Ba se rió burlonamente.

En ese momento, un discípulo salió con la Espada de Buda de Lin Feng. Había sido refinado en un arma de Dios Supremo.

El Qi Buda de la Espada de Buda era hermoso. No estaba desenvainada, pero el Qi seguía siendo extremadamente afilado.

Lun Bi Ba lanzó ojos codiciosos a la Espada de Buda y se echó a reír. ¡Genial, quiero este artículo!

Cuando Lin Feng escuchó eso, sonrió. ¡Había estado esperando que sucediera algo así!



## CAPÍTULO 790

### ¿QUIERES BEBER? ¡NO HAY PROBLEMA!

¡Dámela! Lun Bi Ba le gritó al viejo. Estiró la mano y agarró la espada de Buda. El discípulo no se atrevió a contradecir u ofender a Lun Bi Ba, por lo que no tuvo más remedio que dejarlo ir.

Lun Bi Ba agarró la espada de Buda. El afilado Qi de la espada casi le quemó y lo cortó, pero no le importó; lo amaba tanto que no quería soltarla. Era el precio a pagar por obtener un gran artículo.

Lin Feng no dijo nada e ignoró la sonrisa de Lun Bi Ba. Él solo lo miró con calma.

El viejo miró a Lin Feng. Lin Feng hizo un gesto para decirle que no tenía que preocuparse. El viejo estaba decepcionado y suspiró impotente. ¿Quién se atrevería a ofender al nieto del líder del imperio?

Lin Feng era un cultivador independiente; no podía competir con el líder del imperio...

Entonces, tuvo que dejar ir a Lun Bi Ba. Abrió la puerta para decirle a Lun Bi Ba que podía irse. Sin embargo, Lun Bi Ba dijo burlescamente: Viejo gruñón, recuerda que la próxima vez que tengas un buen artículo, deberías dármelo; de lo contrario, terminarás humillado cada vez.

El viejo sacudió la cabeza con un suspiro. De repente parecía mucho más viejo. Los ciudadanos comunes y los miembros de la familia imperial no pertenecían al mismo mundo.

¿Qué podía hacer él contra alguien cercano al líder del imperio? Era solo un hombre común, incluso si tenía la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio, no era un don nadie para esas personas.

Que mundo tan cruel. Esa era la ley de la jungla...

Lin Feng vio a Lun Bi Ba alejarse, sin moverse fuera, pero por dentro, ya estaba furioso. Amaba la espada de Buda; Era un símbolo de justicia y honor para él. Lun Bi Ba era basura; ¡no merecía un artículo tan hermoso! Pequeño amigo, sé que estás muy enojado. Sin embargo, no tuve otra opción. Suspiró el anciano, acariciando el hombro de Lin Feng sin poder hacer nada.

La realidad era triste. No pudo hacer nada. Aunque Lin Feng era un concursante, solo era un cultivador independiente. Un cultivador independiente no podría competir con un imperio, especialmente porque el Clan Gu Gu estaba colaborando con ellos. Lin Feng sonrió, incluso si el viejo no podía verlo.

¿Siempre te trata así? Lin Feng le preguntó al viejo y al discípulo.

El viejo sonrió y saludó con la mano: ¿Quién se atrevería a hacerle algo? Esta vez también es injusto para ti...

Sí, Príncipe Zhu Xie, no podemos hacer nada contra esas personas. No tenemos patrocinadores... Agregó el discípulo.

No tenemos más remedio que sufrir en silencio. Coincidió el anciano impotente. Había estado sufriendo por mucho tiempo ya.

Me voy. Dijo Lin Feng con indiferencia. Se dio la vuelta y salió de la tienda. El viejo y el discípulo sacudieron la cabeza sin poder hacer nada.

Pensaban que Lin Feng se sentía humillado y triste. Les había traído un arma y había pensado que se iría con un arma Dios Supremo, y al final Lun Bi Ba lo había robado. Qué triste...

Pero nadie hubiera pensado que esta vez Lin Feng iba a enseñarle a un príncipe una buena lección...

Lin Feng caminó por la calle ancha. Eran docenas de li de ancho. La gente necesitaba más de diez minutos para cruzar la calle. Lin Feng podría seguir fácilmente la Espada de Buda, porque llevaba su Qi...

Lin Feng siguió al Qi y llegó frente a un restaurante. Se detuvo y miró el nombre del restaurante: Restaurante Imperial.

El negocio pertenecía al imperio, pero era diferente de la tienda de armas. Se veía mucho más imponente. Había dos banderas en la parte superior de la puerta.

Lin Feng entró al restaurante y eligió un asiento frente a Lun Bi Ba, que estaba sentado con otros nobles. Estaba sonriendo sin escrúpulos y jugando con la espada de Buda.

La Espada de Buda ya había sido despertada por Lin Feng. Le había dicho a su espada que no lastimara a Lun Bi Ba y que esperara que llegara.

¿Cómo puedo ayudarlo, señor? Preguntó la sonriente camarera.

¿Cuál es la especialidad del día? Preguntó Lin Feng. La camarera casi se desmayó cuando vio la horrible cara de demonio de Lin Feng. Había todo tipo de personas allí, por lo que tenía que mantener la calma. Ya había visto a algunas personas del Clan Demoníaco Antiguo el día anterior.

Tenemos una bebida especial. Es muy dulce.

Muy bien, tráeme una jarra. Asintió Lin Feng, luego se sentó de nuevo con Lun Bi Ba y sus amigos. Cuando los escuchó hablar, sonrió.

Hermano, esta espada no es mala, ¿eh?! Jeje. Es un verdadero tesoro. Dijo un hombre con ropa dorada junto a Lun Bi Ba.

Sí, he visto todo tipo de tesoros en mi vida, pero esta espada es especial. ¡Estoy seguro de que su dueño anterior era un hombre fuerte! Declaró Lun Bi Ba, asintiendo con aprobación.

El hombre sonrió con desdén, ¿Y qué? ¡Ahora es tuyo, hermano!

¡Jaja! ¡En efecto! Dijo Lun Bi Ba, riendo sin escrúpulos. Levantó la espada con orgullo. La gente a su alrededor frunció el ceño, pero nadie se atrevió a ofenderlo.

Lin Feng sabía qué tipo de persona era Lun Bi Ba: alguien que pensaba que podía hacer lo que quisiera, alguien que era obstinado e ingobernable y que nunca pensó en las consecuencias de sus actos debido a sus antecedentes.

Pero también había que confiar en la fuerza para actuar así. Lin Feng había enseñado a muchas personas como él buenas lecciones. Además de eso, Lun Bi Ba era solo un Dios Supremo de bajo nivel. ¡Que ridículo! Si no fuera del Imperio Lun Bi, habría muerto mucho tiempo antes con tal temperamento.

Aquí está su bebida, señor. Dijo la camarera, poniendo un frasco en la mesa de Lin Feng. Lin Feng asintió, pero en ese momento, alguien gritó enojado.

¡Tú, dame el frasco! Gritó Lun Bi Ba a la camarera, señalando el frasco de Lin Feng.

La camarera estaba aterrorizada. Cada vez que Lun Bi Ba venía al restaurante, era así. No fue la primera vez.

Joven maestro, es... Dijo la camarera. Quería decir que era de ese cliente ahora, pero Lun Bi Ba la interrumpió.

¿Qué? ¿Te atreves a contradecirme? Lun Bi Ba la miró con frialdad. La mujer palideció.

Estimado invitado, ¿puedo? La camarera se echó a llorar. Había visto el talismán de Lin Feng; jella tampoco quería ofenderlo!

Lin Feng asintió con la cabeza. No quería causarle problemas a la mujer. Sin embargo, tuvo que enseñarle a Lun Bi Ba una buena lección. ¿Había robado el arma de Lin Feng y ahora estaba tomando su bebida?

Muy bien, se lo daré. Dijo Lin Feng a la camarera.

La camarera se sintió extremadamente aliviada. Dijo gracias varias veces, pero cuando Lin Feng dijo que se lo iba a dar al hombre, ella parecía confundida.

Puedes irte. Yo mismo se la daré al Joven Maestro. Dijo Lin Feng con indiferencia. La camarera entendió y se fue. Tenía un mal presentimiento y estaba bastante alarmada por dentro.

La camarera no pudo decir mucho, así que se retiró de la mesa. Lin Feng se levantó y caminó hacia la mesa de Lun Bi Ba con el frasco en la mano.

Lun Bi Ba levantó la cabeza y miró a Lin Feng ferozmente: Pon el frasco sobre la mesa, bastardo.

¡Sí, pon el frasco en la mesa, bastardo! Repitió sus amigos al unísono. Habían visto el talismán que llevaba Lin Feng, pero no parecía importarles.

Lin Feng sonrió con frialdad y sacudió la cabeza. Estas personas eran imbéciles absolutos.

¿Tu quieres beber? Dijo Lin Feng, ignorando lo que Lun Bi Ba acababa de decir. Parecía tranquilo y sereno,

Lun Bi Ba frunció el ceño y dijo con tristeza: De hecho. Quiero beber tu alcohol.

Muy bien, tómalo! Lin Feng asintió con la cabeza. Abrió el frasco y vertió su contenido en la corona de Lun Bi Ba. ¡Chapoteo! El idiota de repente estaba empapado en alcohol.

Lun Bi Ba parecía un tonto. Todos estaban estupefactos. Alguien se atrevió a humillar a Lun Bi Ba?

Maldición, ¿quieres morir, hijo de puta? Gritó Lun Bi Ba furiosamente. Se preparó para atacar, pero se dio cuenta de que ya no podía moverse. Sus venas se retorcían dolorosamente.

¡AAAAAAAAAAAAHHHHHHHHHHHHHHHHH! ¡SÁLVAME! Gritó Lun Bi Ba. No podía soportar más el dolor. Cayó al suelo y gritó. Su rostro estaba extremadamente pálido. El Joven Maestro parecía bastante miserable en ese momento.

Cada vez más personas se reunieron en el Restaurante Imperial; cuando vieron a Lun Bi Ba así, se asombraron.

¿Cómo es esto posible? ¿Quién es ese chico? ¡Parece tan fuerte!

## CAPÍTULO 791

### MATAR VIOLENTAMENTE

Más y más personas se reunieron rápidamente fuera del Restaurante Imperial. Todos vinieron a ver lo que estaba pasando. Por lo general, nadie se atrevió a ofender a Lun Bi Ba. Ahora, alguien lo había humillado y ofendido. ¡Fue increíble! Es uno de los cultivadores independientes que participará en la Competencia. Dijo alguien cuando notaron el talismán de Lin Feng. Estaban asombrados.

Pero él es solo un cultivador independiente, ¿por qué no le tiene miedo a nuestro Joven Maestro? Está actuando imprudentemente. Dijo alguien más con escepticismo. ¿Pero quién podría saberlo?

Lin Feng se quedó allí, sin moverse. Seguía sosteniendo el frasco. Miró a Lun Bi Ba burlonamente, tendido allí en el suelo. Lin Feng no lo mató apresuradamente. Él era solo un Dios Supremo de bajo nivel. Lin Feng podría matarlo fácilmente. Pero antes de matarlo, tenía que causar problemas.

Te atreviste a atacar y humillar a nuestro Joven Maestro, ¡realmente quieres morir! Gritó uno de sus lacayos vestidos de oro. El hombre apretó los puños y se arrojó sobre Lin Feng. Quería enseñarle a este intruso una buena lección. Quería mostrarle que era un gran error ofender a su Joven Maestro.

Pero esos tres Dioses Supremos de bajo nivel no podrían representar una amenaza para Lin Feng en absoluto.

Lin Feng miró a esas tres personas, luego sacudió la cabeza y lanzó una patada. Las tres personas fueron destrozadas. La patada de Lin Feng parecía ordinaria y simple, pero contenía una fuerza aterradora. Las tres personas salieron volando por las ventanas, explotaron las balaustradas y todos se estrellaron en el suelo.

Lin Feng tomó su pie hacia atrás. Todos observaron con asombro cómo se sentaba en una silla y levantaba a Lun Bi Ba.

¿Joven maestro? ¿Lun Bi Ba? Dijo Lin Feng, sonriendo con desprecio.

Lun Bi Ba estaba aterrorizado. Él entendió que Lin Feng no era un hombre común. Las personas que eran al menos fuertes como él eran raras. Los ancianos en la mayoría de los imperios no podían competir con él...

Lun Bi Ba estaba temblando de pies a cabeza. Al final, asintió y respondió con voz temblorosa: Yo... De hecho... yo soy el Joven Maestro.

Oh ya veo. Como se esperaba, eres tú. Vine a liquidar cuentas contigo. Dijo Lin Feng, asintiendo pacientemente. Sus ojos estaban llenos de asesinato, pero Lun Bi Ba no se dio cuenta de eso.

Se... ¿Liquidar cuentas? ¿Que? Que quieres decir? Preguntó Lun Bi Ba. No entendía cómo había ofendido a este joven con una máscara de demonio. Nunca habría ofendido a un cultivador tan aterrador.

¡Oye! ¿No te acuerdas? Protestó Lin Feng bruscamente. Lun Bi Ba bajó la cabeza, sin atreverse a mirar a Lin Feng.

No... no me acuerdo. Dijo Lun Bi Ba, sacudiendo la cabeza y temblando de miedo.

Muy bien, te lo recordaré entonces. Lin Feng asintió. Él sonrió y agarró su espada de Buda.

El corazón de Lun Bi Ba dio un vuelco cuando de repente entendió. Él palideció. Esa espada es... ¿la tuya? Lun Bi Ba estaba entrando en pánico nuevamente.

Jeje. No eres estúpido, joven. De hecho es mi espada. Me la quitaste sin pedirme permiso. ¿No hay algo que quieras decirme? Preguntó Lin Feng cruelmente. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

A pesar de que Lun Bi Ba no miró a Lin Feng a los ojos, podía sentir cómo se acumulaban algunas energías mortales. Estaba aterrorizado. ¿Podría ser que Lin Feng quería matarlo simplemente por una espada?

No valía la pena, por supuesto, pero Lin Feng quería matar a Lun Bi Ba por el emperador Yu. Ese era el verdadero propósito de Lin Feng.

Maestro, como es su espada, por favor retírela, Dijo Lun Bi Ba, sonriendo tristemente. No podía competir con Lin Feng y tampoco las personas que estaban con él, por lo que tuvo que someterse. Valió la pena si Lin Feng lo perdonó.

Lin Feng lo miró con desprecio. Por supuesto que voy a recuperar mi espada. Es mía. ¿Pero crees que me debes una sola cosa? Dijo Lin Feng, todavía sosteniendo su espada. No tenía la intención de liberar Lun Bi Ba en absoluto. Por el contrario, estaba cada vez más furioso al recordar toda la historia.

El emperador Yu ni siquiera lo recordaba a él y a sus compañeros discípulos. Sus ojos parecían vacíos. Eso puso a Lin Feng extremadamente triste. Todo fue culpa de Lun Bi Ba. ¡Lin Feng no tenía la intención de dejarlo ir!

Cuando Lun Bi Ba escuchó eso, estaba confundido. ¿Qué más le había hecho a Lin Feng? ¿Cómo fue eso posible? ¿Qué le había quitado aparte de una espada? Ma... Maestro... ¿No me estás confundiendo con alguien más? Tartamudeó Lun Bi Ba, temblando de pies a cabeza.

¿Estás diciendo que te estoy tratando injustamente? Preguntó Lin Feng con frialdad.

Lun Bi Ba sacudió la cabeza apresuradamente y dijo: ¡No, no, no, para nada, Maestro!

Muy bien, te daré una pista. Hace dos años, ¿no robaste los recuerdos de un viejo? Dijo Lin Feng. Estaba furioso por dentro. Quería abofetear a Lun Bi Ba y aplastarle los huesos, pero se controló a sí mismo porque quería entender lo que había sucedido.

Cuando Lin Feng dijo eso, la expresión de Lun Bi Ba cayó por completo. De hecho, había robado los recuerdos de un hombre por diversión, y luego los había puesto en su anillo. Nunca pensó que se metería en problemas solo por robar algunos recuerdos aleatorios de un viejo.

¿Qué? ¿No te acuerdas? Gritó Lin Feng con frialdad.

Lun Bi Ba estaba temblando de pies a cabeza, y su corazón latía con fuerza. Él entendió lo que estaba pasando. ¡Estaba en problemas porque había robado los recuerdos de un viejo!

Yo... yo... Lun Bi Ba no sabía qué decir. Lin Feng parecía aún más aterrador que una bestia demoníaca. Lun Bi Ba yacía en el suelo y ya no se atrevía a intentar ponerse de pie. Casi orinó sus pantalones también.

¡Hablar! Gritó Lin Feng furiosamente. Su voz hizo eco, y todos en el restaurante temblaban de miedo.

¡Yo... yo... lo olvidé! Lun Bi Ba lloró. Realmente se había olvidado de los recuerdos de ese viejo.

Lin Feng respiró hondo y apretó los puños. Ya no podía seguir siendo paciente.

¿Te olvidaste? Que buena excusa. Jeje...

De todos modos, haberlo olvidado no es una excusa. ¿Pensaste que era divertido robar los recuerdos de alguien? ¿Qué hay de sus parientes? ¿Sus amigos? ¡ARGH! Lin Feng se estaba volviendo loco, su voz se extendía por todas partes en la ciudad. Los fuertes cultivadores del imperio escucharon esa voz y se apresuraron.

Pero a Lin Feng ya no le importaba. Estaba listo para matar.

Bien. Lo olvidaste, ÉL lo olvidó, pero yo no. Lun Bi Ba, recuerda esto, porque será tu último recuerdo. Te gusta inspeccionar los recuerdos de otras personas, ¿eh? ¡Buena muy buena! ¡Hoy te mostraré mis recuerdos! Gritó Lin Feng furiosamente.

Agarró a Lun Bi Ba por el collar y luego usó su habilidad Tao Ojos de Jia Yan. Lun Bi Ba estaba temblando de pies a cabeza; luchó por liberarse pero en vano. Al final, se rindió y sus ojos se vaciaron.

Imágenes aterradoras aparecieron en su cerebro. Podía ver a Lin Feng cuando aún era un niño. Vio a Lin Feng matar a miles de millones de personas de maneras diferentes pero atroces.

Al final, se orinó en los pantalones aterrorizado. El Joven Maestro del Imperio Lun Bi se había ensuciado...

Después de eso, Lin Feng dejó de usar la habilidad Tao Ojos de Jia Yan. Lun Bi Ba volvió en sí, pero sabía que iba a morir.

¡No no! ¡No me mates! ¡Alguien me salve! ¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH! Gritó Lun Bi Ba tan fuerte como pudo. Sin embargo, ni siquiera había terminado de hablar cuando el sonido de huesos quebrándose se extendió en el aire, y brotó sangre. La boca de Lun Bi Ba todavía estaba abierta, pero ya no podía hablar.

Tenía los ojos bien abiertos, pero vacíos. ¡Él estaba muerto!

Lin Feng gruñó con frialdad. Puso el pie sobre la cabeza de Lun Bi Ba y luego lo aplastó. Una mezcla de fluido blanco viscoso y sangre se derramó en el suelo alrededor de la cabeza aplastada de Lun Bi Ba.

Toda la multitud estaba estupefacta y no podía creerlo. Algunas personas se retiraron rápidamente. Muchos otros también abandonaron directamente el área.

¡MOVESE! ¡MOVESE! Gritó alguien en ese momento. Una docena de hombres de negro aparecieron en el restaurante. Todos llevaban lanzas.

¡¿Ah?! ¡Joven maestro! Tu... Tu...?! Los guardias del imperio quedaron asombrados cuando vieron el cadáver de Lun Bi Ba. ¡Había muerto en condiciones tan atroces! ¡Alguien venga y arreste a este criminal! ¡No puede ser perdonado por su crimen!



## CAPÍTULO 792

### LA GRAN COMPETENCIA DE LOS IMPERIOS, ¡CLANES Y SECTAS!

El líder del grupo miró ferozmente a Lin Feng. Estaba a punto de atacar.

¡Jódete! Gritó Lin Feng. Todos estaban asombrados. Lin Feng era demasiado agresivo. ¿Se atrevió a decirles a los guardias que se jodan?

¡Captúralo! Gritó furiosamente el líder del grupo. Como ese criminal había matado a su Joven Maestro, ¡tenía que ser castigado!

¿Tu quieres matarme? Primero vas a morir. Declaró Lin Feng con frialdad, mirando al hombre. Luego desapareció. Cuando reapareció, ya estaba pateando al hombre, quien murió instantáneamente.

La atmósfera se volvió explosiva. Mucha gente estaba tan aterrorizada que se cayeron de bruces. ¡Este hombre era realmente demoníaco!

Mi nombre es Zhu Xie. Voy a participar en el concurso. ¡Puedes venir a buscarme allí en cualquier momento! Gritó Lin Feng a los guardias restantes. Luego se agachó y sacó el anillo de Lun Bi Ba.

Lentamente se alejó y dejó la ciudad imperial, desapareciendo de la vista de todos. Nadie se atrevió a perseguirlo.

Diez minutos después, tres viejos aparecieron en el Restaurante Imperial, que finalmente se había calmado.

¡No importa quién sea, tenemos que investigar! Dijo el líder de los viejos con tristeza. Su joven maestro había sido asesinado.

El tercer maestro está furioso. Susurró un fuerte cultivador escondido en la esquina de la habitación. La situación era siniestra. Un miembro de la familia imperial había sido asesinado en la ciudad imperial y el criminal se había ido. ¿Cómo fue eso posible? ¡Qué humillación para el imperio!

¿Cómo se veía el criminal? Exigió el tercer maestro al dueño del restaurante imperial. El dueño estaba asustado y rápidamente le contó todo al hombre.

El anciano dijo que Lin Feng llevaba una máscara de demonio y una túnica negra, que tenía un cinturón azul y que era extremadamente agresivo.

Cuando el Tercer Maestro escuchó eso, se veía bastante serio. ¿El criminal no temía represalias del Imperio Lun Bi?

Además de eso, él era un cultivador independiente: ¿quién era realmente?

El Tercer Maestro, naturalmente, no pensó en Lin Feng, porque el Clan Demoníaco Antiguo les había dicho a todos que habían matado a Lin Feng; simplemente no le habían contado a nadie cómo lo habían hecho. Nadie había visto a Lin Feng recientemente y no estaba en la lista de participantes.

El tercer maestro incluso pensó que era una pena que ese joven hubiera muerto porque tenía talento. ¡Lin Feng incluso había superado a su discípulo!

Había practicado durante tanto tiempo para vengarse. Pero Lin Feng estaba muerto, por lo que su discípulo tuvo que encontrar otro objetivo. ¡Había practicado tanto para vengarse, después de todo!

El hombre de la máscara de demonio había matado a Lun Bi Ba; no fue algo bueno, pero sorprendentemente, la gente del Imperio Lun Bi se deleitó en hablar de eso.

En la tienda de armas, el viejo y su discípulo estaban asombrados. No podían creer las noticias. ¿El hombre con la máscara de demonio había matado a Lun Bi Ba? El problema era que ese hombre era su embajador... Y frente a Lun Bi Ba en la tienda, el hombre con la máscara de demonio había decidido abandonar su arma... ¿Dónde había encontrado el coraje para matar a Lun Bi Ba, entonces?

Los dos hombres estaban asombrados y preocupados... ¿Podrían mantener a Lin Feng como embajador ahora que había matado a Lun Bi Ba?

Después de mucho tiempo, la cara del viejo se endureció. Si la gente supiera que el que mató a Lun Bi Ba fue su embajador, ¿qué pasaría? ¿No querría aún más gente reclutarlo como embajador? ¿No ganarían aún más dinero? ¿La gente no le apostaría?

Pensando en eso, el viejo no pudo evitar alegrarse. ¡Lin Feng no podía imaginar que matar a uno de sus enemigos permitiría que el viejo lo usara para ganar más dinero!

Lin Feng ya estaba de vuelta en la posada. Jeston aún no había regresado. Lin Feng no tenía idea de lo que estaba haciendo, pero tenía fe en Jeston. Mientras Jeston no se topara con un cultivador supremo, estaría a salvo. Además, nadie podía conspirar contra Jeston, ¡era demasiado listo!

Lin Feng sacó el anillo de Lun Bi Ba y lo inspeccionó con su conciencia divina. Había tantos recuerdos de personas diferentes dentro que Lin Feng tuvo que buscar algo específico. Por lo tanto, buscó recuerdos precisos que el Emperador Yu y él tenían en común.

Al final, Lin Feng encontró los recuerdos del emperador Yu. Estaba extremadamente feliz. Había querido resolver este problema durante dos años, y ahora finalmente lo había resuelto. Ahora, solo tenía que esperar hasta la próxima vez que viera al Emperador Yu y lo ayudaría a recuperar sus recuerdos.

Lin Feng puso el anillo en su mundo espiritual en la cima del antiguo árbol. Estaba a salvo allí.

Lin Feng también aprovechó el pequeño viaje para ir a ver a Liu Fei. Había decidido que trataría de ir a ver a su esposa y sus padres con la mayor frecuencia posible a partir de ahora. No quería que ella se sintiera sola allí.

También tuvieron una noche bastante tórrida...

Al día siguiente, Lin Feng salió de su mundo espiritual y reapareció en su habitación en la posada. Jeston todavía no había regresado todavía. Lin Feng no podría esperarlo. La Gran Competencia iba a comenzar.

El nombre de la Gran Competencia de Occidente ya había cambiado, ahora se llamaba la Gran Competencia de los Imperios, Clanes y Sectas. El Imperio Lun Bi había anunciado el cambio el día anterior. La competencia iba a ser feroz. Pero a Lin Feng no podría importarle menos. Todo lo que pensaba era en matar a Xie Dian. Ni siquiera le importaba terminar en primer lugar.

En el pasado, ser el campeón de los torneos era importante para él, pero ya no. Ya no los necesitaba para deslumbrar.

Lin Feng se dirigía a lo largo de la carretera principal. Había tanta gente en la calle que era difícil caminar sin toparse con otra persona. Además de eso, no había mucha gente en el suelo, pero había un océano de personas en el cielo. Había miles de millones de personas en la ciudad imperial, que solo tenía cincuenta liras de ancho. Muchas personas quedaron atrapadas fuera de la ciudad imperial porque la Gran Competencia estaba a punto de comenzar.

Todos los grupos influyentes ya estaban allí. La ciudad imperial había construido un escenario gigantesco de cien metros de altura y trescientos metros en el aire. Estaba hecho de una piedra púrpura muy resistente que era aún más duradera que la piedra azul.

Tres dioses supremos de alto nivel también se habían unido para aislar el escenario y crear un mundo sellado alrededor del escenario. No importa cuán feroces serían las batallas, los observadores estarían a salvo, por lo que no tenían que preocuparse.

Ciudad San no envió a nadie a participar en la Competencia, porque ya habían sido invadidos y conquistados por el Clan Demoníaco Antiguo. La ciudad de Lang Xie tampoco envió a nadie, porque estaban ocupados por la secta Lei. Aparte de ellos, todos los grupos influyentes del País de la Eternidad habían enviado cultivadores a la Competencia.

Se levantó una llamada de corneta para la batalla, sonando como fantasmas llorones. Cuando la multitud escuchó eso, todos dejaron de hablar y esperaron el comienzo de la Gran Competencia.

El viento era fuerte hoy, pero a la gente no le importaba. El cielo estaba oscuro y no era un día soleado. Incluso hubo duchas ocasionales, pero a los cultivadores no les importó.

El ambiente se volvió tenso, tranquilo y solemne. Todavía no había nadie en el escenario, excepto el Tercer Maestro, que estaba a cargo de la Competencia.

Era uno de los pilares del Imperio Lun Bi, un Dios Supremo de alto nivel muy experimentado. Era un Dios Supremo de alto nivel de nivel tres, como el Dios Supremo Lang Xie. El tercer maestro miró a la multitud desde el cielo, luego miró al cielo. Era hora de que comenzara la competencia.

Todos, es hora de que comience la competencia. La Gran Competencia atrajo a todos este año. Todos los imperios, sectas y clanes van a participar.

Estoy seguro de que algunas personas se preguntan por qué la Gran Competencia de Occidente ahora se llama la Gran Competencia de los Imperios, Clanes y Sectas. Me complace anunciar que a partir de ahora, la competencia será aún más feroz que en años anteriores. Participará todo el continente, incluidas las antiguas sectas y clanes. Una era floreciente está comenzando para todos.

Todos presenciarán un evento increíble, que incluye feroces batallas y hermosos ataques. Se levantarán nuevos campeones.

Todo el mundo sabe acerca del Príncipe Fantasma de la competencia anterior; ¿logrará mantener su primer puesto este año? ¡Ya veremos!

Líder del Imperio Lun Bi, por favor! Proclamó el Tercer Maestro solemne y respetuosamente.

Todos respiraron profundamente y esperaron a que apareciera el líder del imperio.

Lin Feng también esperó.

En un abrir y cerrar de ojos, apareció un anciano con túnica dorada. Sus cejas y cabello eran blancos, y llevaba una corona imperial.

El viejo caminó lentamente hacia el escenario y luego se sentó en un Trono del Dragón en el escenario.

Todos, mucho tiempo sin verles. Vengan aquí. Dijo el viejo, sonriendo a algunos viejos amigos que estaban ocultos. Sin embargo, sus ojos eran planos. Lin Feng miró al viejo asombrado. El viejo no era un Dios Supremo. ¡Ya había llegado a ese legendario reino de cultivo, como el líder del Clan Demoníaco Antiguo! Lin Feng parecía sombrío cuando vio eso. Estaba viendo más y más cultivadores realmente fuertes con el tiempo.

¡Jaja! Lun Bi Sheng Tian! ¡Aún no has muerto, viejo gruñón! Exclamó alguien. Todos escucharon una risa extremadamente fuerte que lastimó sus oídos. Las siete aperturas de las personas más débiles comenzaron a sangrar.

Lin Feng estaba estupefacto. Levantó la cabeza y se estremeció.

¡Otro cultivador de ese legendario nivel de cultivo!

¡Jaja! Lei Jin Gang! La Secta Lei finalmente está apareciendo. Respondió el líder del Imperio Lun Bi. Pareció sorprendido por un segundo, y luego se echó a reír cuando vio al hombre de mediana edad en el cielo. El hombre estaba rodeado por un aura divina como un rayo, y había dos hombres jóvenes detrás de él, altos y robustos.

¿La Secta Lei? Cuando Lin Feng escuchó eso, frunció el ceño. Cuando salió del valle, escuchó algo que no era bueno para Jiang Xuan. ¡La Secta Lei había invadido la ciudad de Lang Xie, incluida la montaña Zi Dian!

¡Jaja! Lun Bi Sheng Tian! Tú viejo gruñón, también apareciste personalmente; ¿Por qué necesitaría la Secta Lei continuar escondiéndose? Dijo Lei Jin Gang riendo sin moderación. Cada vez que hablaba y reía, la multitud tenía la sensación de que iban a ser aplastados por fuertes energías.

Los grandes hombres detrás de él también aterrizaron en el escenario. Parecían serios y solemnes.

Por favor, siéntense. Dijo Lun Bi Sheng Tian, sonriendo y acariciando su barba, pero permaneciendo alerta.

Lei Jin Gang asintió y se sentó en un trono que acababa de traer un discípulo.

Los dos cultivadores del legendario nivel de cultivo se sentaron juntos. Todos en la multitud jadearon de asombro.

Gu Jin Ze, ya estoy aquí, ¡así que muéstrate ahora, pequeño cobarde! Proclamó Lei Jin Gang, mirando al cielo y riendo divertido.

Todos levantaron la cabeza y vieron a Gu Jin Ze aparecer en el cielo. Él era el líder del Clan Gu Gu.

El viejo era extremadamente flaco. Si no hubiera habido Qi alrededor de su cuerpo, todos habrían pensado que era un esqueleto. Se veía aterrador.

Lei Jin Gang, ¿la secta Lei no ha sido destruida? Qué sorpresa. Tal desastre para el continente. Dijo Gu Jin Ze tristemente. Parecía un esqueleto, pero estaba sano y fuerte. También tenía la fuerza de ese legendaria reino cultivo.

Los cultivadores que tenían la fuerza del legendario reino de cultivo rara vez se exponían, ¡pero hoy ya había tres!

Hermano Gu, por favor tome asiento. Dijo Lun Bi Sheng Tian, saludando a un trono. Gu Jin Ze asintió y se sentó tranquilo y silenciosamente.

Ya estás aquí, también necesito aparecer.

Xuan Tie Chen, estás aquí, yo también necesito aparecer. Yuan Tian, pequeño cuadrado, ¿aún no has muerto? Chang Hao, ¿tu Clan de la Bestia Antigua también está aquí?

Muy rápidamente, aparecieron tres cultivadores más en el legendario reino cultivo.

Eran los líderes del antiguo clan Xuan, Xuan Tie Chen; el líder del Clan de la Bestia Antigua, Chang Hao; y el líder del Salón Yuan, Yuan Tian!

Los tres cultivadores aparecieron frente a todos; querían mostrarle al mundo entero que sus antiguos clanes y sectas habían regresado.

¡Querían tomar el poder sobre el continente!

Por favor, siéntense. Dijo Lun Bi Sheng Tian amablemente a las tres personas. No los conocía, pero todos eran extremadamente fuertes. Eran cultivadores de primera clase en este mundo.

Yuan Tian, Chang Hao y Xuan Tie Chen se sentaron. Sus tronos estaban un poco más lejos del trono de Lun Bi Sheng Tian.

¿Dónde está el líder del Clan Demoníaco Antiguo? Preguntó Lei Jin Gang, frunciendo el ceño con escepticismo. El Clan Demoníaco Antiguo era extremadamente orgulloso y arrogante. ¡Incluso habían anunciado que querían ganar la Competencia, que era extremadamente arrogante!

No lo sé, pero escuché que mataron a un joven genio, ¿cómo se llamaba de nuevo? Se preguntó Chang Hao con curiosidad. Era un asunto menor para él, solo una historia al azar entre otros.

Lin Feng. Lin Feng mató al líder de Ciudad San, Yan Zhen. También mató al líder de la ciudad de Jin Lun, dios supremo Jin Lun. Era un joven fuerte, pero desafortunadamente, el Clan Demoníaco Antiguo lo mató. Dijo Yuan Tian. Él era el líder del Salón Yuan y cercano al País Ze. Jing Tian Ao también le había contado sobre Lin Feng, por lo que estaba triste.

Pero el Salón Yuan no podría haber hecho algo para ayudar a alguien tan poco importante como Lin Feng.

Oh, sí, cierto, Lin Feng. Pobre joven —dijo Chang Hao, sacudiendo la cabeza. También pensó que era una pena que Lin Feng hubiera muerto.

Lin Feng se sorprendió cuando escuchó eso, porque no sabía que el Clan Demoníaco Antiguo había anunciado al mundo que lo habían matado. Interesante... Lin Feng se rascó la nariz y sonrió con frialdad. Sus ojos estaban llenos de intención asesina. Los miembros del Clan Demoníaco Antiguo ya no se reírían, pronto...

Muy bien, no creo que debamos esperar al Clan Demoníaco Antiguo. Deberían haber llegado a tiempo. Podemos comenzar. Dijo Lun Bi Sheng Tian, frunciendo el ceño y mirando a los otros líderes.

Bien.

Bien.

No hay problema.

Los otros líderes asintieron. No querían perder el tiempo esperando al Clan Demoníaco Antiguo. No era necesario, y el tiempo era precioso.

Muy bien, entonces anuncio... Comenzó Lun Bi Sheng Tian, preparándose para anunciar el comienzo de la Competencia.

Sin embargo, en ese momento, alguien se rió sombríamente. Fue una risa demoníaca, e hizo que todos temblaran de pies a cabeza.

¿Quién es ese? Gritó Lun Bi Sheng Tian furiosamente.

Yo, Xie Mu. Dijo una voz malvada. Muy rápidamente, apareció un enano de cuatro chi de altura.

Líder del Clan Demoníaco Antiguo, finalmente estás aquí. Observó Lun Bi Sheng Tian, sonriendo fríamente.

Xie Mu era más bajo que un niño de diez años, pero su malvado Qi demonio era agudo e hizo que muchas personas bajaran la vista.

¿Querías comenzar la competencia sin los miembros del Clan Demoníaco Antiguo? Preguntó Xie Mu, sonriendo extrañamente.

Se sentó sin que se lo pidieran. Ni siquiera prestó atención a las formalidades comunes que se establecieron para determinar la distancia al anfitrión. Mientras tuviera uno para sentarse, era suficiente.

¡Oye! ¡Viejo, doscientos mil años han pasado y no has cambiado! Exclamó Lei Jin Gang sonriendo desdeñosamente.

Lei Jin Gang, no hay necesidad de burlarse de mí. Es inútil. Si quieres burlarte de mí, podemos luchar para ver si tienes derecho a hacerlo. Respondió Xie Mu, devolviéndole la sonrisa.

¡Bien! Lei Kui, Lei Teng. Dijo Lei Jin Gang, asintiendo y haciendo una mueca. Miró a los dos hombres grandes detrás de él.

Los dos hombres inclinaron la mano sobre el puño y se acercaron a él con calma.

Te presento a Lei Teng y Lei Ben, dos jóvenes genios de la Secta Lei. Ah, por cierto, ¿no hay un joven genio llamado Xie Dian en el Clan Demoníaco Antiguo? ¿Tal vez podrían intercambiar puntos de vista sobre el cultivo? Preguntó Lei Jin Gang burlonamente. Estaba seguro de que sus dos nietos terminarían en las primeras posiciones en la Competencia.

Xie Mu frunció el ceño y asintió con naturalidad. Luego se encogió de hombros y gritó: ¡Xie Dian, ven! ¡Alguien quiere intercambiar puntos de vista sobre el cultivo contigo! Xie Dian era el joven genio más fuerte del Clan Demoníaco Antiguo.

Lin Feng miró a Xie Mu. Vio a Xie Dian aparecer lentamente.

Cuando vio a Xie Dian, comenzó a temblar de pies a cabeza porque el cuerpo del caos primordial de Xie Dian ya se había vuelto perfecto. Fue impecable. Nadie creería que le había robado ese cuerpo a Lin Feng...

Lin Feng respiró hondo. Sintió una gran presión, pero trató de mantener la calma. Además, vengarse no era urgente. Fue una cuestión de oportunidad. Necesitaba esperar la oportunidad correcta y luego sería capaz de matar a Xie Dian. En ese momento, Lin Feng estaría eufórico.

El Clan Demoníaco Antiguo quedaría devastado cuando perdieran a su joven genio más destacado...

Xie Dian aterrizó en el escenario, su bata ondeando en el viento. Su rostro estaba extremadamente pálido, pero nadie pensó que parecía enfermo, solo entendieron lo siniestro que era.

No puedes estar a la altura de mí incluso si unes las manos. Dijo Xie Dian a Lei Kui y Lei Teng de manera directa e indiferente. No les dio cara en absoluto.

Los dos hombres parecían enojados y apretaron los puños.

Ya que crees que no pueden estar a la altura de ti, ¿por qué no luchar contra mí? propuso alguien más de repente.

Lin Feng estaba asombrado. Levantó la cabeza y vio aparecer a un hombre enmascarado. ¿Es él?



## CAPÍTULO 794

### ¿QING XIN YUE? ¿YAO YU YAN?

El hombre con el sombrero de bambú trenzado subió lentamente las escaleras que conducían al escenario. Se detuvo frente a Xie Dian. No parecía pensar que Xie Dian fuera tan fuerte en absoluto.

Xie Mu miró al hombre, pero no sabía quién era, sin importar cómo intentara adivinar. ¿Por qué provocó a Xie Dian? Su clan no había tenido conflictos con nadie durante mucho tiempo...

¿Quién eres tú? Preguntó Xie Dian sombríamente.

El hombre levantó la cabeza, luego miró sus puños y dijo con indiferencia: Alguien que pueda aplastarte.

Jeje, eso se intensificó rápidamente. ¿Qué tan fuerte eres? Dijo Xie Dian, sonriendo ampliamente. De repente desapareció y lanzó un puñetazo al misterioso hombre.

El ambiente era opresivo, pero intensificó la emoción de la gente. Estaban emocionados de ver una batalla feroz ya.

El misterioso hombre no parecía preocupado en absoluto. Él solo extendió su mano y devolvió el golpe. Xie Dian ya se había fusionado con el poder del caos primordial, por lo que su fuerza física se había vuelto mucho más explosiva. El misterioso hombre usó su fuerza física pura para devolverle el golpe. Xie Dian pensó que era inútil y que este hombre solo estaba tratando de provocar su propia destrucción.

Sin embargo, cuando sus puños chocaron, el misterioso hombre no fue empujado ni siquiera medio paso. ¡Xie Dian fue empujado tres pasos hacia atrás, sin embargo! Estaba atónito!

¿Como es eso posible? Xie Mu estaba asombrado. Xie Dian ya se había fusionado con el poder del caos primordial de Lin Feng, ¿por qué no podía competir con este misterioso hombre? ¡El cuerpo del caos primordial era un tipo de cuerpo increíble!

Xie Mu estaba triste. Inicialmente quería hacer que Xie Dian luchara para hacerse famoso, pero ahora se haría famoso por haber perdido contra un cultivador misterioso al azar. Además de eso, ¡muchos líderes de diferentes sectas y clanes estaban mirando!

Como era de esperar, no puedes competir conmigo. Dijo el hombre, sonriendo burlonamente. Los músculos de Xie Dian se crisparon con furia. Quería cargar y aplastar al hombre, pero Xie Mu lo detuvo.

Xie Dian tuvo que ser paciente; no pudo revelar todas sus cartas de triunfo tan rápido. Era muy pronto...

El misterioso hombre se dio la vuelta y se alejó del escenario en silencio. Sin embargo, todos lo miraron. Fue uno de los tres cultivadores independientes de la competencia. Él era increíblemente fuerte. Mucha gente sentía curiosidad por él ahora.

Muy bien, de todos modos, la competencia aún no ha comenzado. Por favor, apártate. Dijo Lun Bi Sheng Tian, levantándose. No quería que la competencia se descarrilara por este asunto.

Todos dejaron de hablar y trataron de dejar de pensar en la identidad del misterioso hombre.

¿Dónde están los representantes de todos los imperios? Preguntó Lun Bi Sheng Tian.

Por supuesto que están aquí. Vinieron con nosotros, pero están esperando el comienzo de la Gran Competencia. Dijo Yuan Tian, sonriendo amablemente. Sin embargo, al prestar atención, uno podía ver que sus ojos estaban llenos de ferocidad.

Lun Bi Sheng Tian asintió y miró al cielo oscuro. El sol no era visible hoy, pero la competencia tuvo que comenzar de todos modos.

Anuncio que la Gran Competencia de los Imperios, Clanes y Sectas ahora puede.

Poco a poco, Lun Bi Sheng Tian. ¿Estás ignorando la Secta Tai Qing? Dijo una mujer, interrumpiendo a Lun Bi Sheng Tian. El ambiente de repente se volvió mucho más relajado.

Unos pocos hombres de mediana edad vestidos de blanco aparecieron en el cielo. Aterrizaron en el escenario de batalla y remitieron a las mujeres con una falda blanca.

Tenía pies pequeños y su piel era extremadamente blanca. Su ropa ondeaba en el viento, haciéndola parecer frágil. Todos la miraron.

Qué? Lun Bi Sheng Tian estaba confundido. La Gran Competencia fue tan importante, ¿por qué la Secta Tai Qing enviaría a una mujer?

Esa mujer era devastadoramente hermosa. Tenía lindos labios rojos y piel blanca como la nieve, se veía perfecta.

Sin embargo, cuando Lin Feng la vio, se sorprendió y su corazón comenzó a latir con fuerza.

¡Ciudad salvaje, Yao Yu Yan, Yao Yu Long!

La mujer era Yao Yu Yan, o al menos parecía exactamente igual a ella. ¡Sin embargo, su Qi era extremadamente diferente! La mujer frente a él parecía celestial, mientras que Yao Yu Yan se veía frágil y gentil.

Qing Xin Yue?

Lin Feng se quedó estupefacto cuando escuchó a Xie Dian susurrar eso. Xie Dian sonó atónito. Lin Feng frunció el ceño y miró a Xie Dian. Xie Dian sintió que alguien lo estaba mirando; miró a Lin Feng por un segundo, sonrió y se encogió de hombros, luego volvió la cabeza hacia atrás.

Lin Feng sonrió. Sonríe, Xie Dian, disfruta tus últimos días. Luego miró a la mujer celestial. Qing Xin Yue? Su nombre era Qing Xin Yue?

¿Por qué tenía la impresión de que la conocía? Lin Feng no podía dejar de pensar en Yao Yu Yan cuando la miraba.

¿Eres de la Secta Tai Qing? Preguntó Lun Bi Sheng Tian con escepticismo. Sonaba atónito.

Sí, soy el líder de la Secta Tai Qing, Qing Xin Yue. Qing Xin Yue asintió. Parecía feliz, relajada y alegre. Todos los hombres parecían hechizados cuando la miraban, incluido Xie Dian. ¡Esperaba poder casarse con una mujer como Qing Xin Yue!

¿Qué?

¿Eres el líder de la Secta Tai Qing? ¿Como es eso posible? ¿Qué hay de Qing Xu Duan? Gritó furiosamente Lei Jin Gang, ya que todos parecían atónitos. Su grito sacudió a todos los que estaban perdidos en sus pensamientos.

Ella lo miró y sonrió misteriosamente: Mi maestro no está aquí, así que me envió a participar en la Competencia.

¡Jaja! ¿Qing Xu Duan quiere ayudarte a levantarte? Dijo Lei Jin Gang, riendo desdeñosamente. Todos los otros líderes también se rieron en ridículo.

¿La secta Tai Qing quería que una mujer se convirtiera en la líder de su secta? ¿Estaban fuera de sí?

Oye, niña, ¿crees que puedes controlar la Secta Tai Qing? Dijo Chang Hao, el líder del Clan de la Bestia Antigua, burlándose de ella.

¿Qué? ¿Hay algún problema? Respondió Qing Xin Yue, sonriendo sin alegría.

Mucha gente parecía hechizada y encantada. Todos miraron a Qing Xin Yue como si fuera una diosa.

¡Jaja! ¡Que broma! ¡La Secta Tai Qing ya no puede ser el líder de las siete sectas antiguas! ¿Qué les parece, queridos amigos? Propuso Chang Hao, mirando a Xuan Tie Chen, Gu Jin Ze y los demás.

En efecto. ¡El líder de las siete sectas antiguas envió a una mujer! ¡Un Dios Supremo de nivel medio además de eso! ¡Jaja! ¡Que broma! Escupió Gu Jin Ze. Sacó la lengua y se lamió los labios mientras miraba a Qing Xin Yue malvadamente.

Qing Xin Yue lo miró con frialdad. Esas personas tenían la fuerza de esa legendaria del reino cultivo, pero estaba convencida de que su maestro era más fuerte que estas personas, y no solo por el reino cultivo, por lo que no culpó a su maestro por no venir.

¿Crees que tienes derecho a burlarte de nuestras sectas? Gritó furiosamente el líder del Salón Yuan.

¿Qué? La Secta Tai Qing está aquí, ¿y crees que el Salón Yuan puede reemplazarlos? Lei Jin Gang se burló.

Maestros, no hay necesidad de discutir. Si todos piensan que la Secta Tai Qing se ha debilitado demasiado, entonces... Dijo la mujer, mordiéndose el labio y sonriendo. Sus ojos brillaron.

Feng, Yun, Yue, Maestros, salgan y saluden a estos maestros. Dijo Qing Xin Yue plácidamente. Levantó la mano izquierda, que llevaba un brazalete de jade. La pulsera se hinchó a gran tamaño, y aparecieron tres siluetas.

¡Feng, Yun y Yue, los Tres Enviados!

Cuando aparecieron los tres hombres, todos quedaron asombrados. Todos tenían la fuerza del legendario reino de cultivo, y todos eran extremadamente fuertes.

Lei Jin Gang tragó. Se sentía ridículo y le ardían las mejillas. La Secta Tai Qing todavía era extremadamente poderosa...

## CAPÍTULO 795

### ELIMINADO DE LA COMPETENCIA

Muy bien, todos dejen de hablar y dejen que el líder de la Secta Tai Qing se sienta. Dijo Lun Bi Sheng Tian. Se sintió extremadamente avergonzado. ¡Esos tres hombres tenían la fuerza del legendario reino de cultivo y fueron famosos hace doscientos mil años! ¡Eran conocidos como los Tres Enviados, Feng, Yun y Yue!

Muy rápidamente, un discípulo trajo un trono especial para Qing Xin Yue.

La única secta que podía competir con la Secta Tai Qing era la Secta Humana Antigua, pero la Secta Humana Antigua no había enviado a nadie. Incluso la familia imperial del Imperio Fa Lan no había enviado a nadie, por lo que la gente no entendió. ¿No tenían la intención de participar en la competencia?

De todos modos, decidieron no pensar en eso por el momento. Lun Bi Sheng Tian tuvo que anunciar el comienzo de la competencia; nadie estaba dispuesto a perder más tiempo. ¡Anuncio el comienzo de la Gran Competencia de los Imperios, Clanes y Sectas! ¡Boom, Boom!

Lun Bi Sheng Tian había anunciado el comienzo de la competencia. Algunos discípulos de afuera golpearon gongs para anunciar oficialmente que la competencia había comenzado. El sonido de los gongs era extremadamente fuerte y los corazones de las personas latían más rápido.

El tercer maestro está a cargo del resto de la competencia. Dijo Lun Bi Sheng Tian con suavidad.

El tercer maestro finalmente tuvo la oportunidad de hablar de nuevo. No tenía derecho a hablar con esos cultivadores supremos. Ahora, finalmente podría tomar las riendas.

Lin Feng se paró en medio de la multitud. Nadie le prestó atención, pero Lin Feng vio algunas caras familiares; Xie Dian, el tercer maestro, y Chen Guang Yu...

Lin Feng sabía que la antigua secta de Chen Guang Yu era extremadamente poderosa, pero no había pensado que la Secta Tai Qing era la antigua secta de Chen Guang Yu. Además de eso, Chen Guang Yu estaba entre los pocos hombres que habían venido con Qing Xin Yue.

En ese momento, Chen Guang Yu extrañó a Lin Feng. Desafortunadamente, volver a la vida de Lin Feng ahora era imposible. Chen Guang Yu odiaba al Clan Demoníaco Antiguo por matar a Lin Feng. Nunca los perdonaría. Sin embargo, su antigua secta no podía hacer nada al respecto. A pesar de que Qing Xin Yue era el líder de la secta, todavía tenía que informar todo al antepasado y siempre tenía que pedirle su autorización.

Pero Chen Guang Yu estaba sorprendido porque la secta le había permitido acercarse a Lin Feng. Incluso le habían prometido algunas cosas. Desafortunadamente, Lin Feng había sido asesinado demasiado temprano. Qué pena...

La primera parte de la competencia puede comenzar. Proclamó el tercer maestro. Todos lo escucharon, incluso fuera de la ciudad.

Los sesenta y ocho concursantes pueden subir al escenario. Ordenó el Tercer Maestro. No habló demasiado alto cuando llamó a esas personas fuertes, ya que no quería ofenderlos. Todos eran genios orgullosos y jóvenes de todo tipo de grupos influyentes.

Además de Xie Dian, Chen Guang Yu, Lei Teng, Lei Kui y el hombre con la cara cubierta, todos los demás estaban al pie del escenario. Todos volaron hacia la parte superior del escenario, incluido Lin Feng.

Lin Feng no era estúpido. No mantuvo puesta su máscara de demonio; se la quitó y se puso un sombrero de bambú trenzado, que esta vez cubrió por completo su rostro. También se había quitado su túnica negra y se había puesto una blanca.

Los sesenta y ocho genios se pararon en el escenario. Todos pertenecían a grupos poderosos, excepto Lin Feng, Jeston y el hombre cuyo rostro estaba cubierto.

Jeston miró a Lin Feng, pero no dijo nada.

Todos, sortearán. Dijo el tercer maestro con indiferencia. Levantó la mano izquierda y aparecieron tarjetas de papel doradas.

¡Eso es mío, no lo robes! Gritó Xie Dian con frialdad. Estiró la mano izquierda y atrapó una tarjeta.

Todos los demás también tomaron tarjetas doradas, pero nadie resultó herido. ¿Por qué matar a alguien por una tarjeta?

Al final, todos miraron a Lin Feng. Lin Feng naturalmente extendió la mano y agarró la última tarjeta dorada.

Todos miren sus cartas. Dijo el Tercer Maestro, sonriendo ampliamente.

Muy rápidamente, todos voltearon sus cartas. Algunas personas parecían felices, otras no.

Lin Feng no dio la vuelta rápidamente. Primero miró a Xie Dian. Xie Dian parecía indiferente, como si no importara quién era su oponente, no le importaba. Estaba seguro de que podría ganar contra cualquiera.

Entonces Lin Feng miró a Chen Guang Yu. Chen Guang Yu parecía decepcionado. No estaba contento con su oponente.

De repente, Lin Feng miró a Jing Wu Hen. Junto a Jing Wu Hen era un niño: ¡Jiang Xuan!

Qué bueno que no lo haya llevado de vuelta a la ciudad de Lang Xie, pensó Lin Feng. Estaba aliviado.

Lin Feng le dio la vuelta a su tarjeta. Su oponente sería Qing Kui, un joven genio de la Secta Tai Qing.

La Secta Tai Qing también había enviado a Qing Kui. Era más fuerte que Chen Guang Yu.

Lin Feng había robado la carta de Qing Kui, pero Qing Kui había obtenido la carta de Chen Guang Yu.

No es de extrañar que Chen Guang Yu pareciera desanimado. No tenía ganas de luchar contra un genio de su propia secta.

Sin embargo, los nombres en las tarjetas no eran lo más importante; Lo más importante eran los números en las cartas, porque determinaban el orden de las batallas. El número en la tarjeta de Lin Feng era siete, por lo que la séptima batalla sería Lin Feng contra Qing Kui.

Durante la primera fase, el proceso es simple. El ganador pasa a la siguiente etapa, el perdedor es eliminado. Dijo el Tercer Maestro, confirmando lo que todos pensaban.

¡La primera batalla puede comenzar! Gritó el tercer maestro, pero no salió del escenario. Los otros concursantes, incluido Lin Feng, tuvieron que alejarse para que nadie se confundiera con respecto a la primera batalla.

Jing Wu Hen se trasladó al centro del escenario. El número en su tarjeta era uno. Iba a luchar contra un genio del país Zhao, Zhao Fei.

Mucha gente miraba a Jing Wu Hen. Todos lo conocían, ya que se había clasificado tercero en la competencia anterior.

¡Date prisa y mira! El príncipe Wu Hen va a luchar contra un genio del país Zhao. En efecto. Me pregunto hasta dónde llegará el príncipe Wu Hen esta vez. Ya veremos. Espero que su actuación no sea demasiado decepcionante. La multitud susurraba al pie del escenario. Lin Feng solo observó a Jing Wu Hen.

Jing Wu Hen y Zhao Fei se enfrentaban ahora.

Zhao Fei era un Dios Supremo de nivel medio. Ya se lo consideraba un gran cultivador en el País Zhao, pero no estaba feliz de luchar contra Jing Wu Hen. Incluso estaba preocupado.

¡Empecemos! Jing Wu Hen gritó sin expresión. Zhao Fei lo miró enojado. No era famoso, pero no tenía la intención de dejar que Jing Wu Hen lo humillara.

¡Te derrotaré y les mostraré a todos que yo, Zhao Fei, soy más fuerte que Jing Wu Hen! Gritó Zhao Fei, señalando a Jing Wu Hen.

No hay necesidad de hablar mierda. Derrótame primero y luego veremos. Dijo Jing Wu Hen severamente, pero no enojado.

¡Mira este ataque! Dijo Zhao Fei, luego se dirigió al ataque. Quería usar un ataque poderoso para aprovechar la ventaja desde el principio, por lo que Jing Wu Hen ya no se sentiría tan seguro.

¡La fuerza era la única forma de hacer que alguien se sometiera!

Un vórtice de energías aterradoras apareció frente a Jing Wu Hen. La expresión de Zhao Fei cambió rápidamente. Se detuvo apresuradamente y luego dio varios pasos hacia atrás, pero ya era demasiado tarde; Los puños de Jing Wu Hen ya estaban bombardeando su pecho.

Bam! Zhao Fei fue empujado y se estrelló contra una balastrada. Cayó al suelo y un cráter de diez metros apareció debajo de él.

¡La batalla ya había terminado! ¡El príncipe Wu Hen no había cambiado mucho! Todos permanecieron en silencio. Nadie se atrevió a hablar sobre el que ocupó el tercer lugar durante la competencia anterior nuevamente. Tenían miedo de ofenderlo.

Segunda batalla. Dijo el Tercer Maestro, tan pronto como Zhao Fei cayó al suelo.

No anunció quién era el ganador o quién había sido eliminado porque ahora Zhao Fei y Jing Wu Hen necesitaban pelear sus segundas batallas. Zhao Fei necesitaba perder por segunda vez para ser eliminado, y Jing Wu Hen necesitaba ganar una segunda vez para clasificarse para la siguiente ronda.

¡La competencia iba a ser dura para todos! La segunda batalla fue entre un genio de la ciudad de Ao Lai llamado Sun Qi y Lei Ben de la secta Lei. El resultado de la batalla fue obvio: Lei Ben ganó.

Cuando Lei Ben ganó, Chang Hao, el líder del Clan de la Bestia Antigua y Xuan Tie Chen, el líder del Clan Xuan Antiguo, ambos parecían sombríos. Ambos estaban en la ciudad de Ao Lai, por lo que eran aliados.

El pequeño Qi debe haber dejado ganar al pequeño Ben. Dijo Lei Jin Gang, sonriendo a los dos viejos. Los dos viejos solo gruñeron helados y se dieron la vuelta. Tercera batalla...

Cuarta batalla...

¡Séptima batalla!



## CAPÍTULO 796

### DEBERÍAS IR Y DESCANSAR

Seis batallas pasaron rápidamente. Además de Jing Wu Hen, que era del Pais Ze, todos los otros ganadores eran de antiguas sectas o clanes.

El clima cambió. El orden mundial también cambió. ¡Las antiguas sectas y clanes se habían levantado de nuevo!

Sin embargo, nadie realmente prestó atención a los cultivadores independientes. Por lo tanto, cuando llegó el turno de Lin Feng, nadie pensó que podía ganar. Incluso pensaron que Lin Feng debería rendirse, porque luchar contra Qing Kui, un genio de la Secta Tai Qing, se redujo a intentar lo imposible.

¿Cómo podría un cultivador independiente derrotar a un genio tan increíble? ¡Fue imposible!

Séptima batalla, Dijo el Tercer Maestro cuando vio que nadie se levantaba. Miró a Lin Feng, con un sentimiento familiar.

Lin Feng permaneció en silencio. Simplemente caminó hacia el centro del escenario y miró a Qing Kui.

Lin Feng no estaba interesado en la Gran Competencia. ¡Solo quería vengarse y matar a Xie Dian!

Qing Kui pasó junto a los Tres Enviados y luego lentamente al centro del escenario. No parecía fuerte ni robusto. Era guapo, su cabello colgaba naturalmente sobre sus hombros. Sus ojos eran completamente negros. Era un Dios Supremo de alto nivel de nivel dos. Ya podría ser considerado alguien sobresaliente y talentoso entre todos estos genios. La Secta Tai Qing había hecho todo lo posible para criarlo adecuadamente.

Qing Kui.

Zhu Xie.

Se presentaron primero, pero cuando Lin Feng dijo su nombre, el Tercer Maestro y el líder del Clan Demoníaco Antiguo, Xie Mu, fruncieron el ceño.

Xie Mu tuvo un mal presentimiento. ¿Ese cultivador independiente se llamaba Zhu Xie? Pero no tenía nada que ver con el Clan Demoníaco Antiguo...

El tercer maestro frunció el ceño porque el que había matado a Lun Bi Ba se llamaba Zhu Xie, y también era un concursante.

Simplemente se veía diferente del asesino. El tercer maestro le prestó más atención a este hombre...

Extraño. No puedo ver lo fuerte que eres. Dijo Qing Kui con escepticismo. Sabía que no podía darse el lujo de subestimar a un cultivador independiente.

¿Podemos empezar ahora? Lin Feng respondió con indiferencia. Qing Kui frunció el ceño con frialdad. Energías mortales llenaron el aire. Qing Kui miró a Lin Feng bruscamente.

Muy bien, seré misericordioso. Dijo Qing Kui, sonriendo fríamente y asintiendo. Apretó los puños y desapareció en silencio. Reapareció detrás de Lin Feng y lanzó un golpe. Su puño parecía una bestia demoníaca.

No hay necesidad de ser misericordioso. Te perdonaré la vida. Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente. Él también desapareció. Qing Kui de repente se dio cuenta de que realmente había sido descuidado...

¡Iluminación del Gran Tao! Gritó Qing Kui. Él abrió su mano y usó cuatro o cinco habilidades de Tao al mismo tiempo. Fue increíble. Todos quedaron asombrados, incluidos los terroríficos viejos.

¿Qing Kui podría usar cuatro o cinco habilidades de Tao al mismo tiempo! ¿Cómo podría un cultivador independiente competir con él?

Las aterradoras habilidades del Tao fueron explosivas. Apareció una bola gigantesca de energías.

Las energías se dispararon hacia Lin Feng como un dragón feroz. Lin Feng brilló hacia atrás y aterrizó en el borde del escenario. Un paso más hacia atrás y él se caería. ¡El ambiente se volvió extremadamente tenso!

Buen hombre joven! ¡Su ataque es tan poderoso como un rayo! ¡No es de extrañar que sea un genio de la Secta Tai Qing! Exclamó Yuan Tian, el líder del Salón Yuan. Sabía sobre Qing Kui, pero nunca lo había visto pelear. ¡Qing Kui no fue decepcionante!

Yuan Tian también pensó en el genio del Salón Yuan, Yuan Feng. ¿Podría Yuan Feng derrotar a Qing Kui en menos de cien ataques?

Pensando en eso, Yuan Tian sonrió con orgullo y confianza.

Zhu Xie va a perder. Susurró Lun Bi Sheng Tian, cuando vio que Lin Feng parecía estar en un callejón sin salida.

No lo creo. Creo que Qing Kui va a perder. Dijo Gu Jin Ze, frunciendo el ceño cuando escuchó a Lun Bi Sheng Tian. No sabía por qué pensaba eso, pero ese era su sentimiento. Cuando Lun Bi Sheng Tian escuchó a Gu Jin Ze, lo miró pensativo.

Si Lin Feng ganara, entonces todo sería diferente...

A pesar de que Lin Feng estaba en una posición difícil en el borde del escenario, ya no necesitaba retroceder. Lin Feng aulló furiosamente y de repente parecía una bestia demoníaca. Su Qi se volvió sanguinario y demoníaco.

Lanzó un puñetazo. Como el escenario no era tan grande, los dos luchadores no estaban lejos el uno del otro. Ambos luchadores se golpearon en el pecho. El puño de Qing Kui todavía estaba lleno de la fuerza de varias habilidades de Tao.

Los observadores estaban asombrados. ¿Ambos luchadores iban a resultar gravemente heridos de esa manera?! Sin embargo, Lin Feng no resultó herido, simplemente fue empujado hacia atrás y luego brilló en el aire. Él todavía parecía inexpresivo.

Sin embargo, Qing Kui estaba sufriendo mucho, ya que había aparecido un gran agujero en su túnica blanca y se estaba derramando sangre. ¡El fue herido!

¡Si Qing Kui no hubiera sido tan fuerte, sus órganos habrían sido destruidos!

Qing Kui fue empujado hacia atrás una docena de pasos. Se veía bastante miserable. Además de eso, un cultivador independiente lo había empujado hacia atrás. No podía creerlo. ¿Cómo podría un cultivador independiente ser tan fuerte?

Qing Xin Yue parecía inexpresiva, porque no le importaba Qing Kui. Ella estaba mirando a Lin Feng. Ella había prestado atención a todos sus ataques. Tenía un sentimiento familiar, pero no sabía por qué.

Parece que tampoco podemos subestimar a los cultivadores independientes... Susurró un genio. Lei Ben estaba a su lado y gruñó burlonamente.

¿Crees que es fuerte? Puedo aplastarlo cien veces. Jeje. Si crees que es fuerte, ¡entonces debo ser el cultivador más fuerte del universo entero! Jaja. Dijo Lei Ben, riendo con orgullo y arrogancia. Sonaba como Xie Dian. El genio que acababa de susurrar miró a Lei Ben enojado, pero luego recordó lo que su líder le había dicho y se controló. Alguien le enseñaría a este maldito Lei Ben una buena lección, tarde o temprano.

¿De nuevo? Preguntó Lin Feng sin expresión.

Qing Kui estaba furioso. No quería rendirse tan fácilmente y estaba realmente infeliz. Había venido pensando que tenía la oportunidad de convertirse en el último campeón de la Competencia. Si fallaba, estaría extremadamente decepcionado.

¡Ven! Gritó Qing Kui furiosamente. Parecía una bestia demoníaca que había perdido la cabeza. Sus ojos estaban inyectados en sangre mientras cargaba a Lin Feng. Su Qi se volvió rápido y feroz, como una espada afilada.

Lin Feng frunció el ceño y se mantuvo alerta. Qing Kui no era débil. Si Lin Feng hubiera sido un poco más débil, no habría podido competir con él.

Pero ahora que Lin Feng sabía que su espíritu era su activo más valioso, ¡no creía que fuera más débil que estos genios orgullosos!

Lin Feng levantó la mano y extendió una palma. El viento se convirtió en un dragón y voló hacia Qing Kui como una bala.

Qing Kui estaba listo para protegerse esta vez. Liberó la energía de una habilidad Tao y puso sus manos frente a él para protegerse.

Sin embargo, las energías de Lin Feng todavía penetraron. ¡Bam Bam! Qing Kui fue empujado diez metros hacia atrás y casi se estrelló contra el escenario.

Qing Kui dejó de deslizarse hacia atrás y luego corrió hacia Lin Feng nuevamente. Quería luchar tanto como pudiera, ¿tal vez su enemigo se quedaría sin Qi puro en algún momento? Los dos luchadores comenzaron a pelear en combate cuerpo a cuerpo. Uno de ellos bloqueado, el otro golpeado, y viceversa. Continuó así por un tiempo.

Después de mucho tiempo, la multitud quedó estupefacta; ¡Qué batalla tan feroz y agotadora! ¡Ese cultivador independiente era tan fuerte! No tenía antecedentes, ¡y sin embargo podía competir con Qing Kui, un genio de la Secta Tai Qing! ¡Que increíble!

Los dos hombres continuaron luchando. Lin Feng tenía la ventaja. Ni siquiera usó toda su fuerza. Qing Kui estaba luchando...

Cincuenta ataques... Ochenta ataques...

Lin Feng y Qing Kui intercambiaron otros cincuenta ataques. Lin Feng todavía tenía la ventaja. Qing Kui se sintió cada vez más presionado.

Nunca se había sentido tan débil. Se sentía cada vez menos confiado.

Muy bien, suficiente ahora. Hemos estado luchando por mucho tiempo. ¡Es hora de que vayas y descanses! Lin Feng hizo una pausa y declaró. Qing Kui se sintió aún más humillado. Ni siquiera tuvo tiempo de reaccionar antes de que Lin Feng ya estuviera a su lado y lanzara un golpe. Qing Kui se estrelló en el escenario de batalla.

Lin Feng recordó su Qi. Qing Kui estaba extremadamente pálido y temblaba de pies a cabeza. ¡Había perdido! ¡El gran genio de la Secta Tai Qing había perdido contra un cultivador independiente! De repente, Zhu Xie se hizo famoso, incluso fuera de la ciudad imperial.

Mucha gente miró a Lin Feng con admiración. ¡Qué cultivador excepcional, increíble! Hizo que muchas personas desconocidas se sintieran extremadamente motivadas. Jing Wu Hen miró a Zhu Xie. Tenía un sentimiento familiar, pero no sabía por qué. Zhu Xie es realmente fuerte. Sonrió Gu Jin Ze. Lun Bi Sheng Tian se sintió incómodo. Había pensado que Zhu Xie perdería. ¡Qué sorpresa! ¡Hasta ahora, dos cultivadores independientes habían sido increíbles! ¡La competencia se estaba poniendo cada vez mejor!

## CAPÍTULO 797

### XIE DIAN

Octava batalla. Dijo el Tercer Maestro, mirando a Lin Feng. Tenía la impresión de que sucedía algo inusual. Realmente quería capturar a ese joven, pero ni siquiera estaba seguro de ser lo suficientemente fuerte como para hacerlo.

Xie Dian caminó lentamente hacia el centro del escenario. Parecía inexpresivo. Saludó a Lei Teng y saludó, luego dijo con indiferencia: Ven. Podemos luchar ahora. Parecía completamente indiferente, por lo que Lei Teng se sintió humillado. No le estaba dando cara a la Secta Lei. Los músculos de Lei Teng comenzaron a temblar de ira.

Xie Dian, no sé qué te pasó, ¡pero derrotarme no será fácil! Gritó Lei Teng furiosamente. Apretó los puños y lanzó un golpe lleno de truenos. Fue explosivamente fuerte.

Xie Mu y Lei Jin Gang se miraron con frialdad.

No hay necesidad de hablar mierda. Como no quieres rendirte de inmediato, te sacaré del escenario. Dijo Xie Dian, frunciendo el ceño con desdén. Luego brilló frente a Lei Teng en un abrir y cerrar de ojos y lanzó un golpe que contenía la fuerza del caos primordial.

Su aterradora fuerza de caos primordial hizo temblar el espacio a su alrededor. La expresión de Lei Teng cayó. Nunca había pensado que el ataque de Xie Dian sería tan aterrador. ¡Incluso parecía que Xie Dian estaba tratando de matarlo!

Sin embargo, Lei Teng no entró en pánico. Condensó Qi puro en sus piernas, luego condensó una energía similar a un trueno. De repente fue rodeado por un rayo. Sus energías colisionaron.

La fuerza del caos primordial chocó contra la energía de un trueno, y hubo una explosión. La capa de protección que rodeaba el escenario parecía que iba a colapsar. Afortunadamente, los dos luchadores no habían usado toda su fuerza.

Pero la gente al pie del escenario todavía parecía asustada. ¡Si la capa protectora de la etapa de batalla se rompiera, esas terribles energías los matarían o lesionarían severamente!

Lin Feng estaba furioso cuando vio a Xie Dian usando su fuerza de caos primordial. Si no llevara un sombrero de bambú trenzado, la gente vería que sus ojos estaban inyectados en sangre y llenos de asesinatos. Realmente parecía una bestia demoníaca.

Xie Dian había robado su poder de caos primordial, y ahora se jactaba. Lin Feng despreciaba a esas personas. ¡Por lo tanto, esta vez tuvo que matar a Xie Dian! Si no mataba a Xie Dian, este último se volvería cada vez más fuerte y podría representar una amenaza para él en el futuro.

Después del primer ataque, Lei Teng fue empujado hacia atrás cien pasos y casi se cayó del escenario. Xie Dian fue empujado unos pasos hacia atrás. Ya se estaba preparando para atacar de nuevo.

Lei Teng ni siquiera tuvo tiempo de recuperar el equilibrio cuando Xie Dian atacó por segunda vez. Xie Dian levantó ambos puños y lanzó dos golpes. Las energías que parecían bestias violentas surgieron de ellos y se dispararon hacia Lei Teng.

Lei Teng no estaba parado constantemente. A toda prisa y torpemente lanzó una patada. Bloqueó un golpe pero no el otro, que alcanzó su pecho. Gritó con calma y liberó la fuerza de una habilidad Tao. Arcos explosivos de rayos aparecieron a su alrededor.

Xie Dian miró los extraños relámpagos. Tenían diferentes colores y parecían dragones que querían devorarlo.

Xie Dian gritó enojado y lanzó una patada al pie de Lei Teng, luego levantó las manos nuevamente y su aura blanca y divina se volvió deslumbrante. Él desapareció por completo dentro de su aura divina.

¿Cuerpo del caos primordial?

¿Como es eso posible? ¿Hay un cuerpo de caos primordial en el Clan Demoníaco Antiguo?

De repente, todos se pusieron de pie. Nadie lo podía creer. El aura divina de Xie Dian contenía la fuerza del caos primordial. Era un cuerpo de caos primordial perfecto. Los diferentes líderes se pusieron de pie, excepto el líder del Clan Demoníaco Antiguo. Lei Jin Gang parecía furioso. Se sacudió y miró a Xie Mu.

¿Desde cuándo el Clan Demoníaco Antiguo tenía un cuerpo de caos primordial?

Yuan Tian inmediatamente pensó en algo... ¿Podría ser que el cuerpo del caos primordial de Lin Feng?

Dios mío... ¿Entonces?

Los músculos de Yuan Tian se contrajeron. Ahora, el Clan Demoníaco Antiguo probablemente tendría la ventaja durante la Competencia...

Lun Bi Sheng Tian también quedó estupefacto. ¿Xie Dian tenía un cuerpo de caos primordial? No es de extrañar que el Clan Demoníaco Antiguo no se hubiera estado escondiendo por mucho tiempo, tenían un genio increíble que tenía un cuerpo de caos primordial.

Hermano, no estoy soñando, ¿verdad? Xie Dian tiene un cuerpo de caos primordial, ¿verdad? Dijo una mujer al pie del escenario de batalla.

La boca del hombre junto a ella se torció.

Guau, muy guapo. Ese hombre es perfecto. Quiero casarme con él. ¿Crees que Xie Dian te miraría alguna vez? Mírate.

Todos comenzaron a hablar de Xie Dian. Ya nadie le prestó atención a Lei Teng.

Lin Feng estaba parado en una esquina del escenario y sonrió con frialdad. No hay problema, ¿quieres jugar? ¿El clan demoníaco antiguo quiere jugar? Jugaré. Después de que terminemos de jugar, tomaré mi poder de caos primordial... ¡Xie Dian es tan fuerte! Murmuró el Tercer Maestro después de mucho tiempo.

Todos estaban asombrados. No le prestaron atención a nadie más que a Xie Dian.

Las batallas también fueron sobre el orgullo entre clanes antiguos y sectas antiguas. Como Xie Dian había ganado, los clanes antiguos se sentían orgullosos, mientras que las sectas antiguas se sentían nerviosas. Tenían que recuperar la cara.

Lei Teng se cayó del escenario de batalla. No resultó herido, pero le dolía el corazón. Xie Dian había sido brutal. Sería difícil para Lei Teng animarse. Tenía que ser fuerte.

Si entendiera eso, entonces tendría esperanza en el futuro. Si seguía deprimido, sería incapaz de seguir fortaleciéndose y su vida como cultivador llegaría a su fin.

Xie Dian miró a Lei Teng sin ninguna empatía. Había ganado, y eso era todo lo que importaba.

Xie Dian se alejó lentamente. Miró a Lin Feng cuando pasó junto a él, luego continuó y finalmente se detuvo a unos mil metros de distancia de Lin Feng.

Novena batalla. Dijo el Tercer Maestro, respirando profundamente. Estaba asombrado, pero la competencia tenía que continuar.

Lin Feng vio a un hombre con un sombrero de bambú trenzado y una túnica negra. Era el que había luchado contra Xie Dian antes y no había estado en desventaja.

Cuando salió, llamó la atención de todos porque él también era una excepción. Nadie esperaba ver a alguien así.

Ven aquí. Dijo el hombre, señalando a un genio con ropas doradas. ¡Ese genio era del Imperio Lun Bi, Lun Bi Ze!

Lun Bi Ze frunció el ceño. No estaba contento de tener que luchar contra ese hombre.

El hombre había empatado contra Xie Dian antes del comienzo de la competencia, por lo que el hecho de que Lun Bi Ze estaba extremadamente preocupado era absolutamente comprensible.

Ataque. Dijo el hombre con el sombrero de bambú trenzado. Levantó su mano izquierda y movió su dedo índice burlonamente.

Cuando Lun Bi Ze vio eso, se enfureció por la humillación.

¡Mira este ataque! Gritó Lun Bi Ze furiosamente. Su túnica dorada ondeaba en el viento, y su Qi se volvió explosivo. Tenía la fuerza de la capa de Dios Supremo de alto nivel. Él era extremadamente fuerte.

El Imperio Lun Bi tenía un joven genio que tenía la fuerza del reino Dios Supremo de alto nivel. Aunque era un Dios Supremo de alto nivel de nivel uno, ya era el orgullo del Imperio Lun Bi.



## CAPÍTULO 798

### GARUDA

Sin embargo, incluso de esa manera, Lun Bi Ze no representaba una amenaza para el hombre con el sombrero de bambú trenzado en absoluto. El hombre se inclinó a un lado y esquivó el ataque. El hombre con el sombrero de bambú trenzado agarró a Lun Bi Ze por el cinturón y lo levantó.

Deja de perder el tiempo y baja del escenario. Dijo el hombre con indiferencia. Una fuerza explosiva emergió de su mano y arrojó a Lun Bi Ze directamente. Lun Bi Ze luchó para aterrizar de pie... pero se había caído del escenario. El había perdido.

Como era de esperar, a pesar de que él es solo un Dios Supremo de alto nivel, terminó la batalla en un solo ataque. Suspiró Lun Bi Sheng Tian. Aunque era un genio del Imperio Lun Bi, no tuvo más remedio que admitir que el hombre con el sombrero de bambú trenzado era extremadamente fuerte.

Los dos hombres con sombreros de bambú trenzados fueron las excepciones de la competencia. Uno de ellos era Lin Feng, el otro era el que estaba en el escenario. Lin Feng llevaba una túnica blanca.

También tenían un punto en común: ambos parecían completamente impasibles.

Décima batalla. Dijo el Tercer Maestro. La multitud ya estaba empezando a aburrirse; no porque las batallas se volvieran menos interesantes, sino porque todos los concursantes eran genios increíbles y ya habían visto tantas cosas increíbles desde el principio que se estaban acostumbrando.

Vigésima séptima batalla. La vigésimo séptima batalla fue entre Chen Guang Yu y Qing Kui.

Qing Kui había perdido contra Lin Feng y todavía se sentía enojado por eso. Sin embargo, aún sería extremadamente difícil para Chen Guang Yu ganar contra Qing Kui.

Chen Guang Yu era un Dios Supremo de alto nivel de nivel uno, mientras que Qing Kui era un Dios Supremo de alto nivel de nivel dos. El nivel de cultivo no era lo más importante, pero había una gran diferencia entre Chen Guang Yu y Qing Kui. Tío. Dijo Chen Guang Yu a Qing Kui, sonrojándose. Mucha gente se sobresaltó.

¿Tío? Qing Kui era el compañero discípulo del maestro de Chen Guang Yu?

Qing Kui estaba parado en medio del escenario, sin moverse. Miró a Qing Xin Yue. Qing Xin Yue sonrió sin emoción y asintió.

Cuando vio a su compañera discípula junior asentir, se sintió aliviado. Qing Kui respiró hondo y dijo: ¡Lo reconozco!

¿Qué? ¿Lo concedes? Chen Guang Yu estaba estupefacto. ¿Su tío se rindió? ¿Cómo fue eso posible?

Concediendo? Lin Feng se quedó estupefacto al principio, pero luego recordó que Qìng Kui había perdido contra él, por lo que al darse por vencido, también fue eliminado de la Competencia.

De esa manera, Chen Guang Yu podría pasar a la siguiente ronda y podría tener la oportunidad de hacerlo bien.

Pensando en eso, mucha gente entendió por qué se dio por vencido. Fue por Chen Guang Yu. No hubo tensiones entre los diferentes miembros de la Secta Tai Qìng, al menos en público.

Ya era hora de la vigésimo octava batalla. Lei Ben llegó al centro del escenario y señaló a Lin Feng.

Lin Feng entendió que tenía que luchar contra Lei Ben esta vez.

Lei Ben era un Dios Supremo de alto nivel de nivel dos como Lei Teng. La Secta Lei había elegido a estas dos personas porque no querían enviar a sus genios más destacados. No querían mostrar a todos sus genios más fuertes.

Lei Jin Gang se sorprendió cuando Lei Ben señaló a Lin Feng, y su corazón se crispó. ¿Uno de los genios de su secta había sido eliminado por un cultivador libre, y ahora Lei Ben iba a luchar contra el otro? ¡Que mala suerte!

¡La Secta Lei es extremadamente afortunada! ¡Jaja! Comentó Chang Hao, sonriendo burlesco.

Lei Jin Gang ignoró a Chang Hao. Él solo gruñó y miró a Lin Feng.

Lin Feng ya estaba caminando hacia el centro del escenario. Miró a Lei Ben con indiferencia, pero como llevaba un sombrero de bambú trenzado, nadie podía ver su expresión.

Lei Teng perdió contra un hombre con un sombrero de bambú trenzado, no dejaré que me pase lo mismo. ¡Ataca ahora, Zhu Xie! Dijo Lei Ben resueltamente. Sonaba confiado de sí mismo. Lei Teng había perdido, así que ahora era el deber de Lei Ben recuperar la cara para la Secta Lei.

Cuando Lin Feng lo escuchó, él solo sonrió y no respondió. Lei Ben se sintió furioso. ¿Lin Feng lo desdeñó?

¡Puño del Trueno Celestial! Gritó Lei Ben furiosamente. De repente, hubo truenos por todas partes en el cielo. Lei Ben parecía un dios del trueno. Si la multitud hubiera estado cerca de Lei Ben, la mayoría de ellos habría muerto.

Lei Ben levantó los puños, los relámpagos continuaron emergiendo de ellos. Dispararon hacia Lin Feng como balas. Lei Ben quería usar un ataque poderoso directamente desde el principio para obtener la ventaja. Quería que Lin Feng entrara en pánico.

Sin embargo, fue un fracaso. Lin Feng no entró en pánico. Lin Feng había notado una falla en la estrategia de Lei Ben.

Lin Feng no se protegió primero, como lo había hecho el otro hombre con el sombrero de bambú trenzado. Se movió y cargó contra Lei Ben. También levantó el puño y una energía aterradora surgió de él.

Todos lo miraron con los ojos muy abiertos.

¡Qué golpe tan increíble! Sus energías hicieron que los rayos de Lei Ben fueran cada vez más lentos.

Lin Feng apareció y lanzó un golpe. Bam! La multitud escuchó el sonido de los huesos de Lei Ben rompiéndose. Gritó de dolor, su voz hizo eco a lo lejos.

Pero Lin Feng no tenía la intención de ser misericordioso. Se movió de nuevo y lanzó una patada en la parte inferior del abdomen de Lei Ben. Lei Ben quedó impresionado.

¡Boom! Lei Ben cayó al suelo. A diferencia de Lei Teng, que había logrado aterrizar sobre sus pies, Lei Ben rodó por el suelo. Cuando se detuvo, la sangre apareció a su alrededor.

La multitud estaba asombrada. ¡Lei Ben era un genio de la Secta Lei, y Zhu Xie lo había derrotado tan fácilmente! Solo había necesitado tres ataques para derrotar a un Dios Supremo de alto nivel de nivel dos.

Mucha gente pensó lo mismo: ¡Este hombre es increíble!

Lei Jin Gang puso una cara larga, furiosa ahora. Los dos hombres con sombreros de bambú trenzados habían derrotado a los jóvenes genios de su secta. ¡Qué irritante! Peor aún, esos dos hombres eran cultivadores independientes. No tenían antecedentes, y sin embargo habían derrotado a genios de una antigua secta.

Maestro, la próxima batalla, por favor. Dijo Lin Feng cuando vio que la multitud lo miraba extrañamente. El Tercer Maestro volvió a sus sentidos y asintió apresuradamente, Muy bien, ¡la próxima batalla!

Vigésimo noveno. Dijo el Tercer Maestro. Antiguo Clan Bestia, Garuḍa.

El tercer maestro ni siquiera había terminado de hablar cuando alguien hablaba. Una bestia con ropa cian apareció y aterrizó en el escenario. Tenía la cabeza de un murciélago y alas. Dobló sus alas cuando aterrizó.

Cuando la multitud vio a Garuḍa, estallaron en un alboroto.

Garuda era un Dios Supremo de alto nivel de nivel tres. Fue increíble. Además, Garuda era hermafrodita, ni hombre ni mujer.

Tenía una voz extrañamente aguda y estridente. Parecía un poco como una mujer, tan aguda que era casi como si pudiera decapitar a alguien. Como sonaba como una mujer, muchas personas hablaron de ello como ella.

Ella era una genio del Clan de la Bestia Antigua. Era la primera vez que aparecía en cualquier lugar. La gente vería su batalla dos veces durante esta primera ronda.

Lin Feng ya estaba hecho. Ya había peleado dos veces y ganó las dos batallas. Estaba calificado para la siguiente ronda.

Xie Dian también había peleado dos veces y también estaba calificado.

¡Ahora, era hora de que el genio del Clan de las Bestias Antiguas mostrara de lo que era capaz!

Chang Hao la miró y sonrió alegremente. Garuda, es tu turno.

## CAPÍTULO 799

### ATACANDO EN EL MOMENTO MÁS CRUCIAL

El ambiente está lleno ahora que Garuḁa ha aparecido. Susurró Xie Dian para sí mismo con severidad. Él entendió que tendría que tener cuidado con ella.

Lin Feng también sabía que tenía que estar atento. Esta bestia que no era mujer ni hombre parecía peligrosa. No quería que ella se convirtiera en un obstáculo para su objetivo de matar a Xie Dian. No tenía ganas de luchar contra ella.

Joven, ven aquí, Dijo Garuḁa, señalando a Jing Wu Hen y sonriendo ampliamente. Mucha gente tragó.

El corazón de Jing Wu Hen dio un vuelco; respiró hondo y voló al centro del escenario.

Esta batalla definitivamente sería extremadamente dura. Garuḁa era extremadamente fuerte. Jing Wu Hen tuvo que usar toda su fuerza, por lo que al menos no se sentiría culpable, incluso si perdiera.

Lin Feng estaba preocupado por Jing Wu Hen. Jing Wu Hen todavía era un Dios Supremo de nivel medio, incluso si estaba a punto de abrirse paso al reino Dios Supremo de alto nivel.

Jing Wu Hen no tuvo más remedio que usar toda su fuerza para luchar contra Garuḁa, un Dios Supremo de alto nivel de nivel tres. La pelea sería extremadamente difícil.

Joven, ¿eres el príncipe Wu Hen? Garuḁa no se apresuró a atacar. Por el contrario, ella comenzó a chatear. Ella sonreía ampliamente y parecía bastante amigable en ese momento.

Jing Wu Hen se sintió disgustado. Volvió la cabeza y dejó de mirarla a los ojos. Él pensó que ella parecía asquerosa.

Cuando Garuda vio eso, su expresión cambió de repente. Ella sonrió y asintió con la cabeza, Muy bien, ya que no quieres hablar, ¡peleemos entonces!

Garuḁa desapareció. Jing Wu Hen frunció el ceño. Miró a su alrededor, pero no la vio en absoluto.

Frunció el ceño cuando vio dos puños moviéndose hacia él como balas. Jing Wu Hen se hizo a un lado y, al mismo tiempo, apareció un cráter donde estaba parado justo antes. Si el escenario no hubiera estado hecho de esa increíble piedra púrpura, ¡se habría derrumbado!

Jing Wu Hen estaba empapado de sudor. Este genio del Clan de la Bestia Antigua era realmente extremadamente fuerte. Jing Wu Hen sintió la presión, pero aún no quería rendirse.

Habilidad Tao Tian Ao! Gritó Jing Wu Hen. Se movió y se convirtió en humo. Su Qi se volvió mucho más poderoso.

La energía de su aterradora habilidad Tao se extendió, y Garuḍa permaneció alerta. Ella gruñó fríamente y lanzó un golpe contra la habilidad Tao Tian Ao Tde Jing Wu Hen.

El ataque de Garuḍa destruyó instantáneamente la habilidad Tao de Jing Wu Hen. Jing Wu Hen fue empujado unos pasos hacia atrás.

Jing Wu Hen respiró hondo. Se sentía aún más bajo presión y estaba nervioso. Parecía extremadamente grave y solemne mientras todo su Qi cambiaba.

Buey con piercing en la nariz! Jing Wu Hen abrió los brazos.

Una fuerza dorada se precipitó a los cielos. La energía se extendió y se reunió en un buey perforado en la nariz.

Las energías continuaron elevándose a los cielos. El buey perforado en la nariz amarró. La expresión de Garuḍa cambió de repente cuando parecía tan real.

Pero cuando miró con atención, pudo ver que era una ilusión gigantesca. Ella sonrió. Ese Qi se parecía al Qi de un buey perforado en la nariz, ¡pero no lo era!

¿Crees que puedes engañarme, un genio del Clan de la Bestia Antigua, con una bestia falsa? ¡Tu me subestimas! Ella maldijo enojada. Lentamente levantó su mano izquierda y apareció una sombría luz verde.

¡El ataque de Garuḍa!

La multitud escuchó un sonido agudo. Jing Wu Hen notó que el buey perforado en la nariz se estaba rompiendo lentamente, volviéndose borroso. Él gruñó y lanzó Qi puro. El buey perforado en la nariz se solidificó de nuevo.

Garuḍa se puso furiosa cuando vio que Jing Wu Hen no tenía intención de dejar de pelear. Estaba cansada de jugar con él. Ella quería que la batalla terminara lo más rápido posible.

Por lo tanto, ella usó un ataque que ella misma había hecho. Fue extremadamente corrosivo, y uno de sus mejores ataques.

Todos notaron la fuerza que se condensaba en su mano. Era una energía verde.

La expresión de Jing Wu Hen cayó. ¡Garuda estaba realmente enojado, y este ataque podría matarlo!

Pensando en eso, Jing Wu Hen no se atrevió a perder el tiempo. Lanzó golpes, y el buey perforado en la nariz también cargó contra Garuda. Todas las energías en el escenario eran tan pesadas como varias montañas.

Todos permanecieron en silencio, mirando a los luchadores. Esta fue la batalla más increíble hasta ahora.

El buey perforado en la nariz rugió furioso. Garuda no parecía preocupado en absoluto. Por el contrario, ella sonrió burlonamente.

¡Oh no! Gritaron Jing Wu Hen y Lin Feng al mismo tiempo. Ambos se movieron al mismo tiempo.

Jing Wu Hen apretó los puños y lanzó tantos golpes como pudo para detener el aterrador ataque de Garuda. Las energías verdes corroyeron directamente a través de los golpes de sombra de Jing Wu Hen. Todas sus ilusiones de golpe fueron barridas. El buey perforado en la nariz fue destruido tan pronto como las energías de Garuda lo tocaron.

Jing Wu Hen comenzó a retirarse tan rápido como pudo; ya había usado su segunda carta de triunfo, el buey perforado en la nariz. No podía usar su mayor carta de triunfo porque exponería la verdadera relación entre el País Ze y el Salón Yuan.

Jing Wu Hen no sabía qué hacer. ¿Debería usarlo o no, al final?

El líder del Salón Yuan lo miró severamente, y sus manos comenzaron a temblar nerviosamente.

Wu Hen, no uses tu última carta de triunfo. Susurró Yuan Tian. Esperaba que Jing Wu Hen no cometiera ese error. Si lo hiciera, nunca volvería a conocer la paz.

Su seguridad colgaba de un solo hilo. Jing Wu Hen miró a Garuda, que estaba a solo medio metro de él. Ella lanzó un puñetazo, y el sombrío Qi verde lo rodeó.

Estás muerto, joven. Tee hee! Declaró Garuda, sonriendo malvadamente. Su rostro estaba distorsionado con ferocidad.

Ella puso su mano sobre el pecho de Jing Wu Hen. En ese momento, Jing Wu Hen vio una mano aparecer entre él y Garuda y lo protegió, pero la energía verde se movió hacia la mano.

¡Boom, boom! Hubo dos explosiones. Garuda y la otra silueta quedaron impresionados. Garuda liberó fuerzas para caer y evitar ser herido. La persona que acababa de aparecer agarró a Jing Wu Hen por el cuello y se fue volando.

Todos miraron al que salvó a Jing Wu Hen de Garuda. Era un hombre con un sombrero de bambú trenzado con ropa azul. Zhu Xie! ¡Había salvado a Jing Wu Hen!

Garuda ganó. Jing Wu Hen perdió.

Jing Wu Hen aún no se había recuperado del susto. Si Zhu Xie no hubiera intervenido, habría tenido que usar su última carta de triunfo.

Yuan Tian respiró hondo. Parecía exhausto, pero finalmente sonrió.

¡Bueno! Garuda parecía infeliz. Estaba furiosa y asombrada; ella no había pensado que esos cultivadores independientes fueran tan fuertes.

Ella había usado el setenta por ciento de su fuerza para el ataque anterior, y había usado un tipo especial de veneno, que el intruso había tocado.

Hermano, tu mano? Dijo Jing Wu Hen, dándose la vuelta y respirando hondo. Miró la mano izquierda de Zhu Xie con asombro.

¿El veneno no había herido la mano de Zhu Xie? Una luz verde todavía rodeaba su mano...

¿Qué tipo de Qi fue ese?

¿Quien era él? Jing Wu Hen levantó la cabeza y miró a Zhu Xie, todavía asombrado.

¿Quién eres tú? ¿Por qué violaste las reglas de la competencia? Garuda gritó enojado. ¡Alguien acababa de involucrarse en su batalla!

Lin Feng no habló con Jing Wu Hen. Él solo miró a Garuda.

No tienes permitido matar durante la competencia. Eso también está en las reglas. Si no lo hubiera salvado, lo habrías matado. ¿Necesitamos discutir ahora? Además, estás enojado, ¿eh? ¡Bueno, perdón por hacerte infeliz! Dijo Lin Feng. Se dio la vuelta y volvió al pie del escenario. Ni siquiera miró a Garuda. Tampoco le prestó más atención a Jing Wu Hen.

De repente, Garuda abrió sus alas cian y las agitó.

Jing Wu Hen miró la espalda de Zhu Xie y tuvo un sentimiento familiar. Podría ser?



## CAPÍTULO 800

### PROVOCACIONES

Trigésima batalla. Dijo el Tercer Maestro después de que todo finalmente se calmó. La competencia podría continuar.

Me rindo. Dijo un hombre suavemente después de que el Tercer Maestro dijo eso. Era un genio de un imperio y ya había ganado una vez. Una batalla más y estaría calificado para la siguiente ronda, pero después de ver la batalla de Garuđa, decidió darse por vencido porque estaba demasiado asustado.

De hecho, estaba asustado porque su próximo oponente era Garuđa, y acababa de verlo pelear. ¡Luchar contra Garuđa sería extremadamente temerario!

Como resultado, Garuđa también fue directamente calificado para la siguiente ronda.

Después de eso, el genio del antiguo clan Xuan ganó dos batallas. Muchas otras batallas continuaron teniendo lugar.

Después de la trigésima cuarta batalla, la primera ronda había terminado.

Una docena de personas habían perdido dos batallas; todos eran de imperios, por lo que los líderes de esos imperios pusieron caras largas, pero ¿qué podían hacer? Los genios de los clanes y sectas eran tan fuertes...

Aquellos que habían perdido dos batallas, naturalmente, estarían en la parte inferior de la clasificación. Luego, hubo quienes ganaron una sola batalla. Jing Wu Hen fue uno de ellos. También fueron eliminados, pero más arriba en el ranking que aquellos que habían perdido dos batallas.

La multitud estaba asombrada de que Jing Wu Hen hubiera sido eliminado después de ocupar el tercer lugar durante la competencia anterior. Esta vez, ni siquiera terminó entre los diez primeros. Mucha gente estaba decepcionada.

Lin Feng no había prestado atención al Príncipe Fantasma y al Príncipe Demonio hasta el momento, pero también estaban calificados para la siguiente ronda. Todo en lo que Lin Feng pensó fue en Xie Dian.

La primera ronda ha terminado. Ahora, los treinta y cuatro combatientes restantes continuarán luchando uno contra uno hasta que queden doce personas. Los perdedores serán eliminados.

Continuaremos mañana. Todos pueden irse ahora. Dijo el Tercer Maestro.

Toda la multitud se dispersó rápidamente. Mucha gente estaba molesta.

Esta competencia fue diferente de la anterior. En el pasado, terminó en un día, no tuvieron que esperar varios días para conocer al campeón. Fue incómodo y aburrido de esta manera.

Todos se fueron lentamente, incluidos los que habían sido eliminados. Todos los perdedores parecían desanimados.

Lin Feng también se preparó para irse, pero Jing Wu Hen se acercó a él. Lin Feng miró a Jing Wu Hen.

Jing Wu Hen estaba con Jiang Xuan. Ambos miraron a Lin Feng. Lin Feng llevaba un sombrero de bambú trenzado, por lo que no podían ver su rostro.

Estoy feliz de que estés sano y salvo. Sonrió Jing Wu Hen.

Vamos a hablar. Respondió Lin Feng en voz baja. Se alejaron de la ciudad imperial.

Muchas personas vieron a Lin Feng y Jing Wu Hen escépticamente mientras se iban juntos. ¿Cómo se conocieron? ¡Lin Feng incluso había humillado a Garuḍa por Jing Wu Hen!

Garuḍa se veía triste cuando vio a Zhu Xie irse, sus ojos llenos de intención asesina. Pero entonces ella sonrió malvadamente. Mucha gente no sabía lo que eso significaba...

Lin Feng buscó una nueva posada. Esta vez, no estaba con Jeston, estaba con Jing Wu Hen y Jiang Xuan.

Lin Feng se quitó el sombrero de bambú trenzado. Cuando Jing Wu Hen vio la cara de Lin Feng, sonrió. Jiang Xuan corrió hacia los brazos de Lin Feng y lloró. Él ya sabía lo que había sucedido en la ciudad de Lang Xie, su hogar.

Aunque había decidido abandonar Ciudad Lang Xie porque se había sentido perjudicado, no le deseaba nada malo a su familia. Estaba extremadamente preocupado.

Maestro, mi padre y mi madre han sido capturados. Gritó Jiang Xuan. Esperaba que su maestro ayudara a salvar a la gente de la ciudad de Lang Xie.

Lin Feng suspiró y palmeó la espalda del joven, forzando una sonrisa. No podía hacer nada contra una antigua secta. No podía hacer nada contra la Secta Lei o el Clan Demoníaco Antiguo. Ya era difícil tratar con Xie Mu, quien le había robado su poder de caos primordial para dárselo a Xie Dian.

Pensando en eso, Lin Feng se enojó de nuevo. No podía hacer nada contra el Clan Demoníaco Antiguo. ¿Cómo podría salvar a Ciudad Lang Xie de la secta Lei? ¡Era imposible por el momento!

Lin Feng se sintió impotente... ¡al menos por el momento!

Jiang Xuan sabía que su maestro aún no era lo suficientemente fuerte, pero Lin Feng era la persona más fuerte que conocía.

Todo se calmó. Jiang Xuan dejó de llorar, y Lin Feng y Jing Wu Hen pudieron hablar.

Lin Feng, ¿cómo recuperaste tu fuerza? Preguntó Jing Wu Hen. Él estaba asombrado. No había pensado que Lin Feng sería capaz de recuperar su fuerza. ¡Había caído en la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino después de lo que le había sucedido, y ahora había recuperado su poder!

Al menos, Jing Wu Hen no podía ver el nivel de cultivo actual de Lin Feng, ¡pero había visto lo fuerte que era!

Lin Feng sabía que Jing Wu Hen le haría esa pregunta. Era incluso más fuerte que nunca. ¿Cómo había hecho eso? Desafortunadamente, la gente en el País de los Dioses no entendía qué era un espíritu.

Por lo tanto, fue inútil tratar de explicar lo que era un espíritu para Jing Wu Hen. Además, ¡era su secreto!

Lin Feng confiaba en Jing Wu Hen, pero había sus padres en su mundo espiritual, por lo que no quería hablar de eso.

Wu Hen, es un secreto. Confío en ti, pero nadie lo sabe; es importante porque la seguridad de mis padres está involucrada. Es mejor y más seguro si nadie lo sabe. Lin Feng frunció el ceño.

Jing Wu Hen se rió de todo corazón y saludó con la mano: Está bien, está bien. ¡Estás sano y salvo, eso es lo principal!

Gracias por su apoyo, hermano. Asintió Lin Feng. Le conmovió la empatía de su amigo.

Jing Wu Hen no dijo nada más, ya que no estaba enojado en absoluto. Lin Feng podría haber mentido, pero le había dicho la verdad.

Lin Feng fue honesto. Por lo tanto, Jing Wu Hen respetó la elección de Lin Feng y no estaba enojado. Solo estaba decepcionado porque tenía curiosidad y se preguntaba cómo había sobrevivido Lin Feng.

Pero no importó. Tampoco le contó a nadie sobre sus cartas de triunfo. Todos tenían secretos. No contarle a nadie su secreto era más seguro tanto para el País Ze como para el Salón Yuan.

El tiempo pasó lentamente. Lin Feng y Jiang Xuan hablaron toda la noche. Al final de la noche, Lin Feng tuvo la sensación de que Jiang Xuan se había vuelto mucho más maduro.

Al día siguiente, Lin Feng y Jiang Xuan salieron de la posada. Jing Wu Hen ya se había ido. A pesar de que había sido eliminado, Lin Feng no lo había hecho.

Cuando Lin Feng y Jiang Xuan llegaron al pie del escenario en la ciudad imperial, ya era mediodía.

Ya había un océano de personas al pie del escenario.

Lin Feng inspeccionó el área con su conciencia divina y encontró a Jing Wu Hen. Le dijo a Jiang Xuan que fuera con él y luego subió al escenario.

Lin Feng todavía llevaba un sombrero de bambú trenzado y una túnica azul.

Cuando Lin Feng llegó a la cima del escenario, muchas personas en la multitud lo notaron.

Lin Feng miró al hombre con el sombrero de bambú trenzado y la túnica negra. El hombre miró a Lin Feng.

Después de derrotar a Xie Dian, Garuda y el genio del Clan Gu Gu, te derrotaré, Zhu Xie. Prometió el hombre con el sombrero de bambú trenzado y la ropa negra. Lin Feng frunció el ceño.

El hombre con el sombrero de bambú trenzado confiaba en que podría derrotar a todos esos genios de diferentes clanes y sectas antiguas, y consideraba a Lin Feng alguien que también podría competir con esos genios... interesante.

Lin Feng sonrió. Está bien, ya veremos, Respondió, pasando al hombre. ¡La segunda ronda estaba por comenzar!